





DICCIONARIO

DE MEDICINA Y CIRUGÍA.

Se hallará en la librería de Fuentenebro, y en la de Bengoechea, calle de las Carretas.

DICCIONARIO

DE MEDICINA Y CIRUGÍA,

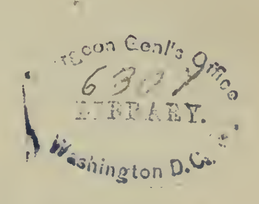
Ó

BIBLIOTECA MANUAL MÉDICO-QUIRÚRGICA.

POR D. A. B.

TOMO PRIMERO.

A-B



MADRID EN LA IMPRENTA REAL
AÑO DE 1805.

AL Sr. D. JOSEF SEVERO LOPEZ,

MEDICO DE CAMARA DE S. M., PRIMER CATEDRATICO DEL REAL ESTUDIO DE MEDICINA PRACTICA DE ESTA CORTE &c. &c.

En testimonio de amor y gratitud consagra este ensayo literario

Su mas reconocido discípulo

A. B.

PROLOGO.

El hombre, buscando siempre con ansia el medio mas fácil de instruirse en las ciencias y en las artes, halló entre otros el de la lectura de los Diccionarios, no de voces, ni de limitadas y áridas definiciones, sino de materias. Esto ha dado motivo á que ya en estos últimos tiempos los sabios de todas las naciones cultas hayan empleado sus plumas en formar semejante especie de libros. La Física, la Química, la Historia natural, la Medicina, la Geografía, la Moral, la Mitología, la Historia de las bellas letras, de las artes y otros ramos de instruccion, todo se ha escrito en forma de Diccionario. Los autores de la Enciclopedia antigua y metódica han seguido el mismo rumbo; y en el dia se ocupan tambien los sabios del Instituto de Paris y otros escritores de aquella capital en la formacion de dos grandes Diccionarios de Historia natural, con útiles aplicaciones á las artes, á la agricultura, á la economía rural, al comercio &c. Seria inútil detenerme á probar la utilidad de estas obras, por ser demasiado conocida de todos.

En nuestro idioma tenemos ya algunos buenos Diccionarios, que ofrecen una completa instruccion en los objetos de que tratan. Se acaba de traducir el de Física de Brisson; el de Agricultura de Rozier; se está traduciendo uno de los de Historia natural, que hemos citado; le tenemos de Geografía general y de España; de Botánica y Farmacia; se está formando el de Veterinaria; le hay igualmente de la Historia de las bellas artes &c.; pero nos falta, por desgracia, uno de los mas necesarios, que es el de Medicina.

Penetrado de esta necesidad, y deseoso de ofrecer al público una obra tan interesante, exâminé quantos Diccionarios médicos pude haber á la mano, con la idea de traducir alguno de ellos; pero no hallé uno solo digno de la luz pública, por ser unos voluminosos, y cargados de una pesada erudicion, y otros tan reducidos, que solo presentan ideas superficiales, y muchas recetas, faltándoles á los mas los conocimientos ulteriores de la profesion. Aun el de la Enciclo-

pedia, hecho con mas cuidado, no está en muchos ramos formado sobre los descubrimientos del dia, ademas de no haberse todavía concluido. Todos estos inconvenientes me retraxéron de aquella idea, y por lo mismo me empeñé en la ardua empresa de formar un Diccionario de Medicina, que reuniese todos los conocimientos dignos de la ilustracion de un Médico, sin embargo de que conozco, que solo una Academia ú otro Cuerpo literario pudiera desempeñar dignamente una obra de esta clase. Pero el deseo de ser útil á mi profesion pudo mas que mi timidez; y ya es tiempo de que los españoles depongamos la que nos retrae de escribir, pues es preciso confesar que esto es lo que tiene atrasados entre nosotros casi todos los ramos de literatura; y no por otra razon, sino porque se quiere que de nuestras manos salgan desde luego obras perfectas y acabadas, y la dificultad de conseguirlo á las primeras tentativas hace que nadie se atreva á aventurar su crédito y opinion en empresas en que sabe que se le exîge lo sublime, y en que no se admite una medianía. En buen hora que esto se adopte en Poesía, en que todo debe ser escogido, y todo digno de los dioses; pero en los demas ramos de literatura, y especialmente en aquellos que interesan á la salud y bien estar del género humano, qualquiera trabajo, qualquiera escrito debe ser recomendable.

He aquí los motivos que me animan á colocarme entre los escritores públicos. Bien sé que no debo ocupar sino el último lugar, porque conozco la debilidad de mis fuerzas, sin embargo de que segun el plan que he adoptado, no será esta obra tan ardua, que se resista al trabajo y á la aplicacion, auxîliado tambien de algunos amigos que contribuirán con sus luces á esta empresa, de los autores de mejor nota, y de los mejores Diccionarios que poseo. Tomaré de estos lo mas escogido; extractaré de otros, y llenaré los artículos con doctrinas corrientes, pues no aspiro á la gloria de una rigurosa originalidad solo concedida á genios raros y singulares; pero siempre el público me será deudor en esta obra de la formacion de muchos artículos, y de la coordinacion metódica y sistemática de las materias que le ofrezco en el *Diccionario de Medicina*; no debiendo parecer extraño que alguna vez copie á la letra

aquellas exposiciones que seria peligroso alterar, con las que creo autorizar y hacer esta obra mas recomendable.

Los artículos de este Diccionario comprehenderán las partes mas interesantes de la Medicina, como son la Anatomía, Fisiología, Patología, Higiene y otras generalidades, igualmente que la Materia médica, la Medicina práctica, la Cirugía y la Biografia médica, esto es, las vidas de los principales Médicos, y la noticia de sus obras. La mayor parte de los artículos de generalidades de Medicina serán formados con arreglo á los descubrimientos modernos.

Los de Materia médica se traducirán ó extractarán de los que escribió Fourcroy para la Enciclopedia; y los que falten serán substituidos por las obras de Caminats, Murray, Rochafon &c.

Con respecto á la Medicina práctica he adoptado el plan de exponerla toda en nueve artículos, cada uno de los quales comprehenderá una de las clases de la Nosología de Sauvages, excluyendo la primera por pertenecer á la Cirugía, que se tratará en otra forma. No me detendré en probar la utilidad del método de clasificar, ni la preferencia que debe tener el de Sauvages á todos los demas, sin embargo de tener vicios y defectos que son comunes á todos los sistemas artificiales de clasificar, que nunca son de la naturaleza, como que esta solo ofrece individuos; siendo bien sabido que los hombres, para facilitar su estudio, los han reducido á índices clasíficos y sistemáticos, recopilando ordenadamente los trabajos y conocimientos de siglos enteros en poquísimas páginas. Convencido pues de que se debe preferir la Nosología de Sauvages, su exposicion en los respectivos artículos será con exclusion de sus teorías, que aunque ingeniosas, no son de este lugar, porque me he propuesto apartarme de toda erudicion, que no conviene á una obra de esta clase; y así trasladaré solo de dicho autor su sistema clasífico. En cada especie de enfermedad se indicará el método curativo mas propio para combatirla, con arreglo á los mejores conocimientos de los autores prácticos del dia, y á lo que vemos en España practicar con feliz suceso por aquellos Médicos que saben modificar segun su clima lo que se practica en Europa, esto es, por la parte mas sana de la

profesion médica. En fin, se presentarán historias sencillas sacadas de la naturaleza, sin mezclar en ellas teorías sistemáticas é hipotéticas, y sin buscar otros apoyos que las sencillas verdades, conocidas y sancionadas por los Médicos de mas crítica, excusando referir autoridades en quanto sea posible. Aunque tratadas todas estas materias con brevedad, no por eso faltarán los preceptos patológicos y terapéuticos mas importantes, presentando los quadros ó planes curativos, con la razon suficiente de los medios, que se han de emplear, y las conseqüencias que deben seguirse.

Las especies impertinentes que refiere Sauvages, por ser de casos particulares ó muy raros, solo se indicarán, porque nunca daña el saberlas: el poco ó ningun empeño que tomó en su curacion da á entender que conviene solo nombrarlas. Por el contrario, las enfermedades terribles ó freqüentes que deben llamar la atencion de los Médicos, como la *calentura*, *asma*, *epilepsia &c.* estan tratadas con toda la extension que exîgen unos males que con tanta freqüencia afligen á la especie humana. Ademas de que en la exposicion de las clases se hallan las definiciones de los órdenes, géneros y especies, se repetirán estas mismas definiciones en el lugar que corresponda por el órden alfabético, refiriéndose siempre á la clase á que pertenezca, para que en ella se busque la curacion y todo lo que se necesite saber.

Los artículos de Cirugía se colocan donde les corresponde por el órden del Diccionario, los quales van formados algunas veces sobre trozos del Diccionario de Cirugía de Mr. Luis, y las lecciones de Desault y Chopart, formándose otras veces artículos enteros de las mismas obras; con cuyo auxîlio y algunas otras noticias que se han recogido de otros autores, debe quedar completa esta parte de la Medicina.

Me ha parecido conveniente añadir á este Diccionario la Biografia médica, que á la verdad no es mas que un ramo de erudicion; pero haciéndome cargo de lo poco ó nada que tenemos escrito en nuestra lengua sobre este objeto, y de la necesidad que hay muchas veces, para hablar con propiedad, de conocer la patria, obras &c. de algunos autores, he tenido por conveniente no desatender esta parte, que desempeñaré em-

pezando por trasladar el artículo de la Enciclopedia *Antigüedad* ó *Médicos antiguos*, donde se dan noticias, aunque sucintas, de toda la antigüedad, desde los egipcios hasta Galeno; y aunque en este artículo se sigue el método cronológico, se puede encontrar sin embargo qualquiera escritor á poco que se hojee: los que hayan nacido en distinta época se referirán por órden alfabético con la mayor concision, por no hacer muy voluminosa esta obra, trasladando en los mas los artículos del *Diccionario histórico* publicado últimamente en Francia, y de los que no se hallen en él se dará una noticia, que, aunque breve, comprehenda lo mas esencial; sobre todo se darán las noticias que he podido recoger de nuestros escritores: materia á la verdad bien descuidada en las obras de Biografia extrangeras.

Tales son los medios de que me he valido para formar este Diccionario, y tal el plan que me he propuesto seguir en su desempeño; y aunque contemplo que puede estar defectuoso faltándole algunos artículos por descuido y olvido, inseparables en una obra de esta clase, sin embargo creo que en ella los Médicos instruidos podrán rectificar de pronto el conocimiento de las materias que no tengan muy presentes; los principiantes estudiar los puntos mas importantes de su profesion; los Médicos mismos adquirir ideas teóricas y prácticas de Cirugía; y los que se dedican á este ramo podrán formarlas igualmente de aquel: en una palabra, todos los literatos y aficionados leerán con mas gusto é interes los ramos de Medicina tratados en forma de Diccionario, porque quando encuentren alguna voz que no comprehendan por técnica ó desconocida, hallarán en el mismo Diccionario, buscando el artículo de la palabra que duden, no solo la definicion de ella, sino quanto hay útil saberse en la idea que representa. De este recurso carecen otras obras de Medicina doméstica, que aunque escritas con sencillez y claridad, para que esten al alcance de todos, como yo he procurado hacerlo en este Diccionario, ofrecen sin embargo á sus lectores dificultades á cada paso por el tecnicismo de las voces, lo qual les hace por lo comun renunciar su lectura. Concibo que mis tareas, que consagro al público, podrán acarrearle alguna utilidad en medio de los defectos de que ado-

lezcan, y esto basta para que las haya emprendido. En efecto, para el mismo público he trabajado, y él ha de ser quien recompense mis fatigas: necesario y justo es que censure y califique la obra que ellas han producido. No trato de exîmirme de esta ley, que recomienda la justicia; solo deseo que pues hay casos en que el público trata con indulgencia á los que quieren servirle de buena voluntad, por mas que no siempre atinen con su gusto, no sea yo una triste excepcion de este tratamiento. ¡Dichoso mil veces si le mereciese esta demostracion, y si en medio de una censura digna imparcial logran mis desvelos la aprobacion de los hombres sensatos; de manera que pueda decir un dia, que he sido útil á mi patria, á mi profesion y á la humanidad entera!

ADVERTENCIA.

Los trozos ó artículos que nos ha parecido conservar por su importancia de las obras que se han mencionado en el prólogo, van señalados con los signos siguientes.

Los de la Enciclopedia metódica se hallarán entre estos [ ].

Los del Diccionario de Mr. Luis entre **.

Los de Chopart y Desault entre ¶¶.

Los de Fourcroy se les pondrá al fin una F.

Los de Doubois de Rochafor una R.

Los de Murray una M.

Los del Diccionario histórico D. H.

Los restantes formados por el editor se dexarán sin signo alguno, como tambien algunos períodos ó párrafos que convengan colocarse en este Diccionario, pues no podemos prever aún de quantos autores echaremos mano en el discurso de la obra; bien que en lo sucesivo quando copiemos algun artículo de consideracion de otro autor distinto de los que hemos citado, se indicará su nombre; pero en los períodos cortos ó en algunas definiciones &c. se omitirá.

Como es muy factible que queden olvidados algunos artículos, descuidos perdonables en obras de esta clase, se pondrá al fin de este Diccionario un suplemento de los que falten, en donde tambien se expondrán los descubrimientos ulteriores de la profesion, y quanto tengamos que aumentar y enmendar en los artículos tratados, para que esta obra quede lo mas completa y correcta que sea posible, á pesar de la vasta extension de conocimientos que comprehende.

CORRECCIONES EN EL PRÓLOGO.

Página IX, línea 13, *dice* Caminats, *léase* Carminati.
Idem línea 14, *dice* Rochafon, *léase* Rochafor.
En la Advertencia línea 8, *dice* Doubois, *léase* Desbois.

DICCIONARIO UNIVERSAL

DE MEDICINA Y CIRUGÍA.

Â A, ó @. (*Terap.*) Signo de abreviacion, que se emplea en la Medicina para recetar, que representa la palabra *ana*, que usamos quando queremos designar una cantidad ó una dósis igual de dos ó mas distintos remedios en una misma receta, por exemplo: disponemos un purgante de tres simples, pero de una misma cantidad; y se expresa en estos términos: ℞. polvos de hojas de sen, de xalapa y cremor de tártaro áà, ó @ xxx gr.; executándose del mismo modo en otras fórmulas en que entren mas ó ménos simples de igual cantidad.

ABATIDOR. (*Anat.*) Lo mismo que abaxador ó depresor: se da este nombre á varios músculos, cuya accion consiste en baxar ó tirar hácia abaxo alguna parte, como sucede con el músculo digástrico, que lleva la mandíbula hácia el pecho para abrir la boca, y el externocleidomastoideo, que hace baxar la cabeza &c.

ABATIMIENTO. (*Med.*) Estado, en el qual las fuerzas animales y vitales se hallan como aniquiladas, estando la máquina sumamente débil, con poca ó ninguna disposicion al exercicio; ya sea por efecto de la tristeza, del miedo, ó qualquiera otra causa moral, produciendo efectos ó mudanzas físicas. Se produce igualmente el abatimiento por el cansancio, habiendo precedido un exercicio violento en que se abuse de las fuerzas; no pocas veces sucede por la plétora, en que la abundancia comprimente lo ocasiona; siempre viene acompañado con las enfermedades pútridas, malignas ó nerviosas; y todas las veces que un miasma apagador de la accion nerviosa y motriz afecte el sistema muscular y nervioso, dexando casi inerte la máquina humana: en toda la familia de las caquéxias, y en las enfermedades crónicas, se observa igualmente el abatimiento.

ABDOMEN. (*Anat.*) Es la parte del cuerpo que se extiende desde lo último del pecho hasta el hueso púbis y caderas: llámase en castellano vientre. Los músculos, llamados tambien del abdomen, las membranas y huesos que corresponden á este sitio forman una gran cavidad, que toma este mismo nombre, donde se contienen vísceras ó entrañas de grande importancia; pues si se abre se encuentra el epiploon ó redaño, los intestinos, el mesenterio, el estómago, hígado con su vexiga, bazo y el pancréas, los riñones, las vesículas seminales en el hombre; y en la muger la matriz, sus ligamentos, los ovarios, las trompas &c. Tambien se hallan en esta cavidad la parte inferior de la aorta descendente, la vena cava

ascendente, con otros varios vasos, nervios, y la vexiga de la orina con sus uréteres.

Es sumamente útil en la práctica el conocimiento distinto de las varias regiones en que se divide el abdomen ó vientre, y las partes internas que corresponden á cada una de ellas. Para formar idea pues de esta division arbitraria es necesario: 1.º tirar una línea mental, ó bien sea con un escalpelo en un cadáver, que se extienda horizontalmente de derecha á izquierda, paralela á la base del cartilago xifoide: 2.º tirar igualmente otra línea tambien transversal, de derecha á izquierda, que principie en los ángulos salientes que forman los cartilagos de las costillas falsas, donde termina por aquella parte la cavidad del pecho: 3.º otra línea, tirada tambien de derecha á izquierda, desde la parte mas alta de la cresta del hueso ileon de un lado á la del otro: 4.º tírese otra línea horizontal al nivel de la parte inferior del hueso púbis; resultando pues de estas quatro líneas el que quedan tres faxas horizontales, ó espacios que dexan en el intermedio: 5.º y último: tírense dos líneas paralelas á lo largo del cuerpo, que atraviesen las quatro anteriores, desde cada una de las espinas superiores y anteriores de los huesos ileos, dirigidas rectamente hasta el pecho. Todo este aparato de líneas señala las varias regiones en que se divide el vientre inferior ó abdomen, que son tres; la primera es la *epigástrica* que es el espacio que dexan la primera y segunda línea transversal que principia en la base del cartilago xifoides, y termina dos ó tres dedos por encima del ombligo; la parte media de esta region se llama epigástrio, que es el espacio que dexan las dos líneas verticales; las partes laterales de esta region se llaman hipocondrios ó regiones hipocondriacas, que son el espacio que hay desde las líneas verticales á atras: la segunda es la *umbilical*, que principia donde termina la anterior, y termina de dos á tres dedos debaxo del ombligo en el sitio donde se halla la tercer línea transversal; que esta y la segunda forman el espacio que constituye esta region; su parte media conserva el nombre de umbilical ú ombligo; las partes laterales se llaman lomos ó regiones lumbares, que son los espacios que hay desde las dos líneas verticales hasta la espina del dorso: la tercera es la *hipogástrica* que principia donde termina la anterior, y termina en la parte inferior del púbis en el espacio que dexan sus dos últimas líneas horizontales; esta region se subdivide en dos, esto es, en superior é inferior; la parte media de la superior conserva igualmente el nombre de hipogástrio, y las partes laterales se llaman ileos ó regiones ilíacas; la parte media de la inferior se dice púbis ó region del mismo púbis, y sus partes laterales íngles; unas y otras son distinguidas por las mismas líneas verticales.

Los que comprehendan bien esta division tendrán una idea

exâcta de las regiones abdominales, concibiendo con suma facilidad qué vísceras corresponden á cada una de ellas; y así veremos que en el epigastrio se hallan los dos orificios del estómago, el cardias y el piloro con una porcion de su fondo; el intestino duodeno, una parte del pancréas, el lóbulo pequeño del hígado, una porcion del colon y del epiploon: la porcion correspondiente de la aorta y vena cava inferiores con el tronco de la vena porta, la arteria celiaca y la mesentérica superior, y el reservatorio del quilo ó cisterna lumbar. En el hipocondrio derecho está el gran lóbulo del hígado, la vexiga de la hiel, y una porcion del intestino colon. En el hipocondrio izquierdo se halla el bazo, otra porcion del colon y del epiploon, el fondo del estómago, y una parte del pancréas.

En la region umbilical se contienen la reunion de los vasos umbilicales, las circunvoluciones del intestino yeyuno, una gran porcion del mesenterio con todos sus vasos, y la parte que le corresponde de los troncos de la vena cava y aorta inferiores. En la region lumbar derecha se halla una porcion del intestino ciego, el principio del colon, el riñon derecho y su capusula, el principio del ureter del mismo lado, y los vasos emulgentes. La region lumbar izquierda contiene una parte del colon, el riñon izquierdo y la capusula, el principio del ureter, y los vasos emulgentes del mismo lado.

En el hipogastrio se hallan una porcion del intestino ileon y el recto, la vexiga de la orina, y el útero en las mugeres. En el lado derecho se hallan varias circunvoluciones del intestino ileon; la mayor parte del ciego con su apéndice, los vasos ilíacos, una porcion del ureter del mismo lado, los vasos espermáticos en el hombre, y en la muger una de las trompas de Falopio con su ovario, y uno de los ligamentos anchos del útero. En el lado izquierdo se contiene una parte del intestino ileon, los vasos ilíacos, la porcion del ureter que le corresponde de este mismo lado, los vasos espermáticos en el hombre, y en la muger la trompa de Falopio, el ovario, y el ligamento ancho, como en el lado opuesto. En la region hipogástrica inferior, en su parte media, se hallan las partes exteriores de la generacion en uno y otro sexô, en las íngles muchas glándulas linfaticas envueltas de gordura, y los principales troncos de las arterias, venas y nervios crurales.

ABDOMINALES MUSCULOS. (*Anat.*) La envoltura exterior ó pared carnosa, que forma la cavidad del vientre por su parte anterior y laterales, es formada por unos músculos anchos conocidos con el nombre de músculos del abdomen ó abdominales; estos son en número de diez, cinco de cada lado, separados los de un lado de los del otro por una faxa tendinosa, llamada *línea blanca*, que no es otra cosa mas que un entretexido de las fibras tendinosas

ó aponeuróticas de los seis músculos mas anchos; esta línea corre rectamente desde la parte inferior del esternon á la superior del hueso púbis, estando agujereada en su parte media en el feto para dar paso á los vasos umbilicales, cerrándose despues; y á cuya cicatriz se la llama ombligo.

El primero de los músculos es el *obliquo descendente*, *externo*, ó *grande obliquo*; es el mas ancho de todos, se extiende obliquamente desde las siete ú ocho últimas costillas falsas hasta el púbis, y desde los lomos á toda la línea blanca; se ata este músculo á las costillas en ocho ó nueve partes carnosas, que llaman *digitaciones*, que rematan con fibras tendinosas, las quales entran entre otras tantas digitaciones del músculo, gran serrato, y del gran dorsal: todo este aparato de fibras carnosas desciende obliquamente formando un plano, parte degenera en fibras tendinosas que forman una aponeurose, la que va á componer y terminar en la línea blanca; y parte sigue carnoso hasta el labio externo de la cresta del hueso ileon, donde se une inferiormente cerca del sinfisis del púbis; las fibras de la aponeurose de este músculo se separan y dexan una abertura, que llaman anillo de los músculos del abdomen por donde pasan los vasos espermáticos y el canal deferente, y si se dilata algo mas salen los intestinos y otras partes contenidas, y se forman las hernias. (*Véase este artículo.*)

El segundo es el *pequeño obliquo ascendente*, ó *interno*, está situado detras del obliquo externo, siendo de ménos extension que él; se extiende desde la pelvis hasta el pecho, y desde los lomos y hueso sacro hasta la línea blanca. Nace de las apofises transversas y espinosas de las últimas vertebras lumbares, del hueso sacro, y una parte del ileon. Este músculo toma una direccion obliqua de abaxo á arriba; una porcion de sus fibras se van á atar á los cartilagos de las costillas falsas, y la otra forma una aponeurose mas ancha, que se encamina hácia la línea blanca; y quando llega cerca del músculo recto se divide en dos hojas, una anterior y otra posterior, que envaynan dicho músculo, y despues se van á perder á la línea blanca.

El tercero es el *transverso*, que está situado con una direccion transversal detras del obliquo interno, extendiéndose desde los lomos á la línea blanca, ocupando todo el sitio que hay desde el cartilago xifoides hasta el púbis: nace de las siete últimas costillas, de las dos últimas vertebras del dorso, y las quatro primeras de los lomos, y una gran parte del ileon; despues esta masa carnosa y plana se dirige transversalmente de atras adelante, terminando en una ancha aponeurose, que va á confundirse á la línea blanca con la de los compañeros.

El quarto es el *recto*, que es largo y angosto, cuya figura es de

una correa gruesa, que sube rectamente inmediato á la línea blanca, desde el púbis hasta el pecho, que son sus dos ataduras; se halla entrecortado por varias intersecciones tendinosas y transversales, en que degeneran á trechos las mismas fibras carnosas: llámanse tambien enervaciones, que por lo comun son quatro las que han dado mucho que pensar á los Anatómicos acerca de su uso.

El quinto es el *piramidal*, que es el mas pequeño de todos: está situado en la parte inferior y anterior del recto; cubierto en parte por la hoja anterior de su vayna, extendiéndose desde el púbis como hasta la tercera parte de la línea blanca que hay hasta el ombligo; naciendo por una base ancha que se une á dicho hueso, y terminando en punta, con fibras tendinosas que se pierden en la misma línea; algunas veces faltan estos dos músculos.

Los músculos del abdomen tienen varios usos generales y particulares, haciendo un gran papel en la economía animal; por su contraccion se estrecha la cavidad del vientre, facilitando por este medio la salida de las materias contenidas en el estómago é intestinos &c.; sujetando y comprimiendo las entrañas del vientre son los antagonistas de los esfinteres del ano y vexiga; obligan á que salgan los excrementos de estas partes, y tambien el feto en el acto del parto; favorecen la progresion de las materias que corren, y de quantos líquidos circulan por los vasos de estas partes; contribuyen infinito á la respiracion, á la digestion, al reir, toser, estornudar, y al parto (*Véanse estos artículos.*); como las aponeurosis de unos músculos corresponden á la parte carnosa de los otros, pueden de este modo comprimir al mismo tiempo en todos los puntos del vientre.

ABDUCTOR. (*Anat.*) Los Anatómicos llaman así los músculos que apartan ó dirigen hácia fuera de la línea céntrica y vertical del cuerpo los órganos que mueven; como el abductor del ojo, los abductores del muslo; la mano y el pie tienen músculos abductores propios, pero son arrimadores ó aductores respecto del cuerpo; pero sin embargo al tenar se le llama abductor del dedo pulgar, y lo mismo se llama el del dedo gordo del pie.

ABEN-EZRA. (*Biog.*) Nació en la ciudad de Toledo, era judío, y se hizo célebre por la grande extension de conocimiento que poseia, distinguiéndose en la santa Escritura, la Gramática, la Poesía, la Filosofía, la Astronomía y la Medicina; tenia grande inteligencia en la lengua árabe. Los judíos le llamaban el *sabio* por excelencia: *el grande y admirable Doctor*. Mangeto dice que floreció en 1180; otros dicen que murió cerca de 1774, ó en el mismo año en la isla de Rodas, de edad de setenta y cinco años &c.

ABORTO. (*Cirug.*) Es lo mismo que mal parto, que no es mas que la salida del feto ó el embrion ántes del término prescripto

por la naturaleza. Los síntomas que le acompañan son el fluxo de sangre ó menorragia, el dolor á los lomos y al púbis. La muerte del feto, por lo comun, es la conseqüencia de este suceso desgraciado, y no pocas veces perece la madre. Las causas que lo producen son internas ó externas. Las internas son todas las enfermedades agudas que padecen las embarazadas, los vómitos violentos, la tos, el fluxo de vientre, el pujo ó tenesmo, las grandes pérdidas de sangre, todos los venenos, y algunos remedios, que obran en la economía animal con demasiada energía. Las externas son los golpes, las caidas, los sacudimientos violentos, la compresion que producen las cotillas ú qualquiera otro cuerpo, el exercicio violento, como baylar, correr, ú otro de esta especie; el estrépito del cañon y los truenos, las vigilias continuadas, los olores fuertes y fétidos, y los vapores del carbon. El aborto puede depender del mismo feto ó de la madre: sucederá esto por defecto del feto, siempre que este se halle muerto, ya sea por falta de nutricion, ó por mala conformacion del cordon; por la madre, por algunas de las causas que hemos expuesto, y quando abusa del coito; por un vicio venéreo, escrofuloso &c.; puede acontecer tambien por un escirro en el útero.

Los signos que por lo comun suelen presentarse ántes del aborto son la calentura, los dolores en los lomos, que corresponden al empeyne; frio en los extremos y aun en todo el cuerpo; abatimiento; el vientre y las mamas se disminuyen; los dolores se van progresivamente aumentando, presentándose alguna vez las convulsiones; el orificio interno del útero se dilata, evacuando por él sangre pura ó aquosa; por último, el feto sale amoratado, y muerto las mas veces, soltando despues la placenta; y algunas veces es necesario extraerla.

Lo primero que debe hacer un Profesor con una enferma amenazada de mal parto es informarse exâctamente de la causa que puede haberlo producido, para prevenir de este modo mas acertadamente su curacion; y quando esta no se consiga, moderar los síntomas ó accidentes que pueden seguirse, y asimismo prever si se verificará ó no la salida del feto: por consiguiente, si despues de una caida ó qualquiera otra causa violenta exterior, la embarazada siente dolores, si no se mueve la criatura, si sale algo de sangre &c. es fácil creer que sucederá el aborto; no obstante que aun con todos estos síntomas suelen librarse, acudiendo oportunamente con los remedios; y porque el fluxo de sangre, que es el que mas indica la salida del feto, puede ser de la vagina. En este caso se hará poner la embarazada en la cama, inspirarla por quantos medios sean posibles la presencia de ánimo y la tranquilidad, haciendo que guarde quietud; si se concibe que la causa es la plétora ó es

algun golpe, se la sangrará del brazo, mas ó ménos segun la violencia de la causa, las fuerzas de la enferma, y la gravedad de los síntomas; se la pueden dar tambien dos ó quatro cucharadas alternadas con los caldos de una bebida compuesta de quatro onzas de flor de tila ó de torongil, un escrúpulo de espíritu de nitro dulce, y una onza de xarabe de corteza de cidra, todo mezclado, con el fin de moderar los espasmos uterinos, que son los que aceleran el aborto: se la hará un fomento al vientre de triaca disuelta en vino, poniendo encima unos paños de vinagre rosado aguado, partes iguales; y si el fluxo de sangre es considerable, el vinagre aguado bien frio es lo mejor, puestas dos servilletas empapadas en él, una á los lomos y otra al vientre; pero si no ceden los síntomas á todos estos remedios y á otros de su especie, se hará inspeccion; y si se advierte dilatado el orificio del útero, y se ve la pronta salida del feto, no se insistirá en estos remedios, ántes bien se intentará la pronta salida usando de emolientes al vientre, como no sea abundante el fluxo. Todo esto quiere tino y discrecion, teniendo seguridad de unas y otras señales: si se verifica el aborto, se tendrán presentes todas las reglas del *parto* (*Véase este artículo.*) al tiempo de la salida del feto y secundinas.

Si la enferma se ve acometida de *histerismo, convulsiones, gran fluxo de sangre*, se la socorrerá, segun se previene en estos artículos, tanto para precaver el aborto, como para moderar y corregir estos perniciosos accidentes: si la embarazada estuviese en un estado de irritabilidad general y parcial del útero, que suele ser freqüente motivo del aborto, los antiespasmódicos (*Véase* ANTIESPASMODICOS) tendrán lugar, como no sea el opio, que este remedio en estas circunstancias es pernicioso; debiéndose abstener de su uso en los primeros meses del embarazo.

ABSCESO. (*Cirug.*) Es un tumor preternatural que contiene pus, llámase tambien apostema; el absceso por lo regular suele ser el resultado de la inflamacion, ó de qualquiera otro tumor que se supura. Los signos, que por lo comun indican esta terminacion, son el excesivo calor del tumor, el dolor pulsativo en la parte y la calentura: si esta y los demas síntomas se aumentan, siguiéndose frios irregulares, es señal que se está formando la supuracion, y por consiguiente el absceso (*Véase* SUPURACION.); quando ya está formado, lo indican los signos racionales siguientes, en que cesa el calor, la tension, pulsacion, y la calentura; siendo los signos sensibles el que el tumor se presenta blando y con fluctuacion, en cuyo caso ya está formado el absceso. Esto es en los externos, porque los internos son caracterizados por los grandes frios, calenturas erráticas, trastorno de las funciones de las partes donde se han formado &c.

Los abscesos pueden dividirse generalmente en internos y externos; y segun la manera de formarse y la naturaleza del pus, se deben dividir en simples, compuestos y complicados. Los simples son aquellos que se forman en un solo punto, conteniéndose en una sola cavidad, no ocupando mas que el texido celular ó las carnes. El compuesto es aquel en que el pus se halla esparcido en varios senos y cavidades; y el complicado es el que está acompañado de caries, lesion de nervio, tendon, ó de alguna articulacion, ó sostenido por algun vicio específico como el venéreo, escrofuloso &c. Tambien admiten los abscesos otra division, á saber, en propios é impropios: los propios son los que contienen un verdadero pus (*Véase esta palabra.*), y son formados del modo que se ha indicado anteriormente: los impropios son los que contienen una materia extraña, formándose con lentitud, y por lo comun se halla en una bolsa ó kiste. (*Véase* TUMORES ENKISTADOS.)

Las indicaciones generales que se presentan en la curacion del absceso son, intentar que se perfeccione la supuracion, dar salida despues al material, limpiar la úlcera que queda, y cicatrizarla. La formacion del pus muchas veces se executa sin el auxîlio del arte; pero en otras es preciso emplear varios medicamentos. Quando el tumor manifiesta que su terminacion es la supuracion, lo que comunmente se emplea por la mayor parte de los Cirujanos, son las cataplasmas, los ungüentos y emplastos emolientes y supurantes (*Véanse estos artículos*); pero atendiendo á que en estas circunstancias se necesita en la parte afecta un aumento de vida, ó bien sea excitamento capaz de poder actuar la supuracion, será siempre del caso combinar con los emolientes remedios excitantes, siempre con relacion al mayor ó menor aumento de vida que tenga el tumor; si este es inflamatorio, acaso con los emolieutes habrá bastante: y seguramente en el estado inflamatorio los emolientes, moderando la tirantez &c., no solo aliviarán al enfermo, sino tambien proporcionarán una supuracion laudable; pero si el tumor es tenaz, retardándose la supuracion iniciada, por ser de índole fria, digámoslo así, en este caso se irán graduando los excitantes hasta quedar ellos solos; las cebollas comunes y albarranas, ó escilas, la tintura de cantáridas &c. tienen mucho lugar para esta especie de abscesos; los ungüentos y emplastos resinosos y estimulantes estan igualmente indicados, aplicados baxo el principio que hemos establecido: de este modo aprovecharán aun la multitud de supurantes que hacen en las casas y los curanderos; pero si se aplican sin conocimiento, indistintamente curarán algunos; pero á otros les fuera mejor no haberse puesto remedio alguno de esta especie.

Despues que se ha formado la supuracion, sea por medio de la naturaleza, ó por el arte, y que se distingue clara y distintamente

por la fluctuacion &c. la salida del pus es la principal indicacion. Esta se verifica muchas veces por la continuacion de los remedios supurantes, que llegan á destruir la piel; pero esta abertura por lo comun no suele bastar para dar salida al pus, particularmente si no se ha hecho en lo mas baxo del tumor, y si no tiene toda la capacidad para dar salida al material: entónces el Cirujano debe aumentarla; pero si no se ha verificado semejante abertura, y el tumor está en disposicion, como llevamos dicho, se dará salida al pus: es preciso ántes de describir el modo de hacerlo, determinar el tiempo en que se debe executar, porque tan peligroso es abrir un tumor demasiado tarde como muy pronto: si se retarda la abertura, se debe temer que la materia se liqüe demasiado, haciéndose corrosiva en términos que pueda ofender las partes vecinas, sucediendo tambien que se haga una absorcion á la masa general de los humores; pero si se hace ántes del debido tiempo, será inútil la abertura, porque no saldrá casi pus, siendo el dolor mas considerable, y la úlcera que queda mas rebelde de curar, teniendo que supurarse y fundirse todo el material que aun estaba crudo, ó por supurar, y porque tambien hay ménos peligro de herir alguna parte vecina al tiempo de hacer la abertura quando la supuracion está bien hecha y es abundante, por razon de que la piel está mas inmediata á los órganos quando es poca la supuracion, pues esta sirve de intermedio, y los separa en términos que es difícil ofenderlos si es abundante. ¿Y quál será pues la regla que determine el tiempo en que deba hacerse la abertura? Los prácticos aconsejan que debe executarse quando tocando el tumor se siente una molicie igual por todas partes, siendo la fluctuacion uniforme en todos los puntos de su extension; quando se observa un punto principal blanco, que está amenazando abrirse él mismo; pero estas reglas no pueden convenir á todos los abscesos, porque algunos no presentan exteriormente los fenómenos que hemos indicado; pues vemos freqüentemente en la práctica que los tumores que ocupan las partes glandulosas, carnosas, ó que se hallan debaxo de membranas, que la supuracion se hace lentamente, y en su último período no se advierte mutacion de color en la piel ni los demas síntomas, manifestando alguna dureza; y aunque presentan una coleccion bastante uniforme, es demasiado profunda, y por consiguiente poco sensible: en estos casos el facultativo debe conducirse para la abertura con toda la prudencia necesaria, valiéndose de la Anatomía, y estudiando bien la historia del tumor; y con arreglo á quantos principios hemos indicado tomar una justa determinacion.

Los Cirujanos se han valido de tres medios para abrir los abscesos, á saber: la simple incision, el sedal y el cáustico. El medio mas sencillo, ménos doloroso, mas pronto para abrir los apostemas,

que dexa ménos deformidad en la cicatriz, y el mas recibido en la práctica es la simple incision con lanceta en los superficiales, y con bisturí en los mas profundos. Para abrirlos con qualquiera de estos instrumentos es preciso primero situar al enfermo del mejor modo posible, tanto para executar la operacion, como para proporcionar el vertiente de la supuracion: despues el Cirujano aplica los dedos de una mano en la base del tumor, y dirige el pus hácia la piel, consiguiendo al mismo tiempo que esta esté tirante, evitando el ofender alguna arteria, nervio ó tendon; con la otra mano introduce el instrumento, divide los tegumentos, sigue haciendo la incision hasta terminarla en lo mas declive del tumor, siguiendo siempre la direccion de las fibras musculares, procurando que sea proporcionada para que salga con libertad el pus, y se puedan colocar ó introducir los medicamentos oportunos; poniéndose por la primera vez unos lechinos de hila seca; la lechinacion será floxa, y se repetirá rara vez; luego que se haya puesto á descubierto el absceso, no queda mas que una llaga ó úlcera simple, y debe ser tratada como tal. (*Véase* ULCERA.) Se debe preferir este método al del cáustico, siempre que el foco de la supuracion esté profundo, y quando está inmediato á nervio ó vaso considerable, y aun á glándula, porque estos cuerpos reciben mal los cáusticos; quando la piel es delgada y no está alterada; y en fin quando se cree que la úlcera se puede curar pronto, por la situacion y demas circunstancias.

El método de abrir los abscesos por sedal es preferible en ciertos casos. Se ha observado constantemente que los funestos efectos que se han seguido en la abertura por incision de los grandes abscesos, ha sido precisamente por el contacto del ayre, pues habiendo seguido estos bien en la carrera de la supuracion, luego que se han abierto, inmediatamente ha sobrevenido la calentura, que por lo comun se hace hética si no toma otro carácter mas agudo y peligroso, principalmente en los hospitales, en donde es el ayre de peor condicion; y así en estos se necesita mucha circunspeccion para determinar la abertura; y quando esta es indispensable, es necesario valerse de todas las precauciones posibles, para que el contacto del ayre no ofenda á lo ménos toda la superficie interna de la cavidad del absceso; y para ponerse al abrigo de sus funestas impresiones, se ha pensado abrirlos por medio del sedal en lugar de hacerlo con el bisturí ó con el cáustico, quando por su gran volúmen y situacion se temen funestas conseqüencias. Este método es el mas preferible, porque se consigue vaciar progresivamente el absceso, por voluminoso que sea, oponiéndose á la libre entrada del ayre, sin quedar despues una cicatriz disforme, como quando se hace una grande incision. Bell recomienda infinito este método,

habiéndolo abrazado despues de haber visto las funestas conseqüencias de las grandes incisiones que practicaba ántes en el hospital de Edimburgo. Esta operacion se executa del mismo modo que se pasa un sedal en qualquiera otra parte. (*Véase* SEDAL.)

Los abscesos que piden la abertura por los cáusticos son aquellos en que la supuracion se hace lentamente, y no se ha verificado en todo el tumor, que los antiguos llamaban hechos por *congestion*, y el vulgo llama tambien frios; quando hay que destruir algun cuerpo glanduloso ó de otra naturaleza; y siempre que se crea que la conversion del tumor en pus será difícil ó imposible si no es por este medio. Por lo que hemos indicado quando se ha tratado de la incision, se ve la preferencia que tiene aquel método á este siendo el dolor momentáneo; y con el del cáustico durará algunas horas, sin que el Cirujano pueda lisonjearse de que podrá limitar su accion á las partes que intenta destruir, siguiéndose de esto algunas molestias y accidentes de alguna conseqüencia: esto quiere decir que su aplicacion no debe ser indistinta, sino en aquellos casos en que no tengan lugar los otros medios.

Para abrir un absceso por medio del cáustico se toma qualquiera parche de emplasto aglutinante de un grandor proporcionado, se le hace una abertura, y colocándolo sobre el tumor, de modo que la abertura del emplasto corresponda á la que se deba hacer del tumor, se coloca en ella el cáustico, si es sólido, como la piedra infernal cáustica, se pone un poco contundida, y si es líquido se pone empapado en unas hilas; pero es preferible la piedra y la mantequilla de papel para este efecto; luego se aplica otro emplasto encima sin agujerear, sujetándolo todo con un vendaje correspondiente; pasadas tres ó quatro horas ó mas, se levanta este aparato para exâminar si se ha formado escara; siendo esta suficiente, esto es, que interese hasta el foco de la supuracion, entónces se levanta con la punta del bisturí para que salga en su conseqüencia, ó se aplican ungüentos emolientes y supurantes para derribarla; curando sucesivamente la llaga, como ya se ha dicho.

ABSCESOS DEL HÍGADO. Las supuraciones que se forman en el hígado, son la conseqüencia de la inflamacion de esta entraña indicada por los cólicos hepáticos, el dolor fixo mas ó ménos violento en un punto determinado del hígado, y por los síntomas generales de inflamacion. Tambien se forman abscesos en esta víscera por las antiguas obstrucciones, por cálculos y otras causas en los vasos biliarios, ó por vicio del líquido que corre por ellos: pueden tambien formarse en conseqüencia de las heridas de cabeza, como lo atestiguan varios prácticos, entre ellos Quesnay, Bertrandi y otros. Estos abscesos se confunden freqüentemente con la detencion de la bílis en la vexiga; pero se diferencia esta de aque-

lla en que por lo comun no hay dolor al tiempo de su detencion, y se hace prontamente; y en los abscesos se van formando lentamente con dolor pulsativo, que precisamente se va aumentando. En estos los frios son mas considerables, y seguidos de calor, que no sucede en la detencion de la bílis; el tumor formado por el absceso no es circunscripto, presentando en los tegumentos como un edema, lo que es enteramente contrario en el tumor formado por la vexiga de la hiel; este debe corresponder al sitio donde está la vexiga, y los abscesos no tienen sitio determinado; por último, la fluctuacion de la bílis se percibe inmediatamente, al paso que la de los abscesos se oculta y se conoce con alguna dificultad.

Los abscesos del hígado no siempre se sujetan á la curacion casi cierta que les ofrece la Cirugía, porque para operarlos se deben presentar hácia lo exterior; pero muchas veces se forman en la parte cóncava de esta entraña, y es impracticable la operacion; mas los que se forman en la parte convexâ, y todos los que tengan contacto con las partes continentes de la cavidad del vientre, en términos que se puedan aplicar tópicos con utilidad, y realizarse despues la operacion, son de la jurisdiccion de la Cirugía, y su pronóstico puede ser mas favorable. Estos abscesos se tratan como los demas situados en las partes exteriores, y en llegando el caso se les abre con instrumento cortante con algun mas cuidado, y con todo el conocimiento que suministra la Anatomía, curándose despues la úlcera por el método ordinario, y segun las indicaciones accidentales que se presenten.

ABSORVENTES. (*Mat. Med.*) Nombre que se da á los medicamentos capaces de desnaturalizar y neutralizar los ácidos que suele haber en las primeras vias. Algunos Médicos han generalizado mas su uso, creyendo que por su aridez eran capaces de atraerse á sí los humores aquosos superabundantes de que estaban empapadas las fibras del estómago é intestinos; pero esta acepcion es de una teoría arbitraria: no es posible que estos medicamentos obren con una mecánica tan hipotética, prescindiendo de que se han de administrar con un vehículo aquoso que ántes de tomarlos el enfermo, dexaban de ser absorventes porque habian chupado todo el líquido aquoso, de que eran susceptibles; y quando no, en la boca y esófago embeberian ántes los humores naturales, que precisamente habia de tropezar. Nosotros siguiendo á la mayor parte de los prácticos, limitarémos la palabra *absorventes* á las substancias, capaces de unirse y neutralizarse con los ácidos que se hallan en primeras vias, formando con ellos sales neutras, conformándonos con esta acepcion mas generalmente recibida en el dia.

Se ha observado constantemente en la práctica de todos los tiempos, que en ciertas circunstancias los enfermos sienten ácidos

en el estómago é intestinos enunciados por eruptos de la misma especie; los Médicos, buscando remedios capaces de destruirlos, guiados por los conocimientos químicos de su tiempo, se han servido de aquellas substancias que podian executarlo, introduciendo sucesivamente en la práctica, las piedras gredosas, la greda, la osteocola, el cráneo humano, el cuerno de ciervo, los huesos de varios animales de distintas partes, varios bezoares, concreciones petrosas halladas en los animales, las conchas y otras substancias de los testáceos, las perlas, los corales &c. Estas y otras eran las materias que se tenian equivocadamente por térreas, y que componian la dilatada, pomposa é inútil lista de absorventes diseminados en muchas recetas de los antiguos, como que hacian un gran papel en las acrimonias. El sistema de Taquenio y Silvio, en el que veian ácidos en todas las enfermedades, es el que ha contribuido sin duda á que se haya abusado tanto con esta clase de medicamentos; pero en el dia se ha limitado tanto su uso á los justos límites, que han determinado los nuevos conocimientos químicos, demostrando su inutilidad la buena crítica, y una atenta y constante observacion. Desengañados los modernos, de que todas las substancias animales que contienen glúten ó una substancia gelatinosa, no pueden obrar plenamente como absorventes, han preferido el uso de la cal y los álkalis muy dilatados en agua; la magnesia y algunas otras substancias de esta especie, bastando estos medicamentos para emplearlos con utilidad en la práctica, sin recurrir á la multitud de otros mas raros, cuyos efectos son dudosos, y las mas veces perjudiciales; formando masas apelotonadas y barros en el estómago, á que se siguen obstrucciones en los vasos y otras enfermedades; falta en que han incurrido hasta aquí muchos Médicos por mala eleccion, y por no haberlos dilatado lo bastante en agua, impidiendo de este modo su mejor combinacion. Es necesario tener presente tambien que se han empleado substancias como absorventes, y en realidad no son mas que sales neutras, que desprendiendo un ácido aeriforme son muy perjudiciales. La greda, los ojos de cangrejo &c. no son mas que sales neutras formadas por la cal y el ácido carbónico; como este ácido es mas débil que todos, puede suceder que el que esté contenido en el estómago sea mas fuerte, y entónces le separe produciendo una efervescencia, tomando el ácido carbónico el estado de gas, de suerte que infle el estómago y produzca el dolor, los flatos, y quantos síntomas puedan nacer de esta causa; por tanto es preferible siempre la magnesia pura, esto es, privada del ácido carbónico, que es la que usamos mas comunmente en la práctica. En el dia se sabe tambien que los dientes, los huesos, y otras substancias animales que se han usado como absorventes, estan compuestas de ácido fosfórico y cal; no pudiendo nunca obrar como tales,

porque los ácidos de las primeras vias no son tan fuertes que puedan separar el ácido fosfórico, y unirse á la cal; y así se debe proscribir el uso de semejantes substancias en el concepto de absorventes.

Las enfermedades en que comunmente se emplean absorventes, son todas aquellas en que se ha desenvuelto un ácido en el estómago: los niños son los mas propensos á él; los hipocondriacos, las cloróticas, algunas embarazadas son acometidas de este síntoma molesto; tambien suelen hallarse en los sugetos que hacen un largo uso de la leche, de vegetales, harinosos y acescentes; estos remedios son puramente paliativos, no curando mas que el síntoma de la acedía: para destruir la causa de ella es preciso recurrir á otros que obren directamente para su curacion radical, como los tónicos corroborantes &c.

Absorventes (vasos) (*Anat.*) Estos vasos se llaman tambien linfáticos, y son unos tubitos delgados y transparentes compuestos de membranas extremamente sutiles que tienen á trechos infinitas válvulas que les hacen presentar un aspecto nudoso: nacen de todas las cavidades, y de las grandes superficies internas y externas de nuestro cuerpo, y terminan en el canal torácico, en las venas yugulares y subclavias. Esta serie de vasos distintos de las arterias y venas, tiene á su cargo el círculo privativo de la linfa y el quilo: se le conoce con el nombre de *sistema absorvente*, destinado por la naturaleza á absorver ó chupar quantos humores naturales y preternaturales se vierten en todas las cavidades grandes y pequeñas del cuerpo humano, y todas las substancias tenues que se aplican á su superficie interna y externa. Este sistema, sospechado por los antiguos Griegos y los Arabes, principiado á conocer en el siglo XVI, conocido enteramente y demostrado en Inglaterra en el siglo anterior por el Dr. Hunter y Cruikshank, y casi al mismo tiempo en Italia por Mascagni, formará época entre los descubrimientos útiles hasta este tiempo: todos los Fisiologistas, inclusos Boerhaave y el Baron de Haller, pensaban que la absorcion de las substancias exteriores se hacian por las venas que llamaban inalantes, hasta que el Dr. Hunter y sus compañeros hiciéron ver con un gran número de experimentos, que las venas sanguíneas ni absorven ni son capaces de absorver, y que solo el sistema absorvente era el que podia recibir, chupar y conducir de la piel, de la superficie intestinal, y de todas las demas superficies y cavidades internas, todo quanto podia y debia formar la sangre, ó mezclarse con ella; por esta razon á toda esta serie de vasos que forman este sistema, que indistintamente se han llamado parte de ellos lácteos ó quilíferos, y los demas linfáticos, hoy se les da una denominacion comun de absorventes, para no dar una idea falsa de su

uso, pues los vasos lácteos no conducen siempre quilo, ni los linfáticos llevan siempre linfa; unos y otros absorven todos los humores que se presentan á sus orificios.

Los vasos absorventes nacen de los sitios que ya hemos indicado, tomando su curso unos mas profundamente que otros, encontrando á trechos ciertas glándulas que atraviesan, que son partes integrantes del sistema absorvente, siguiendo despues su camino, y volviendo á atravesar otras glándulas, y por último van á terminar á las respectivas venas y canal torácico. Los de las extremidades inferiores principiando en la epidermis de los dorsos de los dedos, de la planta y tobillos, se unen á otros profundos que se hallan debaxo de los tegumentos que siguen la direccion de los vasos sanguíneos, recogiendo en su curso quantos tronquitos vienen de entre los músculos y la piel, y llegando á la corva atraviesan la multitud de glándulas que se hallan en dicho sitio: despues siguen su camino al lado siempre de los vasos poplíteos, y recogiendo siempre los vasos que vienen de las partes vecinas; luego van buscando la parte interna del muslo, hasta que por último llegan á la íngle á buscar las glándulas profundas y superficiales de esta parte: aquí se reunen vasos del escroto, nalgas, y de los lomos, y partes inmediatas; despues de haber atravesado estas glándulas entran estos vasos, compuestos de varios troncos, en el vientre por debaxo del ligamento de Falopio, acompañados de los sanguíneos, que ya en aquel sitio se llaman ilíacos; se asocian á ellos, siguen su curso recogiendo varios troncos que vienen de las partes internas de la cavidad de la pelvis: llegando despues al sitio de la cava, forman varios plexôs, y entran ramas de las partes vecinas, atravesando varias glándulas que encuentran sobre las vertebras de los lomos: por último, introduciéndose en el pecho por un lado del pilar derecho del diafragma, van á terminar en el canal torácico, tronco comun, que no solo recibe estos vasos, sino tambien quantos vienen de los testículos y demas partes de la generacion, entrañas del vientre, inclusos los que van de los intestinos y mesenterio, conductores del quilo quando lo hay, y de linfa en la abstinencia; de todas las partes internas que encierra la cavidad del vientre: este mismo canal torácico en el pecho recibe todos los absorventes que vienen de los pulmones, y los que acompañan los vasos intercostales, y otros que vienen del corazon, algunos del cuello y el abdomen.

Los absorventes que proceden de las extremidades superiores principian en el dorso y cara interna de los dedos, en la palma de la mano, el carpo y metacarpo; y juntándose estos ramitos con otros mas profundos, que tienen orígen de los músculos y demas partes que estan debaxo de los tegumentos, se reunen todos y se asocian con los vasos sanguíneos, siguiendo unos los vasos radiales,

y otros los cubitales (*Véanse los artículos de estas dos arterias.*); en toda su direccion, llegando á la flexura del brazo, atraviesan varias glándulas que se encuentran allí. De estas glándulas pasan todos los absorventes á incorporarse con los que acompañan á los vasos sanguíneos humerales, y de estos á los axîlares, siguiendo la direccion de los dichos vasos humerales, y recogiendo todos los absorventes, que vienen de los músculos y demas partes profundas y superficiales de todos los sitios por donde pasan, hasta llegar á las glándulas axîlares, las que reciben otros varios vasos absorventes de los tegumentos del pecho, epigastrio de la cerviz y otras varias partes; luego salen de estas glándulas por uno ó dos troncos, que pasando por detras del músculo subclavio van á buscar la vena subclavia donde se vierten.

La cabeza tiene como las demas partes vasos absorventes profundos y superficiales; estos últimos tienen orígen de los tegumentos de toda la parte capilata ó casco, y de los de la cara; unos y otros van á buscar las glándulas que se hallan detras de la oreja hácia la nuca, despues á las del cuello y mandíbulas, reuniéndose una infinidad de troncos que vienen de todas las partes vecinas, y la multitud de glándulas: luego van á buscar las partes laterales de la laringe; y juntándose con los profundos que vienen del cráneo, del cerebro y sus membranas, saliendo por el agujero carótido, vienen á este sitio; y formando troncos comunes entran en las glándulas que hay cerca de los músculos externocleidomástoideos y los trapecios, y despues van á buscar el confluente de la yugular interna y la subclavia, cerca de donde entra el canal toracio.

Esta historia abreviada que hemos hecho de los vasos absorventes nos dará á conocer que los humores absorvidos de todas las superficies y cavidades del cuerpo son conducidos por estos vasos al canal torácico, ó á las venas yugulares y subclavias: las consideraciones fisiológicas y patológicas, que se deducen de este nuevo y admirable círculo, se expondrán en el siguiente artículo ABSORCION.

ABSORCION. (*Fis. y Pat.*) Voz que expresa la accion concluida de haber absorbido ó chupado los vasos absorventes quantos humores naturales ó preternaturales se hallan en las cavidades del cuerpo, y quantos fluidos tenues se aplican á sus superficies. Nadie duda la exîstencia de los vasos absorventes, demostrada por tantos Anatómicos, ni que estos executan la absorcion, funcion comprobada por una multitud de hechos: el mercurio y otros varios medicamentos externos aplicados á la piel, producen siempre mudanzas relativas á su modo de obrar: la mayor parte de los *virus* se absorven por estos vasos, pues despues de un acto venéreo en que haya inoculacion de virus de esta especie, por lo regular se afectan las glándulas de la íngle: quando se inoculan las viruelas

en el brazo, inmediatamente se afectan tambien las glándulas axîlares: la obesidad de los cocineros, pasteleros, y de quantos viven en una atmósfera alimenticia, es obra de la absorcion. Estos y otros hechos que pudiéramos presentar, manifiestan quan interesante es la absorcion en el mecanismo de la economía animal; y quántas veces nos valemos de ella con utilidad en el exercicio de la práctica, y aun nos valdríamos mas, si los ensayos del Sr. Brera y otros se perfeccionasen; quienes han principiado á disolver varios medicamentos, usándolos en fricciones, con la ventaja de no incomodar las vias de la digestion, habiendo logrado la curacion de algunas enfermedades por la absorcion. En el Real Estudio de Medicina Práctica de esta Corte se ha ensayado la disolucion de la scila en las hidropesías, formando una pomada, que se administró en fricciones con utilidad. ¿Qué ventajas no se seguirian á la práctica, si se encontrasen menstruos, que con facilidad disolviesen la quina, opio y otros medicamentos, para administrarlos por fricciones, como el mercurio? Es de esperar que con los progresos de la Química y la aplicacion de los Profesores en favor de los descubrimientos útiles se perfeccione y generalice este método.

Hemos indicado la absorcion que se executa por la piel; no es ménos interesante saber las que se verifican en las cavidades, pues todos los fluidos segregados y depositados en los reservatorios, como la bílis, el semen, la orina, las lágrimas &c. son en parte absorvidos y privados algun tanto de las partes aquosas por el sistema absorvente: los vapores que rocian interiormente las partes membranosas de las cavidades para tenerlas flexîbles, se detendrian formando gotas, y sucesivamente masas considerables, si las boquillas de los absorventes no los recibiesen y conduxesen á los grandes reservatorios comunes: los vasos absorventes son los caminos por donde se hacen las resoluciones de las contusiones, la mayor parte de las inflamaciones, y de algunos otros tumores, y por donde se efectuan las delitescencias y otros desvanecimientos humorales, por las vias naturales. De todos estos hechos se infiere, quántas enfermedades y curaciones se pueden hacer por la absorcion, y en quántas ocasiones se puede esta desarreglar; siendo así que el sistema absorvente es sumamente irritable, y está expuesto á afectarse por tanta clase de estímulos.

ABSTINENCIA. (*Terap.*) Voz que expresa la privacion total de alimentos por algun tiempo, ó privacion de ciertos alimentos y bebida: la abstinencia es dictada por la prudencia, ó prescrita por la religion: en sentido médico significa la privacion de alimentos sólidos y suculentos, ó muy nutritivos, substituyendo otros mas ligeros; y así quando decimos, que un enfermo está en abstinencia, es quando no toma mas alimento que caldo; por lo

comun decimos, aunque con impropiedad, está á *dieta*. Sin embargo que esta palabra es mas general, pues en su genuina significacion quiere decir alimento. (*V.* DIETA.)

ACCESION. (*Med.*) Voz usada en la Medicina para significar la repeticion periódica de síntomas, ó nuevo acometimiento de calentura, como sucede en las intermitentes, para quienes está consagrada esta voz.

ACCIDENTE. (*Med.*) Es todo lo que sucede repentina y extraordinariamente en la carrera de una enfermedad, no entrando en el órden de los síntomas precisos que deben acompañarla; por exemplo: la supresion de esputo en una pulmonía, la convulsion en una herida &c. Alguna vez es síntoma de otro síntoma. (*V. este artículo.*)

ACCION. (*Generalid. de Med.*) Esta palabra expresa la operacion, el acto, hecho, ó la posibilidad de hacer alguna cosa: se puede entender con respecto á los remedios, ó de los diversos órganos.

ACCION. (*Fis.*) Sinónimo de funcion, y así usamos indistintamente accion ó funcion del hígado, del estómago &c.; pero solo decimos accion muscular, y pocas veces funcion: tambien decimos exclusivamente accion orgánica; esta puede estar turbada, de lo que se siguen las enfermedades. (*V.* FUNCION.)

ACCION DE LOS MEDICAMENTOS. (*Mat. Med.*) Para que los medicamentos produzcan un efecto qualquiera en la economía anianimal, es menester que se apliquen en algunos de sus órganos. Su accion no está fundada en propiedades físicas manifiestas; y á pesar de lo que han dicho muchos autores de las simpatías y de la accion del pretendido magnetismo á distancias considerables, no son sino prestigios de una imaginacion desarreglada, ó productos de un ciego entusiasmo. Las ridículas pretensiones del Caballero Digby sobre los remedios simpáticos, las de otros muchos sobre los amuletos, tomados de las substancias mas inertes, hoy estan enteramente desterradas y disipadas á la luz de la Física experimental, que debe preceder é ilustrar á la Medicina como á todas las ciencias de observacion. No siempre es fácil explicar y concebir la accion de la mayor parte de los remedios; y así es que no se sabe exâctamente, por exemplo, qué relacion hay entre el tártaro emético y el vómito que excita, entre el opio y el sueño que produce. Sin embargo, el sabor ó el olor, y sobre todo la disolubilidad, son inseparables de las propiedades de qualquiera substancia, y pueden servir, como mas adelante observaré, para reconocer que una materia insípida, inodora, indisoluble, no obra sobre la economía animal; y que al contrario un cuerpo sabroso, oloroso y disoluble produce tanto mayor efecto en el hombre y en los animales,

quanto mas notables son en él estas propiedades.

Tambien nos engañaríamos si quisiéramos explicar y adivinar la accion de los medicamentos, con respecto á la figura de sus moléculas; y si consideramos la forma de los ángulos, puntas, agujas, lanzas, esferas, conos, cubos &c., como causa de la diversidad de sus efectos; estas figuras habian de suponerse en sus últimas partículas, aun quando estuviesen demostradas en las moléculas de diversos medicamentos; y en este caso aun falta saber la causa que debe moverlas, y el modo necesario de presentarse en los órganos, para que produzcan los efectos atribuidos á su diversa figura. Mucho mas acertado es convenir con los Profesores mas sabios, en que no conocemos la manera íntima de obrar los medicamentos; séanos, sin embargo, lícito el procurar aclarar este punto, sin olvidarnos desterrar todo género de hipótesis de nuestras indagaciones.

Considerando el resultado de todas las observaciones hechas sobre la accion de los medicamentos, se nota al punto que no hay, por lo regular, proporcion alguna entre la energía aparente ó las propiedades físicas de un remedio, y su modo de obrar en el cuerpo humano. En efecto, ¿cómo un solo grano de opio puede calmar los dolores situados léjos del estómago, en el qual exerce esta substancia su primitiva accion? ¿cómo un átomo de materia, relativamente á la masa total del cuerpo, puede disminuir la accion de los órganos mas movibles, y detener así sus funciones hasta producir el sueño? ¿qué analogía se puede encontrar en las potencias físicas de dos granos de ipecaquana, ó de medio grano de tártaro emético, y las convulsiones violentas que estas pequeñas masas excitan en el estómago que las recibe? ¿qué relacion puede haber entre una sexta parte de grano de cantáridas, medio de alcanfor, y entre el texido de la vexiga, que el primero de estos remedios irrita é inflama, y el segundo calma los dolores, espasmo y eretismo? De esta importante observacion se debe concluir que el efecto parece casi siempre superior á la causa en la accion de los medicamentos. Procuraré fixar al momento la razon de esta desproporcion que no es mas que aparente, y que deberia, sin embargo, ser considerada como constante y cierta, si se quisiera seguir á los mecánicos en las explicaciones que nos dan acerca de los fenómenos de las enfermedades, de la salud, y de la accion de los remedios.

Otra observacion no ménos interesante que la primera, y sacada tambien de la práctica, nos hace ver que un mismo medicamento, aun dado en la misma dósis, produce efectos muy diversos en distintos sugetos. Un catártico hace purgar muy bien á un enfermo, y el mismo medicamento dado á otro enfermo en la misma forma y dósis, apénas promueve la menor evacuacion, y tal vez en otro

enfermo será capaz de producir una sobrepurgacion. He conocido sugetos á los que era menester dar tres granos de tártaro emético para hacerles vomitar; y al contrario observé que en una muchacha la segunda parte de un grano, dilatada en una porcion de tisana, le ocasionaba vómitos continuos, y cólicos bastante fuertes. Conozco á una Señora que se ve expuesta á convulsiones, á cólicos, á una desazon insoportable, y á otros síntomas nerviosos, siempre que toma la mas pequeña dósis de qualquiera de las preparaciones del opio, aunque sea administrada en lavativas. Todos los Médicos podrán observar freqüentemente estos fenómenos.

La parte donde se aplica un medicamento modifica, y hace por lo comun variar su accion; así es que las preparaciones del plomo, aplicadas exteriormente apagan los dolores, y los producen terribles quando se toman interiormente. Los ácidos ligeros son atemperantes, antisépticos y refrigerantes para las primeras vias; pero introducidas algunas gotas en los vasos sanguíneos, paran el círculo y matan los animales. Los cuerpos odoríferos y ambrosiacos producen espasmos y otros síntomas nerviosos, quando penetran los nervios olfatorios de algunas personas irritables; y estos mismos remedios, tomados interiormente, son antiespasmódicos y calmantes. Hay pocos medicamentos que dexen de variar mas ó ménos en sus efectos, segun la parte á que se aplican. El arte no tiene aun sobre este punto todo lo que puede adquirir; y se ven con freqüencia remedios aplicados de una manera particular, que obran de un modo enteramente contrario á lo que se pensaba. La observacion atenta es el único medio para conocer la accion diversa de los medicamentos; y la práctica no podrá ménos de adelantar con estos trabajos, sabiendo que una misma substancia podrá entónces satisfacer muchas indicaciones, administrándola de tal á tal forma; lo que vemos ya en muchos medicamentos... F.

Si hubiéramos de exponer todos los principios en que se funda la accion de los medicamentos sobre nuestra economía animal, ocuparíamos muchas páginas con hipótesis, sueños y arbitrariedades, que los autores de Materia Médica de todos los siglos nos han expuesto, dando á las substancias medicamentosas virtudes ó propiedades, relativas siempre á los principios patológicos de que estaban empapados; y así para el húmedo radical, el cálido innato, las sales, los azufres, las acrimonias y otros vicios y modificaciones, que se suponen en los humores, y tambien en los sólidos, era preciso que buscasen instrumentos adaptados, que obrasen con un mecanismo tan figurado y arbitrario como la mecánica oculta con que nos explican los fenómenos morbosos, que aunque sensibles á nuestros sentidos, serán sus explicaciones siempre dudosas, como todas las que se dirijan por el obscuro camino de la averiguacion de las causas.

El exámen filósofico que hace Fourcroy de la accion de los medicamentos, con respecto á sus qualidades físicas, químicas &c. en este artículo, es digno de la lectura de un Médico, y le hubiéramos trasladado gustosos, si no fuera de tanta extension, y si se pudiese colocar en un Diccionario compendiado como este; y así solo nos hemos contentado con ofrecer su exôrdio: tambien hubiéramos expuesto en este artículo las ideas generales de la Terapéutica de Alibert, de que tenemos noticia, si hubiera llegado á nuestras manos al tiempo de escribir este; pero nos remitimos á las dos obras, persuadidos que el plan de Materia Médica, con respecto á la accion de los medicamentos, despues de exâminar los principios generales de la profesion y las ciencias auxîliares, se lo han de ir formando los Profesores, recogiendo hechos propios, comparando los agenos &c. Qualquiera plan de reforma exîge tambien una nomenclatura nueva; y miéntras que no esten uniformadas las ideas sobre este objeto, es preciso seguir las que se nos han transmitido, aunque conozcamos sus defectos; viéndonos precisados á seguirlas en nuestra obra porque es un Diccionario, y porque aun no estan fixados los principios para excluir muchas clases de medicamentos cuyas propiedades, si no son arbitrarias, por lo ménos son inexâctas.

ACELERACION. (*Med.*) Se dice particularmente quando se aumenta la velocidad del pulso en las varias calenturas; tambien se extiende á la respiracion, quando esta se executa con mas velocidad. De esta voz sale *acelerado*, (pulso) *aceleramiento &c.*

ACELERADORES. (músculos) (*Anat.*) Llamados así por razon de su uso: nacen por fibras tendinosas de la parte superior, y laterales de la uretra, abrazando su vulvo en el sitio que corresponde al hueso púbis; y formando dos porciones carnosas van á terminar á los cuerpos cavernosos del miembro viril. El uso de estos músculos es de comprimir la uretra, y de este modo facilitar la salida de la orina y el semen.

ACERBO. (*Mat. Med.*) Se da este nombre al sabor que causan las impresiones de los ácidos y los astringentes reunidos, para producir una misma sensacion: este sabor mixto se halla en muchos vegetales, y principalmente en las frutas inmaturas.

ACETATES. (*Mat. Med.*) Sales compuestas de ácido acético unido á diferentes bases terrosas, alcalinas, metálicas &c., como el acetate de alúmina, de amoníaco, de antimonio &c.

ACETITES. (*Mat. Med.*) En tiempo en que se creia que el vinagre y el ácido acético se diferenciaban en las proporciones de óxîgeno, se llamaban *acetites* todas las sales formadas por el vinagre ó ácido acetoso; pero en el dia se cree que solo hay un verdadero ácido saturado de óxîgeno *ad maximum*: dando hoy el nombre de

acetates á todas las sales que ántes se llamaban acetites.

ACETOSO. (*Mat. Med.*) Se da este nombre á todo medicamento ó substancia que se prepara con vinagre, como el éter acetoso &c.

ACEVEDO. (Pedro de) (*Biog.*) Natural de Canarias; se sabe solo que escribió una obra titulada *Remedios contra Pestilencia*: un tomo en octavo, impreso en Zaragoza, año de 1589, en la Imprenta de Pedro Puig.

ACEYTE. (*Mat. Med.*) [El aceyte es una substancia crasa, untuosa é inflamable, que se extrae de las substancias animales y de diferentes vegetales. El aceyte es uno de los principios mas íntimos de todas las substancias vegetales y animales, y por el qual todas ellas se diferencian esencialmente de las del reyno mineral; pero al contrario, no hay ninguna de estas en la qual se pueda hallar aceyte alguno. Todo aceyte que se extrae de substancias vegetales ó animales, tiene un cierto número de propiedades generales que forman el carácter de aceyte; pero él se diversifica casi al infinito por un gran número de propiedades particulares, segun las diferentes materias vegetales ó animales de donde se extrae, por lo que se diferencia el aceyte en muchas especies. La principal, relativamente al uso medicinal, es en aceytes crasos ó pesados, y en aceytes volátiles y esenciales.

Sin embargo, todos los aceytes considerados en su naturaleza, y químicamente, son volátiles, esto es, que no hay ninguno que, puesto á un cierto grado de calor, no se reduzca y eleve en vapor. El calor necesario para evaporar los aceytes, los ménos volátiles, no debe ser muy activo, sino mas inferior que el de la incandescencia; ademas las destilaciones, y particularmente las repetidas, hacen los aceytes mas tenues y mas volátiles, haciendo desaparecer las diferencias específicas de los aceytes.

A algunas substancias se las llama impropiamente aceytes, y no lo son, al paso que otras se las conoce con otras denominaciones enteramente contrarias á su naturaleza; y así se dice aceyte de vitriolo, de tártaro &c., y no se dice aceyte de cacao &c. Tenemos muchos aceytes, que se usan freqüentemente en la Medicina, y no son mas que infusiones ó cocciones de vegetales ó animales hechas en aceyte de olivas. En efecto, el aceyte tiene la propiedad de extraer, no solamente las substancias aceytosas y resinosas de los cuerpos, sino tambien las materias gomosas y extractivas, sea de los vegetales ó de los animales, quando estas estan combinadas con las primeras, porque no pueden tomar las substancias gomosas y extractivas puras; por esta razon sabemos que entre el gran número de aceytes preparados se hallan muchos que no tienen mas virtud que la del simple aceyte que ha servido de recipiente; ademas

que el principio que el aceyte puede extraer de ciertos cuerpos, algunas veces es de una naturaleza tan fugaz, que se disipa mas bien que se fixa en él, por razon de la misma operacion que se emplea para prepararlos. El tiempo y ciertas operaciones dan á la mayor parte de los aceytes propiedades contrarias á las que poseen en su estado natural; por exemplo, el aceyte de olivas, que goza de la propiedad laxânte, se hace irritante y purgante quando se pone rancio. En general los aceytes dulces, que abundan en los vegetales, y que se pueden extraer por la simple expresion, estan sujetos á esta especie de fermentacion interior ó alteracion. Entre estos últimos hay unos cuyo ácido se desenvuelve mas fácilmente, y otros se distinguen por la denominacion particular de aceytes crasos, y hay en ellos aun mas disposicion á dicha alteracion. Los aceytes esenciales experimentan tambien una especie de descomposicion; su olor se disipa en parte, y aun enteramente al cabo de algunos años: unos se envejecen, espesándose en parte, ó totalmente, tomando entónces una consistencia y olor de trebentina y aun de resina; y quando estan en este estado, no son propiamente hablando, aceytes esenciales; pues no tienen volatilidad, y no pueden tomar el grado de calor del agua hirviendo. Los aceytes esenciales pueden ser alterados por las mezclas de algunos aceytes crasos sin olor: se pueden conocer todos estos fraudes fácilmente, prestando atencion á las propiedades de las substancias que se han mezclado, y por otras pruebas...]

ACEYTES ANIMALES. [Todas las substancias animales estan llenas de un aceyte naturalmente untuoso, muy dulce, y que no es muy volátil para tomar el grado de calor del agua hirviendo. Pero en general el aceyte que se puede extraer de los animales se halla en dos estados diferentes, siendo muy esencial distinguir uno de otro. El primero es el de manteca ó gordura; baxo de esta forma, el aceyte de los animales no está en combinacion con otros principios de materias animales, el qual está como aislado, abundando en la composicion animal, y es de una naturaleza absolutamente diferente del aceyte que está combinado con estas substancias: este aceyte es abundante, el qual se puede llamar aceyte adiposo, que se parece perfectamente á los aceytes vegetales, que algunos Químicos llaman con razon aceytes crasos. Los aceytes de esta especie, que se pueden extraer de los animales, son la gordura, la medula, el aceyte de yema de huevo por expresion, la materia llamada *esperma de ballena*, la manteca y otros de esta especie. Todas estas substancias se usan con freqüencia en la Medicina, teniendo todas las precauciones necesarias para usarlas en su pureza, sin que esten alteradas de una manera ú otra.

El segundo estado en que se halla el aceyte de los animales,

es el de combinacion. La substancia gelatinosa, que forma casi enteramente todas las partes que componen el cuerpo humano, como la carne, los tendones, los huesos, las astas, los pelos &c. destiladas, dan una gran cantidad de aceyte, que proviene de su descomposicion, y que es uno de los principios que está combinado con los otros. Las primeras partes de este aceyte animal, que pasan en la destilacion, son fluidas penetrantes y volátiles; y este es el que se debe mirar como verdadero aceyte animal, el qual tiene un olor empireumático muy fuerte y desagradable, y está mezclado del álcali volátil, que le hace esencialmente diferente de la gordura de todos los aceytes vegetales, en el qual se desenvuelve y separa un ácido por la destilacion. Los aceytes animales, que resultan de la descomposicion de las substancias animales, se emplean ménos en la Medicina que los otros que no estan combinados con los principios de estas mismas substancias...]

Aceytes dulces, crasos ó fixos. Estos aceytes, como por lo regular se sacan de los frutos, y de ciertas simientes por expresion, se distinguen de los otros, llamándolos aceytes exprimidos: los quales, quando estan en su estado ordinario, no se disuelven ni en el alcohol ni en el agua; pero usando de ciertos intermedios se consigue unirlos con ámbas substancias: así mezclando, segun arte, azúcar con los aceytes fixos, se mezclan con el agua, como sucede con las preparaciones de los looks y de las bebidas oleosas; tambien se pueden mezclar con el agua quando se ha interpuesto una goma ó un mucilago, y entónces se forma un licor lechoso. Si se unen ó combinan estos aceytes con sales alcalinas, se forma un xabon, que se mezcla tambien con los licores aquosos y espirituosos, el que disuelto en el alcohol presenta un fluido transparente homogéneo. Quando se añade un ácido á una disolucion de xabonpor el alcohol, el ácido absorve la sal alcalina; y en el aceyte, que al instante abandona el álcali, se observa una mutacion digna de notarse, y es que puede desde entónces disolverse en el alcohol puro sin ningun intermedio.

Los aceytes dulces ó fixos, sacados por expresion, pierden mucho de su fluidez quando se exponen al frio, y aun algunos con experimentar un ligero grado de frio adquieren una fuerte consistencia. Estos aceytes, conservados por un cierto tiempo en un ayre caliente, se vuelven fluidos claros, y contraen una gran rancidez; entónces su naturaleza dulce, lubricante y laxânte se muda en una viva acrimonia; así los aceytes rancios en lugar de aliviar irritan, y léjos de embotar los humores corrosivos, corroen é inflaman. Los aceytes fixos estan expuestos á experimentar la misma rancidez, aun quando estan todavía contenidos en los vegetales de donde se sacan; así es que las simientes oleosas, como las almendras y las se-

millas frias se enrancian quando se guardan mucho tiempo. Si se machacan estas simientes ó almendras con agua, el aceyte se une á esta por medio del mucilago de la semilla, y de esta mezcla se hace una emulsion ó licor lechoso, que en lugar de enranciarse llega á podrirse quando se le conserva algun tiempo sin menearlo. Quando se ve que estos aceytes adquieren el calor del agua hirviendo, y aun á un grado que sea tan superior á este, como el calor del agua hirviendo excede al del cuerpo humano, se hace poca disipacion de sus partes. Si se someten á un grandísimo calor exhalan un vapor irritante, que parece ser de la naturaleza de los ácidos; quando despues de esto se dexan enfriar, se nota que han adquirido una consistencia mas firme, y un sabor acre, que no tenian ántes que el fuego hubiese obrado en ellos.

De las almendras de algunos frutos, como el cacao, en lugar de dar un aceyte fluido, se saca una materia sebosa ó aceyte fixo concreto, que tiene la consistencia de manteca; otros frutos, como la nuez moscada, dan una materia sólida tan firme como el sebo. El medio mas fácil para sacar estas substancias concretas es hacer cocer en agua los frutos que las contienen; la materia sebácea, liquidada entónces por el calor, abandona los otros principios próxîmos de estos frutos, sube á la superficie del agua, y luego que el licor se ha enfriado, vuelve á tomar su consistencia natural. Las substancias aceytosas concretas de esta clase poseen las mismas propiedades generales que observamos en los aceytes sacados por expresion; pero quando se guardan estas materias oleosas concretas tienen ménos disposicion á enranciarse que los aceytes fluidos comunes.

Los aceytes fixos que mas se usan en la Medicina son el de olivas, el de almendras, el de linaza, nabos, y de palmachristi, ó higuerilla infernal.

El aceyte se combina fácilmente con el óxîgeno; esta combinacion es ó lenta ó rápida; en el primer caso resulta de ella la rancidez, y en el segundo la inflamacion: parece que el óxîgeno combinado con el mucilago forma la rancidez, y que combinado con el aceyte forma el aceyte desecante; es pues la rancidez de los aceytes un efecto semejante á la calcinacion ú oxîdacion de los metales. Por los experimentos de Siefert sabemos, que haciendo fermentar los aceytes rancios con manzanas ó peras se les quita la acritud ó rancidez.

Aceytes esenciales ó volátiles. Los aceytes volátiles solo se sacan de los vegetales ó de las partes de estos que son muy aromáticas, ó de su espíritu rector; estas son el principio en el que residen el aroma y la calidad caliente estimulante, y las virtudes de las plantas que las contienen, por lo que se han llamado á estos aceytes esencias.

El aceyte volátil está alguna vez distribuido en toda la planta como en la angélica de Bohemia; otras veces en la corteza como en la canela; el torongil y la yerbabuena contienen sus aceytes en los tallos y en las hojas; el lirio de Florencia y la benedicta en la raiz. Todos los árboles resinosos tienen aceyte volátil en sus tiernas ramas; el romero, el tomillo, el serpol le tienen en las hojas y capullos de las flores; el espliego y la rosa en el cáliz de ellas; la manzanilla y el naranjo en los pétalos: muchos frutos como la pimienta le contienen en toda su substancia; las naranjas y los limones en la corteza. Las simientes de las plantas aparasoladas como el anis y el hinojo tienen las vexiguillas del aceyte esencial colocadas á lo largo de las líneas sobresalientes que se encuentran en la corteza: la nuez moscada contiene el aceyte esencial en su almendra. La cantidad de aceyte volátil varía segun el estado de la planta: unas suministran mas quando estan verdes, y otras quando secas; tambien varía segun la edad de la planta, el terreno en que nace, el clima que habita, y el tiempo en que se saca.

Los aceytes volátiles se diferencian por la consistencia: 1.° unos hay muy fluidos, como los de romero y espliego, otros muy espesos como el de canela y sasafras; unos conservan siempre su fluidez, otros por la menor impresion del frio pasan al estado concreto, como los de anis é hinojo; algunos estan constantemente en forma concreta, como el de rosas y benedicta: 2.° por el color: el de rosas es blanco, el de espliego amarillo claro, el de manzanilla azul, y el de peregil verde: 3.° por el olor, que varía segun las plantas que lo producen: 4.° por el sabor, que por lo general es caliente; pero el sabor de la planta no influye siempre en el del aceyte, y así el que se saca de la pimienta no tiene ninguna acrimonia, y el que da el axenjo no es amargo.

Los aceytes volátiles se caracterizan por un olor subido mas ó ménos agradable; son solubles en el alcohol, y componen con él un fluido transparente y homogéneo: el agua, que no disuelve toda su substancia por medio de ciertas operaciones, se puede impregnar de una cierta porcion de la materia mas sutil de estos aceytes; y en efecto, se disuelven perfectamente en el agua quando se usa del azúcar, de la goma, de la yema de huevo, ó de las sales álcalis.

Los aceytes volátiles, se pueden unir con el óxîgeno, con los álcalis y con los ácidos. Los aceytes volátiles absorven el óxîgeno con mas facilidad que los fixos, se coloran por esta absorcion, se espesan y pasan al estado de resina; y quando se han espesado de este modo, no son ya capaces de fermentar y librar de toda putrefaccion á los cuerpos, que estan penetrados y bien impregnados de ellos: en esto se funda la teórica de embalsamar.

La accion de los ácidos en estos aceytes los hace pasar al es-

tado de resina, y no hay otra diferencia si no la que suministra la adicion del óxîgeno.

Los ácidos no se comportan igualmente con los aceytes volátiles; el ácido sulfúrico concentrado los espesa, y el floxo hace con ellos xaboncillos; el nítrico los inflama quando está concentrado, y quando está debilitado los hace pasar poco á poco al estado de resina; el muriático reduce los aceytes al estado xabonoso, y el muriático oxîgenado los espesa.

Aceyte de olivas ó comun. Todo quanto se diga del aceyte de almendras dulces, con respecto á sus qualidades medicinales, debe referirse en este artículo, pues puede suplir muy bien por dicho aceyte, principalmente quando es reciente y puro; y aun se puede decir que se debe preferir el de olivas siempre que no se tenga seguridad de adquirir el de almendras reciente, pues este se altera con mas freqüencia que aquel, prescindiendo de que es de un precio mas moderado.

El uso mas comun que se hace en la Medicina del aceyte de olivas es en lavativas y fricciones: esta substancia tiene sin disputa una propiedad laxânte bien decidida, y seguramente desempeñará esta indicacion completamente quando lo exîja la enfermedad. Sino fuera tan difícil de digerir y tan pronto á excitar la náusea ó el vómito pudiera tener mas uso interiormente; pero á pesar de esto puede convenir en varias circunstancias: esta substancia embotará sin duda la accion venenosa de ciertos cuerpos introducidos en el estómago, y acaso excitará un vómito muy saludable. Muchos Médicos antiguos y algunos modernos recomiendan el aceyte de olivas para las convulsiones, ya sea en fricciones ó en baños, como tambien en las afecciones doloríficas del vientre; pero en este caso, usado interiormente tiene los inconvenientes que indicarémos quando tratemos del aceyte de almendras. Este aceyte ha sido aplicado con suceso en las heridas hechas por la mordedura de animales venenosos. La Farmacia se vale de él para formar varias preparaciones, como son los ungüentos, los emplastos &c.

Las fricciones del aceyte de olivas para la curacion de la calentura amarilla, ó bien sea vómito negro, ocupan hoy la atencion de los Médicos; los periódicos nos refieren casos y curaciones freqüentes por este medio: sabemos tambien que algunos Profesores se ocupan igualmente en la investigacion crítica de la aplicacion de este remedio, para ofrecer los resultados segun las leyes rigurosas de la buena filosofía; y es de esperar de su zelo y constante aplicacion nos ofrezcan un quadro exâcto, por el qual veamos hasta qué punto se extiende la realidad de un descubrimiento, que por su importancia y utilidad llama ya la atencion del público. Desearíamos verificarlo, y aun pondrémos de nuestra parte tambien todos

los medios para que podamos extendernos mas sobre este objeto.

Es cierto que ni por la razon ni por la analogía se puede hallar la razon suficiente del modo de obrar de este remedio aplicado á una enfermedad tan terrible, que tiene por esencia la debilidad, y en que se hace tan sensible el abatimiento del principio vital, que nadie puede dudarlo, siendo así que el aceyte siempre es un debilitante; ¿pero no tenemos en la Medicina específicos, que solo sabemos que lo son por sus felices resultados? ¿podemos acaso explicar su modo de obrar de otra manera que por hipótesis arbitrarias? Convengamos pues que el Autor de la naturaleza, para confundir la sabiduría de los hombres, se ha reservado muchos secretos, depositando á veces virtudes enérgicas en cuerpos bien sencillos é inertes. ¿Pues por qué el aceyte no puede ser uno de ellos?

Si los resultados de las observaciones hechas con el aceyte de olivas en Cartagena de Indias, Santo Domingo, Veracruz y otros pueblos de la América son tan constantes, como inegables los conocimientos y buena fe de sus autores; si estos mismos resultados felices corresponden á los que se han visto en los pueblos orientales contra la peste, que tan freqüentemente los acosa; si aun en las epidemias de España han sido observados y encarecidos los beneficios del aceyte por nuestros Ferreyras, Mercados, Sardos, Francos y otros muchos de nuestros ilustres Médicos; todos estos hechos y los que esperamos reunir, quizás podrán formar si no una demostracion, á lo ménos una probabilidad ó verosimilitud muy adelantada; y en caso que las virtudes de este remedio se supongan ó sean exâgeradas, creemos que su aplicacion no sea muy nociva, siempre que no se fie únicamente á este remedio la curacion de un mal tan terrible, abandonando otros remedios acreditados y sancionados por una experiencia mas antigua. No se entienda de esto que reconocemos por justas todas las observaciones hechas en nuestros dias, y preconizadas por los Médicos y por el vulgo. Sabemos que en algunos la prevencion, la ignorancia, el amor á la novedad y el deseo de ocultar la falta de conocimientos han tenido la mayor parte: que ha habido muchas cuyo resultado ha sido fatal, y se han encubierto cuidadosamente para dar valor á los experimentos felices que halagan tanto como aquellas ofenden; y por fin que Pugnet, Desgenebto y otros Médicos del exército frances en el de oriente usáron las fricciones de aceyte desgraciadamente en la peste de Damieta y de Alexandría. Quando decimos que deben continuarse las observaciones, no queremos dar esperanzas de que el aceyte sea un específico en la fiebre amarilla, mayormente quando la experiencia ha acreditado que solamente puede servir como preservativo destructor de los miasmas que atacan á la piel, y como un remedio en la primera

invasion de la enfermedad, quando la absorcion del vírus pestilente aun no ha pasado á lo interior, facilitando su expulsion por medio del sudor. ¿No es un delirio buscar virtudes extrañas y maravillosas en unos remedios, y no dedicarse á determinar con exâctitud la accion de aquellos cuyas propiedades nos son ya conocidas? Véanse las notas de la traduccion castellana puestas á la obra del Dr. Rush sobre la fiebre amarilla.

Aceytes medicinales. Estas substancias medicamentosas se expondrán segun nuestra Farmacopea *Hispana*, sin detenernos en la exposicion de sus propiedades medicinales, porque se hallarán en los respectivos artículos de Medicina práctica.

Aceyte por expresion.

Aceyte de almendras dulces. Se tomarán seis libras de almendras dulces frescas, que se machacarán en un mortero de piedra y mano de madera; y despues de pasadas por un cedazo, se pondrán dentro de un saco de cáñamo, y se prensarán. *Dósis desde media onza hasta tres.*

Del mismo modo se saca el aceyte de la simiente de ricino, quitada ántes la corteza, el de avellanas, de piñones, de nueces, de simiente de adormideras blancas, de linaza, de sesamo oriental, de cáñamo, de beleño y otros semejantes.

En otros tiempos se hacia un uso mas extenso del aceyte de almendras dulces en la Medicina; pero en el dia se ha limitado á pocos casos, y solo abusan de él aquellos Médicos que ven acrimonias por todas partes, y tienen un temor irracional al opio y otros calmantes; pues ha sido muy freqüente fiar los dolores atroces de los cólicos á las dósis reiteradas del aceyte de almendras, que aun suponiéndolo reciente y sin ninguna rancidez, suele á lo ménos aumentar los vómitos de que vienen acompañadas dichas enfermedades doloríficas. (*V.* cólicos.) Se ha usado igualmente en las indigestiones y otros vicios gástricos, y en varias enfermedades agudas; pero los Profesores que sepan que este medicamento es muy difícil de digerir, principalmente en los sugetos de fibra floxa; que debilita ó apaga la fuerza motriz de la hebra animal; que comunmente excita náuseas ó vómitos, y muchas veces diarreas, sin duda se apartarán de esta práctica perniciosa, y preferirán otros medicamentos mas bien indicados. Sin embargo, hay ocasiones en que se debe prescribir con alguna utilidad, principalmente en aquellos casos en que haya que laxâr ó reblandecer alguna parte, lubricar las paredes de algun órgano, especialmente las de las primeras vias; pero usándolo con prudencia, y procurando que sea reciente. Algunos Prácticos le recomiendan en la gastritis y otras inflamacio-

nes membranosas de las entrañas del vientre, en las que puede ser útil á dósis cortas, como tambien quando ha recibido el estómago recientemente algun veneno, y en otros casos de esta especie. Su uso exterior debe ser mas extenso, solo ó combinado con otros medicamentos, como un excelente emoliente y anodino.

Aceyte ó manteca de cacao. Se tomará quanto se quiera de fruto de cacao tostado y mondado; se pulverizará, y despues se machacará por largo tiempo en un mortero de mármol, para que se haga una masa blanda; se pondrá inmediatamente dentro de un lienzo, y se prensará: despues se pondrá el aceyte en un vaso de vidrio, en un lugar caliente para que se liqüe; se filtrará y pondrá en moldes envueltos en papel, para que por el frio tomen la figura de tabletas ó pastillas.

Aceyte de nuez moscada. Tómese la cantidad que se quiera de nueces moscadas, macháquese en un mortero de mármol, con mano de madera, hasta que se haga polvo grueso; despues se triturará fuertemente en un mortero de hierro caliente, hasta que se haga una masa muy fina, para que puesta en un lienzo se pueda exprimir inmediatamente en una prensa. *Dósis hasta un escrúpulo.*

Igualmente se extrae de este mismo modo el aceyte de bayas secas de laurel, de simiente de anis y otros semejantes.

Aceyte de yemas de huevo. Se tomarán quantos huevos se quieran; se cocerán en agua hasta su dureza, separando las yemas desmenuzadas; se asarán en un vaso de hierro á un fuego moderado, moviéndolas continuamente con una espátula, hasta que enroxecidas aparezcan untuosas; al punto se pondrán en un lienzo, y se exprimirán en una prensa caliente.

Aceytes por coccion.

Aceyte reformado de Aparicio (ó balsamo de Aparicio.) Se tomarán seis libras de aceyte comun, de cogollos de romero, de hipericon y de ruda, de cada cosa libra y media: mezclados se pondrán en digestion por tres dias en un lugar caliente; se agregará media libra de lombrices; se cocerá hasta la consuncion de la humedad; y despues de colado se disuelve libra y media de trementina buena, y dos onzas de resina de enebro; se vuelve á colar, y despues se disuelven á un fuego manso dos onzas de mirra escogida, dos de incienso, y una de almáciga; despues de colado se guardará.

Aceyte de alcaparras. Se toman ocho onzas de flor de alcaparras sin abrirse mezcladas con vinagre; despues se pondrán dos onzas de corteza de las raices de la misma planta, añadiendo una onza de raiz de cipero largo, dos dracmas de hojas recientes de ruda,

tres libras de aceyte comun, y seis onzas de vino blanco; todas estas plantas se pondrán cortadas y machacadas para que se maceren por tres dias en un lugar caliente; despues se cocerán hasta la consuncion de la humedad, colándolo despues.

Aceyte ó balsamo pleurítico de calabaza. Se tomarán seis libras de cortezas de calabaza larga, cortadas en pedazos, otras seis de aceyte comun; se mezclará todo y cocerá hasta la consuncion de la humedad, colándolo y defecándolo despues.

Aceyte de euforvio. Se toma una onza de euforvio pulverizado, y una libra de aceyte de olivas; se mezclará y disolverá á un fuego lento en un vaso de barro vidriado, y se colará.

Aceyte de hipericon. Se tomarán quatro libras de cogollos de hipericon, con flores casi secas, seis libras de aceyte comun, se pondrá todo en maceracion por siete semanas en un lugar caliente; se cocerá despues, y se coelará levemente.

Aceyte de lombrices. Se toman dos libras de lombrices terrestres, seis onzas de vino, y tres libras de aceyte de olivas; se cuecen en un vaso á propósito hasta la consuncion de la humedad.

Aceyte rosado. Se tomarán ocho libras de aceyte comun, de pétalos de rosas rubras y pálidas recien abiertas, de cada una tres libras; se machacarán y pondrán en maceracion por tres ó quatro dias al calor del sol; despues se cuecen hasta la consuncion de la humedad, y se cuelan. Con este método se hacen los aceytes de los cogollos floridos de romeros, de las flores de manzanilla, de los pétalos de azucenas, de las hojas de ruda, de las flores de sauco, de las hojas y bayas de arrayan, de las hojas y bayas de solano, con el aceyte de rosas, y el de las raices de altea.

Aceyte de raiz de brionia ó de agripa. Se toma de raices recientes de brionia y de cohombrillo amargo, de cada cosa una libra; de cebolla albarrana, de lirios y de yezgos, de cada una media libra; aceyte comun quatro libras: limpias, cortadas y contundidas, se cuecen en el aceyte á un fuego lento hasta la consuncion de la humedad; colado y defecado se guardará.

Aceyte de castoreo. Se toman dos onzas de castoreo, dos libras de aceyte comun, y quatro onzas de vino generoso; machacado menudamente, y mezclado el castor con el aceyte y el vino, se pone en digestion en una redoma por ocho dias en un sitio caliente; despues se cuece á un fuego lento hasta la consuncion de la humedad, y se guarda sin colar: este aceyte se usa sacándolo por decantacion.

Aceyte de azafran. Se toma una onza de estigmas de azafran bueno, y ademas raiz de cálamo aromático, simiente de cardamomo menor, de cada cosa onza y media, de vino blanco media libra, y libra y media de aceyte comun; se mezcla todo, y se

pone en digestion por ocho dias; se cuece hasta la consuncion de la humedad, y se guarda colado.

Aceyte de extramonio compuesto, ó bálsamo tranquilo. Se toman quatro onzas de hojas de extramonio, de solano negro, fitolaca, bella donna, mandragora, tabaco, adormideras blancas y negras, de cada cosa quatro onzas; de cogollos floridos de romero, de salvia, ruda, axenjos, hisopo, espliego, tomillo, mejorana, costo hortense, yerbabuena, sauco, hipericon y persicaria, de cada cosa una onza; sapos vivos, número cinco: echénse las yerbas recientes y menudamente cortadas, juntamente con los sapos, en cinco libras de aceyte comun; se cuecen hasta la consuncion de la humedad, se cuela el aceyte por expresion, y se agregan las yerbas aromáticas, que estarán al sol infundidas por ocho dias; se cuece todo un poco: colándolo y defecándolo se guardará.

Aceyte antireumático de raiz de tapsia (vulgo del frayle.) Se toma de raiz de tapsia, de hojas de romero, y de vino tinto, de cada cosa una libra; de aceyte comun quatro; se mezcla, y se pone en digestion por quatro dias; se cuece á un fuego lento hasta la consuncion del vino; se cuela, y defecándolo por quietud, se guarda.

Aceyte deraiz de artanita compuesto. Se toman dos libras de zumo, ó cocimiento fuerte de raiz de artanita, ocho onzas de cocimiento de cohombrillo agreste, dos libras de aceyte reciente de lirio, dos onzas de coloquíntidas, tres de polipodio, y dos dracmas de euforvio; estas substancias mezcladas y contundidas se macerarán en el aceyte por quatro dias en un sitio caliente; despues se cuecen hasta la consuncion de la humedad: todo se cuela, y depurado por el reposo, se guarda.

Aceyte de raiz de énula campana, ó de marciaton. Se toma de raiz de énula campana, de valeriana silvestre, de bardana y axenjos, de cada cosa tres onzas, y de abrotano, ocimo, calaminta, hipericon, costo hortense, mejorana, yerbabuena aquática, sabina, salvia, y hojas de sauco, de cada cosa tres onzas; cogollos floridos de manzanilla, meliloto y tomillo, de cada uno dos onzas; hojas recientes de laurel, de yezgos, romero y ruda, de cada cosa seis onzas; de simiente de comino, alholbas y ortiga mayor, de cada cosa una onza; de aceyte comun doce libras, limpias y contundidas las raices, se macerarán en el aceyte con las flores, yerbas y simientes por quatro dias; despues se cuecen hasta la consuncion de la humedad; y depurado por decantacion, se guardará.

Aceyte de olivarda mayor compuesto ó de aregon. Se toma de hojas de olivarda mayor de laureola, de cohombrillo agreste, de calaminta, de romero, de mejorana, de tomillo, ruda, laurel,

sabina y salvia, de cada cosa quatro onzas; de raiz de brionia, de aro y de cohombrillo silvestre, de cada cosa dos onzas; aceyte comun diez libras: estas substancias cortadas y machacadas se macerarán por quatro dias en el aceyte; despues se cuecen á fuego lento, se cuela con expresion, y defecado se guarda.

Aceyte de lirios compuesto. Se toma libra y media de raices de lirios recientes y contundidas, tres libras de aceyte de olivas; se macerarán en un vaso de barro vidriado por veinte y quatro horas en un lugar caliente; se cuela despues con expresion, y luego se cuece hasta la consuncion de la humedad; infundiendo despues media libra de raiz de flor de lirio de la misma especie, poniéndolo en digestion por doce horas; cociéndolo despues, segun arte, y colándolo, se guarda.

Aceyte de alacranes. Se toman cien alacranes vivos, y tres libras de aceyte comun, se ahogan en el aceyte, y se cuecen en él con un poco de agua, y despues se cuela.

Aceyte verde de óxido de cobre, ó balsamo verde. Se toma libra y media de aceyte comun, tres onzas de trementina pura; se mezclará á un fuego lento: despues que esté frio se añadirán quatro onzas y media de óxîdo de cobre acetado (cardenillo), y dracma y media de aceyte destilado de clavos.

Aceytes destilados aromáticos.

Aceyte de axenjos. Se toman ocho libras de yerba florida de axenjos con las semillas, sesenta libras de agua pura; se hará la destilacion por un alambique hasta que no salga aceyte; se separará este del agua por un embudo, y se volverá á destilar con nueva cantidad de axenjos, lo que se repite hasta que haya la cantidad suficiente de aceyte: del mismo modo se saca el aceyte de manzanilla, espliego, yerba buena, y otros semejantes.

Aceyte destilado de clavos. Se toma una libra de clavos aromáticos, quarenta de agua comun; se pone en digestion en un lugar frio, en un alambique capaz con su refrigeratorio; se destilará despues á un fuego fuerte hasta la mitad, se separará el aceyte del agua por un embudo, y se guardará: así se destilan los aceytes de bayas recientes de laurel, de enebro, de canela, trementina, y otros semejantes.

Aceyte de cortezas de limon. Se toma la parte amarilla de los limones, separada por medio de un rallo; de agua comun la cantidad suficiente; se destila, y separa el agua del aceyte.

Aceyte de simiente de anis. Se toman seis libras de simiente de anis contundido, quarenta de agua pura, se macera por dos dias, y se destilará lo bastante. Así se destila el aceyte de simiente de

comino, hinojo, alcaravea y otros semejantes.

Aceyte empireumático de cera. Se toma una libra de cera amarilla, y dos de polvos de ladrillo; se mezclan los polvos con la cera derretida, se separa del fuego la mezcla para que con el frio se haga una pasta, de la qual se formen glóbulos, los que se destilarán á un fuego lento por una retorta de vidrio en un baño de arena. Saldrá primeramente el aceyte en forma de manteca, con un poco de ácido sebacico, el qual separado del aceyte por un embudo, se destilará una y otra vez con polvos de teja ó de ladrillo, hasta que el aceyte aparezca muy claro y delgado. Del mismo modo se destilan los aceytes de xabon, el comun, y otros semejantes.

Aceyte empireumático de cuerno de ciervo. Se toma quanto se quiera de asta de ciervo raspado; se destilará como se manda en el carbonate amoniacal de cuerno de ciervo, despues se tomará quanto se quiera de este aceyte empireumático; y con la suficiente cantidad de polvos de asta de ciervo calcinado, se forma una masa ó glóbulos, que destilarán, aumentando el fuego hasta que salga toda la cantidad, y se guardará. Del mismo modo se destilan los aceytes de víboras, lombrices y demas animales.

Aceyte empireumático de succino. Se toma la cantidad que se quiera de succino; se destila en una retorta de vidrio, segun se ordena en el ácido succínico; despues se destila una parte de este aceyte, con doce mas de agua en una retorta de vidrio y en un baño de arena hasta la sequedad, se repite esto hasta que se obtenga el aceyte muy claro y delgado, separándolo del agua por un embudo, y se guardará. *Dósis hasta ocho gotas.*

Aceyte comun empireumático ó de ladrillos. Se toman de polvos de ladrillo y aceyte comun, de cada uno tres libras; se pone en una retorta, se destila á un fuego de reverbero, y se separará el aceyte de la flema.

Aceyte sulfurado de trementina, ó bálsamo de azufre trementinado. Tómese una libra de aceyte aromático de trementina, y tres onzas de azufre sublimado; póngase en un *matras* de vidrio, y digiéranse al calor de un baño de arena, moviéndolo cuidadosamente hasta que se disuelva casi todo el azufre, y el aceyte haya adquirido un color rubro, tomando la consistencia de xarabe; depurado el aceyte por el reposo se separará por decantacion, y guardará en un vaso bien cerrado. *Dósis hasta ocho gotas.*

Aceyte de anis sulfurado, ó bálsamo de azufre anisado. Se toma una libra de aceyte destilado de anis, tres onzas de azufre sublimado, se mezcla, y procede, como hemos dicho. (*Dósis hasta ocho gotas.*) Del mismo modo se preparan los aceytes destilados compuestos siguientes: de nueces sulfurado, ó bálsamo de azufre de

Rulando, el aceyte de succino sulfurado, ó bálsamo de azufre succinado.

Aceyte compuesto de galbano, ó galbaneta. Se toma de goma resina gálbano, de yedra, de resina de limon, y aceyte de laurel, de cada cosa una libra; destílense estas drogas en una retorta de vidrio y baño de arena, aumentando el fuego hasta que no salga aceyte, el que separado del licor ácido se guardará para el uso.

ACESCENCIA. (*Mat. Méd.*) Voz que expresa la disposicion ó estado en que las substancias vegetales y animales manifiestan la fermentacion ácida, enunciada por un sabor estimulante y algo agrio, á la manera de una agua ácida muy dilatada: este estado es el primer grado de la acidez; y su conocimiento es muy interesante en la higiene, y en la práctica de la Médicina.

ACHORES. (*Med.*) Se llama así una de las especies de la tiña. (*V. este artículo.*) Tambien se da el mismo nombre á la costra láctea, enfermedad eructiva de los niños. (*V.* costra lactea.)

ACIBAR Ó ALOES. (*Mat. Med.*) El acíbar, llamado tambien áloes, es un suco concreto, gomosoresinoso, de color mas ó ménos pardo, de sabor muy amargo, el qual se emplea por lo comun como purgante, teniendo ademas otras propiedades.

La familia de los áloes es muy numerosa; sus hojas contienen una substancia viscosa muy abundante, y pudiera la mayor parte suministrar un suco semejante al acíbar ó áloes; pero el mas usado se saca de Socotora, isla del mar de las Indias orientales, de donde viene el verdadero áloes sucrotino; se le pudiera tambien sacar de los varios áloes, que se hallan en estos paises, pero seria de inferior calidad.

Se distinguen tres especies de áloes, el *socrotino*, llamado así por el nombre del pais donde viene; el *hepático*, que recibe el nombre por el color mas roxo que tiene; el *caballar*, porque se usa mas en la Medicina Veterinaria. Mr. Antonio Jussius dice que estas especies de acíbar se sacan de un mismo individuo. El socrotino es el que trasudan naturalmente las hojas: el hepático sale por las incisiones que se han hecho á las mismas hojas; y quando estas se exprimen dan el acíbar caballar.

El acíbar es un suco amargo como la coloquíntida, el qual contiene principios extractivos y resinosos, que estan muy unidos; se disuelve bien en el agua, con tal que esté caliente, en el vino, aguardiente, y en el alcohol, quando no tienen demasiada flema. El principio gomoso parece ser el depositario de la virtud purgante; el resinoso es tónico. Este suco ha sido conocido y se ha usado por los Médicos antiguos, y en el dia se hace tambien mucho uso de él, particularmente en Alemania, Holanda é Inglaterra. Nosotros le

consideramos como purgante, como tónico, amargo y antihelmintico, como aperitivo, y particularmente como excitante específico de los intestinos gruesos y el ano, promoviendo por consiguiente las evacuaciones fecales: 1.º el acíbar como purgante es muy útil, quando hay necesidad de evacuar, y al mismo tiempo sostener las fuerzas de la vida, y dar tono; por esta razon entra en muchas composiciones de purgantes, hidragogos, quando es necesario estimular fuertemente la accion de los intestinos, evacuar las materias que se necesitan fundir ántes, como quando hay viscosidad en las primeras vias. No se debe dar en infusion, porque seria muy amarga esta bebida; pero se puede prescribir en extracto gomoso, que es un buen purgante en la dósis de seis, ocho, doce ó quince granos quando mas para usarlo alguna vez solo; pero lo mas comun es darlo para ayudar á otros purgantes, puesto en polvo en la dósis de quatro, seis, ocho ó diez granos; siendo aun esta dósis demasiado fuerte: 2.º como tónico se emplea el acíbar en las debilidades del estómago, en la inercia de las primeras vias, causada por las materias glerosas que las tapizan: entónces este remedio atenúa estas materias extrañas, y excita el apetito; y en esta qualidad entra en las píldoras, llamadas de los glotones, que son muy propias para facilitar la digestion... Entra tambien en la mayor parte de los elixîres, tónicos y estomacales, como el de Stoughton &c. Tambien se da el acíbar como tónico en polvo, incorporado en algun extracto apropiado en la dósis de uno, dos ó tres granos, subiendo gradualmente hasta seis ú ocho. Se da igualmente en tintura y en elixîr (esto es, el espíritu de vino cargado de las resinas de muchas substancias), que contenga la dósis de quatro, cinco, seis, ocho ó doce granos, usándolo en un poco de café, de vino, ú de una infusion amarga. Se puede hacer tambien un vino aloético ó acibarado, poniendo media dracma de acíbar en digestion, por algun tiempo, en un medio, se entiende de buen vino, el qual se toma en la dósis de diez ó doce gotas en un vesículo apropiado, como, por exemplo, el cocimiento de genciana: 3.º el acíbar como incidente es muy útil en los casos de viscosidad de las primeras vias, y de las demas vísceras abdominales, quando se han padecido quartanas, y al mismo tiempo se padece algun emplastamiento gleroso en varios órganos; y así este medicamento entra como incidente en las píldoras xabonosas para aumentar esta misma propiedad, facilitando al mismo tiempo el mejor medio de tomarse. Estas píldoras se dan en las ictericias lentas, en que hay debilidad en los órganos; quando se da entónces el acíbar en substancia ha de ser del extracto gomoso que se prescribe en polvo, porque en tintura y elixîr es mas tónico que incindente: 4.º el acíbar como amargo es tambien antihelmintico, respecto de que todos los amargos lo son, y así en este concepto es muy útil, porque goza

ademas de esto de una propiedad tónica, la que conviene infinito en estos casos, porque las lombrices se hallan mas freqüentemente en los sugetos de fibra floxa é infiltrada, y por tanto los niños estan muy expuestos á ellas; ademas las lombrices, por la continuacion de su morada, depositan una materia viscosa que forma el nido verminoso, que es necesario desprenderlo y evacuarlo, lo que hace muy bien el acíbar: 5.° como excitante específico de las evacuaciones sanguíneas, se usa igualmente, pero es dañoso en los sugetos pletóricos, en los áridos, en los que tienen la bílis muy exâltada, porque excita dolores de cabeza é inflamaciones. Se emplea como emenagogo, quando falta la menstruacion, no por plétora ni irritacion, porque seria dañoso entónces; pero quando la causa de esta enfermedad es por una sangre mal constituida, por un empastamiento linfático en la matriz, ó por un defecto de sensibilidad en este órgano, por lo que la sangre no es evacuada en su período, entónces el acíbar es muy útil unido á las limaduras de hierro, ó á su óxîde. El acíbar excita aun mas específicamente el fluxo hemorroidal; los alemanes estan muy expuestos á él, y Sthal le creia tan necesario á los hombres como la menstruacion á las mugeres; pero esta freqüencia de fluxos en Alemania es causada principalmente por el abuso que se hace de los vinos, las píldoras y los elíxîres aloéticos. Quando la supresion del fluxo hemorroidal es producida por la plétora, el dolor, la inflamacion incipiente &c. el acíbar es dañoso; pero quando esta supresion es conseqüencia de enfermedades de debilidad, es muy útil dado en polvo á corta dósis, y con preferencia en tintura y elíxîr, porque el principio resinoso es el que tiene la propiedad de que hablamos; al mismo tiempo se le emplea exteriormente pulverizando con este remedio un supositorio ó cala ordinaria.

Se emplea el acíbar exteriormente en los emplastos que se aplican en la region hipogástrica para promover el fluxo menstruo y matar las lombrices: se le aplica tambien en otros emplastos sobre la region epigástrica, ó del estómago, para dar tono á esta víscera, y contener los vómitos que ocasiona la debilidad. La tintura de acíbar tambien se usa exteriormente, para empapar paños en ella, y aplicarlos en el ano en caso de haber las lombrices ascarides, que son unos insectos parecidos á los gusanos del queso: se sirve igualmente de esta tintura para limpiar las úlceras antiguas, las caries, las gangrenas rápidas: en este caso, se pondrá en polvo sobre estas partes.

El acíbar forma parte del elíxîr de *propiedad*, que se compone de la tintura de acíbar, la de mirra y de azafran. Esta tintura es un excelente tónico, estomacal, emenagogo y hemorroidal, que se da en la dósis de seis ó ocho gotas hasta media dracma. R.

ACIDOS. (*Mat. Med.*) Son unas substancias que pertenecen á los tres reynos animal, vegetal y mineral, presentándose baxo la forma sólida, líquida y gaseosa; y teniendo la propiedad de enroxecer las tinturas azules de los vegetales, restablecer este color azul enverdecido por los álcalis, formar sales térrreas y metálicas, producir mas ó ménos el sabor agrio, ser de índole salina &c.

La formacion de la mayor parte de los ácidos no es mas que la combinacion del óxîgeno. (*V. este artículo.*) con una substancia que tenemos por elemental. Se ha dicho de la mayor parte; porque hay ácidos como el hidrógeno sulfurado, ácido prúsico &c., en quienes no entra el óxîgeno, constituyendo al primero el hidrógeno y azufre, y al segundo el hidrógeno, ázoe y carbon, sin que dexen de enroxecer constantemente las tinturas azules de los vegetales: tambien debe excluirse de esta clase de ácidos lo que llaman con impropiedad gas ácido nitroso; pues siendo la prueba ó carácter de todo ácido el enroxecer la tintura de tornasol; y no habiéndose notado en este, no se tendrá por tal, y solo se llamará gas nitroso. Sin embargo, como el óxîgeno entra en casi todos tiene este nombre que equivale á engendrador de ácidos; á la substancia elemental que se combina con él, se llama base acidificable ó radical. La variedad de radicales con que se combina este principio universal de la naturaleza es la que produce los varios ácidos que conocemos; y así el radical óxîgeno combinado con carbono forma el *ácido carbónico*; el *ácido sulfúrico* se compone del mismo radical óxîgeno combinado con azufre. El *ácido fluórico* es la combinacion del óxîgeno con una base desconocida. El *ácido muriático* se compone del óxîgeno y otra base tambien desconocida. El *ácido nítrico* se compone de óxîgeno, combinado hasta la saturacion con la base del gas nitroso, esto es, el ázoe (*V. este artículo.*) combinado ya con una porcion de óxîgeno; de este modo se forma una larga serie de ácidos, que se diferencian tambien, segun la mayor ó menor cantidad de óxîgeno que se combina con un mismo radical, por exemplo: el *ácido fosfórico* se compone del óxîgeno combinado con el fósforo; pero si tiene ménos óxîgeno ó mas fósforo, se llama entónces fosforoso. Los Químicos, para expresar la mayor cantidad de óxîgeno en los ácidos, ó su mayor reconcentracion, añaden al nombre del radical la partícula *ico*, como sulfúrico, nítrico &c.; y para expresar los ácidos mas débiles, ó ménos reconcentrados, añaden la partícula *oso*, como sulfuroso, nitroso &c.

Los tres reynos de la naturaleza suministran ácidos á la Medicina, ya en forma sólida ó líquida, á quienes llamamos tambien sales, porque todos los ácidos no son mas que substancias salinas: estas sales abundan mas en los vegetales y minerales, que en los anima-

les, cuyas descripciones expondrémos mas adelante.

Los ácidos que se emplean en la Medicina son muy multiplicados; pero aun son mucho mas en el dia en los laboratorios de Química: las consideraciones que haremos de ellos serán relativamente á la accion que exercen en el cuerpo humano, y sobre las qualidades químicas de estas substancias salinas: explicaremos únicamente las que sean necesarias para concebir con claridad sus efectos en la economía animal.

Observaremos inmediatamente que la acidez ó el sabor ácido, considerado en general en todas las substancias medicamentosas, indica y caracteriza una union de propiedades, que, sin embargo de hallarse modificadas segun la naturaleza y la concentracion de los diversos ácidos, siempre son semejantes por una analogía de accion bien señalada: esta relacion de accion pertenece sin duda á la composicion idéntica, como se ha conjeturado hace mucho tiempo, y ya casi se ha demostrado por las investigaciones químicas de los modernos, á lo ménos en muchas de estas sales. Despues de esta exposicion es necesario tratar inmediatamente de los efectos generales de los ácidos en la economía animal, y exâminar despues las particulares de cada uno de ellos. Todos los ácidos estimulan mas ó ménos fuertemente los sólidos, apretando el texido de sus fibras: como se ve por las experiencias fisiológicas en los animales vivos, quando se tocan los músculos con algun ácido mineral concentrado; por consiguiente endurecen las materias animales; poco á poco las enervan, las disuelven y las destruyen: por esta razon su largo uso deseca y enflaquece; no convienen á los sugetos flacos de una fibra seca y dura; por lo que luego que se mezclan á los fluidos animales, se espesan y coagulan, particularmente los linfáticos, pero los defienden de la putrefaccion; deteniendo sus progresos quando se ha verificado ya, corrigiendo todas las qualidades sépticas de los humores &c.

Todos estos efectos que se observan en las materias animales muertas, segun las experiencias químicas, son modificados por la vida, por la sensibilidad y la irritabilidad de los órganos; de suerte, que son mas ó ménos enérgicos, mas ó ménos prontos, mas ó ménos durables, segun los sugetos que hacen uso de los ácidos; y por esta razon aun los mas débiles, tomados en cierto tiempo, enflaquecen sensiblemente muchas personas, al paso que no produce nada de esto en otras.

La accion química de los ácidos es una misma en todos los hombres; esto es, la que exercen en los humores que encuentran en las primeras vias. En general aumentan constantemente la consistencia de los sucos linfáticos, corrigiendo la degeneracion pútrida de ellos; su uso tambien es muy provechoso en las enfermedades acompaña-

das de estas alteraciones de los sucos gástricos é intestinales, pues se logran siempre con ellos la condensacion de estos sucos disueltos; las evacuaciones van perdiendo poco á poco su fluidez morbífica, y el olor fétido. La experiencia ha enseñado que su eficacia es mas ó ménos antiséptica, segun su energía, y el estado mas ó ménos de concentracion en que se emplean.

Todo ácido tiene la propiedad de descomponer la bílis, desuniendo sus principios, espesándola, coagulándola, uniéndose á su álcali, y precipitando su materia colorante. Por esta razon se usan tan útilmente estas sales en las enfermedades biliosas, y por lo que sucede la mutacion repentina de color, de consistencia, y de olor en las evacuaciones de esta naturaleza; y como la bílis experimenta grandes alteraciones, á que se sigue la putridez, corrigiendo los ácidos su descomposicion séptica, producen felices mutaciones en las enfermedades que dependen de ella. Los ácidos matan tambien los insectos y gusanos que viven en el agua, por lo que se puede creer que son antihelminticos, ó vermífugos. Estas sales aplicadas exteriormente obran como cáusticos inflamantes, disolventes, repercusivos, discucientes y antisépticos, segun su estado de concentracion.

A todos estos efectos, que son bien demostrados por una multitud de experiencias, que dan á conocer fácilmente su causa, juntamente con el raciocinio, es necesario añadir algunas otras que enseña la observacion química, aunque la causa no puede ser explicada como la de los precedentes; y así vemos que los ácidos templan el calor febril, calman y moderan el movimiento demasiado acelerado de la sangre, refrescan, destruyen la sensacion desagradable de la sed, excitan la secrecion de la orina, detienen muchas hemorragias internas, y moderan algunas evacuaciones. Estas descripciones demuestran que hay pocas clases de medicamentos, que sean mas extensos, y que sus efectos sean tan variados como los de los ácidos, sin que se les pueda emplear con mas feliz suceso en tantas y tan varias enfermedades. Desde los cáusticos hasta los refrigerantes, distancia enorme en la accion medicamentosa, llevan muchas indicaciones diversas, sacando los Médicos un gran partido de ellos, en la mayor parte de las enfermedades febriles, inflamatorias, biliosas, pútridas, verminosas &c. Su uso exterior aunque ménos freqüente es muy útil, sirviéndose de ellos para deshacer algunas escrecencias insensibles, para separar los humores, y corregir la putrefaccion; sin embargo, producen malos efectos en las úlceras, las heridas &c.; y siempre que la piel esté levantada ó escariada, todo el mundo sabe que su aplicacion impide curar las mas ligeras cortaduras.

Se cree con bastante verosimilitud que los ácidos que entran en

las primeras vias no obran sino en las vísceras que las forman, y los humores que contienen; y por consiguiente no entran en los vasos quilosos absorventes, ni llegan tampoco al texido celular ni á los caminos de la circulacion. En efecto, un ácido por débil que sea, inyectado en las venas, inmediatamente coagula la sangre y produce la muerte del animal con quien se hace esta experiencia; por tanto, un ácido libre no puede pasar á la sangre; pero como estas sales hallan siempre algunas substancias alcalinas en las primeras vias, se unen á ellas y forman sales neutras, que obran entónces casi siempre como incidentes, aperitivas ó purgantes.

Todo quanto hemos expuesto hasta aquí de las propiedades medicinales de los ácidos en general, no pertenece sino á las substancias que tiene este sabor puro y sin mezclar, como los ácidos minerales; muchas veces la qualidad ácida se reune á otras propiedades, como lo indica siempre el sabor mixto que se percibe, sucediendo en aquellos ácidos que pertenecen á los vegetales y á los animales: entónces estos medicamentos son otro tanto mas débiles y ménos enérgicos en razon de ácidos, segun sean las mezclas de las substancias con quienes se unen, ya sean mucosas, extractivas, azucaradas, colorantes, glutinosas, espirituosas &c.

El uso de los ácidos, particularmente los que son muy fuertes, son nocivos en el tiempo de la lactacion de los niños; despues que se ha tomado la leche no se deben usar, porque son capaces de producir una repentina coagulacion de las substancias alimenticias; tampoco se deben prescribir indistintamente á las histericas, hipocondríacos, y á todos los que tengan un estómago débil.

Despues de haber considerado la accion general de los ácidos puros, pasarémos á la particular de los mas principales, ó los que empleamos como medicamentos; y respecto que la division mas sencilla y general es la de los tres reynos, de donde provienen; formaremos tres artículos de ella, á saber, ácidos *minerales*, *vegetales y animales*.

Acidos minerales. Estos son los únicos que el arte puede llevar al grado de pureza conveniente, aislando estas sales sin que haya ninguna otra mezcla, y haciendo que gocen la mayor actividad posible en su accion, lo que no sucede con los demas que no gozan la propiedad de ser puros, siendo por lo comun mas débiles. Por esta razon los Prácticos prefieren los ácidos minerales á qualesquiera otros, en todos los casos que haya una decidida ó amenazada putrefaccion, prefiriéndolos igualmente para las fumigaciones en los grandes contagios derivados de ella (*V.* fumigaciones.) haciendo tambien en la Cirugía un gran uso de ellos. Expondrémos algunos de los mas usuales, y que con mas feliz suceso se emplean en la práctica.

Acido sulfúrico.

El ácido sulfúrico no es otra cosa mas que el azufre oxîgenado ó combinado con el óxîgeno por medio de la combustion. Este ácido es uno de los mas fuertes y activos que suministra el reyno mineral, llamado tambien ácido vitriólico, aceyte de vitriolo: con este último nombre se conoce en el comercio: su pesadez es doble de la del agua, siendo un cáustico, que quema y reduce á carbon las substancias vegetales y animales; el agua le debilita en términos que se hace potable en un gran vehículo. Quando este ácido está muy reconcentrado es un cáustico muy activo, quema y corroe la piel, por lo que se puede emplear en la Cirugia para consumir excrescencias y carnes fungosas, bien que se prefiere para este caso el agua fuerte ó ácido nítrico, ya simple ó combinado con otras substancias.

El ácido sulfúrico se usa interiormente dilatado en una proporcionada cantidad de líquido, ya sea en cocimiento, tintura, suero, en agua comun &c.; y si á esta última mezcla se le añade un xarabe ó azúcar, se hace una bebida gustosa, utilísima para muchos casos, como se verá en los respectivos artículos. La cantidad de ácido que se puede mezclar en cada libra de los vehículos indicados es de medio hasta un escrúpulo. Por lo regular se prefiere este ácido á todos los demas minerales para emplearlo como refrescante, diurético, antiflogístico, antiséptico y astringente, graduando mas ó ménos la cantidad, segun las indicaciones y la naturaleza de las enfermedades, pues quando se usa como astringente y antiséptico, se dará en mayor dósis, que quando se administra como refrigerante y diurético. Se emplea este ácido con feliz suceso mezclado con las bebidas apropiadas en las calenturas ardientes ó biliosas, y en las pútridas; en el escorbuto, en la tisis pulmonar ulcerosa, y aun en algunas hidropesías, siempre que haya bílis alterada ó degenerada en primeras vias, ó qualquiera otro humor que se detenga en ellas, que adquiera el carácter de putridez; aprovecha infinito en las diarreas, disenterias, evacuaciones sanguinolentas inmoderadas, contribuyendo á su detencion. (*Véanse los artículos de todas estas enfermedades.*) Este ácido se mezcla con espíritu de vino para dulcificarlo, y forma lo que se llama *agua de rabeliana*, *ó espíritu de vitriolo dulce*; cuyo uso es bien conocido en la Medicina para las hemorragias internas y otras enfermedades.

Acido nítrico.

El ácido nítrico se compone de la combinacion del ázoe y el óxîgeno: en el comercio se llama agua fuerte; pero por lo comun

este está mezclado con el gas nitroso; siendo mas ligero que el sulfúrico, su color tira á amarillo, su olor es fuerte y desagradable; despidiendo vapores roxos, disuelve y corroe prontamente al hierro, cobre y otras substancias, uniéndose al agua con facilidad.

El ácido nítrico, como los demas ácidos minerales, es un poderoso antiséptico, tónico, diurético y estimulante; y si hemos de creer al C. Allion, es un antivenéreo eficaz; copiaremos lo que dice este autor sobre sus efectos, omitiendo una copiosa serie de observaciones con que los comprueba, y la teoría fundamental que dió motivo á sus ensayos. Los efectos de este ácido dilatado en agua, dice, son realzar progresiva é insensiblemente las fuerzas vitales, aumentar el apetito, animar sensiblemente el semblante, acelerar el curso de las orinas, y mudar el estado del sistema. Lo he administrado á mas de ciento y cincuenta enfermos por espacio de ocho meses; y si en todos no he tenido un suceso igual, tampoco ha causado el mas mínimo accidente: diré mas, para asegurar á los prácticos, á quienes repugnará el hacer tomar el *agua fuerte* á los enfermos, que yo soy de una constitucion endeble, irritable, y muy nervioso, y freqüentemente atormentado por accesos vagos de gota; y con todo, queriendo juzgar por mí mismo de los efectos de este ácido, he tomado una dracma por dia, dilatada en treinta onzas de agua de Arcueil (agua mineral de un pueblo inmediato á Paris) durante un mes: entónces fue quando pude observar sus efectos, pues fuéron muy sensibles: orinaba con abundancia, digeria bien las ensaladas que ántes no podia, quitándoseme los sudores copiosos que tenia por las noches.

Observé igualmente que el uso del ácido nítrico dilatado en agua aumentaba la transpiracion insensible; por tanto aconsejé á los que le tomaban, permaneciesen bien cubiertos, y evitasen la humedad de los pies. Nunca dexaré de repetir, que el ácido nítrico debe ser muy puro para administrarlo interiormente; y sobre todo debe estar enteramente libre del gas nitroso, y que la direccion de la cura debe confiarse á un facultativo acostumbrado á distinguir estas mezclas. En los síntomas venéreos primitivos, donde solo hay que aumentar ligeramente el tono del sistema y acelerar el curso de los fluidos, podemos emplear la dósis de media dracma por cada treinta onzas de agua comun.

Los efectos del ácido nítrico no son siempre los mismos en todos los sugetos, pues algunas veces aumenta prontamente el tono orgánico, y hace desaparecer los síntomas mas graves en un espacio de tiempo muy corto, al paso que en otros su accion es mucho mas lenta y menos notable; estas diferencias dependen del estado del enfermo, de la idiosincrasia de los humores, y de la antigüedad de la enfermedad: yo he observado que en general obra con

mas prontitud y con mas eficacia en las enfermedades venéreas antiguas, qualesquiera que sean los síntomas que las acompañen. El uso de este ácido produce en algunos sugetos una especie de babeo, mas ó ménos abundante; pero nunca es peligroso, y no se parece en nada al del mercurio, que se corrige con los oportunos enxuagatorios. Otra de sus propiedades constantes, que le debe hacer muy recomendable á los Profesores, es la de desenvolver la accion de la materia morbífica, manifestando freqüentemente los síntomas que no exîstian, descubriendo el virus, que podia muy bien ser absorvido por todo el sistema. He tenido muchas ocasiones de asegurarme de este hecho, de suerte que las personas que temian el no estar curadas, ó tener algunos humores viciados despues de una ó mas curaciones, se han desengañado completamente viéndose bien curadas, usando por espacio de veinte y cinco dias este ácido bien puro, y segun lo he recomendado, como lo comprueban varias observaciones del autor, y otras que le han comunicado, y las experiencias hechas tambien por Cruscksank.

En España se ha administrado el ácido nítrico por varios Profesores para la curacion de las enfermedades venéreas, convencidos de que la teoría ó fundamentos químicos con que explica su autor el modo de obrar de este ácido, es muy racional: no hemos sido tan felices como Allión: se han hecho ensayos en el Real estudio de Medicina Práctica de esta Corte, en sus Hospitales, y no se ha conocido ninguna ventaja: solo con la pomada oxîgenada del mismo autor se han curado algunas enfermedades eruptivas; pero sin embargo algun otro Profesor asegura haber curado alguna dolencia venérea: yo lo he ensayado varias veces, y solo curé á una jóven acometida de un reuma venéreo y una gonorrea de la misma especie, usando doble dósis que propone Allión, y dando fricciones con la pomada en los sitios del dolor, con lo que logré una completa curacion: es cierto que el ácido estaba perfectamente purificado, lo que no siempre se logra; y yo pienso que muchos de los ensayos de este remedio no han salido bien por no estar bien purificado, y en mi concepto merece que se exâmine mejor este descubrimiento. Se tratará de la pomada oxîgenada en su respectivo artículo.

Acido muriático.

El *ácido muriático* no tiene radical conocido; se llama tambien ácido marino, y espíritu de sal. Este ácido es mas ligero que los dos precedentes, su color es blanco, exhalando vapores del mismo color, quando está reconcentrado: su olor es vivo y picante; siendo muy sofocante quando la cantidad es grande.

En Medicina y Cirugía se emplea este ácido como todos los

demas minerales, ya mezclando algunas gotas en agua y otras bebidas, ó ya aplicándolo exteriormente solo, ó con algun otro medicamento. Usado interiormente en la forma indicada, se le considera como un tónico y astringente; pues la propiedad irritante reanima las fuerzas, y aumenta el tono y accion vital en los órganos. Para usarlo se deberá graduar en mas ó ménos cantidad, como se ha expuesto en el artículo del ácido sulfúrico, segun las indicaciones y naturaleza de los males en que se emplea. Tambien se le considera como diurético y útil en las hidropesías. Se ha recomendado este ácido mezclado con agua pura para los baños de pies en las afecciones de gota de estas partes, para fixarla, y aun atraerla á estos sitios quando se teme ó se ha verificado un retroceso al pecho ó estómago. Para el uso de estos baños se ha de tener presente el estado de la piel del enfermo, su mas ó ménos sensibilidad, y la urgencia del mal, para graduar mas ó ménos la cantidad de ácido que se ha de mezclar con el agua en que se ha de bañar. Se usa este ácido muriático concentrado exteriormente como cáustico para destruir ó detener la índole pútrida de las aftas gangrenosas de la boca, y en las ulceraciones de esta y la garganta, aplicándole por medio de un pincel, ó mezclándolo en los enxuagatorios y las gárgaras. Este ácido mezclado con la miel rosada y el espíritu de coclearia es un excelente remedio para las úlceras pútridas de la boca; y si este mismo se desata en un cocimiento de quina, es un buen enxuagatorio para dichas úlceras. Este ácido en forma de gas produce efectos admirables para corregir las exhalaciones pútridas y contagiosas (*V.* FUMIGACIONES ACIDAS.) Tambien se dulcifica como el sulfúrico por medio del espíritu de vino ó alcohol, y entonces se llama espíritu de sal dulce, ó ácido muriático dulce.

Otros varios ácidos se extraen del reyno mineral; pero los que mas comunmente se usan en la práctica de Medicina son los que hemos expuesto mas ó ménos cargados de oxîgeno; pero sin variar en su carácter esencial solo en los grados de actividad: tampoco hemos expuesto las sales neutras que forman estos ácidos quando se unen con otras substancias, porque se tratará de ellas en sus respectivos artículos, en los quales, y en los de las varias enfermedades habrá ocasion de reproducir y añadir quantas ideas conciernan á esta parte de la Materia Médica.

ACIDOS VEGETALES. Estas substancias son extraidas del reyno vegetal; son muchas y muy conocidas de todos, como son los zumos de las frutas agrias, el vinagre y otros ácidos, que se desenvuelven en la fermentacion de los vegetales. Véanse las palabras *limon, naranja, grosella, tamarindo, vinagre &c.*

Estos ácidos, como ya hemos dicho, no son tan puros como

los minerales, y por consiguiente no son tan activos, pues se hallan combinados con otras substancias que los debilitan sin circunscribirse á la pura acidez, no gozando con tanta energía de las propiedades salinas que les competen, porque, ó estan mezcladas estas sales ácidas con una materia extractiva azucarada, ó con un principio aceytoso, ó un cuerpo glutinoso que les hace perder su fuerza y pureza. Sin embargo, tienen bastante uso en la Medicina, porque no todas las enfermedades exîgen la actividad que gozan los ácidos minerales; fuera de que en los ácidos vegetales, ademas de su acidez, se les une alguna otra propiedad, que les hace cumplir con dos indicaciones á un tiempo: por exemplo, los tamarindos, y el crémor de tártaro, ademas de su acidez son ligeramente purgantes, como se verá en sus respectivos artículos.

Acidos animales. Del mismo modo que se extraen ácidos de los otros reynos, sucede tambien con las substancias animales que dan ácidos, como el *láctico*, que sale la leche: el sebácico que entra en la composicion del aceyte animal, y es el que le da la consistencia fuerte, que llamamos sebo: el *fosfórico*, que entra en la tierra animal de los huesos, y sales fosfóricas de la orina; de esta sale el *lítico*, que es la base de los cálculos, de suerte que su formacion no es mas que la incustracion de este ácido en la vexiga, que va formando capas; los gusanos de la seda, las hormigas y abejas dan sus respectivos ácidos, de donde viene el ácido *bónbico, fórmico &c.* Todos estos ácidos tienen poco ó ningun uso en la Medicina; pero el conocimiento de su exîstencia es necesario tenerlo para la fisiología, patología y otros usos.

Acidos. (*Med.*) Son muchas las enfermedades donde se perciben ácidos manifiestamente, que tambien se llaman *acedias*, principalmente quando se halla un ácido desenvuelto en las primeras vias: los niños son acometidos de esta enfermedad mas freqüentemente, los sugetos débiles, los convalecientes, los de vida sedentaria, las cloróticas, las embarazadas, las que dan de mamar excesivamente, los que hacen un largo uso de leche, y alimentos acescentes los tienen con freqüencia. El estómago es el sitio mas freqüente donde se deposita esta materia morbífica, enunciada por una porcion de síntomas y accidentes que dan bien claramente á conocer su exîstencia, como son los eruptos agrios, una sensacion de dolor en el epigastrio, en los hipocondrios, y alguna vez en las extremidades, los vértigos, el ardor que se siente en el estómago, que se extiende al esófago, que llamamos *pirósis*, las náuseas, y á veces vómitos, las digestiones incómodas, la salivacion abundante, y expulsion de materias viscosas, y otros accidentes secundarios, que se siguen si no se corrigen, como la extenuacion, la hipocondría, y otros. Las señales que deciden de la exîstencia de ácidos, aun-

que falten los síntomas expresados, es el color de los excrementos, que salen verdosos; y así este exámen es muy oportuno, particularmente en los niños que no pueden expresar sus sensaciones.

La indicacion curativa que ofrecen estos casos es, primero neutralizar y corregir los ácidos de las primeras vias que dañan é incomodan á los enfermos: segundo oponerse á la formacion de estos ácidos; para los primeros tienen lugar los absorventes (*V. esta palabra.*): es preferible á todo remedio la magnesia blanca bien calcinada. (*V. este artículo.*) Algunos han empleado el medio de hacer una gran dilucion de agua comun; pero este método tiene algunos inconvenientes: tambien se recomiendan los xabones y los álcalis, que pueden tener lugar en todos estos casos, prescribiéndolos en píldoras ó en otra qualquiera fórmula. Para oponerse á la formacion de estos ácidos, es preciso impedir que el enfermo tome alimento acescente; despues es necesario excitar y restablecer el tono del estómago, para lo qual se emplean los ligeros eméticos y purgantes, las sales neutras, y aun los mismos ácidos minerales, como tónicos, los amargos y aromáticos, los marciales y astringentes, separados ó combinados, modificándolos, con arreglo siempre á la edad, constitucion del sugeto, sexô, y circunstancias particulares de los enfermos.

ACIDULO. (*Mat. Med.*) Esta palabra expresa la qualidad ligeramente ácida que tienen algunos medicamentos, como las infusiones, las bebidas y las aguas minerales: se dice acidular quando á qualquier fluido se le mezcla una cantidad de ácido, ya sea mineral ó vegetal.

ACIGOS. (Vena.) (*Anat.*) La vena acigos, llamada tambien impar, está situada sobre los cuerpos de los vertebras del dorso al lado de la traquiarteria, recogiendo en todo su camino los ramos venosos de las intercostales de uno y otro lado, y otras venas, para descargar despues con un solo tronco en la parte derecha de la vena cava un poco ántes de perforar el pericardio.

ACONITO. (*Mat. Med.*) Esta es una planta que en general tiene una qualidad venenosa: hay varias especies de ella; pero la que únicamente se usa algo en la Medicina es el acónito azul, ó *aconitum napellus*. Esta especie de acónito se cria en las montañas frias de la Suecia, en Francia y aun en Italia. Se ha recomendado esta planta para el reumatismo, la gota, las calenturas intermitentes muy rebeldes, y otras enfermedades crónicas &c. Se la mira como sudorífica, diurética, penetrante, incidente &c. En Alemania y en Suecia usan este medicamento en extracto para dichas enfermedades con buen suceso, segun dice Mr. Bergío, principiando á dar un grano, y aumentando hasta doce, dando dos ó tres por vez, y en las quartanas cinco granos cada dos horas. Pero es

de advertir, que en general las plantas acres y venenosas, que han sido alabadas por los Médicos de los paises frios, no corresponden, ni deben corresponder los efectos en nuestro clima. Ex. de F.

ACORO. (*Mat. Med.*) Llamado tambien *calamus aromaticus,* ó *acorus.* Es una raiz aromática, que antiguamente se hacia mas uso de ella; hay tres especies, el acoro verdadero ó de Europa, el acoro de Indias, y el falso acoro. La primera especie es la que se usa en Medicina, y entra en varias composiciones farmacéuticas.

Se ha tenido al verdadero acoro ó cálomo aromático, como un alexîfarmaco, antihistérico, estomacal, diurético, emenagogo, cefálico &c., creyendo que obra reanimando la vida, fortaleciendo los sólidos, excitando y aumentando las fuerzas vitales, promoviendo la secrecion de la orina, el fluxo menstruo, y aun precaviendo el contagio. Muchos Médicos le recomiendan para varias enfermedades: Falopio dice haber curado muchas retenciones de orina con este remedio: Marcellus recomienda su cocimiento para los dolores de dientes. Turquet y otros varios le han considerado como específico para los vértigos; empleándole tambien en las afecciones verminosas, en las debilidades de estómago, en las enfermedades pituitosas, en la asma húmeda, en las flores blancas, en el escorbuto y otras enfermedades. Se ha usado este remedio en polvo y en cocimiento; pero de este modo se evapora su parte aromática, y lo mejor es desatar un escrúpulo ó medio en una corta cantidad de vino. En el dia este remedio no tiene el mayor uso, á no ser en las composiciones farmacéuticas en que entra.

ACOSTICA ó ACUSTICA. Esta palabra en la Física significa la doctrina ó teoría de los sonidos, y aun la parte teórica de música; pero en Medicina se entiende por todo lo que pertenece al órgano del oido, ya sea con relacion á su estructura (*V.* OIDO.), ó ya sea por los remedios que se emplean en sus enfermedades, que tambien se llaman *acusticos*: estos son de varias especies, ya emolientes, detersivos &c.

ACRE. (*Mat. Med.*) Se llaman remedios acres las substancias medicamentosas, que tienen un sabor picante, fuerte y desagradable, que penetran la epidermis de la parte donde se aplican: en las sales y los venenos se hallan con mas freqüencia estas propiedades. (*Véanse estos dos artículos.*)

ACRIMONIA DE LOS HUMORES. (*Patolog.*) Los humores del cuerpo humano expuestos á un grado de calor superior, al que se necesita para vivir, ó mezclados con miasmas y substancias extrañas, capaces de desenvolver en ellos un movimiento que los desnaturalice. Son susceptibles de alterarse y tomar diferentes grados de *acritud* ó *acrimonia.* Nada es mas fácil de concebir que este fenómeno considerado en general; y nada es sin embargo mas

embarazoso, que reconocer en particular los diversos géneros de acrimonias que hay en las diferentes alteraciones morbíficas de los humores. Por esta razon la mayor parte de autores, que han tratado de esta materia, y que han querido hacer clases químicas de las diferentes acrimonias, han escrito mas bien partos de su imaginacion, que hechos de la naturaleza. Boerhaave no ha evitado en sus obras la crítica que hacen de ellas algunos modernos, incurriendo tambien en el error de admitir cinco especies principales de acrimonias en su teoría de enfermedades humorales. La primera especie es la acrimonia mecánica, que supone consistir en la simple mutacion de las moléculas que toman los fluidos, volviéndose ángulos sólidos y agudos, quedando su naturaleza por otra parte la misma, *ubi omnibus iisdem manentibus, sola figura in angulos sólidos, acutos componitur.* Pero admitiendo, á pesar de las grandes objeciones, esta mutacion de figura, como real, ¿quién no advierte que esta alteracion de forma seria necesariamente acompañada de una mutacion de naturaleza? La segunda especie de acrimonia de Boerhaave es la salina, que subdivide en muriática, amoniacal, ácida, alcalina, fixa ó volátil, simple y compuesta. La tercera es la aceytosa, que mira como el producto de un aceyte atenuado, quemado, salino y acre. A la quarta acrimonia da el nombre de xabonosa, semejante á la qualidad de los venenos animales y vegetales: por último, á la quinta acrimonia la considera ser compuesta de las quatro precedentes, y por la que se producen los acres introducidos en el cuerpo. Aunque este grande hombre haya intentado dar á conocer los signos particulares de estas acrimonias, muchas de ellas se concebirán leyendo su doctrina, en cuya descripcion él ha consagrado mas bien el órden y el método de la instruccion, que la descripcion exâcta de las alteraciones de los humores; y efectivamente la observacion, en lugar de confirmar sus ideas acerca de las acrimonias, ha producido muchas dificultades para admitirlas.

Los Médicos observadores, dedicados únicamente á la curacion de las enfermedades, han adoptado una opinion enteramente contraria á la de Boerhaave, pues reconocen en general, segun la inspeccion de los enfermos, y el carácter de las enfermedades: 1.° que todos los humores animales son susceptibles de hacerse acres y aun cáusticos: 2.° que cada uno de ellos toma una *acritud*, que les es particular, y que se diferencia segun su naturaleza: 3.° que las causas de estas acrimonias son infinitas, y las mas veces muy diferentes las unas de las otras: 4.° que sus efectos son tan variados como sus causas y naturaleza: 5.° que el modo de corregirlas ó de curarlas prueba bastante, que sus efectos son realmente distintos los unos de los otros: 6.° y por último, que á pesar de la mas exâc-

ta observacion es imposible establecer clases de acrimonias, de los humores que se han contraido, segun los caractéres químicos. Por esta imposibilidad los Prácticos mas instruidos se contentan con expresar, con la naturaleza de las enfermedades que producen ó las acompañan, varias especies de acrimonias; por consiguiente distinguen la acrimonia escorbútica, venérea, artrítica, herpétita, psórica, cancrosa &c., observando que en cada enfermedad expresada por las palabras escorbuto, gálico &c. los humores tienen una actitud diferente y como específica. Es verdad que no se ha hecho aun el exámen químico suficiente en cada una de estas afecciones; pero sin embargo teóricamente se ha pretendido que la sangre era pútrida en el escorbuto, la linfa ácida en el gálico; puede ser que algun dia los trabajos de los Químicos ilustres aclaren este punto de la teoría médica, suministrando ideas para el mejor tratamiento de estas afecciones. Pero es preciso tener presente que estas investigaciones no han dado principio aun en el estado actual de la Química médica (Febrero 1786); y así todas las aplicaciones químicas que se hagan serán en el dia una especulacion mas dañosa que útil, y que hay ménos peligro en la duda y la incertidumbre en este punto, que escuchar los prestigios de la imaginacion.

Concluirémos este artículo con la observacion relativa al estado actual del arte de curar. La dificultad de determinar la naturaleza de los humores acres ha hecho casi abandonar en el dia la palabra acrimonia, no usándose ya en las consultas y discursos de los Médicos como en otros tiempos: se ha substituido en su lugar la palabra *vírus*; á la verdad esta expresion se ha adoptado igualmente que la de *acritud* adquirida de afuera, como la hidrofobia ó rabia &c. Pero se han comparado, y con razon, estas últimas *acrimonias* con las que contraen los humores por una causa interna ó degeneracion lenta; y así la palabra *vírus* por lo comun es sinónima de la de acritud ó acrimonia. F.

Se ha abusado infinito de la palabra acrimonia, para explicar las causas de muchas enfermedades; y con estas ideas las mas veces quiméricas, se han inventado remedios, suponiéndoles propiedades tan arbitrarias como las causas de los males que intentaban curar; de aquí los *embotantes*, *dulcificantes &c.*, á quienes se atribuye una mecánica y modo de obrar mas ingenioso que verdadero; pero lo peor es, que muchas veces empapados los Médicos con estas ideas hipotéticas, abusando de la dilucion y demas bebidas, que creian apagaban las acrimonias, se olvidaban ó no contaban con las fuerzas vitales, con el estómago ni el sólido vivo; y por querer curar una supuesta é imaginaria enfermedad, hacian contraer una debilidad de todos los sólidos por el deslavazamiento producido con tantos caldos de pollo y tisanas, como se han in-

ventado para este efecto; los enfermos que solo perdian las fuerzas digestivas, eran los que mejor partido sacaban; pero en el dia ya se ha circunscrito esta doctrina á los justos límites; los trabajos fisiológicos y patológicos han limitado lo bastante las acrimonias: se sabe que se desenvuelven en primeras vias; pero se sabe tambien con quanta dificultad, ó mas bien imposibilidad, pueden pasar á las segundas; que nos ocupamos en curar las específicas, como el venéreo &c., á quienes damos con preferencia los nombres de *vírus* ó vicios, mas bien que en averiguar su naturaleza: esto, y el hacerse en el dia un estudio mas atento y exâcto del sólido vivo, y el saber que este da las modificaciones y la vida á los fluidos, nos hacen mirar á lo ménos sospechosas las Patologias humorales.

ACRISIS. (*Med.*) En la doctrina de crisis, se entiende por esta palabra el estado de crudeza de los humores, que impide la separacion de la materia morbífica y su expulsion fuera del cuerpo: significando todo lo contrario que crisis, porque la *á* es negacion en griego, de que es originaria esta palabra. En otro sentido significa tambien la solucion ó terminacion de ciertas enfermedades, que se terminan sin crisis manifiesta. (*V.* CRISIS.)

ACROMION. (*Anat.*) Se llama así una de las apofises ó eminencias de la escápula, conocida tambien con el nombre de punta de hombro, porque contribuye á formarlo: se une esta eminencia con la extremidad humeral ó escapular de la clavícula, con una careta articular que tiene uno y otro hueso.

ACTIVOS. (Medicamentos) (*Med. activa.*) Se llaman remedios activos ó medicina activa, y tambien heroyca, quando en la curacion de las enfermedades se emplean medicamentos que se componen de substancias, en que su modo de obrar es enérgico y manifiesto, cuyos efectos son mas ó ménos rápidos, pero siempre perceptibles, como son los eméticos purgantes, los calmantes, narcóticos, los vexigatorios y demas medicamentos acres, cáusticos y corrosivos, los venenos medicamentosos &c. El manejo prudente y proporcionado de estos remedios es el que corona la práctica de los sabios Médicos del dia: los que solo emplean medicamentos ó instrumentos inertes, ¿qué hacen mas que disfrazar la medicina espectante? Es cierto que hay casos en que se debe emplear esta; pero en los mas es preciso ayudar á la naturaleza con los remedios que sean capaces de ello, como verémos en algunos artículos. ¿Corregirá el estado *asténico* en una calentura nerviosa ó maligna el cocimiento de cardo santo? ¿Quitarán los fuertes dolores en los cólicos una taza de flor de malva ú otros remedios semejantes? ¿Se curarán las hidropesías con solo el cocimiento de grama? Si en todas estas enfermedades no se empleasen prudentemente los eméticos, cantári-

das, opiados, las scilas y otros estimulantes, y venenos medicamentosos, ¡quan pocas se curarian!

ADENOLOGIA. (*Anat.*) Es la parte de la Anatomía que trata de las glándulas. Algunos Anatómicos hacen un tratado y division particular de esta parte; pero otros para evitar una repeticion superflua, incluyen la Adenologia en las demas partes de la Anatomía, pues las glándulas secretorias se describen en la explanalogia, y las de los absorventes y huesos, quando se trata de estas partes.

ADHERENCIA. (*Pat.*) En Medicina y Cirugía se entiende por esta palabra la union preternatural que se hace de diferentes partes, que naturalmente debian estar separadas, como sucede en varias enfermedades en que el pulmon se une al diafragma y demas partes del interior de la cavidad del pecho, sucediendo lo mismo con las demas vísceras de otras cavidades; en las hernias es muy freqüente que el intestino ó partes que salen fuera del vientre se adhieran al saco ó bolsa que forma la hernia. Esta especie de union morbífica suele ser la conseqüencia de la inflamacion, ú otra alteracion de la superficie de estas partes: se concibe como se forma esta perniciosa cicatriz, cotejando el modo con que se unen los dedos y las pálpebras entre sí, y otras partes, quando se ulceran, ó se hallan heridas sus superficies, las quales se identifican y forman un solo cuerpo; por este mismo medio, y otros que no se conciben, se forman las adherencias internas, que producen los dolores y otros síntomas que verémos en las enfermedades respectivas.

ADHESIVOS. (*V.* AGLUTINANTES.)

ADIPOSO. (Texido) (*Anat.*) Llamado tambien *cuerpo ó panículo adiposo*: baxo esta palabra se comprehende el texido celular, que contiene la gordura ó aceyte animal, derramado entre sus láminas ó celdillas: este texido se halla colocado en toda la superficie del cuerpo debaxo de los tegumentos, y en las grandes cavidades, variando su naturaleza y cantidad segun la parte, edad, sexô, temperamento &c. En el panículo adiposo hay que considerar dos partes, una sólida y continente, que es el texido celular (*V. esta palabra.*); y otra fluida contenida, que es la gordura.

La gordura se llama tambien pingüedo ó aceyte animal: es un humor untoso, inodoro, de un sabor agradable, suave y oleoso, de un color blanco y transparente, pero en la vejez amarillo. Su consistencia en el cuerpo humano vivo ó á un grado de calor regular, es fluida; pero en el cadáver se condensa: al fuego se derrite de nuevo, y aun se inflama: quando se hiela ó condensa al frio no la pueden disolver ni el agua, ni el espíritu de vino, ni los ácidos, ni el carbonate de sosa; pero el álcali puro la disuelve, convirtiéndose entónces en uu xabon alcalino que se disuelve en el agua. Los Anatómicos aun no estan de acuerdo como se separa este fluido; pero

lo mas probable es que las arterias roxas, que rodean las celdillas de la membrana adiposa, depositan en ellas este humor aceytoso; la superabundancia es absorvida y transmitida por los absorventes, que se hallan tambien en estas pequeñas cavidades. La gordura en los niños es mas abundante que en los adultos, disipándose y reparándose mas prontamente que en ellos; en los viejos no es tan abundante, es mas amarilla y de ménos consistencia. Las mugeres tienen una gordura mas blanca que los hombres, pero mas animalizada que la de los niños. Por razon de las partes donde se halla, varía infinito en calidad y cantidad; los tegumentos comunes son los que mas gordura tienen, hallándose tambien abundante al rededor de los músculos glúteos, y en la corva y axîla; la hay en gran cantidad junto á los riñones, contenida en un texido celular apretado, siendo de un color mas blanco y de un olor particular: la que envuelve el epiploon ó redaño es tambien abundante; pero es amarilla, mas fluida, y parece estar mezclada de partes linfáticas: la figura emisférica de los pechos de las mugeres es formada únicamente por la gordura; esta parece ser de una naturaleza particular quando está interpuesta entre las fibras musculares. Los usos que se atribuyen á la gordura son los siguientes:

1.° Facilita con su lubricidad el movimiento muscular; por esta razon todos los músculos y cada una de sus fibras estan envueltas en esta membrana; y por la misma razon los viejos flacos y macilentos son tan poco aptos para el movimiento.

2.° Impide la union de las partes. Así vemos que consumida la gordura por la supuracion, la cútis se adhiere á los músculos, y estos entre sí y con los huesos, de lo que resulta la dificultad en los movimientos naturales.

3.° Defiende el cuerpo del frio de la atmósfera. Por eso los hombres flacos sienten mas la impresion del frio que los obesos; por lo mismo las aves y peces en las regiones boreales estan vestidos de mucha gordura para resistir el rigor del frio. El ungüento oleoso es tambien uno de los mejores medios profilácticos contra los sabañones.

4.° Da blancura á la cútis tierna, dexándose trasparentar por ella. De aquí, la blancura admirable de todas las partes que tienen debaxo mucha gordura, los pechos por exemplo. De aquí tambien la blancura mayor de los niños.

5.° Da al cuerpo su agradable torosidad, impidiendo que los huesos sobresalgan con sus eminencias como en un esqueleto espantoso, y que contraida la piel por falta de distension, forme arrugas feas y desagradables. Así en los héticos las prominencias disformes de las mexillas, y en una vieja descarnada la piel arrugada y olivácea son en extremo desagradables.

6.º Sirve como de almohada á muchas partes para defenderlas de la compresion. Así, las nalgas que estan destinadas á servir freqüentemente de asiento al hombre, son muy adiposas, para que la dureza del asiento ó la frotacion no las hieran ni molesten.

7.º El aceyte que se trasuda por los poros inorgánicos de la cútis á raiz de los pelos, lubríca toda la piel para que el ayre no la seque y se conserve por este medio dócil y reluciente.

8.º En fin, la gordura parece ser el elaboratorio en que el aceyte animal, por medio del gas animal ó hidrógeno carbonizado, que se exhala continuamente de las arterias y se mezcla con aceyte, se muda poco á poco en gelatina nutritiva, la qual absorviéndose por los vasos linfáticos, es conducida con el quilo á la masa de la sangre. Efectivamente, en el feto quadrimestre, en lugar de gordura se halla meramente gelatina; y en fin, de una larga abstinencia muy continuada, viene seguidamente la extenuacion y macilencia del cuerpo.

ADIPSIA. (*Med.*) Se designa por esta palabra la diminucion ó extincion morbosa de la sed: esta enfermedad constituye el género XII del órden segundo de la clase de *debilidades* de la Nosología de Sauvages.

ADIPSOS. (*V.* REGALIZ.)

ADORMECIMIENTO ó SOPOR. (*Med.*) [Fuerte sueño; estado en que las acciones que dependen del sentimiento y del movimiento voluntario estan debilitadas ó suspendidas. Lo hay de dos especies: el uno, que no es efecto ni conseqüencia de ninguna enfermedad, sino que depende de causas accidentales, como el calor, el peso del ayre, un gran cansancio, la falta de dormir, ó tambien su exceso; la obscuridad, la soledad disponen tambien para el sueño, y causan un adormecimiento mayor ó menor, que se disipa luego que cesan las causas que lo determináron. El segundo es una enfermedad; puede ser idiopático ó sintomático, con calentura ó sin ella, profundo ó ligero, largo, corto, y á veces periódico.

Las causas generales del adormecimiento son todas las que estorban la circulacion de los humores hácia el cerebro, y que se oponen al libre exercicio de sus funciones. Las causas particulares son el calor y el peso de la atmósfera, ó tambien el ayre muy frio. (Se ha observado que los que han sido sorprehendidos y helados por un gran frio, ántes de morir han sido atacados de un profundo adormecimiento.) Los alimentos de difícil digestion, ó tomados con exceso; el abuso habitual de los licores espirituosos; el olor de las substancias virosas y narcóticas, ó su aplicacion sobre alguna parte del cuerpo; la plétora por la supresion de las excreciones y evacuaciones habituales; la inanicion que sigue á las evacuaciones muy

abundantes, ó á una larga dieta; en fin, las diversas afecciones de cabeza, por exemplo, la inflamacion del cerebro y de sus membranas, el infarto de sus vasos sanguíneos y linfáticos, la expansion de algun licor en lo interior de este órgano ó su compresion por algun tumor, como tambien por la depresion de los huesos del cráneo.

El adormecimiento es á veces síntoma de ciertas enfermedades de la garganta, del pecho, y del vientre; tiene lugar consecutivamente en las calenturas malignas y en algunas enfermedades eruptivas.

Se han observado adormecimientos, que duraban dos, tres y quatro meses; cuya causa no se podia averiguar, no causando ningun desórden sensible en la economía animal, y disipándose por sí mismos despues de cierto tiempo.

El adormecimiento toma varios nombres conforme su intensidad y los varios síntomas que presenta. Quando el enfermo se despierta, á veces al menor ruido, abre los ojos, responde á lo que le preguntan, luego bosteza, y cae con mas ó ménos prontitud en el primer estado, entónces se llama *catáfora* ó sueño excesivo. Quando cuesta mucho despertar al enfermo, y al mismo tiempo tiene el pulso igual y suave, la respiracion libre, y el calor natural, entónces se llama *carus* ó adormecimiento perfecto. Si, al contrario, el pulso es duro, pequeño y freqüente, ó grande, desigual é intermitente; si la respiracion es freqüente, difícil y estertorosa; si hay calor y calentura, ya entónces es sintomático el adormecimiento, y es lo que constituye el *coma*: en fin; quando el sugeto no puede despertar sino por medio de una sensacion fuerte y dolorosa; quando el pulso es grande, pero lento y desigual; quando el estímulo de la orina y de las materias fecales no se siente; y quando el enfermo vuelto en sí, no se acuerda de ninguna de las circunstancias del ataque, se conoce este adormecimiento con el nombre de *letargo*.

El pronóstico del adormecimiento se saca de la constitucion de los sugetos que lo tienen, de las causas particulares que lo determinan, de su intensidad y al mismo tiempo de la naturaleza de las enfermedades de que es síntoma. Es ménos temible en niños y mugeres que en los viejos. El que viene de la plétora es el precursor de la apoplexía, ó de una muerte repentina: el que sucede á la inanicion puede acaso ser saludable; presenta tanto ménos peligro, quanto mas fácilmente despierta el enfermo, responde á lo que se le pregunta, tiene la respiracion libre, y no sufre interrupcion en sus funciones naturales. El adormecimiento sintomático indica generalmente la gravedad de las enfermedades, de que se manifiesta, y rara vez dexa de ser un síntoma terrible.

Restituir al ayre su natural salubridad en quanto lo permite el

estado del enfermo; corregir el vicio de los humores; disminuir la plétora general ó particular; limpiar el estómago y las primeras vias de los humores sobrantes ó viciados que los recargan ó irritan; restablecer las evacuaciones suprimidas; moderar las muy abundantes; estas son las indicaciones que se han de seguir por medio de resolutivos, sangrías, evacuantes, estimulantes, epispásticos, y otros medios apropiados á cada una de las causas que se combaten, ya sean idiopáticos, ya sintomáticos: la eleccion y aplicacion de estos medios deben dirigirse, en uno por el conocimiento que tenemos de sus causas, y en el otro deben ser subordinadas á las indicaciones que presenta la enfermedad principal.] (*V. el artículo* DEBILIDADES.)

ADORMIDERAS ó AMAPOLAS. (*Mat. Med.*) La adormidera, llamada tambien amapola, es una planta bien conocida que se cultiva en diferentes sitios de Levante, y aun en nuestros jardines: hay varias especies; pero las blancas son las que tienen mas uso en Medicina, sirviéndose de las flores, las hojas y las cabezas con la semilla que contienen. Los orientales sacan un gran partido de esta planta, principalmente de las cabezas, sacando por incision ó por expresion el opio (*V. este artículo.*) Antiguamente se usaban mas las cabezas de las adormideras para hacer el xarabe de meconio ó de adormideras; pero hoy se prefiere el opio, porque se determina mejor la cantidad; y así solo tienen algun uso en cocimiento para aplicarlo exteriormente, por tener alguna virtud calmante: la semilla se emplea algo mas, pues entra en la composicion de la emulsion arábiga de Fuller; las hojas y las flores se usan muy poco, porque no está aun muy determinada su virtud, principalmente en las de nuestro suelo.

ADUCTORES. (Músculos) (*Anat.*) Son aquellos cuya accion se emplea para apartar varios sólidos de la línea vertical del cuerpo, y son los antagonistas de los abductores; unos y otros nombres se derivan de los verbos latinos abduco apartar, y adduco arrimar: hay varios músculos de este nombre como el recto interno ó aductor del ojo, ó el del dedo pulgar de la mano, y el del dedo gordo y pequeño del pie &c.

AECIO. (*Biog.*) Médico de Amida, ciudad de Mesopotamia sobre el Tígris, nació en el siglo IV, estudió en Alexandría: por varios pasages de sus obras, parece seguia el método de los Egipcios. Exerció la práctica de la Cirugía, particularmente en las enfermedades de ojos. Es el primer Médico cristiano que escribió de Medicina. Tenemos una obra suya en diez y seis libros, intitulada *Tetrabíbolos*, impresa en latin en Paris 1561, en folio; en Leon en 1549, en folio. El original de esta coleccion es griego; pero no se hallan mas que los ocho primeros libros impresos en Venecia en

casa de Alde, 1534. Esta es una coleccion de los escritos de los Médicos que habian vivido ántes de él, particularmente de Galeno. Aunque esta obra no sea sino una compilacion, el autor reune en ella cosas que se buscan vanamente en otras. Juan Cornaro la traduxo en latin, y la hizo imprimir en Bale en casa de Forbon en 1542, con el título de *Contracta ex veteribus Medicina.* D. H.

AERIFLUXUS. (*Med.*) Esta denominacion se da al órden IV de la novena clase de Sauvages. *Fluxos.* El carácter de esta enfermedad consiste en la expulsion extraordinaria y morbosa de viento ó flatuidades por alguna de las vias, ya sea por la boca, por el ano, por la uretra, vagina &c.: este órden comprehende tres géneros distintos de enfermedades, á saber: la flatulencia, ædopsofia y disodía. (*Véanse estas palabras.*)

AFECCION. (*Med.*) Significa lo mismo que enfermedad; y así decimos indiferentemente afeccion ó enfermedad catarral, afeccion hipocondriaca, histérica, y aun inflamatoria &c. Tambien se dice afecciones del alma, que son muchas las que experimentamos, segun los diversos objetos que se presentan á los sentidos (*V.* IMPRESION Y SENSACION.), y otros muchos artículos en que se hablará con mas extension de esta materia.

AFECTAR. Voz de Medicina, que quiere decir, hacer una impresion molesta, atacar; y así decimos, la gota afecta las articulaciones &c.

AFINIDAD. (*Mat. Med.*) Voz con que expresan los Químicos la fuerza de atraccion recíproca que tiene la materia, la que intenta reunir los elementos ó moléculas, y por medio de esta reunion forma cuerpos sólidos. La afinidad y la atraccion son casi voces sinónimas, con solo la diferencia que la primera es la fuerza que se ocupa en reunir moléculas elementales; y la segunda la que lo executa en grandes masas. Hay dos especies de afinidad por lo que respecta á la naturaleza de los cuerpos, á saber: de *agregacion* y de *composicion.* Se llama de agregacion la que exîste entre principios de una misma naturaleza, como la que hay entre dos gotas de agua, que reunidas forman un agregado, del que cada gota es lo que llaman *parte integrante.* Se dice *afinidad de composicion* la que mantiene en un estado de combinacion, dos ó mas principios de naturaleza diferente, como quando se ponen en contacto el plomo y el vinagre, que se descomponen, resultando otro cuerpo, que se llama azúcar de saturno ú óxîde de plomo; pues los cuerpos de diferente naturaleza tienen tambien tendencia á atraerse mútuamente con mas ó ménos fuerza; y por esta ley se executan todas las mutaciones de composicion y de descomposicion que se observan entre los cuerpos. La doctrina de afinidades hace hoy en la Química un gran papel; pues se sabe que por la diferencia de ellas, por

la que tiene cada uno de los cuerpos, y las partes que los forman, se hacen todas las composiciones y descomposiciones en esta ciencia, las que dan á conocer, que todas las operaciones de la naturaleza y las de las artes se executan por este medio.

En sentido Médico, la palabra afinidad (dice Fourcroy) expresa varias ideas en Materia Médica: se ha aplicado muchas veces á la naturaleza de los remedios considerados con relacion á los órganos afectados, ó respecto á la naturaleza de la enfermedad; y así, por exemplo, se han empleado los pulmones de ternero, de lobo y de zorra en las enfermedades del pulmon en razon de la analogía de estas vísceras; se ha empleado igualmente la planta llamada pulmonaria en las afecciones de este órgano, por solo la semejanza que tiene con él, y de que ha tomado el nombre este vegetal. Considerando las relaciones de los males que afligen á los hombres, en las de los medicamentos se hallará aun una *afinidad* entre los huesos, la cal y la osteocola, entre el corazon y ciertos bezoares; de aquí la idea que se habia tenido de la virtud corroborante, cordial, alexîter ó alexîfármaca de estos cálculos y de la denominacion de remedios bezoárdicos dada á todas las substancias acres, ardientes &c. En el dia se conoce la insuficiencia ó arbitrariedad de semejantes hipótesis, miradas como absurdas y ridículas. Estas raras ideas eran las mismas en que se fundaban las *signaturas*.

No es indiferente en el estudio de la Materia Médica aplicar los conocimientos que los Químicos han adquirido de las *afinidades* que tienen los cuerpos unos con otros, con respecto á su accion, y particularmente en la administracion de los remedios.... Expondrémos sumariamente de quánta importancia es á un Médico conocer el efecto de las afinidades químicas para hacer las recetas, y para administrarlas: si el Médico no está instruido de la accion química que tienen los cuerpos unos con otros, está muy expuesto á hacer mezclas, que se destruyan recíprocamente. Tambien sucede que de otras mezclas mal hechas resulta á veces un medicamento difícil de tomar; por eso se ve que las sales poco solubles mezcladas en un líquido escaso, ó quando los polvos quedan suspendidos en las bebidas, entónces resultan desagradables: he visto freqüentemente mezclar sin conocimiento el oximiel con los loochs y las emulsiones que inmediatamente se han descompuesto. Pudiera citar otros muchos exemplares semejantes; pero es fácil comprehender que los conocimientos exâctos de la Química son indispensables y necesarios para evitar estos inconvenientes, siendo igualmente necesarios para la administracion misma de los medicamentos; pues se debe tener cuidado en no prescribirlos uno despues de otro, ni á distancias muy cortas; porque la combinacion puede muy bien producir nuevos compuestos, á no ser que convenga así quando se

hace con todo conocimiento, por exemplo: quando se quiere que se desprenda el ácido carbónico de un álcali ó de una tierra calcárea, entónces se dan inmediatamente ó juntos los ácidos de limon, vinagre &c.: en fin, medicamentos muy volátiles, olorosos, ó que se descomponen al contacto del ayre, no deben ser preparados en dóses abundantes, ni conservados mucho tiempo. El éter, el álcali volátil, los espíritus aromáticos deben ser mezclados con otros remedios al tiempo que se les va á dar á los enfermos, si se quiere que conserven toda su eficacia; la tintura marcial alcalina de Sthal, por exemplo, se descompone al cabo de algun tiempo, y no se debe preparar sino al momento que se ha de administrar; todos estos exemplos y otros muchos que se pudieran añadir son bastantes para probar de quanta utilidad es el estudio de la Química para la Materia Médica, y para la prescripcion y administracion de los medicamentos. F.

AFONIA. (*Med.*) La afonia es la pérdida ó supresion de la voz, que no está acompañada ni de estupor ni síncope: constituye el género quince de la clase VI de Debilidades de la Nosologia de Sauvages. (*V. la palabra de esta clase para su curacion &c.*)

AFRODISIACOS. (*Mat. Med.*) Los afrodisiacos son los medicamentos capaces de excitar á muchos el amor, á quienes se les atribuyó en otro tiempo la facultad de curar la esterilidad, que se componian siempre de substancias cálidas, aromáticas, irritantes, capaces de reanimar prontamente las fuerzas, como eran el ambargris, la canela, las macias, la pimienta, la nuez moscada, la vaynilla, todas las semillas hombliferas y acres, empleadas en mas ó ménos cantidad para llenar esta indicacion. Pero este método es mas peligroso que útil, quando se emplea en sugetos aniquilados por los placeres del amor, ó por otra causa; pero por lo comun estos hombres son los que piden estos remedios. El uso interior de las cantáridas, que se tiene como irritante, particularmente de los órganos de la generacion, debe ser desterrado de la Medicina como un veneno, ó á lo ménos limitarlo en algunos casos de debilidad y de inercia muy raros.

Los verdaderos afrodisiacos son los alimentos suculentos y fáciles de digerir, los harinosos, los buenos caldos y carnes asadas, algunos condimentos tónicos y aromáticos, las legumbres y vinos de la misma naturaleza; y así, un poco de nuez moscada, de vaynilla, pimienta, como condimentos, las criadillas de tierra, los espárragos, el apio, el vino de Burdeos (no desmerecen los nuestros), son los medios mas seguros para fortificar los órganos de la generacion, pues se fortalece el estómago y envia á los vasos sucos restauradores con prontitud.... Se debe añadir á estos medios el exercicio, los paseos, la lectura agradable, la equitacion, los viages y las friegas

secas. Todos estos remedios destruyen la esterilidad quando depende de la debilidad. F.

AFTAS. (*Med.*) Las aftas forman una erupcion de pústulas ó flictenas ulcerosas en la boca, ó en las partes naturales &c. Esta enfermedad constituye el género diez de la clase III de inflamaciones de la Nosología de Sauvages (para su tratamiento *véase la palabra de la clase.*)

AGARICO BLANCO. (*Mat. Med.*) Llamado tambien *agarico de aleriz ó purgante.* Es una especie de seta que cria el aleriz: Linneo le llama *boletus laricis.* Este remedio entra en la triaca y otras composiciones, lo han usado varios Médicos en infusion, en polvos, y su resina; y aun han hecho trociscos de él: son varias las propiedades que le atribuyen; por decontado es un purgante. Dioscórides y Galeno lo han recomendado en las enfermedades de la cabeza, en el asma, la pituita, la ictericia y la gota: se ha considerado tambien como vermífugo y alexîter. En el dia no se hace el mayor uso de esta droga, pues en caso que haya la indicacion de purgar, se echa mano de qualesquiera otros purgantes resinosos ó laxântes.

AGARICO DE LA ENCINA. Es un hongo bastante conocido de todos, que se cria sobre el tronco de las encinas viejas, de los olmos y otros árboles: se prepara y se seca, y entónces el vulgo le llama yesca, que es de suma utilidad en la Cirugía: se debe coger en Agosto; se pone á secar, y despues se le quita la corteza exterior, que es blanca y dura, hasta que se encuentra una substancìa pulposa. Esta se divide en pedazos, que se machacan con un martillo para hacerlos flexîbles y suaves, y poderlos acomodar á las heridas y otras partes, sin estimular demasiado: se aplicarán siempre por la superficie mas suave y esponjosa para el mejor éxîto de la curacion.

Desde que Brossad principió á usar el agarico lo han seguido usando otros célebres Cirujanos en las amputaciones, en las aneurismas falsas, en varias heridas con hemorragia, en las que producen las sanguijuelas &c.; y algunos han querido fiar solo á este remedio la detencion de la hemorragia, sin echar mano de la ligadura; sin aventurar tanto se debe recomendar este excelente tópico, siempre que haya vasos abiertos, y efusion de sangre, por ser astringente mecánico que proporciona el estrachamiento de los vasos, impidiendo la salida de la sangre, dando lugar á que se forme el coágulo, y despues la cicatriz.

AGEUSTIA ó AGHEUSTIA. (*Med.*) Esta es una enfermedad por la qual se suprime la facultad de percibir los sabores; no se diferencia mas de la *anorexia,* en que está afecta al estómago, y la *ageustia* á la lengua. Sauvages coloca esta enfermedad en la clase

de *Debilidades*, en el órden primero, género VI, del qual solo forma dos especies, que son la ageustia febril y la paralítica; las mas veces son síntomas, aunque tambien puede ser esencial á esta enfermedad por un vicio nervioso local.

AGITACION. (*Med.*) Esta palabra se puede tomar en dos sentidos, en físico y en moral. La agitacion física es una alternativa de movimientos, ya diferentes, ya opuestos, que se executan mas ó ménos rápidamente, produciendo sacudimientos. La agitacion del espíritu ó moral es tambien una alternativa de afecciones, ya diferentes, ya opuestas, que se suceden mas ó ménos rápidamente, y con variaciones sensibles. Decimos que un enfermo tiene agitacion quando muda continuamente de posiciones, ansiando una que le tranquilice; pero no la halla: son muchas las ocasiones en que se presenta esta agitacion; en las digestiones trabajosas; en la mayor parte de enfermedades agudas; en muchas de las nerviosas &c. se verifica este cruel síntoma.

AGLUTINANTES. (*Mat. Med.*) Son los remedios que tienen la propiedad de unir, pegar, y de mantener unidas las partes del cuerpo, que por qualquiera causa han sido separadas: los efectos de estos remedios son bien sensibles quando se emplean en las partes exteriores de nuestro cuerpo, como se ve en las heridas quando se sirven de ellos, que hacen que sus bordes se mantengan en contacto. Estos remedios mecánicos son bastante conocidos de todos, principalmente el tafetan, que llaman de *Inglaterra*, que se emplea con mas freqüencia: los Cirujanos no siempre se valen de él, pues extienden el emplasto de Andres de la Cruz, la trementina, ó alguna otra composicion de gomas ó resinas sobre tafetan, lienzo ó badana, despues cortan las tiras de la figura mas oportuna, y aplican á las heridas el número competente de ellas; de este modo logran en cierta clase de heridas, que sus bordes se mantengan unidos, consiguiendo una curacion pronta y segura.

Tambien han querido aplicar la palabra *aglutinantes* á ciertas substancias, que creian gozaban de la propiedad de unir y soldar, digamoslo así, la rotura de los vasos y otras partes de las vísceras, que se hallan en las cavidades internas; pero esta opinion es muy arbitraria, fundada únicamente en hipótesis ú observaciones mal hechas: las drogas que se han empleado para este efecto no es posible hayan contenido jamas los esputos de sangre &c. por haber tapado los vasos por su qualidad aglutinante, porque esta propiedad se pierde en la digestion; y aunque llegasen estos medicamentos á las bocas de los vasos abiertos con dicha propiedad, no podrian producir de ningun modo tal efecto; la reunion de los vasos internos, que han sido rotos es obra sola de la naturaleza: por el mismo mecanismo se executa la de los vasos externos y la cicatriz,

siendo uno de los mas admirables de sus secretos.

AGREGACION. (*V.* AFINIDAD.)

AGRAZ. (Zumo de) (*Mat. Med.*) Nadie ignora que el xugo de agraz es el suco que se extrae de los racimos de las uvas sin madurar. Este es un ácido vegetal, que goza de todas las propiedades que hemos descrito en su lugar (*V.* ÁCIDOS.), que se conserva en todas las boticas embotellado. Se usa comunmente en las diarreas biliosas y de otras especies, mezclando una ó dos onzas de este zumo en dos libras de agua comun con un poco de azúcar, formando de este modo una bebida agradable, refrescante y astringente. El agraz se usa tambien exteriormente para ponerlo en reparos, y humedecer paños y ponerlos al vientre.

AGRIMONIA. (*Mat. Med.*) Esta es una planta á quien Linneo llama *agrimonia eupatoria*; se la considera como un tónico bastante ligero: es uno de los remedios vulnerarios, colocándola tambien entre los hepáticos y deostruentes &c.; y así la han empleado varios Médicos en las caquexîas producidas por obstruccion en las vísceras del vientre, en la ictericia, en la ascitis incipiente, en las calenturas lentas, en las úlceras de los riñones, en la gonorrea y otras varias enfermedades: tendrá lugar efectivamente este remedio, siempre que haya indicacion de entonar sin estimular demasiado, por ser su accion bastante suave. Exteriormente se aplica como resolutiva y mundificante; su cocimiento es muy útil para las aftas y úlceras de la boca, y para las inyecciones de la uretra y la vexiga y en las afecciones ulcerosas de estas partes. El uso interior de esta planta es en forma de infusion teiforme, y aun en cocimientos; y esto mismo sirve para gárgaras, que es el uso mas comun que tiene en el dia.

AGRIO. (*Mat. Med.*) Esta palabra da á entender la propiedad ligeramente ácida de algunas substancias que llamamos agrias; por lo comun se entiende quando algunas substancias naturales han adquirido esta propiedad por una fermentacion particular, como sucede con la leche, el caldo &c., que pasando algun tiempo suelen agriarse. Quando el estómago está débil es muy freqüente el que se agrien los alimentos, principalmente el pan y otras substancias harinosas. Algunos medicamentos tambien suelen agriarse, como los xarabes, las horchatas ó emulsiones, los loochs, los caldos de pollo &c. Esta qualidad ácida, aunque ligera es perjudicial en estos medicamentos, que deben ser dulces; y la fermentacion que los ha hecho agrios, los ha descompuesto, privándolos de su primitiva qualidad, por lo que no se deben usar. Quando han adquirido la qualidad agria los alimentos dentro del estómago, es preciso acudir al uso de la magnesia, como dexamos dicho en los absorventes. (*V. esta palabra.*)

Agrios del estómago. (*V.* ácidos y absorventes.)

AGRIPPES. (*Cirug.*) A los niños que nacen de pies se les llama así, porque se dice que Agrippa nació de este modo. (*V.* parto.)

AGRIPNIA. (*Med.*) Estado preternatural en que los enfermos estan en una inmoderada y continua vigilia. Esta enfermedad constituye el género 23 de la clase VIII. *Vesanias* de la Nosologia de Sauvages.

AGUA. (*Hig.*) El agua es un cuerpo fluido, pesado, diáfano, sin olor ni sabor, y sin color sensible; hasta estos últimos tiempos se le habia considerado como un ser simple, ó elemento; pero los Químicos modernos la han clasificado entre las substancias compuestas; y efectivamente se ve que por la analísis y la sintesis se hace demostrable, que la combinacion del gas oxîgeno con el hidrógeno forman el agua.

El agua es el ser mas abundante, y el que con mas profusion y magestad ha derramado el Criador sobre todo el universo: nada hay mas magestuoso que el aspecto del mar, su fluxo y refluxo, la corriente de los rios &c. No hay cuerpo en toda la naturaleza en cuya composicion ó combinacion no entre agua; ella es esencial á la exîstencia de todos los seres, ya sea para hacerlos crecer, reproducir, y aun para darles el estado de perfeccion y natural de cómo han de exîstir; aniquila el fuego, sin embargo que la accion de este hace un gran papel en los resortes de la naturaleza; el agua, dexando el seno de la tierra y de los mares, se eleva á lo alto de la atmósfera, donde se purifica para volver á descender, conduciendo á la tierra la riqueza y la fertilidad.

En todos los cuerpos hay agua en mas ó ménos cantidad, ya sea en el estado de simple mezcla, ó ya en el de combinacion: en el primer estado pone á los cuerpos húmedos sensiblemente, pudiéndose separar con facilidad de ellos: en el segundo no se percibe su exîstencia. En esta forma es como está en los cristales, las sales, las plantas, los animales &c. Así puede considerarse muy bien como el cimiento y amalgama general de todos los cuerpos; pues las piedras y las sales privadas de agua se hacen polvo; y al mismo tiempo vemos que ella facilita la union y consistencia que tienen las argamasas con las piedras, quando se emplean en los edificios, como se ve en la operacion de la cal, yeso, barro &c. Llenaríamos muchas páginas si nos ocupásemos en describir menudamente el influxo que tiene este gran fluido en la naturaleza; pero nos remitímos á los Físicos, que han tratado esta materia con toda la extension y exâctitud que merece, y nos contentarémos únicamente con indicar: 1.° el papel que hace este fluido en la economía animal: 2.° las varias formas que toma, y division de aguas: 3.° entre las aguas, quáles se deben elegir para el uso comun: 4.° las que se

emplean para curar las enfermedades, haciendo el exámen de sus principios.

El agua constituye la mayor parte de los humores del cuerpo humano, y es el vehículo general de los demas principios, pues ella tiene las propiedades de disolver todas las substancias aptas para la nutricion, como las gomas, los mucilagos, los xugos gelatinosos &c.; y por tanto tiene una gran parte en los fenómenos de la digestion y nutricion, dando al quilo el vehículo necesario para que se celebre esta última funcion; produciendo ademas la fluidez necesaria á todos los humores, para que puedan conducirse hasta las últimas ramificaciones capilares de todos nuestros órganos. El agua contribuye á la secrecion de los humores útiles, y á la excrecion de los que no pueden asimilarse al cuerpo humano: la sensacion de la sed es suficiente para expresar la necesidad diaria que tenemos de este agente tan útil y necesario á la vida. Por todo lo qual (dice Pressavin) se viene en conocimiento de quan nocivo es renunciar, como hacen muchos, el saludable uso de esta bebida, substituyendo en su lugar licores fermentados, los quales tienen siempre una qualidad sospechosa, ya por el método de hacerse, ya por la naturaleza de las substancias que entran en su composicion, ó ya en fin por los ingredientes perniciosos que les echa la codicia de los que trafican en ellos. Fuera de que los licores fermentados tienen muchas qualidades contrarias al mecanismo de la digestion... Lo que se ha expuesto basta para percibir quan absurdo es privar al hombre de beber agua pura, y hacer uso exclusivo del vino y otros licores; pues aunque el uso moderado del vino de buena calidad es muy provechoso en ciertos temperamentos, el no usar de otra bebida es muy pernicioso; en breve caen los hombres que incurren en este abuso en la convulsion, que llaman vinosa ó espirituosa, quando no acometan ademas otras enfermedades. El agua siempre ha sido la bebida que ha dictado la naturaleza, ofreciéndola á los hombres desde el principio de la exîstencia de los seres; las demas bebidas son facticias, cuyo uso se ha querido adoptar en una época posterior; y si tienen alguna utilidad es por el agua, que va envuelta en ella, que sirve de vehículo para conducir las partículas espirituosas salinas, ó de otra naturaleza, siendo siempre el agua la vasa fundamental de toda bebida, exceptuando alguna que, ó no se usa, ó es muy perjudicial.

El agua se nos presenta en tres estados diversos; en el de líquida, en el de vapor ó gaseoso, y en el de hielo: estas modificaciones ó modos de exîstir en nada mudan la esencia, pero la disponen para producir efectos diferentes. La agua en el primer estado, esto es, fluida, es la bebida natural del hombre, como ya hemos dicho; y dexando á los Químicos y Físicos el que traten de su elasticidad,

pesadez &c., nos contentarémos con dar á conocer los caractéres que la hacen potable y de buena calidad, y son los siguientes: 1.° ha de tener un sabor vivo, fresco y agradable: 2.° ha de tener la propiedad de cocer fácilmente las legumbres: 3.° ha de disolver el xabon sin hacer grumos, formando espuma. Ademas de todo esto, el agua pura para ser sana necesita que se agite, combinándose con el ayre atmosférico: por no suceder esto, la que viene inmediatamente de nieves derretidas es mal sana, y se podrá corregir esta ó qualquiera otra á quein falte dicha combinacion, si se coloca en una botella destapada, y se agita, resultando un agua mas grata y saludable; recurso sencillo y provechoso para los viageros &c.

El segundo estado que puede tomar el agua es el del vapor, que no es otra cosa mas que las partículas mas sutiles de ella, que se desprenden y abandonan las masas á que pertenecen, y pasando á la atmósfera forman una especie de nube mas ó ménos densa y perceptible, que es lo que los Químicos llaman fluido elástico; por lo comun la accion del calórico produce esta modificacion del agua. En el estado de vapor este fluido adquiere una fuerza expansiva, enorme, superior á la de la pólvora, por lo que se han valido de él para dar movimiento á las grandes bombas de agua, que se usan en los arsenales y otras partes; la disolucion de las substancias huesosas que se executa en pocos minutos en la olla de Papin, prueba bastante la actividad que tiene el vapor para esta y otras operaciones; y así los baños de vapor (*V.* BAÑOS) pueden producir muy buenos efectos en la Medicina, que acaso no se podrán conseguir por otros medios, que al parecer se creen mas poderosos. El agua de vapor es la mas pura, esto es, el vapor condensado, que se llama agua destilada, ya sea por medio de alambique, en donde el fuego hace que los vapores se eleven á la cabeza de dicho instrumento, desde donde pasa ya condensada y pura á otro vaso, dexando en el fondo del alambique las sales y otros principios fixos que alteraban su pureza, ya sea por la evaporacion general, que se está haciendo continuamente de los mares y de toda la superficie de la tierra, para formar las lluvias; pues el agua lluvia se puede tener en concepto de agua destilada en el gran alambique de la naturaleza. En la Química y en la Farmacia se emplea con preferencia el agua destilada para las disoluciones y otras operaciones.

El tercer estado que puede tomar el agua es el de hielo, en el qual le falta una cantidad de calórico, con que está combinada quando se halla en forma líquida ó de gas; pues la combinacion del calórico, en mas ó ménos cantidad, la hace sucesivamente pasar desde el estado de hielo al de gas: en este último estado es quando se ha combinado mayor cantidad de calórico. Dexando á los Físicos y á los Químicos la contemplacion de los varios fenómenos que

ofrece el agua en el estado de hielo, nos contentarémos solamente con exponer algunos relativos al uso comun y á la salud. El uso de helados es bastante conocido, pero no siempre es útil. En tiempo de estío, en que el calórico excedente aumenta la secrecion de la bílis, la altera, y produce otros varios fenómenos morbosos; entónces serán útiles para que roben calórico, y dexen la máquina animal en el justo equilibrio que constituye la salud. El uso continuado de helados, particularmente en tiempo de invierno, es perjudicial, porque robando calórico, de que hay escasez entónces, es causa de muchas enfermedades; las pulmonías y otras afecciones catarrales de mala especie traen por lo comun orígen de este abuso. La prudencia dicta, que los sorbetes y otras bebidas heladas solo se deben usar con freqüencia en tiempo de estío; y deben siempre huir de ellas los sugetos catarrosos y endebles, cuyo estómago no puede actuar bien la digestion &c. En la Medicina se usa con freqüencia de la nieve, de las bebidas heladas y frias con notoria utilidad, no solo en los casos que hay que robar calórico, sino tambien en los que hay que detener algun excesivo fluxo, y aumentar la cohesion de la fibra &c. *Véanse los artículos hemotisis, epitaxis, calenturas biliosas, cólera morbo*, y otros muchos, donde se hace uso de remedios frios.

El agua en estado de hielo sufre aun varias modificaciones, porque la vemos presentarse en forma de nieve, granizo, escarcha &c., modificaciones que consisten todas en circunstancias accidentales del estado de la atmósfera; cuyos fenómenos se explican bien en la Meteorología, á quien nos remitimos. Los efectos de estos metéoros son bien conocidos, y tendrémos muchas ocasiones de hablar de ellos, ya como excitantes ó productores de males, ya como remedios.

Habiendo expuesto algunas ideas del agua en general; el buen órden pide que se trate en particular de las varias aguas, porque es muy esencial conocer las especies que hay de ellas en la superficie del globo, y exâminar las circunstancias particulares que presentan; para cuyo exámen las dividirémos: 1.° en aguas dulces comunes ó simples: 2.° en salinas minerales ó compuestas. De esta segunda division harémos un artículo separado baxo la palabra *aguas minerales*, en donde exâminarémos algunas de nuestras penínsulas, á lo ménos aquellas de cuyo analísis químico tengamos conocimiento. Baxo la division de aguas comunes, tratarémos de las aguas de lluvia, de fuente, de pozo, de arroyo y de rio.

El *agua de lluvia* es la que se emplea en todo el universo con mas profusion; y así como la bebida sirve á los animales en particular, del mismo modo esta agua suministra á la tierra la humedad que necesita, y la que habia perdido por la evaporacion continua, y

la sequedad inducida por el calor del estío &c. Ella refresca la atmósfera y la purifica al mismo tiempo, arrastrando, quando cae, quantas materias heterogéneas encuentra; por último, sirve para proveer en gran parte las fuentes y los rios. El agua de lluvia (dice Presavin) ,,por ningun caso puede contener cosa heterogénea, porque el calor suave con que se evapora de la superficie de la tierra para transmitirse á las nubes, no puede levantar ninguna de las substancias con que pudiera hallarse combinada. Esta destilacion de la naturaleza es infinitamente superior á la que se hace en nuestros laboratorios. Jamas ha podido el arte hacer potable el agua del mar; por lo ménos, si lo ha hecho ha sido con operaciones tan complicadas, que no tienen comparacion con las de la naturaleza, la qual evapora á cada minuto de la superficie del mar porcion considerable de agua, que nos devuelve en lluvia perfectamente purgada de quanto pudiera empañar su pureza."

Estas verdades, tan confirmadas por la experiencia, y por todos los que han tratado de esta materia, pudieran empeñar á muchos pueblos de nuestra península en construir depósitos de agua llovediza, y preferirla á la que usan de pozos, de aguas salobres, gruesas, impuras, y á veces mal sanas. En nuestra Mancha pudieran muy bien valerse de este recurso, y entónces no carecerian tanto de esta preciosa bebida, disfrutándola de mejor calidad. La construccion de estos depósitos pudieran executarse de varias formas. Segun la localidad de la poblacion, ya en lo alto de una colina ó montaña, que seria lo mejor; ya en el centro de la tierra, ya generales para la poblacion ó particulares &c. En conclusion, el agua de lluvia es la mas pura, como se ha dicho, y por consiguiente preferible á las demas; y aunque es cierto que se mezcla al caer con algunas partículas heterogéneas, se despoja fácilmente de ellas, dexándola en reposo, y en donde tenga el ayre libre salida.

El *agua de fuente ó de manantial* es bastante conocida de todos para que nos ocupemos en definirla y hacer su descripcion. Esta es la que mas comunmente usamos para bebida; y estando pura es una de las mejores que se pueden emplear para apagar la sed, para el uso medicinal &c.; pero es algo difícil que al filtrarse por entre la tierra, no se agreguen á estas aguas materias heterogéneas. En nuestra España, sin embargo, tenemos aguas de fuente bastante puras y superiores á las que se beben en Francia, Italia y otras partes, y pueden competir muy bien con la de lluvia que prefieren algunos extrangeros, acaso por no conocer las aguas que suministran nuestras fuentes.

El *agua de pozo* es originariamente lo mismo que la de fuente, con solo la diferencia que se extrae de unos hoyos profundos; en cuyo fondo se hallan los manantiales, y segun que estos atraviesan

substancias miscibles con el agua, estará mas ó ménos cargada de partículas heterogéneas. Las aguas de pozo, cuyos manantiales no atraviesan por arena, sino por sitios arcillosos, y otras substancias solubles, estas aguas no solo son las mas crudas, sino tambien las mas impuras; y así se ve claramente que disuelven mal el xabon, y no cuecen bien las legumbres; y solo se debe echar mano de ellas para beber y condimentar los alimentos, quando no haya otras. Regularmente quando se beben estas aguas se hace sensible al gusto su insalubridad por la sensacion desagradable que ofrecen, y que expresamos diciendo *esta agua es gorda*: sin embargo, hay pozos en que se halla una agua regular, ó por ser profundos, recibiendo las aguas de un rio, ó de un manantial puro inmediato &c.; pero por lo general el agua de pozo es mal sana, porque contiene substancias terrosas, que no pudiéndose disolver en nuestros humores, produce atascamientos en los vasos capilares, formándose congestiones, cálculos, y otras enfermedades.

Las *aguas de los rios* traen orígen de las fuentes ó manantiales que suministran agua para formar los arroyos, y reuniéndose estos despues, los rios; los quales recogen todas las aguas esparcidas por la tierra para precipitarlas en los mares, despues que han pagado el digno tributo á la tierra, derramando en ella la fertilidad y la abundancia; y sirviendo igualmente á otros usos muy interesantes de la vida civil. El agua de rio, en sentir de Presavin, es preferible á todas, despues de la de lluvia, y mas las de rios grandes; porque tienen mayor cantidad de agua llovediza, y con el continuo traqueo de la corriente, se descargan fácilmente de los cuerpos heterogéneos que se les puedan haber agregado; pero sin embargo, esta no será tan buena, ni preferible á las demas, quando su corriente es por terrenos yesosos, betuminosos &c.; pues en este caso se halla bien puerca, y de un sabor desagradable, y por consiguiente mal sana.

De todo lo expuesto se infiere, que las aguas mas puras y saludables son las de lluvias bien conservadas; las de rio, particularmente si se purifican ántes por un filtro de arena, no desmerecen de las anteriores, ni de las de algunas fuentes, que salen bien filtradas y puras, por traer orígen sus manantiales de terrenos arenosos ó siliceosos; las de pozo, y de algunos rios, y todas las que envuelven algunas partículas heterogéneas, no son tan saludables y apropiadas para usarlas en bebida, las que deben tener siempre para serlo las condiciones que hemos expuesto en el tercer párrafo de este artículo.

El quarto punto que nos propusimos tratar en este artículo, esto es, las aguas que se deben emplear para curar las enfermedades, se expondrá en el siguiente y otros, que le precederán.

AGUAS MINERALES. (*Mat. Med.*) [Llamamos aguas minerales todas las que contienen substancias extrañas, salinas, azufrosas, terrosas, metálicas ó gaseosas; estas aguas ofrecen uno de los medios mas sencillos é importantes para curar y precaver muchas enfermedades.

Las aguas minerales se cargan de los principios que contienen los terrenos por donde pasan, principalmente si contienen minerales, sales, substancias piritosas, descomponiéndose y uniéndose á ellas. Hasta el siglo XVII no se principiáron á desenvolver los primeros conocimientos, que Plinio y otros antiguos nos dexáron de estas aguas. Boyle se ocupó útilmente en este importante objeto en 1663. La Academia de las Ciencias en la misma época, penetrada de la utilidad de emplear sus tareas sobre las aguas minerales, encargó á Duclos la analísis de muchas de ellas; y despues otros muchos sabios Químicos se entregáron sucesivamente á estos trabajos.

Desde que se han seguido con cuidado los métodos simples y fáciles de analizar, se ha ilustrado infinito el conocimiento de los principios constitutivos de las aguas minerales, el de las combinaciones, sus residuos &c., que arrastran freqüentemente en muy corta cantidad, siendo muy difícil exâminar y determinar sus caractéres distintivos. Verémos las substancias que la analísis ha suministrado hasta el presente, segun el órden que ha seguido Fourcroy; por el qual se percibirá que en las aguas se halla la tierra silícea en corta cantidad, y que por lo comun está suspendida sin precipitarse; el alumbre se halla tambien, pero en un estado de finura extraordinaria, y es el que quita la transparencia de las aguas, las hace gruesas aun al tacto, y por eso se llaman xabonosas. La cal, la magnesia y la tierra pesada ó barita no estan nunca puras en el agua, pues se hallan siempre combinadas con los ácidos, y particularmente con el ácido carbónico. Tampoco se ven en ellas los álcalis fixos en su estado de pureza; pero sí freqüentemente formando sales neutras. No sucede lo mismo con el amoníaco, y la mayor parte de los ácidos, pues el que goza entre estos últimos la mayor libertad es el ácido carbónico, que es el que forma las aguas gaseosas, espirituosas ó acídulas.

Entre las sales neutras perfectas no se hallan en las aguas minerales sino el sulfate de sosa ó sal de Glaubero, los muriates de sosa y potasa, el carbonate de sosa, que se halla freqüentemente en ellas en disolucion: el nitrate, el carbonate de potasa lo contienen rara vez. El sulfate de cal, el muriate calcáreo, el muriate de magnesia, su carbonate, y los nitrates calcáreos no se hallan sino en las aguas salinas.

Las sales donde entra la alumina y la barita no estan casi nunca en disolucion en las aguas; sin embargo, la alúmina se halla en al-

gunas. El gas inflamable ó hidrógeno, aun no se ha encontrado en disolucion en las aguas minerales. Fourcroy ha descubierto el azufre puro en las aguas de Anguien. En el estado de hígado de azufre (sulfureto) se le halla algunas veces, y es el que mineraliza las aguas de las fuentes sulfurosas las mas conocidas.

De todos los metales, el hierro es el que se halla mas freqüentemente en disolucion en las aguas, ó combinado con el ácido carbónico, ó unido al ácido vitriólico ó sulfúrico. El arsénico, los sulfates de cobre y de zinc, que se hallan en muchas aguas, les dan propiedades venenosas, y se debe reconocer su exîstencia solo para evitar su uso perjudicial. Todos estos son los principios que se han reconocido hasta el presente en las aguas minerales, que varían en razon de las alteraciones particulares que han adquirido en lo interior del globo y en su superficie.

De la utilidad de las aguas minerales en general.

Antes de entrar en la descripcion particular de las diferentes especies de aguas minerales, que se han reconocido como mas ventajosas al arte de curar; es preciso exâminar en general el bien que pueden producir á los que las usan con las precauciones necesarias. Estas aguas pueden ser de mucha utilidad, ya sea que se empleen interiormente, ó que se haga uso de ellas en la superficie del cuerpo; se les puede considerar en general como el remedio mas comun y el mas apropiado para casi todas las enfermedades crónicas, y aun al fin de las agudas. En efecto, los principios de estas aguas, elegidas segun las circunstancias, son capaces de dar tono á los sugetos debilitados por las violentas enfermedades, dándoles tambien movilidad y energía, que acaso se intentaria inútilmente por otros medios. Hay pocos remedios mas bien indicados que las aguas minerales para curar las enfermedades crónicas, que freqüentemente vienen por debilidad, y tambien por embarazos y obstrucciones en las diferentes vísceras del vientre, y para las que son producidas por evacuaciones suprimidas ó desarregladas, ayudadas tambien de otros remedios, que indique una sabia práctica. En las enfermedades hipocondriacas y vaporosas ¿no son uno de los mejores auxîlios para mudar la constitucion física y moral? En efecto, se puede decir que las aguas minerales obran sobre la constitucion física por muchas razones; pues el exercicio del viage, que se debe hacer para ir á tomarlas; la distraccion del espíritu, que es indispensable, ya sea por el mismo viage, ó por las diversiones de varias especies en que se ocupan en aquellos lugares; el alejamiento del sitio donde han sufrido los males; la mutacion de ayres; el nuevo régimen de vida &c. son motivos muy poderosos para

conseguirlo. Estas consideraciones prueban, que debe haber una mutacion física en los sugetos que van á tomar aguas minerales; y es preciso convenir tambien que ellas deben influir igualmente en la situacion moral, derramando la serenidad y la alegría en lugar que los cálculos tristes embebian ántes toda la atencion de los enfermos, debiendo afectar precisamente su ánimo.

Es necesario aun convenir que de todos los medios que emplea el arte de curar, no hay uno mas dulce, que sea ménos repugnante, y que obre de un modo ménos molesto y mas insensible que el de las aguas minerales, haciendo por medio de ellas que la naturaleza elija con utilidad el órgano mas favorable para la excrecion de los humores que debe expeler, ya sea por la cámara, por la orina, por la piel, ó por otros órganos. Pero si estos remedios proporcionan un gran número de ventajas quando se emplean con discernimiento, pueden tambien ser muy perjudiciales quando se toman en circunstancias que esten contraindicadas. Tambien es necesario observar que hay aguas que no contienen principios sensibles á la analísis, y sin embargo pueden producir efectos sensibles en la economía animal; pues es suficiente para esto que sean muy ligeras, muy vivas, y que su temperatura se diferencie de las comunes, como sucede con las de Plombieres y de Lugenil, que parece no diferenciarse de las aguas puras sino por el calor.

De las aguas minerales quando son dañosas.

Se debe temer en general hacer uso de las aguas minerales en los sugetos que tienen frios, dolores de cabeza, laxîtudes espontáneas que puedan ser preludios de enfermedades agudas; no debiéndose emplear ordinariamente en los sugetos delicados, en los que tienen débil el pecho, en los asmáticos, ó los que escupen sangre. Tambien es necesario proscribirlas quando se temen algunos abscesos interiores, ó derrame en alguna cavidad. No convienen quando los enfermos tienen tumores rebeldes ó escirrosos. Es necesario evitar el uso de purgantes quando usan estas aguas los sugetos que bebiendo mucho no la espelen fácilmente y con prontitud por la orina, ó quando padecen la disuria. Las aguas minerales no convienen tanto á los viejos como á los jóvenes que estan en el vigor de la edad. A los sugetos que padecen las enfermedades ventosas, por lo comun no suele probar el uso de las aguas minerales aéreas, lo mismo que á los que tienen débil la cabeza ó enferma. En general todas las aguas tónicas no se deben usar en los temperamentos cálidos, vivos (lo mismo que irritables), y á los que se teme la inflamacion en sus enfermedades, ó quando principia.

Es necesario saber qual es el tiempo mas oportuno para hacer

uso de las diferentes aguas, supuesto que hay algunas de ellas que se pueden usar en todos tiempos; otras que no convienen sino en la primavera y el otoño, y otras en fin que se pueden emplear en la primavera, estío y otoño. Tambien es necesario observar que se han de tomar las aguas minerales, sean naturales ó artificiales, al grado de calor que tienen en la fuentes; cuyos buenos efectos son para tal ó tal enfermedad. Sin embargo, se tendrá presente que si se han de suministrar á un sugeto de una constitucion mas ó ménos fuerte, que exîge las aguas ordenadas, será bueno templar el frio ó el calor, segun las circunstancias. Se debe saber igualmente que estas aguas se toman por lo comun en ayunas; quando se beben en la fuente se toman 3, 4 ó 5 vasos de á seis onzas cada uno, haciendo algun exercicio, que no sea muy violento en los intervalos que debe haber de cada vaso. Se aumentará de dia en dia la dósis, segun las enfermedades y las fuerzas del enfermo. Los temperamentos robustos beben fácilmente 8 ó 10 quartillos cada mañana. Se debe observar tambien que es muy importanre seguir la progresion de ménos á mas al principio, y de mas á ménos al finalizar, siendo muy peligroso beber con exceso estas aguas al principio. En las constituciones delicadas sucede con freqüencia, que hay necesidad de suspenderlas y suministrar á los enfermos las infusiones, cocimientos, leche &c. en fin quantos medios convengan, y con los que han experimentado alivio ántes. A los sugetos pletóricos y sanguíneos se les debe disponer ó preparar con la sangría, y los que tengan las primeras vias embarazadas deben ser evacuadas; en una palabra, no se deben tomar las aguas minerales sin prescribir ántes el método que se debe seguir por el Médico que asiste al enfermo, ó por el del lugar de las aguas.

Division de las aguas minerales.

Por todo lo que se ha dicho se percibe que las varias clases de aguas minerales se pueden establecer relativamente á las diferentes substancias que contienen: esta materia es muy extensa; pero sin embargo, los Naturalistas y los Químicos han convenido en hacer divisiones metódicas relativas á los principios que contienen mas abundantemente estas aguas, y que poseen al mismo tiempo propiedades las mas enérgicas. Monnet ha dividido las aguas minerales en tres clases, á saber: en alcalinas, sulfúreas y ferruginosas. Algunos descubrimientos modernos exîgen la division de estas aguas con mas extension. Duchanoy, Médico de Paris, ha dado una obra donde se hallan todos los principios y reglas mas interesantes para el método de preparar las aguas minerales artificiales. Este autor divide las aguas minerales en diez clases, á saber: las gaseosas, las

alcalinas, las terrosas, las ferruginosas, las aguas calientes simples, las aguas termales gaseosas, las xabonosas, las sulfúricas, las betuminosas y las salinas. Esta division sin duda es mas completa que todas las que se han hecho hasta aquí; pero yo pienso como Fourcroy, que ha multiplicado demasiado las clases, siendo así que no exîsten todas estas aguas minerales; que las que llama calientes simples no contienen principios minerales, no debiendo formar una clase por solo el calor aumentado que tienen, y que las aguas gaseosas puras no exîsten en la naturaleza; y así yo sigo la division que ha hecho Fourcroy, porque me parece mas simple y mas metódica, á saber: 1.° en gaseosas ó acídulas, en las quales el ácido carbónico se halla muy abundante: 2.° en salinas, que tienen bastante cantidad de sales neutras en disolucion, obrando sensiblemente, siendo por lo comun purgantes: 3.° en sulfurosas, que parece que gozan de algunas propiedades del azufre: 4.° en ferruginosas, en las quales el hierro se halla disuelto por el ácido carbónico ó por el vitriólico.

Propiedades medicinales de las aguas minerales gaseosas en general.

Estas aguas parece que tienen una accion particular sobre las membranas del estómago é intestinos. Su principio volátil les aumenta el tono quando se ha disminuido, dando resorte y energía á sus funciones, por lo qual, despues de haber hecho algun uso de estas aguas, la digestion que ántes se executaba con lentitud y algun trabajo se efectúa mas fácilmente: dichas aguas disuelven los humores biliosos y viscosos, que podian muy bien servir de obstáculo, dando al vientre la libertad que no tenia ántes: en fin, disipan la languidez y las melancolías. Las emanaciones de estas aguas tienen la ventaja de estimular agradablemente las fibras nerviosas de toda la economía animal, de insinuarse fácilmente, penetrando hasta los vasos mas pequeños, proporcionando excreciones saludables. Las aguas gaseosas convienen tambien en las enfermedades de la piel, en las palideces, en las afecciones del pecho, como no esté muy alterado, en las nerviosas, las flores blancas, en la supresion de la evacuacion periódica de las mugeres; siendo particularmente muy eficaces en los dolores de cabeza muy violentos, los reumatismos &c.

Propiedades medicinales de las aguas salinas.

Las propiedades que en general se atribuyen á las aguas minerales salinas son las de ser aperitivas, resolutivas, diuréticas, propias para

disolver las materias glerosas y tenaces del estómago y los intestinos: hay sin embargo muchas de estas aguas, que son mas ó ménos purgantes, las quales serian verosímilmente contraindicadas si hubiese algun tumor en el piloro, ó una gran sensibilidad en los órganos de la digestion; sin embargo, se recomiendan en las afecciones que proceden de materias biliosas detenidas en el hígado, en la ictericia, en la hemiplexîa; si se prolonga su uso, tambien disuelven las piedras ó cálculos biliares, curando las calenturas y quartanas rebeldes. Las aguas que son mas ligeras y simplemente diuréticas, convienen en la nefritis.

Estas aguas promueven las evacuaciones periódicas de las mugeres y hemorroydales; son útiles para las enfermedades de la piel; hacen daño á los que tienen frio, laxîtudes espontáneas; que estan amenazados de calenturas continuas; que tienen el pecho delicado, ó que escupen sangre; tambien son dañosas quando se padecen tumores escirrosos, abscesos internos, retenciones de orina y flatos: no se debe servir de ellas para purgar los paralíticos, los vaporosos ó hipocondríacos, y los que padecen extenuacion.

Propiedades de las aguas sulfurosas en general.

Las aguas sulfurosas, tomadas interiormente, producen la abstriccion de vientre, pero pasan con facilidad á las vias de la orina: son mas ó ménos calientes, segun su grado de fuerza; aceleran la circulacion; disminuyen el sueño, aumentan la transpiracion y el apetito, y algunas veces hacen escupir sangre. Estas aguas son muy buenas quando hay en el estómago crudezas glerosas y ácidos, y quando esta víscera está sujeta á males continuos. Se emplean con gran suceso en las diarreas rebeldes, y en varias enfermedades crónicas, en la supresion ó disminucion de las menstruaciones, en la disposicion al espasmo &c.

Propiedades medicinales de las aguas ferruginosas en general.

Las aguas minerales marciales obran en general con una cierta actividad en las primeras vias, que dando al estómago el resorte que ha perdido, favorecen infinito las digestiones. Se ordenan con suceso en las gonorreas, flores blancas, diarreas rebeldes, disenterias crónicas. Es esencial ántes de hacer uso de estas aguas, evacuar los enfermos quando el estómago y los intestinos estan llenos de crudezas, porque sin esta operacion, en lugar de aprovechar, dañarian infinito. Pero despues de haber purgado á los enfermos, se experimentarán grandes ventajas con el uso de estas aguas, dando fuerzas y energía á toda la máquina, particularmente á los con-

valecientes; favoreciendo infinito al desatascamiento de las glándulas ó las vísceras, que pudiera producir malas conseqüencias: lográndose esto mas completamente si se añade el uso de los baños de estas mismas aguas. Se hace aun un uso mas feliz de ellas para facilitar la dificultad de mover las excreciones. Es necesario alguna atencion para administrarlas en los temperamentos vivos, secos, y de fibra irritable; y se deben proscribir en todas las enfermedades donde haya algo de inflamacion.

Las aguas marciales naturales, para que aprovechen mejor, se deben tomar en la fuente; pues si se conducen léjos el hierro se precipita. Las que son acídulas pierden su ayre fixo ó gas ácido carbónico; y así es muy prudente si no hay proporcion de ir á tomarlas á su nacimiento, hacerlas preparar (*V. aguas minerales artificiales.*); siendo este el mejor partido, y preferible al de tomar las traidas de mucho tiempo y de larga distancia.]

Seria inútil trasladar aquí la analísis, descripcion, clasificacion y enumeracion de las varias aguas minerales que se hallan en Francia, y descritas en la Enciclopedia, de quien solo hemos tomado algo de sus generalidades, porque seria de poca ó ninguna utilidad á los profesores Españoles; pero nos es doloroso no poder colocar en su lugar un quadro de la analísis, del gran número de aguas minerales de todas especies que tenemos en nuestra península: acaso habrá pocas naciones tan ricas de estas aguas como la nuestra, y es muy extraño que nuestros Químicos, las Universidades y demas Cuerpos facultativos no hayan emprendido un trabajo tan útil y aun necesario. Sin la analísis no se pueden imitar, ni aun aplicar con seguridad en las varias enfermedades que estan indicadas. Es de esperar que con las luces que se van derramando en nuestra península, y los conocimientos de Química, que se van adquiriendo, venga un dia venturoso en que se emprenda esta costosa y difícil empresa, y que en obsequio de la humanidad los cuerpos literarios y los facultativos vayan haciendo, como ya han principiado, la analísis de nuestras aguas minerales, y se pueda como en Francia presentar una clasificacion y descripcion exâcta de sus principios y propiedades &c. En el dia estamos muy léjos de poderlo executar; porque si acudimos á nuestras obras antiguas, que tratan de esta materia, solo hallamos de utilidad, quando mas, el sitio donde estan las fuentes, que importaria mejor conocer; y aunque sabemos vagamente á la clase que pertenecen algunas, como no conocemos ni el número, ni las proporciones que guardan entre sí las diversas substancias que las componen, hemos tomado el partido de dar una idea solamente de las que en estos últimos tiempos han sido analizadas, segun lo que hemos podido recoger de las pocas obras y manuscritos privados, que nos han suministrado los sabios profesores

que han emprendido su exámen, y son las siguientes.

Solan de Cabras. Las aguas de esta fuente, situada en la sierra de Cuenca, analizadas por el Sr. García Fernandez en 1787, pertenecen á las acídulas alcalinas frias; y contienen por cada 600 libras ponderales

Fluidos elásticos.	*Pulg. cúbicas.*
Ácido aéreo, ó gas ácido carbónico	576
Ayre atmosférico	090

Substancias fixas.	*Onzas.*	*Drac.*	*Escr.*	*Granos.*
Sal comun, ó muriate de sosa	0	0	1	21
Sal marina de magnesia, ó muriate de magnesia	0	1	0	04 $\frac{7}{8}$
Nitro, ó nitrate de magnesia	0	0	2	16
Vitriolo, ó sulfate de magnesia	0	2	2	23 $\frac{1}{3}$
Nitro vitriolado, ó carbonate de sosa	0	1	2	20
Sal febrífuga de Silvio, ó muriate de potasa	0	0	1	20 $\frac{2}{3}$
Tártaro vitriolado, ó sulfate de potasa	0	0	1	21
Magnesia aereada, ó carbonate de magnesia	0	1	2	00
Tierra caliza, ó carbonate de cal	1	3	0	23 $\frac{1}{2}$
Hierro aereado, ó carbonate de hierro	0	0	1	05 $\frac{1}{4}$
Arcilla ó alúmina	0	0	0	06 $\frac{4}{9}$
Tierra silícea	0	0	0	14

Estas aguas corresponden á la clase que se ha indicado, y el método propuesto por el Sr. Fernandez para hacerlas artificiales es el siguiente: se combinan con una cantidad de agua destilada las porciones que le corresponden de gas ácido carbónico y ayre atmosférico: se mezcla despues la porcion de los carbonates de sosa, cal, magnesia y hierro, y la alúmina y tierra silícea que corresponden á esta cantidad de agua: se dexa por espacio de veinte y quatro horas en una redoma bien tapada para que el gas no se volatilice, y para que disuelva y tenga suspendidas en el agua dichas substancias: se le agregan despues las porciones correspondientes de los muriates de sosa, de magnesia y de potasa, los sulfates de magnesia y de potasa, y el nitrate de magnesia: se dexa así por otras veinte y quatro horas; despues de lo qual presenta esta agua las mismas propiedades, y tiene el mismo olor que las naturales.

Rosal de Beteta en el Obispado de Cuenca. Estas aguas, ana-

lizadas tambien por el Sr. García Fernandez en el mismo año que las anteriores, pertenecen á la misma clase, y contienen por cada 200 libras de agua

Fluidos elásticos.	*Pulg. cúb.*	*Lin. cúb.*
Acido aéreo, ó gas ácido carbónico...........	78	$9\frac{54}{81}$
Ayre atmosférico....................................	11	$6\frac{1}{2}$

Substancias fixas.	*Onzas.*	*Drac.*	*Escr.*	*Granos.*
Sal marina de magnesia, ó muriate de magnesia..	0	1	0	05
Sal comun, ó muriate de sosa...............	0	0	2	$14\frac{3}{4}$
Sal de Epson, ó sulfate de magnesia.....	0	6	1	$23\frac{3}{8}$
Sal de Glaubero, ó sulfate de sosa........	1	2	0	$13\frac{6}{9}$
Selenita, ó sulfate de cal......................	4	1	1	08
Nitro de magnesia, ó nitrate de magnesia..	0	0	1	$13\frac{1}{2}$
Tierra caliza aereada............................	1	5	1	15
Magnesia aereada, ó carbonate de magnesia...	0	1	0	$15\frac{1}{2}$
Hierro aereado, ó carbonate de hierro..	0	1	1	$07\frac{65}{100}$
Arcilla ó alúmina..................................	0	0	1	10
Tierra silícea..	0	0	0	15

Esta agua se hace artificialmente, disolviendo por medio de la ebullicion, en una cantidad conocida, la porcion de selenita que le corresponde: se combina despues con la parte debida de ácido carbónico y ayre atmosférico: se le agrega la tierra caliza, los carbonates de hierro y de magnesia, la alúmina y tierra silícea; y se le añaden por último las porciones correspondientes de los muriates de sosa y magnesia, de los sulfates de magnesia y sosa, y nitrate de magnesia.

Sumas-Aguas: distante legua y media de Madrid. La analísis de estas aguas está hecha por los Sres. Enciso, Ruiz del Cerro, y Bañares, y es como se sigue:

	Libras.
Agua mineral..	200

Fluidos elásticos.	*Pulg. cúb.*
Acido carbónico..	12.745 950.

Substancias fixas.	*Granos.*
Muriate de sosa	006½
Muriate de magnesia	009
Sulfate de magnesia	018½
Muriate de cal	002
Sulfate de cal	004
Magnesia aereada (carbonate de magnesia)	140
Arcilla aereada (carbonate de alúmina).	86
Cal aereada (carbonate de cal)	016
Hierro aereado (carbonate de hierro)	018
Silex (tierra silícea)	002

Los Profesores que exâmináron estas aguas aseguran que contienen gas hepático ó gas hidrógeno sulfurado, aunque en muy corta cantidad, porque así se lo ha indicado constantemente su olor; pero no han podido apreciarlo por no habérseles presentado en ninguno de los experimentos de la analísis.

El método empleado por estos Señores para hacer estas aguas artificiales ó su sintesis, consiste en saturar una cantidad conocida de agua destilada con la porcion de ácido carbónico correspondiente, agregarle luego las demas substancias fixas que la componen, y poner despues la vasija boca abaxo por quatro dias, para que no se evapore el gas, pasados los quales se halla exâminándola, semejante en todo á la natural. La temperatura de estas aguas es desde el 15 hasta el 19 grados sobre el hielo del termómetro de Reaumur, por lo qual corresponden á las *aguas ferruginosas frias*.

Gavá en Cataluña. Analizadas por el Sr. Samponts: contienen por cada 100 libras de agua

Substancias volátiles.	*Pulg cúb.*
Acido carbónico	118

Substancias fixas.	*Granos.*
Carbonate de hierro	140
Muriate calizo	101
Muriate de magnesia	058
Sulfate de sosa	049
Sulfate de magnesia	080
Sulfate de cal	040

El Sr. Samponts no quiso indagar la cantidad de ayre atmosférico; porque este depende en las aguas de su grado de calor, ó de la agitacion que experimentan.

Estas aguas corresponden á las acídulas ferruginosas, y el método empleado por el Sr. Samponts para hacerlas artificiales es el siguiente: saturó el agua con la porcion debida de ácido carbónico, le añadió la correspondiente cantidad de hierro flogisticado; y luego que estuvo perfectamente disuelto, le añadió las porciones de los muriates de cal y de magnesia, y los sulfates de cal, magnesia y sosa. Esta agua artificial, despues de disueltas todas las substancias de que se compuso, presentó los mismos resultados que la natural.

Aguas minerales analizadas por D. Pedro Gutierrez Bueno.

Aguas termales ó calientes de Arnedillo. En la Rioja, á cinco leguas de Calahorra y dos de Arnedo se hallan estos Reales baños; cuya temperatura está á los 42 grados del termómetro de Reaumur: cada 16 onzas de estas aguas contienen las substancias aeriformes y fixas siguientes:

De gas oxîgeno y azótico combinado en partes iguales.................................. 32 pulgadas.

	Gr. Dec.
De muriate calcáreo..............................	00,77
De muriate de magnesia.......................	25,00

Aguas de Trillo tambien calientes, que pueden pertenecer á las acídulas alcalinas; su temperatura está á los 23 grados sobre cero del termómetro de Reaumur; y contiene en cada libra de agua lo siguiente:

De ayre atmosférico.......................... 31 pulgadas.

	Gr. Dec.
De muriate calcáreo..........................	01,04
De sulfate de cal................................	00,06
De muriate de magnesia......................	08,00

Aguas de Sacedon calientes, que constan de los mismos principios que las anteriores, pero en distinta proporcion; cuya temperatura está á los 22 grados del termómetro de Reaumur: contienen en cada libra de agua las substancias fixas y aeriformes siguientes:

De ayre atmosférico	26 pulgadas.
	Gr. Dec.
De muriate de cal	00,07
De yeso ó sulfate de cal	00,03
De muriate de magnesia	04,00

Aguas analizadas en Madrid por el dicho Sr. Bueno.

Aguas del Molinar en el Valle de Carranza. Estas aguas son frias; pero su temperatura es igual, á pesar de las vicisitudes de la atmósfera: su gravedad específica es casi igual á la del agua destilada; y cada 16 onzas de esta agua contienen en disolucion 22 granos de muriate calcáreo, y 9 granos de sulfate de cal.

Aguas minerales de Puerto llano. Estas aguas ferruginosas y gaseosas frias, contienen en cada 16 onzas de agua las substancias siguientes:

De gas ácido carbónico casi á la temperatura del hielo	29 pulgadas.
	Gr. Part.
De carbonate de hierro	1 $\frac{1}{2}$.
De muriate de magnesia	4 $\frac{1}{4}$.
De tierra silícea	1 $\frac{1}{4}$.

Para hacer artificialmente estas aguas se llena una botella con una azumbre de agua, que sea la mas pura que se halle en el pueblo, se tapa la boca con la palma de la mano, y se pone boca abaxo en un barreño ú otra vasija llena de agua; entónces se separa la mano que tapaba la boca, y en ella se introducirá la extremidad de un tubo de hoja de lata ó vidrio, que esté encorvado como una S, el qual debe tener el otro extremo ajustado á la boca de otra botella, en que se haya echado como media onza de carbonate de cal (tierra ó piedra caliza pulverizada) 6 ú 8 onzas de agua comun, que se mezclará para que penetre bien la tierra, y como media onza de ácido sulfúrico. De esta mezcla sale gas ácido carbónico, que pasando por el tubo á la botella de agua que se tiene boca abaxo, sube al fondo de ella, y hace baxar el agua; quando está mediada de este gas, se tapa su boca por baxo del agua con la mayor exâctitud posible; se saca fuera despues, y se menea fuertemente por espacio de quatro ó seis minutos: se pone boca arriba; se destapa y se le echa á la media azumbre de agua que habia quedado 2 granos de limaduras de hierro, y 8 de muriate de magnesia; se vuelve á tapar la botella, colocándola despues boca abaxo en su baño de

agua, agitándola de quando en quando por espacio de un quarto de hora, y se verá que adquiere todas las propiedades del agua mineral de Puerto-llano; pues aunque le falte la tierra silícea, esta no contribuye en nada para sus buenos efectos. Exponemos este método por ser mas sencillo para poderse hacer en qualquiera parte; pero el que quiera valerse del aparato de Cook puede executarlo con mas exâctitud, y con él imitar otras varias aguas minerales. En la Real Fábrica de cristales de S. Ildefonso se construyen estos aparatos.

La siguiente lista nos ha facilitado D. Pedro Gutierrez Bueno, y nos hubiera comunicado las analísis de todas las aguas que comprehende, si no pensase en publicar una obra que haga esta descripcion; é ínterin este laborioso Profesor lo executa, se ofrece gustoso á comunicar las noticias que necesiten los Facultativos sobre este objeto; pues así nos lo aseguró quando entregó la siguiente lista.

RAZON DE LAS AGUAS QUE SE HAN ANALIZADO EN EL REAL LABORATORIO DESDE EL AÑO DE 1788 HASTA EL DE 1799 POR D. PEDRO GUTIERREZ BUENO.

Castilla la Nueva.

Fuen-caliente, en la Mancha, se beben.

En Alcanten, serranía de Cuenca, se beben, se bañan y se enlodan con el fango.

Las de la mina de Hortaleza se beben.

Las de Alcalá del Rey se beben.

Las de Almagro se beben.

Las de Bolaños se beben.

Las de Puerto-llano se beben.

Las de Grabatula se beben.

Estas quatro son del campo de Calatrava.

Las de Colmenar Viejo, seis leguas de Madrid, se beben.

Castilla la Vieja.

Las de la fuente de Rivalostanos, en Torrecilla de Cameros, quatro leguas de Logroño, se beben.

En Alcaraz las de la fuente del Redaljar, se beben.

Las de Arnedillo se beben, se bañan, y toman el vapor.

Las de los baños de Bejar, se beben y se bañan.

Las de Grabalos, dos leguas de Arnedillo, se beben.

Las de Ledesma, cerca de Salamanca, se beben, bañan, y toman el vapor.

La fuente santa de Liérganes.

Asturias.

Las de Cosielles, una legua de Oviedo, se beben.

Cataluña.

Las de Torrelló se bañan y beben.
Las de Punga, cerca de Poblet, se beben.
Las de Esparrajera, cerca de Monserrate, se beben.
Las de Gerona se beben.
Caldas de Mombuí se beben, toman vapor, se bañan y enlodan.
Caldas se beben y bañan.
Monistrol, cerca de Monserrate, se beben.
En Rivas, quince leguas de Barcelona, se beben.
Algre, en la montaña de Monjuí, se beben.
En el Monasterio de Baldebron, se beben.
Las del pozo de Tortosa, se beben.
San Hilario, se beben.
La fuente fria de Caldos de Marbella, se beben.

Extremadura.

En Alange, cerca de Mérida, se bañan y beben.
En Almoharin se beben.
Las del Loro, cerca de Guadalupe, se beben.
Valdebota se beben.
Valcuzia de Alcántara, casi dentro de Portugal, se beben.

Galicia.

Cerca de Tuy, en Beran, se beben.
En Bertua, cerca de la Coruña, se beben.
Feligresía de San Juan de Caraballa.
Caldo de Cuntis se beben y bañan.
Cortegada se beben y bañan.
Las de la fuente de Biaña, cerca de la Puebla de Sanabria, se beben.
En Vejo, cerca de Santiago, las de la fuente del Laino, se beben.
En Bucarin, cerca de Tuy, se beben.
Caldes de Reyes, cerca de Santiago, se beben.

Murcia.

En Aljama, cerca de Murcia, se beben.
Archena se beben y bañan.
La Fortuna, cerca de Archena, se beben y bañan.
Mula se beben.

Navarra.

En Fitero, cerca de Tafalla, se beben y bañan.
La Fuente fria de Ronces Valles se beben.

Valencia.

En Vurul, cerca de Alicante, se beben y bañan.
Villaviejo se beben.

Vizcaya.

En la Antiglesia de Ceaumire se beben y bañan.
En Azcoytia, al lado de la casa de Larramendi, se beben.
En las Montañas de Búrgos se beben.
Navamorales, junto al puente del Congosto, se beben.
Piedrahita, la fuente hedionda del Berrocal, se beben.

Andalucía.

Las de la Aljama de Granada se bañan y beben.
Las de Baza se beben, se enlodan, toman el vapor, y se bañan.
Las de Almería se beben.
Las de Graena se beben.
Dos leguas de Arcos las de Bornos, que llaman la fuente de la Sarna, se beben y bañan.
Las de Hardales, cerca de Málaga, se beben y bañan.
Las de Aldeyre, junto á Granada, se beben.
Las de Calahorra se beben.
Las de la Fuente Coronada, en el Condado de Niebla, se beben.
Las de Chilanaca se beben.
Las de Conzalvillo, junto á Córdoba.
Las del Cuerto, cinco leguas de Medinasidonia, se beben.
Las de Liseda, junto á Jaen, se beben.
Las de Marmolejo se beben.

Aragon.

Las de Aljama se beben y bañan.

Los baños, que llaman de Arcos, en Arminda, se beben y bañan.
Las de Paracuellos de Xicoca se beben y bañan.
Las de Teruel se beben y bañan.
Las del Barranco del Salto, en Calatayud, se beben.

Método que se debe emplear para analizar las aguas minerales.

Qualquiera que se proponga hacer este analísis, debe primeramente observar la situacion del manantial, y la naturaleza de las diferentes capas de que está formado el suelo en que se halla, para formar por este medio un juicio algo fundado de las substancias que podrá contener. Debe exâminar, en segundo lugar, las propiedades físicas del agua, es decir, su sabor, su olor, su color, su transparencia, su peso específico, y su temperamento: para lo qual tendrá que servirse de un termómetro, y de un areómetro. Debe exâminar por último los depósitos, formados en el fondo del manantial, y las substancias que sobrenadan en él, repitiendo todas estas observaciones en diferentes tiempos y estaciones. Despues de este primer exámen pasará á hacer el analísis, valiéndose para ello de los reactivos, de la destilacion, y de la evaporacion.

Exámen de las aguas minerales por medio de reactivos.

Se llaman reactivos todas las substancias que se mezclan con una agua mineral, para venir en conocimiento de las materias que contiene por medio de los fenómenos que ofrece la mezcla. Entre los innumerables reactivos que los Químicos proponen para analizar las aguas minerales, los que se pueden emplear con mas utilidad son la tintura de tornasol, el agua de cal, la potasa cáustica, el amoníaco (álcali volátil) cáustico, el ácido sulfúrico concentrado, el ácido nítrico, el ácido oxâlico, el ácido gálico ó tintura de agallas, y las disoluciones de azogue y de plata en el ácido nítrico.

Suponiendo que estos reactivos esten puros y bien acondicionados, será muy conveniente hacer uso de ellos, siguiendo este órden: despues de haber exâminado las propiedades físicas de un agua mineral, mezclénse con quatro libras de ella otras tantas de agua de cal; y si al cabo de veinte y quatro horas no se ha formado precipitado alguno, se puede mirar como cosa cierta, que no tiene ácido carbónico libre, ni combinado con algunos de los álcalis, ni tampoco sales metálicas, ni con base de alúmina, ni de magnesia; pero si se formase algun precipitado, fíltrese la mezcla: y si el depósito que resulta no tiene sabor; si es indisoluble en el agua; si hace efervescencia con los ácidos; si forma con el ácido sulfúrico una sal insípida, y casi indisoluble en el agua, se debe inferir que al mez-

clar con el agua mineral el agua de cal, se combinó la cal con el ácido carbónico que aquella contenia. Si fuere corta la cantidad del precipitado; sino hiciere efervescencia con los ácidos; si formare con el ácido sulfúrico una sal estíptica ó amarga, y muy soluble, será señal de que el poso ha formado la magnesia, ó la alúmina, ó estas dos tierras mezcladas.

En otras quatro libras del agua mineral échese una ó dos dragmas de amoníaco bien cáustico, ó hágase que la atraviese el gas amoniacal desprendido del álcali con el auxîlio del calor. Luego que está bien saturada el agua, déxesela en reposo por espacio de veinte y quatro horas en una vasija cerrada; y si al cabo de este tiempo se hubiere formado algun precipitado, será seguramente originado de la descomposicion de alguna sal ferruginosa, ó de base de magnesia, ó de alúmina: en suma, el amoníaco produce las mismas descomposiciones que el agua de cal; pero sus resultados no son tan exâctos como los de esta.

Así como el agua de cal y el amoníaco sirven para reconocer las sales que tienen por base; la alúmina ó la magnesia; la potasa, ó la sosa cáustica sirven para reconocer las sales calizas; y para ello se mezcla con algunas libras de agua mineral uno de estos dos álcalis fixos en licor. Como estos álcalis descomponen tambien las sales con base de alúmina, ó de magnesia, si el precipitado que se formare fuere semejante en la forma, color y cantidad al que dió el agua de cal, es de presumir que el agua no contiene ninguna sal caliza; y el exámen químico del precipitado confirma por lo comun aquella sospecha. Pero si el depósito fuere mas pesado y mas abundante, y se reuniere con mas prontitud, será señal de que hay cal mezclada con la magnesia ó la alúmina, lo qual demostrará igualmente el exámen químico del precipitado. El hierro, que los reactivos, de que hemos hablado, suelen precipitar al mismo tiempo que aquellas otras substancias térreas, es bien fácil de reconocer por su color y su sabor.

Quando el ácido sulfúrico concentrado produce burbugitas en el agua con que se haya mezclado, tendrá este ácido carbónico libre ó combinado con la cal, ó con alguno de los álcalis. Para determinar con qual de estas substancias estaba combinado, póngase á la lumbre el agua mineral, despues de haberla mezclado con el ácido sulfúrico; y como el agua tuviese creta, ó lo que es lo mismo, como el ácido carbónico estuviese combinado con la cal, se formará una película, y un depósito de sulfate calizo, lo qual no se verifica quando el ácido carbónico está combinado con algun álcali.

El ácido nitroso fumante se emplea para precipitar el azufre de las aguas sulfurosas; para el mismo efecto se suele tambien hacer

uso de una corta cantidad de ácido muriático oxîgenado, ó mas bien de ácido sulfuroso. El ácido oxâlico sirve para reconocer la presencia de la cal; pues la separa de todas sus combinaciones.

Las agallas, así como todas las substancias vegetales astringentes, tienen la propiedad de precipitar las disoluciones de hierro, y dar á este metal diferentes colores, desde el de rosa baxo hasta el negro mas obscuro. Para reconocer pues la presencia del hierro en un agua mineral, se emplean las agallas en polvo ó en infusion, ó una tintura espirituosa hecha con alcohol. Esta se debe preferir, porque está ménos expuesta á alterarse que la infusion en agua, que se enmohece con facilidad. Pero es de advertir, que el color morado que toman algunas aguas con aquella tintura, no es indicio seguro de que contienen hierro en estado de metal, pues que resulta el mismo color en combinándose el sulfate ó carbonate de hierro con la tintura, ó infusion de agallas.

Las disoluciones de mercurio ó de plata en el ácido nítrico sirven para reconocer la presencia del ácido sulfúrico ó muriático en un agua mineral. Para esto mézclese la disolucion de mercurio con cinco ó seis libras de agua que se quiere analizar: fíltrese la mezcla veinte y quatro horas despues: séquese el depósito, y calentándolo en una retorta, la porcion de mercurio que se haya combinado con el ácido muriático que el agua tuviese, se volatilizará en estado de mercurio dulce; y lo que se haya combinado con ácido sulfúrico se quedará en el fondo de la vasija, y presentará un color algo encarnado. Tambien se puede reconocer la naturaleza del precipitado, poniéndolo sobre un carbon encendido; pues si hubiere alguna cantidad de sulfate de mercurio exhalará ácido sulfuroso, y tomará el color encarnado, en vez de que el muriate de mercurio permanece blanco, y se volatiliza sin exhalar olor de azufre.

El precipitado que resulta de la mezcla de un agua mineral con la disolucion nítrica de plata, se puede exâminar con tanta facilidad como el anterior. Si el agua contiene ácido sulfúrico ó muriático, ó los dos juntos, se formará sulfate ó muriate de plata, ó estas dos sales mezcladas; y para reconocerlas se puede emplear el agua destilada, porque la primera es mas soluble que la segunda: ademas de que el sulfate de plata puesto sobre un carbon encendido exhala olor de azufre, y dexa un óxîde de plata, que se puede fundir sin adicion.

Exámen de las aguas minerales por medio de la destilacion.

En el analísis de las aguas se hace uso de la destilacion para reconocer las substancias gaseosas que pueden contener, las quales

son ayre atmosférico mas ó ménos puro, gas ácido carbónico, ó gas hidrógeno sulfurado. Tómense pues algunas libras del agua mineral; pónganse en una retorta, de modo que quede la mitad vacía, y adaptese al pico de la retorta un tubo encorvado, cuya extremidad vaya á parar á una campana de cristal llena de azogue, y colocada sobre una cubeta llena del mismo metal: caliéntese el agua hasta que no pase ningun fluido elástico á la campana; y quitando entónces del volúmen del gas que se ha extraido la cantidad de ayre que habia en la porcion vacía de la retorta, el residuo será el fluido aeriforme contenido en el agua mineral. Si acercando al gas una vela encendida arde y exhala mal olor, es gas hidrógeno sulfurado: si el gas apaga la vela, hace roxear la tintura del tornasol, y precipita el agua de cal, es ácido carbónico; por último, si mantiene la combustion sin encenderse él, no despide ningun olor, ni altera la tintura del tornasol, ni el agua de cal, es ayre atmosférico.

Exámen de las aguas minerales por medio de la evaporacion.

Aunque el calor que el agua debe experimentar para reducirse á vapores, y dexar en el fondo de la vasija las tierras y sales que tenia disueltas es muy capaz de alterarlas, se debe sin embargo considerar la evaporacion como uno de los principales medios de analizar las aguas minerales, mayormente quando ya se suponen los conocimientos adquiridos por medio de los reactivos. Como es por lo comun muy pequeña la porcion de cada una de las substancias disueltas en qualquier agua mineral; bien se dexa ver que para conseguirlas en cantidad suficiente, y poder determinar su naturaleza, será las mas veces indispensable evaporar algunas arrobas de agua.

Quando es acídula se llena de bombitas luego que se pone al fuego; y á proporcion que se va desprendiendo el gas ácido carbónico, se va formando una película, y un depósito de tierra caliza y carbonate de hierro: despues sigue la cristalizacion del sulfate calizo; se cristalizan en fin los muriates de potasa y de sosa, y las sales deliqüescentes no se pueden conseguir hasta que se haya evaporado completamente toda el agua.

Entónces se pesará lo que haya quedado en el fondo de la vasija, y se pondrá en una botellita con tripla ó quádrupla cantidad de alcohol: se le revolverá bien; y despues de dexarlo en reposo algunas horas, se filtrará, se conservará aparte el licor, y se secará á un calor suave el residuo que haya quedado sobre el filtro; en estando bien seco se pesará, y la disminucion que haya padecido indicará la cantidad de muriate de cal ó de magnesia que

habia en el agua; porque esas son las sales que el alcohol puede haber disuelto.

El mismo residuo se disolverá en gran cantidad de agua destilada fria; y en habiéndole dexado en reposo algunas horas, se filtrará, y al nuevo residuo que quede en el filtro se secará perfectamente, se pesará, y se pondrá á hervir, por espacio de media hora, en una grandísima cantidad de agua destilada. Fíltrese entónces por última vez, y quedará sobre el filtro lo que ni el alcohol, ni el agua fria ni caliente han podido disolver, que podrá ser tierra caliza, carbonate de magnesia ó de hierro, alúmina ó quarzo. El agua fria se habrá apoderado de los álcalis fixos, del sulfate de sosa ó de magnesia, del muriate de sosa y de potasa, y el agua caliente no habrá disuelto mas que el sulfate calizo. Hay por consiguiente que exâminar, por medio de los reactivos que ofrece la Química, las quatro porciones en que se ha dividido el residuo de la evaporacion.

Aguas minerales artificiales. Por eficaces que sean las aguas minerales, dice Duchanoy, no se encuentran en todas partes, y el pueblo no se puede aprovechar siempre de ellas; los gastos que es necesario hacer para ir á buscarlas, los viages &c. no permiten usar de ellas mas que á un corto número de personas, que aun se determinan á ello muchas veces demasiado tarde. ¡Qué servicios no haria á sus semejantes el que pusiera estas aguas á disposicion de todo el mundo, y facilitara en todo tiempo y en todos lugares su uso familiar ménos dispendioso y mas útil! Los pobres se aprovecharian de ellas; las gentes acomodadas ó ricas no abandonarian sus negocios; tendrian junto á sí á sus Médicos, que mas bien informados de su estado y de su temperamento continuarian observándolos, y podrian mejor que un Facultativo extraño seguir los efectos de las aguas, y dirigirlos mas bien. Por otra parte, ¡quantos casos particulares se ofrecen en que se desearia que las aguas frias estuviesen al lado de las calientes, las sulfúreas junto á las acídulas &c. para mezclarlas y apropiarlas en todas las circunstancias á la naturaleza y al carácter de las enfermedades, á la edad y temperamento de los enfermos!

Para dar toda la extension necesaria, y llenar todo el objeto de este artículo, era necesario tener un conocimiento individual de los principios que forman el gran número de aguas minerales que tenemos; pero como carecemos de él, como ya se ha dicho, no es posible dar reglas exâctas para poderlas imitar; aunque esto pertenece mas bien á las obras de Química y Farmacia, adonde nos remitimos, y porque creemos tambien que en el dia no faltan Profesores que sepan imitar estos preciosos remedios que ofrece la naturaleza; pero en obsequio de aquellos que carecen de estos recursos, ex-

pondrémos algunas fórmulas, ademas de las que hemos indicado en el artículo anterior.

Método para hacer las aguas gaseosas artificiales.

[Se sabe que el gas mefítico es el que se combina mejor y en mayor cantidad con el agua, uniéndose con mas dificultad con el ayre atmosférico; por esta razon el aparato neumatoquímico no es á propósito para medir la cantidad de este gas que se extrae de los cuerpos. Lavoisier ha observado que por este medio se habia engañado muchas veces el célebre Hales en sus experiencias. Para hacer el agua gaseosa basta poner el gas mefítico ó ácido carbónico en contacto con ella hasta que esté bien saturada; para executarlo se han valido de varios medios, y uno de ellos se reduce á llenar un recipiente de ayre fixo (ácido carbónico), por medio de la máquina neumatoquímica, que se halla en el Diccionario de Química de Macquer; cuyo gas será suministrado por la efervescencia que resulta del ácido sulfúrico que se echará sobre la greda. El que quiera se puede servir del método de Venel, que consiste en poner en botellas exâctamente tapadas sales ácidas y alcalinas en la justa proporcion para que puedan formar efervescencia, de la qual se desprenda mas ó ménos gas para que se mezcle con el agua. Pero de todos los medios el mas cómodo y el mas simple es el del Duque de Chaulnes, reducido á meter en una cuba de cerveza ó vino que esté fermentando, un cubeto lleno de agua bastante profundamente, de suerte que esté en la atmósfera del gas que desprende la cuba; se toma despues una especie de molinillo, con el qual se agitará el agua del cubeto en todos sentidos por espacio de tres ó quatro minutos; esta agua se cargará de todo el gas que puede recibir, la qual se conservará en botellas de vidrio ó vasijas de otras materias bien tapadas y selladas con pez; cuidando de que no queden vacías, y poniéndolas en la bodega.

Esta agua gaseosa aérea tiene un sabor picante acídulo, y como espirituoso; chispea y forma muchas ampollitas si se muda en otra vasija. Quando se agita y dexa al ayre libre por algun tiempo, pierde todo el gas que tenia impregnado, y se pone en los mismos términos que estaba ántes de recibir el gas; lo mismo que sucede con las aguas gaseosas naturales. Quando una agua gaseosa ha perdido su gusto acídulo y no chispea demasiado, con algunas gotas de ácido vitriólico se le restituye, supuesto que las aguas naturales ó facticias contienen álcali ó tierra absorvente. Con el álcali se hace perder á las aguas gaseosas todo su ayre fixo ó gas ácido carbónico, como lo ha observado Monet.

Aguas minerales ferruginosas, espirituosas artificiales.

Estas aguas minerales facticias son muy fáciles de executar, para lo qual es necesario, en general, saber primero cada una de las mejores analísis que han dado á conocer el número y la cantidad de principios que contienen las respectivas aguas que se han de imitar, las que se pueden mineralizar, como la naturaleza las ofrece.

Para hacer las aguas de Spá, por exemplo (*V. otras de su especie de nuestra península.*), se dará al agua el volúmen necesario (como se ha dicho ya en los párrafos anteriores), añadiendo ademas las substancias que se han reconocido en las respectivas analísis. La Academiá de Dijon ha indicado en su curso público un método para hacer una agua mineral gaseosa marcial muy buena, poniendo cerca de 9 granos de sal de Epson ó sulfate de magnesia en cada pinta de agua; basta para executarlo llenar de agua comun una botella de á pinta (media azumbre), añadiendo en ella 8 granos de vitriolo de marte ó sulfate de hierro bien puro, y 5 granos de magnesia blanca; se tapa la botella, se agita, poniéndola despues en la bodega con la boca abaxo por espacio de doce horas, quitando al dia siguiente el hierro que no se ha disuelto, por medio dc la decantacion.

Para hacer las aguas ferruginosas que no tengan gas, no hay mas que poner algunos granos de tierra absorvente en media azumbre de agua impregnada de gas ácido carbónico con un solo grano de limaduras de hierro; se tapa la botella, y pasadas veinte y quatro horas se destapa, se gusta el agua, y si está un poco acídula se dexa evaporar el gas ácido carbónico, y se vuelve á tapar la botella conservándola para su uso: segun Duchanoy, no se diferencia de las naturales de Forges. Se hará tambien otra agua muy buena de esta especie, poniendo algunos granos de limaduras de hierro mojados y triturados, con igual cantidad de flores de azufre, ó azufre sublimado, colocándolos en digestion en un sitio fresco en una botella de agua pura: bien tapada, se logrará tener pasadas dos, tres ó quatro dias una agua ferruginosa simple, que tendrá todas las propiedades marciales.]

El agua antimonial de sulfate de hierro y magnesia del Dr. Bañares, se puede considerar como una agua mineral artificial; y su formacion es como sigue:

Se toman tres dracmas de sulfate de magnesia, un grano de tartrite antimonial de potasa, 6 granos de sulfate de hierro, de tartrite de potasa y sosa medio escrúpulo, y quatro libras de agua comun; disuélvase y fíltrese. Esta composicion se halla en la Farmacopea *Hispana.*

AGUAS MEDICINALES Ó COMPUESTAS. (*Mat. Med.*) Se da el nombre de aguas compuestas ó farmacéuticas á todas aquellas que se les han unido principios particulares que el agua puede extraer muy bien, ya sean de vegetales ó animales, por medio de la destilacion, infusion y coccion.

Las aguas destiladas de las plantas son aquellas que se hacen destilar con estas substancias para mezclar en ellas los principios extractivos; lo qual se consigue por medio de la ebullicion. Todas las que en la destilacion se cargan del espíritu rector ó aroma, ó de los principios volátiles y olorosos de las plantas, se llaman aguas aromáticas. Las que se destilan de plantas inodoras contienen tan pocos principios de ellas, que en el dia tienen poco ó ningun uso en la práctica. Todas estas aguas se pueden considerar como de ningun valor, que solo la superfluidad Médica ha introducido malamente en las Farmacopeas; pero la mayor parte de los Profesores conocen ya quan fútiles son; y que el usar, por exemplo, el agua de cardo santo, de escabiosa &c. como pleuríticas; la de escorzonera, borraja, escarola &c. como cordiales, es perder el tiempo, abandonando tal vez curaciones serias á remedios inertes: igual desprecio merecen el suero destilado, el agua de la palata, la pectoral de la Bateana, y una serie infinita de aguas y destilaciones que se leen en muchas Farmacopeas que la crítica nos ha inspirado, y los conocimientos del dia han hecho que las abandonemos enteramente; pero no las aguas que se destilan con vino ó aguardiente de las plantas aromáticas, porque su aceyte volátil se disuelve fácilmente en el alcohol, formando aguas verdaderamente medicinales.

Se pueden extraer los principios olorosos y salinos de las plantas en el agua por una operacion sencilla, que en la Farmacia se llama *infusion*; la qual no es mas que un cocimiento ligero ó una disolucion de las substancias vegetales hecha á fuego suave, ya sea en vino ó en agua. Se hacen infusiones comunmente de las plantas aromáticas olorosas para conservar los principios volátiles que se perderian en la ebullicion; y por tanto se infunden las plantas con agua hirviendo en vasos cerrados; por este medio se consigue extraer exclusivamente de ellas el aroma ó espíritu rector, los principios salinos, mucosos, xabonosos y extractivos, que solo puede disolver el agua, al paso que las substancias resinosas y aceytes esenciales es necesario que se executen en el alcohol para realizar su disolucion, conocida con el nombre de *tintura*.

Quando se ponen varias substancias en un vaso que contiene agua hirviendo, se executa la operacion farmacéutica, que se llama *coccion* (su resultado es lo que llamamos cocimientos); y se hace para extraer de los vegetales y animales quanto puede ser útil á la economía animal, á los trabajos de los Químicos, y á

las preparaciones farmacéuticas. En la coccion no se emplean las plantas que tienen principios muy volátiles, sino las que constan de fibras de un texido apretado, como las raices, los leños &c.; porque los principios que contienen estos cuerpos no se podrian extraer fácilmente sin cocerlos; este medio es igualmente ventajoso para facilitar la extraccion de las materias gelatinosas, y otros principios que se hallan en las substancias animales.

Sin embargo hay substancias, que aunque sean duras, no deben cocerse, como la quina; pues si se administrase cocida, no solo se hallarian en disolucion en el agua los principios salinos y gomosos, sino tambien los resinosos, produciendo de este modo malos efectos; y así, aunque la quina no tenga principios volátiles para usarla con agua, que impropiamente llaman tintura, se debe hacer como una infusion fria de veinte y quatro horas; quando mas se arrimará á un fuego suave, y en un vaso tapado: el fuego vivo altera el extracto salino y gomoso; y haciéndose en frio, el agua disuelve estos dos principios extractivos, y dexa el resinoso, que es el que hace nociva esta agua medicinal.

Por todos los medios indicados se preparan y despachan las varias aguas, infusiones, cocimientos &c. en las boticas, que tendrémos varias ocasiones de repetir en otros artículos, y ahora vamos á dar idea de algunas de ellas.

Agua alcanforada de Fernandez. Para obtenerla se satura el agua de ácido carbónico con el mismo aparato y cuidado que se prescribe en las aguas de Puerto-llano artificiales, ó por qualquiera otro medio en que se extrayga y sature ácido carbónico en el agua; añadiendo despues 6 granos de alcanfor pulverizado á cada libra de agua. Esta disolucion se conoce tambien en nuestra *Hispana* con el nombre de agua ácido carbónico alcanforada

Agua carmelitana, ó agua del cármen, llamada tambien en nuestra Farmacopea *espíritu de torongil compuesto.* Es la infusion en espíritu de vino, y despues la destilacion de las hojas de torongil, nueces moscadas, canelas y otras drogas. Esta es tambien una agua espirituosa aromática y corroborante; se usa, mezclada con algun cocimiento apropiado para las histéricas en la dósis de un escrúpulo hasta una dracma, quando estan con el parosismo y aun fuera de él.

Agua de canela, llamada tambien espíritu, leche, ó agua lacticinosa de canela. Para hacer esta agua se pone en digestion en un vaso bien tapado una porcion de canela, por exemplo, segun nuestra *Hispana* 8 onzas, 3 libras de agua, y 3 onzas de espíritu de vino; pasadas veinte y quatro horas se añade una libra mas de agua, y se destila hasta 3 libras, resultando una agua espirituosa corroborante, cordial y carminativa, que se puede administrar en

los caldos y otras bebidas en la dósis de una dracma hasta media onza.

Agua de cal. No es otra cosa mas que la disolucion de cal en agua, teniendo este fluido el disolvente de una parte de esta substancia salinoterrosa. Este es un medicamento muy enérgico, que se coloca en la materia médica entre los antiácidos, fundentes, tónicos, disolventes &c. Esta agua pocas veces se emplea sola, pues casi siempre se mezcla para usarla con el suero, la tintura de quina, y otras bebidas mucilaginosas. Para hacerla, se toma una porcion de cal viva, y se pone en un vaso, que tenga veinte tantos mas de agua comun; en cesando de hervir se menea, y despues que se haya reposado se sacará del vaso por *inclinacion*, y se trasladará á otro donde se conservará bien tapada. No se debe sacar mas que una agua de cal, porque lo mismo es la primera que la segunda, tercera &c., y así se han engañado groseramente los que creian que la segunda era ménos cáustica que la primera; pues la cal siempre forma con el agua la misma combinacion desde la primera mezcla hasta la última, aunque se repita muchas veces esta operacion. Si se quiere tener una especie de agua segunda de cal, esto es, ménos activa, se le puede añadir alguna cantidad mas de agua pura al agua de cal, hasta que se haya moderado su actividad al grado que convenga, segun la idea del Profesor.

El agua de cal se empleaba ya por los antiguos en los siglos remotos, usándola para lavar las úlceras pútridas, y los tumores rebeldes. Hipócrates la prescribia en lavativas para contener las diarreas y disenterias; despues ha estado abandonada algun tiempo hasta que Willis, Silvio y otros la volviéron á poner en uso, siendo igualmente recomendada mas recientemente por Jacquin Wyhtt &c.; y el resultado de las observaciones reunidas de los modernos, es que esta agua es incindente, penetrante, detersiva, tónica, ligeramente astringente y diurética. Se ha empleado con suceso en las úlceras y supuraciones internas, en las obstrucciones de las vísceras, en las calenturas intermitentes rebeldes, en las enfermedades cutáneas, crónicas, en las escrofulosas, congestiones lácteas, hidropesías, disenterias y diarreas antiguas, y en la diavetes; y siempre que haya algun síntoma producido por el desprendimiento del gas ácido carbónico en las primeras vias, porque este medicamento absorve perfectamente dicho gas. En la Cirugía se ha empleado con mucha utilidad para lavar úlceras muy rebeldes, fístulas, herpes, anquiloses &c. La mezcla de esta agua con otros medicamentos se graduará segun la naturaleza de la enfermedad, sus grados, y la indicacion que presente.

Agua comun destilada. Esta agua es la mas pura que se conoce, por lo que se emplea en varias operaciones delicadas de la

Química, para evitar las alteraciones que pudieran producir las diversas materias salinas y terrosas que suelen tener las aguas de fuente ó rio. El agua de lluvia pudiera substituir á la destilada en algunas ocasiones. Para hacer en la Farmacia varias disoluciones es preciso valerse del agua destilada: por exemplo, la del sublimado corrosivo ó muriate de mercurio corrosivo, y aun el tártaro emético &c.; pues este es el mejor y mas seguro de los disolventes que se pueden emplear para la disolucion de dichas sales, y otras varias substancias, para evitar alteraciones y distintos resultados que pueden seguirse de las disoluciones en aguas impuras.

Agua de corteza de cidra. Entre las pocas aguas destiladas que trae nuestra Farmacopea, esta es una de ellas; es un buen vehículo para desatar en ella varios medicamentos, ya calmantes, ya tónicos ó de otra naturaleza: á esta agua no comprehende la crítica que se ha hecho en el artículo antecedente, del abuso con que se han empleado las aguas destiladas, ni tampoco la agua destilada de rosa, torongil, corteza de naranja; en una palabra, todas las que envuelven un principio aromático.

Agua fuerte. Con este nombre se conoce en el comercio el ácido nítrico mas ó ménos reconcentrado. (*V.* Ácido nítrico.)

Agua fagedenica. Es una combinacion del sublimado corrosivo y el agua de cal; esta agua es un corrosivo que se emplea para consumir las callosidades, carnes superfluas de las úlceras, principalmente de las venéreas, tocando ó lavando con ellas las excrescencias ó fungosidades.

Agua mercurial. No es otra cosa mas que la disolucion nítrica de mercurio: se emplea en la Cirugía para corroer la carne de las excrescencias &c.; pero es necesario aplicarla con precaucion, porque es uno de los cáusticos y desorganizantes mas fuertes que poseemos.

Agua vegeto-mineral. Esta agua, dice Fourcroy, es una disolucion del acetite de plomo, ó sal de saturno en agua, mezclando ademas aguardiente: el acetite de plomo (extracto de saturno) se descompone, y parte se precipita en este líquido, produciendo un precipitado blanquecino que lo enturbia. Se emplea el *agua vegeto-mineral*, llamada así por razon del orígen que tiene de las tres materias que forman su base, en las quemaduras, en las falsas inflamaciones, producidas por causas externas, y en las escoriaciones producidas por las mismas &c. Se ha hecho tambien un gran uso en las enfermedades de los ojos, en las úlceras que se resisten á la desecacion y cicatrizacion, quando no son sostenidas por un vicio interno. Se aplican sobre estas diversas afecciones compresas empapadas en dicha agua. Este remedio calma el calor y la inflamacion, cura las erupciones, deseca las úlceras; pero es necesario tener presente que

el agua vegeto-mineral obra como un repercusivo, y no se debe prescribir indistintamente en todas las enfermedades externas, porque en algunas de ellas es peligroso que desaparezcan.

El agua *vegeto-mineral* es muy buen remedio para lociones, y aun inyecciones. En las leuchorreas ó fluxos blancos, principalmente quando esta evacuacion principia á irritar las partes por donde corre: tambien aprovecha infinito en el último período de la gonorrea, y en las úlceras superficiales del glande y otras partes. Quando se aplica este remedio como astringente, es preciso añadirle algo mas de extracto, debiéndose disminuir quando se emplea como atemperante sedativo.

Agua de rabel. Es la mezcla del ácido sulfúrico (aceyte de vitriolo) y el alcohol: obrando estas dos materias mútuamente entre sí, sucede que el hidrógeno del alcohol quita una parte del óxîgeno al ácido sulfúrico, y parte del alcohol pasa al estado de éter; de este modo se debilita ó dulcifica este ácido, dando un olor agradable á este líquido: sin embargo, esta agua tiene aun un sabor bastante ácido. Se emplea este remedio como astringente en las hemorragias de varias partes, ya interior y exteriormente. Es tambien un remedio antiséptico y tónico. Se puede usar interiormente mezclado con alguna bebida apropiada desde ocho gotas á un escrúpulo.

Agua de la reyna de ungria, llamada tambien espíritu de romero: no es otra cosa mas que la flor del romero puesta á macerar por algunos dias en espíritu de vino, que despues se destila; cuyo producto es una agua aromática espirituosa, muy útil para aplicarla sola ó con medicamentos apropiados en los dolores reumáticos fixos, y siempre que haya que resolver y fortalecer. Tambien se usa interiormente en la dósis de un escrúpulo hasta una dracma, siempre que haya la indicacion de fortalecer, promover la traspiracion &c. pues el romero es una planta canforífera, y puede substituir muy bien al alcanfor (*V.* romero.)

Agua vulneraria. La digestion de una serie de plantas en vino blanco, que se destila despues, da el agua vulneraria. En varias Farmacopeas se halla esta composicion, que se executa casi de un mismo modo, con solo la diferencia de hacerse la digestion en espíritu de vino, que es mucho mejor, y que las plantas varían en número: en nuestra *Hispana* entran las plantas siguientes: las hojas de vetónica, agrimonia, artemisa, salvia, hipericon, tanaceto, axenjo, yerbabuena, escordio, mejorana, romero, y espliego. Este remedio se emplea exteriormente; se ha recomendado para las contusiones y las heridas: por los simples que entran en su composicion se puede deducir en qué enfermedades y ocasiones está indicada; pero la Cirugía tiene medios mas sencillos para curar las dolencias á que puede aplicarse esta agua, sin

recurrir á composiciones tan monstruosas, y de simples tan multiplicados como esta.

Agua vulneraria astringente, llamada vulgarmente del papa. De zumo de betónica, de *millefolium*, de oregano, de pimpinela y de verbena, de cada cosa 6 onzas: de zumo de marocontuso 3 onzas. Sal de tártaro y sal gema, de cada cosa 6 onzas: cristal de tártaro 4 onzas: acíbar sucrotino una onza: vinagre elegido y destilado 16 onzas.

En el vinagre se disuelve el acíbar; en el zumo de betónica la sal gema; en el zumo de verbena y de *millefolium* la sal de tártaro y el zumo de pimpinela el cristal de tártaro. Todo se echa en una retorta, y se dexa en infusion por tres dias, tapando bien las junturas: despues se pone á destilar hasta la sequedad, y sobre el residuo se vuelve á echar lo destilado, volviendo á repetir la destilacion hasta tres veces, guardando despues el agua destilada en una vasija de vidrio bien tapada para el uso.

Esta agua es un poderoso vulnerario astringente que se ha recomendado en el dia por los mejores prácticos, y se halla su composicion igualmente en nuestra *Hispana*. Se emplea con mucha utilidad en las heridas recientes para detener sus fluxos, empapando hilas mojadas en dicho líquido. Se usa tambien interiormente con feliz suceso en las hemotisis, epistasis, hematurias y demas fluxos sanguinolentos; se puede dar media onza cada una ó dos horas, segun la necesidad lo exîja, dilatada en un cocimiento apropiado. Tambien se puede servir de esta agua para las inyecciones de la vagina y uretra en las hemorragias que salen por estas partes.

AGUARDIENTE. Todos sabemos que el primer producto que da el vino por la destilacion es el alcohol muy débil, que llamamos aguardiente, el qual no tiene sabor muy fuerte ni acre, ni una trasparencia muy perfecta, ni la volatilidad que el alcohol ó espíritu de vino rectificado; de suerte que el aguardiente no es mas que un compuesto de agua y alcohol con una cierta cantidad de aceyte. El nombre que le dan los latinos de *aqua vitae*, prueba bastante la virtud fortificante que se le ha atribuido. Antiguamente se servian mas de este fluido en las boticas para las disoluciones &c.; pero en el dia se substituye en su lugar el alcohol puro, no obstante alguna otra preparacion se executa con él, principalmente en los remedios que se preparan en casa, como la disolucion de los xabones, el alcanfor &c. En la Cirugía se emplea este líquido para mojar compresas y aplicarlas sobre las contusiones, heridas &c., porque es un excelente resolutivo y fortificante, aunque sea mas el espíritu de vino; pero no en todos los casos conviene aplicarlo por su demasiada actividad, y por ser mas costoso.

El aguardiente, usado como bebida, en un hombre sano y de

una constitucion regular, fortifica moderadamente el estómago, ayuda á la digestion, principalmente en los sugetos que tienen dificultad en digerir substancias crudas; disipa los flatos, restablece momentáneamente las fuerzas, dando mas energía á las funciones; y así es que en la Medicina de Brown hace un gran papel esta bebida. Pero todos los que abusan de este licor estan expuestos, ademas de la violenta embriaguez que produce, á muchas enfermedades, como la gota, la paralísis, la apoplegía, la convulsion, la hidropesía &c.

AGUAS DEL PARTO. (*Med.*) Se llaman aguas del parto el fluido que contienen las membranas del feto durante la preñez, que se derraman ántes de verificarse el parto. El orígen de estas aguas ha dado motivo á varias opiniones, las mas de ellas erróneas, creyendo unos que eran el producto de la orina del feto ínterin estaba en el útero; siendo así que ha habido muchos que han tenido cerrada la uretra, y que á proporcion que crece el feto, se disminuyen las aguas, ó á lo ménos no son proporcionales. Este hecho debia de haber desengañado tambien á los que han pensado que estas aguas traian orígen del sudor ó una especie de transpiracion, que creian ser propia del feto. Otros creian producirse por la saliva, los mocos &c. Qualquiera que sea su orígen, estas aguas parece que son segregadas de los vasos arteriosos de la membrana amnios. Su cantidad, respecto al feto, es mayor al principio de la preñez: en los meses medios es igual en quanto al peso; pero á proporcion que se va adelantando la preñez, hay una desproporcion considerable entre el feto y las aguas; teniendo estas quando mas dos libras de peso. El olor de las aguas es simple: el sabor un poco salado, como el suero de la leche; siendo el color y consistencia al último de la preñez, tambien semejante á él. Los principios constitutivos de estas aguas parecen ser una impregnacion del principio albuminoso y de sal en agua, como lo indica su sabor; y que coagulan el fuego, el alcohol y el ácido nítrico.

AGUAS DE LOS HIDRÓPICOS. (*Med.*) Estas aguas no son otra cosa mas que la parte serósa de la sangre detenida en alguna cavidad; por lo comun es transparente y sin olor, pero algunas veces se halla sanguinolenta y fétida; quando toman este carácter estas aguas, ó son purulentas, son las de peor calidad. (*V.* HIDROPESÍA.)

AGUDA. (*Med.*) Adjetivo, por el qual se expresa la carrera rápida de una enfermedad. (*V.* ENFERMEDADES AGUDAS.)

AGUDO. (dolor) (*Med.*) Hay varias especies de dolores; pero el que se llama agudo es por lo comun el mas vivo de todos, y el que se puede sufrir ménos. (*V.* DOLOR.)

AGUIAR. (Tomas de) (*Biog.*) Doctor y Catedrático de Medi-

cina en la Universidad de Alcalá: despues Médico de Cámara de D. Rodrigo Ponce de Leon, Duque de Arcos. Escribió dos cartas contra Alfonso Nuñez, Médico Sevillano: *Apologiam pro consilio medicinali in diminuta visione ab se præscripto; et in lib. de Faucium ulceribus*. Marcenae 1621, en quarto.

AGUILERA. (Antonio de) (*Biog.*) Doctor en Medicina, natural de Junquera, y avecindado en Guadalaxara. Dexó escritos en latin ocho libros de *Rudimentos de Medicina*. Alcalá en la imprenta de Juan de Villanova, 1571, en folio.

Exposicion sobre las preparaciones de Mesue, id. 1569, en octavo.

Se le atribuye una obra, cuyo título es *De varia curandi ratione*.

AGUJA. (*Cirug.*) Los Cirujanos se sirven de varias especies de agujas, ya comunes para coser las vendas y los vendages, ya de otras que tienen distinta estructura, y se emplean en varias operaciones, como para reunir heridas, ligar vasos &c. Por lo regular estos instrumentos son de acero; pero sin embargo se hacen de plata y aun de oro, y solo en la punta se le pone acero. Segun el uso que tienen varían sus especies, y así hay agujas de sutura para ligar vasos, para la fístula del ano, para las aneurismas, la catarata, para pasar el sedal y otras; cuya descripcion particular se hallará en los artículos de las varias enfermedades donde se emplean.

AHOGADO. (*Med.*) Son varias las pruebas que hay para creer que muchos de los que se sacan del agua sin ningun signo de vida, serian preservados de una muerte próxîma, si se les administrasen los socorros del arte con un verdadero zelo: la experiencia constante nos enseña, que por ningun término se deben abandonar estos infelices, aunque no hayan surtido todos los efectos que se desean por las primeras tentativas. Es preciso siempre apurar todos los recursos del arte; pero por una fatal desgracia en el dia, á pesar de los conocimientos que nos ofrece el arte de curar sobre esta materia, confirmados por una larga serie de hechos, se abandonan en muchas ocasiones por una desidia insensata los que tienen la desgracia de salir del agua con la apariencia de haber perdido la vida.

Sin detenernos á exponer la causa inmediata de la muerte de los ahogados, y las varias opiniones que ha habido sobre este asunto, pasarémos á exponer los medios que se deben emplear para restablecer la vida á estos infelices, que tienen toda la apariencia de haberla perdido: tampoco nos ocuparémos en referir la multitud de casos de los sugetos que se han curado con el método que vamos á exponer. Luego que se saca al ahogado del rio, pozo &c., la primera diligencia será quitarle los vestidos mojados, enxugarle con

lienzos calientes y secos, poniéndole en una cama moderadamente caliente; luego se principiará á darle friegas con bayetas por todos los puntos de su cuerpo; de este modo se excita una porcion de fluido eléctrico (*V.* ELECTRICIDAD.), que sirve de estimulante para contribuir con los otros medios á restablecer la movilidad de los órganos, la circulacion, el calor vital &c. Algunos prácticos aconsejan envolver á estos enfermos en pellejos de carnero recien desollados, ó en su defecto con camisas de otros sugetos impregnadas del calor animal; de qualquiera manera que sea, la primera y mas urgente indicacion es restablecer los movimientos vitales, la fluidez de la sangre y el calor: todos quantos estimulantes conoce la Medicina se deben emplear aquí (*V.* ESTIMULANTES.) con la prudencia siempre de emplearlos progresivamente, aumentándolos por grados; y así en estos casos tiene lugar el álcali volátil ó amoníaco aplicado á las aberturas de las narices, la orticacion &c. Otra de las diligencias mas urgentes en los ahogados es introducir por la boca una porcion de ayre solo ó mezclado con humo de tabaco; para lo qual una persona robusta tomará un tubo que hay para este efecto, é introduciéndole por un extremo en la boca del ahogado, aplicará el asistente la suya al otro extremo, y soplará con bastante fuerza; teniendo cuidado de taparle las narices para que no se salga el ayre que intenta introducir en los pulmones, con el fin de dilatar los vasos aéreos para que vuelvan á tomar su resorte. El introducir humo de tabaco por el ano es otra de las diligencias que se deben practicar, para lo qual es preciso valerse de la máquina fumigatoria bastante conocida; y en caso que no la hubiese á mano se puede substituir una lavativa, la qual se puede cargar tambien de humo introduciendo en el cañoncito el extremo de un cigarro, que llaman de trompetilla, encendido, y al retirar el embolo ó mango de la xeringa se va cargando de humo: alguna vez convendrá tambien echar alguna lavativa irritante, en la que deberá entrar el vino emético turbio. Algunos prácticos aconsejan la sangría, y con preferencia la de las yugulares; estas evacuaciones vendrán bien siempre que haya atascamiento considerable de sangre en la cabeza.

Si el ahogado diese signos de vida enunciados por una respiracion corta &c. se le procurará excitar el vómito: ya se percibe que será difícil que tome medicina para ello; pero en este caso se le administrará un emético mecánico, esto es, introduciéndole una pluma con sus barbas, y estimularle con ella el esófago: si ser puede se darán algunas cucharadas de oximiel escilítico ú otro emético; tambien se han recomendado las bebidas espirituosas y alcalinas en estos casos, y los baños de ceniza calientes que aconseja Mr. Dumolin. Todos estos y otros socorros que dicte la prudencia del Médico,

penetrado de la indicacion de restablecer la movilidad de los órganos, que las mas veces no han perdido aun la facultad motriz, pueden muy bien restablecer la vida de los ahogados, como se ha visto muchas veces; los facultativos cumplen con emplear los socorros del arte; y si los ahogados padeciesen juntamente una conmocion ú otro mal que impida su restablecimiento, y salen ilusorias todas las diligencias del Médico, siempre habrá cumplido con su deber en practicarlas.

AJO. (*Mat. Med. é Hig.*) Esta planta bulbosa es bastante conocida de todos, siendo muy general su uso en las cocinas; y extendiéndose igualmente á la Medicina. El olor y sabor de esta planta manifiestan bien la accion estimulante, y quan poderosas son sus propiedades; segun la analísis que ha hecho Geffroy, el ajo compuesto de una sal amoniacal unida á un aceyte acre capaz de volatilizarse y tomar una grande espansion, se puede colocar sin duda entre los medicamentos estimulantes, tónicos, incidentes, diaforéticos, diuréticos, y aun alexîfarmacos. Por tanto el vulgo le suele llamar *la triaca de los pobres*; debe ayudar á la digestion, particularmente en los que tienen estómagos poco excitables, por lo que se emplea con utilidad para condimentar los alimentos. Se ha creido por algunos Médicos, que el ajo tiene la propiedad de matar lombrices; y por tanto se da á los niños en cocimiento, en leche y caldo, y aun se les ha aplicado exteriormente en la region umbilical. Su propiedad es bechica incindente; no es ménos recomendable segun otros, aconsejándole como específico de la asma húmeda. Sin embargo, no faltan Médicos que reprueban el ajo, no solo como alexîster en las pestes, cuya propiedad ha sido atribuida por muchos Médicos, sino que creen que es un pernicioso condimento, y que debia desterrarse de nuestras cocinas; pero esta opinion no debe abrazarse por los que hayan hecho un estudio atento de la economía animal, despreciando las teorías hipotéticas de las acrimonias; pues los que tengan una justa idea de la vida primordial de los sólidos, de la excitabilidad &c. harán aplicaciones útiles de este vegetal estimulante, difusible &c. Él es sin duda un condimento útil, principalmente á los pobres y demas sugetos de fibra dura, ó bien sea poco excitable, que se alimentan de substancias viscosas é indigestas; pero tambien podrá perjudicar á los de constitucion irritable, especialmente si abusan de este condimento.

En la Farmacia se emplea el ajo únicamente en el vinagre antiséptico, llamado tambien de los quatro ladrones; pero extemporáneamente se suele usar algo mas, ya sea para machacarlo y mezclarlo con vinagre y miga de pan ú otra substancia harinosa, y formar una masa, que substituye á la de sinapismos, ya sea machacado

y mezclado con aceyte comun, formando de este modo una especie de ungüento, que se aplica para fundir y resolver los tumores escrofulosos, ya para estregar con él las partes atacadas de gota y el vientre en las afecciones histéricas de las mugeres que no se valen de facultativos; ya para entrar en mezcla con otros remedios, y formar cataplasmas &c., que aprovecharán infinito en tumores en que se resiste la supuracion, y en otras enfermedades que haya que fundir y excitar exteriormente.

ALBARAS NEGRAS. (*Med.*) Especie de lepra, que cubre varias partes del cuerpo, y forma unas escamas secas sobrepuestas como las de los peces. Para instruirse sobre las causas y curacion (*V.* LEPRA.)

ALBAYALDE. (*Mat. Med.*) Es el carbonate ó cal blanca de plomo, formada por el ácido carbónico. El albayalde se aplica útilmente en polvo sobre las úlceras, escoriaciones, quemaduras ligeras, y siempre que haya que desecar y templar la intemperie de las escoriaciones &c.; pues este remedio, como todas las preparaciones del plomo, es sedante, ligeramente desecante y astringente. Esta cal entra en la composicion de varios emplastos; la base del ungüento blanco es el albayalde, cuya aplicacion es bien conocida en la Cirugía.

ALBINO. (Bernardo) (*Biog.*) Nació en Dessau, en la provincia de Anhalt el año de 1653: hizo los primeros estudios en su casa, y pasó despues á estudiar la Medicina á Leyden, donde dió á conocer sus talentos, y adquirió grandes conocimientos, principalmente en Matemáticas. En 1681 fué nombrado Catedrático de Medicina en la escuela de Francfort sobre el Oder, desempeñando su destino con general aplauso. Por último, fué nombrado Catedrático en la Universidad de Leyden en 1702, que sirvió por espacio de diez y nueve años, hasta que murió; no dexando mas escritos que algunas disertaciones facultativas sobre varios puntos de Medicina.

ALBINO. (Bernardo Sigfredo) Hijo del precedente: nació en Francfort sobre el Oder el año de 1697. Despues de haber hecho el estudio de las Humanidades y Filosofía, principió á estudiar la Medicina con su padre; siguió despues las lecciones de Bidlo, Rau, Deker y Boerhaave; despues de haber recibido el grado de Doctor en Leyden, pasó á Paris á perfeccionarse en varios ramos de la Medicina; luego fué llamado á Leyden para encargarse de la enseñanza de la Anatomía y Cirugía por la muerte de Rau: solo los talentos y mérito de este jóven, de edad de veinte y dos años, le elevaron á ser sucesor de un hombre célebre en una cátedra de tanta importancia, que ocupó dignamente. Despues que murió su padre fué encargado de dar una descripcion del gabinete de Rau, cuya obra se publicó en 1725: fué elegido dos veces Secretario de la Uni-

versidad, y otras dos Rector; habiendo renunciado otras dos veces este empleo, á causa de los trabajos anatómicos y otras tareas literarias que le estorbaban servir tan distinguido empleo. Este sabio profesor murió en 1770 á los setenta y tres años de edad y cincuenta de Maestro. Las obras que escribió este célebre Anatómico son las siguientes: *Historia musculorum hominis.* Lugd. Bat. 1734 in 4.° *De arteriis et venis intestinorum hominis.* Lugd. Bat. 1736 in 4.° *Icones ossium humanifectus; accedit osteogeniæ brevis historia.* Lugd. Bat. 1737 in 4.° *De sede et causa coloris æthiopum, et cæterorum hominum.* Lugd. Bat. (anno 1737 aut 1738.) Otras varias disertaciones y oraciones fué publicando sucesivamente hasta que murió; haciendo tambien la publicacion de varias obras, poniendo al frente prólogos llenos de erudicion, como se ve en las ediciones que hizo de las obras de Vesalio, de Duglas, de Harbeo, de Fabricio, Aquapendente y Eustaquio.

Albino. (Cristian Bernardo) Hermano del precedente: fué Catedrático de Anatomía en la Universidad de Utrecht: murió en 1723. Los escritos que ha dexado son 1.° *Nova tenuium intestinorum descriptio.* Lugd. Bat. 1722 in 4.°: 2.° *De Anatome mores detegente in Medicina ultrajecti*, 1723 in 4.°

ALBUGO. (*Cirug.*) Llamado tambien leucoma: mancha blanca y superficial, que ocupa la córnea transparente, que interceptando los rayos de la luz, que deben transmitirse por la pupila, altera mas ó ménos la vision, segun su extension y grosura. La detencion de los sucos albuminosos, que no pueden correr por los vasos, ya sea en conseqüencia de haber padecido esta parte alguna inflamacion, ó por otros motivos, es causa de que la córnea pierda la transparencia formándose el *albugo*; el qual no se debe confundir con las cicatrices de la córnea, porque estas, por lo comun, son de un blanco mas brillante y aperlado; no las acompaña la ligera inflamacion y el lagrimeo, como en el albugo, ni este es conseqüencia de las ulceraciones ya curadas, como sucede con las cicatrices, que son la señal de haberlas padecido. Es cierto que el albugo muchas veces termina en úlcera, que dexa una cicatriz sumamente difícil de curar. Quanto mas antiguo y grüeso sea el albugo, tanto mas difícil es de curar; atendiendo á que la linfa habrá adquirido una espesura, que será difícil que ceda á los remedios mejor indicados. Para curar estas enfermedades es preciso primero prescribir los remedios generales que puedan corregir la fluxîon, esto es, una dieta conveniente, ligeros purgantes, y alguna bebida apropiada diaforética ó atemperante, segun la calidad de fluxîon que acompaña al albugo. Se han empleado diferentes tópicos para deshacer estas manchas: algunos Cirujanos han principiado por los baños y vapores de cocimientos emolientes, y despues han empleado los reme-

dios acres y volátiles, capaces de disolver el humor detenido que forma el albugo, y hacerle desaparecer; á este efecto han dispuesto el disolver la hiel de varios animales, como la del sollo, la águila y otros en qualquiera agua destilada, y aplicarla al ojo, ó poner en él la mantequilla de víboras; pero este y otros remedios demasiado fuertes, necesitan mucha precaucion, pues en caso de que produzcan demasiada irritacion, es preciso acudir con baños y otros calmantes, que contengan el exceso de alteracion que han introducido dichos remedios. Se ha empleado, y es lo que se usa con mas freqüencia, el azúcar piedra en polvo, ya solo, ya mezclado, partes iguales, con los polvos de tucia y vitriolo blanco, poniendo esta mezcla en el ojo dos ó tres veces al dia. El uso continuado de una disolucion de sal de tártaro en agua destilada, suele producir muy buenos efectos. Convendrán siempre en esta enfermedad todos aquellos remedios que reblandezcan, disuelvan y aparten la linfa detenida en la córnea.

ALBUMEN ALBUMINA. (*Fis.*) Fluido ó materia albuminosa: es un líquido animal viscoso, blanco, pegajoso, semejante por la consistencia y demas propiedades á la clara de huevo, la linfa, el suero de la sangre, el agua que encierran muchas cavidades en estado natural y preternatural, como en los hidrópicos, la que contienen los hidátides &c., son de otras tantas substancias albuminosas; y así en Materia Médica y en Fisiologia se debe dar el nombre de líquido albuminoso á la clara de huevo y á todos los fluidos animales que le son análogos.

ALBUM GRÆCUM. (*Mat. Med.*) Se da este nombre á los excrementos del perro, á quienes se les ha atribuido grandes propiedades, empleándolos como desecantes, astringentes, resolutivos, discucientes y aperitivos; prescribiéndolos en las hidropesías, y hasta en las disenterias, para deteger las úlceras que se siguen á esta enfermedad: despues se ha limitado su uso á lo exterior. Esto nos da á conocer á qué punto ha llegado la credulidad, eligiendo remedios tan sucios y ridículos, teniendo en la naturaleza una serie infinita de ellos en que elegir, que no solo son mas eficaces y racionales, sino que su uso no es tan repugnante. Ademas, se sabe que los excrementos blancos del perro no son mas que la materia salino-terrosa de los huesos de que se alimentan dichos animales, ó con que los hacian alimentar para este efecto; que los órganos de la digestion hacen el extracto, y que este fosfate calcáreo que forman dichos excrementos, no pueden de ningun modo tener las virtudes que se les atribuye, supuesto que no tienen ni sabor ni disolubridad: por tanto se deben proscribir de la práctica este y otros remedios de semejante especie, pues ademas de ser inútiles son repugnantes y ridículos.

ALCALESCENCIA. (*Mat. Med. y Pat.*) Es una alteracion que acontece en las substancias animales, en las que se desenvuelve y forma en este estado el álcali volátil ó el amoníaco; para formarse es preciso que las substancias animales experimenten grandes mudanzas, perdiendo sus propiedades, y pasando al estado de putrefaccion; pues el amoníaco es uno de los productos de esta descomposicion espontánea. La alcalescencia se debe considerar en varias partes de la Medicina, ya sea en la Patologia é historia de las enfermedades (*V.* PUTREFACCION, CALENTURA PUTRIDA &c.), ya sea en la prescripcion de alimentos y medicamentos. La palabra alcalescencia tiene una significacion mas extensiva, pues los cuerpos ó las substancias, aunque no exhalen un vapor alcalino, sin embargo estan expuestas á este desenvolvimiento, porque se hallan ya iniciadas con una ligera alteracion, las quales se llaman tambien alcalescentes, por tener disposicion ó haber principiado á serlo.

En varias enfermedades en que se afectan los humores y los órganos, que se teme ó verifica una descomposicion intestina, por haberse desenvuelto el amoníaco y demas productos de la putrefaccion, se deben evitar todos los alimentos y medicamentos que puedan aumentar esta disposicion ó descomposicion; por esta razon en algunas afecciones febriles originadas de la alteracion de los humores de las primeras vias, se prohibe el uso de substancias animales, particularmente del caldo de puchero; prescribiendo en este caso todas las substancias opuestas, y substituyendo los alimentos sacados de substancias harinosas, como el cocimiento espeso ó crema de arroz, mezclado con algun ácido, como el de limon ó naranja; para que por este medio se absorva y destruya el álcali, que se cree está formado ó principia á desenvolverse. Algunos Médicos han dudado, y acaso con razon, que no exîste amoníaco en los fluidos de los animales vivos, y que los ácidos no tienen ningun buen efecto en los casos indicados, sino en quanto templan y refrescan; pero es necesario observar que los ácidos obran siempre sobre la bílis, que hallan descompuesta en las primeras vias: considerados así baxo este concepto, los ácidos se oponen realmente á la alcalescencia. F.

ALCALESCENTES. (*Mat. Med. y Pat.*) Se llama alcalescente todo medicamento susceptible de pasar á la putrefaccion, y de dar orígen al *álcali volátil* ó al *amoníaco*, que se desenvuelve en esta ocasion. Todas las substancias animales, particularmente los huevos, los caldos hechos con carnes de animales adultos, estan en este caso; y así se debe saber por la historia de los medicamentos, quáles son precisamente alcalescantes para evitar su uso; pues aunque en algunas circunstancias es preciso darlos, como alimentos; sin embargo, hay un gran número de casos en que se debia proscribirlos absolutamente, por exemplo: en todas las afecciones fe-

briles, especialmente las que traen putrefaccion ó disposicion á este pernicioso carácter: en las enfermedades inflamatorias; en las que el calor excesivo favorece la descomposicion de las materias animales; en las enfermedades eruptivas, que las mas veces estan complicadas de alguna putrefaccion, ó á lo ménos de una gran disposicion; en las enfermedades lentas, cuyo carácter consiste en una alteracion de humores convertidos mas ó ménos en pútridos, como el escorbuto, la diatesis purulenta &c. En todas estas circunstancias el régimen debe ser vegetal, usando todas aquellas substancias de este reyno que tengan mas bien la propiedad de agriarse, que no suministrar álcali, y por consiguiente fomentar las enfermedades indicadas; por eso muchas de ellas, particularmente las lentas, ceden alguna vez al régimen ó dieta vegetal, eligiendo plantas frescas. Si en las demas enfermedades las circunstancias no permiten emplear siempre vegetales para alimento, es necesario á lo ménos elegir entre las substancias animales las que sean ménos dispuestas á la putrefaccion, como la carne de animales jóvenes, que debe servir de base para hacer los caldos, mezclando algun ácido para corregir la putridez.

Las substancias alcalescentes algunas veces, aunque pocas, suelen ser á propósito, como quando el xugo gástrico está muy ácido, ó en las constituciones en que todos los humores parecen adquirir este carácter; pero aun en estas circunstancias son preferibles los absorventes, los evacuantes y los fortificantes. F.

ALCALI, Ó LOS ALCALIS EN GENERAL. (*Mat. Med.*) La palabra *álcali* ó *álkali* trae su orígen de la de *kali*, con la que se nombraba una planta marina, que por la combustion daba una sal de naturaleza alcalina. Los álcalis forman un órden de materias salinas, que presentan caractéres constantes, y propiedades distintas; quando se disuelven en una gran cantidad de agua, se distinguen por un sabor acre, desagradable, análogo al de la orina podrida, que se conoce con el nombre de sabor alcalino, y por la propiedad que tienen de volver verde muchos vegetales azules. Si estan privados de agua, su sabor es mucho mas fuerte, obrando con fuerza en las substancias animales; y si su aplicacion es continuada, puede muy bien desorganizar enteramente dichas substancias, siendo tal su accion, quando se emplean en los vegetales azules, que principia á volverlos verdes; pero luego se sigue la destruccion completa de ellos. Por todo esto se concibe que los álcalis son unas materias de las mas activas, y que merecen que los Médicos hagan un estudio profundo de ellos, respecto á que pueden servir de mucha utilidad en un gran número de circunstancias.

Habiendo dado la definicion de los álcalis, ó indicado sus dos caractéres distintivos, esto es, el sabor acre urinoso, y la propiedad

de enverdecer los colores azules, es necesario saber que el número de estas sales pudiera ser demasiado multiplicado, si nosotros no hiciéramos observar que hay algunas substancias terrosas ó terroso-salinas, que gozan de estas propiedades en un grado bien manifiesto, como la cal viva, cuyos caractéres alcalinos son muy enérgicos: en esta tierra, la magnesia y la bárite ó tierra pesada, se notan propiedades alcalinas, y sin embargo no son verdaderas sales alcalinas con respecto á los usos medicinales; siendo muy importante referir aquí la distincion que han hecho los Químicos desde largo tiempo de los álcalis salinos, de los verdaderos álcalis, de con las tierras alcalinas ó álcalis terrosos; estos son en general ménos sápidos, no tan acres, ménos enérgicos, ni tan solubles, no llenando por consiguiente las mismas indicaciones en la Medicina.

Los álcalis salinos, los verdaderos álcalis, de los quales nos valemos para la curacion de las enfermedades, son tres, á saber: 1.° el álcali fixo vegetal, llamado tambien álcali de tártaro, álcali de nitro, que designamos con el nombre simple de *potasa*: 2.° el álcali fixo mineral, álcali marino, álcali de sosa, que llamamos simplemente de *sosa*: 3.° el álcali volátil, base de la sal amoníaco, que hemos creido distinguir, ademas de esto, con el nombre de *amoníaco*.

Estas sales tienen propiedades particulares, y usos las mas veces diferentes, como se puede ver en la exposicion de cada uno de sus artículos; pero sin embargo disfrutan qualidades generales que pertenecen siempre á las del álcali, que debemos tratar en este artículo sin referirnos á tal ó tal álcali en particular.

Para dar á conocer con exâctitud las propiedades medicinales de los álcalis, es preciso considerar primero su naturaleza en general. Los álcalis estan comunmente en las artes, en el comercio, y especialmente en la Farmacia en dos estados diferentes. Quando estan puros y libres de toda combinacion, su sabor entónces es cáustico, y su energía grande; en este estado se llaman *álcalis cáusticos*; la naturaleza nunca los ofrece en este estado; pues para purificarlos es preciso valerse de los auxîlios del arte por todos los medios que suministra la Química. Los álcalis por lo comun estan combinados con un ácido débil, que conocemos con el nombre de ácido gredoso, ácido carbónico, y que tambien se ha llamado ayre fixo. Este ácido que es muy abundante en la naturaleza, el qual se halla en gran cantidad en los álcalis, disminuye particularmente su fuerza activa, quitando la causticidad, aunque sin destruir sus propiedades alcalinas; pues en efecto tienen sin embargo, á pesar de esta combinacion, un sabor de orina, y la propiedad de enverdecer los colores de los vegetales azules. Por esta razon, estas especies de sales neutras imperfectas, aunque alcalinas, han sido

por mucho tiempo miradas por los Químicos como verdaderos álcalis, porque no han conocido bien su naturaleza ni el ácido que contenian; y así tenian por carácter distintivo la efervescencia que hacian con los ácidos; siendo así que esta efervescencia no pertenecia sino al ácido que tienen los álcalis casi siempre unidos, desprendiéndose los demas ácidos en razon de su ligereza y debilidad; no sucediendo así con los álcalis puros, libres de este ácido; pero por una conseqüencía del mismo error involuntario, los álcalis purificados y separados del ácido carbónico por medio de la cal, con quien tiene mas afinidad que con ellos, eran mirados como alterados y combinados con un principio particular, al qual se le atribuia la causa de su causticidad. Es muy interesante exponer la division de los álcalis en estos dos estados, como tambien sus efectos y usos en el arte de curar, que son enteramente diferentes, como lo vamos á ver inmediatamente.

La naturaleza íntima de los álcalis en general, particularmente el principio que constituye los álcalis (porque es muy verosímil que exîsta un principio *alcalificante* ó un *alcalígeno*, del mismo modo que exîste un principio *acidificante* ó un *oxîgeno*), aun no es conocido. Yo supongo que el ázoe, ó la base del gas ázoe (ayre flogístico, mofeta) es este principio alcalígeno; pero aun quando la suposicion fuese una verdad demostrada, aun no explicaria la energía de la accion de los álcalis sobre la economía animal, la que no podrá ser bien conocida si no quando se haya hallado la combinacion general y particular de todos los álcalis. La Química moderna ha adquirido ya conocimientos exâctos de una de estas sales (el amoníaco ó álcali volátil) (*V. esta palabra.*); pero estos conocimientos no bastan para todos los álcalis, no siendo aplicables á la naturaleza general de estas sales. En el dia no se admite la hipótesis, relativa á la composicion general de las sales por el agua y la tierra, la que, para dar á conocer la naturaleza de los álcalis, y como se diferencian de los ácidos, creian que habia mayor cantidad de tierra en los álcalis, y que la formacion de estos no era ménos que la adicion de la tierra en los ácidos.

Los álcalis puros, y concentrados todos son cáusticos violentos; los álcalis fixos aplicados sobre la piel la corroen, la disuelven, por lo que se emplean para abrir las fuentes; la accion disolvente y enérgica que exercen sobre la piel, á que se sigue calor, rubor, tumefaccion, y todos los síntomas que anuncian y acompañan á la inflamacion, es, digámoslo así, la base fundamental de todas sus propiedades; por este modo de obrar en las partes animales sólidas, y conseqüentemente tambien en los fluidos, espesándolas ó coagulándolas, no se usan interiormente sino despues de haberlos dilatado en una porcion de agua correspondiente; baxo de esta forma se ad-

ministran los álcalis, los quales estimulan los sólidos aumentando su accion; atenúan los humores espesos que encuentran en su camino; siendo conducidos al sistema linfático por los absorventes de los intestinos, comunicando á ellos su actividad, y obrando como un verdadero estimulante, fundiendo los fluidos blancos coagulados y detenidos en sus canales. De esta accion de los álcalis sobre los sólidos y los fluidos resulta pues un aumento de irritabilidad, de sensibilidad y de movimiento en las paredes vasculares, y una circulacion mas pronta en los líquidos. Los efectos sensibles de esta accion, son la resolucion de los tumores y de los infartos ó atascamientos, de las evacuaciones mas abundantes de los intestinos, de la superficie de la piel, de los riñones, y de facilitar todos los movimientos; por esta razon se colocan los álcalis en general entre los fundentes, los aperitivos, diuréticos, los tónicos y estimulantes, y se administran en las obstrucciones, infartos, hinchazones linfáticas, los tumores frios é indolentes, la debilidad de movimientos, la paralísis misma, que suele ser conseqüencia de los primeros accidentes. Pero la accion estimulante y fundente que forma la base de todos los efectos útiles producidos por los álcalis en la economía animal, nos ha hecho ver, por medio de la experiencia, que se debe determinar particularmente la aplicacion de estos medicamentos en las afecciones que son producidas por la espesura y detencion de los humores blancos y linfáticos; en este caso la energía de los álcalis parece aumentar en estos sucos su atraccion química, como lo enseña y confirma la experiencia clínica. En los laboratorios se ve, que los álcalis puros disuelven la materia albuminosa espesada, haciéndola fluida, disminuyendo ó limitando su concrescibilidad por el calor y por los ácidos; funden ademas la leche coagulada, volviendo á dar la fluidez que habia perdido, conociéndose tambien su accion disolvente sobre la bílis.

A todos estos efectos generales de los álcalis, que el raciocinio, auxîliado con la experiencia, nos ha dado á conocer con exâctitud, es necesario añadir las propiedades específicas, como son la de neutralizar y destruir los agrios de las primeras vias, y la de disolver las concreciones de los riñones y de la vexiga: nadie dudará de la primera propiedad, debiéndose poner en primer lugar todas las substancias alcalinas entre los absorventes. En quanto á su virtud litontrífica, los descubrimientos del siglo anterior han dado á conocer la naturaleza ácida de las concreciones de los riñones y la vexiga; habiéndose visto igualmente en nuestros laboratorios que estas concreciones se disuelven por los álcalis fixos, puros y cáusticos; pero su energía disminuye mucho respecto á esta disolucion en el cuerpo humano, por tener que andar un largo camino sufriendo alteraciones desde el estómago donde se reciben hasta los riñones y la vexiga,

como verémos mas largamente en el artículo litontríficos.

Todos los remedios activos, como los álcalis en general, son susceptibles de inconvenientes, como los medicamentos heroycos. Los grandes efectos de estas substancias nos exponen alguna vez á peligros que necesitamos conocer y estar prevenidos; su accion fundente se extiende á todos los sólidos, debilitando su texido, quando son administrados sin precaucion y en dósis muy fuertes, y en especial quando han sido por mucho tiempo continuados. Todos los observadores estan de acuerdo, en que estos remedios tienen una influencia muy señalada en la disolucion de los fluidos; y han observado una especie de escorbuto por el abuso de los álcalis; y aunque en las experiencias de Pringle, las materias animales muertas se han conservado y defendido de la putrefaccion por los álcalis, mirando á estas sales como antisépticas, Cartheuser observa sábiamente que sus efectos en los animales vivos deben ser muy diferentes, y que la observacion ha decidido que favorecen la alteracion de los fluidos, la que destruye á lo ménos la consistencia de ellos.

Por todas estas observaciones se percibe que estan contraindicados los álcalis en las enfermedades inflamatorias, en las calenturas, y en todas las afecciones producidas por una bílis acre, y acompañadas de movimientos violentos; de orgasmo, de irritacion, de calor seco: tampoco convienen á los sugetos, cuya constitucion es seca é irritable, de fibra delicada y de bílis ardiente, y en aquellos cuyos vasos sanguíneos estan distendidos y son pletóricos. Se debe tambien evitar el uso de ellos en las calenturas ardientes biliosas y pútridas: en una palabra, el raciocinio y la experiencia deben fixar la administracion de ellos en las enfermedades lentas, donde la fibra se halla relaxada, el texido celular cargado de sucos, los vasos absorventes y linfáticos demasiado llenos y sin accion; y en aquellos sugetos en quienes se forman detenciones de líquidos blancos en varias partes &c. Pocas veces se administran en forma sólida; pues se dan disueltos en aguas ó en tipsanas, dulcificados y mezclados con aceytes ó mucilaginosos.

Tales son los conocimientos que hemos adquirido en la Medicina de la naturaleza, y las propiedades generales de los álcalis. Cada una de estas sales en sus diferentes estados goza de algunas propiedades particulares, como verémos en los artículos siguientes. F.

Alcalis cáusticos. Son aquellos que la Química y la Farmacia han puesto en un estado de pureza, esto es, que se les ha quitado el ácido carbónico por medio de la cal, que ellos contenian siempre en mas ó ménos cantidad: como los álcalis puros son muy acres y susceptibles de corroer la piel y quemarla del mismo modo que hace un carbon encendido, se han distinguido con el nombre de álcalis cáusticos; pero siempre que se hallen baxo la forma seca, esta

energía no depende, como ántes se creia, de un principio acre, ni tampoco de un fuego que se creia fixado en ellos, pues enteramente se debe á la pureza de los álcalis y su viva atraccion. Quando son saturados en todo ó en parte por los ácidos, pierden una gran parte de su sabor. Baxo la forma seca se emplean para abrir las fuentes; estos álcalis gozan de las propiedades descritas en el artículo precedente, en un grado muy considerable: no se usan interiormente á no ser disueltos en un gran vehículo de agua, ó dulcificados en aceyte ó mucilagos. F.

Alcali deliquescente. En otro tiempo se llamaba álcali deliqüescente el que conociamos tambien con los nombres de álcali vegetal, álcali de tártaro, álcali de nitro; porque en el estado ordinario con que se halla en el comercio para emplearlo en las artes, atrae en efecto la humedad del ayre en términos que hace una absorcion tal, que llega á fundirse: esta deliqüescencia es producida por una porcion de álcali vegetal ó potasa pura y cáustica, que se halla mezclada en mas ó ménos cantidad con el carbonate de potasa, en el álcali preparado por la combustion y la calcinacion para el uso de las artes. Pero el álcali mineral ó la sosa pura y privada de ácido carbónico, es tambien deliqüescente; y al contrario, la potasa bien saturada de este ácido, ó el carbonate de potasa no atrae del todo la humedad del ayre. Esta denominacion de álcali deliqüescente no expresa con propiedad el carácter de la potasa ó el álcali vegetal; y solo se ha llamado así en tiempos en que no se conocian bien sus propiedades. F.

Alcali de sosa. Este nombre pertenecia en otro tiempo á la especie de álcali fixo que se saca de la sosa del comercio; pero como este álcali tiene dos estados, ó puro, ó cáustico, ó saturado por el ácido carbónico, y que el nombre de álcali de sosa se da indiferentemente al uno y al otro: de estos dos estados resulta una equivocacion: por lo que la Química moderna ha adoptado solamente el nombre de *sosa* para este álcali puro ó cáustico, y el de *carbonate de sosa* para el mismo álcali combinado con el ácido carbónico. F.

Alcalis dulces. Quando el célebre Black, Profesor de Química en Edimburgo, descubrió que los álcalis estan combinados en el estado ordinario con un principio susceptible de la forma aérea, y que ha sido sucesivamente llamado *ayre fixo*, *ácido aéreo*, *ácido mefítico*, *ácido gredoso*, y por último *ácido carbónico*; quando estan privados de este principio por la cal, que se une mas bien á él que no á los álcalis, entónces son acres y cáusticos; pero dándoles otra vez este ácido, pierden de nuevo el sabor fuerte y la causticidad; y por tanto se han llamado los álcalis saturados en el dicho ácido, y como dulcificados por este principio, *álcalis dulces*. Se

ve pues, que esta denominacion es relativa á su sabor y á sus propiedades medicinales, la que indica una accion mas dulce en estas sales. A estas mismas sales, consideradas en el estado de dulcificacion ó de saturacion, se han dado por la nueva nomenclatura química los nombres de carbonate, de potasa, de sosa y de amoníaco. F.

Alcali de nitro. Se ha dado algunas veces este nombre de álcali fixo vegetal ó potasa, porque se separa del nitro, sea calentando fuertemente esta sal neutra, descomponiendo completamente su ácido, ó sea haciéndola detonar con el carbon. El álcali fixo extraido por este medio es uno de los mas puros de quantos se pueden buscar, porque no contiene las sales neutras y las substancias térreas que se le mezclan de las maderas quemadas y del tártaro crudo calcinado. Este álcali es uno de los sinónimos de las palabras *potasa*, y *carbonate de potasa*, que se consultarán para conocer las propiedades medicinales de esta especie de álcali fixo. F.

Alcali de tártaro. Es lo mismo que álcali vegetal ó potasa; se ha llamado así porque se extrae del tártaro por la combustion y la calcinacion. Se pone el tártaro blanco ó roxo en polvo en cucuruchos de papel de estraza mojados en agua, y puestos inmediatamente sobre una capa de carbon, colocada en una hornilla, poniendo sobre los cucuruchos otra capa de carbon mas considerable, encendiéndolo despues hasta que se ha consumido todo el carbon; se sacan luego los cucuruchos de papel que han quedado sobre la hornilla; convirtiéndose en un grueso polvo la ceniza alcalina que contienen, se cuela cinco ó seis veces con agua fria, que se pone sobre ella por espacio de algunas horas, filtrando y evaporando despues esta legía; teniendo cuidado de separar de ella una porcion de sulfate de potasa ó tártaro vitriolado que se cristaliza inmediatamente. En seguida se evapora este líquido: la substancia pulverante que resulta despues de esta evaporacion es el *álcali de tártaro*, esto es, de la potasa pura mezclada con una gran cantidad de carbonate de potasa; pues se concibe bien que el ácido tartaroso descompuesto por la accion del calor, luego que se enciende el carbon de la hornilla, da una dósis considerable de ácido carbónico. No nos detendrémos mas en esta operacion química y farmacéutica, porque se trata mas largamente en los Diccionarios de Química y Farmacia; en quanto á las propiedades medicinales de este álcali se hallarán en el artículo *potasa*, y *carbonate de potasa*. F.

Alcalis fixos. Se llaman álcalis fixos dos especies de álcalis, que se hallan las mas veces en forma sólida ó pulverante, y que necesitan un gran fuego para reducirlos á vapor. Este nombre es opuesto al de álcali volátil, cuyas propiedades medicinales han sido expuestas en el artículo álcalis en general. F.

Alcali marino. Nombre que se daba en otro tiempo á la sosa ó especie de álcali fixo, que forma la base de la sal marina ó muriate de sosa. F.

Alcali mineral. Tambien se ha designado con este nombre la sosa, porque formando ella la base de la sal marina ó muriate de sosa, se halla esta abundantemente en el reyno mineral. F.

Alcali vegetal. Como los vegetales contienen una gran cantidad de esta especie de álcali, que hoy llamamos *potasa*, sacándole de estas materias orgánicas quemadas, se ha designado este álcali fixo con el nombre de *álcali vegetal*.

Alcali volátil. Este nombre es opuesto al de álcali fixo; sirve para designar la diferencia que hay entre la primera especie de álcali y las otras dos; la volatilidad era efectivamente un carácter muy propio para establecer esta distincion; pero como esta propiedad no es sino relativa; y como tambien se podia tomar por carácter el olor que despide siempre este álcali, se podia llamar muy bien álcali oloroso; pero hemos preferido el nombre de *amoníaco*. Las propiedades medicinales de esta sal en general son las de todos los álcalis; pero las diferencias que puedan tener por la diversa naturaleza y modificacion de esta especie de álcali volátil, y sus propiedades específicas se expondrán en el artículo *amoníaco*.

Se han dado freqüentemente los nombres de álcalis volátiles ó de sales volátiles en materia médica á estas especies de álcalis producidos por la destilacion de las materias animales, como los pelos, los huesos, las astas, la víbora &c., creyendo que cada una de estas sales tenia las propiedades particulares dependientes de las substancias que se les habia suministrado; pero hoy sabemos que esta sal es idéntica con la del álcali volátil concreto ó carbonate amoniacal envuelto con un poco de aceyte animal, que modifica sus efectos, y le da una propiedad antiespasmódica. F.

Alcali volátil concreto. Se llama así en las boticas la especie de sal neutra formada por el ácido carbónico y el amoníaco, y que en la Química llamamos hoy carbonate amoniacal. Esta sal se hace destilando la sal amoníaco ordinaria, ó muriate amoniacal, con la greda. F.

ALCALINOS. (remedios) (*Mat. Med.*) Se da en general el nombre de remedio ó medicamentos alcalinos á todas las especies de álcalis, y las cenizas de los vegetales quemadas que contienen sales de la misma naturaleza; esta especie de sales forma una clase entera de medicamentos. (*V.* álcalis.)

ALCALIZACION. (*Mat. Med.*) Quando en la Farmacia se executa alguna operacion, en la que se desenvuelve ó se extrae alguna substancia alcalina, particularmente uno de los álcalis fixos, esta operacion es una verdadera alcalizacion; del mismo modo dirémos

alcalizar, quando nos ocupamos en alguna operacion para extraer los álcalis fixos de las diferentes substancias que los contienen; y alcalizado á todo cuerpo que ha sufrido dicha operacion, y por tanto decimos alcalizar el nitro, el tártaro, ó estas mismas substancias estan alcalizadas. Sin embargo, alguna vez, aunque rara, se llama alcalizar, quando se mezclan álcalis en algunas bebidas.

ALCANFOR. (*Mat. Med.*) El alcanfor es una materia blanca, concreta, cristalina, de un olor y sabor fuerte, que se aproxîma en cierta manera por alguna de sus propiedades á los aceytes volátiles; pero por otra parte se aparta. Segun el gran número de observaciones que han hecho los Químicos, se tiene el *alcanfor* como uno de los principios de los vegetales, creyendo que exîste en todas las plantas olorosas que contienen aceyte volátil: en efecto, se ha extraido de las raices del árbol de la canela, del tomillo, romero, salvia &c. sea por la destilacion ó coccion, como lo han observado Neuman, Geoffroy, Cartheusier y otros; pero el alcanfor, que se ha extraido por este medio, ha sido en corta cantidad, dando siempre el olor de la planta, de donde se ha sacado. Lorry tenia al alcanfor por un principio esparcido en los vegetales; y su aroma, como principio de una clase de olores muy enérgicos, cuyos efectos sobre la economía animal debia fixar la atencion de los Químicos y Médicos.

El alcanfor que usamos en la Medicina se extrae de una especie de laurel que se cria en la China, en el Japon, en las Islas de Borneo, de Sumatra, en Ceylan &c. El árbol que le produce contiene algunas veces tanta cantidad, que con solo hendirlo basta para suministrar lágrimas bastante gruesas y puras; pero sin embargo, se extrae por la destilacion, poniendo las raices ó las demas partes del árbol con agua en un alambique de hierro que se pone despues al fuego; y el alcanfor se sublima, formando granitos parduscos, que se reunen en trozos mas gruesos, y es el alcanfor impuro. Los holandeses lo purifican sublimándolo despues en una especie de matraz, y se dice que añaden allí una onza de cal en cada libra de esta substancia. Este es el modo como los autores modernos de Materia médica y química describen la extraccion del alcanfor, y la que he adoptado para mis Elementos de Química. Omitimos la larga descripcion que hace el autor de este artículo, del árbol, de donde se extrae esta substancia, las varias partes donde se cria, y los distintos métodos que se emplean para su extraccion &c. Tratarémos de las propiedades químicas del alcanfor, con el fin de ilustrar y determinar mejor la administracion médica.

El alcanfor es mucho mas volátil que los aceytes esenciales, respecto de que se sublima á un calor suave, cristalizándose en lágrimas hexâgonas. Si se calienta precipitadamente, se derrite ántes de

volatilizarse; si se destila muchas veces da una flema amarilla y manifiestamente ácida, lo que indica que repitiendo mas esta operacion se logrará su desnaturalizacion. La temperatura del estío es bastante para volatilizar esta droga; expuesta al ayre se disipa enteramente; y si se pone en un vaso cerrado, se sublima en pirámides hexâgonas ó en cristales polígonos, que han sido observados y descritos en 1756 por Romieu. El olor fuerte que esparce es insoportable á varias personas: se inflama rápidamente; se quema con mucho humo, y no dexa ningun residuo carbonoso. Este medicamento no se disuelve en el agua (en el dia ya se disuelve, *v. agua alcanforada de Fernandez.*); pero sin embargo se comunica su olor; puesto sobre ella encendido arde en la superficie. Las tierras, las substancias salino-terrosas y los álcalis no tienen ninguna accion sobre el alcanfor, sin embargo de que no se han ensayado los álcalis muy cáusticos.

Los ácidos disuelven el alcanfor quando estan concentrados; el sulfúrico le disuelve con el auxîlio del calor. Esta disolucion queda bermeja; el ácido nítrico le disuelve poco á poco; y su disolucion es amarilla. El ácido muriático en estado de gas disuelve el alcanfor, como tambien el ácido sulfúrico y fluórico. Si se añade agua en estas disoluciones, se enturbian separándose el alcanfor, que se presenta nadando encima, no experimentando alteracion alguna. Los álcalis, las substancias salino-terrosas y las materias metálicas, precipitan tambien estas disoluciones. Las sales neutras no tienen ninguna accion sobre el alcanfor. Los aceytes fixos y volátiles le disuelven con la ayuda del calor; estas disoluciones enfriadas depositan poco á poco cristales semejantes á los que se forman en las disoluciones de muriate amoniacal.

El alcanfor es uno de los mas poderosos remedios que tiene la Medicina. Para conocer mejor sus grandes efectos y energía, exâminemos solamente su sabor fuerte, su olor muy violento y tenaz, su volatilidad, su expansibilidad, la propiedad de robar el calórico, y hacerse prontamente gas en él. Si contemplamos por algun tiempo verémos que este medicamento, despues que se ha tomado, ocupa una gran extension en el estómago, conduciéndose este vapor hácia las fibras y las papilas nerviosas, penetrando rápidamente todas las cavidades abiertas, é insinuándose por los absorventes de todas especies; y se debe observar particularmente que este medicamento no puede obrar en ninguna parte con su masa, sin que produzca compresion pesada &c. La administracion de este remedio ha experimentado una revolucion, que no debemos perder de vista. Ha habido una época no muy antigua, en que el sistema de la circulacion, la doctrina de los vasos pequeños, de la obstruccion, inflamacion, de la putrefaccion de la sangre, de la causa de la calentu-

ra &c., que tuvo orígen en la famosa escuela de Boerhaave, y que destruyendo, en beneficio de los enfermos, la teoría de los acres, de los venenos sudoríficos y alexîfarmacos, que se habian empleado con freqüencia, y tan inconsideradamente, ha hecho desaparecer los métodos incendiarios que reynaban ántes, substituyendo en su lugar el uso de remedios mas suaves. Esta época, que seguramente ha hecho grandes servicios á los hombres, ha tenido tambien su exceso en el abuso de las sangrías, y al mismo tiempo ha hecho nacer mucho temor en la administracion de los remedios, llamados cálidos y aromáticos. En aquella época el alcanfor, por razon de su sabor fuerte y demas propiedades, experimentó los efectos de la proscripcion, que se hizo en la práctica, de todos los remedios de esta naturaleza, empleándose, quando mas, en dosis muy cortas.

La antigüedad no nos ha suministrado ninguna noticia de las virtudes del alcanfor, el qual no ha sido conocido sino es desde los árabes. Aëcio fué el primero que trató de él, sin embargo de que en el Oriente los antiguos pueblos de la India lo usaban ya hacia mucho tiempo; pero aquellos conocimientos no se transmitiéron á la Europa: lo que se sabe es, que los Príncipes orientales, de tiempo inmemorial, queman alcanfor con cera. La experiencia de algunos siglos, y principalmente del nuestro, ha demostrado que el alcanfor debe ser colocado entre los antiespasmódicos, antihistéricos, calmantes, febrífugos, antisépticos, y antigangrenosos, y tambien entre los discucientes y sudoríficos; posee sin duda todas estas propiedades en un grado bien manifiesto. Se ha empleado con feliz suceso en las afecciones histéricas é hipocondriacas, en los espasmos, y en los dolores que suelen seguirse, en las calenturas pútridas, en las malignas ó nerviosas, en la gangrena externa, y en la que amenaza las vísceras interiormente. Pero un medicamento de tanta importancia exîge que se le conozca y exâmine con mas exâctitud en los casos particulares en que pueden ser útiles los efectos inmediatos que produce, las reglas con que se ha de administrar, las circunstancias relativas á las varias dosis; en una palabra, todos los resultados mas precisos de las experiencias exâctas de los Médicos de todos los paises que han hecho uso de él desde el principio del siglo anterior.

Los casos en que se emplea el alcanfor con mas utilidad, y en que obra con mas eficacia, son en las calenturas pútridas y nerviosas, y en todas aquellas que traen mal carácter, particularmente las que se presentan con el tipo intermitente, ó las que se conocen con el nombre de remitentes malignas, y en aquellas que vienen acompañadas de erupciones petechîales, miliares, como tambien las calenturas eruptivas, á saber: la variolosa, la miliar, esencial, la petechîal, y aun la peste; y particularmente en todas

las ocasiones en que en estas enfermedades hay falta de fuerzas, pulso débil, evacuaciones pútridas, olor fétido, manchas en la piel, espasmos musculares, salto de tendones; en cuyo caso el alcanfor debe ser administrado, juntamente con los mas poderosos antisépticos, como la quina y los ácidos minerales; porque entónces de su virtud ó propiedad cordial, con el sacudimiento vaporoso que produce, obrando simultáneamente la propiedad antiséptica y antiespasmódica, resulta un excelente medicamento. En estos casos se puede administrar sin temor, aunque sea 12 ó 24 granos cada vez; pero no siempre se ha de emplear esta dósis, porque hay algunas calenturas biliosas, simples, que en su mayor fuerza suelen estar acompañadas de algunos síntomas de putridez y espasmo; y en este caso no se debe prescribir mas que uno ó dos granos cada vez, y que sean tres al dia. Algunos Médicos han hecho mencion de la virtud febrífuga del alcanfor, administrándolo en las calenturas intermitentes simples. No hablo del alcanfor llevado como amuleto, ó aplicado en un saquillo en la region epigástrica; porque aunque el efecto de este medicamento, tan volátil y tan oloroso no se debe mirar como inerte; sin embargo, usado por este medio, la experiencia no nos ha confirmado esta virtud; pero sí administrándole interiormente, disolviéndole con el éter, y añadiéndole alguna preparacion del opio. Yo he visto usarlo así, y obrar como antiperiódico, y curar accesiones de calenturas y tercianas rebeldes, que habian resistido á los evacuantes y aperitivos, y aun á la quina. A la verdad el éter y el láudano, unidos ó usados separadamente han producido el mismo efecto antiperiódico; pero esto hace concebir mejor, que el alcanfor, por ser igualmente antiespasmódico, debe tener la misma virtud.

El alcanfor se ha mirado tambien como específico de la manía, dándolo despues de los eméticos y los purgantes en la dósis de 15 granos hasta 36, tomándolos por mucho tiempo. Kinneir, Werlhoff, Iverden, Triewalo refieren varias curaciones conseguidas por este medicamento.

Es un error haber colocado el alcanfor entre los calmantes, y haberlo comparado al opio, como lo ha hecho Powier; su virtud antiespasmódica es muy diferente de la propiedad narcótica y estupefaciente del opio y otros medicamentos de esta especie.

Se ha visto muchas veces que el alcanfor es muy útil en el reumatismo, en los dolores esciáticos, y aun en algunos gotosos; y particularmente en aquellos reumatismos agudos en que queda despues un dolor sordo, y una pesadez en los miembros: entónces el alcanfor hace resudar el humor reumático evacuándolo por los poros cutáneos. Se ha mirado aun el alcanfor como antivenéreo. Hoffman refiere que un Médico, digno de fé, le aseguró haber cu-

rado el gálico con el alcanfor disuelto en la manteca de víbora, despues de haber preparado al enfermo con purgantes. Hoffman asegura que, segun su propia experiencia, nada ha hallado mas eficaz para la curacion de la gonorrea que el alcanfor, creyendo tambien que tiene iguales efectos en el gálico incipiente. Vogel piensa, acaso sin razon, que por gozar de esta propiedad, ha empeñado á los Médicos franceses á que mezclen el alcanfor con el ungüento mercurial, para dar las fricciones, bien que la adicion del alcanfor ha sido particularmente destinada para oponerse al ptialismo ó salivacion; y verdaderamente el alcanfor no solo modera é impide la salivacion que produce el mercurio, sino tambien la detiene. Sin duda se ha creido que este remedio era antivenéreo por los buenos efectos que produce, disminuyendo el fluxo gonorraico, las flores blancas, y las poluciones nocturnas; pero aun no hay hechos que prueben bastante que se curen verdaderamente los síntomas del gálico confirmado.

Hace mucho tiempo que el alcanfor obra específicamente sobre los órganos de la generacion; y esto ha dado lugar á que algunos Médicos piensen que extingue el fuego del amor; pero Hoffman ha hecho ver que esta propiedad era ilusoria, y que por el contrario, este remedio era muy propio para aumentar el ardor venéreo. Pauli refiere, que una madre, habiendo dado gran cantidad de alcanfor á su hijo, á quien él lo habia ordenado, no habia experimentado el jóven, que era muy dado al amor, ninguna mudanza. Sin duda una analogía engañosa ha hecho creer, que el alcanfor calmaba el fuego del amor, y el orgasmo de las partes genitales; y esto trae orígen sin duda de haberse visto muchas veces este medicamento calmar y aun curar las afecciones de los riñones y la vexiga; lo que ha hecho creer que obraba del mismo modo en los órganos de la generacion, sin atender á que, aunque se hallen muy vecinos estos órganos, tienen afecciones muy diferentes; sus simpatías y funciones son tambien muy distintas unas de otras. Lo que sí se ha demostrado es, que el alcanfor calma la irritacion y los dolores de riñones y vexiga, disipando todos los accidentes que las cantáridas producen en el sistema *uropoyético*, ya sea porque se hayan tomado interiormente, ó porque se hayan aplicado á la piel; lo cierto es, que algunas veces suele seguirse el ardor de orina, la disuria, y no pocas veces la hematuria &c., cediendo con facilidad todos estos accidentes al uso del alcanfor; por esto se ha recomendado la mezcla del alcanfor con el emplasto de cantáridas y su tintura, quando se da en fricciones para los reumatismos y paralísis de las extremidades &c.

El alcanfor se usa igualmente con tan buenos efectos en las enfermedades externas como en las internas; se emplea como re-

solutivo, detersivo y antiséptico; usándose freqüentemente baños ó lavatorios alcanforados en las erisipelas, la oftalmia, el reumatismo, la gota, la gangrena externa, las quemaduras, las manchas escorbúticas, y los echîmosis.

Sin embargo de todo lo que se ha expuesto, de que el alcanfor es uno de los medicamentos mas útiles y mas importantes que se emplean en la Medicina, no obstante tiene, como todas las substancias medicamentosas, algunos inconvenientes en la administracion, particularmente quando se usan mal; pues sucede algunas veces que altera el estómago turbando la digestion, y ocasionando dolores, pesadez, ansiedad; produciendo tambien eruptos y flatos incómodos, suele afectar la cabeza atolondrándola; y en todas estas circunstancias es necesario, ó disminuir la dósis, ó darlo con otras substancias, que se opongan á las impresiones nocivas que ha producido el alcanfor. Se mezcla por lo comun el alcanfor con el nitro para que sus efectos no sean tan activos; con el opio, á quien debilita y modera su accion narcótica; con la quina, para que reuna su propiedad antiséptica á la del alcanfor; con los ácidos, para que templen su energía, y obren justamente con su influxo antipútrido; con los aromáticos, para que destruyan la impresion que suele hacer el alcanfor en el estómago. Por esta razon pocas veces se suele dar el alcanfor solo, pues ademas de las mezclas dichas, se tritura con la yema de huevo y con varias gomas, para hacerle miscible en el agua. El aceyte de alcanfor, ó la disolucion nítrica de él, se emplea mas freqüentemente en el exterior que en el interior, lo mismo que la disolucion que se hace en el alcohol, que es lo que se llama espíritu de vino alcanforado. Chomel dice, que el alcanfor, disuelto en aceyte de trementina, es un buen tópico para el reumatismo y los dolores esciáticos; y que este medicamento disuelto tambien en aceyte, lo ha administrado á los niños, que no rehusan tomarlo, y ha producido muy buenos efectos en las afecciones gangrenosas de la garganta.

El alcanfor ademas tiene varios usos económicos, pues mata y hace desaparecer los insectos: es muy á propósito para precaver y conservar las pieles de los animales, y otros objetos de un gabinete de Historia natural, como vegetales &c., á quienes se impregna de alcanfor mezclado con polvos de plantas aromáticas. F.

ALCAZAR. (Luis de) (*Biog.*) Sevillano, de la Compañía de Jesus. Dexó escrito un opúsculo de Medicina intitulada *De malis Medicis*. Lugduni 1631, en folio.

ALCAZAR, y segun otros VALCACER. (Andres) Natural de Guadalaxara, Catedrático de Prima de Medicina en la Universidad de Salamanca: escribió seis libros de Cirugía, en los que interpreta muchos pasages obscuros de antiguos y modernos: Salamanca 1575,

en folio: un libro *de las heridas de la cabeza*, id. 1582, en folio. La noticia que nos ofrece la portada de su obra, que copiarémos aquí, es como sigue: *Andres Alcazaris, Medici ac Chirurgi Guadalaxarensis, in amplissima Salmaticensi Academia Chirurgiæ facultatis primi professoris, Chirurgiæ, libri sex, in quibus multa antiquorum, et recentiorum subobscura loca hactenus non declarata interpretantur. Salmanticæ, in ædibus Dominici à Portonaris, S. C. M. Typographi.* MDLXXV. *in folio.* El célebre Asrruc ha hecho la analísis de esta obra, que se halla en su tratado *de Morb. ven. Paris 1740, in 4.º, página 792 et seq.*

ALCOHOL. (*Mat. Med.*) El alcohol ó espíritu de vino rectificado es un líquido de sabor acre y caliente, de olor aromático un poco excitante, que se inflama fácilmente, el qual se extrae del aguardiente por la destilacion. Sin detenernos en otros exámenes químicos de este líquido, expondrémos únicamente los principales hechos que un Médico debe saber para la administracion de esta substancia; cuya energía medicamentosa depende principalmente de sus propiedades y naturaleza química.

1.º Se sabe que todas las substancias vegetales azucaradas desleidas en cierta cantidad de agua, y divididas ó agitadas por un fermento, ó por medio de algun cuerpo, qualquiera que sea, que pueda ayudar y hacer que tome esta especie de movimiento intestino que produce el alcohol, es lo que se ha llamado fermentacion vinosa. Las investigaciones de Lavoisier dan á conocer, que en este movimiento los principios del azúcar se separan en dos; que una parte de su oxîgeno se une á la mayor cantidad de carbon, y forma el ácido carbónico que se desprende de esta fermentacion; entónces la proporcion del hidrógeno, ó base del gas inflamable, que es uno de los principios del azúcar, se hace mucho mayor, relativamente á la cantidad de carbon y de oxîgeno, resultando de esta combinacion de unos mismos principios, pero en proporciones diferentes, un cuerpo nuevo mucho mas ligero, que es el *alcohol* ó espíritu ardiente. El agua que se une al azúcar ó á la materia azucarada, no hace mas que dividir esta substancia, y facilitar la mutacion de atraccion de sus principios, hallándose toda ella, ya sea en vapor con el ácido carbónico, sea en el líquido espirituoso, que forma el producto.

2.º El alcohol puro se saca de los vinos por tres destilaciones sucesivas: la primera se hace á fuego vivo del vino que da el aguardiente; y las otras dos se hacen del aguardiente, y de su producto por medio del baño de María; por estas rectificaciones se obtiene un licor muy claro, de un olor fuerte y aromático, de un sabor como caliente y estimulante, mucho mas ligero que el agua, y que se

reduce á vapor á los 64 grados del termómetro de Reaumur; tomando esta forma aériforme á la mencionada temperatura, y á la presion de la atmósfera en que señale el barómetro 28 pulgadas.

3.° El alcohol arde fácilmente despidiendo una llama azul. Recogiendo el producto de esta combustion por medio del aparato ingenioso que ha hecho Lavoisier, da una agua pura mas pesada un dozavo, poco mas ó ménos, que el total del alcohol y el ácido carbónico; por lo que se ve claramente que el aumento de peso depende de la fixacion de la base del ayre vital, ó del oxîgeno atmosférico.

4.° El alcohol es muy soluble en el ayre: puesto á los 12 grados de calor, su evaporacion se efectúa. Como este licor absorve el calórico á medida que se evapora en el ayre, refresca ó dexa fria la piel, sobre la qual se ha aplicado: esta refrigeracion de la piel es producida por la evaporacion del alcohol, que roba el calórico que contenia, por lo que merece toda consideracion este efecto para el uso médico.

5.° El alcohol se une en todas proporciones al agua, se descompone por muchos ácidos, y pasa al estado de éter; disuelve las sales neutras deliqüescentes, el azufre, y un gran número de sales neutras metálicas; se combina mal con los betunes y los aceytes betuminosos; pero disuelve bien los extractos xabonosos, los aceytes volátiles, el aroma, muchas partes colorantes vegetales, las resinas, y forma la base de las aguas destiladas simples y compuestas, de las tinturas, de los elíxîres, y de los licores que se usan en las mesas; espesa y coagula la leche, la bílis, y los fluidos albuminosos.

El conocimiento de las principales propiedades del alcohol nos da á conocer sus virtudes medicinales, y el mejor modo de administrar este líquido. Luego que se exâmine su sabor fuerte y acre, se percibe, que no se puede usar el alcohol interiormente, á lo ménos en su estado de rectificacion, el qual produciria sin duda una irritacion tal, que se seguiria precisamente un calor incómodo, y acaso una inflamacion peligrosa; en cuyo estado se puede mirar como una especie de veneno pasagero, cuyos efectos se pueden contener fácilmente con las bebidas aquosas. Sin embargo, aunque esta accion pueda disminuirse por el agua, muchas veces se hace sensible y aun peligrosa en aquellos hombres que abusan del aguardiente y los licores espirituosos en general; estos sugetos por lo regular perciben un calor y una sed considerable, y una sensacion de ardor en todo lo largo del esófago, y aun hasta el estómago; se les disminuye el apetito por habérseles espesado y descompuesto el suco gástrico, alterándoseles por consiguiente las digestiones, y executándolas con sumo trabajo; los vasos absorventes se estrechan y aun

se obstruyen; las glándulas del mesenterio se endurecen, deteniéndose el suero de la linfa y el quilo en la cavidad del abdomen. El abuso de los licores fermentados es sin duda el orígen de las obstrucciones de las vísceras y de las hidropesías, enfermedades que los Médicos han tratado con bastante extension. Los efectos de este abuso son de tanta energía y tan durables, que es raro que las armas de la Medicina puedan combatirlos; y aunque se consiga una disminucion de los síntomas que acompañan estas afecciones, solo se podrá conseguir adormecer el mal, el que se reproduce despues con mas violencia; por lo que se concibe, que nunca se debe emplear habitualmente el alcohol; y que su uso, aun como excitante, que es como mas freqüente se emplea en la Medicina, exîge la mayor prudencia en su administracion. El luxo de los remedios, la demasiada credulidad, ó mas bien todavía la impaciencia de los enfermos, ha hecho crecer el número de medicamentos á tal punto, que en el dia en la Materia médica, mas bien nos empleamos en los conocimientos propios para apartar y disminuir el uso y aplicacion de los remedios superfluos é ineficaces, que en los de su administracion.

Otro de los efectos mas considerables del alcohol en la economía animal, es la accion sobre los nervios y el cerebro; la borrachera y trastorno de ideas que le acompañan, la tremulencia de los miembros, los movimientos irregulares de los músculos, y la debilidad general, anuncian que este licor produce una irregularidad particular en la accion de los nervios, cuyo efecto es análogo al que produce el abuso del opio en los orientales. Despues de todas estas reflexîones, es fácil de concebir, que el uso medicinal del alcohol se debe emplear pocas veces interiormente, no siendo como excitante ó disolvente de los aceytes volátiles ó esenciales, de las resinas, baxo la forma de elixîres ó tinturas; cuyos medicamentos solamente se dan en la dósis de algunas gotas, y así el alcohol nunca se da sino en corta cantidad; y aun en este caso se usa mezclado con bebidas aquosas, ó en pociones, cuyos principales ingredientes son líquidos igualmente aquosos, que embotan su actividad. La historia del alcohol es mas farmacéutica que médica, adonde nos referimos, y en donde se deben estudiar sus operaciones.

Ya que el uso interior del alcohol en la Medicina no es tan comun, al contrario el uso exterior es muy freqüente y útil; la impresion de calor que produce en los órganos sensibles, hace que se coloque entre los fortificantes y tónicos externos, empleándolo con utilidad para dar á las fibras musculares mas tono y energía; aumentando sus fuerzas en las enfermedades de los miembros acompañadas de debilidad, entorpecimiento, frio y atonia; gozando tambien de la propiedad discusiva y antiséptica; esta última la posee

en alto grado; pero comunmente se asocia con el alcanfor, el aroma ó espíritu rector de las plantas, con los aceytes volátiles y olorosos, con los betuminosos &c.; pero lo que mas freqüentemente se usa es el alcohol ó espíritu de vino alcanforado empleado en estas circunstancias, como para facilitar la limpieza de las llagas, y su desecacion y cicatrizacion; del qual la Cirugía hace un gran uso en estas enfermedades.

Por todo lo que se ha expuesto se percibe que el alcohol entra en muchas preparaciones farmacéuticas; es el vehículo de las aguas destiladas espirituosas, como la de torongil, de la Reyna de Hungría &c., de los elixîres y de las tinturas, tan multiplicadas en algunas Farmacopeas, de la tintura acre de tártaro y de lirio de Paracelso; con este líquido se prepara el agua de Ravel, los eteres y los licores minerales anodinos, sulfúricos, ó vitriólicos y nitrosos. F.

Los Brownianos sin embargo usan el alcohol ó espíritu de vino con freqüencia interiormente, como excitante, esténico, en las enfermedades esténicas &c., usando las limonadas y otras bebidas alcoholizadas.

ALGEBRA QUIRÚRGICA. Se ha solido llamar así la parte de Cirugía que trata de las fracturas y dislocaciones; y los Cirujanos que se dedicaban exclusivamente á este ramo, se llamaban algebristas. En el dia el Cirujano se ocupa igualmente en todos los ramos que forman su profesion; y aunque hay algunos curanderos, á quienes el vulgo insensato cree con gracia particular para curar las fracturas y dislocaciones, y que se emplean en este exercicio en perjuicio del género humano, sacrificando víctimas, que la credulidad conduce á manos de semejantes impostores, la buena política exîgia su exterminio.

ALEGRIA. (*Hig.*) [Don precioso de la naturaleza, á quien casi siempre acompaña la salud; es una manera de ser, muy agradable al que la disfruta, y á los demas; sirve de compañía en la soledad, y comunica espíritu en la sociedad: es el encanto de la juventud, y el único recreo de la vejez: parece circular en las venas con la sangre y con la vida. Se despliega por lo comun con mas facilidad en los temperamentos sanguíneos: porque por desgracia el que la posee no es el que la desea con mas ardor; ¿y cómo no se deseará lo que en general causa la felicidad de las sociedades? La *alegría* dispone á la buena digestion, y es muy comun ver gozar de salud á las personas alegres. En efecto, si no todas las funciones se exercen libremente, y si uno está afectado de algun mal físico ó moral, desaparece inmediatamente. No obstante, los que radicalmente tienen este carácter, le conservan hasta en el seno de la dolencia, y suelen estar joviales hasta en el último momento de su vida, como sucedió á Scarron...]

ALELUYA Ó ACEDERILLA OFICINAL. (*Mat. Med.*) Las hojas y tallos de esta planta se colocan entre los antisépticos y atemperantes. Su suco se puede tambien usar en las calenturas biliosas y malignas ó nerviosas; pudiéndose usar igualmente con utilidad en infusiones su raiz y hojas en las mismas enfermedades. Esta planta ha sido muy recomendada, como aperitiva y desobstruente, en las obstrucciones del hígado, el bazo y el mesenterio, y aun en las afecciones calculosas de los riñones.

ALEXIFARMACOS. (*Mat. Med.*) Los alexîfármacos forman una clase entera de medicamentos, que los antiguos creyéron que destruian los efectos de los venenos tomados interiormente. Esta voz, que es muy antigua, se compone de dos palabras griegas ἀλέξειν rechazar, y φάρμαχα, propiamente veneno. Despues se ha aplicado esta expresion á todos los remedios, capaces de evacuar por los poros de la piel en forma de sudor, no solo los venenos que se han tomado, sino tambien los que son producidos espontáneamente en los enfermos, y á los que la teoría ha atribuido el orígen de las calenturas malignas, pútridas, y por lo comun de todas las enfermedades agudas. Esta doctrina está fundada principalmente, en que por lo comun estos enfermos tienen síntomas análogos á los que producen los venenos, y en los quales se ha recomendado el uso de los remedios que los antiguos tenian como específicos en los envenenamientos.

La mayor parte de alexîfármacos son substancias acres, calientes, esto es, estimulantes, aromáticas y volátiles: como son en particular las raices de acoro ó cálamo aromático, de angélica, de énula campana, de contrayerba, de genciana, de imperatoria, de lirio, de galanga, de xengibre, de nardo, de escorzonera, de serpentaria de Virginia, de junco, de zedoaria; las hojas de las plantas labiadas en general, especialmente las del escordio, de torongil, de salvia, de camedrios, de yerbabuena, de tomillo &c.; y las flores de ruda de cabra, de caléndula, de sauco, la corteza de naranja, de limon, la canela, las semillas de las omblíferas, la de bardana y cardo benedicto, las bayas de enebro, la nuez moscada, las macias, el clavo de especia, el alcanfor, el vino añejo, el almizcle; entre los medicamentos compuestos se encuentran en esta clase las aguas destiladas, espirituosas, el xarabe de claveles, y los polvos de víbora; los electuarios aromáticos, como la confeccion de alkermes, la opiata de Salomon, el orbitano, la triaca, los álcalis volátiles extraidos de las materias animales, las gotas de Inglaterra, el lilium ó licor de Paracelso &c. En quanto á las materias animales absorventes, que en otro tiempo se habian colocado en este órden, como el cuerno de ciervo, los huesos y el corazon del mismo animal, el marfil, los dientes de algunos quadrúpedos, la piedra be-

zoar, los corales: de estos remedios no se debe tener ninguna confianza, pues las pretendidas propiedades no son mas que el fruto de una imaginacion acalorada.

El efecto de los alexîfármacos es erigir prontamente las fuerzas abatidas, producir calor, acelerar la circulacion, reanimar la reaccion entre fluidos y sólidos, excitando sus fibras, y aumentando su fuerza tónica; se cree que pueden tambien destruir la viscosidad de la sangre para que corra con mas libertad por los vasos; pero es muy oportuno saber, que esta virtud es enteramente contraria, porque la accion aumentada en los sólidos, puede muy bien espesar los fluidos; esta falsa opinion ha hecho que se abuse de estos remedios por una práctica perniciosa que reynaba en otros tiempos, de la qual algunas naciones aun no han sacudido el yugo enteramente de ella. Todos los alexîfármacos estan cargados de aroma ó espíritu rector, de aceyte volátil ó esencial, y de resina; sus efectos demuestran que pueden colocarse en la clase de los estimulantes, calefacientes, diaforéticos, sudoríficos, cordiales y antisépticos; los quales exîgen las mismas precauciones y circunspeccion para su administracion, y por tanto no convienen indistintamente en todos los envenenamientos, y en todas las enfermedades malignas; siendo muy peligrosos quando la calentura es muy fuerte.

No se debe echar mano de los alexîfármacos, sino quando las fuerzas esten abatidas, debilitando el movimiento del corazon; y quando la naturaleza no se halla con bastante fuerza para arrojar la materia morbífica á la piel. En muchas ocasiones se les asocia á los eméticos y á los purgantes, quando la indicacion de evacuar las primeras vias por uno ú otro método está unida con una debilidad, de la qual se pudiera temer malas conseqüencias. En las enfermedades eruptivas no se deben prescribir estos medicamentos, sino es con gran precaucion, porque si se les emplea fuera de tiempo, su accion puede producir la inflamacion y la gangrena. F.

ALEXIPIRETICOS. Esta palabra es sinónima de febrífugos.

ALEXITERES. (*Mat. Med.*) Los alexîteres, segun se lee en las obras de los Médicos griegos, no significan mas que remedios en general, ó substancias propias para curar las enfermedades; pero los autores de Materia médica mas posteriores han designado por esta palabra los remedios capaces de moderar los malos efectos de los venenos, haciendo un sinónimo con los alexîfarmacos; en este sentido se han de concebir las denominaciones del agua, y los trociscos alexîteres de la Farmacopea de Lóndres. Otros definen los alexîteres, remedios útiles para los envenenamientos exteriores, como el que ocasiona la víbora y los animales rabiosos &c.; y segun ellos los alexîfarmacos no deben ser destinados sino para los envenenamientos internos. F.

ALFONSO. (Juan) (*Biog.*) Primer Profesor de Medicina en Alcalá: dió á luz la obra intitulada: *Disputationes de morbo illo, qui apud nos audit* garrotillo, *sive angina.*

Alfonso de fontecha. (Juan) Natural de Daymiel, Doctor y Profesor de Medicina en Alcalá: sus obras son: *Medicorum incipientium Medicina, seu Medicæ Christianæ speculum.* Alcalá 1598, in 4.

Diez privilegios para mugeres preñadas, con un Diccionario médico, idem 1606, in 4.

Alfonso. (Gabriel) Natural de Villabraxima, pueblo de Castilla la Vieja, Médico de Cámara del Conde de Benavente Don Juan Alfonso Pimentel.

De Viri et fœminæ comparanda fœcunditate tractatio, ibi 1606, in 4.

ALGALIA. (*Cirug.*) Es un tubo ó sonda hueca hecha de plata ó de otra substancia que se introduce por la uretra en la vexiga para extraer la orina y otros usos. (*V.* sonda y cateretismo.)

ALIMENTOS. (*Hig.*) Esta palabra en general expresa toda substancia, que introducida en nuestro cuerpo sirve para nutrirle, suministrando la materia propia para ello (*V.* nutricion.), reparando por este medio las continuas pérdidas que sufre nuestra máquina: ellos dan la materia que se une á los sólidos; para que se efectúe su desenvolvimiento, crecimiento y firmeza; para que reparen la parte fluida de los humores, y aun la que da la actividad y energía á los nervios, y el calor vital á los órganos.

Para tratar dignamente este artículo, y dar una idea general de los alimentos, de la exîstencia de la materia nutritiva, de su esencia y propiedades &c., nos ha parecido conducente trasladar aquí algunos trozos en forma de extracto del tratado de alimentos del célebre Lorry.

Para sostener, reparar y aumentar la máquina animal son necesarios cuerpos que sean de la misma naturaleza que la nuestra; de otro modo, esta substancia se mudaria todos los dias; pero sucede al contrario, como está demostrado, pues nos hallamos siempre formados de unos mismos principios, teniendo siempre las mismas propiedades. La materia del alimento es en su principio diferente de la que constituye nuestro cuerpo; y es preciso que esta materia pierda su forma primitiva, y se mude en nuestra propia substancia: en esta mutacion consiste la nutricion; y así vemos que todas las substancias que crecen y se nutren, tienen en general la propiedad de mudar las materias extrañas en su propia substancia; y así vemos que los vegetales y los animales tienen esta propiedad.

En general el humor que nutre los vegetales se extrae en parte de la semilla, en parte de la tierra, que suministra los mismos sucos

para tantas especies diferentes. La experiencia de Val-Helmont prueba bastante, que el agua sola no es suficiente para que puedan crecer las plantas. En quanto á los animales, la materia de que se nutren es casi tan variada, como las varias especies de vegetales; sabiéndose tambien que hay muchos animales que se nutren de una misma especie de planta, y aun un mismo animal se nutre de muchos géneros de vegetales; porque sucede que la materia nutritiva no es tan variada como las especies de plantas que la contienen. Esta misma materia puede ser extremadamente variada por el género humano, pues se advierte que los hombres se alimentan de varias especies de plantas todas diferentes, executándose igualmente la asimilacion nutritiva; esto prueba, no obstante, que hay alguna cosa de comun entre ellos, siendo así que producen un mismo efecto en sugetos de una misma especie, y muchas veces en un mismo individuo. El uso tan vario que hacemos de animales para alimentarnos, los quales son nutridos de vegetales de especies diferentes que las que nosotros usamos ordinariamente, danos á conocer de quánta extension es la materia nutritiva.

Pero por análogas que sean las partes nutritivas de las plantas y de los animales con las que deben nutrirnos, no hay ninguna que sea nutritiva por sí misma; pues es necesario que hayan experimentado ántes la accion de las diferentes funciones en las que reciben el carácter propio del animal que se ha de nutrir. Todos los cuerpos que sirven de alimentos se convierten necesariamente en una sola substancia, que es el quilo, del qual se forman todos los humores; de ella se forma tambien otra especie de linfa mucilaginosa destinada á rociar las primeras fibras, uniéndose á ellas para aumentarlas y repararlas; siendo de este modo la distribucion general de esta materia en todas las partes del cuerpo, y la mutacion que experimenta en nuestros órganos; siguiéndose de esto el aumento y reparacion. De estos principios se sigue que la alteracion que sufren los alimentos depende en primer lugar de la facilidad mas ó ménos grande que tiene la materia alimenticia para ser alterada por los órganos; en segundo lugar, de la fuerza de los agentes corporales que obran siempre para alterarla y asimilarla. En esta asimilacion consiste el producirse de muchas substancias heterogéneas una sola, aunque sea tomada de diversos cuerpos.

Sin embargo del gran número de cuerpos que la Providencia ha esparcido sobre la tierra para alimentarnos, vemos que no todos tienen una misma facilidad para alterarse, observándose la misma diferencia en la fuerza de los agentes, que obran para executar esta mutacion.

La primera propiedad esencial de los alimentos es de convertirse en nuestra propia substancia; esta propiedad supone necesaria-

mente en los cuerpos que estan destinados á este uso una extructura susceptible de ser alterada por los agentes naturales, de que ha de resultar una accion que produzca esta mutacion en el cuerpo animal. Hipócrates distingue en el alimento tres grados. *Aliud est quod nutrit, aliud quod est quasi nutriens, aliud quod nutriendum est.* El alimento que está al punto de nutrir, está en el punto de la alteracion que le conviene, y no tiene necesidad de mas que de la aplicacion. El segundo grado tiene aun necesidad de la última elaboracion; en el tercer grado hay una distancia infinita de los dos anteriores, y es propiamente el estado de la materia nutritiva en los cuerpos nutritivos, como lo ofrece la naturaleza: por tanto, si comparamos la materia nutritiva como obra en los órganos, verémos que un cuerpo quantos mas grados de alteracion ha recibido en la naturaleza, tanto mas fácilmente se altera en el cuerpo animal, y mas se apróxîma al segundo estado que nos describe Hipócrates, *quod quasi nutriens*; y por consiguiente cede mas fácilmente á los órganos animales; de suerte que podemos decir: 1.°, que todos los cuerpos que tienen necesidad de ser alterados por una causa mucho mas inferior á la fuerza que tienen los órganos de los animales, estos cuerpos no son nutritivos; y los que no pueden adquirir este grado de alteracion, nunca pueden serlo: 2.°, que las substancias vegetales, que son mas alteradas que los animales, en quanto á la nutricion, no pueden ser miradas como alimento, supuesto que son incapaces de retrogradar, por decirlo así, y alterarse ménos que estaban ántes.

Todos los animales, ademas de sus propiedades accidentales, tienen una comun, y es, que su última alteracion se hace por la putrefaccion; y así para que un cuerpo pueda adquirir la naturaleza animal, es necesario que pueda facilitar la desunion de sus principios, lo mismo que en la putrefaccion. Esta reflexîon separa absolutamente de la clase de cuerpos que contienen materia nutritiva. Todos los que como los minerales son inalterables por su naturaleza, se exceptuarán tambien; y todas las partes de los vegetales, y aun de los animales que no se pueden disolver en el agua; no teniéndose por materia nutritiva sino las substancias que estan sujetas al movimiento espontáneo, que la accion del agua, ayudada del calor, puede excitar en sus partes. La solubilidad en el agua es comun á las sales y á las partes que llamamos nutritivas; pero las sales no se alteran en este fluido. La facilidad de ser alterados los cuerpos en él supone: 1.° la union débil de las partes, capaz de ceder á la impulsion de los agentes exteriores: 2.° la composicion de estas partes, porque quanto mas simples son los cuerpos, son mas inmutables é inalterables.

Toda parte simple tiene una propiedad eminente; y para la

perfeccion de la alteracion, se necesita un compuesto que nada tenga de eminente; pero sus partes se pueden moderar, ó atemperar mútuamente. Estas propiedades caracterizan bastante la materia nutritiva, y nos dan suficientes señales exteriores para conocerlas; supuesto que se percibe la union de las partes en esta materia, la qual debe hacer el agua mas viscosa, mas tenaz, y segun Sthal, aun un poco turbia. Las partes que se atemperan ó moderan mútuamente unas á otras, no deben tener olor ni sabor eminente, á lo ménos estando en su perfeccion, y apartándose de ella quanto mas olor ó sabor tengan: la última de estas qualidades es una señal cierta de haberse mezclado alguna cosa extraña. La primera demuestra que los principios no estan exâctamente mezclados: *ex dulcibus nutrimur*, dice Galeno. Hipócrates, celebrando su famosa tipsana de cebada, creia hacer el elogio de ella, atribuyéndole todas las propiedades de la materia nutritiva. Sthal da por carácter á esta materia una dulce lubricidad de partes, *lenem lubricitatem.* Junker compara la materia sujeta á la fermentacion con la materia nutritiva; es necesario ver la analogía de la linfa nutritiva con el mucilago, que se extrae de los animales y vegetales, y dice que la parte mucosa es la que únicamente puede nutrirnos. ¿Pero ninguna otra que no sea mucilaginosa no nos podrá nutrir? Si tomamos aquí el término de alimentos en la primera significacion que le ha dado Hipócrates, *quod jam nutrit*, se puede asegurar que sucede así. En quanto á los otros grados de alimentos, basta que los cuerpos sean de extructura susceptible á convertirse en mucilagos; y así es necesario que la tierra, que no contenga precisamente mucilago enteramente formado, suministre á lo ménos principios para producirlo, formándose en la débil organizacion de los vegetales; siendo esto así, ¡con quánta mas razon podemos creer que en un cuerpo tan sábiamente compuesto, como el de los animales, no pueda de la misma manera formarse una linfa y un mucilago que no exîstia!

Por lo que respecta á los efectos esenciales de esta materia, debemos creer que es inútil averiguar otros mas que los que la naturaleza en otro tiempo habia revelado al grande Hipócrates, esto es, de no excitar ninguna mutacion en el cuerpo; y al contrario de ser alterada en él: *Cum corpus cibos superavit, tunc neque morbus, neque ex his quæ offeruntur, contrarietas oritur; à quibus turbatio... nemini contingit, sed robur, incrementum et alimentum &c.* (*De locis in hom.*)

En resúmen, todo quanto hemos extractado hasta aquí del tratado de alimentos de Lorry, se reduce á dar una idea general de los caractéres y propiedades de la substancia, propiamente nutritiva; la qual es necesario que sea soluble en el agua, alterable, pu-

trescible; pero no tan alterada como el animal que ha de nutrirse; tambien es preciso que sus partes tengan un cierto grado de adhesion; que sean dulces, no teniendo ni sabor fuerte ni olor predominante; que sean mucilaginosas, y si no lo son enteramente, á lo ménos sean susceptibles de tomar este carácter, por la accion de los órganos propios para ello; por último, que no alteren las qualidades y el estado de nuestro cuerpo; pero sin embargo se mudan y asimilan á la substancia que constituye nuestras partes para servir de nutrimento, fortificar, y producir el aumento de nuestro cuerpo. Este efecto esencial es el que distingue el alimento del medicamento, quien muda y altera nuestro estado presente, así como el veneno destruye las funciones y los órganos.

Quando el mucilago ha llegado á su última perfeccion (sigue Lorry), se puede presentar, baxo muchas formas diferentes, aunque esté en el punto mismo de alteracion; unas veces su forma es sólida, otras es líquida: quando es sólida, parece ser de una digestion muy difícil: sin embargo, no será mas difícil que la de forma líquida, si suponemos las dos en un mismo grado de atenuacion. El agua es uno de los elementos del mucilago; pero es el que se quita y vuelve mas fácilmente: la mayor ó menor porcion de agua que deslie el mucilago, es la única causa de que una substancia mucilaginosa se pudra prontamente, la qual en forma sólida puede subsistir siglos enteros.

Se pueden tener muchas señales ciertas para conocer la union mas ó ménos grande de las partes de un mucilago nutritivo: la primera y la mas unívoca es la facilidad de alterarse en el agua: la segunda es la mayor ó menor intumescencia en el agua; porque el mucilago quando mas atenuado está, se entumece ménos, lo mismo que sucede á los fermentados, que se entumecen tambien ménos que los que no estan fermentados. La tercera diferencia del mucilago es la menor viscosidad ó tenacidad en igual volúmen de agua. Un grano que no esté fermentado, puesto en la boca, se percibe pastoso y tenaz: este mismo grano fermentado se disuelve fácilmente, da un gusto dulce y xabonoso como el de la mayor parte de los mucilagos animales.

Los mucilagos que se aproxîman mas á nuestra naturaleza son aquellos que de los vegetales han pasado á los animales, que despues por un nuevo trabajo toman el carácter de un mucilago animal: sin embargo, estos mucilagos animales, para nutrir, deben tener ménos atenuacion que el que se podia extraer de los animales que se nutren con ellos; pues aunque hay animales carnívoros que se comen recíprocamente, es cierto que llenan su estómago, y esta plenitud produce la saciedad, pero no se nutren. Este mucilago varía infinito en las varias especies de animales, y en cada especie

segun el exercicio, la edad y el alimento. El mucilago que se aproxîma mas á la naturaleza animal del hombre, despues del de los animales, es el que ha pasado, del mismo modo que el de los animales, los límites de la fermentacion, aunque tengan aun partes capaces de entrar en fermentacion, esto es, la leche, que es capaz de formar un mucilago mediario entre el estado animal y el vegetal. El animal procura mas bien alimentarse de mucilagos semifermentados, en quienes sus partes no estan unidas sino debilmente, capaces de ceder á la accion de la saliva, como la cebada fermentada, el mosto, y el suco de las plantas fermentantes, cuyos principios, sin mudar de naturaleza, se atenuan mas; y quanto mas se muden en lo sucesivo, perderán mas su union, y entónces las partes homogéneas se unen entre sí, resultando diferentes uniones; pero el mucilago será en mucha menor cantidad, y muy atenuado. Despues de este mucilago viene el suco xabonoso de las plantas, llamado así por el gran Boerhaave, por razon de sus efectos, y que nosotros llamamos mucilago por su composicion. Como no faltaba al último mucilago, considerando en el estado de fermentacion, mas que un grado de movimiento para desunirse, á este no le falta mas que un grado para fermentar.

Otra clase de mucilagos, que degeneran casi tan prontamente, comprehende los sucos melosos, los arropes, los extractos de las plantas, cargados á la verdad de sales esenciales; pero que contienen la parte múcida, muy atenuada y dispuesta á executar el movimiento de fermentacion retardado por las sales que contienen abundantemente.

Despues de una infinidad de mezclas intermediarias, se encuentra el mucilago ya en un estado viscoso y gomoso, ya en otra forma aun mas espesa, seca, sólida en todas sus partes; tal es el estado de densidad, en el qual se hallan todas las especies de trigo, que llamamos *cereales*, que contienen mucho mas mucilago, baxo un volúmen igual, siendo específicamente mas pesados; sucediendo lo mismo con el de ciertas raices, de las quales se extrae tambien. Estos mucilagos son los que propiamente se hinchan prodigiosamente en el agua, porque la absorven con facilidad, conteniendo mucho mucilago en un mismo volúmen, y siendo por consiguiente muy nutritivos, por lo que los antiguos le han llamado *valentísima*.

En fin, comprehenderémos en la última clase una infinidad de partes mucilaginosas mal mezcladas, que aun no han adquirido la igualdad de principios que les han quitado todo sabor eminente, y mucho mas difíciles de alterarse por la naturaleza animal, porque tienen un principio mas dominante. Estos mucilagos imperfectos son las frutas acerbas, que aun no se han madurado; las substancias austeras, ácidas, amargas; en una palabra, todas las que tienen un

sabor sobresaliente, que se pierde en la maduracion. La materia nutritiva es mas abundante que el mucilago perfecto; pero siempre es esencial formar uno, y así puede haber en el cuerpo humano diferentes principios tomados separadamente de cuerpos extraños, ó mucilagos vegetales, los quales pueden reunirse para formar un mucilago animal: en este caso el mucilago que se forme pertenecerá propiamente al cuerpo.

Por el exámen de las diferencias generales de la materia nutritiva, y tomada segun los diferentes grados de facilidad á la asimilacion, parece, 1.º que baxo el nombre de materia nutritiva se comprehenden todas las substancias susceptibles de movimiento espontáneo, que las conduce á la fermentacion, y á tomar tambien un carácter putrescible; pero este carácter supone siempre una posibilidad anterior á la fermentacion: 2.º que todos los mucilagos perfectos tienen mucha mas facilidad á asimilarse á los animales, que por varios grados se aproxîman mas al estado animal, y por consiguiente al estado putrescible: 3.º se sigue de todos estos principios, que quanto mas densa y compacta es una materia, es tanto mas difícil de digerir; pero tambien nutre mas si llega á digerirse; y á medida que esta densidad disminuye por la atenuacion, el cuerpo adquiere en el mismo grado la facilidad de ser desunido por los agentes naturales; y así entre los mucilagos perfectos, el que se halla mas apartado del último estado de atraccion, contiene en un mismo volúmen mas materia nutritiva, y por consiguiente es el mas á propósito para nutrir, aunque ofrezca resistencia á los agentes naturales. Estas son poco mas ó ménos las diferencias que presenta en general la materia nutritiva, considerada independientemente de todos sus accidentes, la qual es perfecta é imperfecta; pero aunque perfecta, puede contener baxo un mismo volúmen mas ó ménos partes, las quales pueden ser mas ó ménos atenuadas.

Pasarémos á tratar de las mutaciones que puede producir el arte en la materia nutritiva, extractando el capítulo quarto de dicha obra, del qual tomarémos las verdades mas útiles y positivas, que conciernen á nuestro objeto, abandonando toda teoría vaga; y despues seguirémos exponiendo en la misma forma las diferencias de las substancias alimenticias.

Todas las mutaciones que el arte puede producir en la materia nutritiva, se pueden reducir á tres diferencias principales: 1.ª qué alteracion produce en el mucilago el movimiento espontáneo de una fermentacion regular: 2.ª quales son los fenómenos que producen los intermedios en la materia nutritiva reunida en mucilago: 3.ª qual es el efecto del movimiento rápido excitado por el fuego en estas partes.

El mucilago pierde la mayor parte de estas qualidades nutriti-

vas por el movimiento de la fermentacion; sin embargo, en el estado vinoso de un licor, todo el mucilago no se descompone sino mucho despues; pero á medida que la fermentacion va aumentándose, el mucilago disminuye, no obstante que la fermentacion espirituosa no le destruye absolutamente, pues ella es un principio de desunion de las partes mas bien que una descomposicion perfecta. Lo que los Químicos llaman parte extractiva del vino, y que Beccher llamaba *substancia media*, está aun sujeta á la fermentacion, la que dice Beccher puede convertirse enteramente en espíritu de vino; y así esta parte extractiva es nutritiva hasta un cierto punto, y los vinos en general tienen algo de nutritivos, por lo que se deben colocar en la clase de alimentos.

Hay varios intermedios mezclados en los mucìlagos, los quales son de diferentes naturalezas; los unos no hacen mas que dilatar las partes del mucilago; los otros le dan nuevas propiedades; otros le descomponen enteramente, ó á lo ménos aceleran su descomposicion. Los primeros intermedios son aquosos ó aceytosos; pero los aceytes, aunque disuelven comunmente los mucilagos, y que casi todos los que se sacan por expresion contienen ordinariamente mas ó ménos mucilago, sin embargo, no son los disolventes propios de los mucilagos; y si el agua es disolvente natural, cargándose de sus partes, estas conservan en ella su union; pero el agua no tarda en descomponerlas. Sin embargo, evaporamos el agua por medio del calor ántes que produzca este movimiento espontáneo, hallando el mucilago tan condensado como estaba ántes; y aun en los filtros muy estrechos, el agua colará sin poder arrastrar con ella el mucilago.

Pero los intermedios, que propiamente obran sobre los mucílagos, son ó salinos, ó de una substancia aun mas compuesta, esto es, xabonosa. Los intermedios salinos son ó ácidos, ó alcalinos, ó neutros. Las sales neutras no obran en los mucilagos sino quando estan disueltos en agua; en este líquido se disuelven sin descomponerse; y si se unen al mucilago es para darle un principio salino eminente, que impide hasta cierto punto que la putrefaccion ó el movimiento fermentativo se realice en sus partes. Esta propiedad es general en todos los cuerpos, y en el aceyte mismo, segun Sthal.

Todos los mucilagos se coagulan, se hacen mas densos y compactos con los ácidos, obrando del mismo modo en los mucilagos animales que en los vegetales, aunque con fenómenos diferentes, que dependen del estado actual del mucilago, de la union de sus partes, de su disolucion en el agua, y de su atenuacion. Los álcalis y todos los cuerpos que gozan de su naturaleza, al contrario, disminuyen la tenacidad y viscosidad de los mucilagos vegetales; y así se ve que los efectos de los álcalis volátiles en los mucilagos,

suelen producir una fluidez tal, que no se puede reducir al estado de coagulacion.

Se deben distinguir dos clases de disolventes xabonosos, esto es, naturales y artificiales; pues los xabones artificiales no pertenecen de ningun modo á los alimentos. Los naturales tienen mucha analogía con el mucilago; la sal que les sirve de base las mas veces es ácida en los vegetales, por lo que el gran Boerhaave ha llamado xabones acescentes á cierta especie de mucilagos. Si mezclamos á un mucilago poco atenuado otro que lo atenue mas, la masa total se hallará sin duda mas atenuada, y sus efectos serán idénticos á los de un xabon; esto es, que de la mezcla resulte un todo mas fácil á asimilarse en los cuerpos de los animales.

El agente mas vivo y eficaz para descomponer el mucilago, y atenuarle considerablemente, es el fuego que obra sobre todos los cuerpos nutritivos; cuyos efectos en general son diferentes segun sus grados, y segun la mayor ó menor resistencia de las materias que se le presentan. El fuego se aplica inmediatamente á la substancia de los mucilagos, ó esta substancia, sumergida en el agua, no recibe el fuego sino por la ebullicion intermediaria. El grado de fuego que puede adquirir el agua hirviendo, no es suficiente para descomponer prontamente todos los cuerpos, pues solo despide las partes volátiles que puedan tener. En un mucilago perfecto, en que suponemos que no tiene ninguna parte extraña, la parte mas volátil es el agua; si el mucilago está mezclado con ella, esta evaporacion se reduce á nada, y el único efecto que tiene es la atenuacion de principios.

Si la substancia nutritiva se pone sola en un vaso encerrado, y se tuesta por medio de varios grados de fuego, la rarefaccion que el calor excita en todas las partes del cuerpo intenta desunirlas. El ayre (ó bien sean los gases ó fluidos elásticos de que se compone), que contienen abundantemente los mucilagos, principia prontamente á desenvolverse, particularmente en aquellos que actualmente estan en fermentacion, como vemos en el pan, que por la cantidad de ampollas de ayre que contiene, da por lo comun una señal clara de que está bien ó mal fermentado.

Diferencias de las substancias alimenticias.

Quando se ha pensado con reflexîon en las propiedades esenciales de la materia nutritiva, han desaparecido inmediatamente todas las dificultades que se oponian á las investigaciones particulares hechas en los cuerpos que la contienen. El olfato y el gusto, parece que son suficientes en los animales para juzgar de las substancias que deben elegir para alimentarse. La razon, la observacion y la

analogía, forman un arte, cuyos preceptos enseñan al hombre lo que la naturaleza ha enseñado á los animales.

Dividirémos los alimentos en dos clases principales: á saber, en vegetales y animales. La naturaleza ha impreso á cada especie de planta, y á cada género de animal diferencias específicas: las diferencias que pertenecen en general á todas las plantas, son las que dependen principalmente de la estructura primitiva; y despues de las variedades que producen en sus partes, la estacion mas ó ménos caliente, clima cálido, y las varias mudanzas que sufren necesariamente estas partes desde su produccion hasta su total destruccion.

Para determinar qué partes de las plantas tienen ménos substancias extrañas y mas materia nutritiva, de las que se extrae con mas facilidad, qual es mas simple y mas conforme á las necesidades de la naturaleza; es preciso distinguir dos especies de mucilago en ellas: el primero es el que solo por las fuerzas humanas puede extraerse; y el segundo es el que se resiste á los agentes naturales. Los primeros mucilagos son los que residen en las partes fluidas de las plantas que componen el suco de ellas, que se puede reducir fácilmente á xalea, arrope &c. Los segundos son los que constituyen la union natural de los vegetales; sirviendo como de argamasa, hallándose en las partes sólidas de los tallos ó troncos, en las raices &c.; para extraer estos últimos es necesario valerse de un fuego muy activo.

Los antiguos han caracterizado los frutos de las plantas en general con el nombre de *alimenta tenuium partium*; alimentos cuyas partes estan muy atenuadas. Si se observa el órden progresivo que ofrecen los frutos desde su nacimiento hasta su madurez, se verá una admirable uniformidad de movimientos de la naturaleza, dirigidos todos á producir la atenuacion de sus xugos, adquiriendo una dulzura uniforme, que es el fruto de la igualdad de sus partes. Los frutos ántes de su madurez, y que el mucilago haya adquirido la dulzura que le es propia, son todos acerbos; en este estado no se pueden tener como alimentos.

Los frutos que primero abandonan los caractéres de acerbidad, son los extremamente fundentes, que contienen un mucilago muy embebido en agua, teniendo un carácter de acidez muy sensible. Con respecto á los que del estado de acerbidad comun á todos los frutos en sus principios, pasan al estado de dulzura, Aëcio atribuye su formacion á la combinacion del calor con la humedad, y de esta con lo que él llama ayre, deduciendo dos órdenes de frutos: los unos simplemente dulces, en los quales el agua domina; los otros ménos aquosos, en los quales domina lo que llama aceyte *pingüedo*. Hay tiempo en que estos frutos se aproxîman mas á la naturaleza de los animales, para quienes son formados, y este tiempo

es el de su dulzura. Esta qualidad prueba la analogía que tienen con nuestros humores, como lo observó Aëcio: la facilidad con que se disuelven en la boca, es una prueba de quan fácilmente se descomponen. Son pues estos alimentos del número de aquellos que se llaman *tenuium partium*; por conseqüencia, segun la regla de Hipócrates, se asimilan fácilmente á los animales, *facile apponuntur*; y por la misma *facile consumuntur*. La facilidad que tienen á corromperse, y el poco nutrimento que dan, ha hecho que Galeno y otros Griegos los hayan estimado en poco; sin embargo, si el estómago está en buena disposicion y no se corrompen en él, dan un mucilago ligero, que pasa fácilmente de las primeras vias á las segundas, nutriendo y aun reparando algun tanto: su mucilago no tiene tendencia á la putrefaccion, y sí á la fermentacion espirituosa, en caso de descomponerse; pero sin romper enteramente la union de las partes nutritivas. Boerhaave ha atribuido, con razon, á estos frutos la propiedad de ser xabonosos, de fundir las coagulaciones ligeras de la sangre y la linfa; atribuyéndoles Galeno tambien por el mismo principio la virtud ó propiedad detersiva. Esta propiedad resulta de la mezcla del aceyte y la sal. Mr. Homberg ha extraido de las grosellas una gran cantidad de aceyte que no era de esperar de una fruta que tiene un ácido tan desenvuelto. Con respecto á la parte aromática que contienen los frutos xabonosos, no sirven en la digestion mas que como un estímulo que acelera esta funcion, sin que se pueda tener como parte alimenticia; impide que los sucos se corrompan, dando una nueva fuerza á los nervios, y que por su olor agradable hace mas deliciosos estos alimentos. Tales son las propiedades generales de estos frutos, que cada uno de ellos tiene un grado mas ó ménos considerable; unos de acidez, otros al contrario de dulzura, y otros comunmente de austeridad.

Las semillas son la parte de la planta, que parece componer el principal nutrimento de los animales, las quales son destinadas á dar el alimento al embrion de la planta que encierran en sí. La alteracion que produce su hinchazon, y el desenvolvimiento de sucos de esta simiente puesta en la tierra, es una conseqüencia de la alterabilidad que la hace á propósito para nutrir. Todas las semillas tienen mas ó ménos la propiedad, que le es esencial, de hincharse y desenvolverse, dando mas mucilago desleido, que parecia tener una masa de tan poco volúmen. El cuidado particular que la Providencia ha tenido de multiplicar las semillas mas de lo que exîge la reproduccion de las plantas, demuestra claramente, para qué uso han sido criadas; bien que todos los granos ó semillas no estan destinadas para alimento.

Ademas de las semillas emulsivas, hay que distinguir dos espe-

cies diferentes; la una comprehende todas las simientes que se emplean para hacer el pan, que los latinos llaman comunmente *cerealea*: las otras son las que estan encerradas en una vayna ó pericarpio, á quienes llaman *legúmina*: se hallan entre estas dos especies de semillas diferencias esenciales; la corteza de las últimas es mas gruesa, y cede ménos á la impresion del agua. Su substancia es mas grosera y difícil de fermentar; la dureza que adquieren (estando guardadas), no es porque ellas son densas por sí, sino por la sequedad que se sigue á la exhalacion del agua que contenian, cuya exhalacion produce ademas una mutacion sensible en su mucilago, cuya dulzura pierde; de aquí se sigue la diferencia que hay entre las legumbres frescas y las secas; estas últimas son mas acres, y se funden con mas dificultad en la boca: el mucilago de las frescas es dulce, en el qual se siente un punto salino envuelto en un poco de aceyte formando una especie de sal esencial azucarada; la qual en las legumbres secas ha perdido esta ligera acidez, y tambien su gusto agradable. Estas semillas no toman tan pronto el carácter de entumescencia como las cereales, sea en la ebullicion ó en la fermentacion; tienen ademas la propiedad de desprender una cantidad considerable de ayre en la digestion, lo que no sucede con tanta facilidad con las harinas cereales. En general las substancias leguminosas se disuelven mas fácilmente, en quanto ellas son mas frescas; y se digieren mucho mejor las que tienen el mucilago mas xabonoso.

El carácter de las semillas cereales, que empleamos ordinariamente para hacer el pan, que es el alimento mas comun que usamos, consiste en que contiene el mucilago mas perfecto y atenuado: estas substancias son en efecto un puro mucilago, no solo por su solublidad en el agua, sino tambien porque sus partes estan tan exâctamente combinadas, que ninguna predomina sobre la otra: estos alimentos merecen justamente el título de *dulce facultate*; por tanto son tan abundantes en la naturaleza. Es necesario distinguir en estas semillas dos partes, la una que forma su cuerpo, y la otra que constituye sus envolturas, las quales contienen partes acres, aceytosas y detersivas; todo lo restante es mucilaginoso y nutritivo.

Las diferencias mas notables de estas semillas dependen de la densidad, de la perfeccion de su mucilago, mas ó ménos grosero, ó mas ó ménos atenuado. Ademas de las qualidades nutritivas que tienen, es necesario saber, que quanto mas difíciles son de digerir, la qualidad nutritiva es mayor; y efectivamente en la mayor parte de estas semillas el mucilago está demasiado condensado, capaz por conseqüencia de absorver una gran cantidad de agua, y de resistir fuertemente á los agentes de la digestion; quedando en el

estómago una masa capaz mas bien de fermentar y desenvolver un agrio espontáneo que de digerirse. Vemos tambien en las partes del trigo grados diferentes de mucilagos, el uno nutre prontamente, el otro resiste mas tiempo á las fuerzas digestivas; pero ninguna de estas partes puede ser excluida de nutrimento.

Del pan.

Toda pasta fermentada, hecha con las semillas que hemos llamado cereales, se llama pan, que es uno de los alimentos mas antiguos, y el mas universal que los hombres han adoptado. Todo el arte de preparar este alimento consiste en hacer fermentar las semillas; y quando estan bastante fermentadas, para que haya en ellas una atenuacion suficiente de partes, suple la coccion, á lo que no ha hecho la fermentacion; de suerte, que no hay en el pan ningun producto de la fermentacion, no hallándose mas que todas sus partes convertidas en un mucilago muy atenuado; y así vemos que la harina sin fermentar se disuelve difícilmente en la boca; siendo otro tanto mas difícil, quanto mas mucilago tiene, respecto á que la saliva disuelve mas fácilmente el mucilago fermentado, teniendo un sabor dulce y ligeramente xabonoso, de suerte que el pan quanto mas fermentado, tanto mas fácil es de digerir: en la cochura ó coccion se añade aun un grado de atenuacion; y deteniendo principalmente los progresos de la fermentacion, que podrian seguirse, daria en lugar de sus virtudes nutritivas un producto irritante, que de ningun modo se podria emplear en los usos diarios: por esta razon Boerhaave recomienda particularmente el pan cocido dos veces, porque no es capaz de tomar un nuevo carácter, y porque está mas atenuado. Hipócrates le recomendaba en las leucoflemacias como incapaz de producir viscosidades, y como mas propio para digerirse.

Los antiguos hacian varias preparaciones del centeno, del arroz, de la cebada y del trigo (á este último le tenian como el mas nutritivo, y á la cebada como mas refrescante); hacian tres especies de panes, los unos *siligines*, que se hacian con la flor del trigo; otros *ex simila*, de pura harina; los terceros de harina mezclada con salvado, llamados *confusanei*. Los habia aun mas groseros, en los que casi solo entraba el salvado: la primera especie de pan era la mas facil de digerir, en el que baxo un mismo volúmen tiene ménos materia nutritiva, siendo mucho mas difícil de digerir la tercera especie. Se puede asegurar, en general, que el pan es de todas las substancias la mas análoga al temperamento del cuerpo humano, siendo muy nutritiva; y aunque ofrecen dificultad para digerirse las substancias fermentosas se disminuyen infinito en la fer-

mentacion: por último, la buena calidad del pan la constituye las tres cosas que le componen, como dice Galeno, la levadura, la sal y el horno.

El trigo, dice Alle, es sobre todos los granos el mas esencial; y el que hace el mejor pan, el mas ligero y fácil de digerir sin tener ningun gusto extraño; teniendo la ventaja de enxugarse quando está bien fermentado y cocido, sin alterarse de ninguna manera, ni atraer la humedad del ayre; inconveniente que tiene el pan de centeno, por cuya razon se enmohece muy fácilmente: siendo la parte glutinosa la que hace la distincion del trigo, de los otros granos, claro está que ella es la que contribuye á que se execute la fermentacion de la masa. Quando está hecho el pan, no se halla por la analísis ningun indicio de que tenga materia glutinosa; pero es cierto que el pan tiene en sus partes una union que no tiene la *fecula*, con la qual sola seria inútil intentar hacer pan. Quando este no está seco, no es friable ó quebradizo, y si se ha humedecido de nuevo, por estar seco, vuelve á tomar la union de sus partes, poniéndose como se dice ligoso; si se cuece en agua, da un extracto, que espesado por la evaporacion, resulta una jalea turbia.

Sabemos pues que la parte glutinosa se altera en la fermentacion; que sirve para hacer el pan, la qual pierde su carácter análogo á las substancias animales para volver á las combinaciones que caracterizan las substancias vegetales. El pan bien hecho no está ácido; y sin embargo por la acescencia se executan las mutaciones que han destruido las combinaciones de las harinas; el ácido que se mezcla con ellas desaparece, ya sea por la accion del fuego, ó por una nueva combinacion. ¿Y qué resulta? que la parte glutinosa pierde sus caractéres, y la analísis del pan tiene todos los de la analísis vegetal. Se ha dicho que quando el pan está bien fermentado, y por conseqüencia ligero, é íntimamente penetrado de la levadura, y alterado por una perfecta fermentacion, nutre con mas prontitud, pero ménos: estas qualidades dependen ya sea de la cantidad de la levadura, ya del modo como se ha amasado la pasta, ó de la naturaleza de las harinas que se han empleado: lo que sabemos de cierto es, que quando el pan es ligero, nutre ménos, se disuelve mejor, y se digiere mas prontamente, siendo mas á propósito para las personas débiles; pero nutre ménos á los robustos de estómago, á quienes la necesidad y el hambre se les presenta inmediatamente: ¿qual es el mejor pan? La respuesta de esta pregunta es relativa siempre á las fuerzas digestivas, y á las pérdidas que sufre el cuerpo á que se destina; pues se ve que hay hombres que no se alimentan sino es con un pan por fermentar, compuesto la mayor parte de centeno, que si este se diese á otros, con dificultad lo digeririan.

De los licores fermentados.

En los licores fermentados, dice Lorry, se distinguen dos grados: el primero es el de la fermentacion principiada, y el segundo es el de la perfecta; en el primer estado el mucilago está como desunido, nutre poco; y si el estómago no le digiere prontamente, la accion de la fermentacion continúa, y hace que se desenvuelvan de nuevo partes espirituosas, que son el orígen de las irritaciones, las disenterias, la cólera morbo &c. Boerhaave reprueba con razon la costumbre funesta de embotellar licores en el acto de la fermentacion, á lo que llama *fermentacion suprimida* (tal es la del vino de Champagna); pero sin embargo estos vinos son la delicia de las mesas. Tambien se observa lo mismo en la cerveza; y así aunque el mucilago de esta bebida es por sí mismo mas dulcificante, pierde sin embargo todas sus qualidades; conservando únicamente esta bebida el contener ménos partes irritantes que los otros. Estas bebidas á medio fermentar no se deben mezclar con otros alimentos, pues la disposicion que tienen á fermentar, quando se mezclan con ellos, es capaz de dar á las materias contenidas en el estómago una fermentacion extraña, que las haga degenerar y tomar un carácter absolutamente diferente del natural.

Quando se ha perfeccionado ya la fermentacion, subsiste una parte del mucilago muy atenuado; pero que ha perdido su carácter xabonoso; por lo que respecta á la materia nutritiva, distinguirémos tres especies de vinos: en los unos la parte salina predomina, desprendiéndose mas el espíritu, teniendo poca agua (*ó mas bien contienen poco mucilago*). Boerhaave ha observado que la embriaguez que producen es de poca duracion. Los otros son los vinos que contienen mucho aceyte (*ó mucilago atenuado y colorado*) y espíritu, como son los vinos aromáticos, los que vienen de paises calientes, que producen una embriaguez mas larga y profunda, semejante á la muerte; ademas de esta especie de apoplegía, producida por el vino, que describe Hipócrates, Pablo Egineta nos refiere casos en que los vinos de esta especie les ha visto producir calenturas ardientes mortales, teniendo los enfermos una sed inmoderada hasta la muerte. Por último, la tercera especie comprehende los vinos terrosos (*ó astringentes*) y groseros, que tienen mucho mucilago, un aceyte muy cargado y obscuro (*una parte colorante muy roxa*), con poco espíritu. Por todo lo expuesto se ve que todos los vinos contienen un mucilago, y pueden nutrir mas ó ménos; este mucilago no tiene las propiedades del que abunda en el mosto; pero uniéndose á las partes cordiales, que obran en los nervios, hacen el efecto de estomacales; por tanto, dice Galeno, *que el vino nutre mucho y muy pronto.*

De los alimentos del reyno animal.

Qualquiera ventaja que tenga el excluir de la materia nutritiva los alimentos que se sacan de los cadáveres de los animales, costumbre que han seguido los hombres en las primeras edades del mundo, y que ha sido renovada por la secta de Filósofos Pitagóricos, lo cierto es, que el alimento que suministran alguna vez los animales es preferible al que se extrae de los vegetales. Los principios son los mismos; sola la alteracion es diferente. Beccher no da otra diferencia entre los productos animales y vegetales sino la diferencia que él llama *diferentia naritatis*; lo que segun las palabras de este grande hombre, no significa mas que la prontitud á ceder á la accion de los agentes exteriores. No se debe admirar el que se halle freqüentemente un carácter de alcalescencia en el cuerpo de ciertos animales, ó en sus productos; y aunque se descubran en ellos principios ácidos, como lo ha demostrado Mr. Homberg, los que se perciben bien desenvueltos en las jaletinas y en los caldos de los animales. Si las carnes y esta misma jaletina no dan signos de acescencia bien caracterizados; si entre la frescura de las carnes, y un ligero olor pútrido no se observa siempre este olor de acidez, es porque los productos del movimiento, los mas atenuados, se tocan muy cerca, principalmente quando el fuego hace subir la atenuacion de las carnes de los animales; y aun estos vivos tienen algunas veces un olor de acidez tan desenvuelto que ofende sensiblemente el olfato.

En primer lugar se distinguen en todos los animales, como en los vegetales, partes sólidas y líquidas; pero estas partes en los unos y en los otros se diferencian considerablemente, las unas por su diferente solidez, y las otras por la atenuacion de sus principios. Los sólidos unos tienen una solidez mayor, como la parte leñosa de ciertos árboles, otros son mas flexîbles; su union y acumulacion producen toda la fuerza: otros apénas son sólidos, pero capaces de serlo, no teniendo aun sino una débil consistencia. Sucede tambien en los animales como en los vegetales, que las partes sólidas unas conservan todo su volúmen y otras le pierden secándose. Los huesos pierden muy poco su volúmen quando se separan del cuerpo; sin embargo pierden algo; pero su mutacion es muy sensible, y quedan en el mismo estado por una serie de siglos; prueba de su inalterabilidad, y de la solidez de los principios que le forman. Las carnes y las vísceras se desecan con dificultad; y no es extraño, respecto al poco volúmen que ocupan sus partes sólidas, que se reducen quando mas á una vigésima parte del volúmen que tenian ántes, pues lo restante de la substancia es evaporable, pudiendo suministrar líquidos; los animales y los vegetales son otro tanto mas

tiernos quanto mas próxîmos estan á su orígen: la proporcion entre sólidos y líquidos es otro tanto menor, quando la edad es corta, aumentándose á medida que la edad crece; y por último vemos el encogimiento en la vejez, y quan pocos fluidos hay en esta edad; siendo mayor la cantidad de los sólidos, y mas duros y apretados, teniendo tambien mayor cantidad de excrementos superfluos. La corteza de los árboles despide todos los años una gran cantidad de tierra inútil, saliendo tambien gran porcion de humedad por la traspiracion; del mismo modo los animales arrojan por las varias vias que tiene destinada la naturaleza cantidad de excrementos, segun sus necesidades: otras muchas semejanzas pudiéramos exponer; pero lo que interesa por ahora es exâminar las diferencias de estas dos especies de cuerpos, los quales pueden muy bien darnos las luces necesarias para conocer los efectos que debemos esperar de ellos en la nutricion.

El nutrimento que sacan las plantas del seno de la tierra es muy grosero y mas uniforme (esto es mas elemental y diferentemente combinado) que el que los animales sacan de las plantas; la razon es clara, supuesto que la atenuacion que tiene la materia nutritiva en las mismas plantas, está mucho mas hecha para los animales. La diferencia de los productos nutritivos no se puede determinar en general; y aunque la mayor parte de los autores de este siglo quieren que consista en la tendencia á la acidez que se halla en las plantas, y la alcalescencia en los animales, yo creo que esta diferencia es demasiado general; y todo quanto se puede decir en este asunto es que hay una aproxîmacion mas considerable á los últimos grados de alteracion en los animales que en los vegetales; lo que no será así, no siendo todas las circunstancias iguales; porque si á un animal desde el principio se le alimenta de vegetales tiernos, pero alcalinos, acres y aromáticos, hallarémos sin duda mas atenuacion en estos vegetales que en los animales los mas tiernos. El mucilago de los animales, exceptuando la clara de huevo, no se hincha tanto en el agua como el de los vegetales; sus partes muy atenuadas, ó desaparecen fácilmente, ó se marchan con la accion del fuego. El agua que contiene este mucilago se une debilmente á los líquidos; pero á las partes sólidas se une y combina de suerte que no se puede separar sino es por un fuego activo.

A pesar de la atenuacion que ha adquirido el mucilago de los animales, se puede preguntar, ¿por qué se halla en él ménos partes volatiles aromáticas que en los vegetales? la respuesta es fácil: estas partes no pueden servir de ninguna manera para la nutricion del animal; porque quando se reciben en el cuerpo, son arrojadas por los conductos destinados á las excreciones; y si se engendran en él son para depositarse en alguna parte, como se ve en el castor,

el gato de algalia &c. que contienen aromas preciosos en alguna parte del cuerpo; se debe observar sin embargo que los aromas de los animales son mas vivos, y tienen partes mas sutiles y mas eficaces que todos los aromáticos que se sacan de los vegetales.

Todas las mutaciones que sufre el mucilago dependen del movimiento que ha sufrido en los órganos de los animales; pero este movimiento varía segun las diferentes circunstancias, y los efectos tambien son diferentes, segun el género de vida que tienen los animales. Las causas de estas diferencias se sacan de la edad, del sexô, de los alimentos, del exercicio, del modo de vivir de los animales, y del lugar donde viven; y se puede decir en general que los signos y los efectos ordinarios que acompañan los diferentes temperamentos de los animales, pueden guiarnos con seguridad sobre la naturaleza de los principios que constituyen y que componen los sólidos.

Los animales, de quienes se puede extraer la materia nutritiva, pueden reducirse á tres géneros principales, unos son los quadrúpedos, otros son los volátiles, y los otros los aquáticos. Si se quieren buscar subdivisiones racionales de cada una de estas clases, se pueden consultar otras de los Naturalistas; pero estas divisiones serán inmensas, y acaso inútiles: el objeto pues de nuestro trabajo se limita á considerar 1.° las diferencias de la materia nutritiva en cada una de estas clases: 2.° la diferencia de la materia nutritiva en cada especie de animal de los que la suministran.

Los quadrúpedos son de dos especies, los unos estan al cuidado de los hombres; pero este cuidado lo compran á costa de perder su libertad; los otros viven libremente en los montes, prados &c.; huyendo todos siempre al aspecto del hombre; no aproxîmándose á él como no sea por indisposicion. Esta division, dictada por la naturaleza es la que debemos admitir, principalmente con respecto á la materia nutritiva y sus diferentes propiedades. La ociosidad en que viven los animales domésticos, y la proteccion que tienen de los hombres, hace que ellos no tengan mas cuidados que alimentarse abundantemente, sintiendo ménos las vicisitudes de las estaciones, sin tener que sufrir la escasez en alguna de estas, teniendo siempre abundantes los alimentos, por lo que adquieren una obesidad considerable, y mucho mas si no sienten el fuego del amor. La carne que no se endurece por un exercicio violento y continuado, debe ser muy tierna, y con humores dulces é iguales; lo que el movimiento excesivo los hace acrimoniosos. Los quadrúpedos salvages, ademas de la diferencia específica de la naturaleza de cada animal en particular, ellos se domestican difícilmente, y prefieren una vida libre é independiente del comercio de los hombres á la abundancia que ellos les pueden proporcionar; y así el exercicio, su modo de

vivir inquieto y alterado por el sobresalto continuo que sienten; las vicisitudes de las estaciones, y la intemperie del ayre, hacen que se endurezcan sus fibras, adquiriendo una gran fuerza en los miembros; siendo sus carnes mas duras, su mucilago mas denso, y en menor cantidad que los animales domésticos; pero mas acre é irritante, pues la gordura por lo regular es el producto de la tranquilidad y el ocio.

Los animales volátiles, respecto á nuestro objeto, presentan la misma division que la que hemos adoptado en los quadrúpedos; pero no tienen propiedades particulares que los distinga de otros animales, relativamente á la materia nutritiva. Hipócrates dice en general, que la substancia de las aves es mas seca, y contiene ménos humedad que los demas animales, fundándose en las pocas excreciones que se advierten en esta clase de animales. No se puede asegurar que sea esta la causa; pero sí, que de todos los animales estos son los que toman el alimento mas seco, cuyos órganos, sin estar dispuestos para suministrar al alimento la cantidad de fluido considerable que vemos, se mezcla en los que toman los quadrúpedos; pero qualquiera que sea la razon, el fenómeno es cierto, y el dicho de Hipócrates bien fundado. Los volátiles se dividen tambien como los quadrúpedos en domésticos y en campesinos, y les sucede lo mismo que á ellos; que los primeros estan mas gordos que los segundos, mas tiernos, sus sucos mas aceytosos y cordiales, dando unos caldos mas fuertes (*mas tónicos*), pero ménos mucilaginosos; advirtiéndose que la parte extractiva es mas acre y cordial que la de los quadrúpedos, y las fibras mas tiernas y delicadas. Por lo que respecta á las aves que habitan en el campo, que hemos llamado campesinas, no usan de otros alimentos que el que encuentran; teniendo una plena libertad, y haciendo un exercicio continuo, sujetos tambien á todas las vicisitudes de las estaciones &c., como hemos dicho de los quadrúpedos; por consiguiente ha de suceder como á ellos, á proporcion que sus fibras han de ser muy duras, y que á la secura y aridez natural, á la acritud de sus xugos, que son características de esta clase de animales, se aumentaria en estos que habitan en los montes y desiertos.

Los pescados son los animales que ménos conocemos con respecto á la materia nutritiva, y á sus diferencias y propiedades específicas, porque viven en otro elemento que el nuestro; siendo difícil explicar su modo de vivir. Lo que se cree por todos los Naturalistas es, que los mas grandes comen á los mas chicos; sin embargo, esto no es general, por varias razones, entre las quales son: que los rios, los mas abundantes de pesca, tienen muchas plantas, cuyas semillas se unden al cieno, donde las comen varios de estos animales; que muchos de ellos no tienen instrumentos para de-

borar otros animales &c. Apénas se diferencian los pescados, que viven en agua dulce ó agua salada: unos se aproxîman mas á la naturaleza de los quadrúpedos; otros se hallan cubiertos de escamas de muchas piezas, como especie de corazas, teniendo mucha fuerza en sus músculos; la carne seca, firme, y toda excrementosa, de mala digestion, y sin embargo dispuesta á podrirse, sea por el alimento que usan, ó por su poca cantidad; otros se hallan encerrados y envueltos en conchas petrosas, fuertes, capaces de resistir á qualquiera impulso extensivo; pero encerrando dentro una substancia sumamente delicada, como son las ostras, las quales suministran poco alimento y muchos excrementos. Los autores han hecho otras varias divisiones de los pescados, quando han tratado de alimentos, pero no han expresado en ellas su naturaleza alimenticia: lo que nos importa saber es, que estos animales en general tienen bastante flexîbilidad y blancura, cuyas fibras son sumamente delicadas, y sin embargo viven largo tiempo; pues segun nos refieren los Naturalistas hay exemplos prodigiosos de la larga vida de algunos peces, sin que se advierta diferencia en el gusto de sus carnes ni en otras partes. La diferencia de los alimentos que usan puede producir grandes variedades en el sabor y en el volúmen; pero lo que tienen de comun todos los pescados, sean de agua salada ó dulce, es la facilidad que tienen á tomar el carácter de putrefaccion; y así vemos, que luego que muere un pescado, inmediatamente principia á corromperse, desapareciendo casi enteramente, y reduciéndose á un licor acre, que se aproxîma á la descomposicion de principios. En general, los pescados tienen la textura de los sólidos muy delicados; y aunque se halle en algunos un mucilago muy glutinoso y capaz de formar una cola fuerte, sus principios generalmente son muy atenuados. Los antiguos, y aun Hipócrates, distinguian ademas dos especies de pescados, á saber: unos ligeros y faciles de digerir, y los otros pesados y de difícil digestion; este autor nos da como mas pesados los que viven en los sitios pantanosos y cenagosos, y mas ligeros y de mejor suco los que tienen una carne blanca, mole y gustosa, que se hallan en las costas del mar, en sitios donde hay arena, y el agua es muy pura. Esta especie de pescados aconsejaba Galeno á los convalecientes, y los preferia á todos los demas alimentos.

Los animales tienen en general dos especies de partes, que se diferencian esencialmente entre sí, á saber: las partes sólidas y líquidas: su cantidad respectiva se diferencia segun la diversidad y la naturaleza de los animales; porque los animales que tienen el exterior mas seco y árido y ménos corpulencia, tienen á proporcion ménos humores que otros, dando ménos nutrimento; pero sin embargo, aunque se juzgue de la cantidad de la materia nutritiva con-

tenida en un animal por la inspeccion de la sangre, y su cantidad mas ó ménos grande, no se puede juzgar absolutamente por la cantidad de humores extraños que no forman mucilago. El agua, por exemplo, se halla mas abundante en los animales que tienen temperamento, llamado pituitoso; la gordura se halla derramada en ellos, y la parte múcida está igualmente mas desenvuelta, las partes nutritivas se hallan mas apartadas unas de otras, pero no son en mayor cantidad; porque de otro modo era preciso convenir, que la inaccion y la ociosidad pueden producir mas materia nutritiva que el exercicio y el trabajo bien ordenado, que es lo que perfecciona los líquidos, dándoles la densidad, y haciéndoles ocupar ménos espacio, siendo la misma masa y la misma cantidad de partes. La leche es uno de los principales humores animales que usan los hombres, como alimento y medicamento (*V. leche y sus productos*). Despues de ella su primer producto es la sangre, que conserva muchas de sus propiedades, siendo fácil de verse por la analogía que hay entre estos dos fluidos animales; y ciertamente la sangre es muy nutritiva, aunque sus partes son demasiado atenuadas para nutrir á los hombres, teniendo ademas muchas mas partes extrañas que la leche, y porque la sangre, aunque nutritiva en el animal en que circula, quando la recibe en el estómago como alimento, debe resistirse á la accion de la digestion; pues vemos que su parte fibrosa en el estado de coagulacion es indisoluble en los menstruos ordinarios. La gordura es otro de los humores mas abundantes en los animales; de la qual solo nos contentarémos con decir, que es un aceyte mas atenuado que el de los vegetales, el qual contiene mucho mucilago, teniendo las mismas propiedades.

La mayor parte de los alimentos necesitan alguna preparacion para que sean mas saludables; y sin duda de la necesidad de mejorarlos, se ha ido formando insensiblemente el arte pernicioso de cocina, que en el dia provee las mesas con tanto luxo y profusion; el qual siendo en su orígen el medio mas seguro para conservar nuestra exîstencia, se ha convertido en el arte de fomentar la glotonería, y dar orígen á un manantial inagotable de males. Aunque es imposible reducir á un órden constante y regular lo que el capricho de los hombres y su gusto extravagante ha inventado, para desnaturalizar y disfrazar con distintos sabores los alimentos; sin embargo, hay muchas mezclas y preparaciones naturales, que deben ser exâminadas por los físicos. A dos se pueden reducir las preparaciones de los alimentos; las unas se deben emplear para conservarlos, y las otras para mejorarlos, por las que se hacen mas digestibles ó mas gustosos. La conservacion de alimentos es un punto de mucha importancia, prescindiendo de la escasez, de la qual, aun en algunas regiones, las mas abundantes suelen algunas veces estar escasas; pero

en los largos viages exîgen necesariamente esta preparacion. Hemos dicho que las substancias animales generalmente tienen tendencia á la putrefaccion, como los vegetales á la fermentacion; y los medios de impedir una y otra son los mismos, los quales consisten en añadir una ó muchas partes extrañas, ó en substraer alguna de ellas que puedan ocasionar alguna mudanza. Este último método de conservar los animales es mas simple, y consiste por lo regular en despojar las carnes que se quieren conservar del agua que contenian, ó á lo ménos de la que habia demas en su mixto, que es lo que se llama propiamente desecacion, la qual se practica en diferentes paises á un fuego lento y suave; en otros por lo comun los viageros hacen desecar los pescados, que despues sirven de alimento ordinario. Quando se quita á las carnes la parte fluida, no es extraño que quede poca substancia en ellas; no obstante, si la evaporacion se hace á fuego lento y con todo cuidado, no se descomponen, y pierden poco de la parte múcida; y así se ve que quando se cuecen, se hinchan en términos, que se pueden comparar con los granos de los vegetales ántes que hayan fermentado. No es extraño que los animales desecados por este método, alimenten poco y mal, y exciten principalmente los síntomas que desarreglan el vientre; porque este mucilago endurecido tiene sus partes muy atenuadas, y lo demas es excremento. Por desecadas que esten las substancias animales, tarde ó temprano la putrefaccion se apodera de ellas, y aun muchas veces de insectos, los quales roen el mucilago, y dexan únicamente la parte excrementicia, que no es mas que la tierra unida á un poco de aceyte. Esta especie de conservacion, no solamente pertenece á las partes sólidas de los animales; se puede tambien emplear en substraer de todos los sucos animales la humedad superflua; y respecto á que ellos tienen mucilago, pueden muy bien sufrir esta mudanza.

La segunda especie de conservacion, que es mas comun, es la que se hace por la adicion de algunos cuerpos extraños, los que pueden impedir la putrefaccion: las sales son unos de los cuerpos que tienen esta propiedad; pues saturando en ellas bastante el mucilago, la finura extraordinaria de sus partes hace que se insinúen por todo él, impidiendo que las partes mucilaginosas obren unas contra otras; porque de otro modo las partes aceytosas del animal obrarian inmediatamente sobre las partes salinas, y compondrian un xabon muy pútrido. El mecanismo que se emplea para conservar las carnes, salándolas, consiste en introducir en lo interior de la substancia la sal en términos que esta penetre bastante, quedando algun tiempo entera, aunque despues se disuelva por el agua, que despues proporciona la putrefaccion. La sal endurece las carnes, y las imprime un carácter de acritud, que pasado algun tiempo no

se puede desvanecer, aunque se hagan esfuerzos por la ebullicion ó por otros medios; y por tanto estas preparaciones tienen la propiedad de formar un quilo acre y muriático; y siendo muy difícil hacerles mudar este carácter, resultan tambien los excrementos salinos, siendo su mucilago de difícil digestion.

Hay otra especie de sal, que tiene la propiedad de impedir la putrefaccion, á saber, los ácidos, porque su efecto mas inmediato es comprimir los sólidos de los animales, á quienes se aplican, haciendo que sus partes se aproxîmen unas á otras, y que sea su union mas fixa, mas íntima y ménos soluble; obrando tambien sobre el mucilago, solidificándolo y haciendo que se exprima el agua que contenia; poniéndolo mas duro, se hace por consiguiente mas difícil á la digestion. Si se mezclan partes vegetales en la totalidad de estas carnes preparadas, hacen que estos alimentos esten ménos atenuados; pero les imprimen el caracter opuesto á la putrefaccion; y así vemos que los alimentos mas propensos á la putrefaccion se corrigen con el vinagre. Tambien la caza y otros animales, que se corrompen prontamente, se preservan y aun corrigen por este ácido, ó por el zumo de agraz, de naranja agria &c., que ademas de disfrazar su sabor pútrido, hacen estos alimentos mas sabrosos. Se conservan tambien las carnes por otras sales atenuadas y volátiles, que resultan de la combustion de los vegetales, mezcladas íntimamente con un aceyte muy atenuado. Esta preparacion es lo que se dice curar al humo, en que la desecacion obra en la mayor parte. La experiencia nos demuestra, que por este método se conservan mejor las carnes y los pescados que por qualquiera otro; pero tiene mas inconvenientes para digerir estos alimentos, pues el mucilago desecado de esta suerte está, digámoslo así, amasado de aceyte empireumático, y se hace por este medio ménos soluble en el agua; las sales que se les unen son acres, capaces de producir este carácter á los humores, de los que se alimentan con estas preparaciones, principalmente si estan demasiado ahumadas.

Hemos expuesto hasta aquí los medios mas generales y durables para conservar las substancias animales; expondrémos otros fundados en los mismos principios, que tambien las conservarán por mas ó ménos tiempo, como sucede cociendo las carnes y separando su mucilago, ya sea por la coccion, ó asándolas; pero en uno y en otro caso se hacen excrementosas, supuesto que sin hacer separacion alguna de las partes sólidas, se les quitan muchas líquidas y nutritivas, y solo tienen la ventaja en estas preparaciones de cocido y asado, que no se echan tan pronto á perder, pues mas bien se secan que se corrompen. Tambien se pueden conservar por algun tiempo las substancias animales puestas en aceyte, el qual las defiende del ayre exterior; pero no se conservan tanto como

con los sucos depurados de los vegetales, como se hace en muchas ocasiones; por medio de la grasa y otros aceytes se conservan tambien las substancias animales sumergiéndolos en ellos, é impidiendo el contacto de ayre: en fin, los astringentes y aromáticos hacen igualmente su papel para conservar igualmente los alimentos, como se verá en otros artículos. (*V.* CARNES.)

Despues de haber tratado de las preparaciones que sirven para conservar los alimentos del reyno animal, expondrémos los medios que se deben emplear para mejorarlos. En general, todas las substancias animales deben sufrir, ántes de servirse en las mesas, una precisa y necesaria preparacion en el fuego; pues ademas del horror que inspiran siempre los cadáveres de los animales, seria casi imposible que nos alimentase la carne cruda. Yo no exâminaré si es cierto que resulta alguna ferocidad de este uso, de que algunos autores nos han citado exemplos; si las partes sutiles y volátiles que dan las carnes crudas sirven de aumentar la fuerza y la crueldad de los que las toman, como pretende Boerhaave; lo cierto es que las fibras de la carne cruda se unen demasiado unas con otras en términos que el estómago tiene que emplear toda su fuerza para separarlas, y el mucilago que las une necesita de una atenuacion muy considerable para hacerlo soluble en el agua, y por conseqüencia para que se haga mas fácil la digestion.

Qualquiera composicion ó aderezo que se haga de las substancias animales ha de tener siempre por base, ó la coccion que se hace de estos alimentos en agua ó aceyte, ó la accion del fuego seco, que las asa y cuece sin la intervencion de otro fluido mas que el suco interior que contienen. Estas dos preparaciones de alimentos animales son las únicas de que hablan los antiguos. Hipócrates tenia las carnes asadas como mas secas, y que pertenecian á la dieta seca, que prescribia en invierno. El uso de las cocidas aunque no es tan antiguo, se usaba mucho en tiempo de Hipócrates, quien solo las usaba en la primavera. Galeno decia lo que Hipócrates, que los asados son mas secos; pero prefiere las carnes cocidas, de las quales dice *optimum gignere sanguinem.* Es cierto que las partes sólidas quedan casi enteramente desunidas quando se cuecen hasta un cierto punto, y por consiguiente dexan pocas partes excrementosas; pero es cierto tambien que las carnes asadas contienen mas mucilago, aunque mezclado con mas partes excrementosas. Sin embargo, siempre es necesario saber que hay carnes que son mas propias para cocer que para asar; los animales viejos deben sufrir la primera preparacion, y los dispuestos á la putrefaccion la segunda. Se hacen tambien cocer las carnes en aceyte (freir) para varios usos de las cocinas. Estas carnes sufren, sin duda, un calor violento, que quema las fibras exteriores, dexando la mayor parte una masa

dura de un mucilago tenaz é indigesto: por gustosos que sean estos guisos, que el luxo prepara segun este método, se puede asegurar positivamente que son muy difíciles de digerir. Por lo que mira á otros guisados y composiciones que se dan á las carnes, consisten por lo comun en la adicion de varias substancias, la qual se dirige á mejorar el gusto, ó á facilitar la digestion, ó á corregir la mala qualidad que puedan tener semejantes alimentos. Con respecto á mejorar el gusto, han hecho los hombres sobre este artículo una indagacion experimental que solo su capricho y el luxo lo ha dictado, siendo imposible reducir á reglas fixas tantos caprichos de esta especie; por lo que muchas veces resulta de ellos especies de venenos mas bien que alimentos. En los alimentos que se sazonan con la intencion de darles una nueva accion digestiva, la adicion mas comun no es de ninguna manera un alimento; pero su uso que es muy universal, é indispensable hablar de ella, es la sal marina ó comun. Esta sal irrita ligeramente el estómago, aumenta su accion y la secrecion del humor que contiene, como tambien la de la bílis. Todos los animales quadrúpedos que viven de vegetales, la buscan con ansia, haciendo un uso general de ella todos los hombres que habitan en la superficie de la tierra. Los demas condimentos que sirven para sazonar y guisar, son vegetales, aromáticos ó irritantes, capaces de sacudir y excitar las fibras del estómago, como son la pimienta, la mostaza, el vinagre, el agraz, y otras mil especies de condimentos, cuyos efectos si se quieren ver, se leerán los artículos respectivos de Materia médica. Por lo que toca al método que se debe emplear para corregir los alimentos animales, consiste en darles un carácter de alteracion contraria al exceso en que se halla en ellos. Terminarémos este artículo de los alimentos en general, reservándonos el hablar en otros de las substancias particulares, y otros puntos que conciernen mas á la individualidad.

ALKERMES. (confeccion de) (*Mat. Med.*) Esta es una composicion farmacéutica en forma de electuario, que recibe el nombre de las substancias que entran en su composicion, esto es, de un insecto llamado kermes; ademas entra el sándalo rubro, las rosas, la casia lignea, la canela, el palo de aloes y el alumbre; el coral, las perlas y las conchas, que ántes entraban en su composicion, no aumentan nada su virtud. Todas estas substancias se ponian en polvo, y con el xarabe de kermes se formaba el electuario. Este animal, aunque da el nombre á esta composicion, sus virtudes son casi imaginarias. Esta confeccion, sin embargo, siendo mas sencilla, quitándole las substancias térreas, es bastante cordial, estomacal y fortificante, pudiéndose colocar entre los alexîfármaccs y aun afrodisiacos. Antiguamente se hacia mas uso de ellas en las calenturas malignas, en las enfermedades histéricas é hipocondriacas y

del estómago: hoy se usa poco; y en su lugar puede usarse el electuario ó confeccion cordial de nuestra Hispana (*V.* CONFECCION.)

ALMA. [Se difine ordinariamente el alma una substancia espiritual dotada de conocimiento y sentimiento, que anima el cuerpo del hombre; de este principio activo dependen todos los actos de la voluntad; en él se sienten las impresiones que los objetos exteriores hacen en nuestro cuerpo; y él es el que juzga del bien y del mal, y el que distingue lo que es agradable y lo que no es; el que nos hace inclinar á ciertos objetos, haciendo que aborrezcamos otros: por último, este principio inteligente es el que nos avisa de los peligros que nos rodean, advirtiéndonos los medios de apartarnos de ellos, y el que nos hace prever y acordar nuestras necesidades.

Son muchas las opiniones de los Filósofos antiguos y modernos sobre la naturaleza, orígen y asiento del alma; prescindirémos por ahora de esta pesada erudicion. Contentándonos con creer, por ser mas natural y conforme á la observacion, que no se debe fixar el sitio del alma en ninguna de las partes del cerebro ni en ninguna de las del cuerpo; pero se debe creer que, entera y sin dividirse, exîste en toda su extension: esta opinion no se opone á creer, que el alma repartida de este modo casi universalmente en todo el cuerpo, puede sin embargo exercer su accion principal sobre ciertas partes, esto es, en el orígen de los nervios, en el sitio en que se separa la medula espinal de la oblongada, en donde el comercio del alma, y el cuerpo es mas señalado; pues se ve por la experiencia, que estando herida la medula oblongada en un animal vivo, este muere inmediatamente. Tambien hay ademas otros sitios, que son como otros centros de sensibilidad donde se percibe mas manifiesta, como sucede en la region epigástrica, y se puede juzgar por la impresion viva que se percibe constantemente en este sitio en estado de dolor, ó en una grande afeccion del animo. Qualquiera que sea el sitio del alma, que resida en un lugar ó sitio aislado, y que todos los nervios transmitan las impresiones de los objetos que afectan nuestros sentidos, y se sientan en el sitio señalado; ó que el alma, universalmente repartida, sienta esta impresion en cada una de las distribuciones nerviosas, á las quales esté estrechamente unida, importa poco; los fenómenos de la union del alma y del cuerpo serán los mismos, solamente la explicacion será diferente. Esta union, formada por medio del sistema nervioso, establece entre estas dos substancias la dependencia recíproca la mas íntima; y de esta dependencia resulta, que el exercicio mas ó ménos perfecto de las funciones, que le son comunes, es esencialmente subordinado á las disposiciones mas ó ménos favorables, en las que pueden hallarse los órganos que deben servir á estas funciones: estos órganos son los sentidos; por ellos solos las impresiones de los objetos vienen á el

alma; pues si estamos privados de la vista, no conocerémos la luz ni los colores: si no tenemos el órgano del oido corriente no percibirémos los sonidos; en una palabra, si no hubiéramos tenido nunca sentidos, no conoceriamos ni un solo objeto de la naturaleza. Sin embargo, para tener un conocimiento exâcto de los seres de la naturaleza, no basta tener sentidos; pues todos los tenemos, y no todos tienen unos mismos conocimientos. Esta desigualdad puede venir de dos causas: 1.ª de que los sentidos no estan bien conformados en todos los hombres: 2.ª de que todos no sabemos hacer uso igualmente de ellos, segun estan destinados; y así vemos que el que aprende á reglarlos, adquiere mas conocimientos que otro que no lo exercita; del mismo modo, un sugeto no baylará bien, por exemplo, ínterin no regle bien los pasos; por consiguiente, supuesto que el alma no siente sino es por medio de los órganos del cuerpo, efectivamente no aprenderémos á conducir con regla la facultad de sentir de nuestra alma, ínterin no aprendamos á conducir con regla los órganos sobre los objetos que queremos estudiar: en esto las necesidades y la experiencia nos instruirán infaliblemente, á no ser que los resultados felices de la naturaleza sean contrarios, ya sea por los malos efectos de una educacion viciosa, ó por los principios erróneos con que nos han corrompido en una edad en que no somos capaces de juzgar de la falsedad de ellos, ni rechazar su peligrosa influencia.

Todos los conocimientos que podemos tener de los objetos sensibles no tienen otro orígen que de las sensaciones; pues como dice Condillac, todo el que haya analizado las facultades del alma, observará que no se conocen los objetos sensibles sino es por las sensaciones que se perciben de ellos, ó que los representan; y así quando los objetos estan presentes, los vemos por la sensacion que producen actualmente en nosotros; y aunque los objetos esten ausentes, los percibimos por la memoria ó recordacion de las sensaciones que produxéron. Las sensaciones que representan los objetos sensibles se llaman *ideas*, expresion figurada que significa lo mismo que *imágenes*; y así distinguimos las sensaciones como distinguimos tambien las especies de ideas, las quales son, ó sensaciones actuales, ó no son mas que la recordacion de las sensaciones que hemos tenido; y supuesto que para producir sensaciones es necesario de una parte el concurso de los órganos que forman los sentidos, y de la otra una cierta accion del alma, conviene exâminar los que en estas diversas operaciones pertenecen mas directamente al alma: este exámen nos conduce naturalmente á analizar sus facultades.

Analísis de las facultades del alma.

El alma es sola la que conoce, porque ella sola es la que siente, dice Condillac: á ella es á quien pertenece hacer la analísis de todo lo que se conoce por sensacion; pero como no puede aprender á conducirse, porque no se conoce á sí misma, ni conoce sus facultades, es preciso estudiarla para saber todas las facultades de que es capaz; pero ¿dónde las descubrirémos sino es en la facultad de sentir? Verdaderamente esta facultad envuelve todas las que vienen á nuestro conocimiento; pues si solo porque siente el alma conocemos los objetos que estan fuera de ella, ¿podrémos acaso conocer de otro modo lo que pasa en ella, sino porque siente? Todo nos convida á hacer la analísis de la facultad de sentir. Una reflexîon hará esta analísis bien fácil; pues para analizar la facultad de sentir, basta observar sucesivamente todo quanto percibimos de un objeto, adquiriendo un conocimiento qualquiera; digo qualquiera, porque lo que sucede para adquirir muchos, no puede ser sino una repeticion de lo que ha pasado.

Atencion. Quando se presenta á la vista una campiña, se ve toda de una ojeada sin discernir nada aun; pues para distinguir los diferentes objetos que la componen, y tener una idea distinta de su forma y de su situacion, es necesario que se dirijan las miradas sobre cada uno de ellos; pues quando se fixa la vista en uno, los demas no se ven. Entre tantas sensaciones que se hacen á un tiempo, parece que solo se experimenta una, que es la del objeto sobre quien se fixa la vista. Esta mirada es una accion, mediante la qual se dirige la vista hácia el objeto predilecto; por lo que á esta accion le doy el nombre de atencion; y ciertamente esta direccion de los órganos es toda la parte que puede tener nuestro cuerpo en la atencion; ¿pero qual será la parte que tenga el alma? Una sensacion que experimentamos, como si fuese sola, pues las demas son como sino las experimentásemos.

Comparacion. La atencion que prestamos no es pues de parte del alma, sino es de la sensacion que este objeto hace sobre nosotros; así es, que esta sensacion se hace en alguna manera exclusiva, y esta facultad es la primera que observamos en la facultad de sentir; y así como fixamos nuestra atencion en un objeto, la podemos fixar en dos á un mismo tiempo; y entónces en lugar de una sensacion exclusiva experimentamos dos, y decimos que las comparamos, porque no las experimentamos exclusivamente sino para observarlas una al lado de la otra, sin que nos distraygan otras sensaciones; y esto es propiamente lo que significa la palabra comparacion. La comparacion no es mas que una doble atencion: consiste en dos sensaciones, que se perciben como si se percibiesen solas, excluyendo qualquiera otra.

Un objeto puede estar presente ó ausente: si está presente, la atencion es la sensacion que produce actualmente sobre nosotros; pero si está ausente, la atencion es la memoria de la sensacion que causó; y esta memoria es á la que debemos la potencia de exercer las facultades de comparar los objetos ausentes, así como comparamos los presentes. Tratarémos luego de la memoria.

El *juicio*. No podemos comparar dos objetos, ó experimentar las dos sensaciones que producen exclusivamente en nosotros, quando se pone uno al lado del otro, sin que percibamos al momento en qué se parecen, ó en qué se diferencian; porque advertir las semejanzas ó las diferencias es juzgar; y así los juicios no son mas que sensaciones.

La *reflexîon*. Si por el primer juicio conozco una relacion, para conocer otra necesitaré segundo juicio. Quiero, por exemplo, saber en qué se diferencian dos árboles. En este caso observaré sucesivamente la forma, el tronco, las ramas, las hojas, los frutos: compararé todas estas cosas unas despues de otras: formaré una serie de juicios; y como, en algun modo, reflecta entónces mi atencion, pasando de un objeto á otro diré que reflexîono. La reflexîon no es mas que una serie de juicios, que se observa por una serie de comparaciones; y supuesto que en las comparaciones y en los juicios no hay sino sensaciones, no hay mas que sensaciones tambien en la reflexîon.

La *imaginacion*. Quando por la reflexîon se han observado las qualidades en que se diferencian los objetos, se puede por la misma reflexîon juntar en uno solo las qualidades que estan separadas en muchos; y así es que un Poeta se propone, por exemplo, dar idea de un héroe que nunca ha exîstido; entónces las ideas que presenta son imágenes que no tienen realidad mas que en el espíritu; y á la reflexîon que hace estas imágenes, llamamos imaginacion.

El *razonamiento*. Un juicio que se pronuncia puede incluir otro que no se pronuncia; y así quando se dice que un cuerpo es pesado, se dice tambien implícitamente que si no se le sostiene caerá; pero quando un juicio segundo está contenido así en otro, se le puede tener como una conseqüencia del primero; y así se dirá, por exemplo: *esta bóveda es muy pesada*; *si no se sostiene caerá*. Esto es lo que se llama hacer un razonamiento, que no es mas que referir dos juicios de esta especie: en donde no hay mas que sensaciones, como en los juicios, el segundo juicio del razonamiento que hemos hecho, contenido en el primero, es una conseqüencia que no hay necesidad de buscar; pero al contrario, seria necesario buscarla, si el segundo juicio no se manifestase en el primero tan sensiblemente, esto es, que seria preciso ir de lo conocido á lo desconocido; pasando por una serie de juicios intermedios del primero hasta el último, y conteniéndolos todos sucesivamente los unos

en los otros; por exemplo, este juicio, *el azogue se sostiene á cierta altura en el tubo de un barómetro*, se contiene implícitamente: en este el *ayre es pesado*; pero como todo no se percibe inmediatamente, es necesario ir de lo conocido á lo desconocido para descubrir por una serie de juicios intermedios, que el primero es una conseqüencia del segundo. Hemos visto que todas las facultades que hemos observado se contienen en la facultad de sentir; el alma adquiere por ella todos sus conocimientos; por ellos entiende las cosas que estudia por qualquiera medio, y así por el oido entiende ó percibe los sonidos &c.; y así es que la reunion de todas estas facultades se llama *entendimiento*, el qual comprehende la atencion, la comparacion, el juicio, la reflexîon, la imaginacion y el razonamiento.

Considerando nuestras sensaciones como representativas, verémos nacer todas nuestras ideas y todas las operaciones del entendimiento; si consideramos como agradables ó desagradables, verémos nacer todas las operaciones que se refieren á la voluntad.

La *necesidad*. Aunque por sufrir se entiende propiamente experimentar una sensacion desagradable, tambien es cierto, que la privacion de una sensacion agradable es un sufrimiento mas ó ménos grande; pero es necesario observar que estar *privado* y *faltar* no significan una misma cosa, pues hay ocasiones en que nunca se han gozado unas cosas, de las quales ó faltan, ó aun no se han conocido; y puede suceder tambien, por el contrario, estar privados de cosas que conocemos y hemos gozado, ó á lo ménos nos imaginamos el placer que puede producir su goce: esta privacion es una pena ó sufrimiento, que se llama particularmente *necesidad*; tener necesidad de una cosa es sufrir, porque es estar privado de ella.

La *incomodidad*. Esta pena ó sufrimiento, en su infimo grado, no es un dolor; pero es un estado de incomodidad, ó que no estamos á nuestro placer; á este estado llamamos incomodidad.

La *inquietud*. La incomodidad produce movimientos que indican querer alguna cosa de que hay necesidad: en este estado no podemos disfrutar el reposo; y por esta razon la incomodidad toma despues el nombre de inquietud. Si hallamos obstáculos para sufrir la inquietud, esta crece mas, y este estado puede llegar á ser tormento.

El *deseo*. La necesidad no turba el reposo, ó no produce la inquietud sino ínterin determina las facultades del cuerpo y el alma sobre los objetos, cuya privacion hace que suframos; no tratarémos del placer que nos han producido: la reflexîon hace juzgar de lo que nos pueden producir aun: la imaginacion lo exâgera; y para gozar harémos quantos movimientos son capaces. Todas nuestras facultades pues se dirigen sobre los objetos, de los quales tenemos

necesidad; y esta direccion es propiamente lo que entendemos por deseo. Esta especie de modificacion es mixta ó equívoca; se dice que es equívoca, porque ya el alma se entrega al gozo que le viene por la idea de la posibilidad de poseer el objeto deseado, y el juicio, unido al deseo, produce la esperanza: ya se abandona á la impresion molesta de la privacion con las ideas de dificultad ó imposibilidad de poseer este objeto, de donde nace el temor ó la desesperacion. Estos dos últimos modos de ser del alma, ofrecen las mismas modificaciones que la tristeza y el dolor, las quales no se diferencian sino por la mezcla de la idea lisonjera de la posesion, que despierta y excita por intervalos los órganos de las sensaciones y movimientos; pero si hay una verdadera desesperacion, produce un abatimiento general, y no se diferencia en nada del dolor y la tristeza perfecta.

Las *pasiones*. Los deseos que se hacen habituales producen las pasiones. Estos deseos, en algun modo, son permanentes, ó á lo ménos, si se suspenden por intervalos, se renuevan con el mas leve motivo. Las pasiones arrastran siempre tras sí un estado violento del alma, acompañada de grandes movimientos, que se llaman *conmociones*; cuya impresion se siente en las partes precordiales: por lo que se percibe en qué se diferencian las simples sensaciones de las pasiones. La pasion es una accion del alma ocasionada por una sensacion actual, formando las modificaciones vivas, y produciendo las conmociones violentas que observamos en el amor, el odio, la ira &c. El alma puede producir estas pasiones, aun quando los sentidos no concurran á ello, porque su fuerza sobre la accion nerviosa, que es el principio de la sensibilidad, da la facultad al cerebro para que vuelva á tomar las mismas determinaciones que habian producido cada una de las pasiones que las constituian. La impresion que en los plexôs precordiales ha hecho mirar el corazon como el sitio del agente mismo de las pasiones, es un error muy comun; pues las revoluciones, que estas violentas conmociones producen, excitan y turban la regularidad de los movimientos del diafragma, del corazon y la circulacion; pero el corazon no tiene mas parte en estos desarreglos que la rueda de un molino, cuyas aguas se habian interrumpido, en que la irregularidad de su movimiento no se debe atribuir á ella, sino al desarreglo de las aguas: así, no al corazon, sino á la impresion de los plexôs, debe imputarse. Hemos observado que hay en el cuerpo humano partes, cuya sensibilidad es mas exquisita: en estos centros de sensibilidad, digámoslo así, el alma exercia su accion mas inmediatamente como son el cerebro, la region precordial, y los diferentes plexôs nerviosos como son los cordiales, estomáticos, hepáticos, mesentéricos y semilunares, las partes de la generacion &c.; y así es, que en estos órganos el efecto

de la pasion es mas señalado; ellos influyen en todos nuestros movimientos, en todas nuestras acciones, en la salud, en las enfermedades, sus causas, sus síntomas y curaciones; en fin, en todas las situaciones de la economía animal. Los Médicos no podrán aproxîmarse escrupulosamente á su mecanismo y efectos, ya sea para poder excitar oportunamente los que son útiles, ya sea para remediar los desórdenes freqüentes de los que son dañosos. Quando se necesita calmar las pasiones peligrosas, y persuadir á los hombres la necesidad de resistir á su poder tiránico, para que disfruten la utilidad de estos preceptos, es preciso valerse de todos los medios posibles, echando mano de las preciosas armas del razonamiento, que inclina á la persuasion, y seduce; en cuyo caso la filosofía se hermana con grandes ventajas con la Medicina.

La *esperanza*. Hemos dicho que la especie de juicio que nos hace prever que obtendrémos una cosa, junto con el deseo que tenemos de ella, produce la esperanza: otro juicio producirá la voluntad; y así quando no hallamos ningun obstáculo á nuestros deseos: *yo quiero*, significa *yo deseo, y nada debe oponerse á mi deseo: todo debe contribuir á ello*. Tal es propiamente la acepcion de la palabra mi *voluntad*; pero se le da por lo comun una significacion mas extensa; entendiéndose por esta palabra una facultad que comprehende todos los hábitos que nacen de la necesidad, los deseos, las pasiones, la esperanza, la desesperacion, el temor, la confianza, la presuncion &c. Por último, el pensamiento comprehende en su acepcion todas las facultades del entendimiento, y todas las de la voluntad; porque pensar, sentir, prestar la atencion, comparar, juzgar, raciocinar, desear, tener pasiones, esperar, temer &c. en quanto al poder que tiene nuestra alma de executar ella misma estos movimientos, esta actividad que pone todas las facultades en juego, que pone á su placer la fuerza nerviosa con los caractéres que piden la imaginacion, la memoria, las sensaciones y las pasiones; todo esto no podemos ménos de admirarlo, sin atrevernos á explicarlo. Hemos expuesto hasta aquí, que las facultades del alma nacen sucesivamente de las sensaciones, habiendo visto que cada una de ellas no es mas que una transformacion de una sensacion. Para concluir este artículo, era preciso tratar de la sensibilidad y la memoria; pero nos referimos á los artículos *sensibilidad* y *sentidos internos*... Extr.]

ALMENDRAS. (*Mat. Med.*) Aunque se llaman almendras en general todas las semillas encerradas en el hueso leñoso, como el del albaricoque &c.: este nombre se aplica particularmente al fruto del almendro. Las almendras frescas y sacadas con cuidado son un alimento dulce y muy sano, no comiéndolas abundantemente, por lo que se presentan en varias formas y composiciones en las mesas;

algunas veces son dañosas, principalmente si son añejas; porque suelen entónces estar rancias. Tambien es necesario tener presente que las almendras frescas y sus preparaciones, dadas como medicamento, se tienen como dulcificantes, atemperantes, laxântes y refrescantes; se usan en emulsiones. (*V. esta palabra.*) Se extrae de ellas el aceyte de almendras dulces (*V. este artículo.*); igualmente se debe saber que, como son demasiado nutritivas, no convienen á todos los estómagos, principalmente á los de los febricitantes; y en caso de prescribirlas, ha de ser en un gran vehículo.

Las almendras amargas no se emplean interiormente; se recomiendan sus preparaciones como *cosméticas* para las manchas de la piel; el aceyte que se extrae de ellas se usa para la sordera; frotan tambien el vientre de los niños con él, para disminuir la tension y dureza que suelen padecer algunas veces: ántes se usaban igualmente á lo interior para quitar las obstrucciones del vientre. Las almendras amargas son venenosas para muchos quadrúpedos, y para la mayor parte de las aves domésticas: el agua que sale de la destilacion de ellas es un terrible veneno para todos los animales. F.

ALMIZCLE. (*Mat. Med.*) El almizcle, llamado tambien moschô ó muschus, es una substancia muy parecida á la sangre cuajada y seca: segun los Naturalistas se saca esta substancia medicamentosa de unos saquitos ó bolsas que tienen en la region umbilical algunos quadrúpedos de la China, la Tartaria y las Indias orientales. El almizcle que prefiere nuestra Farmacopea es el que viene del Asia, que se saca del moschô moschífero de Lineo. Esta substancia tiene un olor muy subido, semejante al que tienen todos los aceytes esenciales y volátiles; pero este le tiene en muy alto grado, cuya volatilidad hace que sea este medicamento uno de los antiespasmódicos mas enérgicos y penetrantes; siendo, segun Carminati, la parte resinosa la que es exclusivamente olorosa, y la que produce los efectos indicados; siendo igualmente la que se insinúa por toda la economía animal, afectando al cerebro y á todo el sistema nervioso y muscular; propagándose despues su olor al ayre espirado, á las orinas, sudor &c.

Para que sea mas enérgica la accion del almizcle es preciso usarlo en substancia; siendo preferible este método al de las varias preparaciones que se hacen de él. Carminati y Cullen son de dictámen, que para darlo en substancia se ha de envolver en el mucilago de la goma arábiga, sin que se disuelva nunca en el alcohol, ni se mezcle con nitro, porque se enerva su accion, y porque el menstruo espirituoso suele perjudicar algunas veces. Para que el almizcle surta todo el efecto deseado es menester administrarle en dosis alta, esto es, de 10 hasta 30 granos; repitiendo esta cantidad hasta que se destruya la enfermedad. Este remedio es uno de los

mas poderosos antiespasmódicos, y muy útil para las afecciones convulsivas: algunos autores lo recomiendan en algunas circunstancias de la gota; pero no siempre aprovecha, y sí solo en la que acontecen espasmos: su uso es mucho mas provechoso en las calenturas nerviosas, principalmente quando tienen salto de tendones ú otros síntomas convulsivos; pero nunca se debe emplear este remedio hasta haber usado otros: y vista su ineficacia, en cuyo caso se recurrirá al almizcle, sin que se pueda generalizar; su excesivo precio incita tambien á que el comercio haga mezclas y fraudes con esta droga, que nunca serán de la índole del medicamento. Carminati recomienda este remedio para las enfermedades soporosas, las calenturas malignas ó nerviosas, y para las exântemáticas, siempre que vengan acompañadas de espasmos y debilidad; y creo que no aprovecha quando los enfermos tienen fuerzas vigorosas, obrando únicamente en las debilidades nerviosas. Algunos autores le recomiendan para la rabia, y podrá venir muy bien para las convulsiones atroces que acompañan á esta enfermedad.

El almizcle se usa en substancia, que es como aprovecha mas, y en tintura: con esta última se hacen los julepes moschados, que no son mas que la mezcla de alguna agua aromática con una porcion de esta tintura, añadiendo un xarabe tónico, y alguna otra substancia corroborante, antiespasmódica &c. La dosis del almizcle en substancia ó tintura es de 3, 4, 8 hasta 30 granos.

ALOE. (*V.* ACIBAR.)

ALOPECIA. (*Med.*) Enfermedad, por la qual se caen los cabellos con descamacion de la epidermis. Corresponde á la clase de caquexîas, y al órden séptimo caquexîas anómalas, y constituye el género 38 de la Nosología de Sauvages.

ALPINO. (Próspero) (*Biog.*) Fue hijo de Francisco Alpino, Médico de crédito: nació en 23 de Noviembre de 1553, en Morastica, villa del Estado de Venecia: siguió sus estudios de Medicina en Padua, dedicándose particularmente á la Botánica; y deseando viajar para perfeccionarse en este ramo, pasó á Egipto para exâminar en este pais todo quanto tenia relacion con la Medicina y la Historia natural: despues de haber estado tres años allí, regresó á Italia: queriendo el Príncipe de Melfe, Andres de Doria, nombrarle por su Médico, no se pudo verificar, porque la República de Venecia le nombró Catedrático de Botánica, y Director del Jardin Botánico de Padua, donde exerció la Medicina con esplendor, y todos los empleos honoríficos de aquella Academia: murió en esta ciudad el año de 1616, á los sesenta y cinco años de edad. Las obras que ha dexado escritas son: 1.ª *De præsagienda vita et morte*, in 4.°, 1601, que el ilustre Boerhaave hizo imprimir en Leyden en 1735. 2.ª *De plantis Ægypti*, *Venetiæ*, in 4.°, 1592,

y en Leyden 1735, in 4.° 3.ª *De plantis exoticis*, *Venetiæ*, 1627 in 4.° 4.ª *Medicina methodica*, Padua 1611, in 4.° 5.ª *De Rhapontico*, Padua 1612, in 4.° En todas estas obras se hallan observaciones curiosas, y un excelente tratado del *Bálsamo*, que se halla en la *Medicina de los Egipcios*.

ALTEA. (raiz, aceyte y ungüento) (*V.* MALVAVISCO.)

ALTERACION. Esta palabra se toma en diferentes sentidos; pero en general comprehende la mutacion del bien en mal: por lo regular todos los excesos causan alteracion en la salud; tambien se dice en Medicina alteracion, quando hay mutacion en el cuerpo y en los humores por una causa morbífica, ó por la accion de los medicamentos; por lo que hemos llamado remedios alterantes á los que pueden producir estas mutaciones.

ALTERADO. Se usa esta palabra para expresar toda la mutacion que se ha hecho con los sólidos y fluidos; la que ha apartado del estado de salud al hombre; y así decimos, las facciones de la cara de este enfermo estan alteradas, la bílis está alterada &c.

ALTERANTES. (*Mat. Med.*) Se da el nombre de remedios *alterantes* á una gran clase de medicamentos; considerando en general la accion de todas las substancias medicamentosas, y las mutaciones que producen en las enfermedades, se ve que sus efectos sensibles pueden reducirse á dos; ó mudando la naturaleza de las enfermedades, sin producir evacuacion alguna por los órganos emuntorios ó excretorios, ó excitando la salida de algun humor. De esta distincion se hacen dos divisiones generales de medicamentos; los primeros son los *alterantes*, y los segundos los *evacuantes*.

Los alterantes mudan por lo comun lentamente el estado de los sólidos, y los fluidos del cuerpo humano, no siendo sus efectos tan prontos como los de los evacuantes. Se pueden dividir en dos secciones; los de la primera obran manifiestamente segun las leyes de Física, y les llamamos *alterantes racionales*. Los de la segunda producen en los humores alteraciones, que no se pueden explicar, no conociéndose bien la relacion que tienen con las enfermedades que curan. Estos son los que llamarémos *alterantes específicos*, los quales no son tan seguros en sus efectos como los primeros. Se verá despues que por su denominacion muchos de estos alterantes específicos, las mas veces debidos á opiniones erróneas, ó á las preocupaciones que tanto han influido en la Medicina, ó no exîsten por lo comun, ó pueden referirse á otra clase de medicamentos racionales. Para establecer mejor la distincion de alterantes en estas dos secciones, considerarémos primero de qué modo se puede concebir cada una de estas secciones, y las divisiones secundarias que se pueden establecer en cada una de ellas.

Los alterantes racionales son aquellos cuya accion se calcula y

percibe, administrándose por conseqüencia con arreglo á unas indicaciones ciertas, las quales producen mutaciones lentas en la economía animal, obrando en los sólidos, ó en los fluidos del cuerpo humano, ó en los dos á un mismo tiempo; de aquí se sigue que es necesario admitir tantas clases de alterantes como vicios hay de sólidos y de líquidos, y por consiguiente de medicamentos propios para corregir estos vicios: si se exâminan los de los sólidos, se puede ver que exîsten ó en su texido ó en los movimientos que executan. En quanto á su texido puede estar muy apretado ó muy floxo: los medicamentos que destruyen el primer vicio se llaman *relaxântes* ó *laxântes*: los què son capaces de corregir el segundo se llaman *astringentes* ó *condensantes*; porque ponen las fibras mas densas y mas compactas, designándolos tambien con la palabra genérica *indurantia*, endurecientes. El movimiento de los sólidos puede ser ofendido de dos modos, ó executándose con lentitud ó débilmente: en este caso se emplean los *estimulantes*; si se executa demasiado fuerte ó con violencia, entónces se usan los *calmantes* ó *sedativos* para detenerle.

Aunque los vicios de los fluidos sean muy numerosos, y afectados de varios modos, se pueden reducir, sin embargo, á la demasiada consistencia, ó á una gran tenuidad, y tambien á las acrimonias diversas. En un gran número de enfermedades, los humores del cuerpo humano tienen al mismo tiempo acritud y espesura muy considerable; pues estos vicios suelen ir unidos. Se pueden reducir á seis clases generales los medicamentos alterantes, propios á corregir las diversas mutaciones morbíficas de los fluidos; á saber, los *diluentes, dulcificantes*, *absorventes*, *depurantes*, *incrasantes*, *ó espesantes*; *atenuantes*, llamados tambien *incidentes*, *aperitivos y fundentes*, segun el grado de su eficacia. En la mayor parte de las enfermedades, en que los sólidos y los fluidos estan desarreglados á un mismo tiempo, hay ó mucho calor en los primeros, acritud y agitacion en los segundos, ó demasiada inercia y entorpecimiento en las fibras, viscosidad y lentor en los humores: los remedios alterantes que se designan con el nombre de refrescantes ó atemperantes, y los calefacientes, se emplean con suceso en estas dos circunstancias.

Ademas de estos vicios, que acontecen y se caracterizan con la ayuda de una observacion exâcta de las enfermedades, se reconocen freqüentemente en los sólidos y en los fluidos del cuerpo humano mutaciones y alteraciones, que no se pueden referir únicamente á estos primeros vicios, constituyendo enfermedades distintas, y por lo comun graves y difíciles de curar. Entónces la falta de indicaciones simples y claras hace que la medicina racional no tenga siempre el éxîto que en tantas ocasiones la hace tan útil; pero la

medicina empírica suele ser mas afortunada en estos casos. Ilustrada por una larga experiencia esta parte de la Medicina, ha ido encontrando poco á poco, en las substancias naturales, clases de remedios propios á calmar y aun á curar ciertas enfermedades. Este ha sido el orígen de las varias clases de alterantes, que se llaman específicos de las enfermedades. Todos los remedios, por lo regular, suelen tomar el nombre de las enfermedades, que deben ser á próposito para curar, á los quales se antepone la palabra *anti*, unida á las de las enfermedades, como por exemplo antiepilécticos, los antiespasmódicos, los antiescorbúticos &c. (este lenguage se aparta bastante de la exâctitud.) (*V. la palabra anti.*)

La distribucion de las diferentes clases de alteraciones forman, segun nuestro método, la tabla siguiente.

ALTERANTES.

Remedios que mudan poco á poco, y sin producir evacuacion sensible, el estado morbífico de los sólidos y los fluidos.

PRIMERA SECCION DE ALTERANTES RACIONALES.

Alterantes en que se concibe su accion, indicados por el raciocinio.

ARTÍCULO 1.°

Alterantes de los sólidos.

CLASE 1.ª Laxântes, *relaxantia.*
2.ª Condensantes, *indurantia.*
3.ª Estimulantes, *extimulantia.*
4.ª Calmantes, *sedantia.*

ARTÍCULO 2.°

Alterantes de los fluidos.

CLASE 5.ª Diluentes, *diluentia.*
6.ª Dulcificantes, *demulcentia.*
7.ª Absorventes, *absorventia.*
8.ª Depurantes, *depurantia.*
9.ª Incrasantes, *incrasantia.*
10 Atenuantes, *attenuantia.*

ARTÍCULO 3.°

Alterantes de los sólidos y los fluidos.

CLASE 11. Refrescantes, *refrigerantia.*
12. Calefacientes, *calefacientia.*

SECCION SEGUNDA, ALTERANTES ESPECÍFICOS.

Remedios alterantes que mudan los sólidos y los fluidos, sin que se pueda determinar su modo de obrar, no siendo indicado mas que empíricamente.

CLASE 13. Antiepilépticos, *antiepileptica.*
14. Antiapoplécticos, *antiapoplectica.*
15. Antiflogísticos, *antiflogistica.*
16. Febrífugos, *febrifuga.*
17. Antisépticos, *antiseptica.*
18. Antíficos, *antiphica.*
19. Antiespasmódico, *antispasmodica.*
20. Antihistéricos, *antihisterica.*
21. Alexîfármacos, *alexipharmaca.*
22. Antilómicos, *antiloimica.*
23. Antihidrópicos, *antihidropica.*
24. Antihidrofóbicos, *antihidrofobica.*
25. Antilácteos, *antilactea.*
26. Antidisentéricos, *antidyssenterica.*
27. Antiraquíticos, *antiraquitica.*
28. Antiescrofulosos, *antiscrophulosa.*
29. Anticancerosos, *anticancrosa.*
30. Antiescorbúticos, *antiescorbutica.*
31. Antivenéreos, *antivenerea.*
32. Antiherpéticos, *antiherpetica.*
33. Antiartríticos, *antiartritica.*
34. Carminantes, *carminativa.*
35. Litontríficos, *litontrifica.*
36. Antihelminticos, *anthelmintica.*
37. Vulnerarios, *traumatica.*

Los alterantes, aunque opuestos á los evacuantes, no producen siempre efectos análogos á ellos; pues algunas veces se hacen evacuantes, segun la disposicion de los sugetos, como se ve con la quina, que en ciertas circunstancias obra como purgante. Se observa tambien que algunos alterantes tienen entre ellos una gran relacion, como sucede con los calefacientes y estimulantes, los laxântes y re-

frescantes, los diluentes y relaxântes, los que coinciden freqüentemente y se aproxîman en sus efectos.

Se ha visto en la denominacion de los alterantes específicos, que algunos de los quales entran en los alterantes racionales. (*V. todas las palabras de la tabla.*) F.

ALUMBRE. (*Mat. Med.*) El alumbre es una sal compuesta del ácido sulfúrico y la tierra *alúmina*, llamada así porque Morveau la dió este nombre sacándole de la palabra latina *alumen aluminis*, para expresar solo la base del alumbre; y así en la nueva nomenclatura se llama el alumbre sulfate de alúmina, con cuyas dos voces se expresa la base y el radical de esta sal neutra.

El alumbre, ó bien sea el sulfate de alúmina, es astringente usado interior y exteriormente, diferenciándose mucho de la mayor parte de las sales neutras, que son purgantes. Conviene esta sal interiormente para las hemorragias de consideracion, que amenazan la vida del enfermo, como en algunas hemotisis y hemorragias uterinas; pero es necesario que esten acompañadas de debilidad, de atonia, ó de disolucion, como en el escorbuto muy adelantado, en que la sangre sale por todos los emuntorios; en estas circunstancias, el alumbre es muy bueno; sin embargo, en este último caso los ácidos minerales puros, dilatados en cierta proporcion, son de mucha utilidad, y aun se deben preferir. Si la hemorragia fuese producida por una plétora general ó particular, el alumbre seria dañoso; pues produciria la detencion de la sangre en el pulmon, la matriz &c.; y entónces es preciso acudir á las sangrías, los diluentes, los emolientes, y aun los narcóticos: si todos estos medios no bastan, y que la vida del enfermo está en peligro, en este caso se echa mano del alumbre, el qual obra como específico en estas circunstancias.

Se han visto hemorragias rebeldes que se han resistido á otros astringentes, ceder á el alumbre; y así se ve que entra en la composicion antihemorrágica de Helvecio, esto es, en las *píldoras* compuestas de alumbre y sangre de drago, que tambien se llaman píldoras teñidas, por razon del color que las da la sangre de drago; por lo comun son muy útiles en las hemorragias, y particularmente en las uterinas, que suelen seguirse al parto, acompañándolas tambien la extrema debilidad. El alumbre conviene igualmente en las evacuaciones serosas y mucosas, como en las diarreas antiguas, que ponen á los enfermos en la mayor debilidad. En las leucorreas ó flores blancas de las mugeres, que por su continuacion y abundancia ocasionan la debilidad del estómago y otros órganos y aun el marasmo, las píldoras de Helvecio surten muy buen efecto.

En las disoluciones sanguíneas, en el último grado en que se teme la vida del enfermo, es necesario dar el alumbre en corta dosis en un vehículo conveniente. En general el uso de este medi-

camento exîge mucha precaucion, y debe ser precedido de los medios mas suaves. Exteriormente se usa el alumbre como antihemorrágico, como cicatrizante y desecante de las úlceras antiguas. Se suele usar en las gárgaras y enjuagatorios, que se administran para afirmar las encías, y fortalecer la garganta de la debilidad que ocasionan las anginas catarrales &c. Se emplea en las inyecciones que se administran en las gonorreas benignas y virulentas, que duran mucho tiempo, y que fluyen con mucha abundancia, particularmente en aquellas que duran algunos meses, y que no son sostenidas por el vicio venéreo, sino por la debilidad local; en este caso las inyecciones aluminosas son excelentes, despues de haber usado los remedios interiores mas convenientes. Se emplea tambien en inyecciones, en los fluxos blancos de las mugeres, quando los remedios interiores y otros astringentes exteriores no han alcanzado para detenerlos. Es necesario saber que quando se usa por mucho tiempo el alumbre interiormente, en cierta dosis, produce astriccion de vientre, cólicos, semejantes á los que produce el plomo ó sus cales. Se da el alumbre en forma seca en la dosis de 4 á 6 granos por dia, y se puede subir hasta 12, 18 granos, un escrúpulo, media dracma, y una dracma; pero no solo, sino con alguna otra substancia apropiada, como la conserva de rosas &c. Quando se disuelve en alguna pocion que se va tomando entre el dia, se da en la misma dosis, teniendo siempre la precaucion de no darle en dosis alta ni muy continuado; para uso exterior entra en los colirios é inyecciones en la misma dosis.

Se usa el alumbre calcinado, que es mas activo que el ordinario, quando se quieren cicatrizar las úlceras antiguas, consumir las carnes superfluas y las excrecencias. El alumbre calcinado se hace poniendo lo que se quiere de esta substancia en una pala de hierro encendida, y si no en un vaso ó sitio de tierra que no esté barnizado; se pone al fuego; y el alumbre entónces pierde su humedad, y se deseca, poniéndose blanco y esponjoso; quando está en este estado se pulveriza, y bien apretado se coloca en una botella. R.

ALVAREZ. (Antonio) (*Biog.*) Doctor en Medicina, y Catedrático en la Universidad de Alcalá y de Valladolid: fue Médico del Duque de Osuna, Virey en Nápoles. Estaba en esta ciudad, sin duda, en 1585, quando se publicó su obra baxo este título: *Epistolarum et consiliorum medicinalium pars prima; omnibus non medicis modo, sed etiam filosofiæ studiosis utilissima.* Napoli apud Horatium Sawianum, 1585 in 4.°

Alvarez Chacon. (Diego) Doctor de Medicina: escribió una obra *para curar el dolor de costado.* Sevilla 1506 in 4.°

Alvarez Chanca. (Diego) Doctor de Medicina: escribió una

obra *Commentum in Parabolas Divi Arnaldi de Villanova.* Sevilla 1514 in folio.

Alvarez de Mirabal. (Blas) Doctor de Teología y Medicina en Salamanca: dió á luz la obra intitulada *La Conservacion de la salud del cuerpo y del alma para el buen régimen de la salud y mas larga vida del Serenísimo Príncipe D. Felipe.* Medina 1597 en 4.°, y en Salamanca 1601 en 4.°

ALVEOLOS. (*Anat.*) Se da este nombre á las cavidades huesosas que se hallan en las mandíbulas ó quixadas, en donde se hallan colocados y como clavados los dientes. (*V. esta palabra.*)

ALVIFLUXUS. (*Med.*) Orden segundo de la clase de fluxos de la Nosología de Sauvages, cuyo carácter es una evacuacion viciosa de materias contenidas en las primeras vias, por la boca ó el ano; estos fluxos se pueden dividir en sanguinolentos y en fecales: baxo este órden se comprehenden quatro géneros de fluxos sanguinolentos, que son: *hepatirrea*, *hemorroides*, *disenteria y melena*; y ocho géneros de fluxos no sanguinolentos, á saber: *náusea, vómito, pasion ilíaca*, *cólera morbo*, *diarrea, pasion celiaca, lienteria, tenesmo*, para su curacion &c. (*V. la palabra* fluxos.)

AMARGOR. Es una sensacion de su especie, que la experimentan, por lo regular, los que no tienen apetito; es opuesta á la sensacion de lo dulce: aun no se sabe qual es el principio amargo en nuestros humores.

Amargor de boca. (*Med.*) Este es un signo de la exîstencia de algun vicio en primeras vias, principalmente en el estómago, producido por lo comun de malas digestiones: se percibe este amargor casi siempre que la lengua se halla incrustada de un color amarillo, llamándose entónces saburra biliosa: la lengua de este color supone derrame de bílis y saburra en las primeras vias: para curar estos vicios, si es que se hallan sin otros síntomas, es necesario emplear las sales neutras y la miel desatada en qualquier vehículo apropiado; el crémor de tártaro es el que se usa mas comunmente en estas indisposiciones siendo ligeras, no obstante, que por lo comun son el exôrdio de otras mayores, como son toda la familia de las biliosas &c. Si se resiste á estos remedios suaves, es necesario acudir á los eméticos y los purgantes; los primeros tienen la preferencia en corta dosis (*V.* eméticos.) para que obren tambien como purgantes: con la indicacion de evacuar este primer foco del mal, se emplea en el principio de las calenturas pútrida, biliosa, en las quales la bílis viciada y abundante exerce su accion morbosa en el estómago, de donde viene la náusea, el vómito, el amargor de boca, y no pocas veces dolores en el vientre, ó á lo ménos un gran ardor. No siempre el amargor de boca es síntoma de saburra biliosa en primeras vias; pues la debilidad del estómago, la deprava-

cion de su funcion, los espasmos de esta region, y otros males, producen este síntoma, que se combatirá segun la causa que le produzca; y en este caso no tienen lugar los eméticos y purgantes, y sí los tónicos, los amargos, los antiespasmódicos, y en una palabra los remedios apropiados á la causa productiva, que desarregla las digestiones.

AMARGOS. (medicamentos y alimentos) (*Mat. Med. é Hig.*) El sabor amargo está tan esparcido en las substancias naturales, que considerando este sabor como causa y base de acciones medicinales, se pudiera multiplicar infinitamente la clase de estos medicamentos, con relacion á esta propiedad; pero la amargura se halla unida á otras propiedades, que modificándola, hacen variar su accion, por lo que es necesario distinguir los amargos puros, y otras clases de amargos mezclados con otros sabores de distintas qualidades; y así consideraremos primero los *amargos aromáticos*. Esta clase es muy numerosa; comprehende las plantas labiadas, uniéndoseles á las propiedades generales de amargos las de substancias olorosas y fragantes. Otra clase hay de *amargos acres*, los quales son mas ó ménos estimulantes, en quienes la amargura está asociada á un principio penetrante muy oloroso sin ser aromático, como se ve en las plantas crucíferas (*V. esta palabra y la de antiescorbúticos.*); otra tercera clase hay de amargos, que comprehende los que toman con ellos un olor venenoso y narcótico, como la amargura del opio; en el qual, el principio narcótico sobresale mas que la parte amarga, y así esta no tiene su accion medicinal pura y aislada en estas substancias. Hay otra quarta clase de amargos, que se aproxîman mas á los amargos propiamente dichos, que no tienen mezcla, que son los purgantes y los eméticos amargos, como las sales neutras, catárticas, las hojas, las raices, las flores, los sucos gomosos, resinosos, que gozan de estas propiedades.

Los amargos, los mas puros y los que tienen analogía entre sí no se pueden comparar con su íntima naturaleza, por ser poco conocida su composicion, lo que nos obliga á dar su analísis general. Sin duda el principio de la amargura, particularmente de una amargura igual, es idéntico en todas las substancias que tienen este carácter; pero aun está muy atrasada la analísis vegetal, para que podamos indicar la naturaleza y composicion general de las substancias amargas; lo que dice sobre este objeto Cartheuser no es muy exâcto, sin embargo que ofrece ideas generales muy interesantes. Este autor observa que los amargos, propiamente dichos, gozan el medio entre los alterantes y los aromáticos, conteniendo una substancia fixa, resinosa, gomosa ó aceytosa; cuya fixacion se opone á que sus propiedades se hallen en los productos de sus destilaciones; quedando sus principios activos en el fondo de los vasos

destilatorios, conservándose del mismo modo en estas substancias guardadas. Quando se quiere despues buscar la naturaleza íntima de la substancia amarga fixa de los vegetales en general, se ve que es la misma que los cuerpos dulces de este reyno; no diferenciándose en mas que en la proporcion, y en el modo de unirse, que será sin duda siempre oculto á los Químicos. Ademas de admitir dicho autor, como base de la amargura vegetal, una substancia resinosa y aceytosa fixa, piensa que los amargos de este reyno contienen ademas una sal neutra de diversa naturaleza, como el muriate de sosa, el sulfate de sosa, nitrate &c. Segun todas estas consideraciones tan vagas, podemos tener pocas ideas exâctas de la amargura de los vegetales; puede ser que la Química moderna con instrumentos y nociones mas exâctas, nos dé á conocer mejor su naturaleza quando se dedique al exámen de este importante objeto.

Los amargos vegetales tienen un principio idéntico á su amargura; teniendo por consiguiente propiedades idénticas, y una accion igual sobre la economía animal; no diferenciándose entre ellos mas que por los grados de su energía; y así los amargos ligeros no tienen sino una accion débil en comparacion de los amargos fuertes. Todos los amargos fortifican el estómago, facilitan la digestion, disuelven y arrastran el mucilago ó moco, quando es muy abundante, y que se detiene en el estómago; corrigen la qualidad ácida ó acre de la saburra viscosa, que barniza sus paredes; dan tambien fluidez y energía á la bílis espesada é inerte, obrando hasta un cierto punto en lugar de este humor; estimulan las paredes del estómago y de los intestinos, aumentando la accion de las fibras musculares; matan las lombrices anidadas en estos canales, haciendo desprender las viscosidades que les sirven como de nido ó foco. A esta primera accion sobre el canal alimenticio precede un constreñimiento y disminucion de las evacuaciones. Una parte de los amargos, disuelta en los sucos gástricos intestinales, y en el quilo, es conducida por el sistema de los vasos absorventes y sanguíneos, en donde esta substancia activa irrita suavemente las paredes de estos vasos, aumentando sus oscilaciones, y acelerando por consiguiente el movimiento de la sangre y los humores blancos; aumentando tambien el calor animal, y atenuando los demas humores. Con su uso desaparecen las obstrucciones; se aumentan las secreciones y excreciones de la piel y los riñones; los humores se depuran; detienen el curso de la putrefaccion; las úlceras se consolidan; los sólidos toman mas fuerza, y resisten mas á la accion ó choque de los fluidos. Por todos estos efectos se ve que los amargos vegetales se deben colocar entre los tónicos aperitivos, resolutivos, diuréticos, diafo-réticos, depurantes, antisépticos, estomacales, febrífugos, antihelminticos y vulnerarios.

La experiencia y el raciocinio hacen ver que los amargos son útiles en todas las enfermedades que dependen de la lentitud de los movimientos, de la debilidad de los órganos, de la atonia de los sólidos, de la espesura, mucosidad y frialdad de los fluidos, y de su impuridad y alteracion general. Se emplean con utilidad en los vicios de la digestion, en la pérdida del apetito, en los flatos, los dolores y otras afecciones producidas por las lombrices; en las calenturas intermitentes, la ictericia crónica, la edema, y la leucoflemacia; las obstrucciones antiguas de las vísceras, la hidropesía incipiente, la apoplegía serosa, y sus conseqüencias; la asma húmeda, los vómitos, la diarrea mucosa, las flores blancas, las gonorreas antiguas, la supresion del menstruo, de los loquios del fluxo hemorroidal; las enfermedades catarrales, y las afecciones reumáticas, artríticas, los vicios psóricos y escorbúticos; la raquitis incipiente; las conseqüencias de las heridas y las úlceras internas y externas. En toda esta larga serie de enfermedades son sin duda muy útiles los remedios amargos bien administrados; pero pueden ser muy dañosos quando se usan mal, pues estos no son remedios indiferentes que se pueden aplicar en todas las ocasiones; no se deben prescribir en las enfermedades inflamatorias quando el calor es grande, la bílis está alterada, la sangre agitada, y en un estado de rarefaccion; quando hay mucha sequedad, crispatura y constreñimiento; en las irritaciones y enfermedades espasmódicas violentas.

Se usan en infusiones ó cocimientos, en extractos aquosos, en tinturas espirituosas ó disoluciones en el alcohol; sus aguas destiladas no tienen ninguna virtud. Exteriormente se prescriben tambien en cocimientos, y entran en los ungüentos, los emplastos y cataplasmas.

Los principales amargos vegetales son la quina, las raices de genciana, de dictamo, de trebol fibroso, de muzgos, de aristoloquia, de escrofularia; las hojas de escordio, de axenjos, de cardo benedicto, de trebol aquático; los cogollos de centaura, de fumaria, la simarruba; las semillas de cardo benedicto y de cardo marino. Ext. de F

AMATO Ó AMAT. (*Biog.*) (Doctor Juan Cárlos) Catalan, Médico de Monserrate: escribió una obra con el título: *Fructus Medicinæ ex variis Galeni locis decerpti.* Leon de Francia 1623, en 12.°

AMATUS LUSITANUS. (*Biog.*) Cuyo nombre propio era Juan Rodriguez de Castelblanco. (*V. el artículo Rodriguez.*)

AMAUROSIS (*Med.*) Esta palabra equivale á lo que se llama gota serena, que es la privacion absoluta de la vista sin ningun defecto manifiesto en el órgano; la amaurosis es el género quarto del órden primero de la clase de debilidades de la Nosología de Sauvages. (*V. enfermedades de los ojos.*)

ÁMBAR GRIS. (*Mat. Med.*) Es una materia concreta, de consistencia blanda y tenaz como la cera, de un color pardo, señalado con algunas manchas amarillas ó negras, de un olor suave, y mas fuerte quando se calienta ó se frota: se halla en masas irregulares, unas veces redondas, formadas por capas de diferentes naturalezas mas ó ménos gruesas, segun se han reunido en mas ó ménos número. Esta substancia, sin duda, ha sido líquida, porque se encuentran en ella muchas materias extrañas. Se halla el ámbar gris flotando sobre las aguas del mar en las inmediaciones de las islas Molucas, de Madagascar, de Sumatra, en las de Coromandel, en las del Brasil, del Africa, de la China ó del Japon. Algunos pescadores Americanos han asegurado á Schwediaur, Médico Ingles, que halláron varias veces esta materia, ó entre los excrementos de una especie de ballena, que Linneo llama *physleter macrocephalus*, ó en su estómago, ó cerca de él en una bolsa. Los Naturalistas distinguen varias especies de ámbar gris; pero los mas usados y mas preciosos son el que tiene manchas amarillas, y el que las tiene negras; y aunque hay otras especies, que se diversifican por los varios colores de las manchas, dependen estas sin duda de la mezcla de cuerpos extraños. No nos detendrémos en exponer las varias opiniones sobre el orígen de esta substancia betuminosa; sobre si es formado por el excremento de los páxaros, del cocodrilo y otros animales cetáceos: si es cera y miel cocida por el sol &c., solo dirémos que esta substancia, analizada por Geoffroy, Neumam, Grim y Brown les ha dado los mismos principios que los betunes, esto es, un espíritu ácido y una sal concreta, aceyte, y un residuo carbonoso, por lo que le han colocado entre los betunes.

El ámbar gris tiene un gran uso como perfume en los tocadores de las damas, lo mezclan ordinariamente con el almizcle, disminuyendo su olor fuerte, y dexándolo mas suave y agradable. Sin embargo, que aun con esta mezcla no agrada á todos. El ámbar gris es un buen antiespasmódico, muy útil en las convulsiones epilécticas y en las del estómago é intestinos, y particularmente en los espasmos de las calenturas pútridas, nerviosas ó malignas, en los saltos de tendones; no obra del mismo modo en los parosismos histéricos é hipocondríacos, á quienes los antiespasmódicos fétidos, *hircina*, convienen mejor. Se ha recomendado tambien este remedio para los dolores de cabeza; pero suele excitarlos algunas veces; y en este caso es necesario emplear el ayre fresco y los ácidos vegetales para destruir su efecto. En las Indias se toma habitualmente el ámbar gris, para calmar la tristeza, y excitar la alegría; lo creen muy á próposito para alargar la vida, para mejorar la memoria, y la mayor parte de las funciones del alma. Algunos han tenido á este remedio como específico de la rabia y el tetano; pero hoy no

se cree tal propiedad. En otro tiempo se usaba como afrodisiaco; y aun no falta en el dia quien hace uso imprudente de él para excitar el placer de la venus.

Se administra el ámbar gris en substancia en la dosis de quatro á seis granos hasta la de diez y ocho ó veinte y quatro, y aun algo mas. En las grandes enfermedades se le da en píldoras, disuelto en el alcohol ó en el éter; en esta última forma se prescribe doce ó quince gotas de tintura, se administra tambien en fricciones en las partes convulsas. Ext. de F.

AMBI. (*Cirug.*) Máquina inventada por Hipócrates para reducir la luxâcion del hueso del brazo con la escápula: este instrumento se compone de dos piezas de madera, unidas por uno de los extremos con goznes; la una sirve como de pie, y debe estar perpendicular y paralela al cuerpo: la otra sirve como de palanca, y se coloca paralela al brazo dislocado, atándolo á ella con varios lazos; esta con la primera forman un ángulo recto, cuyo vértice se ha de colocar precisamente en la axîla. Aunque este instrumento tiene algunas ventajas, son muchos mas los inconvenientes que resultan de su uso, por lo que se ha proscripto casi enteramente de la práctica, y aun algunos otros análogos á este, que se han mirado como mas perfectos, como el de Petit y Lecat; valiéndose en el dia para reducir las luxâciones de otros medios.

AMBLIOPIA. (*Med. y Cirug.*) Es la debilidad de la vista ó su diminucion, sin ningun vicio aparente en los ojos, y aunque lo hay es relativo á la situacion, al grado de luz, y á la distancia del objeto. Esta enfermedad constituye el tercer género del órden primero de la clase sexta de Debilidades de la Nosología de Sauvages. La ambliopia se diferencia de la amaurosis, en que la primera es solo diminucion de la vista, y la segunda es una pérdida absoluta.

Para determinar las causas de la ambliopia es necesario tener conocimiento del ojo, la vision, sus vicios de miopia y presvicia ó vista presvita. (*V. todas estas palabras.*) Tambien se tendrán presente los efectos de una luz desproporcionada, la demasiada distancia de los objetos &c. Esta enfermedad, en la mayor parte de los hombres, es una incomodidad habitual y aun progresiva. El uso de anteojos es el principal remedio, como se verá quando se trate con mas extension de esta afeccion, tanto el modo de elegir y usar estos auxîlios, como el método curativo mas conveniente, que se hallará en todos los artículos de sus complicaciones y otras enfermedades que tienen relacion con ellas, por haber precedido, y ser esta su terminacion; pues las enfermedades locales pocas veces se presentan simples y aisladas, y así exîgen un tratamiento general, con relacion siempre á las causas principales, á las indicaciones anexas, á los síntomas urgentes, y á la constitucion del sugeto.

AMENCIA Ó DEMENCIA. (*Med.*) Es un delirio universal, pero sin furor, complicado de tristeza y una melancolía crónica. Esta enfermedad constituye el segundo género del órden tercero de la clase octava de Vesanias de la Nosología de Sauvages. Los latinos han usado indistintamente el nombre de amencia, y los de *insania* y *disipientia*, siempre que los sentidos internos y la razon estan alterados en términos que el enfermo delira habitualmente sobre uno ó muchos objetos. (*V.* DELIRIO Y LOCURA.)

AMENORREA. (*Med.*) Enfermedad por la qual el fluxo menstruo se disminuye ó falta enteramente. (*V.* CLOROSIS.)

AMFIMERINA. (calentura) (*Med.*) Género de calentura remitente, que tiene una exâcerbacion todos los dias. Constituye el primer género del órden segundo de la clase segunda de Calenturas de la Nosología de Sauvages.

AMIGDALAS Ó AMIDALAS. (*Anat.*) Estas son dos glándulas que estan situadas á los dos lados de la base de la lengua, una á la derecha y otra á la izquierda, acomodadas en el espacio que dexan los pilares anteriores y posteriores del velo del paladar: su figura es parecida á la almendra, de donde toman el nombre de amigdalas: tambien se llaman tonsilas y agallas; su color es como roxo. Estas glándulas segregan y vierten en el esófago y la laringe un licor untuoso, que contribuye con los demas humores á lubricar las fauces, é impedir que no se sequen, para facilitar la deglucion &c. Las amigdalas estan sujetas á la inflamacion, á la alteracion catarral (esto con mas freqüencia), á los abscesos, al escirro, y quantas enfermedades pueden padecer las glándulas, que se curarán, como se verá en los respectivos artículos. (*V.* ANGINA.)

AMNESIA. (*Med.*) Es la pérdida total de la memoria: esta enfermedad constituye el género veinte y dos del órden quarto de la clase octava de Vesanias de la Nosología de Sauvages.

AMNION Ó AMNIOS. (membrana) (*Anat.*) Una de las membranas que envuelven al feto, es la que se llama *amnion*, que es la mas interior; es muy fina y transparente, y mucho mas firme que el *corion*, que es la otra membrana mas exterior (*V. este artículo.*); su superficie interna es muy lisa, y la externa está cubierta de una porcion de texido celular por cuyo medio se une al corion, particularmente debaxo de la placenta. Esta membrana tiene algunos vasos sanguíneos; pero tan pequeños, que es muy difícil demostrarlos. En los preñados de gemelos cada feto tiene su amnion, siendo muy raros los exemplos de contener un mismo amnion dos fetos. Sin embargo que esta membrana envuelve inmediatamente el feto, hay ademas un fluido intermedio llamado licor ó humor del amnion, parecido al suero de la leche, coagulable como la linfa, siempre que no esté alterado ó corrompido, en el qual está como

nadando el feto. (*V.* AGUAS DEL PARTO.) Los usos de este fluido son 1.° mantener extendido, durante la preñez, el útero y el huevo del feto para que no pueda ser comprimido tan fácilmente por el útero ó por la accion de los músculos del abdomen ó por alguna otra violencia exterior: 2.° disminuir el golpeo del feto, que nadando en este líquido le impide: 3.° en el momento ó poco ántes del parto el orificio del útero se dilata suavemente por la bolsa del amnion, que se va presentando con sus aguas: 4.° luego que se rompe dicha membrana al afectuarse el parto, y fluyendo durante él las aguas que contenia, lubrican la vagina para facilitar la dilatacion de ella, y tambien la salida del feto.

AMONIACO Ó AMONIACAL. (sal) (*Mat. Med.*) Hace mucho tiempo que se conoce con el nombre de sal amoniaco la combinacion salina del ácido muriático y el amoniaco ó álcali volátil: en el dia llamamos esta sal por la nueva nomenclatura metódica *muriate de amoniaco.* (*V. este artículo.*)

AMONIACO. (*Mat. Med.*) En la nueva nomenclatura metódica de Química, á cuya formacion he cooperado con Mr. Lavoisier, Morveau y Bertolet, hemos puesto esta expresion en el femenino, para expresar con solo una palabra la base de la sal amoniaco, que se llamaba ántes álcali volátil; esta mutacion no ha hecho sino un bien muy ligero. Supuesto que aunque se haya hecho esta mudanza, recae precisamente sobre una sal conocida desde mucho tiempo, y solo hemos denominado la especie de álcali que forma su uso; y así, despues de haber establecido este nuevo método, llamamos á las sales amoniacales *sulfate de amoniaco*; al vitriolo amoniacal *nitrate de amoniaco*, ó nitro amoniacal &c. Se ve pues, que adoptando la palabra amoniaco, para designar el álcali volátil, hemos dado tambien la antigua denominacion, sin faltar al método que nos hemos propuesto. Hemos hecho la palabra *amoniaco* femenina, á fin de que todas las substancias del mismo género, en la naturaleza, fuesen del mismo género en el lenguage; los nombres de todas las bases terrosas y alcalinas son femeninos; la alúmina, la barite, la magnesia, la cal, la potasa, la sosa, la amoniaco (amoniaca.)

Esta denominacion amoniaco no tiene un orígen exâcto, y no se ha tomado de la naturaleza de este álcali volátil, que hoy se reconoce, segun las investigaciones de Bertolet; porque hubiera tenido necesidad de emplear dos palabras como *hidrógeno azooticado ó ázoe hidrogenado*, si se hubiera querido expresar su naturaleza; pero se ha dexado la de amoniaco porque es simple, y ademas no se aparta de la antigua denominacion. Se dice que la palabra amoniaco antigua viene de la voz griega *ammos*, *arena*, porque se sacaba esta sal de la arena de Egipto y la Libia, impregnada de la ori-

na de los camellos; el templo de Júpiter, situado en esta region, era tambien conocido con el mismo nombre, por razon de la mucha arena que le rodeaba. F.

El amoniaco ó álcali volátil tiene mucho uso en la Medicina: el primer recurso que se emplea en las afecciones soporosas es este fluido aplicado á las aberturas de las narices, ya sea aproxîmando, destapado el pomo ó vaso en que está, ó humedeciendo una pluma en él, introduciéndolo por las fosas nasales hasta donde alcance, segun los grados del sopor, y la necesidad de graduar los estímulos. Tambien se usa interiormente en las calenturas nerviosas, para que obre como excitante, mezclando algunas gotas con otros líquidos apropiados para estas enfermedades: se usa tambien como neutralizante de las sales metálicas que producen los cólicos de este nombre; siendo este un líquido muy propio para mezclar con qualquiera otro en todas las ocasiones que esten indicados los remedios alcalinos y excitantes fuertes, graduando, segun convenga, ya sea aumentando el vehículo, ó disminuyendo la dosis; medio escrúpulo de álcali volátil en una libra de agua, no forma una bebida muy estimulante ni demasiado ingrata, y mucho ménos si se añade algun xarabe. Exteriormente se puede usar mezclado con un aceyte craso y el alcanfor, formando un excelente xaboncillo (*V. esta palabra.*) para fundir tumores, resolver infartos, y aun quitar dolores &c.; en la picadura de la víbora y otras afecciones locales, se usa tambien el álcali volátil, como se verá en varios artículos.

Amoniaco. (goma) (*Mat. Med.*) Es un suco gomoso-resinoso, que se halla en pequeñas lágrimas blancas, y aisladas en lo interior, y amarillas exteriormente. Por lo comun estas lágrimas se reunen en masas, que se traen del Egipto, de los desiertos de Africa, y de la Libia Cirenáyca, de las cercanías del templo de Júpiter Ammon: la planta que le produce no se conoce; pero como en estas masas se hallan freqüentemente semillas semejantes á las de las plantas *omblíferas*, se supone que se extrae de una de ellas. Quando se manosea ó se masca esta substancia, se ablanda y se pone ductil y mas blanca. El agua hirviendo disuelve casi enteramente esta goma, cuya disolucion es turbia y de un blanco amarillento; quando se evapora esta disolucion queda un extracto amarillo, amargo, y de mal olor: el alcohol disuelve esta goma mejor que el agua, cuya disolucion es mas transparente, y de un bello color amarillo.

La goma amoniaco tiene bastante uso en la Medicina; es un buen fundente, por lo que se usa con suceso en las obstrucciones antiguas. Se coloca entre los incidentes blandos, y principalmente entre los que se destinan á las enfermedades del pecho: se mira como vulneraria, resolutiva, antihistérica y emenagoga: cura las obstrucciones del hígado, del bazo, del mesenterio, la matriz, y

las de los riñones: se emplea con utilidad en la ictericia, las calenturas intermitentes, la hidropesía, las viscosidades y cálculos de los riñones, las flores blancas, las gonorreas, las úlceras de la uretra y de todos los órganos interiores. Se puede prescribir por granos en píldoras, incorporadas con azúcar ó algun otro extracto; pero el mejor modo de usarla es haciendo una horchata con ella. (*V. emulsion de Brunero.*) Esta goma se debe preferir á todas las gomas resinosas fundentes, porque reune el tener mucho olor y sabor, y una gran facilidad para disolverse en todos los humores; y por tanto entra en muchos emplastos fundentes y resolutivos. Ex. de F.

AMONIACAL. Es un adjetivo usado en la antigua y en la moderna nomenclatura, para expresar las diferentes combinaciones salinas hechas por los ácidos unidos al amoniaco; y así se decia en otro tiempo *vitriolo amoniacal*, *nitro amoniacal &c.*, y hoy se dice *sulfate amoniacal*, *nitrate amoniacal*. F.

AMOR MORAL. (*Hig.*) El amor moral es una pasion que nace en el corazon de los dos sexôs por una fuerza de simpatía ó inclinacion, cuyo nudo amoroso forman los sentidos. En los jóvenes virtuosos este sentimiento tiene un grado de pureza, que no se halla comunmente en los mal educados, cuyas costumbres son hijas de la sociedad corrompida en que han vivido. El verdadero amor exîge estimacion y cariño á la persona que se ama, y nunca se debe intentar ninguna accion opuesta al honor y la moralidad; un amor racional enriquece el alma y el corazon de buenos sentimientos, y como que vivifica el espíritu; se puede permitir quando haya las conveniencias de educacion, de edad y de una mútua simpatía; en estas circunstancias debe resultar una justa eleccion, y verificarse el himeneo.

Seria una locura creer que el amor es permanente, pues este, así como el fuego, exîge un movimiento continuo, que es imposible mantener siempre; por lo que el amor, fundado en el cariño, se convierte poco á poco en una amistad sólida, que con el tiempo se suele acabar tambien. El amor moral inmoderado es el complexô de todas las pasiones violentas, destructoras del hombre; los zelos irracionales; el temor devorador de perder el objeto amado; el deseo ardiente é insensato de complacer y condescender, á veces, con sus extravagancias; le pone en un estado de inquietud y de agitacion, que sobre acibarar y disminuir los placeres que anhela, inhabilita á veces su máquina, no solo para las funciones del amor físico, sino tambien para las demas de la economía animal. Exemplos freqüentes se ven continuamente de las conseqüencias fatales de esta pasion violenta, resultando hipocondrías, locuras, afecciones nerviosas y de otras especies; fugas, homicidios, y otros crímenes que degradan al hombre, debidos todos estos extra-

víos á este estado de locura: de todas las pasiones esta es la que principalmente exîge la temperancia y cordura, al paso que, moderada, ofrece mil delicias al hombre en beneficio de la sociedad. (*V. los dos artículos siguientes*)

Amor físico. [El amor físico, el amor autorizado por el himeneo, es del que vamos á tratar: sus relaciones directas y multiplicadas con el arte de curar, nos imponen esta ley: no tratarémos ahora del amor moral, contemplándole solamente como una de sus pasiones las mas fuertes, capaz de acarrear al hombre grandes y violentos movimientos, que pueden trastornar el órden físico por su reaccion sobre el cuerpo, desordenando necesariamente la economía animal. (*V. pasiones del ánimo, y el artículo anterior.*)

De todas las funciones la mas importante y agradable para el hombre es la generacion; por ella se reproduce el hombre, y en algun modo es el orígen de la inmortalidad. Dexarémos á la Anatomía la explicacion de las diferencias que se hallan entre los dos sexôs: la Fisiología se encargará de instruirnos del desenvolvimiento de esta funcion, en quanto la sagacidad humana ha podido averiguar. Nuestro objeto principal es dar á conocer las ventajas y los inconvenientes que se siguen necesariamente del bueno ó mal uso que pueden los hombres hacer del matrimonio.

El hombre, como ser sensible, inteligente y social busca constantemente el placer ó la felicidad; su exîstencia se extiende mas allá de la esfera en que se halla, buscando otra posicion mas favorable; pero ínterin busca el placer y se defiende del dolor, á veces la debilidad de los medios, y la poca experiencia, hacen que se extravie, engañándose con el objeto que tanto busca y apetece. Los sentidos y la sensibilidad del hombre serán afectados agradable ó desagradablemente por los objetos exteriores, segun su movilidad individual, segun tenga mas ó ménos delicadeza en sus sensaciones, en sus ideas, en su reflexîon, en fin segun la constitucion de sus sólidos, y su mayor ó menor energía, y segun tengan los fluidos mas ó ménos homogeneidad; de aquí las diferencias de temperamentos, que no son mas que una manera de ser particular de cada individuo de la especie humana; por lo que resulta, que no teniendo los hombres una misma organizacion, no pueden tener las mismas sensaciones, las mismas ideas, y las mismas inclinaciones. Sin embargo, á pesar de las numerosas variedades que se hallan, todos caminan igualmente á un mismo objeto, buscando el placer y huyendo del dolor, porque el uno es útil á su conservacion, y el otro la desarregla. Ademas de esto, la naturaleza, dando al hombre la perspectiva del placer, no por eso le liberta de la gran debilidad que ocasiona á los órganos cansados, quando es excesiva la continuacion de su accion; y así los mas vivos placeres, especialmente

los del amor, terminan en un decaimiento ó desfallecimiento general, como no haya intervalo en que se puedan renovar las fuerzas; por lo mismo la vista de un objeto resplandeciente nos agrada al instante; pero concluye este placer con herir demasiado sus órganos quando nos detenemos mucho en él.

Los placeres mas vivos son por lo comun ménos durables, porque producen grandes movimientos; y sacudidas tan violentas á la constitucion humana, que de ningun modo las podria sufrir si se prolongasen; por lo que un hombre sensato debe usarlos con economía por su propia conservacion: la temperancia, la moderacion y la abstinencia del placer son actos racionales, fundados en la misma naturaleza del hombre. La pasion del amor es inherente á la naturaleza: y vemos que es sin duda una necesidad presente; pero debe ser contenida hasta ciertos límites, pues aunque es la que produce el mayor de los placeres, tambien acarrea acerbos tormentos.

Todos los seres animados que habitan el globo de la tierra son sensibles al amor, buscando con ardor sus placeres, pero ninguno con tanta impetuosidad como el hombre; sin duda porque las influencias morales aumentan el placer, que en los otros animales son puramente físicas; por esta razon es necesario que el hombre se guarde y precava de los lazos de la seduccion, y que conozca las conseqüencias fatales á que se expone si se entrega inconsideradamente á una pasion que hará su felicidad, si la usa con templanza, y la justa medida de sus necesidades; pero causará su ruina siempre que se entregue desenfrenadamente á ella.

Es inherente al hombre el deseo físico de la propagacion, y tambien la necesidad moral de vivir en sociedad con el bello sexô: de la union de estos dos sentimientos resulta lo que puede dar mas extension á su felicidad, esto es, el amor virtuoso. En el momento en que esta pasion principia á desenvolverse en un jóven, estando ya perfectos los órganos, es necesario moderarle la efervescencia de los sentidos, cuidando de que no se acalore su imaginacion ántes de celebrar el himeneo, ni de que se instruya en las necesidades de la naturaleza, sino por ella misma; si entónces alguna belleza se le presenta, sentirá precisamente cierta inclinacion: sus miradas, sus tímidas palpitaciones anunciarán el objeto de sus deseos. Esta sensacion será absorvida con toda la fuerza de su alma, y su exîstencia será felizmente subyugada á una compañera, con quien dividirá sus placeres. El matrimonio es la union de los dos sexôs, en el qual los esposos tienen por objeto el legítimo placer del amor, y al mismo tiempo la propagacion de su especie: este es el estado que conviene al hombre, y en el qual usa de las nuevas facultades que ha adquirido por la virilidad.

A casi todos los animales ha fixado la naturaleza la época del año, para ocuparse en la multiplicacion de sus diferentes especies: el hombre, libre de esta ley, puede en todas las estaciones entregarse á los placeres del amor. Sin embargo, puestos en cotejo todos los tiempos, la primavera parece ser la estacion mas ventajosa para satisfacer esta necesidad; es muy justo que quando la naturaleza se renueva con todos los seres que la rodean, el hombre sea uno de los que le rindan su homenage. La experiencia y la razon han demostrado que de todas las estaciones, el estío es la estacion ménos conveniente á esta funcion, porque entónces la transpiracion es excesiva, y la pérdida del semen aumenta infinito la debilidad, que se sigue necesariamente á esta funcion. Tambien se debe exâminar la hora del dia en que se deben disfrutar los placeres del amor: la mañana sin duda es el tiempo mas oportuno para esta agradable funcion, quando el estómago ha terminado la digestion, ó por la tarde, quando nada tiene que hacer esta entraña; pues siendo este órgano de tanta importancia, es necesario cuidar de que no sea interrumpida ni debilitada su fuerza digestiva; y así es que los sugetos que no cuidan de esto, no solo transtornan la digestion, sino tambien adquieren dolores de cabeza muy considerables, grandes debilidades, y no pocas veces graves y rebeldes enfermedades.

La repeticion de los actos venéreos deben ser en razon del temperamento, de la edad, de la estacion, del clima, y del método de vida; es difícil determinar reglas fixas, quando se ve que la naturaleza ha dado á los diferentes individuos fuerzas particulares tan variadas; ella sabe indicar á cada uno el momento del reposo; los excesos producirán precisamente no solo la pérdida del fluido generativo, que debe servir para la reproduccion de la especie, sino tambien la del que debe quedar para solidificar y perfeccionar las demas funciones, con quienes tiene mucha relacion este fluido. En general, un hombre jóven y bien constituido puede cada dia una vez disfrutar el placer de la venus, sin que su fuerza individual sufra ningun menoscabo. Este es por lo comun el poder de la mayor parte de los hombres, y aun accidentalmente se pueden exceder, sin que esto sirva de regla, ni los casos raros y extraordinarios que cuentan de algunos hombres demasiado viriles, que dexarémos de referir. Algunos legisladores han querido sujetar á la ley los impulsos de la naturaleza: Solon prescribió á sus conciudadanos que no se juntasen con sus mugeres sino tres veces al mes; acaso ignoró que el amor habla á los hombres mas impetuosamente que las leyes humanas.

El tiempo de las evacuaciones periódicas del bello sexô debe ser respetado por los hombres: en otro tiempo se creia que los engendros, en iguales circunstancias, ó morian ó nacian enfermos;

aunque esto no es cierto, y sabemos que la sangre menstrua es tan pura como la que corre por las venas, sin embargo es de temer que el uso del coito, en tal estado, produzca alguna hemorragia en una ocasion en que los vasos estan extendidos, abiertos, y mas irritables. Este abuso acarrea, por lo comun, á las mugeres las flores blancas, los histéricos &c.

Debemos exâminar qual es la edad mas á próposito para celebrar el himeneo. La experiencia ha hecho conocer, que todas las edades de la vida no son á próposito; que la debilidad que se advierte en sus dos extremos ha hecho excluirlos; así, en general, se creen ineptos, fuera de los casos raros y particulares. Los hombres estan en disposicion de reproducir su especie quando segregan ya el fluido seminal; las mugeres, quando las evacuaciones periódicas han tomado su curso: la naturaleza se desenvuelve mas pronto en estas que en el hombre. Los jurisconsultos, que sobre este punto siguen el dictámen de los Médicos, conocen que es muy raro que se pueda procrear de diez á doce años; y así han determinado que los hombres á los quince años puedan casarse, y las mugeres á los doce: los que tengan ménos edad se tendrán por pupilos; la ley no permite que se casen ántes, ni que se les pueda acusar de adulterio. Este casamiento anticipado seria mirado como nulo; porque siendo su objeto la procreacion, se les supone incapaces, por faltarles la edad que se requiere. Esto es lo que pertenece al rigor de la ley; pero los Políticos, los Filósofos y los Médicos no creen que en estas edades se han de hacer los casamientos verdaderamente útiles. Platon y Aristóteles no querian que se permitiese casar á ninguno ántes de la edad de treinta años: yo creo que se puede fixar la edad mas completa para las mugeres á los diez y ocho años, y para los hombres de veinte á veinte y cinco: entónces los órganos de los dos sexôs han adquirido el vigor y la energía, capaces de dar á la sociedad renuevos fuertes y bien constituidos, lo que no sucederia ántes de la edad que hemos fixado. Los hombres pueden engendrar hasta los sesenta años, y aun hasta los setenta, segun algunas anécdotas, aunque muy raras. Ordinariamente las mugeres pierden su fecundidad hácia los quarenta años, aunque se ve alguna vez, que son fecundas á los cincuenta.

Si de la concordancia de todas las funciones de nuestro individuo, resulta el estado mas favorable al hombre, el de la salud, el acto de la generacion debe tambien concurrir al mismo objeto; y se puede decir, que el uso moderado del matrimonio, no solamente es útil á la salud, sino que se puede añadir, que en general es indispensable en las personas bien constituidas, á fin de que no se expongan á un gran número de peligros y enfermedades, que suelen acompañar á los que adoptan la continencia y celibato, sin te-

ner fuerzas y temperamento para ello; pues ciertas constituciones sufren la continencia sin un gran menoscabo. Se ha observado que la abundancia del fluido regenerador en sus reservatorios puede causar graves enfermedades en uno y en otro sexô, ó á lo ménos irritaciones tan violentas, que la razon del hombre mas austero no basta para resistir á las pasiones impetuosas que se siguen, y le pueden poner en el estado de los animales furiosos quando sienten las impresiones sin satisfacerlas; y aunque es cierto que hay hombres á quienes su constitucion fria, digámoslo así, no les inclina al amor; hay otros por el contrario, en quienes el amor físico es una necesidad impetuosa. Las personas de temperamento bilioso (irritable), que viven en continencia, estan expuestas á accidentes muy graves, originados por el priapismo, la satiriasis, las poluciones nocturnas, los vapores, la melancolía, los dolores, los tumores, la inflamacion de las partes genitales, la espesura y acrimonia del líquido seminal, las clorosis, las flores blancas, el furor histérico ó uterino, enfermedades que se pueden considerar como conseqüencias de la privacion que se opone al órden natural. Los de temperamento sanguíneo hallan en el matrimonio un raudal fecundo de alegría; los melancólicos son tambien afectados agradablemente; por último, acalora tambien dulcemente el himeneo á los pituitosos ó flegmáticos.

Los autores nos ofrecen muchas observaciones, que confirman quanto hemos expuesto sobre la necesidad del matrimonio, y quan importante es su uso. Galeno nos ha conservado la historia de un hombre y una muger, á quienes una abstinencia absoluta puso muy enfermos; y fuéron perfectamente curados, renunciando la continencia que ridículamente se habian impuesto. Zacuto habla de dos hombres, en quienes la supresion del placer del amor fué seguida de accidentes funestos; el uno atacado de un tumor al ombligo, que ningun remedio pudo disipar; pero habiéndose casado, curó perfectamente: al otro que acudió á Médicos, que no exâmináron con cuidado su estado moral, le acometiéron vértigos, y despues epilepsias, muriendo en un parosismo. Se abrió su cadáver, y se halló la causa de la enfermedad en las vesículas seminales, y canales deferentes que estaban obstruidos y alterados enormemente. Serian muchos los exemplos que podíamos citar de esta especie, pues los autores y la historia de la Medicina nos refieren, á cada paso, infinitos hechos que confirman esta verdad, y así no hay necesidad de ofrecer mas pruebas en un asunto tan claro y conocido; pues apénas habrá individuo en la especie humana, que no conozca por experiencia propia ó por razon las ventajas que acarrea el matrimonio en lo moral, en lo político, y sobre todo en la salud.

Hemos expuesto las utilidades en todos respecto del matrimonio:

es necesario saber tambien que su uso excesivo produce accidentes muy funestos. La importancia del fluido reproductor, como se sabe por la Fisiología, no solo sirve para la funcion interesante á que está consagrado, sino tambien para mantener una salud robusta; pues una parte de este precioso licor se esparce en la masa de la sangre, de quien se cree recibe algun influxo provechoso. Muchos Médicos han creido que la pérdida de este agente, que con nada se puede reemplazar, debilita mas que la de quarenta onzas de sangre. Las mutaciones que se advierten en la edad de la pubertad, que no se observan en los eunucos, es una prueba clara de esta asercion. La pérdida sola del semen, no es solamente la que puede dañar la salud con el abuso del amor físico; es tambien el daño considerable que ocasiona un exercicio tan violento y repetido en la transpiracion insensible (y en la respiracion), debiendo concurrir á la debilidad &c. Hipócrates, el mas antiguo y exâcto observador, conoció bien los malos efectos del abuso de la venus, que describió con el nombre de consuncion dorsal: segun él, esta enfermedad nace de la medula espinal, y ataca á los jóvenes recien casados, y á los lividinosos, sin padecer calentura; los quales, sin embargo de comer bien, se van enflaqueciendo: sienten un hormigueo en todo lo largo de la espina, desde la cabeza: en la cámara y la orina evacuan un licor seminal muy claro; se fatigan quando andan; sienten pesadez de cabeza; zumbido de oidos; y por último una calentura aguda acaba con estas víctimas del amor. Areteo dice que los jóvenes que se entregan demasiado á los placeres del amor toman el ayre y las enfermedades de los viejos; se ponen pálidos, afeminados, torpes, floxos y estúpidos: su cuerpo se encorva; las piernas no pueden sostener la máquina; tienen un disgusto general, estando inhábiles para toda fatiga; y algunos caen en una paralisis. Sobre este punto *V. el tratado del Onanismo de Tisot, y este artículo*, en donde ademas de sus propias observaciones expone una gran porcion de pinturas horrendas trazadas por Celso, Galeno, Aecio, Lomnius, Zulpio, Hoffman, Boerhaave y Vanswieten. Son demasiado conocidos los efectos perniciosos del abuso de la venus, para que nos detengamos mas en expresarlos; en otros artículos los verémos como causas de enfermedades, y los medios de curarlas.

Uno de los puntos principales para que la armonia y buena union subsista entre dos esposos es que no haya entre ellos desproporcion en la edad, que por desgracia se ve freqüentemente en los casamientos de conveniencias: esta clase de nudos son casi siempre á uno y otro sexô repugnante: la jóven esposa, casada con viejo, no halla en su marido el fuego vivificante con que puede animarla y satisfacerla: sucede tambien que, debilitándose, adquiera una porcion de incomodidades, que hacen á su esposa una enferma perpe-

tua, á quien desagradarán ademas los deberes forzados á que se somete, sin poder declarar por su reconocimiento: muchas veces los viejos se robustecen y engordan con detrimento de la jóven, á la manera que una tierna flor se seca al lado de una desagradable caducidad. Si por casualidad los esfuerzos del viejo esposo han podido alcanzar el fruto de un nuevo individuo, ¿quál será la constitucion física y moral que resultará de esta prole? Solo el contacto de un viejo con una jóven perjudica infinito; y así, para restablecer las fuerzas de los convalecientes, disponen muchas veces los Médicos que se acuesten los viejos, y todo el que esté muy débil y consumido, con jóvenes fuertes y robustos, produciendo buenos efectos para los primeros á costa de los últimos. No nos detendrémos en exponer otros inconvenientes, que son perjudiciales al matrimonio y á las generaciones, como son las enfermedades venéreas, la gota, y otros males hereditarios, los vicios de conformacion, que constituyen la impotencia (*V. esta palabra.*), y otros vicios y defectos particulares, que se omiten por demasiado conocidos, que tratarémos en sus respectivos artículos.

Amor melancólico. El amor que los modernos llaman insensato, es una pasion que tiene su orígen en las constituciones melancólicas, y como las demas pasiones violentas se ocupa siempre en un solo objeto: este amor, que llamarémos *melancólico*, se aumenta por la privacion; y así convendria mas á las almas sensibles si no destruyese las fuerzas vitales. Es delicado en la eleccion, y su duracion se deshace con la esperanza de volver á él. Así como la perseverancia hace su felicidad, así la inconstancia es la causa de su tormento; este amor no se manifiesta como el que nace de la fuerza de temperamento por ardientes deseos y empresas activas; su llama se alimenta en el pernicioso retiro: su fuego abrasador está siempre oculto á los ojos de la curiosidad: si sus placeres son moderados, lo son tambien sin pesar: ve con indiferencia los fuegos destructores abrasar corazones vulgares: contento siempre con el dulce ardor que le entretiene, no se despecha por un abandono, que hace ordinariamente desear otros vínculos: siempre cuida mas de las facultades intelectuales, que de la organizacion de algunas vísceras, de que no sufre tantas mutaciones como otros. Es una pasion del alma, que se hace mas fuerte por las virtudes de la persona amada: esta clase de amor, en las constituciones débiles, no acarrea tan prontos y funestos efectos como en los excesos del amor físico; pero su larga duracion no es ménos peligrosa: la inquietud destruye siempre las fuerzas del alma; y el corazon del que ama, de este modo, casi nunca está satisfecho de los motivos que deben asegurar los temores; se aparta de todo quanto pueda destruir su ilusion; en una palabra, su alma está siempre llena de turbacion y temor &c. Esta

agitacion, sin duda, enerva las funciones vitales, animales y naturales; y son varias las enfermedades que se siguen. Hoffman, Foresto, Amato y otros, citan diversos casos de histéricos, manías, locuras y otras varias enfermedades que ocasiona el amor de esta especie, como se expresarán en otros artículos. (*V.* NINFOMANIA, Y LA CLASE DE VESANIAS.)

Del amor con respecto á la Jurisprudencia médica.

Amor, tierno amor, que ha sido dado al hombre para sus delicias, formando el vínculo mas dulce y el mas firme de la sociedad, ¿quántos males no forjas por los males que produces? Bálsamo y veneno de la vida á un mismo tiempo, ¿quánta atencion no exîge al Magistrado de Policía? ¿y en quántas circunstancias estos Magistrados tienen que valerse de los Médicos para arreglar legítimamente estos puntos, y asegurar sus felices conseqüencias? Esta vigorosa pasion, que tanta influencia tiene sobre las costumbres públicas y privadas, tiene sin embargo todavía mas sobre la constitucion física de cada hombre, en las de las familias, y sobre las de toda la sociedad. El Magistrado no puede emplear su autoridad miéntras no haya escándalo; pero el Médico es siempre llamado en los mayores secretos, no solamente para prestar sus socorros, sino tambien en muchos casos judiciales, civiles ó criminales; pues como se sabe, que entre las pasiones que agitan el corazon del hombre, ninguna tiene tanto dominio en él como el amor, esta pasion exerce un poder tiránico; y el primer efecto funesto es alterar los sentidos y destruir la razon: el que desgraciadamente está así entregado, nada hay para él mas que su objeto amado; insensible siempre, sordo á la voz de la razon y en su delirio desconoce las obligaciones mas sagradas, por seguir la inclinacion que le arrastra; y á pesar de los obstáculos desea con ansia la posesion del objeto que adora. Este hombre furioso destroza quanto se le opone, y en su exceso desprecia las leyes, y no conoce otras mas que las del amor: ¿qué se ha de seguir de este hombre insensato sino extravagancias, locuras, y algunas veces crímenes? Pocas veces los Jueces pueden precaver los primeros extravíos de esta pasion; pero sí pueden contener despues las funestas conseqüencias.

Los Jurisconsultos prescriben á los Jueces en estos casos, esto es, quando no hay escándalo, que obren como padres de familia, conciliando la severidad de las leyes, con la debilidad humana; estorbarán siempre que se denuncien y publiquen sus miserias, para que no se desacrediten familias honestas; en las mismas circunstancias estan los Médicos, que deben callar, como los confesores, secretos, que serian funestos, y nada remediarian si se publicasen. El Magis-

trado, lo mismo que el Médico, callando oportunamente, pueden por medio de consejos hacer grandes servicios á las familias, á la Religion y al Estado.

El amor ilegítimo es siempre una enfermedad moral; pero siempre ó las mas veces produce una verdadera enfermedad física, particularmente en las mugeres; entónces no solamente piden el socorro del arte de curar, sino tambien el auxîlio de la Justicia. En muchos de estos casos los Médicos y Cirujanos son los que han de determinar el estado de semejantes enfermedades, por las que los sugetos no deben tratarse como reos sino como furiosos (*V.* FUROR UTERINO.) Las conseqüencias de este amor son la generacion, la preñez, el aborto, el parto y la crianza de los niños; en todos estos casos se necesita del auxîlio de la Medicina, el modo de tratarlos está sometido á las leyes de la naturaleza, y de la sociedad. Las enfermedades venéreas tambien exîgen el auxîlio de los Profesores del arte de curar para los amantes, los esposos, los niños y sus nutrices; y en varios casos interviene la Justicia, y debiera siempre velar la Policía, y acaso no se comunicaria tanto en las familias este veneno fatal. (*V.* ENFERMEDADES VENEREAS.)

El amor bien ordenado debe inclinar á los hombres al matrimonio: para contraerlo legítimamente, segun las leyes divinas y humanas, se requieren condiciones físicas, que muchas veces los Médicos y Cirujanos tienen que exponer en los juicios civiles y eclesiásticos. (*V.* IMPOTENCIA.) Por último, por el amor se ocasionan muchas veces crímenes enormes, tanto en su uso como en sus efectos; por lo comun los Médicos y Cirujanos son testigos de ellos, ya sea por necesidad ó casualidad. La obligacion que tienen de guardar secreto, les dispensa aun de delatarlos á la Justicia; pero no deben nunca ser cómplices. Ext...]

AMPOLLAS. (*Cirug.*) Se da por lo comun este nombre á ciertas erupciones superficiales, que forman como unas vexigas llenas de serosidad, y se forman en los pies, las manos, ó en qualquiera parte del cuerpo donde se irrite por la aplicacion de algun acre, el fuego, ó por una violenta frotacion &c. Tambien se presentan ampollas espontáneamente por un desenvolvimiento de las fuerzas vitales, que hacen que se arroje á la piel un humor dañoso, como se ve freqüentemente. El tratamiento de esta leve enfermedad es dar salida á la serosidad que contienen por medio de una pequeña abertura, que se hará con una lanceta, procurando que no se levante la epidermis; y en caso que se desprenda, es necesario defender la escoriacion, que resulta con algun tópico suave: qualquiera de los ungüentos minerales extendidos ligeramente sobre un lienzo, es bastante para satisfacer todas las indicaciones de esta enfermedad.

AMPUTACION. (*Cirug.*) Operacion, por la qual se separa

un miembro ó una parte de él con los instrumentos cortantes; se da mas particularmente este nombre á la separacion de un miembro; y quando se hace de un tumor ó de un pecho, se dice extirpacion.

La execucion de esta operacion no es tan difícil, segun verémos despues, como el determinar en los casos que se ha de executar este extremado remedio, en lo que no debe caber arbitrariedad; es necesario exâminar este punto con toda la circunspeccion y cuidado que exîge la conservacion de un miembro, cuya pérdida hace infeliz al que le pierde: solo en el caso que se hayan apurado todos los remedios del arte, y la enfermedad sea insoportable, se debe desenvaynar el cuchillo; bien que felizmente en el dia se economizan mas estas y otras operaciones de sangre, debido en la mayor parte al atrevimiento con que se manejan los instrumentos de la Farmacia; ¿quántos miembros se han conservado por la oportuna administracion del opio en las heridas de armas de fuego? ¿quántos no deben su exîstencia al largo uso de la quina y otros remedios? Son tan palpables estos hechos, que nadie puede dudar de ellos. En nuestra península tenemos exemplos bien manifiestos; pues en un corto número de años hemos visto, no solo mudar la práctica sangrienta, sino tambien conocer sus saludables efectos. Compárense las mutilaciones hechas en el asedio de Gibraltar, con las pocas que se han executado en la última guerra de los Pirineos, y se hallará una enorme diferencia con muchos mas felices resultados: lo mismo sucede en el dia en los principales hospitales del Reyno, por haber adoptado este último método; y la mayor parte de Cirujanos españoles estan persuadidos, como los extrangeros, que se ha abusado con demasiada freqüencia de esta operacion.

Los casos que en general exîgen la amputacion, son la gangrena y esfacelo, que comprehenda todas las substancias blandas de un miembro: en las violentas contusiones, las fracturas conminuidas llenas de esquirlas, que esten dislacerando las partes inmediatas; siendo impracticable su conformacion, ocasionando un desórden tal, que la gangrena, las convulsiones y aun la muerte suelen ser inmediatas conseqüencias. En las grandes caries de los huesos, principalmente las que se hallan en sus extremidades articulares, en la parte esponjosa, en que ni por la naturaleza ni el arte se pueda verificar la exfoliacion, por temerse la propagacion de este vicio á todo el hueso y aun á toda la máquina. Tambien entra entre los motivos para amputar un miembro los grandes exôstoses y espinas, ventosas incurables, que tengan peligro de contaminar á la economía animal, y aun las heridas acompañadas de hemorragias, que no se pueden detener, como las que resultan de aneurismas &c. Todos estos casos son generalidades, que exîgen siempre tino práctico, discerni-

miento, y un exámen prolixo de todas las posibilidades del arte, comparando hechos entre sí, calculando la accion de los medicamentos, las fuerzas del enfermo, y los grados del mal &c. Si despues de un maduro exámen no se encuentra ningun otro medio, y peligra el todo, con acuerdo de otros Profesores, si ser puede, se hará la amputacion siempre que haya probabilidad del feliz éxîto.

Las partes que son susceptibles de la amputacion son, en general, las extremidades superiores é inferiores, y las varias partes en que se dividen, como los brazos, antebrazos, manos y dedos, los muslos, las piernas y pies, y aun otras partes, que tambien se pueden amputar, como la campanilla, el miembro viril &c.; por ahora tratarémos de la amputacion de las extremidades.

* Luego que la operacion se ha determinado, por ser indispensable, es necesario determinar el sitio donde se ha de executar. Se ha establecido, y con razon, que no se corte del brazo y la pierna sino lo ménos que sea posible, cortando la pierna, á quatro dedos de distancia, por debaxo de la tuberosidad anterior de la tibia, no solamente para facilitar el transporte y acomodo de una pierna de palo, sino tambien para evitar el cortar los tendones de los músculos extensores de la pierna; tampoco se ha de executar en el sitio donde los huesos tienen sus apofisis, porque resultaria mas hueso descubierto. Algunos autores convienen que se debe conservar la pierna lo mismo que las extremidades superiores, diciendo que en las enfermedades del pie es necesario conservar la pierna hasta por debaxo de los maleolos, y poner despues un pie artificial. Soligen, famoso práctico de Holanda, ha inventado uno, segun refiere Dionis, que dice que tiene tanta firmeza, que se puede andar con la misma facilidad como con un pie natural; se debe dudar de esta invencion, porque no se ha transmitido ni comunicado su descripcion; y es bien sabido de todos los prácticos lo difícil que es la consolidacion de la úlcera que resulta en semejantes casos.

El brazo se puede separar por su articulacion superior en las enfermedades de la cabeza del húmero. Se han presentado á la Academia de Cirugía muchas memorias, con el proyecto del método de amputar la pierna por la articulacion; pero esta operacion no ha tenido lugar por parecer absolutamente impracticable. Tambien se cortan los dedos por las articulaciones: algunos prácticos prefieren cortarlos por medio de los falanges con tenazas incisivas; cuyo método debe abolirse, por ser poco conforme á la buena práctica quirúrgica...

Antes de executar la operacion se dispondrán las cosas necesarias, como son el torniquete, con todas las demas cosas que pertenecen á esta operacion, que se colocarán sobre una mesa con los instrumentos, que consisten en un cuchillo semicorvo, ó recto, para

hacer la incision circular de las carnes; otro recto, llamado interhoseo, para cortar la carne que hay entre los huesos; una compresa hendida para retirar las carnes; una sierra para cortar el hueso, y agujas enhebradas para ligar los vasos: sobre otra mesa se dispondrán las piezas del vendaje, colocadas segun el órden con que se han de usar, como son hilas, dos compresas pequeñas quadradas, de una pulgada de ancho, una compresa redonda de la extension del muñon, una cruz de Malta, tres compresas á manera de longueta, y una venda de la longitud necesaria: es muy conveniente que haya todas estas piezas dobles; tambien será del caso tener á la mano alumbre crudo y en polvo (y algunos trozos de agarico).

Estando todo ya prevenido, se puede pasar á hacer la operacion, poniendo inmediatamente al enfermo en una situacion cómoda para él y para el operador. Si se ha de cortar el brazo ó muslo, el Cirujano se colocará exteriormente; si la pierna ó el antebrazo, se situará en la parte interna, porque en esta situacion serrará con mas facilidad el hueso; los ayudantes se colocarán, segun á lo que se les destine ínterin la operacion, en la que hay tres condiciones esenciales que executar: primero es necesario hacerse dueños de la sangre por medio del torniquete; en segundo lugar cortar el miembro segun arte; y por último, ligar los vasos y aplicar el vendaje.

Para cortar el miembro es necesario sostenerlo por los dos extremos del sitio donde se ha de hacer la seccion: quando se executa esta operacion por causa de una fractura de muchas piezas, se debe colocar el miembro sobre una especie de caxa; sin esta precaucion el menor movimiento causaria al enfermo dolores agudos, y tan crueles, que excederian á los de la operacion. Se pondrá despues por encima del sitio, de donde se ha de hacer la incision circular, una ligadura apretada que circunde el miembro; que sirva, no solo de afirmar las carnes, sino tambien para dirigir la incision; teniende cuidado ántes de hacer esta ligadura de llevar hácia arriba los tegumentos (para que se haga mas pronto la regeneracion y cicatrizacion de la llaga del muñon). El Cirujano con la rodilla derecha en tierra, y el brazo derecho dirigido por debaxo del miembro que va á amputar, recibe en esta mano el cuchillo, que un ayudante le presenta; y le dirige de suerte, que la punta esté enfrente del pecho del operador, lo mas inferior que sea posible: en estos términos principia á executar la incision circular, tomando el dorso del cuchillo hácia su punta con el dedo índice y el pulgar de la mano izquierda; con la accion combinada de las dos manos se terminará la seccion de las carnes. Algunos Prácticos hacen la incision circular en dos tiempos, cortando la piel y la gordura dos ó tres dedos por debaxo del sitio que se proponen serrar el hueso;

despues se tiran las partes cortadas hácia arriba, para continuar la incision de las carnes hasta el hueso: la ventaja de este método es evitar que el hueso quede descubierto despues que se cortan los músculos, lo que haria la cura muy larga, teniendo que cubrir la porcion de hueso que sobresale; pero se podria lograr esta ventaja sin hacer la operacion tan larga ni tan dolorosa, inclinando el corte del cuchillo hácia la parte superior del miembro, y cortando las carnes obliquamente de abaxo á arriba: yo he hecho esta operacion muchas veces de esta manera, dexando en la primera incision casi una pulgada de carnes al rededor del hueso; cortando tambien obliquamente con un bisturí recto lo que quedaba hasta el periostio exclusivamente: por este método la punta del hueso quedará siempre tapada con las carnes; pero nunca será tan ventajoso como el método anterior.

Despues de haber hecho la incision circular, se toma el cuchillo recto para acabar de cortar las carnes que quedan al rededor del hueso, ó entre los dos huesos de la pierna y antebrazo, cuidando de cortar el periostio; siendo inútil, como se hacia ántes, el raerle hácia la parte inferior, porque alarga la operacion sin ninguna ventaja; luego se dirigen las carnes hácia la parte superior del miembro, por medio de la compresa hendida, para despojar el hueso; en seguida se toma la sierra, que se aplica al hueso ligeramente, para hacer la señal; que despues se pueden aumentar progresivamente los movimientos de este instrumento, pero sin apoyar demasiado, temiendo se encallen los dientes en el cuerpo del hueso; y quando se va á terminar se necesita mover la sierra mas dulcemente, para evitar que se levanten esquirlas; teniendo tambien mucho cuidado el que sostiene la parte del miembro que se va á separar, con no baxarlo ni moverlo, por el peligro que hay de que salten esquirlas del hueso; y si lo dirige hácia arriba, impedirá que corra la sierra retardando la operacion. Quando hay dos huesos, se principia por el mas grueso; y así en la pierna se hace la primera impresion en la tibia, y despues se sierran los dos huesos á la vez, y se acaba en la tibia. En el antebrazo se principia y se concluye del mismo modo en el hueso cúbito: de esta manera no hay que temer que se hagan esquirlas; teniendo ademas cuidado el ayudante que sostiene el miembro de apoyar fuertemente el perone hácia la tibia, ó el radio hácia el cúbito quando se sierran estas partes.

Luego que se ha hecho la amputacion es necesario contener la salida de la sangre, ligando los vasos, para lo qual se afloxa un poco el torniquete, de modo que se puedan descubrir los principales vasos, y ligarlos, que es el medio mas seguro, y que tiene ménos inconvenientes que la aplicacion de cáusticos (*V. esta palabra y hemorragia.*); despues que se han visto los vasos se aprieta el tor-

niquete: para hacer la ligadura se toma una aguja corva enhebrada con un cordonete formado de tres ó quatro hilos paralelos y encerados; se introduce en las carnes por debaxo y al lado de la extremidad del vaso, dirigiéndola profundamente para que salga al lado opuesto del vaso; de manera que se halle comprimido suficientemente con las carnes por los quatro puntos paralelos: se hace despues un nudo doble, que se llama comunmente el nudo del Cirujano. Si hay muchos vasos considerables, se executa en ellos la ligadura; la hemorragia de los vasos musculares se contiene con solo la aplicacion de las hilas y la compresion. Se pudieran tambien empapar las hilas, que se aplican inmediatamente sobre estos vasos en espíritu de vino ó de trementina, para cerrar su orificio y formar el coágulo, pudiéndose igualmente aplicar para el mismo efecto los piñones de alumbre ó el polvo de este mineral. En seguida se cubre todo el muñon de hilas secas en pelotones, para que se acomoden mejor á las desigualdades que las planchuelas; luego se ponen compresas quadradas frente á los vasos, contenido todo esto por una compresa redonda ó quadrada, cortados los ángulos, que quede en figura exâgona; esta debe ser sostenida por otra gran compresa en forma de cruz de Malta, cuyo centro será de la magnitud del muñon; la compresa exâgona, y los quatro brazos se colocarán en las partes laterales del muñon: despues se aplicarán tres longuetas, de las quales dos cruzarán el muñon; y la tercera, llamada circular, porque le circundará, conteniendo las otras dos; luego se hace un vendaje, que se llama caprelina, que consiste en dar vueltas circulares al miembro con una venda, que de quando en quando cambiará de direccion para tapar con ella el muñon; cuyas vueltas, que llaman rambersadas, se sujetan con las circulares que se dan al rededor del muñon. Se pudiera suplir á este vendaje, en que se necesita una venda de mas de ocho varas, el de un saco, que se acomodase al muñon, y se sostuviese con cordones ó cintas. Concluido todo esto se afloxará un poco el torniquete para aliviar al enfermo de esta compresion, y aun quitarlo enteramente despues de haberle puesto en la cama; el qual debe acostarse en términos que quede el muñon un poco elevado, y un ayudante le contenga fuertemente con la mano, y un peloton de hilas el vendaje por espacio de doce ó quince horas para evitar una hemorragia. Se puede levantar el vendaje pasados tres ó quatro dias despues de la operacion, y aplicar á la llaga un digestivo conveniente, porque en este tiempo ya estará formada la supuracion de la úlcera: un dia ó dos ántes de descubrir el muñon se humedecerá con aceyte de hipericon; despues se sigue curando la úlcera segun las indicaciones generales *.

Hemos expuesto el método mas comun de amputar los miem-

bros, segun lo describe Mr. Luis, y el que generalmente practican todos los Cirujanos, con solo alguna corta variedad, como el poner el tortor en lugar del torniquete ó los dos instrumentos á un mismo tiempo: el primero para el acto de la operacion, y el segundo para despues; otros métodos hay que por ser ménos preferibles no los exponemos.

El método que la Medicina debe prescribir á los amputados, ántes y despues de executar la operacion, se debe dirigir á precaver la inflamacion, á que la sensibilidad é irritabilidad no incurran en el estado morboso en tanto grado que se sigan las fatales conseqüencias, que tan repetidas veces vemos realizadas por este y otros motivos. Es imposible determinar ni dar reglas que establezcan el método que deba seguirse; las varias circunstancias lo han de indicar. Si el operado es un sugeto débil, semicaquéctico, no hay que temer la inflamacion, ni se debe poner á una dieta tan tenue como á un robusto; pues acaso habrá que corroborarlo. El uso de algun calmante debe siempre convenir, porque disminuyendo este la sensibilidad algun tanto, no hará tanta impresion la accion dolorosa del cuchillo. Las sangrías formularias, que comunmente se suelen hacer, no deben generalizarse tanto; solo convendrán en aquellos que la plenitud de los vasos sanguíneos y la naturaleza del mal lo exîjan; pero no en aquellos que una caries pertinaz ú otra enfermedad los ha debilitado, y apénas ha dexado fuerzas para sufrir esta operacion. En las heridas y fracturas de armas de fuego nada precaven las sangrías, y sí el opio (*V. heridas de armas de fuego*). Los cardiacos, ó sean los tónicos y corroborantes, tendrán lugar en aquellos que son débiles y aun robustos. El miedo, esta pasion de ánimo abatidora, los pone semeasfíticos; en una palabra, se atenderán á todas las indicaciones segun el estado predisponente ó realmente enfermo del operado.

Amputacion de los dedos. Por dos motivos se cortan los dedos, por su mayor número, para que no estorben y dexen mas libres los preciosos órganos de las manos, ó por la corrupcion de sus huesos. No es muy raro ver nacer con dedos superfluos en los pies y en las manos: en este caso se recurre á los auxîlios de la Cirugía para cortarlos, que se executa con mucha sencillez, sin mas que hacer una incision circular á la raiz del dedo con un bisturí que interese hasta el hueso, extrayendo este despues: la sangre que sale se detiene fácilmente con la aplicacion de las hilas secas; bien que de antemano se puede hacer sobre los maleolos ó en la muñeca una ligadura circular medianamente apretada.

Tres razones principales determinan á los Cirujanos á cortar ó amputar los dedos de los pies y de las manos: primero, quando estan mahullados y mortecinos, y su destruccion es tal, que no hay

esperanza de restablecerla por ningun medio mas que la incision: (*V. el principio del artículo anterior*) segundo, quando estan enteramente esfacelados: tercero, quando se hallan con una caries completa sin esperanza de exfoliarse, temiendo su propagacion; por un exôstose de mala índole &c. Convencidos de la necesidad de amputar el dedo, se executa por qualquiera de los tres métodos: el primero consiste en hacer una incision circular á la piel y á las carnes, que rodean el primero, segundo y tercer falange, segun por donde se deba amputar, y despues se corta el hueso con las tenazas incisivas. El segundo método consiste en cortar las carnes como en el primero, colocar la mano en un plano como un trozo de madera movible, y tomando con una mano un escoplo y con la otra un martillo, se cortará de un golpe prontamente todo lo que pudiera corromper: el tercero y último se reduce á tomar un bisturí recto, y por una de sus articulaciones separar el hueso como quien va á disecarle: este método es el mas preferible y sencillo, y ménos peligroso. Despues de haber hecho la amputacion se coloca sobre el muñoncito unas planchuelas de hilas secas con sus compresas y vendaje correspondiente, descubriéndole al tiempo oportuno, y curando la llaga por el método ordinario (*V.* ÚLCERA.).

AMULETOS. (*Mat. Med.*) Los amuletos son todas las substancias que algunos llevan colgadas al cuello, en el pecho, en el brazo, ó en qualquiera otra parte del cuerpo, persuadidos á que eran capaces de curar ó precaver las enfermedades. En la primera Enciclopedia se colocó este artículo en la adivinacion, reuniendo la historia de los amuletos medicinales con los de la superSticion, á quienes los latinos llamaban *proba*, *servatoria*, *phylacteria*, *amolimenta*. Esta última palabra viene del verbo *amoliri, quia mala amoliri dicebantur*; se ha mudado la de *amolimenta* en *amoleta*, y nosotros decimos *amuletos*. Los atletas llevaban figuras de estos amuletos para conseguir la victoria; se colgaba tambien al cuello de los niños pedazos de ámbar y de coral grabados, y representando las mas veces figuras obscenas, para preservarlos de la fascinacion. Esta especie de amuletos se llamaban *præfiscini*. Los turcos aun tienen fe á los *talismanes*, y todos los negros á sus *grigis*. Los árabes tienen tal confianza en ellos, que los ponen al cuello de los caballos en sacos de cuero. Sus amuletos son de pasages del Alcoran, escritos en pergamino ó en piedras, á las quales se atribuyen grandes virtudes, y que los dervises venden muy caros á los mahometanos.

Esta práctica, que la ciega superSticion ha introducido y fomentado por algunos insensatos, la han seguido muchos, é introducido tambien en la Medicina desde la mas remota antigüedad: aun por los hombres de gran mérito, pero nacidos en siglos poco ilustrados,

quienes han recomendado el uso de diferentes amuletos. Boyle se ocupó en buscar la accion de varias emanaciones; y viéndolas por todas partes, creia que muchos amuletos causaban algun efecto, y que sus efluvios podian penetrar los poros del cuerpo humano. Se pudiera atribuir muy bien esta propiedad á las substancias olorosos; pero ¿cómo es posible pensar que Boyle haya podido creer que el polvo del cráneo humano, aplicado en la piel hasta calentarse, le hubiese curado el fluxo de sangre de narices que padecia con freqüencia, y que se habia resistido á otros remedios? ¿Cómo se ha de creer que Van-Helmon, hombre superior á las luces de su siglo en algunos puntos, tuviese confianza en los trociscos del sapo aplicados en la piel; y que Zwelfer, Médico instruido, haya añadido que estos trociscos habian preservado de la peste á sus amigos y criados, y que habian curado con ellos algunos apestados?

En el dia nadie duda, desde que las luces de la Física experimental y la Química se han unido á la Medicina, que ninguna substancia obra en la economía animal sino por principios activos; y que un cuerpo terroso, duro, insípido, sin olor, indisoluble, llevado exteriormente, pueda tener virtud alguna. Los principales amuletos son los huesos de los muslos de los sapos, los sapos mismos secos en polvo, los polvos de víbora, los huesos de topo, los huesos de la cabeza de ciertos reptiles, los dientes de lobo, los de zorra, los de perro, los huesos del ahorcado, los pedazos de paño de grana, los pedazos ó brazos de coral, las semillas de peonía, el ámbar amarillo ó el sucino &c.

Todas estas substancias inertes no tienen absolutamente ninguna virtud; lo mismo que sucede con ciertas castañas, que se llevan en el bolsillo para preservarse de las almorranas; los pedazos de corcho, de que se hacen collares que ponen al cuello de las hembras de nuestros quadrúpedos domésticos, quando crian para que se les siente la leche, y precaverlas de los males que puedan ocurrir de ello. Aunque la Medicina no tiene ninguna confianza en esta práctica, verdaderamente supersticiosa, tampoco logra ninguna ventaja en proscribirla, ni conjurarse contra ella entre las gentes vulgares, porque no se le conoce ninguna qualidad dañosa; los enfermos que tengan confianza en los Médicos está bien que se les persuada é ilustre sobre la inutilidad de todos estos medios; pero seria inútil, y algunas veces peligroso, el hacerles quitar con violencia este uso á ciertas personas. He visto algunas veces gentes instruidas, ménos en Física, burlarse de las prácticas supersticiosas de los bárbaros, como los grigris de los negros, de los talismanes de los árabes &c., y llevar ellos en el bolsillo las castañas para precaverse de las almorranas, ó los saquillos antiapopléticos; si alguno intentase ridiculizarles esta práctica, era quererles quitar una dulce ilusion, y

las mas veces combatir inútilmente una preocupacion agradable.

Entre estos remedios hay algunos que tienen alguna propiedad: todas las substancias olorosas, el alcanfor, la raiz de valeriana, la de lirios de Florencia, la asafétida, el opio, las plantas, y las cortezas aromáticas bien conservadas y hechas polvo &c., aplicadas en saquillos sobre la region del estómago, en lo demas del vientre &c. pueden obrar como ligeros tónicos, estomacales, fortificantes y calmantes; pero estos efectos, algunas veces, son mas dañosos que útiles, por producir una impresion violenta en los nervios (será acaso en las histéricas). Ext. de F.

ANACATHARSIS. (*Med.*) Palabra griega que usaba Hipócrates y los Médicos antiguos quando querian expresar que habia evacuacion de pecho, que equivale á lo que llamamos expectoracion. Esta voz tambien expresa el género quinto del órden tercero de la clase nona de fluxos de la Nosología de Sauvages, quien le define: evacuacion por la boca con tos de las materias mucosas y purulentas contenidas en el pecho.

ANAFRODISIA. (*Med.*) Se llama así la enfermedad por la qual se ha extinguido el deseo ó apetito del acto venéreo, habiendo una impotencia viril para la execucion, formando á los hombres impotentes, y á las mugeres estériles: constituye esta enfermedad el género trece de la clase sexta de Debilidades de la Nosología de Sauvages.

ANALEPTICOS. (*Hig. y Mat. Med.*) [Los analépticos, con respecto á la Higiene, son las substancias puramente nutritivas, que se emplean para restablecer las fuerzas de los sugetos que han sufrido grandes enfermedades, que han sido mal alimentados, ó por haber hecho grandes trabajos corporales é intelectuales, ó que han sufrido grandes evacuaciones: para restablecerles sus fuerzas es necesario que la Materia médica, de acuerdo con la Higiene, suministre sus auxîlios en estas circunstancias: los tónicos, los cordiales, los estomacales son útiles; pero es preciso usarlos con moderacion: lo mas importante es suministrar alimentos suaves, ligeros, que no carguen el estómago, y que se conviertan fácilmente en quilo para el mas pronto restablecimiento. Los alimentos que tengan estas qualidades se deben mirar como los analépticos mas importantes; en la enumeracion de estos medios, los mejores son los sucos de las carnes bien hechos, las jaletinas hechas de carnes de ave ligeramente aromatizadas, las cremas ligeras de arroz con la cáscara de naranja, el chocolate, la leche que convenga, y que sea mas apropiada, los vinos añejos y generosos de España, de Borgoña y del Rhin &c. En el uso de todos estos alimentos es necesario que los enfermos no carguen demasiado el estómago, y no sigan la regla del apetito, porque pueden indigestarse con facilidad.

Los analépticos, con respecto á la Materia médica, son las substancias propias á reparar prontamente las fuerzas perdidas, de las quales hay dos clases; los unos obran rápidamente, aumentando pronto el tono de la fibra, reanimando las fuerzas, y regenerando, digámoslo así, la energía de los movimientos vitales; tales son los vinos añejos y generosos, los aromas, la triaca, las tinturas ó disoluciones que se hacen de varias substancias aromáticas con el alcohol; y en general los balsámicos, los aromáticos, los amargos y los astringentes &c. La segunda clase de analépticos comprehende las materias alimenticias que contienen mucho suco nutritivo concentrado (mucilago) en poco volúmen; cuya naturaleza se aproxîma á la de los humores del cuerpo humano, y que se digieren pronta y fácilmente, como son las jaleas ó jaletinas, que hemos expuesto, los caldos de gallina, de tortuga, de cangrejos, los cocimientos ó substancias de pan &c.; estas dos clases de medicamentos exîgen, como hemos dicho, precauciones y conocimientos para su administracion; para lo qual es necesario distinguir los diferentes estados y modificaciones de la vida, la debilidad, sus diferencias, efectos y enfermedades; pues sabemos que algunas veces la debilidad es aparente como la que acompaña á las calenturas inflamatorias y convulsivas, en las que la diminucion de fuerzas y dificultad de executar los movimientos es mas bien causada por la mayor masa de líquidos, que llenan los vasos, que por otras causas debilitantes: en estos casos, los analépticos fortificantes harian mucho daño, y aumentarian este estado: los analépticos nutritivos no producirian ningun bien, y acaso no se digeririan; pero en la verdadera debilidad, la que depende de la atonia de las fibras, de la inercia de los líquidos, acompañando tambien el desfallecimiento, que es la conseqüencia de las largas enfermedades, del exercicio excesivo del cuerpo y del espíritu, de las vigilias, de los placeres inmoderados, de la masturbacion; en estos casos se pueden emplear con utilidad los analépticos, con las precauciones que hemos indicado, cuidando siempre del estado del estómago, condimentando los alimentos con corroborantes, como la canela &c., y usándolos en corta cantidad y á menudo. Ext...]

ANALÍSIS. (*Mat. Med.*) La análisis en general es la separacion de los principios de los cuerpos, ó la descomposicion que hace la Química para sus experiencias: ella es la que ha hecho esta ciencia mas exâcta en sus operaciones, y la que le ha dado una nueva forma: por ella se sabe 1.° que entre todos los cuerpos naturales los unos pueden ser descompuestos: 2.° que otros son difíciles de componer: 3.° que hay otros que se descomponen tan fácilmente, y que es casi imposible mantenerlos en un mismo estado.

Los cuerpos simples ó indescomponibles, relativamente á nues-

tros medios é instrumentos son el carbon puro, el azufre, el fósforo, los metales, el oxîgeno ó base del ayre vital, el hidrógeno ó base del gas inflamable, el azoe ó base del gas, azoe atmosférico, y las tierras. Los cuerpos mas ó ménos difíciles de descomponer son aquellos que no estan sino en combinacion con dos de los principios precedentes, juntos ó con los compuestos binarios; estos mixtos se volatilizan por medio del calor sin descomponerse, pues es necesario para separarlos y conocer los principios, emplear otro cuerpo que tenga con uno de los dos principios mas afinidad ó atraccion que la que tengan los dos entre sí, como son los del agua, los de los ácidos minerales y metálicos, los azufres metálicos, el amoniaco, y probablemente los álcalis fixos, como tambien las tres tierras alcalinas. En fin, los cuerpos mas fáciles de descomponerse son aquellos que estan en combinaciones quaternarias, quinarias &c., ó lo que es lo mismo, composiciones de tres, quatro ó de cinco principios á un mismo tiempo, como sucede en las sales neutras minerales; pero particularmente en las partes orgánicas vegetales y animales, cuyos principios constituyentes no pueden estar sino muy poco tiempo en su equilibrio.

Sin hacer todas las descripciones de las utilidades que las diferentes ramas del arte de curar deben á la ciencia de la analísis ó á la química, me limitaré á exponer lo que esta ciencia ha hecho hasta el presente por la Materia médica, y las esperanzas que nos debemos prometer con su auxîlio. La Química, sin duda, es de todas las ciencias naturales la que ha hecho mas servicios á la Materia médica, y los que de ella se espera; no hablarémos de los remedios heroycos que ha suministrado á la Medicina, ni de la utilidad que se ha sacado de ella para el arte de recetar: sépase que ha ilustrado infinito la historia de las propiedades de los medicamentos; y aunque algunos la desprecian, es porque la consideran aun como estaban en el tiempo de tinieblas y de hipótesis; pero está bien demostrado hoy que esta ciencia puede esparcir muchas luces sobre la accion y uso de los remedios: esta verdad ha sido tan recibida por los autores de Materia médica, que la mayor parte han principiado sus obras, exponiendo las ideas esparcidas en las de los Químicos, sobre la naturaleza de los principios de los cuerpos, y sobre los medios de obrar en la economía animal. Geoffroy, Cartheusier, Neuman, y Lewis han seguido este método; y todos convienen que las virtudes de los medicamentos dependen de las partes constitutivas. Los ensayos se han dirigido siempre á buscar las propiedades de las substancias, y para conocerlas se han valido de la analísis; pero en este trabajo, como en todas las investigaciones humanas, se ha comenzado produciendo un gran número de errores ántes de adquirir una verdad sola. Las experiencias multiplicadas que los miembros de la

Academia Real de las ciencias de Paris han hecho, destilando un gran número de plantas han servido para explicar estas propiedades, por las que se advertia la diferente cantidad de flema, aceyte y sal volátil que se extraia de ellas, juzgando al mismo tiempo de su energía y debilidad; pero esta especie de analogía era muy infiel, y podia inducir á errores, porque da productos alterados por el fuego que no exîste en los vegetales; despues se han dexado de hacer sus destilaciones; y esta especie de analísis por el fuego no ha servido para explicar la accion de los remedios por los productos de estas destilaciones. A Neumans y Cartheusier, á estos dos grandes Químicos debemos la gran mutacion que ha sufrido la Materia médica desde que han empleado otra especie de analísis, que indica la naturaleza de los diarios principios inmediatos, contenidos en los vegetales y en los animales, sin experimentar alteracion alguna por medio de muchos menstruos ó disolventes, como el agua, el vino, el vinagre, el alcohol, extrayendo estos principios como exîsten en los cuerpos vegetales, haciendo una analísis mas exâcta y segura.

Al paso que esta nueva ciencia hacia progresos en la analísis de los cuerpos de los tres reynos, ilustraba la Materia médica, y destruia un gran número de errores que dañaban esta parte de la Medicina; dando á conocer la insolubilidad de las piedras preciosas, el cristal de roca, y las tierras arcillosas en nuestros humores. Tambien ha demostrado la identidad de todas las materias calcáreas, y de poder elegir las mas puras; por medio de ellas se conocen mejor las substancias salinas, particularmente la magnesia y las sales neutras, de que forma su base. Tambien ha hecho ver en estos últimos tiempos, que los huesos fósiles de los quadrúpedos y de los peces no son absorventes como se creia en otro tiempo; y aunque son compuestos de ácido fosfórico y cal, no se descomponen por los ácidos de las primeras vias: ha probado igualmente que los verdaderos absorventes calcáreos del reyno mineral forman con los agrios del estómago una sal neutra amarga, que se convierte en un purgante. El uso de los álcalis y de los ácidos en la Medicina es mas seguro y provechoso, desde que las repetidas experiencias químicas han dado á conocer el modo como obran estas sales en nuestros humores, particularmente en la sangre, la linfa y la bílis. La propiedad antiséptica de los ácidos, bien demostrada por Pringle y Macbride, se ha hecho mas auténtica, extendiéndose su uso con mas utilidad. La accion de los álcalis concentrados y en el estado de piedra cáustica se ha conocido mucho mejor desde que se ha descubierto, que obran disolviendo la substancia de la piel, formando con ella una combinacion química particular. Esta ciencia tambien nos ha enseñado á buscar los medios verdaderos de oponer-

nos á los peligrosos efectos de los venenos minerales, desnaturalizándolos, y haciéndoles perder su causticidad; la Medicina debe este servicio á Navier. La Química moderna halló el arte de purificar el ayre infestado, de respirar otro mas puro que el que constituye la atmósfera: á ella se debe el uso del ayre fixo ó ácido carbónico en las enfermedades pútridas: tambien ha multiplicado los socorros que la Medicina saca de las materias metálicas; y despues de haber instruido á los Médicos sobre la naturaleza de los principios contenidos en las aguas minerales, les ha enseñado los medios de hacerlas artificiales, dándoles el grado de actividad necesario para satisfacer á las indicaciones que ofrecen las enfermedades. Para formar una idea aun mas grande de lo importante de la Química para la Materia médica del reyno mineral, se puede leer la obra póstuma de Roux, donde se hallará quanto se apetece.

La Química ha hecho tambien grandes servicios á la Materia médica del reyno vegetal, sobre cuyo objeto han tratado particularmente Neuman, Geoffroy y Cartheusier. La analísis, por el agua y por el alcohol, les ha enseñado quanto extracto, mucilago ó resina habia en cada vegetal que se exâminaba, hallando de este modo la razon directa por este medio de analizar de la virtud de los medicamentos, hallando al mismo tiempo tambien las virtudes medicinales particulares; pues se sabe que todos los sucos de las plantas verdes son aperitivos, xabonosos y depurantes; todas las sales esenciales son incidentes, penetrantes y deobstruentes &c. Los extractos xabonosos gozan poco mas ó ménos las mismas propiedades; los extractos amargos son estomacales, tónicos y antihelmínticos; los mucilagos son nutritivos y dulcificantes; los aceytes fixos ó grasas frescas dulcifican, lubrican los intestinos, y calman los dolores; todos los aceytes volátiles ó esenciales, al contrario, son tónicos, estimulantes, y aun ocasionan la inflamacion: las mas de las resinas son purgantes, y algunas aun corrosivas; teniendo igualmente la qualidad antiséptica. Si uno de estos principios es mas abundante que otro en una planta, ó en una parte de qualquiera vegetal, es fácil despues de su analísis suponer qual debe ser su virtud, añadiendo á este trabajo los conocimientos, de que hablarémos despues.

Sobre el principio del olor de las plantas se presume con mucha verosimilitud, que desde las experiencias hechas, despues que tenemos los conocimientos de la Química moderna, de los fluidos elásticos y aeriformes, se ha aumentado mucho á los trabajos de Boerhaave, sobre lo que llama espíritu rector de los vegetales. En el artículo (aroma) se tratará con mas extension este asunto, considerando la materia olorífera como principio medicamentoso.

En quanto á los medicamentos del reyno animal, su historia y administracion se ha ilustrado mas desde que la Química se ha

ocupado en desenvolver su carácter, en comparar la jalea extraida de las partes blancas con los mucilagos vegetales, la substancia fibrosa de los músculos á la parte glutinosa, la gordura y la bílis á los aceytes fixos y á los xabonosos vegetales: despues de todos estos trabajos analíticos modernos se han desechado de la práctica muchas medicinas por nocivas, como por exemplo, entre otras las substancias huesosas de los animales, de que se hacia ántes un gran uso; demostrando que su materia sólida es una sal fosfórica calcárea, que no se disuelve en nuestros humores, no teniendo ninguna accion en nuestra economía animal: los bezoárdicos han perdido tambien la gran reputacion que injustamente habian adquirido antiguamente, quando los trabajos químicos no han hallado en ellos mas que la materia que forma la base de los huesos; por último, en los elaboratorios químicos se ha enseñado á extraer muchos principios medicamentosos con exâctitud y pureza.

Si se añade á esta descripcion breve, que se ha hecho de las ventajas de la Química analítica, la utilidad que resulta de los conocimientos químicos relativos á la física del hombre, á la alteracion de los humores, y particularmente en la combinacion de los medicamentos, en las recetas; pudiendo resultar muy bien de ella ó remedios sin accion, ó medicamentos muy activos, y aun algunas veces venenos; convendrémos en que es indispensable el estudio de la Química moderna, sin la qual se cometerán errores enormes y perjudiciales. Los Boticarios son testigos freqüentemente de la falta de conocimientos químicos en las combinaciones de las recetas, aun en algunos Médicos distinguidos, por ignorar esta rama del arte de curar. Por no hacer una digresion mas larga, agena de este artículo, no nos detendrémos en probar la necesidad que tiene el Médico del estudio de la Química moderna, de la que tienen por fundamento la analísis y sintésis de los cuerpos; por este camino se conocen y distinguen mejor los diferentes principios de los cuerpos, como el extracto, el mucilago, el aceyte fixo y volátil, el aroma &c. Estas investigaciones nos conducen, sin duda, naturalmente al conocimiento de cada principio medicamentoso; y así distinguimos el principio nutritivo, estimulante, narcótico &c., refiriéndose á estas clases generales las acciones medicamentosas de todas las substancias vegetales y animales. Se puede concluir de todas estas observaciones, que ninguna parte de los conocimientos humanos tiene tanto influxo en la historia de los medicamentos como la ciencia de la analísis química. F.

ANALOGÍA. (generalidades de Medicina.) [Expresion que trae orígen del griego, y significa *discurso de las cosas semejantes*. La analogía es un modo de raciocinar, con el que se comparan las cosas que tienen ciertas relaciones de semejanza entre sí. Se diferencia la analogía de la induccion, en que en la analogía se

sacan conseqüencias de sus probabilidades, en lugar de que en la induccion se sacan las conseqüencias por un raciocinio directo, pasando de lo conocido á lo desconocido; la primera suministra las conjeturas, y no es mas que un cálculo de probabilidad; la segunda, raciocinando y encadenando los hechos, se dirige al conocimiento de las causas.

La Medicina en todos tiempos ha hecho un gran uso de la analogía, y alguna vez se ha abusado demasiado de ella. Si las exâctas analogías han contribuido muchas veces á los progresos del arte de curar, es necesario convenir tambien en que las falsas analogías han hecho caer á los Médicos en grandes errores, siendo el orígen de un gran número de sistemas peligrosos. Baglivio trata expresamente en un capítulo los inconvenientes de las falsas analogías, y quanto daño han hecho á los adelantamientos del arte. Para juzgar con conocimiento de un caso particular que no se conciba bien, se compara á otro semejante; y puede inferirse, que el que se conoce puede ser lo mismo que el que no se conoce. Las enfermedades, por lo comun, son tan obscuras; sus revoluciones tan complicadas; su éxîto tan dudoso; y sin embargo nos vemos obligados á pronosticar ántes que se verifique, apresurándonos en aplicar los remedios ántes de conocer la naturaleza de la enfermedad. Pero se suele alcanzar todo esto por reglas de analogía.

Las reglas que deben fixar el uso de la analogía pueden ser las siguientes: primero es necesario comparar las cosas de un mismo género ó de una especie, y escoger entre ellas el mayor número de semejanzas. Siguiendo esta regla, Sidenham considera por la analogía, que el reumatismo y la calentura se deben tratar como la pleuresia inflamatoria. En segundo lugar, la observacion debe ser siempre la base de la analogía, observando con cuidado los diferentes aspectos de un objeto, y quanto se puede percibir mas ó ménos semejante á otro, siguiendo esta regla se han establecido entre las enfermedades, sus clases, géneros y especies. En tercer lugar, la Medicina, aunque tiene conocimientos sublimes propios, sin embargo, la analogía le es muy útil en gran número de casos, no solo para conocer mejor una enfermedad, sino tambien para elegir los remedios que puedan curarla. Bacon pregunta si se podria aplicar al oido un instrumento que facilitase el oir, como los anteojos facilitan el ver; y este instrumento se halló.

Despues de haber expuesto las ventajas de la analogía y las reglas, no será inútil dar á conocer sucintamente los abusos que se hacen de ella; por el qual muchos Químicos han creido que lo que sucedia en sus hornos, sucedia tambien en el cuerpo humano por este abuso. Van-Helmon comparó la sangre del calenturiento al agua que hierve en una marmita; y que como no se refrescase esta

agua, ó se quitase una porcion de ella, no se disminuiria el hervor: del mismo modo la calentura si no se sangra. Esta falsa analogía de Van-Helmon ha infestado la Medicina práctica para seguir un método sanguinario y perjudicial en el método curativo de la mayor parte de calenturas: era menester tener el genio de Sidenham para desengañar al público sobre las falsas analogías. Por último, uno de los mayores abusos de la analogía se observa quando se dice: tal sugeto ha sido curado con tal remedio, pues tambien me curará á mí, respecto de que tengo la misma enfermedad; así por lo comun raciocina el pueblo, que se engaña siempre sobre estas semejanzas.

La analogía puede ser algunas veces útil en la Materia médica, siendo muchas las ventajas que puede sacar de ella esta rama del arte de curar; pero tambien se deben despreciar las ideas de una analogía engañosa, que ha desfigurado por algun tiempo esta parte de la Medicina. Se halla en la historia de los medicamentos una época desgraciada para el espíritu humano, en la qual las analogías ridículas se seguian de tal suerte en la práctica de la Medicina, que dictaban á los Médicos los remedios que debian emplear. Los errores de la Química, de la adivinacion, las pretensiones ineptas de los autores simpatistas han hecho las signaturas, las relaciones, y las simpatías. Se hallaban analogías entre los metales y las plantas, entre estas y las partes animales; la pulmonaria y la hepática debian obrar en los pulmones y el hígado, porque tienen relaciones de forma y semejanza con estos órganos: entre las piedras se reconocia la misma afinidad con las partes de los animales por la figura; la osteocola debia unir los huesos y formar la cal; la relacion entre las partes similares de varios animales no era ménos recomendada; los pulmones de los animales debian ser remedios pectorales en las enfermedades de los hombres; el corazon y los huesos de los quadrúpedos debian fortificar y dar valor &c.; en una palabra, los absurdos y las cosas mas ridículas se empleaban á porfia, y los amuletos eran la parte mas esencial de la Medicina.

La Física experimental, la Química, la Historia natural, cultivadas con mayor esmero, han destruido poco á poco estas falsas relaciones, y los errores que habian producido; y aunque hay algunos que corregir, ya la mayor parte se han disipado, no quedando mas que algunos nombres que se conservan en las ciencias por la costumbre que manifiestan solo que han exîstido; pero destruidas estas falsas analogías, las verdaderas han hecho que se encuentren verdades muy importantes, como las que se notan entre otras muchas, en las propiedades Químicas de ciertas substancias; pues es casi imposible que dos materias de una misma naturaleza química no tengan una misma virtud. Todas las sales neutras, son incindentes, aperitivas y purgantes; todos los ácidos son antisépticos,

refrescantes y diuréticos; todos los betunes son penetrantes, estimulantes, vulnerarios y nerviosos; los mucilagos insípidos son laxântes y emolientes; los extractos xabonosos, aperitivos y fundentes; las harinas, las feculas nutritivas; los que tienen un olor viroso narcóticos, los aromáticos, fétidos, antiespasmódicos; los aromáticos fragantes, estimulantes, corroborantes &c.; y así, muchos Médicos sabios han dividido los medicamentos por razon de sus propiedades químicas, que una verdadera analogía los clasifica. Ext.]

ANASARCA. (*Med.*) Especie de hidropesía, en la qual se halla el texido celular mas ó ménos cargado de serosidad, formando en todo el cuerpo ó en algunas de sus partes una hinchazon de consistencia mole y sin elasticidad, esto es, que á la compresion del dedo queda la impresion largo tiempo sin deshacerse, lo que la distingue del enfisema para su curacion. (*V. hidropesía en la clase de caquexîas.*)

ANASTÓMOSIS. (*Anat.*) Esta palabra expresa la comunicacion ó union de una arteria ó una vena, ó sus ramos entre sí. Estas anastómosis ó uniones recíprocas de vasos no las conociéron bien los antiguos hasta que se ha perfeccionado el arte de inyectar; por cuyo medio se han descubierto infinitas en todas las partes del cuerpo. Las arterias se anastomizan juntándose dos extremos, y formando un ángulo mas ó ménos agudo, como sucede con las arterias vertebrales en el puente de variolo; otras veces se juntan por sus extremos mas angostos, de suerte que se encuentran dos corrientes de sangre opuestas: tambien se hallan otras especies de anastómosis mas comunes todavía, y es quando un ramo menor de un tronco arterioso, se une á un ramo pequeño de otro tronco, comunicándose por estas anastómosis todas las arterias, y formando á veces unas especies de redes. Las utilidades que resultan de las anastómosis son grandes; por su medio se hacen las resoluciones, siempre que hay detenciones, obstrucciones de vasos &c.; moderan el ímpetu excesivo de la sangre, haciéndola mudar de direccion, pues de otro modo se aumentaria la obstruccion y demas síntomas &c. En la patologia se entiende tambien por anastómosis quando se dilatan ó abren los vasos por sus extremidades, y dan salida á la sangre que contienen, como sucede en las hemorragias de narices ó epitasis, en la hemotísis &c. (*V. esta palabra.*)

ANATOMÍA. Es el arte de disecar ó separar con inteligencia las partes de los animales, para conocer su estructura, situacion, uso &c. La palabra anatomía viene del griego, que en su genuina significacion quiere decir *corto* ó *diseco*; pero tiene otras acepciones. Llamamos tambien anatomía al conocimiento que adquirimos de las partes del cuerpo por la diseccion, ó por piezas de cera y estampas que las representan, y aun por solo la relacion de

los libros ó maestros; llamando del mismo modo al tratado que se halla escrito en los libros de esta parte, tan interesantes para el arte de curar. El objeto inmediato de la anatomía, tomado en el primer sentido, ó considerado como el arte de disecar, es el de adquirir el conocimiento de las partes sólidas que componen los animales, conocimiento que contribuye infinito para obrar con mas seguridad y acierto en la práctica de la Medicina y Cirugía: para conocer esta verdad es necesario contemplar un momento, quan necesario es conocer el mecanismo de la obra mas simple, ya sea para mantener la corriente, ó para restablecerla en caso de descomponerse; y así el que conozca bien un relox, le compondrá seguramente con mas facilidad que el que ignore el mecanismo de esta máquina; del mismo modo el Médico es necesario que conozca ántes el sugeto sobre el qual han de recaer todas sus investigaciones. Sin este conocimiento obraria ciegamente y se expondria á cometer errores funestos.

Se divide la anatomía respecto al sugeto en que se ocupa el anatómico, en humana y comparada: la primera tiene por objeto el conocimiento del cuerpo humano; y la segunda el de la extructura de los demas animales: llámase tambien zootomia.

La division mas comun que se ha hecho de la anatomía humana es en *osteologia* y *sarcologia*: la primera trata de los huesos, y la segunda de las partes blandas. (*V. estas dos palabras.*) Esta última parte se subdivide en miologia, angiologia, neurologia, explachnologia y adenologia. (*V. todos estos artículos.*)

ANCONEOS. (músculos) (*Anat.*) Se llaman así varios músculos extensores del antebrazo que tienen tres cabezas, que nacen del omoplato y la parte superior del húmero, y terminan con un solo tendon en la apofise olecranos del hueso cúbito; hay otro músculo que se llama el pequeño anconeo, que se une en la parte inferior del condilo del hueso cúbito, y termina tambien en el olecranon.

ANDOSILLA. (Doctor Valentin de) (*Biog.*) Escribió *De peste tractatum.* Pamplona.

ANEPITIMIA. (*Med.*) Es una debilidad considerable, por la qual se suprimen los apetitos sensitivos; constituye el órden segundo de la clase de Debilidades de la Nosología de Sauvages. En este órden se comprehenden tres géneros distintos, que son la anorexîa, la adipsia y la anafrodisia.

ANESTESIA. (*Med.*) Esta palabra en la acepcion comun expresa la privacion ó lesion del tacto con impotencia de conocer y distinguir la accion de los objetos exteriores, sin que haya entorpecimiento ni desórden en el sensorio. Esta enfermedad la coloca Sauvages en el género décimo del órden primero de la clase sexta de Debilidades de su Nosología (*V.* DEBILIDADES.)

ANEURISMA (*Cirug.*) Es un tumor preternatural formado de sangre, ya sea por la dilatacion ó abertura de una arteria: de estas dos distintas causas nacen dos diferencias de aneurismas, la *verdadera* y la *falsa.*

La aneurisma verdadera es formada por la dilatacion de las túnicas ó membranas de las arterias, las quales forman una bolsa ó kiste, que se llama saco aneurismático, el qual está lleno de sangre, que forma el volúmen del tumor: los signos que la caracterizan son, que el tumor que se manifiesta exteriormente es circunscripto, de color natural, teniendo una pulsacion mas ó ménos sensible, la qual corresponde ordinariamente á las de las arterias del enfermo. Quando se comprime este tumor, algunas veces desaparece enteramente, y otras se disminuye parte de él, porque la compresion hace desalojar la sangre del saco aneurismático, y que se enfile por la arteria de quien es formada la aneurisma.

Las causas de la aneurisma verdadera son internas ó externas. Entre las internas se cuentan la debilidad de las túnicas de la arteria que no pueden resistir á la impulsion de la sangre que da el corazon en su contraccion; una úlcera que corroa alguna de las mismas túnicas; qualquiera motivo que impida á la accion contractil de la arteria para que se rehaga hácia su exe; y como el impulso es constante, la dilatacion del vaso se va aumentando progresivamente, y cada vez se halla con mas imposibilidad de contraerse, hasta que pierde enteramente su resorte. Las causas externas de la aneurisma son los golpes, las caidas, las extensiones violentas de los miembros, como el baylar &c., la compresion que causa un exôstose, quando se ha luxado ó fracturado un hueso, y que se ha tardado en colocar, la presencia de un tumor humoral, porque disminuyendo el diámetro de la arteria, la violenta y obliga á dilatar excesivamente en términos que pueden padecer sus túnicas, debilitándose enteramente su resorte, y poniéndola en estado de no resistir el impulso de la sangre. No siempre se forman las aneurismas por debilidad de la arteria; pues la experiencia enseña, que hay tumores aneurismáticos en que la pulsacion es mas fuerte que en lo restante de la arteria; cuya fuerza pulsativa no da á entender la debilidad ó falta de resorte en este vaso dilatado.

La aneurisma verdadera es mas ó ménos peligrosa, segun su volúmen, y segun el sitio que ocupa. En general, las aneurismas de los grandes vasos, de un volúmen extraordinario; las de las arterias interiores tienen un éxîto funesto, porque no se puede aplicar ningun remedio, terminando con una rotura que produce una horrenda hemorragia; las que se hallan en los troncos principales de las arterias de las extremidades son ménos peligrosas, porque se han visto ya curarse, produciendo una obliteracion en la

arteria, por medio de la compresion &c.; las de las ramificaciones de las arterias son curables por lo comun, haciendo una compresion mas arriba del sitio de la aneurisma.

La aneurisma falsa se hace formando un tumor de sangre extravasada de una arteria que ha sido rota, extendiéndose mas ó ménos en las partes vecinas de la arteria herida. Las causas de esta enfermedad, por lo comun son siempre exteriores, como la picadura de una lanceta, la herida punzante de una espada, puñal &c. Sin embargo, tambien puede ser ocasionada por alguna causa interna, que produzca la corrosion de la arteria, ó la rotura espontánea de una aneurisma verdadera; pero esto es muy raro. En la aneurisma falsa, la sangre que sale de la arteria se extravasa en el texido celular dislacerándole; esta efusion se extiende, no solamente á la piel, sino tambien á los intersticios de los músculos: se ha visto muchas veces la sangre de la rotura de la arteria braquial, en la flexura del brazo, insinuarse hasta el texido celular que está debaxo de los músculos gran dorsal y gran pectoral, extendiendo y derramándose excesivamente por todo el brazo. Los signos de la aneurisma falsa son quando se presenta uno ó mas tumores duros, desiguales, dolorosos, que se van aumentando mas progresivamente que no en las otras aneurismas con quien se confunden fácilmente; la piel está extendida, y ofrece varios colores, segun esté mas ó ménos comprimida y se trasparente la sangre extravasada; las pulsaciones profundas se tienen por signos de esta aneurisma, pero son muy equívocas; sin embargo en la verdadera es mas perceptible la pulsacion, el tumor es circunscripto, mas flexîble, y sin mutacion de color &c., como se ha dicho. La curacion de la aneurisma falsa, en que hay una grande efusion de sangre, se reduce á la ligadura del vaso; y si este es principal, la amputacion se hace precisa despues, porque se gangrena el miembro del enfermo.

La curacion de las aneurismas verdaderas es diferente, segun sus especies; las de las cavidades internas no son susceptibles de curacion radical; y solo se debe atender á que no se aumenten, precaviendo su rotura, para lo qual se prescribirá un arreglo ó dieta que no permita aumentar demasiado las fuerzas de la vida, impedir que el enfermo se emplee en exercicios violentos: si hubiese ó se temiese plétora, sangrarle alguna vez, repitiendo esta evacuacion segun la urgencia, impidiendo de este modo que la columna de sangre no impela con tanta fuerza en el saco aneurismático. Será muy oportuno el moderar tambien la irritabilidad; y por consiguiente el movimiento oscilatorio del sistema vascular, para lo qual el uso de los calmantes debe tener lugar, dando cada noche, por exemplo, un grano de extracto aquoso de opio, ú otra fórmula de esta especie, por espacio de algun tiempo. La aneurisma de las extremida-

des formada por la dilatacion de una arteria qualquiera, por lo regular no puede ser curada sino por la operacion: se aconsejan, sin embargo, como medios paliativos las compresiones del tumor; y á este efecto se han inventado varias máquinas y vendajes compresivos de varias materias y figuras; se han usado planchas de plomo ayudadas de una compresion circunscripta con pelotas, que comprimen la parte; en fin, de compresas y cabezales empapados en astringentes &c. Las aneurismas pequeñas y recientes, su compresion ha solido curarlas alguna vez; pero las antiguas y voluminosas se resisten á todos estos remedios, ya sea por la dificultad de reducir el saco, ya porque suelen estar acompañadas de concreciones sanguíneas difíciles de deshacer: muchas veces es necesario abandonar la compresion porque suele ser dañosa, la qual, adelgazando el cútis y las túnicas del saco, pone al enfermo en peligro de que se rompa. Quando no se ha podido verificar la curacion por los medios indicados, la operacion es el único recurso, y el medio mas seguro, principalmente quando la aneurisma está formada en un ramo de arteria; pero si está en el tronco, la gangrena suele seguirse á la operacion.

* Para hacer la operacion de la aneurisma es necesario preparar ántes al enfermo con los remedios generales; y despues de haber dispuesto el aparato necesario, que consiste en agujas enhebradas con hilo encerado, hilas, compresas y vendas se hace poner al enfermo en una proporcionada situacion, echado, por exemplo, en la cama ó en otra cómoda situacion: despues se sujeta el miembro del enfermo por los asistentes, y se aplica inmediatamente el torniquete por encima del tumor: el operador toma un pellizco ó pliegue de la piel al traves del tumor, executándolo con el pulgar y el dedo índice de sus dos manos: luego cede el extremo del pliegue que tenia en la mano derecha á un ayudante, y con ella toma un bisturí recto, con el qual corta todo el pliegue de la piel; introduciendo despues una sonda acanalada en el ángulo inferior de la incision longitudinal que se ha hecho, la qual se continúa hasta mas allá de la bolsa ó saco aneurismático por medio del mismo bisturí; cuya punta va dirigida sobre la renura de la cánula, haciendo lo mismo por el ángulo superior de la incision. Si el tumor ó saco aneurismático está cubierto de una aponebrose, como quando está en la flexûra del brazo, por la del músculo biceps, es necesario doblar el antebrazo para dividir ó cortar esta parte, y separarla superior é inferiormente, como se ha hecho con la piel: luego que el saco está bien descubierto se pasa una aguja enhebrada con hilo encerado por debaxo del cuerpo de la arteria, y superiormente de la dilatacion ó tumor aneurismático, evitando el no comprehender con el hilo ningun nervio, porque la ligadura entónces excitaria convulsiones &c.: para esta ope-

racion hay una aguja particular; y en defecto de ella se puede usar una corva de las comunes, introduciéndola por su cabeza. Se ha observado que quando se han empleado ántes compresiones en el tumor, la arteria suele tener adherencias con las partes inmediatas, y entónces no es posible hacer la ligadura con una aguja de punta obtusa. Algunos prácticos, en este caso, hacen esta ligadura comprehendiendo muchas carnes con una aguja puntiaguda y cortante por los lados; por este medio defienden los nervios de los accidentes, que ocasionaria una ligadura mas apretada en esta especie de vasos. Sin embargo, se pudiera usar de una aguja muy corva y cortante, pasándola por debaxo de la arteria sin ligar el nervio, que nunca está unido exâctamente á ella; ademas la observacion ha demostrado, que la dilatacion de la arteria le aparta bastante, haciéndole formar un ángulo, entre el qual puede pasar muy bien la ligadura, si se hace con algun cuidado, sin que se pueda temer el comprimir el nervio, ni picarlo, ni herirlo con la punta ó corte de la aguja. Despues se hace otra ligadura por debaxo del saco aneurismático, para que impida el salir la sangre que pueda retrogradar de las arterias laterales. En seguida se abre el saco y se vacia toda la sangre que contenia; y cortando con el bisturí los labios de la herida del saco y de la de los tegumentos, si se juzga que puedan impedir en las curaciones, como sucede las mas veces por poco volúmen que tenga el tumor. El vendaje consiste en llenar la herida de hila seca, la que se contiene con las compresas y algunas vueltas de venda, que no se darán muy apretadas, por lo que no se necesita, supuesto que el torniquete contiene el fluxo, el qual debe quedar medianamente apretado, en suposicion de que sea el de *Petit*, con el qual se moderará la accion de la sangre en la ligadura superior; las curaciones no se diferenciarán de las que se emplearán en la aneurisma falsa, de la qual vamos á hablar.

La operacion de la aneurisma falsa se diferencia sin duda de la que se executa en la verdadera: en la primera no es posible aplicar el torniquete, quando el brazo está muy hinchado; cuya hinchazon suele extenderse hasta la axîla, porque las mas veces no se suele servir de él; no obstante debe estar pronto para una necesidad, porque la extravasacion de la sangre se puede interrumpir por la presencia de un coágulo que se presente en la abertura de la arteria: yo he practicado esta operacion á un sugeto que le habian dado una cuchillada, que penetraba obliquamente desde la parte inferior del antebrazo hasta la flexûra. Despues de haber abierto dos tumores en los sitios mas elevados, y haber quitado los coágulos, segun pude, llené la herida con hilas secas, tapándola con las compresas y un vendaje puramente contentivo; no pudiendo descubrir la arteria abierta hasta el quarto dia, quando la su-

puracion se habia establecido, entónces apliqué el torniquete y ligué la arteria, curando el enfermo en poco tiempo. Si la aplicacion del torniquete es posible, es preciso ponerle, y despues abrir el tumor en toda su extension: se quitan, lo mejor que se pueden, los coágulos de sangre que contenga; y si la arteria da sangre, se aprieta lo necesario el torniquete; se enxuga bien el fondo de la herida para ver positivamente el sitio de donde sale; se aprieta mas el torniquete, y se pasa entónces por debaxo de la arteria la aguja de *Mr. Petit*, que lleve dos hebras de hilo encerado, de los quales el uno sirve para hacer la ligadura por encima de la herida del vaso, y la otra por debaxo: se afloxa el torniquete; y si la ligadura está bien hecha, se cura todo simplemente, como se ha dicho. La curacion sucesiva consiste en hacer supurar la herida, despues mundificar, deterger, y cicatrizar la úlcera (*V. esta palabra.*) por el método ordinario. Las ligaduras se desprenden en la supuracion si no se pudren; pero siempre es necesario ir cortando poco á poco la asa que se dexa.

Luego que se ha hecho la ligadura de la arteria es necesario cubrir todo el miembro de compresas mojadas en aguardiente ó espíritu de vino alcanforado, para dar resorte á los vasos, y resolver la sangre coagulada. No se debe el Profesor decidir inmediatamente por la amputacion, aunque se note una grande hinchazon y frialdad en la parte; ántes se deben emplear varios remedios como las cataplasmas, fomentando el miembro con el aguardiente alcanforado y amoniaco, esto es, con el álcali volátil: yo he visto hacer la operacion de la aneurisma en el brazo; el pulso no se sintió en mas de quince dias: se creia de dia en dia que habria necesidad de amputarle al dia siguiente; pero con la aplicacion de los remedios metódicos, todo mudó de semblante, y el enfermo por último curó perfectamente.

Mr. Foubert halló otra especie de aneurisma falsa que la que hemos expuesto, que la llama aneurisma enkistada, la qual presenta todos los signos que la verdadera, ó por dilatacion, aunque sea formada por la salida de la sangre fuera de la arteria: esta aneurisma ordinariamente es producida por una sangría del brazo, en que la arteria se ha abierto. Habiendo reconocido el Cirujano el color de la sangre, y la impetuosidad con que sale por la arteria abierta, debe dexar salir la cantidad suficiente para una copiosa sangría; ínterin que sale la sangre se machacará una porcion de papel, y preparará igualmente las vendas y compresas necesarias que deben ser graduadas: se detiene fácilmente comprimiendo la arteria por encima de la sangría; en seguida se reune la herida apretando la piel, á fin de detener el fluxo de sangre de la vena, el qual acompaña, las mas veces, al de la sangre arterial. El Cirujano colocará

en la abertura el peloton de papel que habrá machacado y exprimido; este tapon debe ser á lo ménos de la magnitud de una avellana, sobre el qual se pondrán tres ó quatro compresas graduadas, de las quales la primera será de la extension de una peseta, aumentándose las otras, siendo como de un peso duro la última; por este medio la abertura de la arteria se halla exâctamente comprimida, aunque las partes vecinas no lo estan sino ligeramente. Las compresas graduadas se contienen con una venda un poco mas larga que las que sirven para la sangría del brazo, no apretando demasiado este vendaje, porque de otro modo se hincharia la mano y antebrazo: un Cirujano ó ayudante apoyará despues los dedos que sean necesarios sobre las compresas por algunas horas, cuidando de que la compresion se haga únicamente sobre el punto donde la arteria está picada. Quando dexe el Cirujano de comprimir es necesario substituir á sus dedos un vendaje de acero, en que haya una pelota bien guarnecida colocada sobre el aparato, y apoyada en términos que comprima precisamente en el sitio de la abertura. Este vendaje no interrumpe de ningun modo el curso de la sangre, porque recibe su punto de apoyo de la parte opuesta de la pelota, y los demas puntos de la circunferencia del miembro no estan comprimidos. Este aparato se puede levantar al cabo de siete ú ocho dias, sin que se pueda temer que salga sangre alguna: se exâmina si la compresion inmediata del papel ha producido en la piel alguna contusion, que pueda seguirse ulceracion, á fin de remediarla. Si las cosas estan en buen estado, se vuelve á poner otra porcion de papel machacado, pero en ménos cantidad que ántes, aplicando encima las compresas graduadas que se sujetarán con una venda un poco ménos apretada que en el primer vendaje. Si se ha observado alguna contusion se pondrá otra vez el vendaje de acero encima, previniendo al enfermo que tenga quieto el brazo y metido en la charpa en que se habrá colocado: ocho dias despues se renovará el aparato, dexándolo ménos apretado, siguiendo de este modo hasta veinte y cinco ó treinta dias, cuidando el Cirujano en cada curacion de exâminar atentamente si se forma ó no algun tumorcito para dirigir en aquel sitio la compresion; pero no se debe esperar semejante acaecimiento, cumpliendo exâctamente con lo que se ha prescrito. Si no se practican todos estos remedios, ó que no se hayan empleado bastante tiempo, suele sobrevenir un tumor aneurismático, porque el impulso de la sangre desaloja el coágulo que tapaba la abertura de la arteria, formándose inmediatamente un tumorcito, que se va aumentando poco á poco, adquiriendo mas ó ménos volúmen, segun la antigüedad de la formacion, y la cantidad de sangre extravasada. Este tumor es redondo, circunscripto, sin mutacion de color en la piel, siendo susceptible de una disminucion casi total quando se le comprime;

teniendo todos los signos de aneurisma verdadera, aunque sea producida por extravasacion de sangre. Esto sucede comunmente quando se ha detenido la sangre de una arteria abierta, y que se ha reunido la herida, en la qual se ha hecho una suficiente compresion: la piel, el texido celular, la aponebrosis del músculo biceps, y la cápsula de la arteria se cicatrizan perfectamente; pero la incision del cuerpo de la arteria no se reune: las fibras que forman su extructura le apartan en todos sentidos por su virtud elástica, dexando una abertura redonda, en la qual se forma un coágulo: si se continuase por mucho tiempo la compresion para conseguir una consolidacion perfecta del coágulo, se curaria radicalmente el enfermo; pero si no tiene quietud con el brazo, ántes que el coágulo haya adquirido bastante solidez para cimentar la adherencia de la cápsula y la aponebrose, se escapará del agujero, insinuándose la sangre entónces en la abertura; las continuas impulsiones desunirán las partes vecinas á la circunferencia de la abertura de la arteria; y esta separacion produce el tumor aneurismático, que desaparece quando se comprime, porque la sangre fluida vuelve á entrar en la arteria. Estos tumores, aumentándose y siendo muy antiguos, forman capas ó costras sanguíneas, que se endurecen considerablemente; por cuya razon Mr. Foubert las llama aneurismas enkistadas ó causulares...

Para executar la operacion en esta especie de aneurisma, se sienta el enfermo en una silla de una altura proporcionada; entrega su brazo á los ayudantes para que lo sostengan: el Cirujano aplica el torniquete y abre los tegumentos, como se ha dicho, y despues de haber abierto el tumor, haciendo la abertura en toda su extension, penetrando hasta la sangre fluida, como si se abriese un absceso, quitando despues la sangre y las capas sanguíneas que forman el kiste en quanto sea posible; y habiendo visto la abertura de la arteria, pasará una aguja bien corva, punzante y cortante por arriba y por abaxo, esto es, que la aguja debe penetrar la arteria por el sitio que corresponde al condilo interno del húmero, é inmediatamente por debaxo de ella, y en términos que la punta coja una porcion del kiste y las partes vecinas para hacer la ligadura mas sólida. Mr. Foubert ha observado, que por este método de hacer ligaduras se evitaba ofender al nervio, y que se ligase, lo que sucederia si se hiciese de otro modo. Una ligadura sola, hecha superiormente á la distancia de algunas líneas de la abertura de la arteria, ha bastado comunmente; pero aconseja sin embargo que se haga otra por debaxo. La curacion consiste en aplicar hilas &c., y renovar las compresas y el vendaje quarenta y ocho horas despues de la operacion, atender al desprendimiento de las hilas y las ligaduras, y seguir la úlcera &c. *

El célebre Húnter propone un nuevo método de operar en las aneurismas de las extremidades, principalmente en las de la arteria *poplítea*, reducido á hacer una incision que descubra la arteria en la parte superior del sitio del tumor; hacer en ella tres ó quatro ligaduras no muy apretadas; reunir despues la herida para si ser puede curarla por primera intencion; y dexar el saco ó tumor abandonado á los remedios propios para resolverlo, ó á la accion espontánea de la naturaleza; este método parece efectivamente mas simple y ménos peligroso.

En estos últimos tiempos se han curado algunas aneurismas por medio de la compresion continuada en la parte superior del saco aneurismático, hecha á una distancia proporcionada, de modo que no se pueda alterar el tegumento que cubre el tumor; por este medio se evitan las fatales conseqüencias que suelen seguirse á la compresion del tumor aneurismático. Para este efecto se han usado diferentes máquinas, como el torniquete de Petit, y otros, que comprimen la arteria sin interrumpir el paso de la sangre por los vasos colaterales, cuya compresion graduada se ha executado con dichas máquinas, que no ha perjudicado el riego de la sangre en la extremidad enferma; y ha interrumpido su curso de tal modo que ha quitado la causa distendente de las túnicas debilitadas de la arteria enferma; y como esta causa es la principal que sostiene y acelera el progreso de la enfermedad, de aquí es que quitada esta en la mayor parte, las túnicas de la arteria se rehacen, y se contraen en términos que su elasticidad, y las concreciones fibrosas en lo interior del tumor, ofrecen una fuerza ó resistencia al paso de la sangre, de tal modo, que no pudiendo esta por su poca fuerza vencerla, llega á cerrarse el tránsito por su cavidad, desde cuya época principian á unirse entre sí, tanto las túnicas como las concreciones, obstruyéndose del todo la arteria en el parage que ántes estaba dilatada, quedando en este sitio una cierta dureza, que por grados se desvanece en casi toda su extension.

La máquina que hemos visto mas á propósito, y de la que se hace uso en el Hospital general, consiste en un círculo de hierro, que se sobrepone y sujeta en sus extremos por un boton; cuya elasticidad permite el hacer mayor ó menor su area, segun es la mayor ó menor grosura de la extremidad enferma, al qual estan sujetas dos almohadillas, con las que se hace el punto de apoyo en dos partes opuestas del miembro, la una sobre la arteria, la que está sujeta al círculo del hierro, por medio de un tornillo, como lo está la que tiene en su lugar el torniquete de Mr. Petit; la segunda almohadilla está sujeta de un modo muy semejante á la segunda de dicho torniquete: el modo de usarla es muy sencillo; se aplica sobre el trán-

sito de la arteria un cabezal graduado desigual en el sitio por donde pasa inmediatamente al hueso, como v. g. en el muslo á seis ó siete dedos del ligamento inguinal; este cabezal se sujeta primero con una compresa circular doble, y el todo con una venda contentiva; despues se acomoda la máquina de modo que la almohadilla sujeta por el tornillo se acomode sobre el cabezal graduado desigual; dando despues las vueltas competentes al tornillo, en términos que pueda verificarse la compresion graduada ya dicha, y la interrupcion del curso de la sangre: en esta graduacion se debe poner el mayor cuidado; pues en ella consiste el logro del fin: si se dan muchas vueltas produce el infarto del miembro, y si pocas es muy ligera la compresion, y no hace el debido efecto; por tanto se exîge de parte del Profesor el mayor esmero y cuidado en esta graduacion que tanto interesa. Se han curado por este medio en el Hospital general diferentes aneurismas de la arteria poplítea; de tres enfermos que manejó D. Agustin Frutos se curáron dos, y despues se han verificado algunas otras curaciones por este medio. Nada decimos de los tópicos, que en este caso tienen lugar, pues las circunstancias particulares del miembro son las que deben determinarlos.

ANFRACTUOSIDAD. (*Anat.*) Los Anatómicos emplean esta palabra para expresar las desigualdades que no siguen un órden constante, que se observan en muchas partes del cuerpo, particularmente en la substancia del cerebro.

ANGÉLICA. (*Mat. Med.*) Esta es una planta de la familia de las aparasoladas, de la qual se cuentan varias especies; pero solo expondrémos la mas usual, que es la imperatoria sativa oficinal de Tournefort. Esta planta tiene un olor aromático, bastante fuerte y muy agradable: la han caracterizado con las propiedades de cordial, estomacal, aperitiva, sudorífica, vulneraria, carminativa, emenagoga y alexîfármaca. Se cree que las raices maceradas en vinagre puedan preservar de la peste: se emplea en las enfermedades de la matriz, en las afecciones histéricas, y para determinar las evacuaciones periódicas de las mugeres.

La angélica entra en un gran número de preparaciones y composiciones de las Farmacopeas. Se hace una agua simple destilada de las flores de las hojas, de la semilla y de las raices secas: se forma tambien extracto y conserva de esta planta. La raiz entra en las aguas compuestas teriacales, antiepilécticas, profilácticas, de torongil compuesta, en la agua general, imperial, y en el bálsamo del Comendador. Se emplea la raiz, las hojas y la semilla en el emplasto de diabotano, y en el espíritu carminativo de Silvio; las hojas solas entran en el agua alexîter, y su extracto es uno de los ingredientes de la triaca celeste. La agua destilada de angélica se recomienda para la

gota, y su tintura se alaba para curar los catarros. Senerto hizo uso de un bálsamo de angélica, que se halla en la Farmacopea de Ausgburgo, compuesto de una onza de extracto de angelicados, dracmas de maná en lágrima: se mezcla, y al fin se añade dracma y media de aceyte de angélica, á cuya composicion se atribuyen las propiedades mas heroycas de alexîfármaco y tónico. Ext. de la Enc.

Angélica. (Pocion) (*V.* pociones.)

ANGINA Ó ESQUINANCIA. (*Med.* y *Cirug.*) Sauvages coloca la angina en la clase de anhelaciones, y la esquinancia en la clase de flemasias ó inflamaciones, en donde se tratarán respectivamente (*V. estos artículos.*); pero sin embargo expondrémos lo que dice Mr. Luis.

* Los diferentes nombres bárbaros que los autores han dado á esta enfermedad (angina y esquinancia) son mas bien del lenguage de las escuelas que el de los prácticos; estos se limitan á exâminar únicamente si esta enfermedad es inflamatoria ó de otra naturaleza, como catarral, gangrenosa ó convulsiva; y quales son las partes que ocupa, como la laringe, la faringe ú otros órganos inmediatos; atendiendo igualmente al grado de dificultad de tragar y respirar, y á otros accidentes que hacen esta afeccion mas ó ménos peligrosa. La angina inflamatoria ó la verdadera esquinancia, es una enfermedad muy aguda: el frio, la calentura violenta, el dolor de cabeza, la elevacion flemonosa de la garganta, el encendimiento del rostro &c. son los caractéres propios de esta enfermedad, la qual ataca á la laringe, la faringe y las partes inmediatas como la campanilla, las amígdalas, la lengua, el velo del paladar &c. La respiracion y la deglucion son mas ó ménos interrumpidas, siendo algunas veces acompañada de inflamacion del cuello de la cara y de la lengua. La *angina catarral*, á la que algunos llaman *falsa*, comunmente no viene acompañada de calentura; se percibe en el fondo de la boca un ligero flogosis, que produce ordinariamente unos abscesillos, cuya curacion se abandona á la naturaleza; la dificultad de tragar es mas ó ménos incómoda, y es el accidente mas peligroso que la acompaña. Algunos han dado tambien el nombre de *angina falsa* á este tumor externo que tiene su sitio en las parótidas maxîlares y demas glándulas salivales, que el vulgo llama *orejones*. Los escorbúticos y los venéreos estan sujetos á un mal de garganta, que tiene mucha relacion en quanto á sus efectos con la angina catarral; pero la que acompaña á el sarampion, escarlatina, á las viruelas y algunas calenturas malignas ó nerviosas, lo mismo que la que es producida por la accion del mercurio, todas se deben distinguir de las precedentes.

La *angina gangrenosa* por lo regular es epidémica y contagio-

sa: lo mas comun es que ataque á los niños; pero no se exceptúa ninguna edad: es muy raro que principie por frio: la calentura al principio es de poca consideracion; pero se aumenta hácia el tercer dia, observándose entónces una hinchazon en las amígdalas y la campanilla, que se convierte inmediatamente en aftas, como tambien las partes inmediatas. La abertura de los cadáveres nos ha enseñado que estas úlceras se extienden á la nariz, á la traquiarteria y bronquios, como tambien al esófago, estómago y los intestinos, formándose en todas partes unas costras á manera de escaras, que suelen arrojar los enfermos en los esputos; y tambien algunas porciones de la membrana que cubre estas partes, sufriendo en este caso una verdadera exfoliacion, desprendiéndose algunas veces grandes pedazos; la lengua generalmente se hincha, las parótidas se elevan, y la boca contrae una especie de putrefaccion, poniéndose la voz ronca, la respiracion trabajosa, y el pulso pequeño é irregular; y por lo comun se mueren estos enfermos al quinto ó noveno dia; y si la enfermedad dura mas, no suele terminar tan pronto, extendiéndose hasta el dia quarenta. La *angina convulsiva* principia por una gran dificultad de tragar y respirar, sin que se presente ni inflamacion, ni rubicundez, ni tumor, sofocando freqüentemente al enfermo en pocas horas: esta última especie de angina, descripta confusamente, es pocas veces esencial; pero si un síntoma del tétano, de la afeccion histérica, hipocondriaca &c.; y algunas veces es tambien la conseqüencia de la putrefaccion del pulmon, del hígado, de la glándula thimo &c., como lo ha enseñado muchas veces la inspeccion de los cadáveres: esta angina se ha confundido con el catarro sufocativo. El calor y el frio que se recibe, y se sucede uno á otro prontamente, es por lo comun la causa de la *esquinancia*. La erisipela que se transmuta, la gota retropulsa &c. pueden tambien producirla, como igualmente los efectos de la mordedura de animales venenosos &c. Se sabe que esta es de todas las flogosis la mas peligrosa, en que perecen los enfermos algunas veces al primer dia; pero comunmente hácia el quinto. Los síntomas mas freqüentes que la caracterizan son lengua inflamada con espuma en la boca, el pulso intermitente, las convulsiones &c. Algunas veces se ha observado que esta inflamacion se extiende á los pulmones ó á las partes externas del cuello, siendo fácil de juzgar qual de estos accidentes es mas temible. Es inútil decir que la inflamacion que ataca la laringe es mas peligrosa que la de la faringe; sin embargo, los abscesos de las amígdalas de un cierto volúmen pueden sofocar al enfermo quando se descuida en hacer la abertura. La esquinancia se termina como las demas inflamaciones por la supuracion, por el escirro, ó por la gangrena; tambien se ha observado terminar esta enfermedad, presentándose el fluxo menstruo y el hemorroidal. La

angina catarral se ha temido poco ó nada; pero la gangrena, aunque muy ligera en apariencia en los primeros dias, debe inspirar terror, porque esta enfermedad, como hemos dicho, puede comunicarse inmediatamente á las primeras vias y al pecho, circunstancia que la hace muy funesta: se debe temer este accidente quando se advierte que las úlceras hacen un progreso rápido. Se ha observado que los viejos resisten mas esta enfermedad que los adultos y los niños. La angina convulsiva, que viene en conseqüencia de las grandes evacuaciones, y las largas enfermedades, es mortal.

La esquinancia exîge prontos socorros, no debiéndose omitir las sangrías (en la inflamatoria), abriendo las venas del brazo, del cuello y de la lengua, aplicando sanguijuelas en las partes inmediatas, y ventosas escarificadas en la espalda y otras partes, dando algunos diluentes y dulcificantes &c.; teniendo el vientre libre por medio de los laxântes, usando al mismo tiempo lavativas purgantes y estimulantes, prescribiendo alguna vez el emético, el qual ha dado la vida á muchos enfermos. Los hypnóticos son en este caso muy sospechosos, aunque algunos no hallan dificultad en usarlos; los diaforéticos pueden convenir quando da tiempo la enfermedad, despues de haber usado la sangría y los diluentes. Las gárgaras dulcificantes y repercusivas se deben emplear tambien, siendo muy útiles alguna vez los silagogos; pero no convienen en todos los casos. Tambien se hace uso de las cataplasmas anodinas emolientes, tanto para calmar el dolor como para determinar el tumor á lo exterior; la del nido de golondrina pasa en esta enfermedad como un buen resolutivo; pero los vexigatorios en la nuca deben preferirse, porque hacen una revulsion muy oportuna: las escarificaciones en la boca pueden ser muy útiles: la operacion de *broncotomia* es un recurso para los casos desesperados. (*V.* BRONCOTOMIA.) Quando se percibe el absceso, ya formado, no es necesario esperar á que se abra por sí solo, es preciso abrirle, y emplear despues unas gárgaras detersivas. El tumor esquirroso de las amígdalas algunas veces es conseqüencia de la esquinancia. La angina catarral, por lo comun, no pide la sangría; pero son útiles los purgantes (las gárgaras resolutivas, y sobre todo los eméticos son los remedios que curan estas dolencias.)

La angina gangrenosa no pide sangría: el emético y aun los purgantes son muy útiles; los alexîteres y antisépticos, particularmente la quina son los remedios mas á propósito; el alcanfor tiene tambien un gran lugar, como tambien las cantáridas á la nuca, y aun las ventosas sajadas &c *.

ANGIOLOGIA. (*Anat.*) Esta palabra significa la descripcion ó tratado de los vasos, es una de las partes en que se divide la Anatomía.

ANGUSTIA, INQUIETUD. (*Med.*) Es un estado de agitacion y sofocacion que ofrece una serie de sensaciones desagradables y aflictivas, que no solo afectan el cuerpo sino tambien el ánimo. (*V.* ANSIEDAD.)

ANHELACION Ó ANHELACIONES. (*Med.*) Serie de lesiones, que consisten principalmente en una agitacion involuntaria y fatigosa de los músculos del pecho, acompañada de una respiracion difícil y freqüente, sin calentura aguda. Este es el carácter clasífico que Sauvages da á la quinta clase de su Nosología.

Exposicion de la clase de anhelaciones (morbi dysnæici), *sus caractéres ordinales, genéricos y específicos, con los métodos curativos.*

La anhelacion á quien Estmulero llama *anhelitus*, y Plinio *anhelatio*, es una afeccion en que la respiracion se hace mas freqüente y difícil que lo ordinario, ó una agitacion de los órganos de la respiracion en que sus movimientos son mas reiterados en un tiempo dado. Se verifica este estado morboso, aunque pasagero, con solo acelerar el paso, subir una escalera &c., cesando inmediamente estos movimientos excesivos luego que permanecemos algun tiempo en quietud; pero otras causas hacen mas pertinaz esta agitacion de pecho, como verémos mas adelante. Todas estas afecciones forman dos órdenes: en el primero se comprehenden las anhelaciones espasmódicas, y en el segundo las opresivas.

ORDEN PRIMERO. *Anhelaciones espasmódicas.*

Todas las enfermedades, ó mas bien los síntomas ligeros, que consisten en agitaciones pasageras del pecho con la espiracion é inspiracion sonora y espasmódica, forman el carácter ordinal primero de esta clase de enfermedades. Este órden consta de cinco géneros, á saber, el efialtes, estornudo, bostezo, hipo y tos.

GENERO I. *Efialtes y sus especies.*

El efialtes, llamado vulgarmente pesadilla, es una enfermedad periódica que acomete en el acto del sueño: su principal síntoma es una dysnea ó dificultad de respirar, en cuyo tiempo el enfermo percibe una sensacion como si le comprimiesen el pecho con un peso; de aquí la denominacion de pesadilla. Esta enfermedad suelen padecer por lo comun los que duermen de espaldas, y por otras causas: la respiracion como aplanada, angustiada é inquieta que sienten los enfermos se desaparece luego que despiertan, quedando única-

mente un resentimiento de haber padecido los síntomas antecedentes. Esta enfermedad ha recibido otras denominaciones. Se ha llamado incubo, epilepsia, y asma nocturna &c. Este género consta de seis especies.

1. *Efialtes pletórico.* Siempre que haya una plétora real ó aparente motivada por el calor de la cama; la demasiada ropa; supresion de alguna evacuacion continua; abuso de licores espirituosos; quando reynan vientos calientes &c. puede acometer esta especie de enfermedad; pues en tales circunstancias puede muy bien determinarse mayor cantidad de sangre á los pulmones, por lo que vienen los sueños turbulentos, los terrores pánicos &c.; y si el pulmon está algo floxo, y no puede circular con libertad la sangre, sobreviene la pesadilla. La curacion de esta especie es fácil de concebir, si es producida por la pletora aparente que ocasiona el exceso de ropa, el abuso de licores &c.; disminuir todas estas causas de la rarefaccion de la sangre es lo que se debe executar, y al mismo tiempo dar tono, fortaleciendo el pulmon con los remedios conducentes; pero si fuese producida por una abundancia real de sangre, las sangrías, la sobriedad en la comida bastará para curar esta enfermedad: tambien convendrá hacer dormir al enfermo de costado con la cabeza un poco elevada, y que sea del lado derecho, para que el peso del hígado no comprima los vasos, y la sangre circule por ellos con mas libertad.

2. *Efialtes estomático ó estomacal.* Esta especie es producida por la detencion de alimentos ú otras materias en el estómago. Su peso hace que se tire hácia abaxo el diafragma, por lo que se interrumpe indispensablemente la circulacion &c. Tambien puede producirse en aquellos sugetos que se exceden en el vino, que se acuestan luego que comen, teniendo mala postura en la cama, de lo que resultan las compresiones indicadas de los vasos, mayor afluxo de sangre á la cabeza, perturbacion en los sentidos, y por consiguiente los sueños angustiosos y opresivos: esta especie es muy comun y conocida; apénas habrá persona que habiendo hecho algun exceso en comida ó bebida no haya tenido un mal dormir, y aun la pesadilla ó efialtes. La curacion de esta especie exîge el uso de algun emético ó catártico. Si la enfermedad es ligera, bastará un blando digestivo: el uso de un cocimiento de manzanilla con miel y crémor de tártaro acaso bastará; pero si nó será necesario recurrir á los remedios anteriores, prescribiendo ademas la dieta conveniente, no permitiendo á los enfermos cenar sino ligeramente, prohibiéndoles los licores, y moderándoles el uso del vino, segun las causas que las determine; despues de evacuar bien las primeras vias, usar de los estomacales, corroborantes y tónicos: las tinturas de quina hechas en cocimientos de la menta piperia, y otras plan-

tas que llenen esta indicacion, son muy á propósito.

3.ª *Efialtes producido por el hidrocéfalo.* Varios autores refieren haber visto efialtes producidos por dicha enfermedad; pero solo se puede colocar esta conseqüencia morbífica entre los casos raros; si se verifica, su curacion primitiva será la que exîge el hidrocéfalo. (*V. esta palabra.*)

4.ª *Efialtes verminoso* para el diagnóstico y curacion. Se consultará el artículo *lombrices*.

5.ª *Efialtes tercenario.* En este género de calenturas se ha solido presentar algunas veces el efialtes; luego que se curan desaparecen: para su curacion (*V.* CALENTURA TERCIANA).

6.ª *Efialtes hipocondriaco.* Es muy comun en los hipocondriacos padecer el efialtes; y así todos quantos remedios se empleen para curar la hipocondría, vendrán bien para curar esta especie de afeccion: los calmantes, tónicos y antiespasmódicos &c. tienen mucho lugar. (*V.* HIPOCONDRÍA.)

GÉNERO II. *Estornudo.*

El estornudo es una repentina, sonora y violenta espiracion, en la qual despues de haber penetrado el ayre en lo interior de las narices, sale inmediatamente con violencia, causando un movimiento convulsivo en la cabeza y el tronco: á veces es un sacudimiento de la naturaleza para desembarazarse de algun cuerpo extraño, que irrita la membrana pituitaria; pero quando es muy violenta y repite con freqüencia, constituye una enfermedad que llamamos estornudo morboso.

Sauvages establece algunas variedades de este género: 1.ª el estornudo catarral, que es producido por lo comun por el frio, ó en las estaciones en que la atmósfera goza de esta intemperie, que sirviendo de estímulo produce esta afeccion local ó general (*V.* CATARRO.), ó bien sea que este mismo frio ú otra causa interrumpa la transpiracion; lo cierto es que en los catarros nasales y aun generales, el estornudo es muy freqüente: 2.ª el estornudo producido por los granitos del sarampion que salen en las narices: 3.ª el estornudo causado por los remedios violentos, como el suco del elaterio ó cohombrillo amargo, quando hay la imprudencia de aplicarlo á las narices para curar las histéricas, siguiéndose por lo comun efusiones de sangre copiosas y estornudos: tambien hay otro estornudo que ocasionan las pústulas acres y estimulantes que se forman algunas veces en las narices, el qual es de mala especie: 4.ª quando se engendran lombrices en los senos frontales, y van á salir, producen el mismo estornudo que ocasionaria qualquier cuerpo extraño aplicado en las fosas nasales: 5.ª el estornudo espontáneo que ignoramos

la causa: 6.ª el estornudo periódico que refiere Mangeto: 7.ª el estornudo epidémico que se padeció en otro tiempo, el qual era tan violento que á él se solia seguir la muerte, desde cuyo tiempo viene la costumbre de saludar á los que estornudan: 8.ª el estornudo crítico de Hipócrates, que pensaba que era saludable en las calenturas malignas &c.; pero esto mirado con mejor crítica, tiene mucho de arbitrario, pues en el dia pocas crísis se ven por estornudos.

La mayor parte de las variedades de estornudo que hemos expuesto no exîgen una curacion directa, no siendo muy violentos; en cuyo caso, ademas de combatir el principio que los produce, es preciso recurrir á los remedios que pueden extinguir los movimientos violentos, por exemplo, los calmantes y antiespasmódicos, usados interiormente, en sorbiciones y otros tópicos de la misma especie; la aplicacion de algun vexigatorio en la nuca, con el fin de producir un nuevo estímulo que deshaga ó disminuya el que está obrando en la membrana pituitoria, las friegas, los sinapismos, y quantos medios hay ó sean posibles para desviar la accion estimulante del cuerpo que obra en las narices, serán los medios indirectos mas oportunos para corregir este mal; pero siempre se debe combatir el principio directo que le ocasiona.

GÉNERO III. *Bostezo.*

El bostezo es una abertura involuntaria y reiterada de la boca, que consiste en una inspiracion natural, lenta y duradera, acompañada de movimientos convulsivos de la boca y partes inmediatas, y algunas veces esperezos y estiramientos de los miembros, terminando por lo ordinario en una espiracion sonora y de corta duracion. Lo mas particular es que la accion morbosa y natural del bostezo se simpatiza entre los circunstantes, en términos que involuntariamente lo executan todos los mas expectadores, que acompañan al que bosteza; y aun sucede mas, que principiando á bostezar voluntariamente por juguete, este movimiento se hace en seguida involuntario, forzado y convulsivo. Se sabe tambien que reynó en Roma un estornudo epidémico y mortal, que era seguido de un bostezo igualmente funesto, de donde viene la costumbre de hacer la cruz en la boca quando se bosteza. Este género consta de quatro especies.

1. *Bostezo del parto.* A este síntoma se tiene por funesto en las mugeres parturientas, creyendo que es el precursor del carus mortal que suele seguirse.

2. *Bostezo febril.* Por lo comun las calenturas intermitentes, las catarrales y otras son anunciadas por bostezos. (*V.* CALENTURA Y SUS SÍNTOMAS.)

3. *Bostezo estomacal.* En las grandes comidas se sigue ordinariamente el entorpecimiento y el bostezo, y algunas veces la cardialgia y el cólico; no es extraño que quando hay lombrices en el estómago se presenten los bostezos, y despues la epilesia; en una palabra, en los vicios de estómago suele seguirse el síntoma del bostezo que desaparecerá si se trata de evacuar el material morbífico que le causa; los eméticos y purgantes desempeñarán completamente este encargo.

4. *Bostezo histérico.* Es muy freqüente presentarse ántes el bostezo del parosismo histérico, y en algunos suele ser tan violento, que se les disloca la mandíbula; tambien estan sujetas á él las embarazadas y las cloróticas; esta especie se socorre con los antihistéricos. (*V.* HISTÉRICO.)

GÉNERO IV. *Hipo.*

El hipo consiste en una respiracion precipitada, sonora y convulsiva. Sin embargo de que la etimología de esta enfermedad aun es muy obscura, se cree no obstante que el hipo es un esfuerzo de la naturaleza, por el qual, con la ayuda de las continuas depresiones del diafragma, hace que se desprenda lo que incomoda en las inmediaciones del orificio superior del estómago. Los Galénicos pretenden que la causa del hipo es un esfuerzo de la facultad espultriz del estómago. El principio ó causa próxîma del hipo parece ser todo lo que incomoda é irrita al estómago, principalmente su orificio superior, y aun la extremidad inferior del esófago, y al diafragma, ya sea porque estas partes esten afectadas de dolor ó de otra incomodidad. Este género tiene veinte y nueve especies.

1. *Hipo pasagero.* Por lo comun esta especie es producida por defecto de la masticacion, por tragar de priesa, por estar poco diluidos los alimentos con la saliva, por tomar una bebida muy fria, ó por respirar tambien en un ayre igualmente frio &c. Este hipo, que debe su orígen á causas ligeras, ó se disipa él mismo, ó suprimiendo un corto espacio la respiracion, ó tragando un poco de agua lentamente: remedios bien sabidos de todos. Tambien las afecciones del alma curan pronto este hipo, como sucede con los sustos, la admiracion &c.

2. *Hipo de los glotones.* Esta especie es producida por el abuso de los alimentos, esto es, quando se toman en gran cantidad. Los glotones, los jóvenes voraces, los niños que maman mucho, estan sujetos á esta especie de hipo, ya sea que afecten al estómago por la demasiada cantidad, ya por su mala qualidad, de lo que resultan dos variedades de hipo: la indicacion curativa en una y otra variedad se dirigirá á poner á los enfermos en dieta rigurosa,

y emplear los evacuantes del estómago mas apropiados, desde el digestivo y el catártico mas suave hasta el emético, segun la cantidad del mal, su antigüedad &c.

3. *Hipo producido por la cacoquilia.* Esta especie no se diferencia en nada de la segunda variedad de la especie antecedente.

4. *Hipo verminoso.* Esta especie es producida por las lombrices, que irritan el estómago para sus signos y curacion. (*V.* LOMBRICES.)

5. *Hipo ventoso.* Este hipo es producido por dos especies de viento, presentando dos variedades: la primera está complicada con la saburra en primeras vias, teniendo mucha analogía con el hipo producido por la cacoquilia: para curar esta variedad se emplean los evacuantes como en la especie tercera. La segunda variedad de esta especie es muy semejante al hipo producido por la demasiada movilidad; la qual no tiene complicacion de saburra, no habiendo mas que contracciones espasmódicas en las primeras vias: de esta modificacion morbosa resultan gases, meteorismos, y el hipo de esta especie, cuya curacion consiste en la aplicacion exterior de linimentos carminativos, la del éter sulfúrico, el uso interior de la triaca, del opio y demas antiespasmódicos, tónicos y carminantes.

6. *Hipo producido por los medicamentos.* El exceso y mala administracion de los drásticos, ya sean vomitivos ó purgantes, suelen muchas veces producir varias afecciones de irritacion, inflamacion &c., á las que se sigue el hipo de esta especie, que se suele corregir con los remedios que pueden enervar la actividad de los remedios drásticos, y disminuir la irritabilidad y sensibilidad morbosa del estómago y los intestinos; las bebidas frias pueden tener lugar en muchos casos; las blandas diluciones, los calmantes &c., dirigido todo á moderar el alboroto que haya en las primeras vias, y el hipo; atendiendo á los demas síntomas que le acompañen para curar, segun la indicacion, la enfermedad que venga adjunta con él.

7. *Hipo causado por los venenos.* Como el hipo es un síntoma de las heridas venenosas y otros envenenamientos, de su curacion se hablará en los correspondientes artículos.

8. *Hipo causado por la inanicion.* Una hemorragia inmoderada, un fluxo de vientre muy abundante, el abuso de la venus &c., producen esta especie de hipo, cuya curacion será relativa siempre á la causa que lo produce. (*V. hemorragia, fluxo de vientre &c. y sus conseqüencias.*)

9. *Hipo febril.* En la clase de las calenturas se expondrá este síntoma, que suele ser muy freqüente, cuya curacion siempre es adjunta á la especie de calentura que le produce; por lo comun se

emplean los antiespasmódicos y tónicos, y con preferencia el musco y alcanfor.

10. *Hipo causado por la inflamacion.* Quando hay inflamacion en el esófago, el diafragma, el estómago, los intestinos, el hígado, los riñones, la vexiga de la orina, y la matriz, suele presentarse el hipo: para el diagnóstico y curacion de esta especie consúltese la clase de inflamaciones, y las varias especies en que se presenta como síntoma.

11. *Hipo crítico.* Algunos autores creen que sobreviene este hipo en uno de los dias críticos de la calentura, y que es ocasionado por las aftas que irritan el estómago y otras causas. (*V.* CRISIS.)

12. *Hipo causado por una metastasis.* Quando se desaparece repentinamente, y se deposita en el estómago ó el diafragma una materia acre, erisipelatosa, podágrica, miliar &c. suele producirse esta especie de hipo: las cantáridas en los sitios donde estaba ántes el mal, hacen el principal papel: para su curacion se deben emplear los diaforéticos, y con preferencia el alcanfor; los purgantes tienen tambien mucho lugar, atendiendo igualmente á cuidar de aumentar las fuerzas vitales.

13. *Hipo causado por el fluxo de vientre.* Para su curacion (*V.* DIARREA Y DISENTERIA.) en cuyas afecciones se presenta este hipo, segun refiere Hoffman, particularmente si se ha detenido dicha evacuacion intempestivamente.

14. *Hipo originado por la supresion del fluxo menstruo.* Para su curacion (*V.* CLOROSIS.)

15. *Hipo causado por la iscuria.* Este síntoma se suele presentar en muchas especies de iscurias. (*V. esta palabra.*)

16. *Hipo producido por la supresion de la transpiracion.* Todos saben las causas que detienen esta importante evacuacion, y así en verificándose suele seguirse el hipo entre otros males; en restablacer la traspiracion consiste toda la curacion: llenando esta indicacion con el uso de los diaforéticos, siempre será preferible el alcanfor, por ser tambien antiespasmódico.

17. *Hipo producido por los cólicos.* Este es un síntoma que acompaña á semejantes dolencias. (*V.* CÓLICO.)

18. *Hipo ocasionado por la estrangulacion de las hernias.* Este síntoma se explicará y tratará de curar en la palabra HERNIA.

19. *Hipo producido por las heridas.* En las heridas del diafragma, del estómago y los intestinos se verifica con freqüencia esta especie de hipo. (*V. los correspondientes artículos.*)

20. *Hipo purulento.* Esta especie es producida por una materia purulenta, que proviene de alguna úlcera del estómago, del diafragma, de los intestinos, de algun empiema, ó tambien de una úlcera exterior, que absorviendo la supuracion que forma, se

puede transmitir al estómago ó al diafragma; el diagnóstico y la curacion se podrán ver en la palabra EMPIEMA y en los artículos de ULCERAS INTERIORES.

21. *Hipo producido por una gangrena interna.* Esta especie de hipo es el indicio de una muerte próxîma, siempre que hayan precedido enfermedades que pueda seguirse la gangrena interior, como sucede en muchas enfermedades agudas, inflamatorias ó dolorificas. Tambien sobreviene hipo en la gangrena externa, pero no es tan funesto. (*V.* GANGRENA.)

22. *Hipo causado por las aftas.* Ya sean nacientes y permanentes, que desaparezcan, que se caygan las costras ó se hayan caido. Con estas exântemas suele presentarse el hipo, como tambien en las calenturas en que este síntoma eruptivo ataca en mayor ó menor número, en la parte inferior del esófago y partes inmediatas, produciendo el hipo; para su curacion (*V.* AFTAS.)

23. *Hipo producido por la escoriacion del esófago.* Por varias causas se puede alterar el xugo interior del esófago, y aun escoriarse su membrana interna, á lo que se suele seguir esta especie de hipo, cuya curacion consiste en substituir un xugo análogo: las disoluciones de goma arábiga en cocimientos apropiados, la leche ú horchata de cebada con el xarabe de malvabisco &c. pueden muy bien convenir.

24. *Hipo ocasionado por las afecciones del cerebro.* Se sigue esta especie por las heridas de esta víscera, por las de la cabeza y sus contusiones, por las fracturas del cráneo y por la conmocion del cerebro. (*V. los respectivos artículos de estas enfermedades.*)

25. *Hipo nervioso.* Esta especie es muy comun en los sugetos débiles, hipocondriacos, en las mugeres histéricas, y en todos los que tengan un sistema nervioso muy susceptible de producir la movilidad. La curacion de esta especie consiste en emplear con discrecion los tónicos y antiespasmódicos combinados ó separados, segun lo exîjan las circunstancias, como sucede en el histerismo y la hipocondría. (*V. estas palabras.*)

26. *Hipo virulento.* El vírus escorbútico y sifilítico pueden atacar el estómago y el diafragma, y producir el hipo: para su curacion (*V.* ESCORBUTO Y GÁLICO.)

27. *Hipo caquético.* A algunos sugetos caquéticos, por hallarse ademas en su estómago materiales viscosos y de mala calidad, suele acometer un hipo crónico ó periódico, acompañado algunas veces de vómitos. Ademas de la curacion, que exîja su estado de caquexîa, es necesario acudir á los eméticos, y despues á los corroborantes del estómago, como son los amargos &c., el hierro en su varias preparaciones, y en las disoluciones naturales que ofrecen las aguas minerales &c. son excelentes remedios.

28. *Hipo mecánico.* Siempre que haya un escirro ú otro tumor de qualquiera especie que sea en las inmediaciones del estómago y el diafragma producen esta especie de hipo, que es bastante rara.

29. *Hipo que participa de la epilepsia y la manía.* Esta especie tambien es muy rara, y para su curacion (*V.* EPILEPSIA Y MANÍA.)

GÉNERO V. *Tos.*

La tos es por lo comun el menor de los síntomas que acompañan á una porcion de enfermedades, como á la pleuresia, pereunamonia, inflamacion del hígado, la parafrenitis, la esquinancia, el empiema, la hidropesía de pecho, la angina, el coriza, el catarro, la tísis, la hemotisis &c. La tos, segun la definicion de Dureto, no es otra cosa mas que una agitacion violenta del pecho para descartarse de lo que le incomoda; esta agitacion es originada de los esfuerzos que hace la naturaleza para sacudirse de la materia morbífica que le irrita, porque todas las partes tienen una cierta facultad de agitarse para desprenderse de lo que les incomoda, siendo la tos con relacion al pecho, lo que el estornudo es á la nariz, el hipo al estómago &c.; habiendo dado la naturaleza la misma facultad á los riñones, á la vexiga, al bazo, al hígado y al diafragma. *Duret de tussi.* Este género tiene veinte y tres especies.

1. *Tos catarral.* Esta especie es un síntoma inseparable de toda afeccion catarral: para su diagnóstico y curacion (*V. los correspondientes artículos.*); pero en muchas ocasiones se presenta esta tos aislada sin otro síntoma; y en este caso un ligero calmante la suele curar, como media onza de xarabe de meconio al recogerse en la cama; y si la tos insiste seis granos de las píldoras de cinoglosa por algunas noches, añadiendo alguna bebida teiforme y caliente; quedándose un dia ó dos en la cama &c. basta para curar esta afeccion.

2. *Tos histérica.* Para su curacion (*V.* HISTÉRICO.)

3. *Tos seca.* Siempre que se presente esta tos sin expectoracion alguna, ni al principio, ni en todo el tiempo de la enfermedad, se la llama tos seca, como sucede en varias especies de tísis, á saber, la calculosa, ecquirrosa, y aun la tuberculosa &c., y en la tos convulsiva de las histéricas é hipocondriacas: el diagnóstico y curacion se verá en sus correspondientes artículos, de que solo esta tos es un síntoma.

4. *Tos accidental.* Esta especie es ocasionada por algun cuerpo extraño que se introduce en la laringe ó traquearteria, ya sea sólido, líquido y aun en forma de gas, ocasionando una tos mas ó ménos violenta, segun la magnitud y aspereza del cuerpo; debién-

dose temer que esta tos degenere en asma, como se ha visto muchas veces: bien sabido es el caso ocurrido en nuestros dias con el Médico de la Real Familia D. Juan Manuel Perez Santa Cruz, quien tuvo la desgracia de que una porcion de hueso de gallina tomase mala direccion y se introduxese por la glotis en la laringe, cuyas conseqüencias fuéron la tos y el asma que padeció por algunos meses, hasta que espontáneamente arrojó el cuerpo mecánico que tanto tiempo le habia atormentado, quedando enteramente bueno. Para determinar la curacion de esta especie es necesario exâminar ántes la naturaleza del cuerpo que la ocasiona; si es posible sacarlo por algun medio, ó descomponerlo á lo ménos si se puede; haciéndolo de mejor condicion, si es muy estimulante; para lo qual, con excitar algun vómito suele conseguirse el desprenderlo: las gargarizaciones y las bebidas apropiadas podrán acaso contribuir á que se neutralice, ó á lo ménos que no estimule tanto el cuerpo mecánico; pues con ellas se conseguirá ablandarlo, si es susceptible de ello; si es venenoso neutralizarlo &c. (*V.* VENENOS.) El aceyte comun ú otro apropiado satisfará varias indicaciones á un tiempo.

5. *Tos fingida ó simulada.* Esta especie no es causada por vicio de los órganos, pero sí por una determinacion libre del alma por qualquiera motivo moral; las muchas ocasiones en que la malicia se vale de este fingimiento para excitar la compasion, ó para dexar de hacer los deberes que les impone la obligacion á algunos sugetos &c. enseñan al Médico á conocer esta especie.

6. *Tos estomacal* (*húmeda*). En esta tos el principio morbífico se halla en el estómago, la qual se presenta con una expectoracion abundante. Los signos que la caracterizan son 1.° que ademas de ser muy violenta y freqüente, se aumenta despues de comer; la expectoracion que la acompaña, es mucosa y glutinosa, y muchas veces el vómito: 2.° el enfermo pierde el apetito, y hay náuseas espontáneas y aun vómitos: 3.° siente un dolor gravativo y pungitivo en la region del corazon, y el estómago se infla con bastante freqüencia: 4.° quando se manda al enfermo inspirar fuertemente, no tose despues, como sucede en la tos del pecho: 5.° los enfermos expectoran ménos quando estan en ayunas, en lugar que quando es del pecho es mas abundante que quando el estómago está vacío siempre que la tos sea húmeda: 6.° no es tan freqüente como la del pecho. El principio determinante de esta enfermedad parece ser una saburra ácida alcalina, viscosa, ó de otra naturaleza, que se forma en el estómago debilitándose y embarazándose con esta materia morbífica. La curacion de esta especie de tos debe reducirse 1.° á evacuar la saburra del estómago: 2.° á restablecer el tono de esta viscera: la primera indicacion se cumple con los eméticos y demas evacuantes, y la segunda con los tónicos estomacales, prescri-

biendo al mismo tiempo un método dietético conveniente.

7. *Tos estomacal* (*seca*). Esta especie tambien es ocasionada por la saburra en el estómago; pero no se presenta la expectoracion que en la antecedente; siguiéndose por lo comun de algun exceso en la comida: no se puede asegurar si la saburra es causa de que se altere el órgano del pulmon para producirse la tos, ó si esta es un esfuerzo de la naturaleza para que se desprenda del estómago lo que le incomoda. La cura en los principios debe ser como en la especie antecedente, como no haya vicio orgánico secundario en los pulmones.

8. *Tos gutural.* Esta es la que viene del esófago, porque intenta desembarazarse de la flema ó alguna otra viscosidad que está incomodándole; las que se siguen á la angina, la esquinancia son de la misma especie; la catarral algunas veces suele afectar tambien el esófago. La mayor parte de los enfermos atribuyen á esta especie de tos á cierta pituita salada que viene del cerebro. El sonido de la tos gutural, por lo comun es mas agudo que el de la pectoral, siendo mas grave el de la estomacal. La curacion de esta especie puede reducirse: si la mucosidad está en sitio en que alcancen las gárgaras, se usarán las que sean detersivas y fundentes; el cocimiento del orégano con miel y otras semejantes son muy á propósito; y en caso que no alcancen las gárgaras por estar la mucosidad por debaxo de la faringe; alguna bebida teiforme, como las infusiones de manzanilla, flor de sauco &c. en que se desate alguna porcion de oximiel simple, será muy á propósito para curar esta especie de tos.

9. *Tos hepática.* En los abscesos del hígado suele presentarse este síntoma.

10. *Tos ferina.* (*V. la siguiente especie.*)

11. *Tos convulsiva.* Sauvages ha descrito estas dos especies como diferentes, siendo una misma cosa, diferenciándose únicamente en grados, debiendo nosotros entender por tos ferina ó convulsiva lo mismo que catarro maligno ó *coqueluche*, que llaman los franceses. Esta enfermedad por lo comun es epidémica y contagiosa en algunas estaciones del año, y por lo comun suele acometer á los niños por acometimientos muy violentos de tos, que se llaman *quintes*; y á veces es tan rápido el progreso de esta enfermedad, que no da tiempo para aplicar ningun remedio. Este contagio es específico, y como todos los demas suele acometer una vez sola en toda la vida á cada persona; por esta razon los niños, como que no lo han padecido, estan mas expuestos á él; sin embargo que hay muchos exemplares de haber acometido á sugetos de edad adulta. Esta especie de tos principia por una calentura pequeña; la tos se va aumentando sucesivamente con una expulsion sonora del ayre por la boca, que

parece un silbido, siguiéndose despues una expectoracion mucosa, y á veces sobreviene el vómito; quando viene el golpe de la tos se hinchan las venas de la cara y cuello, aumentándose las pulsaciones de las arterias, poniéndose toda la cara amoratada, los ojos tuberosos y lagrimantes, cuyo aspecto es horrendo, indicando una repentina sufocacion, y muchas veces sucederia si no sobreviniese una hemorragia por las narices ó la boca; el vómito tambien modera estos parosismos. Quando la tos es violenta, quando hay una gran conmocion en los pulmones y el diafragma, y no sobreviene ni la hemorragia ni el vómito, las congojas son grandes, se presentan las convulsiones, la apoplegía, y suele seguirse la muerte; y si duran estas accesiones mucho tiempo producen la tísis: hasta ahora se ignora el sitio de su principio próxîmo; no obstante Pinel piensa que en el estómago exîste la causa primitiva de esta enfermedad; y por consiguiente indica para su curacion los evacuantes, proponiendo despues los antiespasmódicos y tónicos para mitigar la excesiva sensibilidad del estómago.

Aunque el miasma contagioso ó principio excitante de esta enfermedad ataque el principio vital del pulmon, ó que ocupe el estómago ó qualquiera otro órgano de la economía animal, no se puede emplear al principio un medio mas enérgico que el emético para desprender la causa morbífica y evacuarla; pues es sabido que este medicamento no solo promueve las evacuaciones de vómito, cámara, sudor &c., sino tambien produce un sacudimiento general en todos los órganos, facilitando el desprendimiento de alguna materia heterogénea que les afecte; ya hemos dicho que los vómitos espontáneos son útiles, y que suelen formar la crísis de cada parosismo; con el emético, seguramente imitarémos á la naturaleza: las sangrías las proponen algunos autores; pero creemos no tengan lugar, no habiendo signos decisivos de una plétora extraordinaria; pues con derramar sangre ni se consigue evacuar el miasma contagioso, ni moderar sus efectos, ántes sí se disminuyen las fuerzas, y precisamente obrará con mas energía el contagio, imposibilitando acaso á que por el esfuerzo natural de la fuerza medicatriz se sacudan los enfermos del miasma deletereo. El uso de la asafétida, disuelta en un vehículo apropiado, como por exemplo, el agua de corteza de cidra &c. para darla á cucharadas á los niños, y tambien en lavativas se recomienda por algunos prácticos, y parece debe convenir para moderar los parosismos, siendo preferible este antiespasmódico al opio; porque para usar este remedio se necesita mucho cuidado en los niños, quienes se narcotizan mas de lo que se necesita, por poca dosis que se les administre; ademas de los antiespasmódicos tienen lugar los tónicos y los vexigatorios al pecho, y aun los sinapismos á las plantas de los pies, si la enfermedad da lu-

gar; aplicando todos estos remedios sucesivamente y con órden, segun lo permita la repeticion de los parosismos; principiando siempre con el emético, el que se puede repetir, segun las circunstancias, aplicando tambien inmediatamente el vexigatorio al pecho.

12. *Tos de la denticion.* Este síntoma suele presentarse en la denticion. (*V. este artículo.*)

13. *Tos de los metales.* Esta es inseparable de la asma producida por el humo de los metales, *asthma metalicum.* (*V. esta especie.*)

14. *Tos de las embarazadas.* A algunas mugeres en el principio del embarazo se nota esta especie de tos, ya sea accidentalmente, ó porque la cavidad del pecho se ha estrechado, á causa de la elevacion que ocasiona el feto; si es accidental se exâminará á qué especie corresponde.

15. *Tos hemotoica.* Este es un síntoma de la hemotísis. (*V. este artículo.*)

16. *Tos poliposa.* Algunos casos particulares ha habido de formarse pólipos en los bronquios que ocasionaban una tos violenta, y si se rompian venia un fluxo de sangre, y despues la tísis.

17. *Tos de los tísicos.* Como esta especie es un síntoma de la tísis (*V. este artículo.*), se tratará con extension, y se exâminará cómo se diferencia de la catarral &c. en donde corresponde.

18. *Tos reumática.* Siempre que haya signos decididos de la exîstencia del reumatismo en el pecho, con exclusion de los que manifiesta el catarro, la angina y otras especies de tos, se caracterizará esta especie de tos reumática: la degeneracion del catarro produce muchas veces esta especie; pero las mas veces se presenta esta quando los dolores reumáticos han andado vagando por las extremidades, y despues se fixan en el exterior ó interior del pecho: para su curacion (*V.* REUMATISMO.), y siempre convendrá calmar la tos con quatro ó seis granos de píldoras de cinoglosa tomados por la noche; y si la tos es incómoda, repetir la misma dosis por el dia; usando ademas algunas tomas del dulzurante de Fuller solo ó mezclado con leche.

19. *Tos artrítica.* Siempre que la gota retropulsa de los pies vaya á parar al pecho, producirá esta especie de tos, entre otros síntomas: para su curacion (*V.* GOTA Ó ARTRITIS.)

20. *Tos exântemática.* La retropulsion de varios exântemas al pecho producen esta especie; ademas en el sarampion y otras erupciones se halla la tos, que es tambien un síntoma. (*V. los respectivos artículos.*)

21. *Tos verminosa.* Hay algunas observaciones de haber hallado en el pulmon algunos insectos que ocasionaban esta especie de tos; pues no es inverosímil el que el ayre que se inspira con-

duzca huevos que puedan fecundarse en los pulmones. Tambien se cree, que las lombrices que ocupan el estómago é intestinos puedan producir esta especie: para su curacion (*V.* LOMBRICES.)

22. *Tos calculosa.* Varias observaciones han hecho ver la exîstencia de cálculos de varias figuras y magnitud en la substancia del pulmon, habiendo salido en la expectoracion: estos enfermos por lo comun mueren ó hemotoicos ó tísicos.

ORDEN SEGUNDO. *Anhelaciones opresivas.*

Este órden comprehende las enfermedades que ofenden constantemente la respiracion, y con particularidad la inspiracion sin ninguna calentura inflamatoria, distinguiéndose de la pleuresia, pereunomonia &c., en quienes la flegmasia es el principal síntoma. La dificultad de respirar es compañera inseparable de varias enfermedades, como sucede en las calenturas, hidropesías, espasmos &c.; pero solo se tratará en esta clase de las anhelaciones de aquellas en que el principal síntoma sea la alteracion de la respiracion: este órden consta de nueve géneros que son el estertór, la dysnea, el asma, la ortognea, la angina, la pleurodinia, el reuma, el hidrotorax y el empiema.

GÉNERO VI. *Estertór.*

Esta enfermedad consiste en una respiracion sonora, que produce un sonido involuntario, las mas veces ronco, y otras á manera de silbido, como el ronquido que se observa en la mayor parte de los que duermen; imitamos este sonido tambien quando queremos. El estertór no es síntoma esencial de ninguna enfermedad, pues las dos especies que distingue Sauvages mas bien son síntomas consecutivos que acompañan á las enfermedades que caracterizan.

1. *Estertór asmático.* Síntoma que se presenta en los parosismos asmáticos. (*V. el artículo correspondiente.*)

2. *Estertór apoplético.* Uno de los síntomas que caracterizan la apoplegía es el estertór; quando se ponen los enfermos en la agonía, en la mayor parte de las enfermedades, tambien se presenta el estertór. (*V.* APOPLEGÍA.)

GÉNERO VII. *Dysnea.*

La dysnea es una enfermedad en que el principal síntoma consiste en una respiracion freqüente, acompañada de una angustia ó congoja que no intermite, sin ningun signo de hidropesía de pecho, ni de empiema; sin embargo es muy difícil distinguirla de estas enfermedades. Los antiguos Griegos empleaban el nombre de dysnea,

lo mismo que los Arabes, para designar las afecciones asmáticas y las dificultades de respirar. Este género consta de veinte y dos especies.

1. *Dysnea pituitosa ó edema del pulmon.* Se cree que esta especie es causada por la hinchazon del pulmon, la que se confunde fácilmente con la hidropesía de pecho; cuyos signos diagnósticos es preciso tener presentes para el exámen de esta enfermedad: distinguida que sea, se emplearán para la curacion todos lcs remedios que sean capaces de habilitar la transpiracion, promover las orinas, usando tambien los incidentes de la linfa &c.; teniendo mucho lugar las escilas, ya sean en oximiel ó en substancia, formando píldoras con otras substancias de la misma intencion, ó con los tónicos como el extracto de quina &c. La goma amoniaco y las sales neutras se han recomendado para esta especie de enfermedad; debiéndose emplear los marciales como tónicos y aperitivos.

2. *Dysnea tuberculosa.* Los tubérculos, escirros y otros tumores duros del pulmon producen esta especie de dysnea, y para su curacion (*V. los correspondientes artículos.*)

3. *Dysnea calculosa.* Tambien se forman cálculos en el pulmon, que producen esta especie de dysnea, como lo prueban varias observaciones y abertura de cadáveres: para su curacion (*V.* CÁLCULOS y las especies de tísis que son producidas por ellos.)

4. *Dysnea producida por hidátides.* Algunas observaciones han hecho ver que muchas veces la presencia de hidátides en el pulmon producen esta especie de dysnea, difícil de conocer hasta que se haya abierto el cadáver; pero en los que las han padecido se les percibia una respiracion pronta, freqüente, y algun tanto difícil, particularmente la inspiracion; los enfermos tienen sed, las mexillas rubicundas, calentura héctica, no pueden dormir, la expectoracion no es abundante ni purulenta.

5. *Dysnea esteatomatosa.* Siempre que se verifique un tumor esteatomatoso en el pulmon formará esta especie de dysnea.

6. *Dysnea producida por una vómica.* (*V.* VOMICA.)

7. *Dysnea producida por tumores carnosos y de gran volúmen en el vientre.* Segun las observaciones de varios autores, los tumores carnosos ó de otra naturaleza en algunas de las vísceras del vientre, suelen interrumpir la respiracion, y producir esta especie de dysnea, aunque rara.

8. *Dysnea de las embarazadas.* (*V. el correspondiente artículo.*)

9. *Dysnea timpanítica, y por flato de los intestinos.* (*V.* TIMPANITIS y FLATO.)

10. *Dysnea raquítica* (*V.* RAQUITIS.)

11. *Dysnea por vicios del corazon.* Esta especie es produ-

cida ya sea por el volúmen morboso y extraordinario de esta entraña, por haber en sus ventrículos polipos, por cubrirle demasiada gordura, por estar endurecido y cartilaginoso el pericardio, y por hallarse las aurículas aneurismáticas.

12. *Dysnea neumática.* Esta especie es producida por una porcion de ayre en el pecho, esto es, una timpanitis del torax. (*V.* TIMPANITIS.)

13. *Dysnea estomacal.* Algunos autores refieren haber observado dysneas de esta especie por tumores y otras enfermedades en el estómago.

14. *Dysnea del bazo.* Los abscesos, la dureza, aumento de volúmen y dislocacion de esta entraña, parece que producen esta especie de dysnea segun refieren algunos autores.

15. *Dysnea reumática.* Las heridas y contusiones del pecho, y los empiemas, que son conseqüencia de las heridas de esta cavidad, forman esta especie de dysnea. (*V. los artículos correspondientes.*)

16. *Dysnea galénica.* Galeno hizo la experiencia de cortar ó ligar los nervios diafragmáticos; y los animales en quienes lo executaba caian inmediatamente en una dysnea; y así los sugetos á quienes se les paraliza el diafragma por estar viciados los nervios que se distribuyen en él, esto es, los diafragmáticos, se seguirá conseqüentemente esta especie de dysnea; porque no teniendo los músculos del pecho un antagonista tan necesario como el diafragma para alternar en sus movimientos, vendrá necesariamente un desórden en la respiracion: en la curacion de esta especie vendrán bien todos los remedios que se emplean en las paralísis parciales. (*V.* PARALISIS.)

17. *Dysnea producida por un gastrocele.* Se leen algunos exemplos de que en esta enfermedad quirúrgica se presenta esta especie de dysnea.

18. *Dysnea escorbútica.* En los escorbúticos se suele presentar esta especie. (*V.* ESCORBUTO.)

19. *Dysnea aneurismática.* Es muy comun que en las aneurismas internas, principalmente en las de la cavidad del pecho, se presente esta especie de dysnea; para su curacion se consultará el artículo *aneurisma* en quanto los remedios generales.

20. *Dysnea poliposa..* Esta especie se verifica lo mismo que en la antecedente quando hay polipos. (*V.* POLIPO.)

21. *Dysnea pletórica.* A la plétora suele acompañar este síntoma; tambien se ha visto alguna vez presentarse esta especie de dysnea periódica, que desaparecia inmediatamente con la sangría, ó con remedios que promueven la traspiracion.

22. *Dysnea por estrechez de la aorta.* Morgani refiere un caso de una jóven que padecia esta especie, de la qual murió, y á

quien se halló la aorta muy estrecha, cerca del corazon, no permitiendo dar salida á toda la sangre que venia de los pulmones.

Género viii. *Asma.*

El principal síntoma del asma es una dificultad de respirar crónica y periódica; diferenciándose de la dysnea y ortopnea, en que la primera es continua y de larga duracion, y la segunda es una enfermedad aguda. El principio morbífico próxîmo, ó estímulo que produce el asma, parece ser un obstáculo periódico, que impide la dilatacion y contraccion del pulmon, sin interrumpir apénas la circulacion de la sangre: los parosismos, conseqüentes al principio morbífico, pueden ser muy bien esfuerzos que hace la naturaleza para remover ó desprenderse de este obstáculo por medio de una respiracion mas fuerte. Como estos esfuerzos son débiles, y se interrumpen, los enfermos no pierden en ellos demasiadas fuerzas: la enfermedad se hace crónica, y el enfermo puede vivir muchos años con este mal periódico.

Historia del asma.

Esta enfermedad pocas veces se presenta en los primeros años de la vida, sino desde el tiempo de la pubertad en adelante, estando sujetos á ella los dos sexôs, pero con mas particularidad los hombres: todos los temperamentos son susceptibles de padecerla indistintamente, no dependiendo del hábito general del cuerpo, sino de una constitucion particular ó susceptibilidad del pulmon. Las accesiones ó parosismos de esta enfermedad sobrevienen comunmente por la noche ó á la caida de la tarde; pero no es raro el que se hayan presentado entre el dia. Las mas veces principia el parosismo de repente; sin embargo algunos enfermos suelen tener preludios de este acometimiento, teniendo cierto desasosiego, laxîtud &c.: los primeros síntomas son una sensacion de compresion angustiosa del pecho, contrayéndose los vasos aereos del pulmon en términos que no se puede inspirar. Si el enfermo le coge echado en la cama, se ve obligado á tomar una postura recta, buscando con ansia el ayre libre y fresco, aumentándose por grados la dificultad de respirar: siendo las inspiraciones y espiraciones lentas y con silbido, se suele perder la voz, principalmente en las grandes accesiones; las mexillas se ponen encendidas, los ojos saltones, la cara pálida y aun algo abotagada; el pulso por lo regular conserva su estado natural, bien que algunas veces suele haber bastante freqüencia; las orinas son abundantes y claras. Toda esta serie de síntomas suele continuar algunas horas, unas ve-

ces tres, otras mas, y algunas ménos; durando por lo comun hasta la madrugada, si el parosismo acomete á media noche, que entónces suele principiar la remision por grados: restableciéndose la respiracion, el enfermo habla y tose con mas libertad; y si la tos produce una expectoracion de moco parecido á la disolucion de la goma de tragacanto, ó de un color pájizo como el pus, se hace la remision mas considerable, principiando el enfermo á dormir tranquilamente.

Si el enfermo ha dormido en lo restante de la madrugada, continúa en lo demas del dia con la respiracion mas libre y tranquila, aunque no restablecida enteramente, resintiéndose á qualquier movimiento del cuerpo algo violento, manifestando quanto han padecido en el parosismo sus órganos. Por lo comun despues de comer sienten los enfermos flatulencias, eruptos ácidos y modorra; al anochecer suele volver la dificultad de respirar, graduándose en términos que se hace tan molesta como la noche anterior. Estos parosismos repiten mas ó ménos, segun la cantidad de estímulo que los ocasiona, y la disposicion ó susceptibilidad del pulmon y sus partes adyacentes, en donde obra poniéndose mas susceptibles quanto mas respiran; si el asma dura mucho tiempo suele añadirse á esta cruel enfermedad la hidropesía de pecho, la ascítis, la anasarca, la aneurisma del corazon ó de los vasos mayores.

Esta enfermedad sin duda es una afeccion propia del sistema nervioso que pertenece á los órganos de la respiracion, y consiste en la depravacion del movimiento de las fibras motrices del pulmon; siendo verdaderamente la causa próxîma del asma la costriccion morbosa, y hasta cierto punto espasmódica de las fibras musculares de los bronquios: esta modificacion preternatural de la vida impide que se efectúen con libertad los dos movimientos tan necesarios de inspiracion y espiracion; de cuya resulta se presentan los síntomas que hemos descrito.

El pronóstico que se debe dar á los asmáticos será siempre poco favorable, pues es muy raro que se haya curado perfectamente el asma; el mayor peligro está en el parosismo, juzgando de su éxîto segun sean mas ó ménos grandes sus repeticiones, su terminacion en las hidroposías &c.; y habrá una imposibilidad absoluta de curarla quando dependa de una conformacion orgánica: y solo se tratará en este caso de moderarla. El asma admite dos curaciones, una en el acto del parosismo, y otra fuera de él: esta última se expondrá en cada una de las especies, combatiendo el principio que las determina. Para curar el parosismo se han empleado varios remedios: algunos Prácticos aconsejan la sangría inmediatamente, y con preferencia en los jóvenes y pletóricos; en los primeros acometimientos puede pasar este remedio, pues efectivamente alivia á los enfer-

mos manifiestamente; pero si repiten las accesiones, es necesario abandonarla, porque debilitaria infinito á los enfermos, y este estado los dispondria á padecer con mas freqüencia los parosismos; y así la sangría solo se debe usar en los primeros insultos asmáticos que sean muy violentos, y despues que se hayan empleado los remedios que vamos á indicar, y quando haya signos antecedentes de una plétora decidida. Los principales remedios que se deben emplear en el acto del parosismo son los antiespasmódicos y calmantes, y con preferencia á todos el opio, sin limitar precisamente la dosis á un solo grano: la asafétida, el almizcle, el éter sulfúrico &c. son buenos remedios; pero no tan seguros ni enérgicos como el opio. La indicacion principal en el acto del parosismo es sin duda la de corregir la contraccion espasmódica ó irritabilidad morbosa de las fibras motrices, de los pulmones, sea qualquiera el estímulo que la determine, para cuyo efecto nada desempeñarán mejor que los últimos remedios que hemos expuesto. Los sinapismos á las plantas de los pies, las cantáridas al pecho, y aun en las extremidades, aunque obran con lentitud, son tambien remedios que coinciden con la indicacion; porque ademas de afloxar el espasmo del pulmon, hacen que se disminuya la accion del estímulo que ocasiona el parosismo, excitando la sensibilidad y movilidad en sitios distantes con dichos remedios. Floyer, Médico Ingles, que padeció la asma muchos años, y á quien debemos un excelente tratado de esta enfermedad, aconseja ademas de todos los remedios que se han indicado, que se usen lavativas y vomitivos ligeros como el oximiel escilítico mezclado con aceyte &c.; pero estos últimos remedios se deben dar solo quando haya preludios del parosismo ó un poco ántes, porque despues seria arriesgado, á no ser que el emético sea sumamente ligero. El mismo autor propone con el fin de reprimir la espansion y la flatuosidad que suelen tener los asmáticos en el estómago, las bebidas frescas, como no sea en la asma catarral. Tambien se han recomendado los baños de pies en agua, en que se hayan mezclado algunas onzas de ácido sulfúrico. Zecchúus dice, que el mejor remedio para la fuerza del parosismo es dar al enfermo diez granos de azafran y uno de almizcle disueltos en un vaso de vino.

Este género consta de veinte especies, que vamos á exponer.

1. *Asma húmeda.* El parosismo de esta especie acomete con los mismos síntomas, poco mas ó ménos, que hemos referido en la historia general, con solo la diferencia, que la expectoracion, los eruptos y los vómitos se presentan mas manifiestamente. Para la curacion del parosismo se emplearán los mismos remedios de la cura general que hemos propuesto, y la específica, ó la que se dirige á precaver el que acometan los insultos ó parosismos. Se reduce á

dar tono y fortaleza al pulmon, borrando por este medio y otros, si ser puede, la irritabilidad morbosa que periódicamente tanto aflige á los enfermos; facilitar la expectoracion para que esta, detenida ó espesada en las vesículas bronquiales, no sirva de estímulo, é induzca á que repitan mas los parosismos. El uso de la tintura de quina con el oximiel simple, y aun el escilítico, es un excelente remedio, pues ademas de su propiedad tónica, los oximieles, principalmente el escilítico, pueden obrar como expectorantes, incidentes de la linfa, como diuréticos, y aun eméticos, y por esta última propiedad serán útiles; los enfermos podrán usar de este remedio dos ó tres veces al dia, como verémos despues; y si se quiere variar la forma, sin mudar de idea, se puede usar el extracto de quina con la misma escila en substancia, medio ó un escrúpulo de extracto por toma, con quatro granos de escila. Siempre será bueno que tomen por la noche seis granos de píldoras de cinoglosa, ó uno de extracto aquoso de opio, para prevenir de este modo que el pulmon no esté tan irritable, y por consiguiente tan susceptible á los parosismos: las cantáridas repetidas en todos los puntos del pecho son los remedios mas oportunos para esta especie de asma. Floyer aconseja que cada mes á lo ménos se dé un emético, y que por las noches se dé á los enfermos un calmante, como hemos dicho; que se usen con freqüencia los purgantes y las lavativas. Tambien se ha recomendado la goma de amoniaco, y entre sus preparaciones la emulsion de Brunero. Otros muchos remedios se hallan en los autores para curar esta especie de enfermedad; pero los que hemos indicado y los de su especie son suficientes, si se manejan con discrecion, para socorrer en lo posible esta cruel enfermedad.

2. *Asma convulsiva, llamada tambien seca y espasmódica.* Se diferencia de la húmeda: 1.° en que las accesiones vienen de repente: 2.° en que principian por un dolor ó un calambre en algun sitio del pecho: 3.° en que los síntomas son muy violentos, siendo los signos mas ciertos de esta especie las convulsiones de otras partes que la acompañan ó preceden. Wilis creia que la materia morbífica en esta especie no afecta en los pulmones, y sí en los nervios que se distribuyen en los músculos del pecho, concluyendo de aquí que no es pulmonal: esta opinion no se ha generalizado. Los remedios mas apropiados para curar esta especie son los calmantes, antiespasmódicos, y los tónicos, administrados juntos ó alternados unos y otros, usando tambien las cantáridas, y curando los parosismos por el método ordinario.

3. *Asma histérica.* Esta especie acomete á los histéricos; y para su curacion consúltense las especies antecedentes, y la palabra HISTÉRICO.

4. *Asma hipocondriaca.* Los sugetos hipocondriacos, á quienes

se ha suprimido el fluxo hemorroidal, y que padecen todos los síntomas propios de su mal, suelen algunas veces padecer el asma; en tal caso se les tratará con los remedios propios de su enfermedad primitiva, y los del asma que hemos indicado anteriormente.

5. *Asma artrítica.* Esta especie ataca á los sugetos gotosos, á los que padecen reumatismo y escorbuto, en quienes la materia podágrica ó gotosa ha hecho retropulsion al pecho ó las partes inmediatas, y lo mismo las otras materias; por lo comun es acompañada de flatuosidades, de inquietud, ansiedad en el epigastrio, dolor pungitivo hácia los omoplatos y contraccion en el corazon. La curacion que exîge esta especie de asma, ademas de los remedios generales, se reduce á emplear los de la gota y el reumatismo retropulsos. (*V. los correspondientes artículos.*)

6. *Asma producida por un polipo en el corazon.* Esta especie se distingue de las demas por la violencia con que palpita el corazon, por la intermitencia del pulso &c., signos que no solo deciden su carácter específico, sino tambien la imposibilidad de su curacion; pues solo alguna sangría y la quietud podrán hacer mas duradera y ménos penosa la vida que resta á los enfermos.

7. *Asma pulverulentorum de Ramacini*, que es producida por el polvo que tragan varios artesanos, como los canteros, yeseros, molineros &c.; pues el polvo introducido en los pulmones hace que estos y los bronquios se infarten, formando un estímulo, que produce el asma de esta especie, y quando nó, toses rebeldes, y alguna vez la tísis. Todos los remedios que sean capaces de desalojar este polvo y desvanecer los infartos de esta entraña, serán útiles en esta especie de asma; el kermes mineral mezclado con los tónicos, será siempre un excelente remedio; los oximieles simple y escilítico se deberán tambien administrar con mucha utilidad; las flores de benjuí mezcladas con remedios tónicos é incidentes, y los vexigatorios serán muy oportunos, como tambien el substraer á estos artesanos de la ocupacion que los ha puesto en tan triste estado, administrando ademas los remedios generales que hemos expuesto.

8. *Asma estomacal.* Baglivio piensa que la mayor parte de las asmas humorales tienen su principio en el estómago: él aconseja los eméticos y catárticos &c.: esta especie no se diferencia de la asma húmeda; y así se consultará esta especie.

9. *Asma por una giba ó corcoba en el tronco.* Hay sugetos á quienes pone gibosos el asma; pero tambien este vicio de conformacion produce el asma y la dysnea.

10. *Asma de los caballos.* Esta especie mas bien pertenece á la Veterinaria que á la Medicina; sin embargo algunos sugetos la padecen, segun dice Floyer, siendo una especie de asma enfisematosa.

11. *Asma exântemática.* Todos los exântemas ó enfermedades eruptivas que pueden hacer retrocesos al pecho, forman el asma de esta especie, y se curará como se curan los retrocesos de cada una de las especies eruptivas. (*V.* VIRUELAS, SARAMPION, ERISIPELA &c.), y despues con la cura general del asma.

12. *Asma metálica.* Esta es una especie de asma seca y espasmódica producida por los humos metálicos saturninos, sulfurosos, venenosos, arsenicales, del carbon de tierra, del ácido nitroso, ó agua fuerte, y del antimonio; en una palabra, la mayor parte de los artesanos que trabajan en la fundicion de metales por lo comun estan expuestos á esta especie de asma; porque los vapores, la mayor parte de ellos venenosos, introducidos en el pulmon, en el acto de la inspiracion, minan sordamente, produciendo una mudanza fatal, que les hace incurrir en el asma de esta especie. La cura específica de esta asma se reduce á buscar los reactivos propios para desnaturalizar estos venenos; y se hallarán en la palabra CÓLICO, administrándolos al mismo tiempo que los que exîge la cura general de esta enfermedad.

13. *Asma caquéctica.* Los sugetos caquécticos, que ademas padecen el asma, se podrá decir que padecen esta especie: para su curacion véase la especie de caquexîa á que pertenecen en su clase. (*V.* CAQUEXÎA.)

14. *Asma venérea.* Para su curacion consúltese el artículo de enfermedades venéreas, y ademas lo que hemos dicho del asma en general.

15. *Asma pletórica.* Caracterizan esta especie los signos de la plétora, ademas de los generales del asma, y quando en los primeros parosismos suele presentarse una calentura efémera; tambien suele producir esta especie la supresion de alguna evacuacion sanguínea: si es por esta causa se procurará restablecer, y si por la plétora se substituirán á los eméticos las sangrías, y en lo demas se emplearán los remedios generales.

16. *Asma catarral.* No es extraño que las afecciones catarrales produzcan alguna vez el asma, supuesto que tienen las mas veces su asiento en el pulmon: para la curacion de esta especie, véase la general del asma, y la de las afecciones catarrales.

17. *Asma pneumodes.* Segun Areteo, en esta especie de asma el humor contenido en los pulmones, y que sale por la expectoracion, se muda en una especie de granizo que se pertrifica; por lo comun viene acompañada de dysnea, de tos, de vigilia y calor, con una extenuacion general; el pulso es pequeño y freqüente: los que padecen esta enfermedad tienen el pecho muy ancho y bien conformado, y sin indicios de que haya supuracion alguna en los pulmones, y sí solo la concrecion de un humor de la naturaleza,

que hemos dicho, el qual sale en la expectoracion. Los parosismos vienen de tarde en tarde, y algunos enfermos mueren repentinamente en uno de ellos, y á otros les sobreviene la ascítis ó la anasarca. La cura de esta especie debe hacerse como la de la asma húmeda.

18. *Asma hipocondriaca.* Segun la historia que hace Sauvages de esta especie, refiriéndose á Wolfio y otros autores, es mas asma hepática que hipocondriaca; pues los signos específicos son la tension, dureza y elevacion que se advierte en la region del hígado ó hipocondrio derecho, la amarillez de la cara y aun de toda la superficie, acompañando ademas de los parosismos una tos seca llamada hepática; siendo el principio excitante de esta especie la obstruccion del hígado: la cura específica, ademas de los remedios generales del parosismo, se reduce á emplear los desobstruentes de esta entraña, teniendo lugar los marciales, las aguas minerales de esta especie, y las salinas; los tónicos y fundentes, y entre ellos los xabonosos con preferencia; los purgantes resinosos y laxântes, usando exteriormente el xaboncillo amoniacal ú otro remedio de esta especie.

19. *Asma convulsiva de Boerhaave.* Esta especie se reduce á un caso particular á que asistió dicho autor, que no tenia carácter específico, por lo que omitimos su historia.

20. *Asma que acompaña á las calenturas.* En las calenturas intermitentes, segun Torti, se presenta esta especie que acompaña á sus accesiones, mirándose como un síntoma de ellas, que desaparece luego que se curan dichas calenturas.

Género ix. *Ortopnea.*

La ortopnea es una enfermedad sumamente aguda, que produce una gran opresion que impide respirar, no pudiéndose executar sino sentado el enfermo en la cama, con las escápulas levandas, en términos, que parece que va á sofocarse. Se diferencia del asma, sin embargo que imita sus parosismos, los mas violentos, en que la ortopnea no acomete periódicamente como la dysnea, en que es una enfermedad aguda, y la dysnea lo es crónica. Es bastante dificil determinar las especies de este género; pero sin embargo presentarémos algunas observaciones y especies que establece Sauvages, á quien seguimos en nuestra clasificacion, que se reducen á veinte y seis.

1. *Ortopnea pereunumónica.* Es lo mismo que catarro sofocativo, segun Baglivio y Etmulero. (*V.* catarro sofocativo.)

2. *Ortopnea cardiaca.* Esta especie se toma por lo comun por una apoplegía, porque el enfermo suele morir inmediatamente con estertór; la qual es producida por el atascamiento de los ventrículos y las aurículas del corazon.

3. *Ortopnea espasmódica.* Se da este nombre á una sofocacion producida por la constriccion espasmódica ó convulsiva del pulmon, ó mas bien de la laringe, y aun del diafragma: para curar esta especie consúltese la de asma convulsiva, de quien no se diferencia sino en grados.

4. *Ortopnea histérica.* Algunas histéricas quando les acomete un parosismo, se ponen ortónicas: para curarlas (*V.* HISTÉRICO.)

5. *Ortopnea producida por el hidrotorax.* (*V.* HIDROTORAX.)

6. *Ortopnea producida por demasiada gordura.* Algunos autores refieren haber visto esta especie, que halláron despues en los cadáveres mucha gordura al exterior, y en las cavidades y vísceras, principalmente en el corazon.

7. *Ortopnea producida por una vómica.* (*V.* VÓMICA.)

8. *Ortopnea producida por una aneurisma.* Varios autores refieren haber visto ortopneas, habiendo hallado despues en sus cadáveres aneurisma en la gran corvadura de la aorta, arteria pulmonal &c.

9. *Ortopnea producida por los cuerpos que se detienen en el esófago.* Hay muchos casos en que al tragar un cuerpo mas grueso que el diámetro del esófago, se detiene y produce esta especie.

10. *Ortopnea producida por el broncocele.* (*V.* BRONCOCELE.)

11. *Ortopnea producida por el gastrocele ó hernia del estómago.* Se han visto algunos casos en que se ha verificado esta especie.

12. *Ortopnea causada por una hydroneumonia.* (*V. esta palabra.*)

13. *Ortopnea producida por el empiema.* (*V. esta palabra.*)

14. *Ortopnea traumática.* Los golpes violentos en el pecho suelen producir esta especie. Su curacion será la misma que la de las grandes contusiones; y si hay fractura ó dislocacion, se atenderá á estas respectivas enfermedades.

15. *Ortopnea producida por la antipatía.* Se cuenta de algun caso particular, que por una aversion irracional, que se tiene á algunos objetos, causa á ciertas personas, principalmente á las histéricas, una especie de ortopnea, que parece se van á sofocar.

16. *Ortopnea producida por los vapores.* El humo de azufre, los vapores vitriólicos, el polvo de cal, quando se respiran, parece que comprimen y atascan las vesículas del pulmon; los vapores mefíticos, el gas ácido carbónico que se desprende de las cubas del vino quando fermenta &c., causan aun un efecto mas violento, á la verdad no producen una ortopnea; porque la sofocacion es tan repentina que suelen caer inmediatamente los enfermos en una asfixîa. (*V. esta palabra.*)

17. *Ortopnea producida por las lombrices.* Puede producirse

muy bien esta especie por semejantes insectos; y para la curacion (*V.* LOMBRICES.)

18. *Ortopnea causada por una lupia.* Se han visto muchos casos de esta especie; para su curacion (*V. el correspondiente artículo de esta enfermedad quirúrgica.*)

19. *Ortopnea producida por la inanicion.* Esta especie acontece á las que han tenido grandes pérdidas de sangre en los partos, y á las que no han faxado inmediatamente despues de ellos; lo mismo que á los hidrópicos que les han sacado de pronto las aguas del vientre, á quienes la ortopnea ó la lipotimia suele seguir.

20. *Ortopnea febril.* En algunas calenturas, tercianas, quartanas &c. la ortopnea se ha presentado como síntoma; y aunque se atienda con los antiespasmódicos &c. á la cura sintomática de esta especie, la cura directa es siempre la calentura.

21. *Ortopnea Sepudo-periupneumonia.* Esta especie es lo mismo que la peripneumonia catarral. (*V. este artículo.*)

22. *Ortopnea escorbútica.* En los últimos grados del escorbuto se suele presentar esta especie. (*V.* ESCORBUTO.)

23. *Ortopnea causada por un hidrocéfalo.* Algunos autores refieren esta especie; pero las causas que la producen son muy hipotéticas; lo mas verosímil es que sea una afeccion convulsiva producida por un derrame repentino de serosidad en los ventrículos del cerebro; pero como los antiguos creian que la serosidad descendia de la cabeza al pecho, y producia de este modo, segun ellos, la sofocacion, equivocaban las causas, aunque sean unos mismos los efectos.

24. *Ortopnea variolosa.* Esta especie es la que se presenta en las viruelas confluentes en el dia once, y alguna vez en el catorce y diez y siete; haciendo que se aumente considerablemente la calentura y la agitacion, con todos los demas síntomas. Las cantáridas grandes al pecho, los eméticos y calmantes son los principales remedios que se deben emplear sucesivamente, para que el vírus varioloso no se determine al pulmon, siendo preciso desalojarlo, y al mismo tiempo moderar la accion violenta de sus síntomas.

25. *Ortopnea producida por comer hongos venenosos.* El diario de Medicina de Paris de Octubre de 1755 trae un caso de esta especie, que se curó con eméticos y los ácidos.

26. *Ortopnea poliposa.* Esta especie es producida por un polipo en el corazon.

GÉNERO X. *Angina.*

La denominacion de angina viene del verbo latino *angere* estrangular, sofocar, que en Griego se dice *Paracynanche* y *Parasynanche.* Esta enfermedad consiste en una dificultad de respirar,

acompañada de cierto obstáculo en el tragadero, con dificultad de tragar las mas veces, sin ninguna inflamacion. Se diferencia de la *esquinancia*, en que no la acompaña calentura inflamatoria; de las enfermedades asmáticas, por la estrangulacion y dolor con que está complicada. Se diferencia tambien de la *dysfagia*, en que sin embargo que es acompañada por lo regular de dificultad de tragar, la dysfagia nunca está complicada con una dificultad tan grande de respirar como la angina.

El constreñimiento y ofensa de la laringe no siempre es esencial á la angina, supuesto que la dificultad de respirar puede venir de varios motivos, sin que esté ofendida la laringe, como se ve quando las amígdalas ó agallas, el velo del paladar &c. estan afectados exclusivamente, resultando un transtorno en la respiracion y deglucion, junta ó separadamente; y de aquí viene la diferencia que hacen algunos autores de la angina tonsilar, traqueal &c. Boerhaave comprehende tambien baxo la denominacion (cynanche) toda especie de dificultad de respirar. Cullen y otros autores limitan esta palabra á la angina inflamatoria, como lo hemos expuesto en el artículo angina, el qual se puede consultar; pero siguiendo á nuestro Sauvages, expondrémos las diez y nueve especies, segun su division.

1. *Angina bronquial.* Esta especie tiene varios nombres, llamándose tambien angina catarral, fluxîon de garganta, angina pituitosa, y catarro de garganta. Quando el estímulo catarral se determina á los órganos de la voz y deglucion, ya sea porque en ellos haya susceptibilidad, ó porque son los primeros que reciben la impresion fria en la intemperie del invierno; lo cierto es, que entre la familia de las enfermedades catarrales, la angina de esta especie es muy freqüente: su curacion es la general del catarro ó enfermedades catarrales (*V.* CALENTURA CATARRAL.); quando mas se añadirá algun tópico, por exemplo, las gárgaras resolutivas ó detersivas, en caso que esté la boca y la garganta bañada de una linfa espesa; las primeras se pueden componer de un cocimiento emoliente, una corta porcion de aguardiente, azúcar, ó alguna miel oficinal, sea el arrope, sauco, el de moras, ó la miel rosada: si se quieren hacer mas activas, se puede añadir la sal de tártaro, el álcali volátil &c., segun lo exîja la necesidad: las segundas se pueden componer de un cocimiento de orégano, y qualquiera de las dichas mieles, y aun el álcali &c., si hay demasiado infarto, que se puede temer la sofocacion; las cantáridas al cuello son excelentes remedios.

2. *Angina Loweriana.* Esta es una enfermedad facticia que hizo Lowerio para hacer una experiencia, ligando las yugulares.

3. *Angina calculosa.* Algunos autores han encontrado cálculos

en las amígdalas y demas sitios, en donde se forman las anginas.

4. *Angina producida por cuerpos extraños, que imprudentemente se han tragado.* La Cirugía ofrece varios medios para extraer ó empujar si parece estos cuerpos; y si estos han producido algun daño, se curará segun el carácter que presente, como herida, inflamacion &c.

5. *Angina de los ahorcados.* Pocas veces se presenta la ocasion de curar esta especie de angina; sin embargo tenemos un exemplo bien reciente de un reo ahorcado en Valladolid, que estando en el féretro dió señales de vida, y con los auxîlios del arte logró despues restablecerla; puede suceder tambien, que los suicidas, ó á quienes se intente ahorcar, y no puedan completar la operacion los agresores, entónces la Medicina puede muy bien auxîliar á estos miserables para que no logren su designio. Se cuentan algunos casos de estos. Los autores en estas circunstancias aconsejan los eméticos y los cordiales: algunos quieren que la sangría sea lo primero; esta podrá convenir, si hay mucha sangre atascada en el cerebro; pero al mismo tiempo se le deben dar los remedios insinuados, las friegas generales, y todo quanto pueda restablecerle la vitalidad, atendiendo igualmente á los daños locales de los órganos del cuello con fomentos, y quantos remedios puedan restablecer los desórdenes que ocasionó el cordel.

6. *Angina esquirrosa.* En qualquiera de los puntos de los que se forman las anginas puede muy bien verificarse un tumor esquirroso, y entónces tendrémos la angina esquirrosa; para su curacion (*V.* ESQUIRRO.) Tambien pueden producir esta especie los tumores escrofulosos.

7. *Angina supuratoria.* Los tumores de la cámara posterior de la boca y sus inmediaciones, que terminan por supuracion, forman esta especie de angina. Muchas veces es necesario abrir estos tumores con lanceta ó con el faringotomo; y despues se cura la úlcera por el método ordinario. (*V.* ÚLCERAS DE LA BOCA.)

8. *Angina venérea.* Nada hay mas freqüente en las afecciones venéreas que las ulceraciones al rededor de la laringe, faringe y la campanilla, formándose al mismo tiempo caries, infartos y otras dolencias, lo que impide el tragar, haciendo la voz ronca y débil; para su curacion (*V. esta especie.*) (*V.* GÁLICO.); pero entre las preparaciones mercuriales se deben usar con preferencia en esta enfermedad el sublimado corrosivo. (*V. esta palabra.*)

9. *Angina histérica.* En muchos parosismos histéricos se suele presentar como síntoma esta especie: para su curacion (*V.* HISTÉRICO.)

10. *Angina hidrofóbica.* Tambien esta especie suele ser síntoma de la hidrofobia. (*V.* HIDROFOBIA.)

11. *Angina nasal.* Quando el estímulo catarral ó qualquiera otro se determina en las fosas nasales posteriores, impidiendo tragar ó respirar, se verificará la angina de esta especie: su curacion será como la catarral. (*V. la especie primera.*)

12. *Angina exântemática.* En las viruelas, particularmente en las confluentes, el sarampion y otras erupciones, se suele presentar la angina de esta especie; su curacion consiste, ademas del plan general, en añadir algunas gárgaras atemperantes, ó dar á los enfermos algunos xarabes ácidos; y si el infarto es grande, la cantárida al exterior del cuello es el remedio mas oportuno.

13. *Angina escorbútica.* Es muy comun en los escorbúticos presentarse esta especie: para su curacion (*V.* ESCORBUTO.)

14. *Angina tímica.* Los infartos ó hinchazones de la glándula timo caracterizan esta especie.

15. *Angina poliposa.* Los polipos de la nariz, que se extienden hasta la garganta, producen esta especie de angina.

16. *Angina aneurismática.* Las aneurismas que se extienden hasta la traquearteria y partes inmediatas, ocasionan esta especie de angina.

17. *Angina producida por un broncocele.* (*V. esta palabra.*)

18. *Angina espasmódica.* Tal puede ser el espasmo que haya en la faringe y laringe, que impida el respirar y tragar, y se verifique esta especie de angina, que la prudente administracion de los antiespasmódicos deberán curar. Se cuenta que habiendo sido herido un jóven en la mano, en su convalecencia le acometió esta especie, y murió de un horrendo tétano, sin que precediese vicio orgánico en el cuello, ni en los órganos de la deglucion ni respiracion.

19. *Angina blanca ó pituitosa de Meycerey.* (*V. la primera especie.*)

GÉNERO XI. *Pleurodinia.*

La pleurodinia, llamada tambien pleuresia falsa y dolor de costado bastardo vulgarmente, es una enfermedad, cuyo principal síntoma consiste en el dolor agudo en algun punto del pecho, con dificultad de respirar, sin calentura inflamatoria aguda: este género se diferencia de las enfermedades inflamatorias y de la pleuresia, del mismo modo que se distingue la manía del frenesí, y el cólico uterino de la inflamacion de la matriz. Este género tiene veinte y una especies.

1. *Pleurodinia pletórica.* Los signos de esta especie son un dolor pungitivo al costado ó parte lateral del pecho: la tos, los esputos algo sanguinolentos, con alguna dificultad de respirar, sin calentura aguda, que por lo comun es causada por la plétora, bien que

muchas veces es catarral; y en este caso los eméticos y diaforéticos serán los principales remedios: en caso de plétora se principiará la curacion con la sangría: si el dolor resiste á todos estos remedios, el vexigatorio al costado será muy oportuno.

2. *Pleurodinia verminosa.* Esta especie se manifiesta por una calentura vaga, continua ó remitente, pero no inflamatoria, acompañada de tos seca, de dolor pleurítico al costado, y excrecion de lombrices: la cura de esta especie consiste en eméticos y vermífugos.

3. *Pleurodinia reumática.* Quando el reumatismo se fixa en qualquiera punto del pecho produce esta especie, y para su curacion (*V.* REUMATISMO.)

4. *Pleurodinia flatulenta.* Muchas veces una porcion de ayre rarefacto se desenvuelve en las partes continentes del pecho, y forma esta especie, la qual acomete repentinamente, y causa dolores acerbos; pero por fortuna se disipan prontamente, pues de otro modo seria imposible sufrirlos, como tambien sofocacion que se sigue á ellos: esta afeccion ataca comunmente á los sugetos hipocondriacos, y á los que estan entregados al estudio. Estos enfermos tienen el pulso lento y algo contraido; no tienen tos, pero sí una opresion en el sitio donde está el dolor que les corta la respiracion: para la curacion de esta especie (*V.* FLATO.)

5. *Pleurodinia venérea.* El reuma venéreo puede fixarse en el pecho y producir esta especie de pleurodinia: las fricciones mercuriales curarán esta enfermedad. (*V.* MAL VENÉREO.)

6. *Pleurodinia histérica.* (*V.* HISTÉRICO.)

7. *Pleurodinia causada por la cacoquilia.* Quando se halla la cacoquilia en primeras vias suele presentarse esta especie, de que se cree ser efecto de aquella perversion de humores: los eméticos y purgantes son los principales remedios que deben curar esta especie.

8. *Pleurodinia física.* Esta especie es producida por una vómica, un empiema, un tubérculo en el pulmon, que está acompañada de una calentura lenta (*V.* TÍSIS.), siendo sintomática, de cada una de estas dolencias; á cuyos artículos nos referimos.

9. *Pleurodinia causada por un espasmo.* (*V.* ESPASMO.)

10. *Pleurodinia producida por un aneurisma.* (*V.* ANEURISMA.)

11. *Pleurodinia escorbútica.* A los escorbúticos suele acompañar esta especie: para su curacion (*V.* ESCORBUTO.)

12. *Pleurodinia artrítica.* Si la gota no ha hecho una retropulsion al pecho, se emplearán los remedios propios para curar la gota retropulsa. (*V.* GOTA.)

13. *Pleurodinia raquítica.* (*V.* RAQUITIS.)

14. *Pleurodinia catarral.* Esta especie es muy comun en el invierno, y por desgracia se confunde con la pletórica é inflamatoria; y así los que estan preocupados con la inflamacion, y no

ven la catarral, dexan de entablar el método curativo propio de esta especie (*V.* CALENTURA CATARRAL.); y solo las sangrías y plan debilitante es el que imponen injustamente á estos enfermos.

15. *Pleurodinia febricosa.* En algunas calenturas intermitentes se presenta esta especie accidentalmente como síntoma, á la qual se atenderá, ademas de la cura principal, con fomentos discucientes, como el xaboncillo amoniacal &c.; y si se resiste, la cantarida; y no dañará algun calmante.

16. *Pleurodinia miliar.* En la calentura miliar tambien suele presentarse esta especie.

17. *Pleurodinia producida por un absceso en el pecho* (*V.* ABSCESO.); no es muy raro verse esta especie.

18. *Pleurodinia causada por un huesecito unido al periostio de las costillas.* Este fue un caso raro particular, y no debe constituir una especie nosológica.

19. *Pleurodinia parapleurisis.* Esta especie consiste en un dolor de costado crónico, que resulta de la pleuresia, y que las mas veces está acompañado de tos seca, de esputo sanguinolento, y aun de calentura: los enfermos hablan con trabajo, teniendo la respiracion corta, no pudiéndose echar sobre el lado del dolor; esta especie se debe curar segun el carácter que presenta, y como supuratoria (*V. calentura lenta supuratoria, y empiema, en que vendrá á parar.*), si hay adherencias, abscesos ú otros vicios organicos: se consultarán los respectivos artículos.

20. *Pleurodinia causada por la rotura del esófago.* Este fué un caso particular, que refiere Boerhaave que sucedió al Baron de Wassenaer.

21. *Pleurodinia producida por una vómica.* (*V.* VÓMICA.)

GÉNERO XII. *Reuma del pecho.*

El reuma del pecho, llamado tambien romadizo, catarro de pecho &c., es una dificultad de respirar con tos, ronquera y aun estornudos, con dolores vagos &c., producido por lo comun por la repentina mutacion de una estancia caliente á una fria. Toda esta serie de síntomas distinguen al reuma ó romadizo de las demas enfermedades del pecho, y de las catarrales, por exemplo, de la tos catarral; porque la opresion y la dificultad de respirar son los principales síntomas del reuma del pecho. Los antiguos han definido impropiamente el reuma y el catarro; unos han dicho que es una *destilacion* ó una *fluxîon*; otros un *depósito de humores.* Esta destilacion es imaginaria é hipotética: la palabra *depósito* es absurda; pues no se deben definir las enfermedades sino por los fenómenos que presenten.

1. *Romadizo catarral del pecho.* Esta especie es producida porque la membrana mucosa, que cubre interiormente los bronquios, está afectada de un ligero flogosis, pervirtiéndose la secrecion del humor que la rocía: irritando este órgano, que es muy sensible, este estímulo, ó el de la linfa ó humor coagulado por el ayre frio, que forma un especie de congestion, hace que la naturaleza se esfuerce á descartarse de estos estorbos por medio de una tos repetida, y algunas veces por una ligera calentura; pues el calor, aumentándose poco á poco, dilata los vasos excretorios; diluye y prepara la excrecion de la linfa, y facilita la expectoracion de una mucosidad viscosa y acre con que termina la enfermedad.

La curacion es mas bien obra de la naturaleza que del arte, la qual por medio de un grado moderado de calor algo continuado, calienta, cuece, y por último atenua la linfa ó pituita que está rebalsada, alterando la membrana interior de los bronquios; sin embargo, la Medicina ayuda infinito á esta operacion, haciendo poner en la cama á los enfermos, para que con aquella especie de baño de vapor en que estan se aumente la transpiracion, ayudada al mismo tiempo con las bebidas teiformes, como por exemplo, la infusion de la manzanilla, el té, la flor de sauco &c., en las que se desatará un poco de miel; si la tos es violenta se le dará media onza de xarabe de meconio de seis en seis horas, alternando con dichas bebidas, ó á lo ménos dos veces al dia; en una palabra, se tratará esta especie, como las demas enfermedades catarrales con los diaforéticos &c.

2. *Romadizo del pecho epidémico.* Sauvages refiere una epidemia de esta especie, en que parecia muy peligrosa: á nosotros no nos faltan exemplos de haber padecido epidemias de semejantes romadizos, aunque no tan peligrosas.

GÉNERO XIII. *Hidrotorax.*

El hidrotorax ó hidropesía de pecho es una anhelacion ó dificultad de respirar que se aumenta mas ó ménos, segun inclina el enfermo el tronco á uno ú otro lado, acompañado de palidez de rostro, de hinchazon de manos y de pies, de una repentina sofocacion en medio del sueño, del estupor de uno ú otro brazo; siendo esta una enfermedad crónica que no intermite, la qual es muy fácil de confundir con la dysnea producida por la hidropesía del pulmon, que se distingue por el éxîto funesto de la hidropesía del pecho, en lugar de que es algunas veces mas feliz la edema ó hidropesía del pulmon. Sin embargo, algunas veces se suele sentir alguna fluctuacion, aunque obscura, en el hidrotorax, y en este caso es fácil distinguirle. Los signos que Hipócrates da al hidrotorax son la calentura, la tos, una respiracion freqüente, hinchazon de pies, aña-

diéndose ademas todos los síntomas del empiema, pero ménos violentos y de mas larga duracion; un ruido en el pecho, parecido al que hace quando se agita un fluido, la diarrea, que alivia por algun tiempo al enfermo, pero que despues le pone en mal estado; la escitis, el hidrocele, y la edema en la cara son por último conseqüencias de esta enfermedad. El hidrotorax se distingue del empiema, porque á esta última enfermedad le deben anteceder la peripneumonia, la pleuresia supurada, ó alguna herida del pecho, en que haya derrame en dicha cavidad &c., y los demas signos que le caracterizan (*V.* EMPIEMA.); y el hidrotorax, ademas de los signos expuestos, y el de la sensible fluctuacion de las aguas, se suelen despertar los enfermos sobresaltados, sintiendo un peso sobre el diafragma, siendo sus orinas escasas, como sucede por lo comun á las demas hidropesías; cuya curacion en general debe ser idéntica en quanto á promoverlas, que es una de sus principales indicaciones. Este género tiene nueve especies.

1. *Hidrotorax quiloso.* Wilis refiere un caso de un hidrotorax de esta especie á quien hizo la paracentesis, saliendo por la abertura una materia espesa y quilosa: es muy verosímil que esta enfermedad fuese causada por la rotura de algun vaso quilífero de las ramificaciones del canal torácico.

2. *Hidrotorax causado por el omento.* Los síntomas de esta especie son los mismos que los del hidrotorax ordinario; sin embargo que no hay ningun derrame en el pecho, pero es el epiploon, que siendo muy pesado tira hácia abaxo el diafragma, y causa una dysnea que hace que se confunda con la hidropesía de pecho: no obstante ya se concibe que en esta especie no debe haber fluctuacion ni sonido de líquidos. La curacion debe consistir en hacer enflaquecer al enfermo.

3. *Hidrotorax ordinario, ó propiamente hidropesía de pecho.* Todas las causas que puedan producir la hidropesía en general pueden ocasionr tambien esta especie, la qual ademas suele seguirse á las enfermedades agudas, como la pleuresia, la peripneumonia, y tambien á las obstrucciones ó infartos del pulmon é hígado; siendo igualmente conseqüencia del asma y de la dysnea. Esta enfermedad se confunde con el efialtes; y así se ha visto en algunos sugetos, que por espacio de dos ó mas años han padecido el hidrotorax, y los Facultativos los curaban como al efialtes: así lo refiere Pison, por lo que se deben tener siempre presentes los síntomas para distinguir estas dos enfermedades: pues los que tienen la hidropesía de pecho se despiertan repentinamente de noche, pasadas una ó dos horas de sueño, y aun suelen abrir las ventanas ansiosos de recibir aquel fresco, cesando á la mañana la dificultad de respirar; volviendo á la noche siguiente á executarlo, los enfermos suspiran alentando sin intermision, de suerte

que parece que van á espirar: quando da á los enfermos esta especie de parosismo, la mayor parte no pueden estar en la cama, y quando mas, como sentados, y la cabeza inclinada al pecho, entónces pueden descansar algo.

El plan curativo que se establece para la curacion de la hidropesía viene bien en la de esta especie (*V.* HIDROPESÍA.), añadiendo únicamente algunos vexigatorios á las piernas y aun al pecho; y en caso de gran fatiga algun antiespasmódico combinado con los tónicos; y si no alcanzasen todos los remedios, se acudirá á la operacion de la paracentesis (*V. esta palabra.*), siempre que no haya vicio alguno en las vísceras del pecho. El kermis se ha recomendado mucho, y creemos sea útil.

4. *Hidrotorax, que se sigue á las enfermedades agudas.* Hemos visto en la especie anterior que una de las causas de la hidropesía del pecho son las enfermedades agudas que degeneran en esta especie, como se ha observado por algunos Prácticos dedicados á disecar cadáveres: la curacion de esta especie es idéntica á la antecedente. (*V. la especie tercera.*)

5. *Hidrotorax complicado con hidátides.* La abertura de los cadáveres enseña, que muchas veces al derrame de aguas en el pecho se añade la de hidátides.

6. *Hidrotorax del mediastino.* Esta especie por lo comun viene complicada con los síntomas del asma, la pereunomonia y la palpitacion. Es sumamente difícil distinguir la hidropesía del mediastino de la del pericardio; pero no obstante la cura debe ser la misma. (*V. la especie tercera.*)

7. *Hidrotorax de la pleura.* Esta especie debe ser producida por un derrame de serosidad entre las láminas de la pleura y las costillas ó el diafragma; no hay signos ciertos, y por conseqüencia no se puede conocer esta especie sino por la abertura de los cadáveres.

8. *Hidrotorax del pericardio.* Esta especie tiene los mismos signos que la hidropesía de pecho simple, y ademas 1.° los principios son los mismos: 2.° el pulso es pequeño, desigual é intermitente: 3.° la palpitacion del corazon se executa con una sensacion de pesadez y dolor: 4.° hay síncopes freqüentes, particularmente quando la cabeza está derecha: 5.° opresion de pecho, aunque esté echado horizontalmente el enfermo: 6.° se perciben ciertos movimientos de undulacion en el pecho entre la tercera y la quinta costilla verdaderas, proporcionados á la palpitacion del corazon; siguiendo la dificultad de tragar y la tos: la hinchazon edematosa de las extremidades se aumenta; el enfermo echa algunas gotas de sangre por la boca; se pone muy débil, no pudiendo dormir sino de espaldas y la cabeza levantada, siguiéndose inmediatamente la ansiedad, la ortopnea y la muerte; y por último las aguas se derra-

man en la cavidad del pecho. Si se han de hacer algunos remedios han de ser los que hemos propuesto en la especie tercera. Mr. Senac, sin embargo quiere que se execute la paracentesis; pero este y otros remedios son muy dudosos, porque esta especie como todas las demas por lo comun no se curan.

9. *Hidrotorax escabioso ó eruptivo.* Esta especie es producida por el retroceso de la sarna, el sarampion &c. Toda la cura consiste en volver á su sitio los exântemas. (*V. la tercera especie de* ANASARCA, *y la octava de* HIDROPESÍA ASCITIS.)

GÉNERO XIV. *Empiema.*

El empiema viene acompañado de dificultad de respirar, que se aumenta quando se pone el pecho elevado ó perpendicular, habiendo por lo comun precedido una flemasia que termina por supuracion, acompañado tambien de calentura hética, extenuacion, teniendo mucha dificultad de echarse del lado sano ú opuesto al derrame: hay pesadez sobre el diafragma, y algunos síntomas de la hidropesía de pecho. El principio morbífico material es un derrame de pus en la cavidad del pecho, sea en la pleura, el mediastino ó el pericardio; pero por lo comun en la cavidad del torax ó pecho, el qual pesando sobre el diafragma, ofende la respiracion, y la hace mas difícil á medida que el pulso aumenta su velocidad.

Al principio de esta enfermedad la cara no se pone pálida como en la hidropesía de pecho; en el empiema el lado afectado se hincha y ablanda á lo último; y en ciertos casos sobreviene una expectoracion purulenta, reproduciéndose nuevamente el pus que sale: se presentan calenturas que repiten; las quales vienen acompañadas de frios vagos y accesiones, que sobrevienen por lo comun al anochecer. El modo como se forma este derrame purulento es por una apostema, que se rompe y deposita el pus en la cavidad del pecho, ó ya sea 1.° en conseqüencia de la pereunomonia, de una hemotísis, de un reuma ó catarro crónico en el pecho: 2.° de una pleuresia ó parafrenitis, de una contusion, de una herida, de una vómica oculta, sin que haya precedido ninguna inflamacion; siendo tambien la supuracion conseqüencia de algun esteatoma &c. Quando en la inflamacion del pulmon, de la pleura, del mediastino, del diafragma &c., en veinte ó mas dias no hay ninguna expectoracion ni metastasis de la materia purulenta, y sobrevienen los síntomas del empiema, se puede asegurar que está formado, principalmente si hay signos de supuracion; los quales se disminuyen despues, y solo queda la tos, la dysnea, que se va aumentando: el enfermo se ve obligado á echarse de espaldas con la cabeza y el pecho elevados, cuya situacion le alivia: si el empiema está en el lado derecho, no se puede echar del izquierdo sin que le sobrevenga la tos

y aun la sofocacion: quando se vuelve de un lado á otro se siente la fluctuacion del pus. El enfermo tiene calentura lenta, las mexillas roxas, sed anoresia, tabes, sudores nocturnos; siguiéndose muchas veces la diarrea coliquativa y la muerte. Sin embargo los Prácticos proponen que se dé salida al derrame purulento por medio de la operacion que llaman del empiema (*V. este artículo.*): con ella algunos han podido lograr su curacion; por lo demas se debe tratar á estos enfermos como á los tísicos. (*V.* TÍSIS.) Este género tiene seis especies.

1. *Empiema causado por la peripneumonia.* Los síntomas que distinguen esta especie son de la enfermedad que la causa, ó de la pleuresia, que debe haber precedido, la pesadez del pecho, y los esputos de sangre.

2. *Empiema producido por una vómica.* (*V.* VÓMICA.) Pero no hay signos que distingan esta especie.

3. *Empiema de la pleura.* En la diseccion de los cadáveres de los que han muerto de pleuresia se ha encontrado alguna vez cierta cantidad de pus entre la pleura y las costillas, sin que hubiese derrame en la cavidad del pecho.

4. *Empiema del mediastino.* Puede formarse esta especie en conseqüencia de la supuracion de la pleuresia del mediastino.

5. *Empiema del diafragma.* Esta especie es producida por la supuracion que se sigue á la parafrenitis, ó un derrame de pus entre el diafragma y la pleura.

6. *Empiema intercostal.* Esta especie es conseqüencia de la pleuresia verdadera, siendo producida por un absceso que forma su punta en lo interior del pecho, que se rompe y forma el derrame; este absceso comprime los pulmones y hace la respiracion difícil. La cura de esta y las demas especies es la ordinaria que hemos indicado, solo que á todos no conviene la operacion.

Sauvages no hace mencion en esta clase del empiema, que se sigue á las heridas penetrantes del pecho: tratarémos de esta especie en el artículo de Cirugía á que corresponda, y de la operacion que se executa para su curacion.

ANIMACION. [Los Filósofos han observado siempre con admiracion, que los hombres, en lugar de dirigir sus investigaciones á los objetos que pudieran ilustrar, se han entregado siempre á discusiones, que nunca se pueden terminar, ni por el raciocinio ni la experiencia; y en estas especies de qüestiones, que nunca se resuelven, se han encarnizado con la mayor obstinacion, escribiendo volúmenes sobre volúmenes, ó por mejor decir, añadiendo errores á errores. Los hombres nunca han podido penetrar el misterio de la generacion: no conocen ni la naturaleza del alma ni la del cuerpo, ni el vínculo que une estas dos substancias tan diferentes; sin embargo,

han pretendido, á pesar de tanta ignorancia, determinar la época en que concurren á formar el hombre por su reunion; y por tanto nunca estan de acuerdo. Los unos colocan esta reunion en el momento mismo de la concepcion, los otros al del nacimiento, aquellos al dia quarenta, estos quando los principales miembros estan formados. Hay tambien quien atrasa esta época, mas para las hembras que para los varones: Físicos, Médicos, Jurisconsulto, y Moralistas, cada uno ha forjado su opinion, y cada uno la ha sostenido como ha podido. Se han traido como prueba los sistemas de la generacion, que, quando mas, han servido para exercer la credulidad de los hombres sencillos. Se ha distinguido una alma vegetativa y otra pensante; y por último todas las suposiciones y posibilidades se han traido para este objeto. No es posible que presentemos aquí el quadro de ellas; seria alargar demasiado este artículo.

Ademas la qüestion de la época de la animacion ha sido agitada por otros motivos respetables que pertenecen á la religion y á la sociedad. Toda criatura humana debe ser regenerada por las aguas saludables del bautismo; y así la dignidad del sacramento exîge que no se emplee nunca sobre una masa que se supone informe y puramente material: por otra parte la pena impuesta por la ley á qualquiera que promueva un aborto por medios violentos, debe ser mas ligera (segun algunos Jurisconsultos) quando el feto es aun informe, ó que no está animado, que quando ya está formado y capaz de vida: si fuese verdad que el alma no se une al cuerpo para formar al hombre sino en la misma época de la concepcion, seria muy importante fixar esta época, para poner en proporcion exâcta la pena y el delito, porque este debe ser el objeto de todo buen legislador criminal; no es decir que adoptemos la opinion de estos Jurisconsultos. Es sin duda mas natural creer que la fuerza interior y activa que desenvuelve y mueve las partes del gérmen, por mas pequeño que sea, es la misma fuerza que les debe mover en todos tiempos. Es como violento admitir la exîstencia de un alma en el embrion que principia á vivir. Importa poco al estado que solo quiere ciudadanos, y á la religion, fieles, que el alma del embrion sea vegetativa ó pensante; lo cierto es, que se sabe que con el tiempo y el auxîlio del desarrollo de las partes, esta masa orgánica, que se supone bruta, se hará, si nada se le opone, un ser racional dotado de inteligencia. Será siempre responsable al estado todo el que le priva de un individuo, quando por medios violentos y meditados pone obstáculos al desenvolvimiento de un gérmen; siendo criminal tambien con la religion, porque le frustra la esperanza de adquirir un fiel mas, aun quando no lo intentase sino es sobre una masa informe; siendo siempre el grado del atentado proporcio-

nado al grado de probabilidad que este gérmen tiene para la vida perfecta. Lo informe del gérmen ni su poco adelantamiento no excusa del crímen á su executor. Por último, si entre todas las opiniones es menester adoptar una, la que fixa el momento mismo de la *animacion* en el de la concepcion ¿no parece la mas preferible? Esta es la del célebre Zacchias....]

ANIMAL. (*Fis.*) Por esta palabra genérica entendemos todo ser organizado, dotado de vida y de movimiento voluntario: ella conviene igualmente al hombre que á los demas animales; solo la racionalidad es lo que los distingue.

Animales. (espíritus) (*Fis.*) Con esta palabra expresamos quando queremos nombrar los fluidos que se creen correr por los nervios. (*V.* nervios, y sistema nervioso.)

ANIMALIZACION. (*Fis.*) La animalizacion es una funcion ó mas bien una sucesion de funciones propias de todos los animales, por las quales la digestion, la asimilacion y la nutricion son perfeccionadas, imprimiendo al mismo tiempo á la substancia nutritiva el principio de vida, que pertenece á cada parte del animal y á su modo de exîstir. La animalizacion forma uno de los caractéres esenciales del reyno animal, pues por ella el animal es animal, y no es ni vegetal ni mineral. Sin embargo es muy difícil determinar exâctamente la idea que debe representar esta palabra; pero sea que concibamos la animalizacion como potencia, sea que la consideremos en sus efectos, siempre la hallarémos confundida con la nutricion. (*V. este artículo.*)

Interin que el animal vive experimenta pérdidas continuas de sólidos y fluidos que componen su substancia: las mismas fuerzas que le animan y dan la vida son la causa de esta pérdida; pero la repara en la misma proporcion que la pierde: las substancias de que se alimenta, el ayre que respira, la atmósfera, el agua ó medio en que vive, son los materiales que le sirven para esta preparacion; él los prepara, los digiere, los anima, y los convierte por último en su propia substancia. Baxo este punto de vista no vemos otra cosa en el animal que operaciones sucesivas, cuyo resultado es la nutricion. Este trabajo es comun á los vegetales y animales, porque los unos y los otros tienen pérdidas, se reparan y se nutren; pero sin embargo hay una diferencia esencial que distingue esta operacion en los últimos. Al mismo tiempo que la materia nutritiva recibe en los órganos del animal las qualidades necesarias para reparar sus pérdidas y nutrirse, esta materia adquiere la especie de vida propia é individual. Cada molécula nutritiva toma un carácter particular perfectamente semejante á la molécula que debe reemplazar: si por exemplo á una parte nerviosa, luego que se aplica al nervio, toma el carácter de sensibilidad nerviosa; si va á formar una por-

cion de fibra muscular, desde el momento mismo que se ha aplicado es irritable, y propia á executar los movimientos en conseqüencia de un estímulo, sucediendo lo mismo con las demas; cada una toma el grado de animalizacion, que conviene á la funcion que ha de executar en la parte del animal donde ha de ser colocada.

Se llama potencia ó fuerza animal la facultad que tienen los animales, la qual da la vida y un carácter particular á las substancias de que se nutren; llamándose animalizacion el exercicio de esta potencia, la qual no es sola la que concurre á la asimilacion y á la nutricion; pero sin embargo es el principal agente, y la que perfecciona y da el carácter distintivo á las substancias animales; y así los agentes químicos y mecánicos, que obrando sobre la materia nutritiva de los animales, sobre los fluidos que componen y descomponen los sucos de los vegetales, no producirian sino los mismos resultados en los unos y en los otros; esto es, que si no hubiese sino los mismos agentes químicos, que obrando en los animales como en los vegetales, la substancia alimenticia siendo la misma, y estos agentes aplicados á ella de la misma manera, no podrian resultar sino fluidos y sólidos que tendrian la misma forma y las mismas qualidades: de suerte que los animales tendrian las mismas qualidades; y en una palabra, la misma exîstencia que los vegetales: los unos y los otros se parecerian perfectamente, porque serian formados de la misma materia y por los mismos agentes, si no hubiese una potencia que los diversificase, y que puede llamarse muy bien animalizante.

ANO. (*Anat.*) Se da este nombre á la abertura ú orificio cutáneo en que termina la extremidad inferior del intestino recto, por donde salen los excrementos fecales; su figura es redonda quando está dilatado; pero por lo regular está fruncido para que no se deslicen las materias excrementicias que contiene el intestino recto. Exteriormente está el ano guarnecido de pelos, y rodeado de glándulas sebáceas.

El ano está tambien rodeado de músculos propios, que son los esfinteres interno y externo, los elevadores y los transversos. Las últimas fibras transversales del recto, reunidas en mayor número, forman un anillo muscular grueso y robusto, que es el *esfinter interno del ano*, cuyo uso es mantener cerrado este orificio para que no puedan salir los excrementos sino voluntariamente. El *esfinter externo ó cutáneo* está situado al rededor de este orificio, debaxo de la piel, como el orbicular de los labios. Los *elevadores del ano* son dos músculos anchos y delgados situados dentro de la parte inferior de la pelvis, que nacen con tres ó quatro porciones carnosas en los huesos que forman dicha cavidad, y terminan confundiéndose con las fibras del esfinter externo; su uso es tirar

hácia arriba el ano. Los *transversos del perineo* son una porcion de fibras que van de las ramas del ischion, y rematan en el perineo, entre el esfinter externo y los aceleradores, confundiéndose con ellos.

ANODINOS. (*Mat. Med.*) Los anodinos son todos los remedios capaces de calmar, y aun hacer cesar el dolor inmediatamente; en rigor, todos los medios que destruyen la causa del dolor son anodinos, desde el vapor aquoso caliente que relaja las fibras tirantes, hasta el fuego que quema ó cauteriza, ó el hierro que en la mano del Cirujano sirve para destruir toda comunicacion entre qualquiera parte, y el sensorio comun. Sin embargo, no se da verdaderamente este nombre sino á los medicamentos, capaces de obrar en los nervios, debilitando ó disminuyendo la sensibilidad morbosa, y calmando por este medio el dolor, entorpeciendo, digámoslo así, el órgano sensible, que se resiente y conduce la sensacion incómda al cerebro. Se cuentan entre los anodinos el opio y sus preparaciones, las plantas virosas y narcóticas, el azafran, la cinoglosa, la adormidera, la belladona, el estramonio, el acónito, la lechuga comun, la lechuga venenosa, el beleño, la cicuta y la pulsatila.

A la verdad, es necesario observar, que aunque estas substancias pueden calmar y aun destruir los dolores, como entorpecen al mismo tiempo demasiado el órgano de la sensibilidad, y como producen las mas veces un sueño profundo, se les ha solido colocar mas bien entre los narcóticos. Los verdaderos anodinos no hacen mas que apaciguar los dolores sin ocasionar un sueño profundo; si hacen cesar la vigilia, es porque proporcionan la calma, y disipan las incomodidades que estorban el dormir; por tanto no se deben colocar entre los anodinos sino los remedios mas dulces y poco activos, como son entre las substancias simples.

Las raices de lirios de Florencia, de ninfea; las hojas de cinoglosa, de lechuga; las flores de amapola, de clavel, de azafran, de primavera y de azucena; las cabezas de adormideras; las semillas de anis, de lechuga, las que se llaman frias, que son de calabaza, melon, pepino &c. el alcanfor, la asafétida y el castoreo.

Entre las preparaciones químicas y farmacéuticas son las aguas destiladas de amapolas ó adormideras, de lechuga, de ninfea y de claveles; los xarabes de adormideras ó de meconio, de karabé ó anodino succinado, y de claveles; el éter sulfúrico, el éter nítrico; la tintura ó láudano de Sidenham, la triaca, las píldoras de cinoglosa, las de Starkey, el licor anodino de Hoffman, la tintura de azafran y de castor.

Aunque los remedios anodinos puedan ser útiles en todas las enfermedades dolorosas, es necesario que haya sin embargo precauciones necesarias en su administracion; porque en ciertos dolores es peligroso calmarlos, como son particularmente los que prece-

den y acompañan al parto. Se ha pensado que la virtud de los anodinos, propiamente dichos, depende de la substancia odorante ó del aroma que contienen; este mismo principio es el que constituye la propiedad estupefaciente y narcótica quando se desprende muy concentrada y exâltada.

La mayor parte de las plantas que se han colocado entre los anodinos son venenosas quando se han usado inconsideradamente ó en demasiada dosis; el mejor remedio para corregir este envenenamiento es el vinagre, y el alcohol unido á diferentes materias aromáticas. (*V. las palabras* CALMANTES, NARCÓTICOS Y ESTUPEFACIENTES.) F.

ANOMALO. Esta palabra y la de desigualdad é irregular las usamos quando queremos decir que no observa las reglas de conformidad el objeto á que se dirigen estas voces; se aplican igualmente á la estructura del cuerpo. Se da este epiteto á las enfermedades que no siguen una carrera regular en sus períodos. Se llama tambien la irregularidad y desigualdad *anomalia.*

ANORESIA. (*Med.*) Es lo mismo que inapetencia ó defecto de apetito, el qual está deprabado, y no se desea ningun alimento: esta enfermedad constituye el género once del órden segundo de la clase sexta de Debilidades de la Nosología de Sauvages. (*V. el artículo de la clase.*)

ANOSMIA. (*Med.*) Debilidad del olfato, ó impotencia de percibir los olores, por haberse disminuido ó deprabado la sensibilidad de este órgano. Esta enfermedad constituye el género quinto del órden primero de Sauvages. (*V. el artículo de la clase.*)

ANQUILOSE. (*Cirug.*) [Enfermedad de las articulaciones, que se conoce por la pérdida total ó parcial de sus movimientos, y por una hinchazon preternatural. Se distingue el anquilose en completo é incompleto, en verdadero y en falso; se pueden dividir tambien en recientes y antiguos, en que unos estan acompañados de un tumor mas ó ménos duro, mas ó ménos considerable ó que no le tienen. El anquilose completo es aquel que tiene una hinchazon con dureza, y la pérdida absoluta del movimiento, que es formado por la espesura de la sinovia, por el derrame oseoso, uniéndose íntimamente las extremidades de los huesos. Hildano refiere exemplos de concreciones singulares, de articulaciones; describe la figura de un cúbito tan unido al húmero que parecia un solo hueso, y la de un femur unido enteramente al hueso inominado. Se han visto tambien esqueletos de una sola pieza, por haberse soldado ó unido casi todas las articulaciones.

En el anquilose incompleto al contrario el tumor no es tan duro, cede á la impresion, y el miembro aun conserva algun movimiento. Se llama anquilose falso la rigidez, torpeza é inmovilidad

de las articulaciones, producida por la sequedad y rigidez de los ligamentos, y por la contraccion de los músculos flexôres; por el defecto de secrecion de la sinovia, ó por la aridez y alteracion de los cartilagos que revisten las cabezas y cavidades de los huesos articulares. Las causas de esta enfermedad son internas ó externas: las internas son todas las que pueden producir la espesura de la sinovia, el derrame ó defecto de secrecion de este humor, todo lo que pueda ocasionar la rigidez y aridez de los ligamentos, la contraccion violenta de los músculos flexôres, el derrame de qualquiera humor extraño en la cavidad articular, como tambien las varias especies de caquexîas; el vicio venéreo, el escrofuloso, las afecciones escorbúticas, reumáticas, gotosas, que hayan adquirido un alto grado; los abscesos, las caries exôstoses de las extremidades de los huesos, el derrame ó extravasacion del suco huesoso que se sigue á las fracturas inmediatas á las articulaciones. Las causas externas son las caidas, los golpes, las contusiones, las ligaduras, las contorsiones, las luxâciones y las fracturas.

Los medios propios para curar las diversas especies de anquiloses se deben dirigir y determinar segun la naturaleza de los síntomas que presenten, los accidentes que los acompañen, y por las causas que los han producido. En los anquiloses recientes, que dependen de la simple espesura de la sinovia, ó del cúmulo de este humor en la cavidad articular, se emplean con suceso las friegas secas repetidas con paños calientes; las fomentaciones penetrantes, como la disolucion del vitriolo, la sal marina, la sal del amoniaco (preferible el xaboncillo amoniacal), las cataplasmas de yerbas aromáticas, los emplastos fundentes y resolutivos, como el de vigo, de xabon, de diabotano; por último las fricciones mercuriales. Mr. Petit recomienda una fuerte disolucion de sal amoniaco en agua de cal, la que se hará caer sobre la articulacion gota á gota; quando hay una coleccion ó derrame considerable de humor, de suerte que no se puede esperar la resolucion, el mismo autor aconseja que se abra el tumor con una lanceta en la parte mas declive, á fin de dar salida al líquido derramado; pero otros autores recomendables temen las conseqüencias de esta operacion, y prefieren los fuertes resolutivos. (Nosotros emplearíamos los vexigatorios repetidos.) La rigidez de los ligamentos, la contraccion de los músculos que se observa en los viejos, en los que se entregan desde niños al trabajo duro y forzado; las que se siguen á las inflamaciones de las articulaciones, á las fracturas, á las dislocaciones, y que producen los anquiloses falsos, se curan con los baños aquosos de vapor, con las cataplasmas emolientes, con las unturas de aceytes cálidos; proporcionándoles, ó haciéndoles executar ligeros y agradables movimientos.

A estos medios externos y que obran inmediatamente en la parte afecta, es necesario añadir un régimen conveniente, y los remedios internos relativos á la causa ó al vicio de los humores que ha producido la enfermedad. Los purgantes repetidos en caso de caquexía humoral, las sangrías en los de inflamacion de las articulaciones, las bebidas alterantes y aperitivas, el uso interior de las aguas minerales salinas y sulfurosas...; en fin, los específicos antiescrofulosos, escorbúticos, venéreos, segun el vicio que produzca la enfermedad. Estos son los remedios, cuya administracion, sabiamente combinada, y por mucho tiempo ha sido prescrita por los mejores autores... Quando el tumor es duro é inveterado, que se suponga derrame del suco oseoso, la soldadura de las extremidades articulares, la desorganizacion de los ligamentos, de los cartilagos, como sucede en las fracturas muy complicadas de los huesos de las articulaciones, en estas circunstancias, no se debe intentar medio alguno de curacion, sino abandonarlo por incurable...]

ANRIQUEZ ó ENRIQUEZ. (*Biog.*) Portugues, Médico de Cámara del Duque de Alba D. Antonio Alvarez de Toledo: escribió *Tratado del perfecto Médico*, Salamanca 1595, en 4.° y en latin en el año anterior.

De regimine cibi atque potus, et de cæterarum rerum non naturalium usu, nova enarratio. Salamanca 1594, en 8.°

ANSIEDAD ó ANXIEDAD. (*Med.*) Con esta voz se expresa una sensacion, agitacion é inquietud, que obliga á los enfermos á mudar freqüentemente de sitio. Esta afeccion en la Nosología de Sauvages constituye el género séptimo de la clase quinta de dolores. (*V. el artículo* DOLORES, *y en él se buscará el género* ANSIEDAD.) La ansiedad febril se tratará en el artículo CALENTURA.

ANTALGICOS ó HANTALGICOS. (remedios) (*Mat. Med.*) Son todos los remedios que pueden calmar los dolores: se miran como sinónimos de *anodinos*; pero los primeros tienen una significacion mas extensa, comprehendiendo todo lo que puede destruir el dolor; y así será un remedio antálgico la seccion, la cauterizacion de un nervio &c. que quite un dolor.

ANTARAX. (*V.* CARBUNCO.)

ANTI. (*Mat. Med.*) La partícula *anti*, unida y antepuesta al nombre de una enfermedad, forman una voz que expresa un remedio específico que puede curar la enfermedad, cuyo nombre lleva consigo, como los antiepilécticos, antiescorbúticos &c. Esta denominacion y clasificacion de remedios es empírica é inexâcta; y aunque es cierto que hay un corto número de remedios de esta especie, que se sabe por la experiencia curan constantemente las enfermedades de que son específicos, no se deben generalizar demasiado en la Medicina práctica, porque se incurrirá en un empirismo gro-

sero; y así ¿qué Médico racional, en vista de la Nosología filosófica que hemos adoptado, ó qualquiera otra, curará todas las especies de epilesias, por exemplo, con un mismo remedio? ¿No verá que son distintos principios los que las determinan, y por consiguiente tendrá que valerse de distintos instrumentos para curarla? En comprobacion de esta verdad, oygamos lo que dice el sabio Nosologista: ,, El que no conoce la cefatalgia sifilítica (dice Sauvages), emplea para curarla la sangría, los eméticos, los marciales, los catárticos, las fuentes, y otros remedios de esta naturaleza. Un ignorante solicita curar la cefalalgia histérica tambien con sangrías repetidas y purgantes, poniendo á la enferma en mayor peligro; pero el que conoce la naturaleza del mal, la alivia con un grano de opio. Un empírico se esfuerza en curar una ascitis producida por el retroceso de la sarna, empleando las armas inútiles de la Farmacia, al mismo tiempo que un Médico instruido la cura, haciendo poner al enfermo la ropa de un sarnoso. El que no conozca y distinga la anoresia, producida por las pasiones del ánimo, empleará los eméticos, los estomacales para curarla, y no lo logrará." Estas y otras pruebas pudiéramos presentar para hacer ver que el conocimiento específico de las enfermedades, es el que determina los remedios, que deben emplearse para curarlas; pero no nos faltará ocasion de hacerlo con mas extension en otros artículos; contentándonos por ahora con indicar las mas precisas, para dar á conocer hasta qué punto pueden usarse los remedios específicos que llevan la partícula *anti* antepuesta, esperando de nuestros lectores, que por lo que hace á los que expongamos en nuestro Diccionario, exâminarán particularmente las propiedades ó la accion que tienen sobre el cuerpo vivo; y despues de haber reconocido la especie de esta enfermedad, que deben curar segun los principios que hemos indicado, los aplicarán y serán *antis* de la especie que curan, y no siempre del género; y si no sirviesen absolutamente para curarlas, se tendrá por nulo el remedio anti ó específico del artículo que sea; pues nos vemos precisados á colocar estas voces, por ser preciso seguir la forma del Diccionario, y porque es necesario conocerlos, aunque siempre con la crítica que hemos expuesto en este artículo, y la que expondrémos en los demas, porque así lo dicta la razon.

ANTIACIDOS. (*Mat. Med.*) Estos son los medicamentos capaces de destruir los ácidos que se hallan en las primeras vias. (*V.* ABSORVENTES.)

ANTIAFRODISIACOS. (*Mat. Med.*) Como se sabe que hay muchas substancias que tienen la propiedad de excitar el amor, era preciso que hubiese tambien otras que gozasen de una propiedad contraria, y son las que se llaman antiafrodisiacos; no hablemos de los amuletos &c. Los verdaderos antiafrodisiacos son las

substancias freqüentes, los calmantes, y aun los debilitantes, que sean capaces de moderar el curso muy rápido de los fluidos, y la tension excesiva de los sólidos; la privacion del vino y toda substancia espirituosa aromática; las especias, los guisados, los alimentos muy excitantes y nutritivos, como los harinosos, los manjares sabrosos ó de un olor muy subido; el uso de las bebidas aquosas y acídulas en abundancia; los baños tibios (nosotros preferiríamos los frios); el uso moderado de alimentos; poco exercicio corporal; la conversacion; el estudio; los viages, que distraen de la imaginacion el objeto que ántes ocupó exclusivamente á estos enfermos: he aquí los medios mas propios para curar el excesivo fuego del amor (bien se podia añadir el alcanfor). No hay ningun remedio que merezca el nombre de específico para curar dicha enfermedad. La ninfea y todos los remedios refrescantes, dulcificantes, atemperantes, no tienen ninguna qualidad específica en este género; y aunque se emplean aun en parte con esta creencia, su propiedad antiafrodisiaca no es mas verdadera que la qualidad fria en tercer grado, que los antiguos la habian atribuido. F.

ANTIAPOPLETICOS. (*Mat. Med.*) La apoplegía es una enfermedad bastante conocida, y por lo comun nadie ignora sus causas y los efectos que producen. Se sabe tambien que esta enfermedad puede producirse por diversos principios; que cada una de estas especies exîgen distintos remedios; y así la que es producida por abundancia de sangre se cura con sangrías &c.; y al contrario la que es causada por pasion de ánimo ú otro principio apagador del sistema nervioso, que sea susceptible de aplanar la accion del cerebro produciendo la apoplegía, no se curará con sangrías, y sí con cantáridas, sinapismos, álcali volátil, y otros estimulantes que despierten la accion nerviosa &c. (*V.* APOPLEGIA.) La palabra de antiapopléticos no puede expresar mas que la serie de medicamentos que convienen generalmente en la apoplegía, sin que se conozca propiedad específica en ninguno de ellos.

ANTIARTRITICOS. (*Mat. Med.*) Se han designado con este nombre los remedios que se han creido específicos para curar la gota: hay muchos libros llenos de secretos y recetas de ellos. Los sugetos que ofrecen la salud á todos, sin embargo que hacen pagar bien caro los males que reparten en la sociedad, tienen remedios para la gota como para todos los demas males. Es menester saber que no hay verdaderos antiartríticos en la acepcion comun de específicos. (*V.* GOTA.)

ANTIASMATICOS. (*Mat. Med.*) Aunque no haya verdaderos antiasmáticos, esto es, remedios específicos que puedan precaver el asma y el acometimiento de sus parosismos; la observacion y el raciocinio indican, que todas las substancias incindentes, be-

quichas, fundentes, y particularmente todas las que tienen la propiedad de dividir y evacuar los líquidos blancos, albuminosos y pituitosos, son propios para cumplir con esta indicacion. Considerados baxo este punto de vista los verdaderos *antiasmáticos*, son, como se sabe, muy numerosos y variados, comprehendiéndose en este género principalmente las substancias siguientes: el azufre, el ácido benzoico ó las flores de benjui, el tabaco, los bálsamos de azufre ó azufres aceytosos; los hígados de azufre ó sulfuretos alcalinos, las aguas sulfúricas, los antimoniales sulfurados, el kermes y los azufres dorados de antimonio; el tartrite de antimonio, la cebolla albarrana ó scila; las gomas resinas fundentes, y particularmente el gálbano y la goma amoniaco.

Cada uno de estos medicamentos convienen en los casos particulares, relativos siempre á la edad, al temperamento, á la naturaleza del asma, á su especie, á su antigüedad &c. F.

ANTICOLICOS. (*Mat. Med.*) Los anticólicos son los remedios mas propios para curar los cólicos; pero como estos varían en las especies, cada una debe curarse con el remedio apropiado; por consiguiente no hay remedio específico para curar este género; y así las formulas que se llaman anticólicas son empíricas. (*V.* cólico.)

ANTIDISENTERICOS. (*Mat. Med.*) Esta palabra expresa, como la mayor parte de las precedentes, la clase de remedios que se emplean freqüentemente con suceso en la disenteria, sin que sean específicos de esta enfermedad, y son los siguientes: las tierras arcillosas, bolares y selladas; el hierro y sus óxîdes, el alumbre, el sucino, la ipecacuana, el ruibarbo tostado, la raiz de columbo, la de Juan Lopez, la simaruba, la gran consuelda, el arroz, las rosas castellanas, el coral, el láudano, el xarabe anodino succinado ó de karabe, la tintura y conserva de rosas, las jaleas animales &c. Entre todos estos remedios, que son incrasantes, tónicos, astringentes ó calmantes, se escogen, segun las circunstancias, los que convienen mejor. Los astringentes y calmantes exîgen alguna precaucion en su administracion, porque pueden detener la evacuacion del vientre: y algunas veces podrán ser peligrosos. Es necesario tambien colocar entre los antidisentéricos el tartrite de antimonio (tártaro emético), porque calma las mas veces los síntomas de esta enfermedad, sea evacuando las materias que producen, sea aumentando el tono del estómago, ó sea mudando el movimiento peristáltico de los intestinos, que está muy aumentado en la disenteria. (*V. este artículo.*) F.

ANTIDOTARIO. (*Mat. Med.*) Con este nombre se conocian en otro tiempo las obras que trataban de la preparacion y composicion de los medicamentos, porque estos libros estan llenos de antídotos; pero hoy llamamos Farmacopeas y Formularios &c. F.

ANTIDOTO. (*Mat Med.*) El antídoto, que en nuestra lengua

es sinónimo de contraveneno, era entre los Médicos griegos y romanos todo medicamento propio para combatir los malos efectos de los venenos. Sus Médicos y los de muchos Emperadores han compuesto un gran número de *antídotos*, porque los antiguos Príncipes rezelaban los venenos, de que freqüentemente estaban amenazados; por esta razon, todos los libros de los Médicos antiguos estan llenos de fórmulas y de antídotos; la triaca, el mitridates, el orvietano &c. no tienen otro orígen. En los tiempos siguientes se han comparado los efectos de algunas enfermedades á los de los venenos, y por tanto se ha aconsejado el uso de estos antídotos en estas enfermedades, particularmente en la peste, calentura maligna &c. F.

ANTIEMETICOS. (*Mat. Med.*) Hay muchas ocasiones en la práctica de la Medicina, en que es preciso detener los vómitos excesivos: los remedios que se emplean para ello se llaman antiéméticos. Los vómitos excesivos pueden venir de varias causas todas diferentes; pueden producirse por muchas enfermedades internas; por haber tomado demasiada dosis de emético &c. En el primer caso serán antieméticos todos los remedios que curan la enfermedad que produce los vómitos. Sin embargo, algunas veces es necesario atender á ellos exclusivamente, haciendo una cura sintomática, dando los remedios que sean capaces de detenerlos: los que desempeñan esta indicacion paliativa son los antiespasmódicos, como el opio y sus preparaciones &c. Se usa, y algunas veces con suceso, la mezcla del ácido de limon y la sal de axenjos, que es lo que se llama el antiemético de Riberio, que obra tambien como antiespasmódico, porque de esta mezcla resulta una fermentacion, que hace desprender cantidad de ácido carbónico (*V. esta palabra.*), el qual apaga algunas veces la excesiva irritabilidad del estómago, y por consiguiente detiene los vómitos. Será tambien antiemético, alguna vez, un vomitivo, como sucede siempre que haya un vicio gástrico bilioso, ó de otra naturaleza, en primeras vias, que sirve de estímulo para excitar los vómitos, los quales cesarán si se evacua el principio que los produce: otros muchos remedios curan los vómitos, como se verá en la clase de fluxos y en el género de vómitos, en donde se notará no ser posible haya un remedio específico que los cure siempre á la vista de tan diferentes principios que los ocasionan.

ANTIEPILEPTICOS. (*Mat. Med.*) Lo mismo sucede con los antiepilépticos que en la mayor parte de los remedios que tienen una denominacion análoga, y que no han recibido de los Médicos el carácter de específicos, sin embargo que han sido tenidos por tales en otros tiempos. Es muy extraño haber dado este nombre á semejantes remedios; bien que quanto mas difíciles de curar son ciertas enfermedades, parece que se han encontrado remedios

para combatirlas victoriosamente; pero sin embargo, nada es ménos verdadero que este pretendido descubrimiento, y ninguna enfermedad resiste mas á los esfuerzos de los Médicos que la epilesia; por esta razon los antiguos la miraban como sobrenatural, llamándola *morbus sacer*, *comitialis &c.* ¿Cómo es posible curar con un solo remedio una enfermedad que proviene de tantas causas diferentes? ¿Cómo se han de destruir con un medicamento interno los tumores cerebrales, las piedras, las concreciones huesosas, los exôstoses, las osificaciones de las membranas, las congestiones humorales, y todas las demas causas casi irremediables, que tienen su sitio en lo interior del cráneo? Esto pudiera ser, quando mas, en las especies de epilepsias que dependen de un acceso de cólera, del efecto de algunas pasiones violentas en general, de los humores espesados acumulados en las primeras vias; en fin, de otras causas situadas léjos del cerebro, que por ellas mismas son susceptibles de curarse, y acaso mas felizmente que con semejantes remedios; pero casi todos estos son siempre débiles para una enfermedad tan terrible. Sin embargo propondrémos algunos pretendidos antiepilécticos, sin que podamos nunca convencernos de semejante virtud específica. El *ens veneris*, el álcali volátil ó amoniaco, el cinabrio de antimonio, el oro, la raiz de valeriana, la de peonía, la quina &c. Solo las substancias aromáticas pueden tener algun suceso: los cuerpos insípidos oseosos, como el cráneo humano &c., no tienen absolutamente ninguna virtud, y con mas razon se pueden despreciar todos los amuletos que traen orígen de una ciega supersticion. F.

ANTIESCORBUTICOS. (*Mat. Med.*) Hay pocos remedios entre los específicos que tengan efectos mas señalados, y que merezcan mas confianza que los *antiescorbúticos*. El escorbuto no es otra cosa, segun el Dr. Lind, que una alteracion pútrida de la sangre; y los remedios que curan esta enfermedad son únicamente los antisépticos, y aun los depurantes. En vista de lo qual se pueden establecer dos clases de antiescorbúticos; en la primera se colocarán los ácidos, como el ácido sulfúrico, muriático, carbónico, el vinagre, limon &c. Las substancias amargas como las sales neutras, la corteza de Winter y la quina. &c.

En la segunda clase deben ser comprehendidos los escorbúticos propiamente dichos, que son por la mayor parte substancias acres, cuya naturaleza es bien conocida, como son las raices de rábano, de romaza, de puerro, de cebolla; las hojas de la coclearia, de berro, de becabunga ó berraza, de lúpulos ú hombrecillos, *eruca latifolia &c.*

Se hacen con estas diferentes substancias preparaciones farmacéuticas muy conocidas y de mucha utilidad; tal es el vino antiescorbútico, el xarabe de la misma especie, el espíritu de coclea-

ria &c. Por confianza que se tenga en los antiescorbúticos, estos remedios, como los demas, deben ser administrados solamente quando esten bien indicados; observando siempre con cuidado sus efectos para modificar la dosis, segun las circunstancias, la edad, temperamento, la naturaleza de la enfermedad, sus síntomas, grados, y el estado particular del estómago. F.

ANTIESPASMODICOS. (*Mat. Med.*) Desde que las afecciones nerviosas son tan comunes, los Médicos han buscado un gran número de remedios que puedan calmarlas; pero aunque sus esfuerzos no correspondan siempre á la esperanza que se prometen, sin embargo se consigue muchas veces grandes efectos en el mismo instante en que se aplican estos remedios. Considerando en general los remedios que pertenecen á esta clase, se observa que, aunque las mas veces se diferencian los unos de los otros por su naturaleza, se semejan sin embargo por sus qualidades olorosas; la enumeracion de estos remedios nos va á servir para probar esta asercion. Entre los minerales se cuentan pocos que gocen de esta propiedad, exceptuándose el amoniaco ó álcali volátil, el succino y el ámbar gris.

Los vegetales y animales suministran una gran porcion de estos remedios: aquí solo expondrémos los mas principales, como son las raices de peonía, de imperatoria, de angélica, de juncia larga; las hojas de torongil, de yerbabuena; las flores de lirio, los claveles, de tila; el alcanfor, las gomas resinosas fétidas, la asafétida, el galbano, la goma amoniaco, el castoreo y el almizcle.

Las operaciones químicas y farmacéuticas suministran tambien muchos remedios muy propios para calmar los espasmos y convulsiones; se debe colocar en este número la sal volátil ó aceyte destilado de succino, las aguas destiladas de las plantas antiespasmódicas, las tinturas aromáticas, el éter, el licor anodino mineral, el elíxîr de propiedad, la sal volátil de cuerno de ciervo, el aceyte animal de *Dippel*, los polvos antiespasmódicos de *Gattet*, la tintura de castoreo, las píldoras benedictas de *Fuller*.

Parece que todos estos remedios obran por su parte odorante, y su accion se semeja infinito á la de los narcóticos; y así se ve que quando se administran en demasiada cantidad relajan, debilitan, y aun entorpecen á los enfermos como estos últimos; por lo que es necesario administrarles con prudencia. Se debe añadir ademas, que algunas veces los antiespasmódicos producen un efecto contrario al que se esperaba, saliendo ilusorias las esperanzas del Médico. Se administran ordinariamente estos remedios baxo la forma de pociones de julepes, de infusiones, algunas veces se dan en vapor ó en fumigacion, y freqüentemente se aplican exteriormente. Como no hay

otra indicacion en la administracion de estos remedios, que calmar y entorpecer la accion demasiado viva y desarreglada de los nervios, nunca obran sino como paliativos. No se deben prescribir sino los que obren prontamente, cuya accion no sea permanente. Los antiespasmódicos muy evaporables y volátiles deben siempre ser preferidos; y baxo este punto de vista todos los narcóticos ó calmantes se deben administrar con moderacion en muchos casos. F.

ANTIFEBRILES. (*V.* FEBRIFUGOS.)

ANTIFLOGISTICOS. (*Mat. Med.*) Se llaman antiflogísticos todos los remedios propios para calmar el calor y la calentura, que acompaña á las enfermedades agudas; el fundamento del régimen antiflogístico consiste en la sangría, las bebidas aquosas mucilaginosas, el agua de ternera y de pollo, el suero, el agua de simiente de lino, los baños parciales ó generales, la dieta rigurosa, esto es, caldos del puchero por único alimento, el ayre fresco y húmedo, y los fomentos de agua y leche caliente: todos los refrescantes, los atemperantes, los acídulos son absolutamente de la misma naturaleza, y llevan la misma indicacion. F.

ANTIGUEDAD, ó MEDICOS ANTIGUOS. (*Biog.*) [El hombre está formado de tal suerte, que infinitas causas pueden trastornar ó alterar su organizacion, dañando sus funciones; no pudiendo vivir mucho tiempo, aun en el clima mas benigno, sin experimentar fatiga, dolor y enfermedades.

Por muy fecunda que sea la tierra, el hombre que vive en sociedad no puede pasar mucho tiempo sin cultivarla, pues de otro modo no le suministraria lo necesario para su subsistencia; así es que la necesidad le hizo industrioso. Necesitaba instrumentos, y encontró desde luego materia para ellos, que preparó despues, dándole varias formas; pero este trabajo, aunque necesario, le fué penoso, y aun algunas veces peligroso; produciendo males, que era preciso curar...

La naturaleza fué el primer Médico que vino al socorro del hombre; así Hipócrates la llama ἰητρικὴ médica; dexándola obrar, viéndola operar en sí mismo y en sus semejantes, fué como el hombre reconoció quan poderosa era. No obstante, su modo de obrar fué algunas veces lento, y aun pareció insuficiente: una prueba debida á la casualidad ha venido á ser sucesora de la naturaleza; este suceso fué notado, y no se olvidó; así pasó de boca en boca la tradicion horaria, y fué el único libro que conservó y perpetuó su memoria.

Estos descubrimientos llamáron la atencion del hombre, é hizo otros igualmente felices. La Medicina se formó así en el silencio; pero el arte no exîstia aun. Era necesario para que exîstiese haber juntado muchos hechos y observaciones relativas á las enfermeda-

des; haber reconocido sus síntomas propios, las señales que las diferencian, la utilidad ó inutilidad de los socorros &c...

Este momento se preparaba con lentitud; pero despues de una larga serie de años, llegó al fin la Medicina á tener sus principios y sus reglas, formando verdaderamente un arte. ¿Quién podria fixar esta época, y nombrar al hombre de talento, que aprovechando las observaciones hechas ántes de él, y que ayudado de las suyas propias formase los primeros rudimentos de un código, que sus sucesores debian extender y perfeccionar?

Los monumentos que debian transmitirnos este suceso, que hacen tanto honor al espíritu humano, y de los quales la sociedad debia sacar tantas ventajas, hace ya mucho tiempo que desapareciéron de la tierra.

Todo lo que se sabe con certeza es, que la Medicina era realmente una ciencia práctica en uno de los pueblos mas antiguos, esto es, en el de los Egipcios, quienes se habian hecho célebres por su sabiduría en todas materias. Los sacerdotes solos eran los poseedores y distribuidores de estos tesoros del espíritu. La Medicina hacia parte de sus conocimientos: veian á los enfermos, los preguntaban sobre su estado, y les prescribian los remedios, de suerte que eran verdaderamente Médicos.

Los libros mas antiguos que ha conservado el tiempo son los de Moyses. El legislador de los judíos se habia criado en Egipto: los sacerdotes de Menfis le habian instruido en las ciencias de que hacian profesion. Dice, hablando de Jacob, que Josef hizo embalsamar el cuerpo de su padre por los Médicos de su casa; hecho que se debe colocar hácia el año de 1689 ántes de nuestra era.

Entre las leyes que Moyses dió á los judíos en el monte Sinai el año 1491 ántes de nuestra era, hay una notable que es esta: ,, Si dos hombres tienen una querella, y el uno ha salido herido de un puñetazo ó de una pedrada, sin haber muerto, pero que se vea precisado á guardar cama, y salir apoyado en un palo despues de restablecido, el que le ha sacudido no será culpado; pero se le obligará á pagar al herido los jornales de su trabajo, y los gastos que haya hecho con los Médicos." Luego si habia Médicos en Egipto, y entre los judíos errantes aun en la Arabia; si los habia entre los asirios y los otros pueblos orientales, seguramente se habia encontrado la Medicina, y formaba una ciencia práctica; pero se exercia con diferencia, segun los lugares, y las mayores ó menores luces adquiridas entre los diferentes pueblos: esto es lo que se puede decir con mas certeza.

¿Quienes fuéron los Médicos mas antiguos que se han conocido en Egipto? Isis, Osíris, Hermes, Orus y otros, que todos fuéron Reyes ú hombres divinizados, reconocidos por tales. Estos nombres

célebres no nos satisfacen; tal vez no expresaban en la lengua mística de los egipcios mas que unos atributos. ¿Se tiene mas noticia del modo con que estos personages, colocados en la clase de dioses han exercido la Medicina, y en qué estado la han dexado? Lo que se encuentra en los escritos de los griegos sobre la Medicina de los egipcios, casi no debe entenderse sino de la Medicina, tal como la viéron practicar en los siglos posteriores los filósofos de la Grecia que fuéron á Egipto, para tratar con los sabios de este pais, para recoger conocimientos, y enriquecer el suyo. Volverémos á repetir que el orígen del arte es desconocido á su historia; pero quando verdaderamente exîstió, fué entre los griegos, quienes le poseyéron, aunque con débiles principios, pero se perfeccionó de edad en edad hasta nosotros. La Grecia, que ha divinizado á los grandes hombres que ha producido, nos muestra una infinidad de dioses ó diosas que han practicado el arte, ó le han enseñado, ó que han encontrado remedios capaces de curar las enfermedades: tales son Apolo, Minerva, Baco, Mercurio, Cibeles, Diana, en fin Esculapio.

Pero ántes de hablar del último es menester hacer mencion de algunos hombres que le precediéron en los tiempos obscuros de la Grecia. Dexarémos lo que pertenece solamente á la mitologia, y no harémos mas que pasar revista de los nombres, de los que parece han exercido el arte, ó encontrado remedios útiles contra ciertas enfermedades.

El primero es Melampo. Este curó á las hijas de Preto, Rey de Argos, con eleboro, cuyas propiedades habia reconocido. Procto empezó á reynar, segun Lenglet, el año 1396 ántes de nuestra era. Su reynado fué de diez y siete años; se puede suponer que esta cura se hizo hácia el duodécimo año, esto es, el año 1384, ántes de nuestra era, época en que Melampo podia tener quarenta años, por lo que debió nacer hácia el año de 1424 ántes de nuestra era.

Chiron, conocido por el Centauro, tenia un ayre duro y feroz (dice Píndaro); pero era de los hombres mas pacíficos. Nació en Tesalia, y fué maestro de muchos héroes, entre otros de Hércules, de Jason, de Teseo, de Esculapio y de Aquiles. Filostrato dice que vivió muchísimo tiempo.

Su primer discípulo debió ser Hércules, pues, segun Lenglet, apareció brillante en el año 1328 ántes de nuestra era. Suponiendo que Hércules, en esta época, no tuviese mas que veinte y cinco años, su nacimiento seria sin duda en el año 1353, quando Chiron debia tener lo ménos veinte: así Chiron pudo nacer hácia el año 1373.

El último discípulo de Chiron es Aquiles, el qual, al principio

de la guerra de Troya era jóven, y apénas podia tener veinte y cinco años. Esta guerra empezó, segun Lenglet, el año 1218. Si Chiron fué su maestro, se ve que en esta época, suponiendo que viviese aun, debia tener ciento cincuenta y cinco años; pero podia haber muerto quando Aquiles tenia diez y ocho años, esto es, el año 1225, á la edad de ciento y quarenta y ocho años: solo suponiéndole esta edad puede haber sido al mismo tiempo maestro de Hércules, de Esculapio y de Aquiles.

Esculapio, uno de sus discípulos, nació tambien en Tesalia, ó á lo ménos fué originario de allí. Este hace una época notable en la historia de la Medicina. No se pueden calcular exâctamente los conocimientos que tenia en el arte; pero los honores divinos que se le concediéron despues de su muerte, no dexan dudar que haya hecho grandes servicios á sus contemporáneos, prodigándoles su asistencia en las enfermedades.

Este fué el vástago de una numerosa posteridad, que aun exîstia dos siglos ántes de nuestra era: sus ilustres descendientes fuéron conocidos con el nombre de Asclepiades.

Juan Tzetzes ha dado una filiacion de ellos, que se debe colocar aquí. No la ha puesto fecha; y los que despues la han insertado en sus obras no se han tomado el trabajo de ponerla. He creido deber hacer lo que ellos no han hecho, sin pretender, no obstante, que se deba mirar esta filiacion como muy fiel y muy exâcta.

Desde Podaliro, segundo hijo de Esculapio, que empieza esta filiacion, hasta el nacimiento de Hipócrates II, no comprehende mas de quince generaciones segun unos, y diez y seis segun otros (es lo que he admitido), empezando Hipócrates II la décimasexta.

Calculando desde el nacimiento de Podaliro, que pongo baxo el año 1253 ántes de nuestra era, hasta la de Hipócrates, y quatrocientos sesenta años ántes de nuestra era, tenemos setecientos noventa y tres años. Por consiguiente, no comprehendiendo á Podaliro, los dos primeros padres tenian cincuenta y un años, quando naciéron sus hijos, los cinco padres que siguen cincuenta años, y los otros nueve quarenta y nueve años. Estos son bastantes años mas de los que cuentan ordinariamente los cronologistas para cada generacion de los antiguos (sobre todo de los Reyes y Príncipes), la qual se calcula sobre treinta y tres años.

No obstante, si se reflexîona que los primeros Asclepiades enseñaban por sí mismos la Medicina á sus hijos, se comprehende que su educacion debia ser muy larga; pues baxo la disciplina de un padre, es uno discípulo aun en la edad de treinta años. Las funciones de los hijos de los Médicos se reducian á recoger las plantas, á preparar los remedios, pero no á prescribirlos; veian obrar, y no obraban sino como ayudantes. En una pequeña sociedad bastaba

un solo Médico; así la confianza de los enfermos estaba reservada enteramente al padre. El hijo le sucedia; y si tenia dos, enviaba al uno, quando le creia capaz de exercer el arte, á establecerse en otro pueblo; así no debiéron casarse temprano: lo que debe haber sucedido, miéntras la Medicina no salia de la familia de los Asclepiades, esto es, ínterin no la comunicáron á los extraños la ciencia que habian recibido de sus antecesores.

No debiéron mudar las cosas, quando al fin vino la Filosofía á establecer su imperio en Grecia; pues los hijos de los Médicos, deseando reunir á los conocimientos Médicos otros preciosos, que debian atraerles mas consideracion, como la Física, la Aritmética, la Geometría, la Astronomía, la Cosmología, la Dialéctica y la Metafísica, hiciéron largos viages para adquirirlos. Hasta haberse instruido profundamente en la doctrina de los mas célebres Filósofos, y en las mas célebres escuelas de Medicina, no se daban á conocer como Médicos...

Expondrémos los datos fixos que han servido para fixar las épocas del nacimiento de Esculapio y del de sus dos hijos: de estas épocas se siguen todas las demas.

1.° El viage de los argonautas, del qual fué Esculapio el año de 1292 ántes de nuestra era. Lenglet.

2.° El principio de la guerra de Troya, en la qual se halló Podaliro el año 1218 ántes de nuestra era (Lenglet), setenta y quatro años despues de la expedicion de los argonautas.

3.° El nacimiento de Hipócrates II, puesto en todos los historiadores en la olimpiada LXXX, año I, esto es, el año quatrocientos sesenta ántes de nuestra era. Si Esculapio fué del viage de los argonautas el año 1292, debia tener lo ménos veinte y nueve años; luego nació hácia el año 1321.

Podaliro quando salió para la guerra de Troya podia tener treinta y cinco años; luego habia nacido hácia el año 1253, quando su padre Esculapio tenia sesenta y ocho años: es bastante edad; pero las dos épocas de la expedicion de los argonautas y de la guerra de Troya determinan á dársela. Por otra parte aun se encuentran viejos de sesenta y ocho años capaces de engendrar: sin duda habria muchos mas en un pais y en un tiempo en que el método de vida y las costumbres concurrian á conservar á los hombres mucho tiempo sanos y vigorosos.

Aun era niño Podaliro quando murió Esculapio; se puede suponer que tendria diez años. Seria hácia el año 1243 quando Esculapio acabó su carrera á la edad de setenta y ocho años.

Machaon era el primogénito; habia dirigido la infancia de Podaliro, y le habia enseñado la Medicina, que él mismo aprendió de su padre. Para desempeñar con su hermano las funciones de pa-

dre y de maestro, principalmente en la Medicina, era preciso que Machaon tuviese cerca de veinte años mas que Podaliro, y por consiguiente treinta años quando murió su padre. Así, Machaon nació hácia el año 1273 (quando Esculapio tenia quarenta y ocho años); por conseqüencia tenia cincuenta y cinco años quando salió para la guerra de Troya acompañado de su hermano Podaliro.

Era necesario este por menor ántes de poner á la vista el quadro que contiene los nombres de los que han continuado en línea recta la filiacion de Podaliro.

Parece que se continuó hasta Aristóteles la posteridad de Machaon; pero no se tiene noticia de ella: se encontrarán en el quadro los pocos nombres que se han conservado.

Filiacion de Esculapio, ó genealogía de los Asclepiades.

Esculapio nació hácia el año 1321 ántes de nuestra era: tuvo dos hijos.

				Años ántes de nuestra era.
	Machaon el mayor nació hácia el año	1273	Podaliro el menor nació hácia	1253
Los cinco hijos de Machaon.	Nicomaco, hácia.	1230	Hipoloco	1202
	Gorgazo	1228	Sostrato I	1151
	Alexanor	1224	Dardano	1101
	Sphyrus	1222	Crisamis I	1051
	Polemocrates	1220	Cleomitades I	1001
			Teodoro I	951
			Sostrato II	901
			Crisamis II	852
			Cleomitades II	803
			Teodoro II	754
			Sostrato III	707
			Nebro	656
			Gnosidico	607
			Hipócrates I	558
			Heraclides	509
	Nicomaco, Médico, hácia.	424	Hipócrates II	460
	Aristóteles, su hijo, en	384	Tesalo	428

Segun los mármoles de Paros, Homero florecia el año 907 ántes de nuestra era, esto es, 302 años despues de la destruccion de Troya. Los griegos cultivaban en esta época la literatura y las artes útiles; se halla la prueba en los escritos de este Poeta inmortal. La Medicina tenia sin contradiccion el primer lugar entre otras

artes, puesto que atribuye su invencion á los dioses, y los descubrimientos que han multiplicado los medios de curar á héroes, Reyes, hijos ó nietos de los dioses.

No se puede dudar que Homero pintó en su Iliada el quadro de las costumbres, de los usos y artes de su tiempo, aunque parece transportarlos á tres siglos anteriores. En una expedicion militar se multiplicaban los peligros al rededor de los guerreros: tanto los gefes como los soldados estan igualmente expuestos quando combaten de cerca ó de léjos, á recibir contusiones violentas, ó grandes heridas. Quando se hace una expedicion á una tierra distante, se necesitan hombres que administren socorros á los enfermos y heridos; los argonautas llevaban consigo al Médico Esculapio. Los Príncipes confederados de la Grecia, para vengar su injuria comun, abordan á la Troade con dos Médicos. Homero nombra dos; Machaon y Podaliro, á quienes llama hijos del excelente Esculapio: mandaban á los griegos que habian traido de Trica, de Ithoma y de Æchalia á Tesalia.

Los dos hermanos con otros dos gefes, que estaban igualmente en estado de tratar las heridas, podrán tal vez bastar por lo que hace á los gefes; pero los soldados que se juntaban al rededor de ellos, que combatian á su vista, no eran invulnerables. No se daban batallas sin que hubiese muchos gravemente heridos por las flechas y los da dos.

¿Se puede creer que se les dexase sin socorro? No: ciertamente muchos de entre ellos, á exemplo de los gefes, llenaban al mismo tiempo las funciones de combatientes y de Médicos. A la verdad Homero no habla de esto; y es que en un poema épico, en que intervienen los dioses, y cuyos personages son héroes, no debia poner en la escena mas que sus acciones brillantes, y los grandes hechos de valor y bravura, y algunas veces para interesar mas en su favor, pintarlos cubiertos de heridas. Como los soldados no son mas que unos agentes subordinados, supone que todo lo que toca á su manutencion y conservacion debe ser arreglado por el Comandante general y por los gefes. Pero supuesto que habia Médicos para los primeros, es preciso inferir que los habia para los soldados: de lo que se sigue que en tiempo de Homero no se ponia un exército en campaña sin estar provisto de Médicos. Indiquemos estos héroes, que con las manos teñidas aun de la sangre de sus enemigos, que estaban mortalmente heridos, iban á restañar con sensibilidad la sangre que corria de las heridas que los troyanos habian hecho á los héroes griegos, y arrancar la flecha ó el dardo que penetraba sus carnes. Aquí está Machaon que socorre á Menelao; una flecha le ha atravesado el muslo, y se ha quedado en la herida; la sangre corre en abundancia: Machaon extrae la flecha, res-

taña la sangre, y pone en la herida, dice el poeta, los medicamentos que empleaba su padre Esculapio, quien los habia recibido de Chiron. Allá está Patroclo, á quien instruido por su amigo Aquiles, que lo habia sido por Chiron, el mas justo de los Centauros, le suplica Eurípiles que le extrayga una flecha que lo atraviesa un muslo. Patroclo hace una incision; saca la flecha; lava la herida con agua tibia, y la aplica para mitigar el dolor una raiz amarga que ha molido en sus manos. Miéntras Patroclo hacia este servicio á á Eurípiles, herian á Machaon en un combate; y Podaliro á la cabeza de los suyos, se oponia á los esfuerzos de los troyanos.

Aunque muchos gefes saliéron heridos, no se dice en la Iliada que Podaliro asistiese á ninguno. Homero no debia detenerse en describir estos por menores del arte; ha dicho bastante para hacer presumir que todos tuviéron los socorros que necesitáron, supuesto que habia muchos en estado de darlos.

Pero de que Homero no hable sino de las heridas tratadas por los mismos gefes, no se debe inferir, que entre millares de soldados acampados por espacio de diez y ocho años delante de Troya, ninguno se viese atacado de enfermedades internas mas ó ménos graves. Se supondria, en vano, que todos los que formaban este exército eran hombres robustos, en el vigor de la vida, endurecidos en los trabajos mas fuertes, y capaces de resistir todas las vicisitudes de las estaciones. Jamas se ha visto exênto de epidemia un exército numeroso. La memoria de la que reynó en las llanuras de Troya, se habia conservado hasta el tiempo de Homero; acaeció el año noveno del sitio (son los sucesos de este año los que se ponen en accion en la Iliada). El poeta nombra esta enfermedad con estas palabras νουσος κακη, *morbus perniciosus*; observa que causó la mas espantosa destruccion en el campo de los griegos; que cada dia arrebataba un grandísimo número de guerreros. Un por menor mas extenso hubiera formado un quadro demasiado lúgubre para ponerlo á la vista; pero lo que le dispensaba de hablar de los socorros administrados es que no debiéron ser brillantes ni gloriosos para Machaon y Podaliro; como no lo son en el dia en la invasion de ciertas epidemias. Por otra parte, como era Apolo el que, ultrajado en la persona de su Pontífice, habia enviado este azote destructor, la mano de un dios creia debia ser mas poderosa que la Medicina.

Pero si en las epidemias no es siempre superior el arte, triunfa generalmente de las otras especies de enfermedades. Las causas que las producen nos cercan y nos siguen por todas partes. ¿Cómo pues seria posible que hayan pasado ocho años delante de las murallas de Ilion, sin que muchos centenares de guerreros se hayan visto atacados de enfermedades, sobre todo en medio de los penosos

trabajos de un largo sitio? Si Machaon, Podaliro, Aquiles, Patroclo, y puede ser otros, no trataban mas que las heridas (algunos parece que lo creen), se sigue que aquellos á quienes una perlesía muy aguda, una erisipela muy grave, una calentura ardiente, un agotamiento total de fuerzas, reducian al estado mas lastimoso, se veian privados de todo socorro. Así estaba extinguida la compasion para unos hombres que habian servido bien á la patria. No obstante, como nada es tan inverosímil como este abandono de los enfermos de enfermedades internas, será preciso admitir la separacion del arte, y decir que habia en el exército Médicos que se ocupaban únicamente en el cuidado de estas enfermedades internas.

Algunas observaciones van á hacer ver que esta division no se ha conocido en estos tiempos remotos.

El primero que logró aliviar á un hombre que sufria, y libertarle de sus males, se sirvió de algun medio, sea el que fuese. Miéntras este medio fué único, pocos enfermos le debiéron la conservacion de sus dias, porque no pareciéndose todas las enfermedades, no se pueden curar con el mismo remedio. Los sucesos felices se multiplicáron en razon del aumento de medios, y del conocimiento de los varios casos en que se debian emplear. Entónces fué quando se pudo dar el nombre de curanderos á los que hacian una aplicacion feliz de los medios encontrados; y que la *accion de tratar*, fundada en la experiencia y en la memoria de lo que se habia practicado en tal ó tal circunstancia, se empezó á mirar como un arte, y recibió el nombre de tal. Estos curanderos ponian en practica todo lo que un hombre exercitado y digno de confianza les habia dicho que era bueno y útil, como las hojas de los vegetales, sus raices, sus xugos. Un mismo hombre trataba por todos los medios conocidos las enfermedades internas y externas. Si estos dos géneros de males no han empezado absolutamente á manifestarse juntos, es verosímil por lo ménos que los unos no han precedido con mucho á los otros; pero es natural creer que el método de tratar los unos se ha perfeccionado al mismo tiempo que el de tratar los otros.

Como no se sabe en qué tiempo ha empezado verdaderamente la Medicina, es imposible seguirla por los grados que ha pasado, para llegar al alto punto en que se encuentra baxo Hipócrates II. Probemos no obstante buscar uno de estos grados, pero aislado, sin esperar el volver á encontrar los que le siguen inmediatamente.

Se hace subir hasta Melampo el descubrimiento de la virtud del eléboro. El observador dice que las cabras se purgaban despues de haberlo comido: esto no es mas que el descubrimiento de un poseedor, que atiende con vigilancia á su ganado; pero el haber imaginado ó conocido que purgando se podia curar la manía, es un rasgo de

luz, que no ha podido salir sino de un hombre de talento, instruido en la Medicina, y acostumbrado á observar y á reflexîonar. Las hijas de Prœto debiéron á la sagacidad de Melampo la vuelta de su razon, y el restablecimiento de su salud. Es de presumir que así como sus predecesores y sus contemporáneos, y los que viniéron despues que él, conocia las plantas y sus propiedades médicas, y que hacia de ellas un uso conveniente, tanto interior como exteriormente.

Chiron, que curaba las úlceras malignas con las plantas que producia la Tesalia, volvió la salud y la tranquilidad á Hércules, que habia caido en una profunda melancolía. Luego exercia al mismo tiempo la Medicina interna y la Medicina manual. Comunicó á los principales gefes de los habitantes de su pais los conocimientos que habia adquirido por una larga práctica.

En la Iliada (*lib. 11, sub fin.*) el viejo Nestor cuenta los hechos de su juventud, y nombra á la nieta de un Rey de la Elida: ,,Agamede (dice) conocia tantos remedios saludables, quantos produce la tierra." Se ve por esto, que en los siglos remotos se habian reconocido en las plantas virtudes útiles para las enfermedades de toda especie; que el número de estas plantas usuales era ya considerable; que las mismas hijas de los Reyes ó gefes de los pequeños pueblos aprendian entónces la Botánica para hacer la recoleccion de los vegetales, y preparar sin duda pociones en las necesidades, ó fomentaciones, prescritas probablemente entónces por estos gefes. Como Agamede vivia en la juventud de Nestor, que habia vivido ya dos edades de hombres, es claro que exîstia en el mismo tiempo que Esculapio; pero en un pais diferente.

Otras mugeres conocian tambien las plantas saludables: tales fuéron Hecate y sus hijas, Circe y Medea; pero tambien conocian las plantas venenosas, que se las acusa de haber empleado para exercer su venganza. Sea como fuese, esto nos hace ver que ya se sabia distinguir los vegetales saludables de los dañosos; y esto era en el tiempo de la expedicion de los argonautas.

Esculapio, como hemos dicho, fué de esta expedicion. Conocia las plantas, y sus virtudes; purgaba á los enfermos: empleaba la música y el canto para calmar los movimientos desarreglados del alma; y segun los afectos, prescribia la equitacion, y varios exercicios: tambien trataba las úlceras y las llagas. Tantos medios de curar, que se habian encontrado ya entónces, quasi no permiten dudar que los principales signos que caracterizan las enfermedades, y que las diferencian, no hubiesen sido bien observadas, y acaso recogidas y puestas por escrito. Parece pues que Esculapio habia reunido en sí todos los conocimientos, que en su tiempo podian ser útiles á los enfermos. Pero exercia ciertamente la Medi-

cina, en la totalidad, por la dieta, por los medicamentos, y por la Cirugía, que son los tres medios de que se sirve el arte, y que constituyen al mismo tiempo las partes en que se divide. Observemos tambien que parece ser él el primero á quien diéron los griegos el nombre de *ἰατρὸς*, curador, ó como se lee en uno de los himnos atribuidos á Homero, *ἰντῆρα νόσων*, curador de las enfermedades (Médico); de donde se puede inferir que se dedicó particularmente al exercicio de la Medicina; que sus aciertos fuéron brillantes; que durante su vida se extendió su fama por todos los paises de la Grecia; y que se le miró como á un hombre enviado del cielo para salvar y conservar á los hombres. No nos sorprehendamos pues de que el agradecimiento hiciese su apotesis despues de su muerte. Entre los primeros templos edificados en honor de Esculapio, se cuenta el que se construyó en Corinto, en una montaña llamada Titanea, por Alexanor, tercer hijo de Machaon: esto fué hácia el año 1179, sesenta y quatro años despues de la muerte de Esculapio, su abuelo. Este fué el padre de Machaon. Esculapio vivió bastante para enseñar á este hijo primogénito un arte, en cuya práctica habia envejecido, y transmitirle lo que sus propias observaciones y un grande uso le habian enseñado sobre las instrucciones que habia recibido de sus primeros maestros...

El primogénito de los hijos de Machaon es Nicomaco, y el segundo Gorgaso; uno y otro fuéron gefes de Feso. Como Gorgaso sucedió á su hermano, es de creer que Nicomaco no dexó posteridad. Se puede fixar el nacimiento de Nicomaco hácia el año 1230 ántes de nuestra era, y el de Gorgaso hácia el año 1228; así el uno tenia doce años quando Machaon su padre salió para la guerra de Troya, y el otro tenia diez. Istonio, hijo de Glauco, construyó en Feres un templo en honor de Gorgaso y Nicomaco, el año 979 ántes de nuestra era. Aun en el dia, dice Pausanias, que escribia en el segundo año de nuestra era, se cree que las enfermedades de toda especie se curan en este templo; y por esto los enfermos envian á él víctimas y presentes.

Machaon tuvo otros tres hijos de su segunda muger, á saber: Alexanor, que pudo nacer hácia el año 1224 ántes de nuestra era, obtuvo tambien como héroe los honores divinos; se veia su estatua en el templo que habia edificado á su abuelo Esculapio.

Sphyro, que parece ser mas jóven, naceria hácia el 1222, dos años despues de Alexanor; pero en estos tiempos antiguos, en que las mugeres criaban por sí mismas sus hijos, debia haber cerca de dos años de intervalo entre el nacimiento de dos niños. Si Polemocrates, el último hijo de Machaon, nació hácia el año 1220, no tenia mas de dos años quando Machaon partió para la guerra de Troya. Habia un templo en la Corintia, donde dice Pausanias, curaba

los enfermos, lo que hace que los habitantes le tributen honores.

La historia no nos ha conservado los nombres de la posteridad de estos cinco hijos de Machaon. No se sabe de qual de los cinco descendian el padre de Aristóteles, Nicomaco, Médico de Amintas II Rey de Macedonia. Aristóteles tuvo un hijo, que llevó tambien el nombre de Nicomaco, y que parece haber muerto ántes de Teofrasto; se ignora si dexó hijos. Se ha dicho que Erasístrato descendia del filósofo Aristóteles, y que era hijo de su hija: lo qual es imposible; porque es contra el órden de los tiempos. Si Erasístrato desciende de Machaon, no puede ser sino por un hermano de Nicomaco, ó por un hermano ó hermana de Aristóteles (*V.* ERASISTRATO.)

La posteridad de Podaliro se sabe mejor. Este gefe quando volvia á su pais, despues del incendio de la desgraciada Troya, el año 1209 ántes de nuestra era, fué echado por una tempestad á las costas de Caria. Allí le recibió un pastor, que sabiendo poseia el arte de curar las enfermedades, avisó al Rey Dameto, cuya hija habia caido de lo alto de la casa. Podaliro la sangró de los dos brazos, y recobró la salud. Refiriendo este hecho Estéban de Bisancio nos presenta el uso mas antiguo de la sangría. Como no dice que Podaliro fuese el inventor de este medio, es de presumir que se conocia ya mucho tiempo ántes, y que Esculapio y Machaon habian practicado esta operacion ántes que él. La Princesa, que se llamaba Sirna, se casó por agradecimiento con Podaliro, que por este casamiento llegó á ser Rey de Caria. Tuvo de ella á Hipoloco; y el órden de los tiempos nos precisa á fixar su nacimiento hácia el año 1202 ántes de nuestra era. Solo se sabe su nombre. No se dice si sucedió á su padre. Este silencio puede hacer sospechar que no fué el primogénito; y que en su edad madura fué á fixar su residencia á otra comarca.

Lo que hay de cierto es que el establecimiento de Podaliro en la Caria determinó, en lo sucesivo, á algunos de sus descendientes á pasar á unas islas, que no estan muy distantes; á saber, á Cos, á Cnido y á Rodas, en cada una de las quales fundáron una escuela de Medicina. Es imposible fixar la fecha; pero todas tres se hiciéron célebres, y la de Cos aventajó á las otras dos: algunos siglos despues fundó Pitágoras la escuela Italica (hácia el año 520 ántes de nuestra era); allí se enseñaba la Física y la Medicina, y de allí saliéron muchos hombres muy instruidos.

El establecimiento de estas escuelas excitó la emulacion de los maestros que enseñaban en ellas. El arte hizo progresos, y llegó á ser mas rico en recursos. En fin la instruccion no fué ya simplemente de tradicion ú oral. Se publicáron muchos escritos sobre las enfermedades, sus causas, los medicamentos, sus virtudes y sus efectos.

Apareciéron teorías y sistemas ingeniosos, que fuéron admitidos con entusiasmo por sus discípulos, los quales los sostenian con mas fuerza que sus mismos inventores. De esta variedad de opiniones naciéron varias sectas, que empezáron á manifestarse cerca de setenta años despues de la muerte de Hipócrates II. La primera fué la de Herofilo, cuyos sectarios lleváron el nombre de *Herofileos*.

La secta de Herofilo produxo otra conocida con el nombre de *Empírica*. Erasístrato fué fundador de otra secta, que no tuvo una suerte ménos brillante que la primera: sus discípulos, y los que estos formáron, se distinguiéron con el nombre de *Erasistratenses*. Estas tres primeras sectas exîstiéron muchos siglos, sin ofuscar el tronco, que siempre vigoroso, y mantenido por los descendientes y sucesores de Hipócrates, se mantuvo inmutable, miéntras que las ramas separadas se han marchitado y secado.

Asclepiades fué gefe de otra secta; sus discípulos y los que adoptáron la opinion de este maestro eloqüente, fuéron señalados con el epíteto de *Asclepiadenses*, ó los *Asclepiades*.

Puso los cimientos de otra secta Temison, discípulo de Asclepiades, quando su maestro acabó su carrera, á la qual Tesalo dió la última mano. Temison dió al sistema que inventó el nombre de *método*; y se llamáron *Metódicos* (μεθοδικοι) los que le adoptáron. El método ó la secta de los Metódicos produxo despues la *pneumática*, de la qual fué gefe Atenio; esta duró ménos que las otras.

En fin la Medicina, así como la Flosofía, tuvo eclécticos. En todas estas sectas hubo hombres de talentos, que mereciéron la confianza de sus contemporáneos, los que no se engañáron en su esperanza; y es que estos mismos Médicos sabian imponer silencio á la voz de sus opiniones especulativas, quando se acercaban á los enfermos, en donde no eran mas que los ministros de la naturaleza; seguian paso á paso su progreso; no la turbaban en sus operaciones, y la ayudaban quando lo necesitaba.

Estando colocados en la historia de la Medicina de un modo demasiado vago é indeterminado muchos de estos hombres célebres, que han producido los quatro siglos que preceden inmediatamente á nuestra era, no me ha parecido inútil presentarlos en un órden verdaderamente cronológico, esto es, en épocas mas fixas. Para conseguirlo me he servido de las noticias y datos que suministra la historia; de los hechos en que han tenido parte estos Médicos; de la contemporanidad mas ó ménos cercana del maestro y del discípulo, ó del discípulo y del condiscípulo; y en fin de las relaciones y enlaces que han tenido entre sí, ó con otros personages conocidos. De estas combinaciones ha resultado la tabla cronólogica que doy. Esta empresa que me he constituido desempeñar, aunque difícil y muy penosa, me será recompensada siempre que pueda servir de

alguna utilidad á los que quieren saber el tiempo en que han vivido unos hombres que han exercido en otra época el arte que ellos profesan actualmente.

No hay nadie que no desee saber de quien trae su orígen, y la serie de sus antecesores en el órden sucesivo. Los Médicos, de mucho tiempo á esta parte, no se pueden llamar propiamente Asclepiadeos; pero estando instruidos en su doctrina por una tradicion sucesiva, y poniéndola como ellos en práctica por el bien de la humanidad, no son extraños á esta ilustre familia; aun son como descendientes por adopcion: por consiguiente todo lo que diga relacion con ella, debe ser interesante.

Tabla cronólogica de los Médicos antiguos mas célebres, desde Nebro hasta Galeno.

NEBRO. *Olimp. XXXI. I. Años ántes de nuestra era 656.*

Nada nos dice la historia de los once primeros descendientes de Podaliro; pero el duodécimo Nebro, parece que se hizo notable: le llamaban ὁ διασημώτατος τῶν Ασκλεπιαδων, *uno de los mas ilustres entre los Asclepiadeos.* Fué contemporáneo de Talés, que tendria unos diez y ocho años ménos. Este filósofo fué la luz de su siglo: comunicó á sus contemporáneos los conocimientos que habia adquirido: saliéron hombres muy instruidos de su escuela, y la Grecia mudó de aspecto.

Antes de trazar el quadro de la filiacion de los Asclepiades, á que pertenece Nebro, hemos indicado las bases que nos han servido para fixar poco mas ó ménos la época de su nacimiento.

GNOSIDICO. *Olimp. XLIII. 2. Año 607.*

Fué hijo de Nebro, y nació hácia la XLIII olimpiada, año segundo ántes de nuestra era 607, quando Talés tenia treinta y dos años. Es bastante verosímil que Gnosídico fuese á instruirse á la escuela de este filósofo, y que fuese el primero que reunió á los conocimientos médicos los filosóficos.

PITÁGORAS. *Olimp. LIII. 3. Año 566.*

Pitágoras fué ménos Médico que Filósofo, ó sabio universal; por los conocimientos de la economía animal estableció reglas de higiene para sus discípulos, que vivian en comun baxo su disciplina, así como se ha visto despues á los cenobitas reunidos baxo la conducta de un Abad; el arte yátrico le debe mucho, y él tiene un

lugar distinguido en sus fastos. Nació el tercer año de la LIII olimpiada, 556 años ántes de nuestra era. Tenia quarenta años en el de 526.

HIPÓCRATES I. *Olimp. LV. 3. Año 558.*

Este era el catorce descendiente de Podaliro, y quince de Esculapio, é hijo de Gnosídico. Nació hácia la LV olimpiada, año tercero, 558 ántes de nuestra era: siguió probablemente el exemplo de su padre, y estudió con él ó con los discípulos de Talés la filosofía. Fué una de las antorchas de la escuela de Cos. Casi no se puede dudar que hiciese hacer el juramento, cuya fórmula se ha conservado hasta nosotros. Muchos creen que su nieto Hipócrates II, el qual se ha adquirido un nombre inmortal, estableció esta fórmula; pero si se reflexîona que Aristophanes en una de sus comidas alude á este juramento en un tiempo en que Hipócrates II no podia haber llegado aun á este alto grado de gloria á que subió despues, se convendrá en que este juramento es mas antiguo que él, y que se hacia en tiempo de su abuelo, sea que este le exîgiese el primero, ó que encontrase establecida la costumbre por sus antepasados. No es extraño que despues de la extincion de la escuela de Cos, quando ya no se hacia el juramento, aunque se conservaba la fórmula baxo el nombre de Hipócrates, se atribuye al nieto, que tenia el mismo nombre, y cuya fama habia borrado la de su abuelo.

DEMOCEDO. *Olimp. LV. 3. Año 558.*

Era de Crotona, y residia en Samos, quando asesináron á Policrates, tirano de esta isla; esto fué el año 523 ántes de nuestra era. Democedo, que era Médico de Policrates, quedó esclavo con toda la gente del tirano, y despues lo lleváron á Persia. En esta época tendria este Médico lo ménos treinta y cinco años; así nació hácia el 558 ántes de nuestra era, y hácia el mismo año que Hipócrates I.

ALCMEON. *Olimp. XLVI. 1. Año 516.*

Nació en Crotona, fué discípulo de Pitágoras, y probablemente de los Asclepiades de su tiempo. Parece que se ocupó mucho en la diseccion de los animales. Alcmeon tenia fama quando su maestro era viejo, lo que ha determinado á suponer su nacimiento en el año 516 ántes de nuestra era: tenia quarenta años hácia el 476.

HERACLIDO. *Olimp. LXII. 4. Año 509.*

Todo lo que se sabe de este Asclepiade, es que era hijo de Hipócrates I, y que fué padre de Hipócrates II.

Demócrito. *Olimp.* LXX. *1.* *Año 500.*

No sabemos fixamente la fecha del nacimiento de este Filósofo, que se ocupó en disecar animales. Pero como los historiadores y el sabio Brucker dicen que florecia en la LXXX olimpiada, se puede suponer que tendria en esta época cerca de quarenta años; así naceria hácia la LXX olimpiada, el primer año, 500 ántes de nuestra era.

Acron. *Olimp.* LXXII. *3.* *Año 490.*

Como, segun Plinio, Acron fundó la Medicina empírica sobre los principios de Empedocles, es preciso suponer que Empedocles tenia á lo ménos veinte años mas que él; luego estamos autorizados para fixar su nacimiento hácia el año 490 ántes de nuestra era. No obstante, debemos observar que la secta, verdaderamente empírica, cuyos principios eran muy diferentes de los de la dogmática, no exîstió de un modo bien señalado hasta despues de Herofilo. Algunos han dicho que Acron fué uno de los Médicos que fuéron á Atenas quando la famosa peste que asoló esta ciudad en el principio de la guerra del Peloponeso, en el año 430, ántes de nuestra era. Esta anécdota, perteneciente á Acron, no está bien demostrada; pero suponiéndola cierta, este Médico tendria entónces sesenta años.

Icco. *Olimp.* LXXIII. *3.* *Año 486.*

En Icco, antecesor de Herodico, el qual precedió á Hipócrates II, se puede fixar su nacimiento hácia el año 486 ántes de nuestra era.

Empedocles. *Olimp.* LXXIV. *1.* *Año 484.*

Se ignora la fecha fixa del nacimiento de Empedocles; Brucker en su historia de la Filosofía, dice, con relacion al parecer de muchos escritores antiguos, que Empedocles floreció hácia la LXXXIV olimpiada, esto es, hácia el año 444 ántes de nuestra era. En esta época tenia lo ménos quarenta años; así se puede fixar su nacimiento en la LXXIV olimpiada, primer año, esto es, 484 ántes de nuestra era.

Eurifon. *Olimp.* LXXV. *1.* *Año 480.*

Se atribuyen á Eurifon las sentencias gnidias, que mereciéron la censura de Hipócrates II; luego Eurifon es mas antiguo que este último; por tanto se puede creer con fundamento que Eurifon nació 480 años ántes de nuestra era, esto es, veinte ántes que Hipócrates; y que tenia quarenta años hácia el 440.

HERODICO. *Olimp.* LXXVIII. *3.* *Año 466.*

Sabemos por la historia, que queriendo Hipócrates II conocer los principios de la Gimnástica adoptados á la Medicina por Herodico, que sacaba de este arte muchas ventajas, tanto para fortificar el cuerpo y conservar la salud, como para curar ciertas enfermedades; Hipócrates (digo) fué á visitar el Gimnasio de Herodico. A lo que se debe añadir que Platon, que escribia de edad de quarenta y cinco años, dice que Herodico vivia aun. Observemos que Hipócrates vivia tambien, y que el año en que Platon tenia quarenta y cinco años, Hipócrates tenia setenta y seis; esto es, el año 384. Herodico tenia unos seis años mas; así nació hácia el 466, el tercero de la LXXVIII olimpiada.

HIPÓCRATES II. *Olimp.* LXXX. *I.* *Año 460.*

No hay ninguna duda sobre la fecha del nacimiento de Hipócrates II, hijo de Heraclido: todos los historiadores la han fixado baxo la LXXX olimpiada, en el primer año, esto es, 460 ántes de nuestra era: en esta época tenia Sócrates diez años, y Demócrito quarenta. Hipócrates tenia quarenta años en el 420.

CTESIAS. *Olimp.* LXXXVI. *I.* *Año 436.*

Ctesias, de Cnido, fué, dice Galeno, de la familia de los Asclepiades, y pariente de Hipócrates II. Siguió al jóven Ciro en su expedicion contra el Rey Artaxerxes, su hermano. Ciro murió en el combate que se dió el año 401 ántes de nuestra era, y Ctesias quedó prisionero, y le lleváron á Persia, donde permaneció diez y siete años.

Se puede suponer que Ctesias el año 401 tenia treinta y cinco; luego naceria hácia el 436 ántes de nuestra era, quando Hipócrates II tenia veinte y quatro años. Despues de esta larga mansion en Persia, Ctesias volvió á Grecia teniendo como cincuenta y dos años.

FILISTION. *Olimp.* LXXXVII. *3.* *Año 430.*

Para fixar la época del nacimiento de Filistion, no bastaba saber que se le hace discípulo de Hipócrates II; era necesario tener una fecha mas precisa, y que fixase mas el medio de encontrar una correspondencia que disipase las incertidumbres. Esta correspondencia exîste: fué maestro de Eudosio; Eudosio lo fué de Crisipo, y Crisipo de Erasístrato, que no pudo nacer sino hácia el 334 años ántes de nuestra era; el tercer año de la CXI olimpiada. (*V.* ERASIS-

TRATO, baxo la fecha 334). La relacion de maestro á discípulo hace verosímil que Filistion naciese el año 430 ántes de nuestra era, quando Hipócrates, su maestro, tenia treinta años. Filistion tenia igualmente treinta años mas que Eudosio, y Eudosio treinta años mas que Crisipo; luego Filistion tenia quarenta años en el de 390.

Nota. En este año 430, ántes de nuestra era, desoló á Atenas una peste terrible. Entónces solo tenia Hipócrates treinta años, y no se conocia aun su nombre; luego no le pudiéron llamar para administrar á los enfermos los socorros de la Medicina. Tucídides ha dado una descripcion circunstanciadísima de esta enfermedad tan funesta á la Atica; escribió diez y nueve años despues quando Hipócrates tenia quarenta y nueve, y gozaba ya una gran fama; pero no le nombra. Ademas todo el arte de los Médicos fué inútil en esta peste, y á la mayor parte de entre ellos los atacó, y pereciéron.

THESALO. *Olimp.* LXXXVIII. 2. *Año 428.*

Galeno nos dice que Thesalo, el hijo mayor de Hipócrates II, fué Médico de Archêlao, Rey de Macedonia. Este Príncipe reynó solo catorce años, desde el 413 ántes de nuestra era hasta el 399, época en que Thesalo podia apénas tener veinte y nueve años. Esto es haber sido muy jóven Médico de un Rey; pero si se reflexîona que Thesalo se instruyó muy niño en la escuela de un padre consumado en la práctica del arte, se conocerá que se debió formar ántes que el comun de los Médicos; y se extrañará ménos que tuviese á los veinte y siete ó veinte y ocho años la confianza de un Monarca: dos cosas contribuyéron á esto, la brillante fama del padre por una parte; por otra el mérito real, y los talentos del hijo.

Tesalo tenia quarenta años hácia el 388.

POLIBO. *Olimp.* LXXXVIII. I. *Año 428.*

Despues de haber sido discípulo de Hipócrates II, fué su yerno. No se puede dudar que obtuviese este favor por su mérito y por sus calidades personales: suponemos que Polibo era de la misma edad que Thesalo; de todos modos es muy verosímil que Thesalo, Polibo y Dioxipo fuesen condiscípulos.

DIOXIPO. *Olimp.* LXXXVIII. 2. *Año 427.*

Suidas refiere que Hecatomno, Rey de Caria, llamó á este Médico para tratar á sus dos hijos, Mausoleo y Pixodaro, estando ámbos con una enfermedad desesperada. Mausoleo fué Rey, despues de la muerte de su padre, y murió el año 353 ántes de nuestra era,

despues de un reynado de veinte y quatro años, que empezó en el 377, y fué ántes de esta época quando su padre invocó el socorro de Dioxipo. Ignoramos en qué año subió Mausoleo al trono de su padre, ni qué edad tenia entónces. Se puede suponer bastante prudentemente que fué diez años ántes, esto es, hácia el 387 ántes de nuestra era; luego en esta época casi no podia tener Dioxipo ménos de quarenta años; de consiguiente nació hácia el 427 ántes de nuestra era, quando Hipócrates II tenia treinta y tres años; así Dioxipo, que se dice fué discípulo de este gran Médico, pudo aprovechar sus lecciones á la edad de veinte y cinco años, quando su maestro tenia cincuenta y ocho, esto es, en el de 402 ántes de nuestra era.

Nicomaco. *Olimp. LXXXIX. I. Año 424.*

Descendia de Esculapio por Machaon; fué padre del filósofo Aristóteles, y Médico de Amintas II, Rey de Macedonia, que despues de haber reynado seis años, fué desposeido, y restablecido en el trono el año 390 ántes de nuestra era, y murió el 371. En el curso de estos diez y nueve años nació Aristóteles en el 384. Nicomaco podria tener quarenta años quando nació su hijo; así naceria hácia el 420 ántes de nuestra era.

Draco I. *Olimp. XC. I. Año 420.*

Todo lo que se sabe de Draco es que era hijo de Hipócrates II, así como Thesalo. Como este parece haber sido el primogénito, se puede presumir que Draco naceria hácia el 420 ántes de nuestra era.

Menecrates. *Olimp. XCIV. I. Año 404.*

Se hacia llamar Júpiter. Este Médico, que tomaba este título fastuoso, era sin duda de una gran talla, y de una figura que imponia: de otro modo hubiera representado mal su papel; por otra parte debia tener las cejas y la barba semejantes á las que se atribuian á este poderoso Dios del olimpo. No hubiera querido parecerse á Esculapio, á quien regularmente representaban sin barba. Menecrates debia ser un hombre de quarenta y cinco años quando escribia á Agesilas, segun unos, ó á Filipo de Macedonia, segun otros: dicen que esta era la firma de su carta: ὁ ζευς τῳ Αγησιλαῳ χαίρειν....ὁ ζευς τώ Φιλιππώ χαίρειν; y que estos dos Príncipes le aconsejáron que hiciese un viage á Anticira, lo que era mirarle como un loco, porque era preciso tratarle así; luego Agesilas murió 362 años ántes de nuestra era; y este hecho es precisamente anterior á esta época. En quanto á Filipo, como no fué Rey hasta el año 359

ántes de nuestra era, este hecho, con relacion á él, es posterior á lo ménos tres años. Tomando por época el 359, en que se puede suponer que Menecrates tenia quarenta y cinco años, se seguirá que nació hácia el 404 ántes de nuestra era.

Eudoxio. *Olimp. xcv. 1. Año 400.*

Hemos dicho que Filistion podia tener treinta años mas que Eudoxîo, su discípulo; lo que determina á fixar el nacimiento de este último en el año 400 ántes de nuestra era. (*V.* filistion.) Eudoxîo tenia quarenta años hácia el 360.

Draco ii. *Olimp. xcvi. 2. Año 395.*

No habiendo podido fixar el nacimiento de Tesalo, padre de Draco, sino baxo el año 428, es probable que el hijo naciese hácia el 395 ántes de nuestra era, y que hubiese llegado á los quarenta años el 355.

Diocles. *Olimp. xcviii. 1. Año 388.*

Se sabe por Galeno que Diocles se manifestó con brillantez poco despues que Hipócrates ii, que se ocupó en la anatomía (humana), y que fué uno de los primeros que escribiéron sobre esta materia. Galeno le hace por otra parte un poco mas antiguo que Praxâgoras, maestro de Herofilo. Por estos datos parece que Diocles podia tener veinte años mas que Praxâgoras, y haber nacido hácia el 388 ántes de nuestra era, quando Hipócrates ii era ya muy viejo. Diocles no pudo adquirir crédito hasta los quarenta años, esto es, el 348 ántes de nuestra era, y cerca de veinte y dos despues de la muerte de Hipócrates ii.

Critóbulo. *Olimp. xcviii. 1. Año 388.*

Filipo, Rey de Macedonia, recibió en el sitio de Olinto un flechazo en un ojo (esto fué en 348 ántes de nuestra era). Critóbulo extraxo la flecha y curó la llaga: el Príncipe perdió á la verdad la vista; pero no quedó desfigurado.

En la época de 348, Critóbulo, dependiente de Filipo, debia tener cerca de quarenta años, y haber nacido por consiguiente el mismo año que Diocles, y quatro ántes que Aristóteles.

Aristóteles. *Olimp. xcix. 1. Año 384.*

La fecha del nacimiento de Aristóteles que indicamos es cierta;

la de su muerte lo es igualmente. En 343, quando este Filósofo tenia quarenta y un años, le encargó Filipo que instruyese á Alexandro, que tenia trece años.

Filipo. *Olimp. ci. 4. Año 373.*

Se sabe que Alexandro, Rey de Macedonia, el segundo año de su expedicion, el 333 ántes de nuestra era, se vió en un peligro eminente por haberse bañado en las aguas frias del rio Cydno; y que avisáron á este Príncipe por medio de una carta que Filipo, su Médico, queria envenenarle con una pocion que debia presentarle para su alivio; y que tomó con una mano la copa, y con la otra dió á su Médico la carta en que le acusaban. El restablecimiento de Alexandro probó la inocencia de Filipo, y confundió á sus calumniadores. En esta época podia tener Filipo quarenta años, y haber nacido por consiguiente hácia el 373 ántes de nuestra era.

Teofrastro. *Olimp. cii. 2. Año 371.*

Dicen los historiadores que murió este Filósofo á los ochenta y cinco años, el tercero de la cxxiii olimpiada, contando los ochenta y cinco años como cumplidos en el corriente del año: se sigue que nació el segundo año de la cii olimpiada, el 371 ántes de nuestra era; así Aristóteles, su maestro, solo contaba trece años mas que su discípulo.

Crisipo. *Olimp. cii. 3. Año 370.*

Fué, como lo diximos anteriormente, (*V.* Filistion, en la fecha de 430) discípulo de Eudoxîo, y despues maestro de Erasístrato. Crisipo contaba quarenta años en el de 330.

En este año 370 ántes de nuestra era murió Hipócrates ii.

Praxagoras. *Olimp. ciii. 1. Año 368.*

Praxâgoras era de Cos, y de la familia de los Asclepiades. Aprendió en su escuela la Anatomía que se sabia entónces; y aunque parece que la cultivó, casi no hizo progresos. Quando Herofilo salió de la escuela de Praxâgoras, conoció claramente quan necesario era para el exercicio de la Medicina el conocimiento de las partes del cuerpo humano. Elevándose bien pronto sobre las preocupaciones de su tiempo, se armó de un escalpelo, y favorecido tambien con la proteccion de Ptolomeo, Rey de Egipto, estudió al hombre sobre el mismo hombre. Con sus descubrimientos hizo una ciencia verdaderamente nueva de la Anatomía,

y fué tenido por el primer Anatómico de estos siglos remotos.

El tiempo en que Herofilo se presentó al público como Médico nos autoriza para fixar el conocimiento de su maestro Praxàgoras en la época 368.

Hipócrates iii. *Olimp. civ. 4. Año 361.*

Suidas está muy confuso sobre la filiacion de Hipócrates iii, y sobre la de su hijo Tesalo. Se contradice en un parage de lo que dixo en otro; en el primero nombra á uno de sus descendientes como Médico de Roxana, muger de Alexandro; es el quarto descendiente de Hipócrates ii; lo que da á cada una de estas generaciones una extension muy corta. En el segundo parage, Suidas nombra á otro como Médico de la muger del Rey de Macedonia; este es el tercer descendiente de Hipócrates ii, lo que concuerda mejor con el curso ordinario de las generaciones. Hemos adoptado este último supuesto, el qual sino es mas es por lo ménos el mas verosímil.

Ved aquí la filiacion que presenta, y que nosotros seguimos.

Hipócrates ii, Tesalo, Draco ii, y Hipócrates iii.

De este último, hijo de Draco ii, y biznieto de Hipócrates ii, es de quien dice Suidas en el segundo lugar, que fué Médico de Roxana.

Esta Princesa se casó con Alexandro el año 328 ántes de nuestra era (cinco ántes de la muerte de este Príncipe). No es verosímil que viviendo Alexandro fuese Hipócrates iii Médico de la Princesa jóven, y que le llamasen á Persia, donde el vencedor del Asia tenia á su lado á Filipo, en quien tenia la mayor confianza. Segun todas las apariencias, Hipócrates iii no fué Médico de Roxana hasta despues de la muerte de Alexandro, acaecida el año 323 ántes de nuestra era. Casandra, por una política ambiciosa, hizo asesinar á la viuda de su Rey el año 311 ántes de nuestra era. En esta época era Médico de esta desgraciada Princesa Hipócrates iii.

Como Tesalo no pudo nacer sino hácia el año 428 (*V. esta fecha*), y Dracon ii hácia el 395 (*V. esta fecha*), el nacimiento de Hipócrates iii no se puede fixar sino hácia el año 361. Tendria quarenta años en el 321, edad en que su conocido mérito decidiria en su favor la confianza de Roxana; confianza que conservó sin duda hasta la muerte de esta Princesa.

Petron. *Olimp. cvi. 1. Año 356.*

Este Médico apareció despues de los primeros sucesores de Hipócrates ii, á saber, Diocles y Praxàgoras; pero ántes que Hero-

filo y Erasístrato. Se ve que se puede fixar exâctamente su nacimiento entre el de Praxâgoras y el de Herofilo, esto es, hácia el año 356. Tendria doce años ménos que Praxâgoras, y doce mas que Herofilo.

HEROFILO. *Olimp. CIX. 1. Año 344.*

Fué su maestro Praxâgoras, que podrá tener veinte y quatro años mas que su discípulo. Herofilo á la edad de quarenta años, en el 304 ántes de nuestra era, el veinte del reynado de Ptolomeo-Lago, gozó de la fama de un Médico instruido y de un Anatómico hábil.

Formó un gran número de discípulos, que formáron luego otros; los que permaneciéron adheridos á su doctrina, que se sostuvo mucho tiempo, se distinguiéron con el nombre de *Herofilenses*.

FILOTIMO. *Olimp. CIX. 1. Año 344.*

Filotimo fué tambien discípulo de Praxâgoras; y como Galeno observa que Filotimo y Herofilo fuéron condiscípulos, pudiéron ser de la misma edad.

PLISTONICO.

Discípulo de Praxâgoras, así como los dos precedentes, fué su contemporáneo, sea que fuese un poco mas viejo, ó mas jóven.

ERASÍSTRATO. *Olimp. CXI. 3. Año 334.*

Erasístrato fué contemporáneo de Herofilo, quien no obstante nació cerca de diez años ántes que él.

Para fixar la época del nacimiento de Erasístrato, es preciso recurrir á un acaecimiento cuya memoria ha conservado la historia.

El jóven Antíoco, hijo de Seleuco, Rey de Siria, habia caido en una enfermedad de languidez, que hacia desconfiar de su vida. Todo el arte de los Médicos era inútil; una causa oculta era impenetrable á su sagacidad. Llaman á Erasístrato; descubren que el amor es la causa de la enfermedad del Príncipe, y que Stratónice, su madrastra, es el objeto amado. Los Cronologistas colocan este acaecimiento baxo el año 294 ántes de nuestra era. Seleuco habia recurrido infructuosamente á muchos Médicos; era preciso seguramente tuviese mucha fama Erasístrato para que le llamasen despues que á ellos: debia tener entónces á lo ménos quarenta años: ademas de esto, por la relacion que hace Erasístrato á Seleuco, se ve que estaba casado, y que su muger no podia ser de mas edad que Stratónice. Resulta que debió nacer hácia el 334 ántes de nuestra era.

Este Médico célebre fué discípulo de Crisipo, cuyo nacimiento hemos fixado hácia el año 370. Nada se opone á esto; pues Erasístrato tenia veinte años quando Crisipo cincuenta y seis.

Tambien se dice que oyó á Teofrasto. Lo qual pudo ser; pues este filósofo, que nació el año 371, enseñó en la escuela de Aristóteles, despues de su muerte, que fué el año 321, y continuó enseñando durante treinta y tres años. Teofrasto, en 321, tenia cincuenta y dos años, y Erasístrato trece.

La doctrina de Erasístrato tuvo partidarios zelosos, que la transmitiéron á sus sucesores; y se distinguiéron con el nombre de *Erasistratenses*.

Filino. *Olimp. cxv. 2. Año 319.*

Uno de los primeros discípulos de Herofilo fué Filino, que abandonó la doctrina de su maestro, y echó los cimientos de la secta empírica.

Filino, á los veinte años, pudo oir á Herofilo que tenia quarenta y cinco: esto seria hácia el año 299 ántes de nuestra era; así Filino podria nacer hácia el año 319 ántes de nuestra era, y tener quarenta años hácia el 273 ántes de nuestra era.

En quanto á la filiacion de la secta empírica, vedla aquí, tal como se ha conservado: Filino, Serapion, Apolonio, padre, Apolonio, hijo, Glaucias, *un desconocido*; Heraclides, de Tarento, discípulo de este desconocido.

Me ha parecido verosímil que poniendo, por lo que respecta á los empíricos, la relacion de años que se encuentra por lo que respecta á Herofilo y Filino, nos aproxîmariamos bastante al tiempo ó época en que cada uno ha vivido: tal es el partido que he seguido.

Straton. *Olimp. cxvii. 4. Año 309.*

Straton vivió mucho tiempo con Erasístrato, de quien fué secretario y discípulo: Straton tuvo un hijo, que fué tambien discípulo de Erasístrato.

Por estos dos datos históricos, es evidente que Straton no pudo asociarse á Erasístrato sino muy jóven; y quando su maestro estaba en la edad madura, esto es, hácia el año 289 ántes de nuestra era. En esta época apénas podia tener Straton veinte años; naceria por consiguiente hácia el 309 ántes de nuestra era, y á los treinta años, esto es, el 279 naceria su hijo Apolonio.

Apolofanes. *Olimp. cxviii. 2. Año 307.*

Fué Médico de Antioco-Soter; este Príncipe murió el 262, á los cincuenta y quatro años. Apolofanes se retiró de la corte de Siria en

esta época, y fué á fundar en Smirna una escuela de Erasistratenses, que subsistia aun en el tiempo de Strabon, que escribia hácia el 18 de nuestra era. Este Médico en 262 estaba ciertamente en una edad madura; tenia á lo ménos quarenta y cinco años, y pudo nacer hácia el 307 ántes de nuestra era.

Como parece que Erasístrato enseñó muy tarde, y hácia la edad de cincuenta años, 284 ántes de nuestra era, y como la historia nos dice que Apolofanes fué uno de sus primeros discípulos, se ve apénas podia tener veinte y tres años este discípulo en 284.

SERAPION. *Olimp. CXXI. 3. Año 294.*

De lo que hemos dicho mas arriba (año 319), hablando de Filino, se sigue que Scrapion nació hácia el año 294 ántes de nuestra era, y que tenia quarenta años el 254.

Apolonio, hijo de Straton, era de Menfis. No pudo nacer, como hemos dicho, hasta el año 279 ántes de nuestra era, quando su padre tenia treinta años. Para estar en estado de recibir las lecciones de Erasístrato, debia tener á lo ménos veinte años, esto era en 259. En esta época tenia Erasístrato setenta y cinco años: se dice que murió en una edad muy avanzada; no es imposible que enseñase aun á los setenta y cinco años: hemos visto enseñar á Astruc á mas de los ochenta años. Apolonio tenia quarenta años en el 239.

APOLONIO DE ANTIOQUÍA. *Olimp. CXXVII. 4. Año 269.*

Supuesto que fué discípulo de Serapion, que tenia cerca de veinte y cinco años mas que él, se sigue que Apolonio de Antioquía, de la secta empírica, debió nacer el año 269 ántes de nuestra era, y que tenia quarenta años en 229.

ARCHAGATO. *Olimp. CXXX. 2. Año 259.*

Tenemos la fecha fixa en que este Médico pasó á Roma; esto fué el año 535 de la fundacion de esta ciudad, y 219 ántes de nuestra era. Podia tener entónces quarenta años; edad necesaria para estar exercitado en la práctica, y para inspirar confianza en una ciudad extraña; luego podemos fixar su nacimiento hácia el 259 ántes de nuestra era.

M. PORCIO CATON. *Año 240.*

Nos ha quedado con el nombre de este Romano célebre un tratado *De re rustica.* Nació hácia el año 240 ántes de nuestra era, 514 de Roma; tenia veinte y uno quando el Médico Archa-

gato pasó á Roma. Caton murió de cerca de noventa años, hácia el 150 ántes de nuestra era, y 604 de la fundacion de Roma.

Se ha dicho y repetido que se habia desterrado de Roma á los Médicos. Nada hay mas falso; una palabra de Caton mal entendida ha dado lugar á esta asercion. Los romanos, así como todos los demas pueblos del universo, han tenido siempre Médicos mas ó ménos instruidos. Jamas ha hecho el Senado de Roma una ley para la expulsion en general. Unicamente, Caton no queria que se permitiese á los griegos vencidos establecerse en Roma, porque temia que corrompiesen á los romanos. No le hiciéron caso; los griegos de todas clases viniéron á Roma, y se estableciéron aun durante su vida.

Apolonio, hijo de Apolonio de Antioquía. *Olimp. cxxxv. 2. Año 239.*

Debemos suponer que Apolonio el padre tenia treinta años quando nació su hijo; lo que nos ha determinado á poner su nacimiento baxo el año 239 ántes de nuestra era. Este Médico de la secta empírica habia llegado á los quarenta años en 199.

Glaucias. *Olimp. cxli. 3. Año 214.*

Segun la observacion hecha, hablando de Plinio (año 319), se infiere que Glaucias, de la secta empírica, nació veinte y cinco años despues que Apolonio el hijo, esto es, el año 214 ántes de nuestra era, y que tenia quarenta años en 174 ántes de nuestra era.

Manteias. *Olimp. cxlvii. 4. Año 189.*

Se dice que Heraclides de Tarento, de la secta empírica, no siguió inmediatamente á Glaucias, que era de esta secta, sino que vino algun tiempo despues. Así probablemente Heraclides aprendió de la escuela de un maestro mas jóven que Glaucias los principios de la secta. Pero por otra parte refieren que Manteias Herofilense, habia sido desde luego maestro de Heraclides, que abandonó los dogmas de Herofilo para adoptar los de los empíricos.

Estos dos datos, sacados de la historia, nos han servido para fixar las épocas en que se puede conocer á Manteias y Heraclides.

El primero Manteias parece que nació veinte y cinco años despues que Glaucias, esto es, en 189 ántes de nuestra era, y que tenia quarenta años en 149. Tenia fama 155 años despues de la muerte de Herofilo, considerado á uno y á otro en la edad de quarenta años.

Asclepiado. *Olimp. CLI. 1. Año 173.*

Dos cosas contribuyen á descubrir la época del nacimiento de Asclepiado: 1.º la relacion de Plinio, que dice que este Médico murió viejo, cayendo de lo alto de una escalera: 2.º una nota de L. Craso, que nos ha conservado Ciceron, y es esta. ,, Lo mismo sucedia con Asclepiado, nuestro Médico y nuestro amigo, que aventajaba en eloqüencia á los demas Médicos; la ventaja que tenia de explicarse con agrado la sacaba de la Medicina, y no de la eloqüencia." Cicer. *De Orat.* lib. 1.

Ciceron fixa el año y el lugar de este diálogo de Craso con Scévola, que habia sido colega de este último en el Consulado (el año 659 de Roma, 95 ántes de nuestra era), con Antonio y otros romanos célebres. Fué en Túsculo, y baxo el Consulado de L. Marcio Filipo, y de Sex. Julio Cesar, esto es, el año 663 de Roma, 91 ántes de nuestra era, el mismo año de la muerte del orador Craso.

Del modo con que se explica Craso se ve que habla de un hombre muerto probablemente ya hacia algunos años. Se puede suponer que la muerte de Asclepiado acaeció hácia el año 660 de Roma, 94 ántes de nuestra era. Luego, supuesto que segun Plinio, llegó este Médico á una edad muy avanzada, es verosímil que tuviese cerca de ochenta años quando murió.

Asclepiado habia adquirido fama en Asia; y tal vez le precedió esta quando pasó á Roma. De todos modos debia tener entónces cerca de quarenta años.

Así, debemos fixar su llegada á la capital del Imperio hácia el año 630 de Roma, 124 ántes de nuestra era, y 95 despues que Agato llegó.

Luego Asclepiado nació hácia el año 173 ántes de nuestra era, y 580 de Roma.

Heraclido de tarento. *Olimp. CLIV. 1. Año 164.*

Como Marteias, herofiliano, fué el primer maestro de Heraclido de Tarento, se sigue, en conseqüencia á lo dicho, hablando de Plinio, que Heraclido debia tener veinte y cinco años ménos que su maestro, y naceria hácia el año 164 ántes de nuestra era.

Heraclido fué uno de los Médicos mas célebres y mas sabios de la secta empírica. A los quarenta años, el 124 ántes de nuestra era, empezaba á tener fama.

Themison. *Olimp. CLII. 4. Año 153.*

Plinio dice que este Médico fué discípulo de Asclepiado: el maestro murió en el séptimo siglo de Roma. El mismo historiador coloca

á Themison ántes de Antonio Musa; este nació al fin de este mismo siglo. Ademas, siempre que Celso habla de Themison es como de un hombre que no exîste; se sirve, á la verdad, de la palabra *nuper*; expresion que señala un tiempo pasado, y algunas veces bastante remoto. Pero Celso, en el prefacio de su primer libro, se explica así: *Et quidam Medici sæculi nostri, sub auctore (ut ipsi videri volunt) Thimisone contendunt...* Krause, *edit. pág. 15, lín. 3.* Se deben notar estas dos palabras *sæculi nostri*, las quales señalan el siglo en que escribia el autor, y hacen ver que este siglo es diferente del en que vivia Themison. Sin duda seguia Celso el modo de contar los años, que se usaba entre los romanos, esto es, de la fundacion de Roma. Celso escribia al fin del siglo octavo de Roma; luego Themison vivia en el séptimo. Pero ¿en qué época? Esto es lo que debemos descubrir.

Despues de haber exâminado atentamente todo lo que mira á Asclepiado, Themison, y Antonio Musa; parece cierto que Themison fué discípulo, ó como se explica Plinio, oyente de Asclepiado.

No se dice en ninguna parte que viniese á Roma Themison. No fué en esta ciudad donde oyó á Asclepiado, sino en Asia ó en Alexandría; este célebre Médico era muy instruido; se expresaba con facilidad y amenidad: ántes de pasar á Roma tuvo discípulos: de este número fué Themison. Es verosímil que Asclepiado enseñase á los quarenta y cinco años, el 625 de Roma, 128 ántes de nuestra era. En esta época podia tener Themison veinte y cinco años; así se puede fixar su nacimiento en el 600 de Roma, 153 ántes de nuestra era. Miéntras vivió el maestro, siguió su doctrina el discípulo; pero quando murió Asclepiado hácia el año 660 de Roma, á los ochenta de edad; Themison, que tenia sesenta, hizo algunas mudanzas en la doctrina de su maestro, é inventó el *Método*.

Lo que acabo de decir concuerda perfectamente con lo que dice Plinio: *Illo mox recedente à vita ad sua placita mutavit* (*Hist. nat. lib. 29, præsc. edic. 1606 in folio, pág. 634, lín. 9*): quando Asclepiado llegó al fin de su carrera (ó quando murió) Themison hizo algunas mutaciones en los principios que habia recibido.

Varron. *Año 116.*

Le llamaban el mas sabio de los romanos: compuso como Caton un tratado *De re rustica.* Nació el año 638 de Roma, 116 ántes de nuestra era; y murió el 726 de Roma, 28 ántes de nuestra era.

Chrysermo. *Olimp. CLXXVII. 4. Año 97.*

El nacimiento de Chrysermo se coloca baxo el año 97 ántes de

nuestra era, por la edad de dos discípulos suyos, Heraclido de Erythrea y Apolonio Mus, de quien vamos á hacer mencion.

Chrysermo, á los quarenta y cinco años, el 52 ántes de nuestra era, enseñaba los dogmas de Herofilo.

Heraclido de Erythrea, Apolonio Mus. *Olimp.* CLXXVII I. *Año 72.*

Estos dos herofilenses aprendiéron en la misma escuela; y podian tener la misma edad con corta diferencia. Chrysermo fué su maestro.

El geógrafo Strabon, de quien sabemos esta particularidad, añade que Heraclido de Erythrea y Apolonio Mus vivian en su tiempo. Probablemente los vió en Asia ó en Alexandría.

Despues de una larga carrera (76 años) murió Strabon el 25 de nuestra era, baxo Tiberio: escribió siete años ántes, en el de 18; así nació hácia el 52 ántes de nuestra era.

Se puede presumir que los dos Médicos que habia visto Strabon en dicho tiempo tenian unos veinte y cinco años mas que él; luego nacerian el 72 ántes de nuestra era, y gozarian una cierta fama á los cincuenta años, hácia el 22 ántes de nuestra era.

Chrysermo debia tener unos veinte y cinco años mas que sus dos discípulos.

Antonio Musa. *Año 72.*

Pareció despues que Themison, á quien no conoció. Despues de haber hablado de Themison, Plinio hace mencion de Musa (*Hist. nat. præfat. lib. 29, pág. 634, lín. 9 y 10, edit. 1606 in fol.*); pero por mas que digan, el parage es ininteligible, y por consiguiente corrompido. El historiador habia notado que Erasístrato recibió por su cuidado grandes recompensas de Antíoco y Ptolemeo. Algunas líneas despues nos dice hasta donde llegó la generosidad de los Príncipes que siguiéron á Augusto con respecto á los Médicos. Entre estos hechos es donde se habla de Antonio Musa y de Augusto, de quien fué Médico. Parece que Plinio quiere decir que Musa en su práctica tomó otro camino que Themison (lo que es cierto); que obtuvo recompensas honoríficas del Emperador, despues de haberle curado; y que bien pronto llegó á ser Médico de todos los ricos de Roma.

Sea como fuese, esta cura de Augusto por Musa fué el año 731 de Roma, 22 ántes de nuestra era, quando el Emperador tenia quarenta años. Musa podria tener entónces cincuenta; luego naceria hácia el 681 de Roma, 72 ántes de nuestra era.

EUDEMO. *Olimp. CXCI. 2. Año 15.*

Cælio Aureliano le llama sectario de Themison, esto es, que era metódico.

Eudemo era griego, y como los de esta nacion, era doble, sagaz é insinuante. Vino á Roma; se unió con Seyano, favorito del Emperador Tiberio; se hizo amigo de este Ministro (era casi de la misma edad) confidente de sus amores con Livia, muger de Druso, y Médico de esta Princesa.

El infame Eudemo pereció de una muerte infame, el año 31 de nuestra era, y el 784 de Roma, á los quarenta y cinco años; así naceria el 15 ántes de nuestra era.

A. CORN. CELSO. *Año 11.*

Si Celso escribió hácia el año 30 de nuestra era, 783 de Roma, como lo dixe en 1775, se puede presumir que en esta época tenia á lo ménos quarenta años; luego naceria el 743 de Roma, el 21 del Imperio de Augusto, y 11 ántes de nuestra era.

No obstante se podria sospechar con algun fundamento que Celso escribiese mas tarde.

Hemos llegado á una era nueva (la nuestra) *cuyo principio solamente nos hemos propuesto recorrer. En lugar de las olimpiadas, pondremos el cómputo de los romanos, que es el único que se usaba entónces.*

VECCIO VALENS. *Año de Roma 756. De nuestra era 3.*

Fué discípulo de Apuleyo Celso. Vecio Valens pareció con brillantez en Roma al principio del Imperio de Claudio. Como se habia formado un modo particular de tratar las enfermedades, dixo Plinio que habia creado una nueva secta. Este Médico se vanagloriaba de hablar bien. Se introduxo en la corte licenciosa de Mesalina, y participó de los favores que ella gustaba prodigar á otros muchos. Pero, como dice Plinio, no se debe acusar al arte los excesos y crímenes de los que le profesan: *Non sint artis ista, sed hominum* (*ibid. pág. 634, lín. 18*). Fué condenado á muerte como esta Princesa el año 48 de nuestra era: apénas podia tener ménos de quarenta y cinco años.

SCRIBONIO LARGO. *Año de Roma 761. De nuestra era 8.*

Fué de la expedicion que se hizo á Inglaterra, baxo el Imperio de Claudio el año 43 de nuestra era. Scribonio fué verosímilmente

en calidad de Médico del exército, ó á lo ménos de una legion. Se le pueden suponer entónces treinta y cinco años; luego nació hácia el 8 de nuestra era, y 761 de Roma.

Debemos advertir que seguia los dogmas de Asclepiado. Apuleyo Celso y Trifon fuéron sus maestros. Probablemente Trifon fué su primer maestro siendo aun jóven.

Atheneo. *Año de Roma 762. De nuestra era 9.*

Atheneo aprendió en la escuela de los Metódicos, y llegó á ser gefe de una secta nueva, conocida baxo el nombre de secta Pneumática; no se diferenciaba de la Metódica mas que en algunos puntos: así los Pneumáticos no estuviéron esencialmente separados del cuerpo de los Metódicos, pues reconocian á Themison por el mismo gefe.

La secta Pneumática no apareció tan brillante como las otras, y no parece haber tenido tantos partidarios; no obstante, exîstia aun el año 164 de nuestra era. Ademas de Atheneo, que fué el fundador, se sabe de algunos Médicos que la adoptáron sucesivamente: estos son Magno y Agathino, discípulos de Atheneo; Archigenes, discípulo de Agathino. Se encuentran sus nombres en este pasage de Celio Aureliano. *Sed neque alius quisquam hanc passionem* (catalepsim) *cognovit usque ad Methodicorum tempora. Nam ex nostris primus.* Magnus *ejus argumenta constituit, atque mox*, Agathinus, *de hinc* Archigenes, *qui plurimum passionem, à cæter discernendo separavit.* (*Acutor. morbor. lib. 2, cap. 10, pág. 96.* Amotel *1755 in 4.º*)

Para determinar el tiempo en que viviéron estos Médicos pneumáticos, tenemos á Archigenes, que forma el tercer eslabon de la cadena: empezando por él, volverémos á subir fácilmente á sus dos antecesores.

Archigenes, dice Suidas, que murió baxo el reynado de Trajano á los sesenta y tres años. No fixa la fecha; pero se sabe que la muerte de este Príncipe acaeció el 117 de nuestra era. Suponiendo que Archigenes acabase su carrera el año 112, se sigue que nació el 49, el 8 del Imperio de Claudio.

Es verosímil que Agathino tuviese veinte años mas que Archigenes; sentado esto, Agathino pudo nacer hácia el 29 de nuestra era, el 15 del Imperio de Tiberio.

Suponiendo igualmente que Atheneo tenia veinte años mas que Agathino, resulta que naceria hácia el 9 año de nuestra era, 762 de Roma, y 40 del Imperio de Augusto. Atheneo tenia quarenta y cinco años hácia el 54 de nuestra era.

Hemos hecho una operacion retrógrada con estos tres Médicos;

será á propósito colocarlos por el órden cronológico.

Atheneo, nació hácia el año 9 de nuestra era.

Agathino, nació hácia el año 29 de nuestra era.

Archigenes, nació hácia el año 49 de nuestra era.

L. JUN. MOD. *Año de Roma 765. De nuestra era 12.* COLUMELA. *De Roma 766. De nuestra era 13.*

He probado en otra parte que Columela componia su obra hácia el fin del año 62 de nuestra era, ó en el corriente del 63: era amigo de Gallion, qne tenia entónces cerca de setenta años (era el hermano mayor del filósofo Séneca). Se puede suponer que en la época de 62 ó 63 Columela tenia cincuenta años; así naceria hácia el año 12 ó 13 de nuestra era, al fin del reynado de Augusto.

MENODOTO. *Año de Roma 768. De nuestra era 15.*

Este Médico era de Nicomedia, y de la secta Empírica. Galeno habla de él como de un mal escritor, que habia compuesto muchos libros muy grandes llenos de invectivas contra los Médicos de las demas sectas.

Vivia, dice Le Clerc (*Hist. de la Med. part. 2, lib. 2, c. 8, pág. 377*), despues de Heraclido de Tarento, á quien coloca en el siglo 38 de la creacion del mundo. Se sabe que los cronologistas mas seguidos cuentan 4004 ántes de nuestra era, esto es, quarenta siglos y quatro años, por una omision de los quatro años primeros de nuestra era; omision que se reconoció demasiado tarde para rectificarla de otro modo. Luego es preciso, segun Le Clerc, que Heraclido de Tarento haya vivido en el intervalo del año 300 al 200 ántes de nuestra era; y esto es colocarle demasiado alto. Con decir que Menodoto vino despues de Heraclido de Tarento, nada nos dice Le Clerc.

Para encontrar con corta diferencia el tiempo en que floreciéron, no solo Menodoto, que era de la secta de los Filósofos scépticos, y Médico empírico, sino tambien otros tres Médicos, igualmente empíricos y scépticos, ha sido preciso seguir la filiacion de la secta de los Filósofos scépticos, supuesto que la sucesion de los Médicos empíricos estaba rota.

Pirrhon fué el gefe de los Scépticos; y continuó la secta por Timon de Fliaso, su discípulo, que no tuvo sucesor en la escuela de su maestro. Se extinguió; pero se renovó por *Ptolemeo* de Cirena, y se continuó, dice el sabio Brucker, segun Diógenes de Laercio, por *Heraclido; Ænesidemo* de Gnosio, que enseñaba en Alexandría, y fué contemporáneo de Ciceron; por *Zeuxîpo,*

Zeuxîs; Antíoco de Laodicea; *Menodoto*, Médico; *Herodoto* de Tarso, Médico; *Sexto*, Médico; y *Saturnino*, Médico.

Hay en esta sucesion dos puntos fixos: 1.° el tiempo en que vivia Ciceron: 2.° en que florecia Sexto, baxo el Impero de Adriano. Estas dos épocas han servido para determinar, de un modo bastante verosímil, el tiempo en que floreciéron todos estos Scépticos, y sobre todo los quatro Médicos empíricos. Pero las dos épocas conocidas nos han precisado á admitir treinta años en la relacion de unos á otros como en las generaciones de los padres á los hijos. Ved aquí el quadro.

	Años ántes de nuestra era.		Años ántes de nuestra era.
Ptolemeo nació hácia el.....	166 tiene	40 años hácia el........	126
Heraclido........................	136	40...........................	96
Ænesidemo........................	106	40...........................	66
Zeuxîpo...........................	76	40...........................	36
Zeuxîs.............................	46	40...........................	6
Antíoco............................	16		

	Años de nuestra era.		Años de nuestra era.
Antíoco............................		40 años hácia el......	25
Menodoto nació hácia el.....	15 tiene	40 años hácia el.......	55
Herodoto..........................	45	40...........................	85
Sexto...............................	75	40...........................	115
Saturnino.........................	105	40...........................	145

THESALO. *Año de Roma 768. De nuestra era 15.*

Thesalo, reformador de la secta metódica, baxo el Imperio de Neron abandonó la Asia, en una edad madura, para ir á presentarse en un vasto teatro. Le acogiéron en Roma; ganó la confianza de los Grandes y de los ricos, y no tardó en obtener el primer lugar entre los Médicos que encontró en aquella ciudad. Gozó de esta reputacion brillante hácia el año 55 de nuestra era, época en que podemos suponer que tendria quarenta años; luego nació hácia el 15 de nuestra era, 768 de Roma.

Se sabe que Plinio publicó su *Historia natural* el año 830 de Roma, y 77 de nuestra era. Nos dice que Thesalo tenia el sepulcro en la via Apia. Este famoso Médico parece que no sobrevivió á Neron, porque murió el año 68.

CRINAS.

Thesalo se habia atraido las atenciones en la metrópoli del Im-

perio Romano; y los ricos se disputaban, por decirlo así, seria mas liberal con él para recompensar sus consejos y asistencia, quando otro Médico, Crinas de Marsella, llegó á la capital del mundo. Seduxo á los romanos con su nuevo modo de tratar á los enfermos; y bien pronto, eclipsando á Thesalo, llegó á ser el primer Médico de Roma, y juntó un caudal inmenso.

Charmis.

Pero miéntras Thesalo y Crinas dividian, no obstante, con diferencia el favor de los grandes, Charmis, tambien de Marsella, no ménos ambicioso de gloria y de riqueza, tiene valor de venir á medir sus fuerzas con estos dos rivales. No se engañó; pues no tardó en adquirir la fama y la fortuna que deseaba.

Parece que estos tres innovadores de Medicina no duráron mucho tiempo; pero en el espacio de 12 á 13 años se les vió aparecer y desaparecer.

Pero como Thesalo tuvo discípulos, se hacia aun mucho aprecio de su nombre y de su doctrina al fin del segundo siglo de nuestra era.

Agathino. *Año de Roma 782. De nuestra era 29.*

Supuesto que Agathino era de la secta pneumática, y que habia sido discípulo de Atheneo, debió nacer (como lo hemos demostrado) hácia el año 29 de nuestra era. Fué maestro de Archigenes, natural de Apamea en Siria: se ignora la patria de Agathino. Parece que Archigenes estuvo mucho tiempo al lado de su maestro, y que de este modo aprendió á tratar bien las enfermedades; pues fué Médico de Agathino, y le curó un delirio. Como un maestro no hace fácilmente confianza de un discípulo, y un discípulo, á no ser muy vano, no se encarga de dirigir una enfermedad grave que padezca su maestro, es verosímil que quando Archigenes trató á Agathino estaba dedicado á la práctica de la Medicina, y que tenia cerca de treinta y cinco años quando Agathino tenia cincuenta y cinco.

Areteo de Capadocia.

No estan conformes los autores sobre el tiempo en que vivió este Médico.

1.° Los hay que le colocan despues de Galeno, porque no le nombra.

2.° Otros le ponen ántes de los Césares.

3.° Tambien le hacen contemporáneo de Galeno.

4.° La opinion mas moderna es la de Wigan, Médico Ingles: este dice que Archigenes se aprovechó de los escritos de Areteo; y

por consiguiente le hace nacer ántes. Segun esta opinion, es preciso que Areteo de la secta Pneumática, fuese absolutamente discípulo de Atheneo, que fué el fundador de ella; así Areteo podia ser de la edad de Agathino, y aun condiscípulo suyo.

El libro mas antiguo en que se encuentra el nombre de Areteo, se intitula *Euporiston*; se le atribuye á un Dioscórides; pero es bastante singular que el autor, que no cita á nadie en esta obra, cite precisamente á Areteo; no obstante, como este pasage está evidentemente corrompido, no puede ser de una gran autoridad.

Oríbaso, que vivia en el quarto siglo, no hace mencion de Areteo.

Se le cita en la obra de Aecio, que escribia al principio del siglo sexto.

Pablo de Egino ó Egineta, Médico del séptimo siglo, parece que cita á Areteo; digo que *parece*, porque en la edicion griega de Aldo, se lee Αρεταιου; pero en la de Basle, que es mejor, se lee Αἐτιου; y en efecto, Aëtio dice lo que Pablo cita como de Aëtio.

Luego solo Aëtio ha nombrado verdaderamente á Areteo; pero sin señalar su obra, y sin hacer ningun juicio de él.

No obstante, tenemos con el nombre de Areteo muchos libros, que se publicáron por primera vez en latin en 1552, en 4.° El texto griego no pareció hasta el 1554, en 8.°

¿Ha habido algun Médico de este nombre? No me atreveré á negarlo. Pero estoy muy cerca de creer que Areteo es el mismo que Atheneo, gefe de la secta Pneumática, cuyas obras alaba mucho Galeno.

Es muy fácil el que en un manuscrito mal hecho ha podido leer el copiante Αρεταῖος en lugar de Αθηναῖος: es igualmente fácil, por la misma razon el que mudase el adjetivo patronímico ατταλευς, ó ατταλιας en καππαδοξ.

Attalia, donde nació Atheneo, era una ciudad de Lidia, comarca limítrofa de la Jonia. Aunque tal vez no se hablaba ya en esta última comarca el puro Jonio, probablemente se conservaria entre los literatos, lo que basta para hacer creer que en el principio de nuestra era pudo escribir un Médico en este idioma, que era el de Hipócrates, cuyas obras se leian en todas las sectas, á pesar de la variedad de opiniones.

No he expuesto mas que una conjetura. No podrá pasar á certidumbre hasta que en algun manuscrito muy antiguo de Aëtio se encuentre Αθηναῖος en los dos parages en que se lee Αρεταῖος, ó quando se encuentre tambien Αθεναῖος en el título de algun manuscrito de los libros que tenemos en el dia con el nombre de Areteo. ¿Nos podemos lisonjear de hacer en algun tiempo este descubrimiento?

Véase Atheneo, á continuacion del qual está el artículo de Areteo.

PLINIO. *Año de Roma 776. De nuestra era 23.*

Este romano, célebre por su *Historia natural*, donde se hallan muchas cosas sobre la historia de la Medicina, y muchos libros que tratan de la Materia médica, debe tener lugar en este Diccionario. Se sabe que nació baxo el consulado de Asinio Polion, y de C. Antistio Vetus, el año 776 de Roma, y 23 de nuestra era.

HERODOTO DE TARSO. *Año de Roma 798. De nuestra era 45.*

Por la filiacion que hemos establecido mas arriba hablando de Menodoto, parece que Herodoto, Médico y Filósofo scéptico, nació hácia el año 45 de nuestra era. Florecia y tenia quarenta años hácia el de 85 de nuestra era.

ARCHIGENES. *Año de Roma 802. De nuestra era 49.*

Recomendable por su afecto á Agathino, su maestro: Archigenes nació hácia el año 49, y tenia quarenta años el 89: segun Suidas vivió sesenta y tres años. (*V. los artículos de* ATHENEO y AGATHINO *que preceden.*)

MARINO. *Año de Roma 806. De nuestra era 53.*

Este Médico escribió mucho sobre la Anatomía. Para descubrir el tiempo en que vivió, basta advertir que fué maestro de Quinto, que Quinto lo fué de Sátiro, y Sátiro de Galeno.

Galeno nos dice que á la edad de diez y siete años, esto es, en el de 145 tomó lecciones de Sátiro. Luego se puede creer que Sátiro tenia lo ménos veinte y cinco años mas que Galeno, y que por consiguiente habia nacido hácia el año 103. Quinto en esta época debia tener veinte y cinco años; lo que fixa su nacimiento hácia el año 78. Marino, su maestro, puede haber tenido verosímilmente veinte y cinco años mas que Quinto, su discípulo; así se puede creer que Marino nació el año 53 de nuestra era, en el Imperio de Claudio.

OLÍMPICOS DE MILETO. *Año de Roma 818. De nuestra era 65.*

Este Médico que habia adoptado el método, ó las opiniones de Thesalo, tuvo por discípulo á Apolónides de Chipre, el qual á su vez fué maestro de un tal Julianos, que Galeno habia conocido

en Alexandría hácia el año 155; y que vivia aun veinte años despues de esta época, esto es, hácia el de 175.

Siguiendo nuestro método ordinario de suponer al maestro veinte y cinco años mas que al discípulo, resulta que Olímpicos nació hácia el año 65 de nuestra era, el duodécimo del reynado de Neron, y que tenia quarenta años el de 105.

Sorano. *Año de Roma 824. De nuestra era 71.*

Era de Efeso, y habia adoptado la secta de los Metódicos. Habia vivido en Alexandría, donde probablemente practicaba y enseñaba ántes de pasar á Roma. Sin duda le precedió y sostuvo allí su fama, pues tenia lo ménos quarenta años quando dexó la metrópoli de Egipto.

Suidas dice que practicó la Medicina en Roma baxo Trajano y Adriano; se cree que no sobrevivió despues al reynado de este último.

Es verosímil que Sorano muriese hácia el año 137 de Roma, año que precedió á la muerte de Adriano; pero habiendo llegado á Roma baxo Trajano, es creible que fué hácia el año 111, el 14 del reynado de este Emperador. Como Sorano no tenia ménos de quarenta años en esta época, se sigue que debió nacer hácia el año 71; que estuvo veinte y seis años en Roma, y que su vida fué de cerca de sesenta y seis años.

Sexto Empírico. *Año de Roma 828. De nuestra era 75.*

Segun Diógenes de Laercio fué discípulo de Herodoto de Tarso, y por lo que hemos observado en el artículo Menodoto, Sexto parece que nació hácia el año 75 ántes de nuestra era; pero dirán que fué preceptor de Antonino el Pio, que nació el año de 86, y que Sexto, teniendo solo once años mas que este Príncipe, no pudo llenar esta funcion. La respuesta á esta objecion es: 1.° que este hecho no es cierto: 2.° que sin estar encargado principalmente de la educacion del jóven Antonino, pudo en el año de 101 á la edad de veinte y seis años haber sido llamado para dar, baxo la inspeccion del preceptor, lecciones de Matemáticas al Príncipe, que solo tenia quince años; ademas se podria hacer subir el nacimiento de Sexto al año de 70.

Quinto. *Año de Roma 831. De nuestra era 78.*

Discípulo de Marino (*V.* Marino.) adquirió en Roma en la edad madura una reputacion brillante; pero los zelos y la cruel

envidia de los Médicos, le precisáron á retirarse. Verosímilmente nació hácia el año 78, y exercia la Medicina en la capital del Imperio á la edad de quarenta á cincuenta años, que corresponde á los años 118 y 128 de nuestra era.

Apolónides de Chipre. *Año de Roma 843. De nuestra era 90.*

En el *artículo* Olímpicos, mas arriba, hemos dicho que Apolónides fué su discípulo. Como Olímpicos, su maestro, tenia lo ménos veinte y cinco años mas que su discípulo, se sigue que naceria hácia el año 90.

Sátiro. *Año de Roma 856. De nuestra era 103.*

Se sabe por el mismo Galeno que á los diez y siete años (en el de 145) queriendo seguir la profesion de Médico, estudió con Sátiro. Es probable que el maestro tuviese veinte y cinco años mas que el discípulo; luego Sátiro tenia en 145 cerca de quarenta y dos años, y nació hácia el 103. (*V. arriba* Marino.)

Saturnino. *Año de Roma 858. De nuestra era 105.*

Este Médico y Filósofo Scéptico parece fué discípulo de Sexto el Empírico. Segun la filiacion de los Filósofos Scépticos ya referida (*artículo* Menodoto), se puede fixar el nacimiento de Saturnino hácia el año 105. Tenia quarenta años en 145, el octavo del reynado del Emperador Antonino el Pio.

Attalo. *Año de Roma 861. De nuestra era 108.*

Hemos dicho (*artículo* Sorano) que Attalo era mas viejo que Galeno. Debia tener cerca de veinte y cinco años mas que él: de otro modo no hubiera podido tomar las lecciones de Sorano; así parece que se debe fixar su nacimiento hácia el año 108. Habiendo pasado á Roma, á los veinte y cinco años (en 133), pudo seguir á Sorano, que tenia ya sesenta y dos años.

Julianos (*Julianus*), Juliano. *Año de Roma 868. De nuestra era 115.*

Vivia en Alexandría en el mismo tiempo que Galeno: á los veinte y siete años estaba allí, esto es, el año de 155. Como en esta época Juliano enseñaba la doctrina de los Metódicos, y tenia discípulos, se puede creer que tendria entónces unos quarenta años: vivia aun veinte años despues (en 175); y por consiguiente tenia

sesenta años. La fecha de su nacimiento es la de 115 poco mas ó ménos.

GALENO. *Año de Roma 881. De nuestra era 128.*

El sabio Le Clerc dice en su *Historia de la Medicina*, que Galeno nació hácia el año 131. Yo he descubierto por varios pasages del mismo Galeno, que se debe fixar su nacimiento en el año 128. (*V.* GALENO).]

ANTIHÉCTICOS. (*Mat. Med.*) Los antihécticos son los remedios propios para combatir la calentura héctica y la tísis pulmonal: su clase es muy extensa; pero las circunstancias y la naturaleze de esta enfermedad, siendo tan variadas, deben variar tambien los remedios en la misma proporcion. La enumeracion que hace Fourcroy de bechicos, aromáticos, balsámicos y astringentes (que omitimos, porque se pueden ver en sus respectivos artículos) basta para hacer ver que no hay *antihécticos* propiamente dichos, ó específicos para curar las úlceras del pulmon; y en lugar de todos los remedios enunciados, cuyo suceso es muy dudoso, se deben preferir los vexigatorios, las moxâs en el pecho, los sedales y fuentes &c. F.

ANTIHÉCTICO DE POTERIO Ó DE LA POTERIE. Se da este nombre á una composicion farmacéutica que compuso Poterio, Médico Aleman, y segun otros La Poterie, Médico Frances; tambien se llama *diaforético jovial*, cuya composicion se reduce á fundir el régulo marcial con el estaño de Inglaterra. Estando ya esta mezcla fria y hecha polvo, se añade nitro, poniéndole en un crisol, donde se detonará, se calcinará, y tomará un color blanco. Este remedio ha sido tenido por mucho tiempo como un específico en la calentura héctica. Su autor le administraba en todas las enfermedades que provenian de obstrucciones; se cree que obra como aperitivo, incindente y diaforético, y que debe producir buenos efectos en las caquexîas, la hicterícia, los vértigos &c. Algunos Médicos reprueban este remedio, y niegan las propiedades indicadas; otros las reconocen, y recomiendan infinito este remedio; pero aunque goce de todas las buenas qualidades que atribuye su autor, en el dia se hace muy poco uso de esta composicion.

ANTIHELMINTICOS. (*Med.*) Son los medicamentos propios para matar las lombrices. (*V.* VERMIFUGOS *y* LOMBRICES.)

ANTIHIPOCONDRIACOS. (*Mat. Med.*) Nada hay tan vago como este título general de medicamentos, porque las enfermedades varían en una multitud de circunstancias; la edad del enfermo, la época del mal, la naturaleza de los accidentes que produce &c. hacen por consiguiente que los remedios que deben emplearse en su curacion varíen igualmente, y así no hay antihipocondriacos propiamente dichos. Esta palabra expresa como otras muchas aná-

logas, que la union de remedios que se emplean mas comunmente en las afecciones hipocondriacas, se llaman así, siendo muy variados, sin que haya uno solo específico. F.

ANTIHISTÉRICOS. (*Mat. Med.*) Los antihistéricos ó los remedios propios para calmar las afecciones espasmódicas que suelen ocurrir en las enfermedades de las mugeres, y que son por lo comun debidas á las lesiones de la matriz, son tomados de la clase de los antiespasmódicos y uterinos. Estos son por lo comun las substancias las mas fétidas, porque la experiencia ha demostrado, que los olores aromáticos y agradables producen los accesos históricos; y al contrario los humos de las materias animales quemadas, y en particular los pelos, la lana, las plumas y las astas, han producido siempre buenos efectos para calmar las convulsiones y los espasmos que experimentan las mugeres en el histerismo. Todos los demas antiespasmódicos pueden ser tambien antihistéricos. Los principales antihistéricos son el castor, el alcanfor, la asafétida, el agua de flor de naranja, de torongil, el aceyte de succino, el amoniaco extraido de substancias animales, el azafran, el éter, el aceyte animal rectificado (y nosotros añadiríamos el opio y sus preparaciones.) F.

ANTILÁCTEOS. (*Mat. Med.*) Se llaman antilácteos ó lactífugos los medicamentos que se creen propios para evacuar la leche. Todo quanto se puede decir sobre los buenos efectos de estos remedios en las enfermedades lácteas, que llama tambien leche repartida por el cuerpo, es que ninguno de ellos se puede mirar como específico; y en efecto, los aperitivos, los diaforéticos y los purgantes son los principales medicamentos que curan estas afecciones, y así no será extraño de hallar en la lista de *antilácteos*, el amoniaco ó álcali volátil, las sales neutras amargas, y particularmente el sulfate de potasa, el sulfate de sosa, ó sal de Glaubero, el sulfate de magnesia ó sal epson, los antimoniales, las raices de bardana, de zarzaparrilla, las flores de caléndula de primavera, la raiz de caña, el azúcar morena, la miel &c. Estos medicamentos obran dividiendo el humor lácteo que se fixa en el texido celular, ó se detiene en los vasos blancos ó linfáticos, conduciéndole á la piel, ó evacuándole en los intestinos, para lo qual se administran estos remedios; los quales no tienen ninguna virtud específica en las afecciones producidas por la deviacion de la leche. Es necesario añadir á todo lo dicho, que algunas veces los eméticos, y en particular la ipecacuana precaven los accidentes terribles, producidos por la leche que se encamina á la region epigástrica despues del parto; por este medio el difunto Mr. Doulcet ha curado una gran porcion de puerperas en el hospital general de Paris usando la ipecacuana &c. F.

ANTILÓMICOS. (*Mat. Med.*) Los antilómicos, llamados tambien antipestilenciales, son los remedios que se han recomendado para precaverse del contagio de la peste. Esta enfermedad es tan terrible y matadora, que los hombres han buscado siempre con ansia los medios con que poderse sacudir de este terrible azote; las Farmacopeas estan llenas de recetas y composiciones para este efecto; las hogueras, la combustion de varias substancias y otros medios se han empleado en semejantes circunstancias, pero todos por lo comun han salido ilusorios: lo que ha detenido y aun precavido de los contagios, han sido las fumigaciones ácidas. (*V.* FUMIGACIONES *y el artículo* PESTE.)

ANTIMONIALES. (*Mat. Med.*) Se llaman antimoniales todos los medicamentos preparados con el antimonio ó el azufre de antimonio, formando la base este mineral. Despues de las discusiones suscitadas entre los Médicos sobre el antimonio y sus preparaciones, los útiles y grandes efectos que tuviéron en manos de algunos hombres del arte de curar hiciéron que se admitiesen en la Medicina, y los Químicos se ocupáron á porfia en variar las fórmulas de este medicamento. Aunque en estos primeros trabajos, la larga experiencia ha hecho distinguir algunas de sus preparaciones de la gran porcion que se habian propuesto en el principio, el número de antimoniales que aun se preparan en la Farmacia es bastante considerable para que podamos hacer una enumeracion metódica, dividiéndolos en varios géneros segun su naturaleza; pero veamos cómo se las puede considerar.

GÉNERO I. Antimoniales en estado metálico.

ESPECIE 1. Cubiletes de antimonio.

2. Píldoras de antimonio perpetuas.

GÉNERO II. Antimoniales sulfurosos.

ESPECIE 3. Azufre de antimonio, mina de antimonio, vidrio de antimonio, hígado de antimonio, azufre de metales.

4. Oxîde de antimonio azufrado y vidrioso.

5. Oxîde de antimonio sulfurado pardo; *kermes mineral.*

6. Oxîdes de antimonio sulfurados anaranjados; *azufre dorado de antimonio.*

GÉNERO III. Oxîdes antimoniales.

ESPECIE 7. Oxîde de antimonio sublimado; *flores plateadas de antimonio.*

8. Oxîde de antimonio por el nitro; *antimonio diaforético lavado.*

9. Oxîde de antimonio alcalino; *antimonio diaforético sin lavar, fundente de Rotrou.*

10. Oxîde de antimonio puro, precipitado del óxîde de antimonio alcalino por los ácidos; *materia perlada de Kerkringius*; *ceniza ó albayalde de antimonio.*
11. Oxîde de antimonio, precipitado por el agua de muriate de antimonio; *polvo de Algaroth.*
12. Oxîde de antimonio sobrecargado de oxîgeno por el nitro; *polvo de la Chevalleraye.*

Género iv. Antimoniales salinos, sales de antimonio.

Especie 13. Muriate de antimonio sublimado; *manteca de antimonio.*
14. Tartrite de antimonio alcalino; *tártaro estibiado,* ó *tartaro emético.*
15. Muriate de antimonio, es compuesto y sobrecargado de oxîgeno por el ácido nítrico; *bezoar mineral.*

Género v. Disoluciones alcalinas de antimonio.

Especie 16. Varias tinturas de antimonio sulfuradas y alcalinas.

Género vi. Aliages antimoniales.

Especie 17. Régulo, antimonio y estaño; *régulo jovial.*
18. Antimonio cobrizo; *régulo de venus.*
19. Antimonio y hierro; *régulo marcial.*

Entre estas diez y nueve preparaciones de antimonio se emplean comunmente el agua sulfurada de antimonio, el óxîde de antimonio sulfurado y pardo, ó *kermes mineral*; el óxîde de antimonio por el nitro, ó el *antimonio diaforético lavado* ó *sin lavar*; el muriate de antimonio sublimado, ó *manteca de antimonio*, y el tartrite de antimonio alcalino, ó el tártaro *emético estibiado.* (*V. cada uno de estos artículos para conocer la naturaleza de estas preparaciones y sus propiedades medicinales.*) F.

ANTIMONIO. (*Mat. Med.*) Se llamaba otras veces antimonio una substancia mineral ó una mina compuesta de azufre, y un semimetal, que se llamaba régulo de antimonio; en el dia, habiendo desterrado la expresion vaga de los alquimistas de régulo, que daban á todas las substancias metálicas, se llama antimonio al semimetal puro y sulfureto de antimonio el mineral formado de este semimetal y el azufre. Para conocer con exâctitud las propiedades medicinales del semimetal, llamado antimonio, y de las diversas preparaciones de quien forma su base, es preciso describir expresamente sus principales propiedades químicas. El antimonio es un semimetal blanco, cristalizado en grandes láminas, muy quebradizo, que se funde quando está bastante roxo, oxîdándose fácilmente á esta temperatura, cuyo óxîde blanco se sublima en

agujas ó prismas muy largos por la accion de un fuerte calor. La propiedad que tiene de cristalizarse fácilmente en su estado metálico, es la causa de que se note una estrella ú hojas de helecho en la superficie superior de los panes orbiculares de este semimetal. Se extrae de su mina haciendo quemar rápidamente el azufre con la ayuda de cierta cantidad de nitro, é impidiendo el antimonio que se queme por la adicion del tártaro que se mezcla con el nitro.

El antimonio no se altera al ayre ordinario sin que pueda comunicar cosa alguna al agua; pero estos dos cuerpos se oxîdan, quando se añade al primero un gran calor, y al segundo los ácidos. Todos los óxîdes de antimonio son difíciles de reducirse á metal, y el oxîgeno con ellos está muy unido. El nitro hace que se queme bien el antimonio, resultando de la detonacion de tres partes de nitro con una de antimonio una masa blanca, compuesta de óxîde de antimonio y de potasa. Si se lava esta masa, el agua extrae la potasa; pero esta sal lleva con ella un poco de óxîde de antimonio que se le une. Mr. Bertolet ha hallado que en esta combinacion el óxîde de antimonio hace las funciones de ácido, y forma con la potasa una especie de sal neutra cristalizable. La porcion de óxîde, que no se ha unido á la potasa, y que queda despues de haberse lavado, es un especie de *antimonio diaforético lavado*, mas puro aun que el que se prepara con el azufre de antimonio. Se puede usar muy bien este óxîde para hacer el tartrite de antimonio.

El antimonio descompone completamente el muriate de mercurio corrosivo, y da por la destilacion esta sal el *muriate de antimonio sublimado*, que es un cáustico muy activo que se usa con freqüencia en la Cirugía, conocido con el nombre impropio de *manteca de antimonio.* Esta última sal, puesta en el agua, se descompone en ella casi enteramente, de la qual se separa un óxîde de antimonio blanco, que se llama *polvo de Algaroth.* Aplicando el muriate de antimonio dos ó tres veces de seguida con el ácido nítrico, se desprende el ácido muriático, cargándose mas y mas el óxîde de oxîgeno, y haciéndose una preparacion, llamada en otro tiempo bezoardico mineral.

El antimonio es el estado de semimetal: se emplea muy poco en el dia en la Medicina; en otro tiempo se usaba mucho como purgante; pero ya se ha abandonado enteramente esta purga por incierta é irregular &c. Los diferentes óxîdes de antimonio preparados con los ácidos ó el nitro tienen una virtud purgante, emética, diurética, ó diaforética en diferentes grados; y en general parece que no es necesario que sean muy oxîdados para tener estas propiedades, los quales las pierden tambien por una fuerte oxîdacion; y así es que el óxîde de antimonio el mas cargado de oxîgeno, que es preparado por la detonacion con el nitro, llamado

antimonio diaforético lavado, no tiene ninguna virtud, segun algunos Médicos. El bezoar mineral ó el óxîde de antimonio, unido inmediatamente al ácido muriático, y sobrecargado de oxîgeno por el óxîde nítrico, con el qual se le mezcla, está absolutamente en el mismo caso. Sin embargo, no se debe ignorar que hay algunos Prácticos que llevan la opinion contraria, pensando que el antimonio diaforético, el mas oxîdado, y aun el mas separado de la potasa por una *levigacion* muy exâcta, goza todavía propiedades manifiestas y muy útiles. Como las propiedades que les atribuyen son de la clase de las que se llaman alterantes, y que no se presentan por fenómenos ó acciones muy sensibles, como sucede con los evacuantes, es difícil demostrar con exâctitud la exîstencia real ó la no exîstencia de estos efectos; ademas que se emplea este óxîde de antimonio, en los casos donde su efecto debe ser muy lento, en las enfermedades crónicas de la piel, de las glándulas linfáticas, en las que solo las fuerzas vitales, el ayre puro, los alimentos, las bebidas, el exercicio hacen freqüentemente mutaciones útiles, sea obrando sola y sin la simultaneidad de los remedios, ó sea ayudando poderosamente la accion de ellos. Esta reflexîon no solamente es particular al uso medicinal de los óxîdes de antimonio; es igualmente aplicable á todos los medicamentos, cuya accion es débil y obra con lentitud, y que se administran en las enfermedades crónicas. El óxîde de antimonio ó antimonio diaforético no se prepara comunmente con el antimonio metálico, pero sí con el azufre de antimonio, como la mayor parte de los remedios antimoniales; pero este método ordinario de prepararlos no es el mas seguro y exâcto quando se quieren tener los óxîdes puros (*V. los artículos* ANTIMONIALES, AZUFRE DE ANTIMONIO &c.) F.

ANTIPARALÍTICOS. (*Mat. Med.*) Remedios propios para curar la paralísis (*V. este artículo.*): no se conoce ningun remedio específico de esta enfermedad; pero por lo comun se emplean para su curacion los estimulantes aromáticos, y de otras especies, en varias formas. Los mejores remedios son las aguas minerales calientes en bebida y en baños. (*V.* AGUAS MINERALES.)

ANTIPATÍA. [La antipatía es una especie de aversion que se tiene á los objetos exteriores animados ó no animados, á la qual se ha dado este nombre en sentido opuesto al de simpatía. La antipatía es el resultado de una impresion física, excitada en nuestros órganos por la presencia de ciertos objetos que repugnan las mas veces, sin que se pueda dar la razon de ello; y así se ve que hay muchas antipatías que son involuntarias, como las que se experimentan de ciertos animales, de varios olores, y de algunos alimentos. Hay antipatía que con la edad y la experiencia

se pierde enteramente, mudándose en una decidida inclinacion hácia el objeto que ántes se aborrecia; y hay otra que jamas se muda por esfuerzos que se hagan para conseguirlo.

Es pues este un punto interesante para la educacion de los niños, no obstinándose demasiado, despues de algunos ensayos, en hacerles tomar tal ó tal alimento; pues se les puede hacer mucho daño obligándoles á comer substancias que son antipáticas con su estómago, qualquiera que sea la causa; siendo capaces de hacerles vomitar y aun acometerles algunos espasmos y convulsiones, como si estuviesen realmente emponzoñados. Se ven todos los dias muchos sugetos que tienen horror á los gatos, á los ratones, á las ranas, y á otras substancias &c.; y que perecerian mas bien que acostumbrarse á ver friamente estos animales, que la razon les demuestra que no pueden ser de ningun modo dañosos. Otros se desfallecen percibiendo el olor del almizcle, del ámbar, del queso y del melon. Sin embargo de que, en general, todas estas substancias son por lo comun gustosas á muchas personas, porque las emanaciones de estos cuerpos no son antipáticas con sus órganos; no obstante no se puede negar, por poco conocimiento que se tenga de las cosas, que hay antipatías como simpatías que tienen su orígen de las afecciones poco racionadas, que se pueden graduar de caprichos y presuncion, determinándose á primera vista para amar ó aborrecer, dando un ayre de importancia á sus disparates. A la verdad no hay verdadera antipatía sino la que es fundada segun el temperamento y las emanaciones, que no se pueden explicar bien.

Se leen en los autores exemplos de antipatías dignos de admirarse por su singularidad. Olao Borriquio dice, que conoció un tabernero, que se estremecia quando veia el vinagre en la mesa, experimentando un sudor frio inmediatamente; pero si no lo veia, podia seguir comiendo sin que le produxese ningun efecto desagradable: el mismo autor refiere que un caballero escocés se ponia pálido, y se indisponia quando veia una anguila asada. Samuel Petisio dice haber conocido un hombre que se turbaba quando veia la ensalada y las naranjas, cubriéndose su cara y las extremidades de un sudor frio; sin embargo se curó de esta especie de antipatía, que habia heredado de su padre. Juan Pechmann, célebre Teólogo, tenia una antipatía singular á ver barrer, pues quando lo presenciaba estaba inquieto; su respiracion se hacia difícil, suspirando como un hombre que temia sofocarse. Si en la plaza pública encontraba por casuaiidad alguno que barriese el suelo, huia como un insensato.]

Antipatía. (*Med.*) Es la aversion natural á ciertos objetos, cuya vista ú olor produce síntomas graves á los enfermos: esta enfermedad constituye el género diez de la clase octava de Vesa-

nias de la Nosología de Sauvages. (*V. este artículo en la palabra de la clase.*)

ANTIPERISTÁLTICO. (movimiento) (*Med.*) Este movimiento es opuesto al natural que executan los intestinos para conducir á sus respectivos lugares las materias que contienen. Esta direccion opuesta y preternatural, que toman los alimentos y demas materias contenidas en los intestinos, es ocasionada por este movimiento morboso, que los Médicos le llaman *antiperistáltico*, el qual es un efecto de la irritacion violenta de estos órganos, ya sea por la demasiada carga de alimentos, por la accion de una bílis degenerada y estimulante, por la de los venenos &c. Como se observa en el cólera-morbo, en el vólvulo, las hernias extranguladas &c.; y en algunos este movimiento es tal, que ocasiona el vómito de las materias fecales. (*V. los artículos de dichas enfermedades.*)

ANTIPODÁGRICOS. Remedios para curar la gota de los pies y de las manos. (*V.* ARTRÍTICOS *y* GOTA.)

ANTIPSÓRICOS. (*Mat. Med.*) Remedios para curar la sarna. (*V. este artículo.*)

ANTÍPICOS. (*Mat. Med.*) Se llaman antípicos los remedios capaces de disminuir y aun tambien de suprimir la supuracion de las úlceras internas principalmente, y tambien de las externas. En otros tiempos no habia otro remedio á que acudir sino á los evacuantes para disminuir y desviar los humores que se dirigian á las úlceras; algunos alterantes, particularmente el azufre y los antimoniales sulfurados se empleaban tambien para este objeto. En el dia la quina es la que se prefiere á todos los remedios; la experiencia ha consagrado su virtud antípica, particularmente en la purulencia de los órganos interiores, como del pulmon, los riñones y la vexiga. Haen ha dado en su *ratio medendi* buenas observaciones sobre esta propiedad en la quina. F.

ANTISÉPTICOS. (*Mat. Med.*) Quando los humores del cuerpo humano han adquirido un grado de degeneracion y descomposicion, que se acercan mas ó ménos á la septicidad ó putrefaccion, se emplean medicamentos susceptibles de corregir este vicio, á los quales se les ha dado por esta razon el nombre de *antisépticos* ó *antipútridos*. Con solo dirigir la vista á las obras de los autores que han tratado de estos remedios, se verá que su número es grande, y sus propiedades muy diferentes. Mr. Pringle es uno de los primeros que ha hecho con la mezcla de materias podridas, de diferentes substancias, una clase nueva de antisépticos, y ha dado á conocer que hay muchos cuerpos que gozan de esta propiedad.

Para dar una idea exâcta de estos remedios, es necesario conocer ántes los fenómenos de la putrefaccion animal, sus causas y su naturaleza; el movimiento demasiado rápido de los humores, su

congestion y detencion, un ayre caliente y húmedo, ó alterado por la respiracion, los vapores pútridos, el abuso de alimentos del reyno animal, particularmente el uso de estas substancias alteradas, los venenos del mismo reyno, las varias especies de calenturas acompañadas de acritud ó descomposicion en los humores, son las principales causas de la putrefaccion. De qualquiera manera que se consideren estas afecciones en los cuerpos animales vivos, qualquiera esfuerzo que se haga para determinar la naturaleza de ella, nos convencerémos siempre que la septicidad de los fluidos contenidos en los canales dotados de movimientos y vida, es diferente de la putrefaccion que acontece en los mismos fluidos separados del cuerpo animal; por lo que se concibe que las experiencias hechas con estos últimos humores, mezclados con diferentes líquidos, no son capaces de ilustrar tanto como se ha creido sobre la accion y uso de los antisépticos.

Las diferentes alteraciones pútridas de los fluidos animales pueden exîstir en cinco circunstancias diferentes: 1.° los humores extravasados debaxo de la piel, y corrompidos producen la gangrena: 2.° el estómago y los intestinos contienen freqüentemente sucos pútridos, que dan orígen á enfermedades particulares: 3.° los fluidos que circulan en los vasos son algunas veces ellos mismos alterados, sin que las vísceras de la digestion presenten la misma alteracion: 4.° lo mas comun es que la septicidad exîste al mismo tiempo en las primeras vias, y en el sistema vascular; y así es que quando las materias pútridas se han detenido largo tiempo en el estómago y en los intestinos, los vasos que han absorvido una parte de esta materia, han conducido á todo el cuerpo una fermentacion que altera los demas humores, y así se percibe que el enfermo se pone peor: 5.° puede suceder, quando la degeneracion ha llegado al último punto, manifestarse al mismo tiempo tambien en las primeras vias, en el sistema vascular y debaxo de la piel. Estas circunstancias se verifican en todas las calenturas exântemáticas acompañadas de putrefaccion como las viruelas, la miliar, y las calenturas petequiales; entónces por lo comun hay muy pocos recursos, pero en todos estos casos los antisépticos se hallan indicados. Tambien es muy importante distinguir las enfermedades pútridas febriles de las que no lo son: en estos dos casos se debe emplear todo quanto tiene el arte de eficaz, y en el segundo no se debe proceder con tanta energía. Aunque las clases de antisépticos hayan sido muy multiplicadas por los autores modernos, se las puede reducir á las siete siguientes: 1.ª antisépticos vaporosos ó aeriformes; los ácidos mezclados y esparcidos en el ayre respirable; los vapores de los cuerpos en fermentacion, ó el fluido elástico conocido hoy con el nombre de ácido carbónico; el ayre frio y renovado; el vinagre en evapora-

cion, los humos de substancias aromáticas quemadas: 2.ª los antisépticos ácidos y los mas activos de todos son los minerales; el agua acídula ó gaseosa natural ó artificial; las hojas ácidas de acedera, de aleluya; las frutas ácidas, como las cidras, las naranjas, los limones, el agraz, el crémor de tártaro, el vinagre: 3.ª los antisépticos espirituosos, que se aplican al exterior con mucha utilidad son el vino, la cerveza, la cidra, el aguardiente, el espíritu de vino: 4.ª los antisépticos amargos, como la quina, la centaura, la genciana, la cascarilla, el axenjo &c.: 5.ª los antisépticos aromáticos, como la corteza de cidra, de naranja, de canela, de nuez moscada, y todas las plantas labiadas en general: 6.ª los antisépticos astringentes, cuya enumeracion harémos en el artículo de los tónicos: 7.ª los antisépticos acres, que tienen un sabor y un olor picante, como son las plantas crucíferas, que hemos exâminado mas particularmente en el artículo de los antiescorbúticos.

Despues de haber hecho esta division de antiséptico, se concibe que pueden dividirse en dos clases generales relativamente al modo de obrar; en efecto los unos moderan el ardor y movimiento de los fluidos, y son verdaderamente refrescantes ó atemperantes, como el ayre puro y los ácidos; los otros agitan los humores y excitan los sólidos, y pertenecen á los calefacientes; por lo que se deben distinguir los unos de los otros, prestando atencion á las varias indicaciones que piden la administracion de cada uno de ellos. Y así en las enfermedades febriles acompañadas de putrefaccion, los antisépticos refrescantes estan muy bien indicados. En las degeneraciones crónicas de los humores, particularmente los que estan acompañados de palidez y debilidad, los antisépticos calientes administrados con prudencia, producen aun mejores efectos que los primeros. Observamos tambien que los antisépticos, administrados interiormente, gozan al mismo tiempo de otras propiedades, pues son tónicos, aperitivos, incindentes, diuréticos, segun las diferentes clases de donde se les toma. Aplicados al exterior son tambien resolutivos, repercusivos y discucientes. F.

ANTIVENÉREOS. (*Mat. Med.*) En la clase de antivenéreos se hallan los específicos mas enérgicos y constantes de todos los remedios. Los americanos han empleado desde largo tiempo los sudoríficos para curar esta enfermedad, y en particular el guayaco, la zarzaparrilla, el sasifras &c. Desde que Berenger de Carpi y Juan de Vigo usáron el mercurio para curar las enfermedades venéreas, los Químicos y los Médicos han variado infinito la forma de administrar y preparar esta substancia metálica. La historia de los varios modos de administrar el mercurio ha suministrado materia para muchas excelentes obras. Dirijamos la vista por la lista siguiente.

1. El mercurio ó azogue crudo.

2. El mercurio envuelto en la manteca, llamado ungüento de mercurio, ó pomada mercurial.

3. El mercurio envuelto en las gomas, llamado mercurio gomoso.

4. El mercurio envuelto con azúcar.

5. El mercurio envuelto con xarabes.

6. El mercurio mezclado con las conservas y las confituras; todas estas mezclas tienen una virtud poco activa é incierta.

7. El agua que se cuece con azoges tiene *poca virtud.*

8. El agua destilada muchas veces con el mercurio: *poca ó ninguna virtud.*

9. El óxîde de mercurio roxo por el fuego y el ayre: *el precipitado por sí muy acre.*

10. El óxîde de mercurio amarillo *le turblit mineral*: *emético muy violento.*

11. El óxîde de mercurio roxo por el ácido nítrico: el precipitado por sí roxo: *veneno corrosivo.*

12. El precipitado blanco, muriate mercurial, desigual, adquirido por la precipitacion: *muy acre, y de una virtud incierta.*

13. Muriate, mercurio corrosivo, el sublimado corrosivo, remedio heroyco; *pero exîge mucha prudencia y precaucion para administrarlo.*

14. El muriate de mercurio dulce, mercurio dulce, panacea mercurial, los calomelanos: *estos tres remedios, particularmente el primero, son muy buenos: Boerhaave los usaba mucho.*

15. Los óxîdes de mercurio separados de los ácidos por los álcalis, los precipitados alcalinos: *accion muy incierta.*

16. El borate de mercurio: *muy buen remedio.*

17. El aceyte de mercurio, tierra foliada mercurial: *muy difícil de administrar, las mas veces es emético.*

18. El tartrite de mercurio; *poco conocido.*

19. El precipitado rosado, formado por el nitrate de mercurio echado en la orina humana, mezcla variada é inconstante de fosfate de mercurio y de muriate mercurial corrosivo: *remedio muy malo.*

20. Sulfate de mercurio negro, etiope mineral: *poco antivenéreo.*

21. Sulfate de mercurio roxo, cinabrio, no es antivenéreo sino quando se recibe en vapor por los vasos absorventes de la piel, ó en fumigacion.

22. Nitrate de mercurio mezclado con el éter: *remedio muy acre y de una accion incierta en razon de las descomposiciones que experimenta.*

El charlatanismo y la sed del oro han introducido una gran porcion de preparaciones mercuriales que no se diferencian en nada unas de otras, siendo muy semejantes á las precedentes, distinguién-

dose solo con el nombre, siendo inútil hacer aquí su enumeracion. Muchos Médicos han creido que se podia curar el gálico con un gran número de vegetales, ademas de los leños y las raices que se han indicado mas arriba, de los que los americanos hacian un gran uso: se ha reconocido que casi todos los vegetales sudoríficos son capaces de producir los mismos efectos, quando se les da en grandes dosis y baxo una forma, en que sus principios esten concentrados. Algunos autores han recomendado tambien como antivenéreos la *saponaria sifilítica*; su virtud aun no se ha reconocido universalmente (lo mismo sucede á la agave y la vegona.) Tambien se ha pretendido que los vegetales frios y depurantes eran antivenéreos; pero por desgracia, estas pretensiones de ningun modo se han demostrado. Las fricciones tienen la preferencia sobre las demas preparaciones mercuriales salinas: son las que convienen en el mayor número de casos; sin embargo en algunas circunstancias es necesario reunir los dos métodos. El por menor sobre este asunto pertenece á la historia del mal venéreo. Por ahora nos contentarémos con observar que á pesar de las hipótesis propuestas por varios autores, no conocemos absolutamente el modo de obrar de los antivenéreos en general, ni del mercurio en particular. La forma globulosa y la excesiva pesadez de esta substancia, no bastan para explicar sus efectos en la economía animal. La descomposicion química de las sales animales, y en particular de las sales fosfóricas no pueden tampoco ilustrarnos sobre su accion; por tanto es preciso abandonar todas las explicaciones hasta que estemos mas instruidos en la naturaleza de los humores y sus alteraciones. F.

AORTA. (*Anat.*) La arteria aorta es la primera y la mayor de todas las arterias; nace de la parte superior y derecha del ventrículo izquierdo del corazon para distribuirse en todo el cuerpo: inmediatamente da dos arterias llamadas *coronarias*, que se distribuyen en el mismo corazon; despues se dirige la aorta obliquamente, ascendiendo de derecha á izquierda, formando una corvadura que describe casi un medio círculo, que es la que se llama el *arco ó cayado de la aorta*, cuya situacion corresponde por detras al cuerpo de la segunda vertebra dorsal, adonde estriba, y por delante frente á la primera pieza del esternon. De la convexîdad de este arco, esto es, de su parte superior, nacen tres ramos considerables que constituyen lo que se llama *aorta ascendente*; pero cada uno tiene su nombre particular; el que está á su derecha se llama *arteria subclavia derecha*, el de la izquierda *subclavia* de este lado, y el de en medio *carótida izquierda*; algunas veces sale de este sitio la *arteria vertebral*. Luego que la aorta ha dado estos ramos, y ha formado el arco que se dirige de arriba abaxo,

toma el nombre de *aorta inferior ó descendente*, la qual se dirige de arriba abaxo por la parte lateral izquierda del cuerpo de las vertebras de la espalda hasta la parte inferior del pecho, que en este sitio atraviesa el diafragma, siguiendo despues todo lo largo de las quatro vertebras superiores de los lomos; aproxîmándose poco á poco á la parte media de su cuerpo, en cuyo sitio se divide en dos grandes ramos que se separan uno de otro, llamados *arterias iliacas comunes*. La porcion de aorta que sigue toda la extension del pecho desde el diafragma arriba, se llama *aorta descendente superior ó pectoral*; y la que sigue desde el diafragma abaxo, *aorta descendente inferior ó ventral*.

La aorta pectoral da por la parte anterior las arterias pericardinas, las bronquiales y las exôfógicas, y por las partes laterales, produce las arterias intercostales. La descendente ó aorta inferior ventral da en su descenso por la parte anterior las arterias diafragmáticas inferiores, la celiaca, la mesentérica superior é inferior, las capsulares, las renales, las esparmáticas; por sus partes laterales y posteriores, las lumbares, y en el sitio en que se divide la aorta: para formar las iliacas primitivas, da la sacra anterior. (*V. los artículos de cada una de estas arterias para seguir las últimas distribuciones de esta gran arteria.*)

APARATO. (*Cirug.*) El aparato es la preparacion y disposicion de todo lo que se necesita para hacer una operacion, ó la operacion quirúrgica de alguna enfermedad. Puede haber muchas diferencias de aparatos entre sí, segun lo exîjan las necesidades en que se han de emplear con relacion á los instrumentos ó las máquinas, las vendas y vendages, las compresas, hilas, cordonetes &c., que es lo que se llama piezas de aparato; y así quando decimos aparato, expresamos todas estas cosas ó la parte de ellas que se necesita. Por esta regla general en la Cirugía se prepara el aparato ántes de executar la operacion que se intenta, como no sea en la luxâcion ó alguna otra enfermedad executiva, en cuyo caso es preciso hacerla inmediatamente.

La palabra aparato se usa tambien en Cirugía para designar el sitio en donde se han de hacer las operaciones de la talla; y así se dice el *alto aparato*, el *grande y pequeño aparato*, el *aparato lateral*.

APATÍA. (*Fisiol.*) Se da el nombre de apatía á todo defecto de afeccion física ó moral, esto es, á la insensibilidad. Se puede tener como imposible el adquirir una insensibilidad física, que es de la que tratamos. Sin embargo que se han visto algunos hombres resistir y ser inaccesibles á los dolores, aunque se exponian á sufrir experiencias violentas y singulares, bien que estos sugetos son charlatanes, que con la astucia eluden á los incautos. La insensibili-

dad física es contraria al órden general y particular, y no puede ser mas que una pretension absurda y sistemática, respecto á que no hay individuo alguno que se halle sin la sensibilidad é irritabilidad, propiedades que proporcionan la felicidad del hombre incitándole á buscar el placer y evitar el dolor, sin lo que seria imposible velar y cuidar de su exîstencia. No se puede exercer ninguna accion natural, sin ser afectado del bien ó el mal, y sin que la sensacion física no se refiera al alma, la que recibe las impresiones por medio de los órganos, resultando las sensaciones en su conseqüencia...

La apatía moral absoluta no exîste, como sucede con la física, aunque hay algunos sugetos que son ménos sensibles respecto á otros; siendo un resultado de su constitucion, lo que no debe admirar á los que conocen la influencia que tienen los diferentes temperamentos en las acciones morales. Ademas de esto, la apatía completa seria sin duda como la lepra una monstruosidad en la sociedad, supuesto que aniquila la sensibilidad y el fuego de las pasiones, cuyo justo equilibrio es el que produce las bellas acciones, concurriendo á la felicidad de los hombres para mantener su seguridad. Se llaman comunmente apáticos los sugetos de un temperamento flemático y pituitoso...] (*V.* TEMPERAMENTO PITUITOSO.)

APÉNDICE. (*Anat.*) Se entiende por esta palabra una parte pequeña añadida á otra mas voluminosa. Los principales apéndices que se hallan en el cuerpo humano son: 1.° el vermiforme, que está unido al intestino ciego: 2.° los apéndices adiposos del colon &c.

APERITIVOS. (*Mat. Med.*) Los aperitivos son los mas suaves y ménos enérgicos de los alterantes. (*V. esta palabra.*) La mayor parte tienen mucha analogía con los depurantes, porque estos no corrigen por lo comun los vicios de los humores, ni los purifican sino destruyendo una parte de su consistencia, facilitando su circulacion, y favoreciendo la accion que exercen los sólidos sobre ellos. Estos remedios excitan en general un movimiento suave, y oscilaciones moderadas en las fibras; dividiendo lentamente los humores, dándoles la fluidez que habian perdido, y restableciendo las funciones recíprocas entre ellos y los sólidos. El efecto que los aperitivos producen en los sólidos y en los fluidos es casi siempre sensible en la orina, aumentando su secrecion y excrecion, teniendo tambien mucha analogía con los diuréticos. La fuerza tónica que excitan, los semeja tambien á los estimulantes. Se colocan igualmente en la clase de aperitivos las sales neutras medianamente amargas, como son el sulfate de potasa, ó tártaro vitriolado, el nitro, el muriate de sosa, ó sal marina, el tartrite de potasa, ó sal vegetal, el tartrite de sosa y potasa, ó sal de Seignette.

Las aguas minerales marciales, en que el hierro está disuelto por el ácido, son tambien aperitivas, y las raices de acha, de hinojo,

de esparragos, de peregil, de fresno (estas cinco raices se llaman aperitivas mayores.) Las de capilaria, de cardo corredizo, de grama y de rubia, que constituyen las cinco raices aperitivas menores. Ademas las raices de fresa, de acedera, de celidonia, de chicoria, y de escorzonera. Las hojas de grama, de agrimonia, de celidonia, de chicoria, de diente de leon, de escolopendra, de verónica, y el suco de estas plantas.

Qualquiera que mire á los aperitivos como refrescantes se engañará, pues no quitan el ardor de las entrañas, la sed, el calor de la piel, las erupciones cutáneas, y todos los demas síntomas, que constituyen ordinariamente el estado de calefaccion, sino que fundiendo y haciendo correr los humores detenidos que producian estos síntomas, hacen que se desvanezcan. Estos remedios estan bien indicados: 1.° en el desarreglo de las primeras vias, producido por la presencia de humores viscosos que barnizan sus paredes: 2.° en el empastamiento general de las vísceras del vientre, ocasionado por los mismos humores, que han penetrado hasta los vasos quilosos y linfáticos del mesenterio: 3.° en las obstrucciones recientes del hígado, del bazo, del pancreas, del mesenterio, causadas por un mismo principio: 4.° en las enfermedades de la piel, sostenidas por algun vicio de las vísceras del vientre: 5.° en las afecciones hipocondriacas, producidas por la viscosidad de las heces de las primeras vias: 6.° en la melancolía: 7.° en las hidropesías incipientes: 8.° en las alteraciones de los humores que producen los vicios escrofulosos: 9.° no se emplean los aperitivos con suceso si no quando la temperatura de la atmósfera está moderada, y los poros abiertos, porque la mayor parte de estos remedios avocan á la piel, y al mismo tiempo excitan la secrecion de los riñones. F.

APETENCIA. (*Fisiol.*) [Esta palabra expresa en general la tendencia ó el instinto de la naturaleza, que inclina al individuo á tal ó tal objeto agradable ó útil á su conservacion. Los deseos son la expresion de este instinto; los sentidos son los órganos y los medios.]

APETITO. (*Med.*) [Esta palabra designa particularmente el deseo de alimentos con la facultad de gustarlos. El apetito es muy diferente del hambre que precede, siendo aquel solamente el primer grado, sin el qual no puede exîstir este, pero sí el primero, sin el segundo; y así el hambre es el producto ó el signo que indica la necesidad de reparar las pérdidas por medio de los alimentos, quando estas pérdidas son muy considerables; sea por una larga abstinencia, sea por un exercicio muy continuado y violento, el hambre entónces es una sensacion incómoda. El apetito exîste ántes de esta necesidad extrema, supone siempre el buen estado de los órganos de la digestion; por tanto un enfermo puede tener hambre; un

sano, en quien los órganos de la digestion no estan afectados tiene solo apetito. No hablarémos aquí del apetito natural, que se puede llamar *facticio*, el que es excitado por la memoria de las sensaciones agradables que han producido los alimentos preparados por el arte. Este último nos conduce hácia los alimentos con respecto á su quantidad ó su qualidad; el uno es una guia siempre segura; el otro las mas veces engaña, siendo la causa de las malas digestiones, y por conseqüencia de todos los desarreglos de la economía animal, sucesos prontos ó tardíos, pero inevitables.]

APIREXIA. (*Med.*) Esta expresion se usaba antiguamente con mas freqüencia; sin embargo se usa bastante entre algunos modernos para expresar el tiempo de la intermision en que no hay calentura, en las tercianas, quartanas &c. (*V.* CALENTURA.)

APOCEMA. (*Mat. Med.*) Es un cocimiento fuerte de raices, de hojas y tallos de una ó muchas plantas unidas. Los antiguos confundian la decoccion con la apocema. Sin embargo, la infusion simple puede formar una apocema, que no es otra cosa sino un medicamento líquido cargado de principios de uno ó muchos remedios simples; y como el extracto ó la accion de extraer un mixto no pide en ciertos casos sino la simple maceracion de muchos cuerpos que son volátiles, al paso que en otros exîge la coccion, es claro que la decoccion no es esencial á la apocema. La apocema se divide en alterante, purgante &c. F.

APOFISE. (*Anat.*) Las eminencias continuas de los huesos se llaman apofises, porque las que solo son contiguas se las nombra *epifisis*. Las apofisis de los huesos toman diferentes nombres en razon de substancia, de su figura, de su situacion y de su uso.

APONEUROSE. (*Anat.*) Quando las fibras tendinosas se disponen en forma plana ó membrana, se llaman aponeurosis; algunos músculos terminan de este modo, como los del abdomen &c. Las aponeurosis toman varios nombres, segun el sitio que ocupan: la que forman los músculos de la cabeza, que cubre el cráneo, se llama calota ó gorro aponeurótico: la que envuelve los músculos del muslo, se dice calzon aponeurótico ó *fascialata*: la que se halla en la flexûra del brazo se llama del *bices*, que toma el nombre del músculo que la forma la que ocupa la palma de la mano: *palmar*; y la que se halla en la planta del pie *plantar* &c.

APOPLEGÍA. (*Med.*) La apoplegía es un sueño profundo ó letargo acompañado de estertór, ó de una respiracion sonora; esta enfermedad constituye el género treinta y uno de la clase sexta de Debilidades de la Nosología de Sauvages (*para su tratamiento véase la palabra de la clase.*)

APOSTEMA. (*Cirug.*) Los griegos empleáron esta palabra para designar el aumento general de todo el cuerpo y la de cada

una de sus partes, alterando ó no las funciones. Galeno le dió un valor mas determinado; no sirviéndose nunca de ella, sino para expresar el aumento del volúmen, que turbase sensiblemente el órden de la economía animal. Los modernos han limitado esta denominacion á los tumores humerales, y han hecho otras tantas especies de apostemas como humores hay en el cuerpo humano. En el dia casi siempre se emplea como sinónimo de absceso, esto es, para designar un tumor que contiene pus. (*V.* ABSCESO.)

AQUEDUCTO. (*Anat.*) Este término se usa en la Anatomía para designar ciertos conductos que en algun modo se parecen á los aqüeductos. Falopio ha dado este nombre á un conducto largo y estrecho que se halla en el hueso temporal, que da paso á la porcion dura del nervio auditivo, conocido con el nombre de *aqueducto de Falopio.*

ARACNOIDEA. (membrana) (*Anat.*) Entre la dura y pia mater se halla una membrana muy delgada y transparente, que es parecida á la tela de araña, de donde toma su nombre: se extiende sobre todo el cerebro como las dos membranas anteriores; pero sin insinuarse sus láminas por las anfractuosidades de dicha víscera.

ÁRBOL DE LA VIDA. (*Anat.*) Si se hace una seccion longitudinal en el cerebelo, se observa que la substancia blanca aparece sobre la cenicienta, formando como las ramas y el tronco de un árbol, á quien han llamado árbol de la vida, y tambien de Diana, que le han atribuido varios usos, pero todos hipotéticos. (*V.* CEREBELO.)

ARCANO. (*Mat. Med.*) Se emplea esta palabra para designar un remedio secreto, cuya composicion no se conoce, lo que suele hacerle de mas estimacion para el vulgo, que por lo comun quiere ser engañado por los *charlatanes* que poseen semejantes remedios. Los hombres agitados por sus pasiones destruyen con freqüencia la salud que gozaban, y ademas se suelen imponer tambien sobre los medios de recobrar este precioso don, quando le han perdido, el preferir á los charlatanes, y buscar arcanos, por una ciega y peligrosa preocupacion. Vituperan injustamente la Medicina como á una ciencia sumamente obscura; y sin embargo quando tienen necesidad de ella no piden su auxîlio á los que por su estudio y continua aplicacion pudieran haber disipado las pretendidas tinieblas, y en sus enfermedades se dirigen mas bien á los ignorantes; pero lo mas extraño es que todos los hombres quieren ser Médicos, y juzgar en la Medicina decisivamente, como si tuvieran seguridad de lo que hablan, y al mismo tiempo pretenden que los Médicos no pueden hacerlo sino conjeturalmente. Es de obligacion de un ciudadano hacer todos los esfuerzos para apartar los hombres de los peligros á que les exponen los secretos de los curanderos,

ya sea porque se les aparta de los verdaderos socorros que la ciencia y el trabajo pudieran darles, ya porque entregados en las manos de los pretendidos poseedores de secretos acaban de quitarles lo que les queda de salud. ¿Quantos hombres han sido en todos los tiempos y son aun víctimas de esta conducta? Los Magistrados, cuidadosos de la conservacion de los ciudadanos cumplirán con el esencial deber de sus empleos, si prestan su atencion á este ramo de buena policía, conteniendo la audacia de los impostores que pretenden engañar al pueblo ofreciendo curar todas las enfermedades con secretos y supercherías. F.

Arcano coralino. (*Mat. Med.*) Esta es una preparacion del precipitado roxo (óxîde de mercurio) que se dulcifica con el espíritu de vino: se le llama coralino porque tiene color de coral. Para hacer esta preparacion es necesario principiar por la del precipitado roxo (*V. esta palabra.*); despues se pondrán en digestion los polvos de dicho óxîde en el espíritu de vino por espacio de veinte y quatro horas: luego se pone al fuego dicho espíritu, y por una destilacion reiterada queda hecha esta preparacion: este remedio se usa poco ó nada en la Medicina, sin embargo que algunos aseguran que produce buenos efectos como antivenéreo en una mano prudente; y para disipar los infartos de las vísceras, para curar las erupciones ó enfermedades de la piel, las escrófulas &c., la dosis que se ha solido dar es desde medio grano hasta un grano, tomando dos ó tres tomas por dia.

Arcano duplicado. (*Mat. Med.*) Se ha dado este nombre á la sal neutra, conocida con los nombres de tártaro vitriolado, sulfate de potasa. (*V. esta palabra.*)

ARCE. (D. Francisco de) (*Biog.*) Natural del Fregenal: escribió dos libros *De recta vulnerum curandorum ratione, et aliis ejus artis præceptis; De recta febrium curandarum ratione.* Amberes 1574. 8.°

ARCEO. (Francisco) (*Biog.*) [Médico célebre, que floreció en el siglo xvi, exerció la Medicina y Cirugía en España. Montano, que fué el editor de sus obras, hace un elogio grande de su probidad y desinteres, quien parece asistia gratuitamente á los pobres, aun en la edad de ochenta años. La obra que ha dado á conocer mas á este autor, es la que han intitulado *De recta curandorum vulnerum ratione, libri duo.* Esta obra está llena de excelentes puntos de práctica, que se hallan sin embargo inundados de muchas recetas. Se le debe un método muy simple para tratar las heridas, suministrando tambien una porcion de preceptos muy útiles, que se pueden consultar para la curacion de los golpes de cabeza; habla de una operacion en que estirpó porciones corrompidas del cerebro, sin haber ocurrido mas que algunas accesiones de

epilepsia. En quanto á las heridas del vientre ha hecho investigaciones prolixas. Ha tratado tambien con energía del abuso de las suturas, y de las amputaciones de todas especies; y en todas sus refutaciones no ha especificado el mal proceder de los Prácticos, individualmente, dirigiéndose únicamente á los abusos generales, no teniendo otro objeto que la gloria de su nombre y el bien de la humanidad.]

Arceo. (bálsamo ó ungüento) (*Mat. Med.*) Esta es una composicion que lleva el nombre de su autor, y que se hallará en el artículo unguento. Este bálsamo, llamado impropiamente, es un excelente vulnerario, supurante y digestivo: tiene mucho uso en la Cirugía; y apénas se hallará un Profesor que no esté convencido de sus buenos efectos por una multitud de hechos.

ARCHEO. (*Gen. de Med.*) Esta palabra en su propia etimología significa *antiguo*. Basilio Valentin y otros Químicos abusáron de ella, quienes la convertian en lo que llamaban *natura knaben*, creyendo que así se debia llamar el principio que determinaba cada vegetacion en su especie. Paracelso admite igualmente el archeo: Vanhelmont quiere expresar por él un ser, que ni es un espíritu pensante, ni un cuerpo grosero y vulgar; pero sí un ser medio; que dirige todas las funciones del cuerpo sano; que cura las enfermedades que adquiere; y aun tambien entra algunas veces á producir el delirio. Esto es lo que ha empeñado á estos Filósofos á forjar semejantes hipótesis, queriendo que el cuerpo humano fuese construido con un arte tan maravilloso, y segun las leyes de una mecánica tan delicada, que el gran número de funciones, tan sutilmente encadenadas entre sí, no podian hacerse sino por medio de alguna inteligencia que lo dirigiese todo; pero no querian convenir en que lo executase el alma, porque les parecia que se seguiria de esto, que debiéramos saber lo que pasa dentro de nosotros mismos, y poder mandar á nuestra voluntad todas las funciones, sin exceptuar las que se llaman vitales. Esta opinion no merece ser refutada: no creo que Vanhelmont haya sido tan insensato, que creyese todo lo que ha escrito de su archeo; y quando dice que el archeo tiene hambre, ó se digiere, expele &c., sin duda no ha querido decir otra cosa, sino que es una fuerza incógnita, que executa todo esto en el hombre: ¿qué importa que se confiese ignorar la causa, ó que se tenga por un ser imaginario, que no se conozca ni su exîstencia, ni la naturaleza, ni efectos, ni aun su modo de obrar? Pero para conocer algunas causas mecánicas de las funciones del cuerpo debemos saber que dependen todas de una infinidad de causas físicas, conocidas semejantes en un todo, de suerte que ellas forman la vida y la salud, conservándola y restableciéndola. F.

ARCILLA. (*Mat. Med.*) La arcilla es una tierra natural,

formada por la mezcla de alúmina y silex, y las mas veces por la greda y el hierro. Esta tierra es muy abundante en la naturaleza; pero no se debe emplear en la Medicina, particularmente en los medicamentos internos por ser inerte y pesada, pues si se desliese con los fluidos aquosos, formaria sin duda en el estómago y en los intestinos masas gruesas y viscosas, que pudieran turbar las funciones, y producir accidentes graves; por tanto las tierras selladas, los bolos de que tanto uso se hacia ántes en la Medicina, son muy malos medicamentos, y de ningun modo se deben emplear como absorventes. Algunas veces se han aplicado las arcillas blandas al exterior, para cubrir las heridas, las úlceras y las extremidades de los miembros cortados, atribuyendo á estas tierras las propiedades tónicas y astringentes &c.; pero no hacen mas que cubrir y defender del contacto del ayre las partes á que se aplican. F.

ARDOR. (*Med.*) Llamamos ardor á una sensacion incómoda, que todos conocen en lo interior ó exterior del cuerpo, producida comunmente por la accion excesiva del calor. El ardor constituye el género décimo de la clase séptima de dolores de la Nosología de Sauvages.

Tambien el ardor se considera como un síntoma febril, particularmente en las calenturas biliosas ó ardientes &c. (*V.* CALENTURA.): quando el calor es excesivo en los enfermos, y el movimiento de sus líquidos muy acelerado, se sigue que todas las partes de su cuerpo se ponen en tension; este estado de rigidez, y espasmo de las extremidades vasculares que acompaña casi siempre, se oponen á la dilatacion de los orificios de los vasos, suspendiendo todas las secreciones, como tambien el fluido eléctrico y calórico excesivo, que produce esta sensacion morbosa. Resistiendo la piel abrir sus poros á la transpiracion &c., se pone por consiguiente seca; el ayre que sale del pulmon es quemante; las orinas pocas y encendidas; el pulso duro y freqüente &c.: todos estos son síntomas que caracterizan el ardor de la calentura.

ARDOR DE ORINA. (*V.* DISURIA.) Tambien se dice ardor del estómago, del esófago (*V.* PIROSI.), y aun tambien ardor de la cara.

AREOLA. (*Anat.*) La base del pezon de los pechos de las mugeres está rodeada de un círculo pequeño, de color mas ó ménos encarnado, que es lo que se llama *areola*. En las jóvenes este círculo es de un roxo mas ó ménos claro; pero toma el color pardo quando las mugeres han parido, y aun quando estan en cinta; y se pone negro á proporcion que crecen en edad. La areola está sembrada de muchas glandulitas que se perciben fácilmente, las que segregan un humor untuoso, que lubrica esta parte y el pezon, principalmente en las mugeres que crian, para que la fuerte succion

del niño y la humedad de la leche no llegue á escoriar la piel tierna de la areola.

ARGEMA ó ARGEMON. (*Cirug.*) *Úlcera del globo del ojo que ocupa en parte la conjuntiva ó blanco del ojo, y parte en la córnea transparente, poniendo roxiza la primera membrana y la córnea. La inflamacion, las pústulas, los abscesos y las heridas de los ojos pueden producir estas úlceras. En general las úlceras de la membrana del ojo son enfermedades molestas, las quales pueden estar acompañadas de excrecencias carnosas de fístulas, de inflamacion, de la salida y rotura de la uvea, inutilizando el ojo: muchas veces aun despues de hecha su curacion, las cicatrices que quedan turban la vision, particularmente quando ocupan la córnea transparente. Las úlceras superficiales, como se puede inferir, son ménos molestas y mas fáciles de curar que las profundas. Para la curacion de esta enfermedad es necesario emplear todos los medios que puedan destruir la causa que la produce: si viniese por causa interna, por vicio y abundancia de humores se deberán emplear los purgantes, las lavativas, el régimen dietético conveniente; los vexigatorios, los cautericos ó fuentes servirán sin duda para disminuir y expeler los xugos viciados y superfluos: si hubiese inflamacion será preciso recurrir á las sangrías y á los tópicos emolientes y anodinos; y despues se procurará cicatrizar las úlceras, para lo qual el colirio siguiente es muy recomendado: diez granos de alcanfor, y lo mismo de vitriolo blanco, con un escrúpulo de azúcar piedra, disuelto todo en tres onzas de agua destilada; de rosas de llanten ó de eufrasia, en las quales se ha de haber disuelto ántes diez granos de goma arábiga en polvo (el colirio blanco de Rasis, con unas gotas de láudano, tambien es un excelente remedio). Se pondrán algunas gotas tibias en el ojo enfermo diez ó doce veces al dia; y por encima del ojo se aplicará una compresa empapada en un colirio refrescante hecho con clara de huevo, y agua rosada y llanten, batido todo junto. *.

ARIAS DE BENAVIDES. (Dr. Pedro) (*Biog.*) Natural de Toro: escribió *Secretos de Chîrurgia, especial de las enfermedades de morbo gálico y lamparones, y mirarquía, y la manera como se curan los Indios de llagas y heridas, con otros secretos hasta ahora no escritos.* Valladolid 1567. 8.º

ARIDURA. (*Med.*) Es lo mismo que magrura, desecacion de alguna parte, por la falta total ó parcial de sucos nutricios. (*V.* ATROFIA.)

ARISTOLOQUIA. (*Mat. Med.*) Los antiguos habian dado este nombre á esta planta, porque, segun Dioscórides, la miraban como esencialmente útil para la excrecion de los loquios. Entre las varias especies que hay de aristoloquias, la Medicina por lo

comun solo se hace uso de dos, que son la aristoloquia redonda y la larga, y de estas las raices, á quienes se atribuyen las propiedades de cefalicas, pectorales, aperitivas, alexîteres, emenagogas; pues se cree que facilitan la expectoracion, y así la recomiendan para el asma; disipan las obstrucciones, promueven las orinas, el fluxo menstruo, y los loquios; excitando igualmente el sudor. Se puede emplear tambien el cocimiento de estas raices exteriormente para deterger las úlceras antiguas, obrando igualmente como vulnerarias y antisépticas. La aristoloquia entra en algunas composiciones farmacéuticas, como en la triaca celeste y magna, en los emplastos de diabotano, y contrarotura de nuestra Farmacopea Matritense. Se pueden usar las raices de la aristoloquia en la dosis de medio escrúpulo hasta una dragma.

ARISTOLOQUIOS. (*Mat. Med.*) Se da el nombre genérico de aristoloquios á los medicamentos propios para facilitar el curso de los loquios. Las diferentes especies de plantas, llamadas aristoloquias, recibiéron este nombre porque se les colocó entre los primeros remedios para promover los loquios; pero á la verdad todos los tónicos fortificantes, el vino, las plantas aromáticas son de esta clase, comprehendiéndose tambien en ellos los antiespasmódicos y antihistéricos, quienes restablecen el curso de los loquios, suprimidos ó disminuidos por la estrechez espasmódica de los vasos; en fin se asocian á este género de medicamentos los laxântes, y todos los que puedan proporcionar la fluidez de los humores espesos. Se puede percibir claramente que no hay *aristoloquios*, propiamente dichos, que sean específicos, supuesto que la supresion ó disminucion del fluxo loquial depende de muchas causas, como el calor, la constriccion espasmódica, la espesura de los líquidos &c.; y así es necesario emplear en cada uno de estos casos remedios particulares, y muy diferentes unos de otros, para restablecer ó aumentar esta evacuacion. F.

ARNICA. (*Mat. Med.*) El arnica es una planta acre y amarga, que machacada despide un olor aromático. La de Bohemia parece que tiene una fragancia mucho mas fuerte y agradable que la de Selvanegra. Se ha notado que luego que se toma excita náuseas y vómitos, por lo que Juan Cristiano Langio la coloca entre los eméticos, aunque sus efectos no son constantemente los mismos. Se llama así porque hace estornudar, y en Smolandia la gente del campo la toma á modo de tabaco, con lo que estornudan lo mismo que con el eléboro, y la fuman del mismo modo que el tabaco.

En otro tiempo se servian de la planta entera arrancada á raiz, porque esta sola parece no tenia virtud. Algunos quieren que se mezcle mitad de yerba y mitad de flores, creyendo que estas últimas tienen poca virtud por sí solas, aunque algunos modernos les

dan la preferencia. Su virtud para curar los fluxos de sangre y contusiones parece que se conoció primeramente en Alemania. Febrio es de los primeros que han escrito sobre esto, y nos ha dexado una multitud de experimentos de esta clase; despues se han dado á luz las actas de Wratislao, de Berlin, las obras de Buchuer, de Nemique Schulz y de otros. El tiempo no ha disminuido su estimacion como suele suceder en todas las cosas; ántes Rosenstein encarga la misma bebida para las contusiones mas peligrosas, precedida ántes de la sangría.

Se ha reconocido tambien su facultad resolutiva para otras enfermedades; para el dolor de costado ó pleuresía bastarda; para la tos humoral; para las caquexîas, y ademas para las calenturas intermitentes; para la peripneumonia, á la qual recurre tambien Juarin, en la detencion de los meses, despues de haber cortado la calentura; en la supresion de ellos con calentura en la retencion de los loquios, en la hemorragia interna; y no solo para eso, sino tambien en los infartos del bazo; en la atonia de las demas partes; en la atrofia; en la calentura héctica; en la nefritis calculosa y en la artritis.

Finalmente explicarémos sus utilidades en la paralísis segun los últimos experimentos. Para los paralíticos confiesa Juneker que le sirvió mas la simple yerba que todos los demas medicamentos. Tambien cuenta la Marche haber curado algunos paralíticos de la lengua con sola la infusion de las flores de la arnica: Eschembach curó la hemiplexîa por medio de la arnica: á Collin le surtió un efecto grandísimo en esta enfermedad, y singularmente en la amaurosis, y lo mismo en las enfermedades convulsivas; sin duda fué tambien provechosa en la paraplegia y hemiplegia, y demas paralísis parciales, aunque el mal estaba inveterado: no surtió el mismo efecto en las calenturas que terminan por amaurosis, particularmente en las malignas. Tampoco fué inútil en la especie mas cruel de espasmos y convulsiones como el opistótono y espasmo cínico. Se ha dado algunas veces en electuario de dos ó tres dragmas de polvos mezclados con miel con buen suceso. Para la paralísis de las extremidades inferiores es tambien muy útil una cataplasma de yerbas aromáticas y flores de arnica. La misma cataplasma cura enteramente la retencion de orina en la paralísis de la vexiga.

En fin es una medicina eficacísima, y por lo mismo es necesario administrarla con mucha prudencia. Ya se dixo que á algunos provocaba al vómito: á otros les han dado ansias, ó acaso sudores y afecciones de pecho; luego puesta junto á la parte dañada aumenta notablemente el dolor, se va desvaneciendo poco á poco. A los niños suele causar al principio algun dolor en el peritoneo; pero se quita con facilidad. En las afecciones nerviosas, en los mismos

nervios; luego tomada interiormente sienten los enfermos una especie de hormigueo con unos dolores rabiosos, y despues inmediatamente una especie de temblores como fuego eléctrico. A algunos les mueve la orina, á otros el sudor; pero en el momento no se manifiesta ninguna evacuacion sensible. Quando hay calentura no tiene lugar este remedio como no sea templándolo con nitro. E. M.

AROMA. (*Mat. Med.*) Boerhaave llamó espíritu rector de las plantas al principio que constituye su olor; aun no se conocen muy bien las propiedades de este ente singular tan interesante por sus efectos á la economía animal. A los nombres de espíritu rector substituimos nosotros el de aroma, análogo á la denominacion de aromático tan conocido ya en nuestra lengua.

El aroma parece ser muy volátil, muy fugaz y muy atenuado; se desprende continuamente de las plantas, y forma á su al rededor una atmósfera olorosa que es de mayor ó menor extension; todas las plantas se diferencian unas de otras por la cantidad, naturaleza y fuerza activa de este principio. Las unas lo tienen con abundancia, y solo lo pierden en parte quando se secan, de modo que entónces parece que goza cierto grado de sequedad: tales son en general los palos olorosos, y todas las partes vegetales olorosas, secas y leñosas; otras le tienen tan fugaz y tan volátil, que aunque muy olorosas, no pueden fixar su principio sino con mucho trabajo. En fin, hay otras plantas cuyo olor es poco sensible; se llaman inodoras: como estas últimas no tienen, digámoslo así, sino el olor de yerba á su aroma se le ha llamado herbaceo. F.

AROMÁTICOS. (*Mat. Med.*) Los aromáticos estan casi todos en el reyno vegetal, y se hallan muy pocos en los demas reynos. En general las plantas aromáticas despiden un olor suave, dulce y agradable. Los autores que han escrito de Materia médica las han colocado en diferentes clases como, por exemplo, cefálicas, resolutivas, estomacales, alexîteres, cordiales y emenagogas... Ademas de las semejanzas que tienen estas plantas, en sus caractéres botánicos se parecen en el cultivo; todas se crian en paises cálidos; aman las montañas y los lugares áridos; hay muy pocas aquáticas; crecen todas á su tiempo, y dan un fruto casi semejante: no solo tienen todas las qualidades comunes que se han dicho, sino que todas son tambien aromáticas, suaves y agradables al olfato; amargas al paladar, y dan un aceyte esencial, que es de donde depende la virtud de esas plantas; ademas todas tienen las mismas virtudes, es decir, cefálicas, nervinas, irritantes y penetrantes; promueven el curso de los fluidos; son buenas para dolores de cabeza, de oidos, de ojos, y otros producidos por la floxedad; lo son para reanimar á los paralíticos, para atenuar la linfa que tapa los vasos, para la edema, la hidropesía, los temblores de los miem-

bros, y qualquiera enfermedad que provenga de relaxaciones; son estomacales, vermífugas, astringentes, y restablecen el estómago relaxado y frio; son útiles en las diarreas y disenterias; son aperitivas y emenagogas, porque su aceyte esencial atenúa los humores; pero es menester observar que su uso continuado está expuesto á encrespar los vasos é inflamarlos.

Usadas exteriormente son estimulantes, resolutivas, propias para afirmar las fibras; pero son absolutamente contrarias quando las fibras estan en heretismo, los fluidos en movimiento en todas las calenturas infiamatorias, quando hay sequedad de nervios, en los vaporosos é hipocondriacos, y quando la linfa se ha espesado de tal modo que está próxîma á causar una inflamacion; en todos estos casos estas plantas disipan lo mas fluido, y espesan lo demas. Los aceytes esenciales usados exteriormente calientan demasiado el estómago, lo inflaman, y disponen al flogosis si se toman interiormente; siempre es menester mezclarlos con algunos aquosos para moderar su energía, recetándolos en corta cantidad; en el exterior este aceyte es muy tónico y resolutivo. Lo que prueba que todas estas plantas tienen las mismas propiedades, y así es que todos los autores de Farmacia las han mezclado para formar con ellas polvos cefálicos; todas entran en el vino aromático, que tanto usan los Cirujanos exteriormente en las relaxaciones, edemas, el hidroceles de los niños, sus procidencias, para limpiar las llagas y úlceras, y fortificar los miembros; casi todas entran en las antiguas preparaciones cordiales y alexîteres; tambien sirven para guisar, y con ellas se hacen muy buenas salsas. Estas plantas son mejores secas que verdes, porque en este último caso su aceyte esencial está mezclado con la flema que disminuye sus virtudes; y quando estan secas está disipada, y su aceyte esencial es mas puro. No se deben hacer secar en parage húmedo, ni en el horno, ni al sol; con la húmedad se pudririan; en el horno y en el sol el calor disiparia su aceyte esencial, y por esto deben secarse á la sombra, y guardarse despues en unas caxas bien tapadas: siempre se recetan en infusion, y sin que hiervan, porque el hervor disiparia sus partes esenciales: dos polvitos se ponen en infusion con un quartillo de agua, lo mismo que el té, y se da á beber con abundancia al enfermo; pueden darse pulverizadas en la cantidad de una dragma ó dragma y media. Si se ponen en los apocemas ó caldos, es menester que sean á lo último, excepto algunas que necesitan hervir para soltar sus principios.

Las plantas aromáticas indigenas son la albahaca, el dictamo de Creta ó crético, el hisopo, el espliego, mejorana, el poleo, la yerbabuena, la salvia, el tomillo &c. Las substancias aromáticas, extrañas ó exôticas, vienen todas de la India oriental: tienen un olor

mas penetrante que las de nuestros paises, y así son mas tónicas y estimulantes; excitan mas el curso de los fluidos animales; y así se usan mas comunmente, no solo para la cocina, sino tambien para los perfumes, pastillas y saquillos cefalicos, polvos de olor, dulces y licores. Los antiguos griegos las habian conocido casi todas; pero ignoraban tanto su historia natural como el uso de ellas.

Las plantas aromáticas exôticas son las varias especies de canela, el clavo, la contrayerba, las cubebas, las marcias, la pimienta de Jamayca el *nardo indico* &c.

La clase de los olores aromáticos, cuya naturaleza conocen todos, y que son muy generalmente agradables, es una de las mas dilatadas, y sus medicamentos son muchísimos; la numerosa familia de los laureles, de los ombelíferos, y de las plantas labiadas estan dotadas de esta propiedad, y se halla en todas las partes de la planta, desde la raiz hasta la semilla, como se prueba por la enumeracion siguiente: la raiz de lirios, de angélica de Bohemia, de galanga, de gengibre, de acoro, de contrayerba &c.: el palo de sasafras, de sándalo rubio y amarillo. La cáscara de canela, las hojas de romero, de tomillo, mejorana, de salvia, de hisopo, yerbabuena, de orégano, de laurel y marrubio &c.: las flores del escordio, de salvia, del clavel y de clavo &c.

Los frutos son la nuez moscada, la vaynilla, la baya del xengibre, del laurel, èl amomo, el cardamomo, las cubebas, los anacardes, el anis &c.: la semilla de hinojo, de anis, del comino &c.: los xugos resinosos, como el benjuí, el bálsamo del Perú ó de Tolu, el estoraque, calaminta, el bálsamo de la Meca y el de Copayba: los medicamentos aromáticos estimulan fuertemente las fibras nerviosas, musculares y vasculares; excitan por consiguiente la irritabilidad, y la accion tónica; aceleran la circulacion; promueven la transpiracion y el sudor; calientan, excitan, y reaniman las fuerzas debilitadas. Irritando ligeramente el estómago facilitan las digestiones, suavizan los dolores y los espasmos producidos por los flatos, y procuran la evacuacion; estimulando los órganos de la generacion, excitan el amor. Despues de todo esto se conocerá claramente por que se hace de ellos un uso tan general en la Medicina. Sin embargo su administracion exîge mucha prudencia. Sirven ademas estas substancias para disimular los olores y sabor desagradable de otros varios medicamentos, y para templar la accion de algunos purgantes. F.

AROMATIZACION, AROMATIZAR. (*Mat. Med.*) Ademas de los usos fundados en las propiedades generales del aroma, y las de las plantas aromáticas en particular, muchas veces empleamos los aromáticos para disimular el sabor ú olor desagradable de un gran número de medicamentos, y para comunicar su perfume á

los alimentos insípidos, y simplemente mucosos. Entónces decimos que se aromatizan las preparaciones; así se añade á las jaleas animales, á los mucilagos vegetales insípidos é inodoros, la canela, el clavo, las macias, las aguas destiladas de estas partes vegetales, el agua de flor de naranja &c. La aromatizacion que se da á todas las composiciones insípidas é inodoras es relativa al gusto del enfermo, con quien se consultará; la dosis y la naturaleza del aroma, que se debe mezclar en las composiciones y bebidas medicamentosas, insípidas y mucosas, como el agua de goma, los cocimientos de malvas, de simiente de lino, de almendras, el suero &c., deben indicarse segun la naturaleza de la enfermedad, y el gusto y estado del enfermo. F.

ARNOLDO DE VILLANUEVA. (*Biog.*) Médico del siglo XV, que se dedicó á las lenguas y ciencias. Despues de haber viajado por varios paises para perfeccionarse, se fixó en Paris, donde exerció la Medicina y la Astronomía. Dixo que el fin del mundo seria infaliblemente hácia la mitad del siglo XIV, y aun fixó el año al 1335 ó 1345. Llevado de su curiosidad natural exâminó casi todas las ciencias, y adquirió una opinion que le persuadió que era capaz de todo; su presuncion le hizo caer en muchos errores... La universidad de Paris le condenó, y la Inquisicion trataba de perseguirle, quando se retiró á Sicilia al servicio del Rey Fadrique de Aragon. Algun tiempo despues, habiéndole vuelto á enviar este Príncipe á Francia, para curar á Clemente V, que á la sazon se hallaba enfermo, murió en la embarcacion que le llevaba, y le enterráron en Génova el año de 1313. Sus obras se imprimiéron en Leon en 1504 y 1520, y en Barle en 1585, en folio, con su vida y notas de *Nicolas Taurellus*. Guill. Postel le atribuye sin razon el libro imaginario *De tribus impostoribus*. No es ménos injusto Mariana en acusarle de ser el primero que ensayó la generacion humana en una cigüeña. Arnoldo cultivó la Química con acierto. Este conocimiento le conduxo á hallar el espíritu de vino, el aceyte de trementina, y las aguas de olor. *Véase* su vida publicada en Aix en 1719, en 12.°, baxo el nombre de *Pedro Josef*: es de un literato de Provenza llamado *Haïta*. D. H.

ARROZ. (*Mat. Med. é Hig.*) Semilla bien conocida, de la qual se hace mucho uso en las cocinas, siendo uno de los alimentos cereales mas saludables por tener bastante cantidad de mucilago nutritivo (*V.* ALIMENTOS.) El arroz se usa tambien como remedio en varias enfermedades: la tipsana ó cocimiento de arroz se tiene por un suave astringente, dulzurante, capaz de espesar algun tanto la masa de los humores, gozando al mismo tiempo la qualidad nutritiva; por tanto se puede emplear en algunas diarreas, á los tísicos y algunos otros enfermos á quienes haya que satisfacer las

indicaciones que puede desempeñar este remedio. Se hace tambien con el arroz una crema, que como alimento y medicamento se puede usar en varias enfermedades: para hacer esta crema se tomará dos ó quatro onzas de arroz; se puede moler si se quiere; se pondrá despues á cocer en dos ó tres quartillos de agua hasta que tenga la consistencia de una jalea clara; se cuela y se guarda para usarla, añadiéndola si se quiere azúcar, canela, zumo de limon ó de naranja, vino ó aguardiente, segun la naturaleza del mal; ¡oxalá se desterrasen los caldos de puchero en las calenturas pútridas y de otras especies, y se substituyese esta crema simple ó con todas las mezclas indicadas, que ademas de ser un alimento preferible al de las substancias animales admite mezclas muy oportunas! Esta crema puede darse á los tísicos, á los inapetentes, á todos los enfermos crónicos &c. El arroz por último se puede emplear exteriormente en forma de cataplasma hecha con leche ú otro líquido, la qual se suele emplear con utilidad, como anodina y resolutiva, en las congestiones de leche de los pechos, en las hernias humorales, con dolores &c., á cuya cataplasma se pueden añadir otros remedios apropiados.

ARSÉNICO. (*Mat. Med.*) Lo que en las boticas se llama arsénico es el óxîde blanco y sublimado de un metal quebradizo, llamado antiguamente régulo de arsénico. En el dia hay mas exâctitud y coherencia en la nomenclatura, y así llamamos arsénico al mismo metal, y óxîde de arsénico sublimado á la substancia conocida baxo el impropio nombre de arsénico.

Hace mucho tiempo que se sabe que el arsénico, y sobre todo su óxîde blanco sublimado es un veneno peligrosísimo, pues á poco tiempo, despues de haber tragado, se siente un calor muy acre en el esófago y en el estómago; esta sensacion que se aumenta progresivamente se hace insufrible; luego se añaden á esto unos dolores muy vivos, y cólicos atroces, convulsiones, vómitos violentos, una evacuacion abdominal verde y sanguínea, hipos, síncopes, sudores frios, la hinchazon y el dolor excesivo del epigastres; la cara, que al principio era colorada é inflamada, se pone pálida y se unde, volviéndose líbida; los ojos se aplastan; en una palabra se pone la cara hipocrática, y se cubre de unas gotas de sudor frio; los síncopes se aumentan y acercan unos á otros; las evacuaciones se vuelven negras, poco abundantes, fétidas y líquidas; el vientre se aplasta; el pulso está muy débil y temblon; el sentimiento de debilidad y desfallecimiento es extremado; los dolores son ya sordos; las convulsiones ó mas bien los temblores musculares, se suceden en todo el cuerpo; en fin con la muerte termina aquella escena de horror despues de siete ú ocho horas de padecer. Quando se abren los cadáveres de estos infelices se encuentra el estómago taladrado con unas costras

gangrenosas en toda su superficie. Para su curacion se han empleado entre otros remedios, la goma arábiga, el aceyte de almendras dulces, ó bien el comun, la emulsion, el xarabe de horchata, los cocimientos de cebada, de simiente de lino; las lavativas de aceyte y de adormideras &c. (nosotros usaríamos calmantes reiterados hasta extinguir ó moderar el dolor, las convulsiones &c.) Los Químicos han buscado igualmente el modo de destruir por medio de cuerpos contrarios ó neutralizantes la acrimonia del arsénico. Navier propuso el sulfate de potasa mezclado con hierro como una materia propia para enervar notablemente la naturaleza corrosiva de aquel veneno, por la union del azufre con su óxîde, y recetaba una dragma de sulfureto y de potasa con hierro para cada quartillo de agua que daba luego á beber por vasos; tambien pueden darse cinco ó seis granos de este sulfureto seco en píldoras, y encima de cada una un vaso de agua caliente. La experiencia no ha declarado aun la eficacia de este remedio.

¿Podrá creerse que á pesar de los terribles efectos del arsénico se ha buscado como remedio este veneno para curar males que atacan á la humanidad? Los alquimistas han probado dulcificarlo por medio de sublimaciones repetidas, como creen haberlo hecho con el mercurio; pero á pesar de sus pretensiones no han logrado el menor efecto. Con el óxîde del arsénico blanco han pretendido curar el cancer; segun algunos autores esta substancia quita las calenturas mas obstinadas, y cuyo principio es mas fixo. Los efectos del arsénico son tan enérgicos y tan poderosos en la economía animal, que es menester temer hasta su aplicacion exterior. Hay repetidos exemplos de envenenamientos producidos por esta aplicacion; los vasos absorventes atraen sus moléculas disueltas por el humor cutáneo; los del interior parece que lo absorven tambien en el estómago y en los intestinos; así vemos que los envenenamientos producidos por el arsénico, y que se han remediado con mas cuidado y prontitud, dexan sin embargo conseqüencias funestas, é impresiones difíciles de destruir. He visto suceder erupciones herpéticas, rebeldes, é hinchazones y úlceras en las articulaciones muchos meses seguidos á los primeros efectos del arsénico. La paralísis, la flaqueza, la tos, la tísis pulmonar, siguen tambien al envenenamiento del arsénico. En este caso el azufre, y sobre todo las aguas sulfurosas, han hecho grande efecto... F.

ARTAMISA. (*Mat. Med.*) La artamisa vulgar es una planta muy comun, ligeramente aromática, que comunica fácilmente sus principios al agua, al vino y al alcohol, la qual no contiene sino un poco de aceyte esencial. Esta planta se ha empleado en todos los tiempos para promover el fluxo menstruo y loquial; y efectivamente disfruta de esta propiedad, lo mismo que el axenjo, quando

la supresion de estas evacuaciones de la debilidad general, particularmente de la de las primeras vias; pero quando es causada por defecto de sensibilidad en la matriz, se observa que la artamisa es mas emenagoga que el axenjo, por esta razon se usa en infusion aquosa para las recien paridas ó puerperas quando los loquios corren mal, y que no hay calentura. Por esta razon la mayor parte de las infusiones y pociones emenagogas tienen por base la artamisa.

El vino de esta planta pudiera tambien emplearse; pues es sin duda ménos estimulante, no es tan acre ni tan tónico como el del axenjo; y así uno y otro se emplean indistintamente. R.

ARTANITA. (ungüento de) (*Mat. Med.*) (*V.* UNGUENTOS.)

ARTERIAS. (*Anat.*) Las arterias son unos conductos ó tubos membranosos cuya seccion es circular, por donde se conduce la sangre desde el corazon á todas las partes del cuerpo. Los antiguos no distinguiéron estos vasos de los demas, pues les diéron el nombre de venas á estos y á los que conocemos hoy con el mismo nombre, llamando únicamente arteria á la traquea ó áspera arteria; despues viniéron Anatómicos que creyéron que por las arterias corria ayre, y por la semejanza al uso de la traquiarteria las llamáron arterias, cuyo nombre conservamos hoy aunque su uso sea imaginario. Se ha creido tambien que estos vasos eran cónicos convergentes; pero en el dia se ha demostrado que son una serie continua de cilindros, que en el sitio en que nace un ramo un poco considerable mudan de diámetro, esto es, que el cilindro ó vaso inferior al orígen de cada ramo es mas estrecho que el superior; sin que se disminuya la capacidad del sistema arterioso á proporcion que las arterias disten mas del corazon, ántes bien crecen; pues se observa constantemente que quantas veces una arteria se divide, es siempre la capacidad del tronco mucho menor que la suma de capacidades de los ramos que produce; por consiguiente todo el sistema arterioso es un cono inverso, cuyo vértice está en el corazon, y la base en las arterias capilares de todo el cuerpo.

Las arterias se componen ó son formadas de varias túnicas: en quanto al número varian los Anatómicos; unos admiten muchas, otros pocas, y otros las reducen á una sola; pero lo mas corriente es contar tres, que son la celulosa, la muscular y la nervìosa; y se puede añadir la que llaman membranosa, que recibe en los sitios en donde se hallan estos vasos, pues en el pecho y en el vientre la recibe de la pleura y del peritoneo, y así en las demas partes; debiéndose mirar esta túnica como accesoria.

Las arterias reciben la sangre del corazon por medio de la aorta (*V. este artículo.*), que sale del ventrículo izquierdo del corazon, y se va dividiendo sucesivamente en una serie infinita de vasos, hasta terminar en los que llaman capilares ó últimas ramificaciones de las

arterias. Toda esta serie de vasos tiene, como el corazon, el movimiento de sístole y diástole, esto es, de dilatacion y contraccion, haciéndose bien sensible estos dos movimientos en las arterias superficiales, que es lo que llamamos *pulso*.

ARTERIACOS. (*Mat. Med.*) Se llaman así en la Medicina los remedios que se emplean para la atonia, ó las enfermedades que provienen de la excesiva aridez de la traquearteria y la laringe, se pueden colocar en este número; primeramente los aceytes sacados por expresion, ó las emulsiones preparadas con almendras dulces, la semilla de adormideras blancas, de las quatro semillas frias &c., ó los *loques* y los xarabes hechos con estas substancias; en segundo lugar los vapores que se elevan de los cocimientos de las plantas emolientes ó harinosas, y que dirigimos hácia la parte afectada; y en tercer lugar las opiatas. F.

ARTERIOTOMIA. (*Cirug.*) * Es la operacion que se executa para abrir una arteria, sacando sangre de ella por medio de una lanceta, lo que se practica en algunos casos extraordinarios. (*V.* FLEBOTOMÍA *y* ANEURISMA.) Esta operacion se hace en las regiones temporales, y detras de las orejas, porque el cráneo sirve de punto de apoyo para contener la sangre que sale de las arterias, porque sino seria mortal esta abertura, como se prueba con varios exemplos... Para abrir la arteria temporal, que es la que se prefiere para hacer la *arteriotomia* no se hace ligadura, y solo se aplica el dedo índice en uno de sus ramos, que se fixa con el pulgar de la mano izquierda; se abre despues la arteria del mismo modo que en la sangría, sin embargo algunos prefieren el bisturí. Quando se ha sacado la cantidad de sangre suficiente, se unen los labios de la abertura, y se cubre con tres ó quatro compresas graduadas, para que la compresion sea bien firme; y se executará despues el vendaje llamado *solar*, que se reduce á tomar una venda de quatro varas de largo y tres dedos de ancho, arrollada en dos globos, y cogiendo cada uno de ellos en su mano; se aplica despues el medio de la venda sobre las compresas, y luego se va rodeando por la cabeza hasta buscar la region temporal opuesta, en donde se mudan los cabos, cambiando los globos de la venda, de una mano á otra, y aplicándola de modo que se vuelva al sitio de las compresas; despues se dirige un cabo sobre el vértice, y el otro va á buscar la mandíbula, siguiendo los dos hasta encontrar segunda vez la sien ó region temporal opuesta, donde se vuelven á cambiar los globos, y se siguen haciendo circulares bien apretados al rededor de la cabeza para concluir lo que queda de venda. Un vendaje circular bien hecho hace el mismo efecto sin tanto embarazo... *.

ARTICULACION. (*Anat.*) Damos este nombre á la union recíproca de dos huesos con algun medio que los mantiene unidos:

quando tienen movimiento libre las articulaciones decimos estan articulados los huesos por *diartrosis*, nombre que se conserva de la antigüedad, como sucede en las articulaciones de los brazos, muslos &c.: otras veces se articulan los huesos por medio de una substancia continua, en términos que no pueden executar movimiento alguno, y decimos estan articulados por *sinartrosis*, como sucede en la union de los huesos de la cabeza entre sí &c. Tambien se articulan por medio de alguna substancia, en términos que les permite hacer algun movimiento aunque obscuro, como el de las costillas con el esternon: los cuerpos de los vertébros entre sí &c. y es lo que llamamos articulacion por anfiartrosis.

La diartrosis ó articulacion con movimiento se divide en tres especies, esto es, en *enartrosis*, *antrodia* y *ginglimo* (*V. estos artículos.*)

La sinartrosis ó articulacion sin movimiento se subdivide tambien en *sutura*, *armonía* y *gonfosis*. La *sutura* ó comisura es una articulacion sin movimiento por la qual se unen dos ó mas huesos planos por sus bordes por medio de unos dientecillos que se acomodan unos entre otros, resultando á lo exterior una costura mal hecha, de donde le viene el nombre de sutura ó costura, como se ve en la union de los huesos del cráneo. Algunos Anatómicos dividen las suturas en verdaderas y falsas: las primeras son las que acabamos de explicar, y las segundas son en las que estan los huesos sobrepuestos como escamas como la union de los temporales con los parietales. La *armonía* es la union de dos huesos con dientes mas pequeños, resultando al exterior una union en línea recta, diferenciándose de la sutura en que la señal que dexa exteriormente es disimularla, como se observa en la union de los maxîlares entre sí. El *gonfosis* es la tercera especie de articulacion sin movimiento, y consiste en el encaxe de un hueso en otro como si se clavase, como se ve en la articulacion de los dientes con las mandíbulas ó quixadas.

Tambien hay que considerar el medio que mantienen unidos los huesos, porque no basta que estos tengan una estructura recíproca para acomodarse uno en otro; es necesario tambien que haya alguna potencia ó medio que impida la separacion de las piezas huesosas; y que las mantenga siempre en la union y flexîbilidad necesaria: á este medio llaman los Anatómicos sinfisis, bien que esta voz en su genuina significacion quiere decir union de los huesos entre sí; pero en el dia se extiende al medio que los mantiene unidos, si es por cartilago se dice *sincondrosis* ó sinfisis ternilloso; si por ligamentos *sineurosis* ó sinfisis ligamentoso; si por músculos *sisarcosis*; y si por membrana *meningosis*. (*V. estos artículos.*)

ARTRITÍTICAS. (enfermedades) *Med.*) Con esta palabra se expresan las enfermedades de las articulaciones; pero con prefe-

rencia las que son producidas por un humor gotoso.

ARTRÍTICOS. (*Mat. Med.*) Se da este nombre á los medicamentos que se emplean en la gota ó artrítis.

ARTRÍTIS. (*Med.*) Esta palabra trae orígen de la griega ἄρθρος artículos ó articulacion, y significa enfermedad articular; constituye el género primero de la clase séptima de Dolores de la Nosología de Sauvages. (*V. el artículo del nombre de la clase, y en él se hallará el género, curacion &c.*)

ARTRODIA. (*Anat.*) Nombre que se da á una especie de articulacion con movimiento, que consiste en que dos huesos esten contiguos y unidos por superficies planas, ó á lo ménos no muy profundas, permitiéndoles executar movimientos en todas direcciones; se diferencia esta articulacion de la enartrosis, que tiene los mismos movimientos, en que en esta se articulan los huesos por superficies mas profundas: el hueso húmero con la escápula, los huesos del carpo entre sí, las apofisis articulares de las vertebras &c., se articulan por artrodia.

ARTRODINIA. (*Med.*) Se da este nombre al dolor de las articulaciones. (*V.* REUMATISMO.) Cullen en su Nosología establece un género de reumatismo llamado artrodinia.

ASAFÉTIDA. (*Mat. Med.*) La asafétida es el suco que se destila por incisiones que se hacen á la planta llamada *ferula asafétida*, que se cria en la Persia, la qual suministra muy poco aceyte esencial; conteniendo un principio gomoso y resinoso, este último no es tan abundante. La asafétida es uno de los mejores antiespasmódicos; es un buen fundente y un excelente emenagogo: 1.º como antiespasmódico se le emplea para el hipo y los vómitos espasmódicos; yo he visto accesiones rebeldes resistir á los remedios aromáticos, antiespasmódicos, á las tierras absorventes, al éter, al licor de Hoffman, al opio, á la pocion de Riverio, á la de Haen &c., ceder sin embargo á la asafétida. Tambien ha producido felices efectos este remedio en algunas especies de cólicos puramente nerviosos, como tambien las convulsiones, particularmente las que vienen por debilidad en algunas especies de epilepsias, en los vapores y parosismos histéricos, sin detenernos á probar que los remedios antihistéricos son la mayor parte sacados de las substancias fétidas: se ha recomendado tambien la asafétida para la timpanitis: yo la he empleado á grandes dosis para esta enfermedad, tanto á lo interior como á lo exterior, y no he observado ningun buen efecto; pero esto no es extraño, porque en la timpanitis que yo la usé, dependia de una causa irremediable, esto es, de una coleccion purulenta en el vientre é intestinos; pero es muy útil en esta enfermedad, quando la dilatacion del ayre no reconoce otra causa que la debilidad de los intestinos, ó quando se desprende de

una materia saburrosa; en este caso se la administra interiormente en la dosis de doce ó veinte y quatro granos al dia, unida con un poco de alcanfor, y algunas veces con opio. Este mismo remedio se emplea como fundente y antiespasmódico en las asmas húmedas y la gota crónica.

La asafétida es un excelente emenagogo quando se detiene el fluxo menstruo por demasiada sensibilidad é irritabilidad, sin plétora, pero mas bien con laxântes, circunstancia donde la ruda y la sabina convienen igualmente.

Como atenuante y fundente no es mejor la goma amoniaco. En Cirugía se emplea la asafétida para la gangrena, las úlceras antiguas y rebeldes que se resisten á la mundificacion por los medios ordinarios: entónces se administra interiormente, aun á grandes dosis, como tambien al exterior, obrando como un excelente antiséptico; exteriormente se usa en polvo, en disolucion, y con preferencia en tintura. La dosis para usar esta interiormente es de doce, catorce, veinte ó treinta gotas. Se hace tambien disolver una dracma de asafétida en una onza de vinagre bueno, y se dilata esta mezcla en agua de yerbabuena quando se administra para el hipo convulsivo; en la de manzanilla para los cólicos; en la de artamisa y matricaria, quando hay parosismos históricos; por último se la da freqüentemente con la quina y los amargos quando hay úlceras antiguas y gangrena. Se la aplica tambien exteriormente en el vientre para las enfermedades ventosas, y con particularidad en la timpanitis; en los accesos histéricos, la supresion del menstruo por espasmo ó infarto de la matriz; para las lombrices, y particularmente para la *tenia*: en todos estos casos se disuelve en vinagre (tambien se usa freqüentemente en lavativas.) R.

ASCÁRIDES. (*Med.*) [La ascárides vermicular es el único gusano ó lombriz de esta especie que han conocido los antiguos, ó que se halla descrito en sus obras. Es un gusano corto, y redondo ó cilindrico, que á primera vista no se distingue de la lombriz redonda sino por su tamaño, que es mucho mayor que la de esta última especie.

La ascáride es delgada en sus extremidades lo mismo que la redonda; pero se observa lo mismo que en esta última, que la extremidad en que tiene la cabeza ó la boca aunque ménos afilada que la otra, está dividida en dos lobas ó pequeños labios, y que entre ellos se ve por medio de un microscopio una hendidura que es la boca. Cerca de la extremidad opuesta á la que acabamos de describir está la abertura, por donde arroja su excremento.

El cuerpo de la ascáride crece insensiblemente ó engruesa desde la cabeza hasta la tercera parte de su largo; despues de lo qual va disminuyendo de diámetro hácia la cola: está formada de una especie

de anillos, ó entrecortado por unas arrugas circulares de una parte á otra; generalmente es blanquecina como la redonda; pero regularmente suele tener una mezcla amarillenta, que parece proviene del lugar en que reside. Las ascárides se hallan regularmente en los intestinos gruesos...

Los accidentes que resultan de la presencia de las ascárides en los intestinos, son irritaciones mas ó ménos vivas; pero son casi siempre locales ó circunscritas al rededor de las partes que ocupan estas lombrices; sobre todo hay una comezon muy incómoda en el ano, tenesma ó pujo; algunas veces almorranas, estrangurria &c. Mr. Andri dice que el efecto de esta irritacion se extiende á las partes lejanas, y llega hasta producir síncopes...

Se conoce fácilmente la presencia de las ascárides en los intestinos quando salen ellas mismas, ó con los excrementos; la inspeccion de estas lombrices, y la continuacion de los accidentes que habian causado bastan por lo regular para juzgar que quedó aun cierto número de ellas en el intestino recto del que las arrojó. La mayor dificultad, atendida la pequeñez de su cuerpo, consiste en distinguirlas de las redondas chicas, con las quales pueden tener gran semejanza á primera vista, segun quedó ya indicado. Pero á mas de que la boca de esta tiene tres labios quando la del ascáride solo tiene dos como notamos igualmente; la redonda casi siempre sale muerta, ó solo se menea con mucha languidez y debilidad, en lugar que la ascáride sale casi siempre llena de vida; se agita, y no cesa de menearse; en fin es muy raro arrojar mas de una, dos ó tres redondas de una vez; y al contrario las ascárides salen á veces á millares. Si la reunion de todas estas señales parece insuficiente para establecer el diagnóstico, será fácil tener toda la certidumbre que se desea, comparando lo que dirémos de estas dos especies de lombrices.

En caso que las lombrices ascárides no se hagan sensibles por su salida fuera del ano, lo que es muy raro quando las hay, la presencia ó ausencia de la mayor parte de los accidentes que producen, y cuya enumeracion hemos hecho ya, podrán suplir en parte á la falta de la primer señal para aclarar el diagnóstico.

Pronóstico. Entre las varias especies de lombrices que acostumbra haber en los intestinos del hombre, las ascárides estan en el número de aquellas que perjudican ménos la salud, á no ser que su número sea ya excesivo; porque entónces ya por el hormigueo continuo, que les es propio, ya tal vez arrimándose al borde de los intestinos, ya en fin por la acrimonia que dexan en ellos, excitan en la parte inferior del tubo intestinal una irritacion mas ó ménos viva, acompañada á veces de accidentes bastante graves, como hemos notado quando hemos manifestado sus efectos.

La destruccion y extincion de las ascárides es mucho mas fácil que la de todas las demas lombrices intestinales, por estar mas al alcance de los auxîlios que se pueden emplear para matarlas en la especie de nido que ocupan, como hemos dicho: estan siempre en los intestinos gruesos, y particularmente en el recto. Podemos reducir á tres clases principales las indicaciones que se presentan en la administracion de los remedios que se deben emplear para matar estas lombrices y corregir los males que producen: 1.° matarlas en los intestinos: 2.° expelerlas del conducto intestinal, sea despues de haberlas muerto ó quando viven aun: 3.° calmar la irritacion que producen semejantes insectos.

La primera de estas tres indicaciones se satisfará con el uso de los varios antihelmínticos mas enérgicos que usamos para las varias especies de lombrices intestinales (*V.* VERMÍFUGOS.); solo debemos observar aquí, que como las ascárides estan mucho mas cerca del ano que de las vias superiores, por abaxo es por donde principalmente deben aplicarse los remedios; y así es que las lavativas compuestas de substancias vegetales amargas y otras antihelmínticas, tan usadas contra la tenia y para las redondas, son los auxîlios mas eficaces para este fin.

Pero los medios curativos, sobre que debemos insistir mas, y en que debemos fundar mayores esperanzas son los que se dirigen á arrojar estas lombrices. Esta expulsion puede efectuarse por medio de las lavativas que hemos propuesto; pero son mucho mas eficaces, añadiéndoles alguna substancia purgante, ó preparándolas con substancias que sean al mismo tiempo purgantes y amargas, tales como el áloes y la mayor parte de los catárticos amargos; sin embargo se debe advertir que quando las lombrices producen irritaciones considerables y dolores en los intestinos, pujos ú otros síntomas del mismo género de que hicimos mencion, las primeras lavativas deben componerse siempre con substancias propias para calmar la viva sensibilidad de las partes, como son todas las materias emolientes, anodinas y calmantes, y entre ellas los aceytes y las grasas, que ademas de la propiedad que tienen de afloxar y hacer que cese la crispatura causada por las lombrices, parece tambien que hasta cierto punto son una especie de veneno para todos estos insectos; acaso hay unos aceytes mejores que otros para la expulsion de las lombrices; pero los autores no estan acordes sobre este objeto. Hipócrates encargó en forma de cala el aceyte de cedro; varios modernos aconsejan el aceyte de cañamones mezclado en las lavativas: sabemos que en estos últimos tiempos el aceyte de palmacristi ha sido muy celebrado para la destruccion de las redondas. Despues de haber mitigado los síntomas de la irritacion por medio de estos diferentes remedios, podemos solicitar evacuar estos insectos, sea

por medio de bebidas laxântes y amargas (tambien deben tener lugar los eméticos), sea por medio de lavativas propias para los mismos usos, estimulando por todos los medios posibles, y que acostumbramos emplear para este efecto; ya en fin por la aplicacion de calas, que tengan iguales virtudes. Baxo la forma de cala empleaba Hipócrates el aceyte de cedro; pero este padre de la Medicina encarga se añadan varias cosas, entre las quales cree que la hiel del buey merece la preferencia...

Por lo demas qualquiera que sea el modo de obrar de los diferentes medios propuestos para libertar al cuerpo de las ascárides, no debemos dudar jamas que la parte mas esencial para la extincion de esta plaga consiste en el uso mas ó ménos reiterado de los laxântes, y sobre todo de las lavativas.]

ASCITIS. (*Med.*) Es la hidropesía de todo el vientre producida por el derrame de algun líquido pesado y fluctuoso, no elástico, en que se percibe mas ó ménos fluctuacion, y una sensacion de pesadez. Esta enfermedad constituye el género catorce de la clase décima Caquexîas de la Nosología de Sauvages: para su curacion &c. (*V. el artículo de su clase.*)

ASELLIO. (Gaspar) (*Biog.*) *Asellius*, Médico de Cremona, que descubrió las venas lácteas en el mesenterio. Publicó una disertacion *De lacteis venis*, en que está inserto su descubrimiento con láminas de tres colores. La primera edicion de esta obra curiosa es de Milan, donde murió el año de 1626; pero se reimprimió despues en Basle el de 1627, en 4.°, y tambien en Leyden. El autor exercia la anatomía en Pavía con un crédito muy distinguido hácia el año de 1620. D. H.

ASFALTO. (*Mat. Med.*) El asfalto ó betun de Judea, llamado tambien goma de los funerales, xarabe de Sodoma, pez de montaña, bálsamo de momia &c. es un betun negro, pesado, sólido, y que brilla bastante. Se quiebra con facilidad al modo del vidrio; un pedazo delgado de este betun parece encarnado quando se pone delante del ojo hácia la luz. El asfalto no tiene olor quando está frio; en frotándolo adquiere un olor ligero. Se encuentra en las aguas del lago Asfáltide ó Mar muerto, en la Judea, cerca del lugar en que estuviéron las antiguas ciudades de Sodoma y Gomorra. Los habitantes, incomodados por el olor que esparce este betun amontonado sobre las aguas, y animados por el provecho que sacan de él, tienen cuidado de recogerlo. Lemery dice en su Diccionario de Drogas, que el asfalto se desprende como una pez líquida de la tierra que cubre el Mar muerto: y que elevado sobre sus aguas se condensa allí por el calor del sol, y por la accion de la sal de que abundan aquellas aguas. Tambien se halla en varios lagos de la China.

El asfalto del comercio se saca, segun Mr. Balmon de Bomare, de las minas de Dannemore, y principalmente en el Principado de Neufchatel y de Wlalengin. Lo hay de dos colores segun aquel naturalista, negruzco, blancuzco ó pardo; pero á este asfalto le falta mucho para que sea puro; y parece no ser otra cosa que una tierra endurecida y penetrada por el betun.

Los naturalistas son de opiniones opuestas sobre el orígen del asfalto, como en la de todos los betunes. Unos creen que es un producto mineral formado por un ácido unido á una materia crasa en el interior de la tierra. Otros le miran como una materia vegetal unida á los ácidos minerales enterrados. La opinion mas comun y mas verosímil es que tiene el mismo orígen que el succino, y que está formado por este último betun, que ha experimentado la accion de un fuego subterráneo...

El asfalto puesto al fuego se liquida, hace una especie de ampollitas, y arde echando una llama y un humo espeso cuyo olor es fuerte, acre y desagradable. Por la destilacion sacamos de él un aceyte coloreado como el de petroleo moreno, y una flema ácida.

El asfalto entra en la composicion de algunos barnices negros de la China, y en los fuegos artificiales que arden encima del agua. Los egipcios se servian de él para embalsamar los cuerpos; pero solo lo usaban así los pobres que no podian comprar otras substancias antisépticas mas preciosas. Valerio asegura que ciertos negociantes preparan una especie de asfalto con pez espesa, ó mezclando y haciendo derretir esta última con cierta cantidad de verdadero bálsamo de Judea; pero puede conocerse este fraude por medio del alcohol, que disuelve enteramente la pez, y solo toma un amarillo muy claro con el asfalto.

El asfalto tiene poco uso en la Medicina; el aceyte que sacamos de él por medio de la destilacion es fortificante, resolutivo, y sumamente tónico.

Tambien puede ser de mucha utilidad aplicándolo al exterior en varios tumores indolentes, y en ciertas afecciones paralíticas. F.

ASFIXIA. (*Med.*) Es la privacion repentina del pulso, del sentido y del movimiento, quedando el enfermo como muerto. Esta enfermedad constituye el género veinte y quatro de la clase de Debilidades de la Nosología de Sauvages: para su curacion &c. (*V. el artículo de su clase.*)

ASIMILACION, ASIMILATIO. (*Fis. y Fís.*) [Esta funcion es comun á los animales y á los vegetales, porque unos y otros se alimentan y constituye parte de su nutricion. La consideraremos: 1.° en el reyno animal: 2.° en el reyno vegetal.

El animal tiene en sí el poder de alimentarse, que es lo mismo que reparar las pérdidas continuas que ha sufrido de los fluidos y

sólidos que le componen. La nutricion en los animales no es una operacion simple. Está compuesta de la *asimilacion*, de la nutricion propiamente dicha, y de la animalizacion. (*V.* NUTRICION *y* ANIMALIZACION.)

La asimilacion animal es pues la primera parte de la nutricion. Por ella el animal convierte en su propia substancia la materia con que se alimenta. Primeramente la muda en fluidos de la misma naturaleza que los que circulan en sus vasos: luego convierte estos últimos en sólidos de la misma especie, sé que tienen las mismas propiedades que los que la constituyen.

La asimilacion es obra de varias fuerzas reunidas lo mismo que la nutricion; es igualmente que ella una operacion sucesiva de muchos órganos. Estas fuerzas ó facultades son segun parece quatro: 1.° el alma concurre á la nutricion y á todas las operaciones que dependen de ella: 2.° el principio vital, *impetum faciens*, el instinto &c., que yo llamo potencia animal, y es el principal agente de ella: 3.° las fuerzas mecánicas: 4.° los agentes químicos. Las tres últimas son comunes á todos los animales.

La asimilacion animal principia en la boca porque los alimentos principian á ser molidos, divididos y mezclados con los xugos salivales y el ayre de la atmósfera; esto se llama masticacion. Esta mudanza continúa en el estómago y en los intestinos, y se llama digestion, y á los principios que la executan fuerzas digestivas. El quilo es el resultado de ella, que es una mezcla de los xugos extraidos de las materias alimenticias vegetales ó animales, de las bebidas que usa el animal, del ayre que está mezclado con estas cosas, y de los xugos digestivos que da el estómago, el canal alimenticio y las vísceras cercanas. Esta mezcla forma un líquido de naturaleza particular por las variaciones considerables que ha sufrido en las primeras vias ántes de entrar en los vasos lácteos.

Quando ya llegó al torrente de la circulacion recibe nuevas variaciones de parte de las fuerzas mecánicas, de los agentes químicos, y principalmente de la potencia animal. Apénas ha corrido algun tiempo por el sistema vascular, se convierte enteramente en sangre.

La sangre parece homogénea á primera vista: sin embargo está compuesta de partes muy distintas, algunas de las quales se reparan inmediatamente que se pone en quietud fuera de las venas ó de las arterias. Es el manantial de los demas humores que se hallan en el animal: ella da la parte glutinosa, que debe reparar la destruccion de los sólidos, y sirve para su crecimiento; pero el quilo es el que renueva la sangre.

A esta asimilacion del quilo en sangre llaman los Fisiólogos sanguificacion, *hæmatosis*. Parece que se ha determinado por la

voz nutricion la aplicacion de las moléculas nutritivas líquidas á las fibras sólidas: aunque no sea esto otra cosa que una especie de asimilacion, por la qual la molécula fluida toma una forma sólida colocándose en la porcion de la fibra que repara: sin embargo resulta de ello un hecho muy digno de notarse, y es que luego que esta molécula de gluten ó de linfa nutritiva se ha hecho sólida, es decir parte constituyente de la fibra, adquiere todas las propiedades que pertenecen á esta última.

Es capaz de movimiento ó de sentimiento segun se ha vuelto fibra nerviosa ó muscular, y desde entónces no sigue ya las mismas leyes que ántes. Esta última transformacion es inexplicable segun los principios de los químicos y mecánicos. Parece á primera vista que la asimilacion animal es fácil de comprehender, y que por las leyes mas sencillas se puede dar razon de ella.

El animal, dicen, extrae de los vegetales ó de los animales con que se alimenta la substancia que necesita; pero esta materia exîste con abundancia en los reynos animal y vegetal. Es una substancia glutinosa ó azucarada, mas ó ménos atenuada, y por esta razon modificada de diverso modo; pero que en el fondo es siempre la misma. Sus variedades solo son aparentes, segun dicen los Químicos, porque la materia glutinosa que da el trigo baxo la forma de pan, lo mismo que la jalea de carne, tienen que sufrir muy pocas variaciones para transformarse en linfa coagulable ó gluten de sangre. Hecho este trabajo por las fuerzas de la vida es como se reparan los fluidos; la reparacion de los sólidos es tan sencilla como esta, pues las mismas moléculas glutinosas mudadas en sangre, que son aplicadas por estas mismas fuerzas á las fibras animales, ya para reparar sus pérdidas, ó ya para el crecimiento del animal. La naturaleza, cuyo poder es inmenso y sencillo, liga y forma el reyno mineral con dos fuerzas, y acaso con una sola. Estas dos potencias diversamente combinadas le bastan para modificar la materia orgánica. Todo se hace en los vegetales y en los animales por las atracciones electivas y las fuerzas mecánicas.

Este es el modo como muchos Filósofos célebres conciben la formacion de la materia orgánica. Por sublime que sea el todo de este sistema por la sencillez de sus principios, por el órden y la claridad de las conseqüencias que de él se siguen naturalmente; presenta sin embargo una multitud de dificultades insuperables á nuestra razon, á quien privan de todo conocimiento. Estas dificultades son una parte de los fenómenos que observamos en los vegetales y en los animales. Deseamos en vano y nos esforzamos para hacerlos depender de estos principios sencillos, y de estas conseqüencias que nos parecen verdaderas. El último eslabon que une estos fenómenos con aquellas conseqüencias nos falta siempre, ó si

nos parece que lo vemos, decimos entónces: no pertenece á las leyes físicas que gobiernan la naturaleza. El fenómeno, que es su efecto, y que parece que lo termina, nos indica que el tal eslabon pertenece á otro principio y á otro órden de conseqüencias. Las luces de nuestro entendimiento no siempre pueden penetrar hasta la ilacion de la causa inmediata que produce el fenómeno que estamos observando; pero nuestra conciencia y el motivo de nuestra duda está fundado: tal es la asimilacion en los animales, y así es que estamos ciertos de la mutacion de la materia alimenticia en nuestra substancia sólida y fluida, y sabemos que al mismo tiempo tiene el carácter de vida que nos es propio; pero por lo mismo que tenemos esta certidumbre preguntamos si es únicamente por las fuerzas mecánicas y químicas como se hace esta mutacion, ó si media en ello alguna otra potencia. El pan con que se alimentan varias personas se convierte en su sangre y su carne; pero la carne y sangre de cada individuo no es la carne y sangre de otro; cada qual tiene su modo de vida particular, y no pudieran pasar de un individuo á otro sin experimentar nuevas variaciones.

Pero esto no sucederia si el gluten alimenticio fuese el mismo en los vegetales y en los animales, y si fuese obra de las mismas potencias. Este pan ántes de convertirse en carne y sangre presentaba solo una substancia glutinosa, sujeta á las leyes físicas de la naturaleza en todos los respetos. Su mudanza en carne y sangre le ha conservado su naturaleza glutinosa; pero al mismo tiempo le ha impreso un nuevo carácter de vida. Esta carne y sangre, sujetas baxo ciertos respetos á las mismas leyes físicas que quando la materia de que estan compuestos era de naturaleza vegetal, tienen ahora otra exîstencia, y son parte de otro ser sujeto á distintas leyes, á las quales por consiguiente tienen precision de sujetarse. Luego que ya adquiriéron su naturaleza y propiedades, hay en el todo de que son ellas parte un principio diferente que las anima y gobierna del mismo modo que anima y gobierna el todo; y este principio es una fuerza distinta de las leyes generales del universo, pues sus efectos y conseqüencias son de otra clase.

Luego la *asimilacion* en los animales no se executa por las mismas potencias que la asimilacion vegetal, pues las partes orgánicas del animal siguen leyes muy opuestas á las del vegetal.

Asimilacion vegetal.

La planta nace, crece, envejece y muere. Miéntras vive va perdiendo y recobrando sin cesar; luego hay asimilacion en las plantas. Para formar idea de esta funcion, cuyo mecanismo se diferencia baxo ciertos respetos de la que se hace en los animales,

se ha de considerar: 1.° qual es la materia con que se alimentan los vegetales: 2.° quales son los órganos que la preparan: 3.° quales son las fuerzas que mueven esos órganos, ó que obran inmediatamente sobre la materia.

Los vegetales lo mismo que los animales van continuamente perdiendo fluidos y sólidos, con solo la diferencia que en los primeros se hacen aquellas operaciones por una sola via, y los segundos evacuan lo que les sobra por varios caminos. Sin embargo, el total de esta pérdida es menor en los unos que en los otros. La transpiracion sensible é insensible es la via afectada en el reyno vegetal. La insensible transpiracion es muy abundante en ciertas plantas: casi toda se hace por las hojas y por los frutos en razon de su número y de su superficie. Segun una experiencia de Mr. Halles la *corona solis* transpira diez y siete veces mas que el hombre. Sin embargo sufre una gran variacion en razon del clima, de la estacion, del calor, de la humedad, y aun de las diferentes horas del dia, disminuyéndose considerablemente por la noche. No todas estas plantas transpiran igualmente segun los experimentos de Mr. Guetard. Las plantas gruesas pierden muy poco. Sea qual fuere este desperdicio ó excrecion, siempre exîge una renovacion continua, lo mismo que el crecimiento de la planta; de modo que por precision necesita otra materia para reemplazarla.

Como los vegetales estan compuestos de fluidos y sólidos, la materia que los nutre debe desde luego convertirse en su savia y diversos xugos para ser aplicada despues á los sólidos. El ayre de la atmósfera, su humedad, las partes heterogéneas de que está cargada les sirven de alimento, que chupan y atraen por las hojas; y al mismo tiempo por la raiz chupan y atraen los xugos de la tierra con una gran cantidad de ayre; he aquí los dos manantiales principales de donde sacan su subsistencia y nutrimento los vegetales. Seria difícil determinar qual es el que les suministra mas. El sol con su luz y calor las anima, y contribuye tambien á su alimento. Los experimentos de Mr. Bonnet no dexan duda ninguna de la influencia de aquel astro en la vegetacion. Por otra parte se prueba igualmente que influye en quanto al color de los vegetales, conociéndose la palidez de las plantas, que viven en sitios sombríos é invernáculos por falta de luz solar.

El ayre, el agua y el fuego son pues la mayor parte de los elementos del xugo nutricio. Sobre todo el ayre entra en gran parte y cantidad en la composicion de los vegetales. Exîste en ellos en varios estados; está fixado ó combinado, y circula en un estado libre por las traqueas. Las plantas crecen sin otro principio que con el ayre y agua. Los físicos no estan aun de acuerdo sobre el lugar en que principia la *asimilacion* vegetal. Algunos han pensado que se

hace en las raices y en el tallo. Mr. Duhamel cree que principia en la tierra, y que las raices hacen solo las funciones de vasos lácteos chupando. El trabajo de las hojas destruye su opinion, pues no puede decirse que el alimento que por ellas recibe la planta ha sido preparado ántes en la atmósfera; al contrario, por ellas principia su elaboracion. Este autor cree que circulan en los árboles tres clases de licores. El primero transparente y aquoso, que él llama linfa ó savia. El segundo está contenido en unos vasos particulares, que ha designado con el nombre de vasos propios, y el licor ó xugo propio. Este xugo varía en cada especie de árbol, y la misma planta lo tiene de varias calidades. El tercero es el ayre que está circulando en las traqueas. La savia da el alimento; y no está demostrado que los xugos propios contribuyan á ello.

En el árbol distinguimos la corteza, la madera, la medula ó corazon, las hojas y las raices. La corteza está compuesta del epidermis, del texido celular, y de las capas corticales: estas últimas tienen vasos linfáticos y vasos propios. El tronco ó parte leñosa se divide en tronco propio y en corteza. La madera está formada de unas capas concéntricas; y estas capas estan formadas de unas fibras leñosas ó vasos linfáticos, del texido celular, que es una produccion del corazon, de los vasos propios, y últimamente de las traqueas, que solo estan llenas de ayre.

La substancia del corazon nos dice Mr. Duhamel (en la física de los árboles), parece esencialmente la misma que la del texido celular: el corazon es solo una porcion amontonada del texido celular. Se encuentra por la mayor parte encerrado en el exe del cuerpo leñoso donde está como en un conducto. El texido celular del corazon, atravesando el cuerpo leñoso, sigue hasta llegar á la corteza donde se distribuye tambien. Las raices y las hojas estan organizadas del mismo modo que el tronco del árbol. Sin embargo, en estas últimas es diversa la disposicion de los órganos.

Al observar una planta en el fuerte de su vegetacion notamos: 1.° que tiene en sus órganos una accion muy fuerte: 2.° los fluidos experimentan unos movimientos de fermentacion, y tienen una especie de circulacion.

Desde las mas mínimas raices cabellosas hasta las hojas tienen sus vasos el poder de chupar y absorver las substancias con que se alimentan y mantienen en un movimiento continuo de circulacion. La savia sube, baxa, y se comunica en todas direcciones segun los experimentos de Mr. Halles (Estática de los vegetales.) Aunque Mr. Duhamel no admite una verdadera circulacion vascular; sin embargo, segun sus mismos experimentos, sigue una opinion muy parecida. Las traqueas tienen igualmente el poder de hacer circular el ayre libre que contienen.

Los nuevos descubrimientos nos han hecho notar en las hojas un mecanismo mucho mas admirable. Ellas absorven una cantidad de ayre atmosférico muy considerable y cargado de agua, que está descompuesta allí por la luz y el calor. La luz se une al oxîgeno, y forma el ayre vital, que exhalan con abundancia miéntras las da el sol, y el hidrógeno es absorvido por sus vasos, y sirve para reparar la planta; y así es que por las hojas recibe la planta tambien una gran porcion de materia nutritiva.

Aunque no está probado que la circulacion se haga en los vegetales en un sistema de vasos, sin embargo es esto muy verosímil. Las experiencias de Mr. Bonnet y de otros muchos Físicos demuestran la exîstencia de una circulacion. Por otra parte la abundancia de transpiracion insensible, proporcionada segun la mayor ó menor fuerza de la vegetacion, supone necesariamente que la savia y los demas xugos tienen un movimiento de circulacion qualquiera que sea.

Los movimientos de fermentacion son tan evidentes, á lo ménos, como la circulacion, porque los frutos, las resinas, los varios xugos que se forman en las plantas no pueden ménos de ser obra de los agentes químicos puestos en juego por el calor.

¿Quál es el principio que obra sobre los órganos y sobre aquellos fluidos? Yo no veo mas de uno: el sol, que con el calor y la luz pone en juego unos y otros: él es el que mueve los vasos; y así que dexa de obrar sobre ellos caen en la inaccion, y no vuelven á recobrar su movimiento de absorcion sino á proporcion de su influencia. La accion del sol es la que aplicada al ayre, al agua y á los demas principios constituyentes en las hojas, en las raices, y en los mas mínimos vasos que componen el árbol, los combina y modifica; su luz y calor son los medios de que se vale para descomponerlos y unirse con ellos, de donde resultan los nuevos fluidos, que deben alimentar las plantas, y formar nuevos xugos. Por estos mismos principios es tambien el alma de todos los movimientos de fermentacion que observamos en los fluidos vegetales. Él es por consiguiente el que favorece la gran transpiracion, al mismo tiempo que la reemplaza con nuevos xugos alimenticios, por medio de un calor húmedo. Los movimientos mecánicos pueden ser favorables á todos estos fenómenos; sin embargo concurren muy poco á ellos.

Algunos Físicos célebres han querido establecer otros principios de vida en las plantas análogos á los que nos presentan los animales. Mr. John-Hunter dice en las Transacciones filosóficas que ellas tienen en sí mismas un principio de calor idéntico al de los animales. Las varias especies de sensitivas, los movimientos varios de las flores á vista del sol han hecho pensar á otros que tambien exîstia en los vegetales un principio de movimiento semejante al de los animales.

La asimilacion en los vegetales es un efecto puramente físico dependiente del único principio que he indicado.]

ASMA. (*Med.*) Es una dificultad de respirar, que se manifieta por intervalos periódicamente, con una opresion extraordinaria en el pecho, y muchas veces tos.

Esta enfermedad constituye el género séptimo de la quinta clase de Anhelaciones de la Nosología de Sauvages: para su curacion &c. (*V. el artículo de esta clase.*)

ASMÁTICO. Llamamos así al enfermo que padece el asma.

ASODES. (calentura.) (*Med.*) Esta es una especie de calentura en que se presenta un calor moderado al exterior, al paso que interiormente se sienten muy incomodados los enfermos de la sensacion de ardor (*V. la clase de* CALENTURAS.)

ASTENIA. (*Med.*) Esta palabra trae orígen griego, y se compone de dos, que son *a* privacion, y σθενος que significa fuerza: equivale á la castellana debilidad (*V. este artículo.*)

ASTÉNICAS. (enfermedades) (*Med.*) Todas las enfermedades que provienen por falta de excitamento (*V. este artículo.*), ó bien sea debilidad, las llama Brown enfermedades *asténicas*; y para su curacion emplea los remedios excitantes que sean capaces de producir el justo excitamento en que consiste la salud.

ASTRAGALO. (*Anat.*) Este es un hueso que está situado en la parte superior del pie y parte anterior del hueso calcáneo, llamado así por la semejanza que tiene con la parte de la ballesta, que se llama nuez. Tiene muchas caras, por las quales se articula con los huesos vecinos.

ASTRINGENTES. (*Mat. Med.*) Los astringentes se diferencian de los estimulantes y de los fortificantes, en que no aumentan con fuerza los movimientos, y no excitan las fuerzas con prontitud, sino que producen en las fibras una aproxîmacion, una compresion que disminuye su volúmen, que llamamos atraccion; pues es propiedad inherente á la fibra animal el contraerse y comprimirse sobre sí misma por la impresion de las substancias cuyo sabor es áspero y astringente. Este sabor produce con mas ó ménos energía esta sensacion sobre las fibras de la lengua y de la boca, y ella da á conocer con certidumbre los medicamentos que pertenecen á esta clase. Tanto por él como por la observacion clínica ponemos entre los astringentes todas las substancias siguientes: los ácidos minerales, el alumbre, el sulfate de hierro ó el vitriolo de Marte, el colcotar ó sulfate de hierro calcinado, el sulfate de zinc, las aguas minerales ferruginosas, las raices de bistorta y de tormentilla, la corteza de encina, de alcaparral, de fresno y de tamarisco, de simaruba, la quina, las hojas y tallo de mirto, de cipres, de encina, de zumaque, argentina, de mil hojas, de ortiga y de melocoton, las flores de

granado ó balaostres, de rosas rubras y de zumaque, los frutos de la alcaparra, del níspero, del membrillo, las nueces de cipres, las bellotas, las moras, las peras y manzanas verdes, las nueces de agallas &c., los xugos de acacia y de hipocista, la sangre de drago, y la almaciga &c.

El arte prepara igualmente un gran número de medicamentos astringentes; tales son particularmente las preparaciones de hierro, el azafran de Marte astringente, las flores amoniacales marciales, las bolas ó peras de Marte, las aguas de Rabel, el xarabe de membrillo, de granada, ó de mirto, de rosas secas; el xarabe magistral astringente, las conservas ó jaleas de frutas astringentes, la tintura de sangre de drago, las píldoras de Helbecio &c.

Algunos autores distinguen los astringentes en varias clases, á saber: 1.º los que contraen y condensan por su propia impresion el texido de las fibras, que está muy relaxado, llamados astringentes condensantes ó pygnóticos: 2.º los que aproxîman las fibras quitando los humores aquosos que las tenian apartadas, los astringentes absorventes: 3.º los que cierran y tapan las extremidades de los vasos pequeños, que vierten humores, impidiendo su curso linfático: esto son los astringentes estegnóticos, ó mas propiamente contractiles: 4.º en fin, los que hacen cesar los fluxos humorales, cubriendo las paredes de los vasos, de donde salen con una materia viscosa que tapa su abertura: estos se llaman astringentes *enfrácticos* ó incrasantes. Esta distincion nos parece mas embarazosa que útil, pues por una parte los absorventes incrasantes no son propiamente astringentes, y por otra los astringentes pygnóticos y estegnóticos entran absolutamente en la misma clase: tienen las mismas propiedades; y las denominaciones que les han aplicado solo explican la diferencia de los órganos sobre que obran, y las modificaciones de su accion.

Hay dos circunstancias generales en que los astringentes estan perfectamente indicados; la una es la debilidad é inercia de las fibras; la otra es la salida desmesurada de algun humor útil. Sin embargo debemos observar con la mayor atencion qual puede ser la causa de estos dos estados, para administrar estos remedios sin riesgo ninguno.

Quando la flaqueza viene acompañada de sequedad, de tension y de espasmo, los astringentes no harian mas que aumentarla y hacerla mas peligrosa. Si las evacuaciones provienen de abundancia de humores, y son producidas por un esfuerzo crítico de la naturaleza, el suprimirlas seria necesariamente dañoso; observando cuidadosamente estas modificaciones, que se presentan muchas veces en las enfermedades empleamos los astringentes con mas certidumbre y seguridad.

Los astringentes, que son al mismo tiempo tónicos, por exemplo los marciales, estan indicados en la hinchazon, la leucoflegmacia, algunas especies de hidropesías recientes, la debilidad de estómago, las obstrucciones acompañadas de relaxacion, las calenturas intermitentes rebeldes, y en las convalecencias largas que siguen á las enfermedades febriles. Los astringentes propiamente dichos convienen en las diarreas ó los fluxos de vientre, vómitos de sangre, hemotísis, y todas las demas evacuaciones sanguíneas y morbosas. Es menester valerse de ellos con la mayor circunspeccion en las hemotísis (*V.* HEMOTÍSIS, DIARREA, *y otros géneros de la clase de fluxos.*)

Los astringentes mas fuertes se llaman estípticos; arrugan y cierran con fuerza los vasos. Contienen inmediatamente las hemorragias, y no se emplean sino exteriormente. F.

ASTRUC. (Juan) (*Biog.*) Doctor de la universidad de Mompeller, natural de Sauve, en la diócesis de Alais, nació en 1684, y estudió la Medicina en la universidad, donde tomó los grados. Habiendo llegado su fama á la capital, la Facultad de Paris le recibió en su gremio en 1743. Luis XV le nombró Médico consultor, y le dió una cátedra en el Colegio Real. Los extrangeros, á quienes el deseo de saber lleva á Paris, se apresuraban para oir sus lecciones, y el gran número de auditores llenaba muchas veces su aula. Este sabio murió en Paris el 5 de Mayo de 1766, á los ochenta y tres años, despues de haber tenido el título de primer Médico de Augusto II Rey de Polonia. En efecto, pasó al servicio de este Príncipe; pero viéndose demasiado sujeto en su corte le abandonó muy pronto. Su modestia, su política, su carácter benéfico, su juicio y su moderacion le hiciéron muy recomendable como tambien su sabiduría... Sus obras principales son: 1. *Orígen de la peste*, 1721, en 8.° 2. *Del contagio de la peste*, 1724, en 8.° 3. *De motu musculari*, 1710, en 12.° 4. *Memorias para servir á la Historia natural del Languedoc*, 1737, en 4.° 5. *De morbis venereis libri sex.* Esta obra se publicó en el año de 1736 en un volúmen en 4.°; pero habiéndose vendido rápidamente los exemplares, hizo el autor segunda edicion en dos volúmenes pocos años despues, y Mr. Jault la traduxo al frances en quatro volúmenes en 12.° En ella se agota la materia, y nada se puede añadir á la erudicion y sagacidad del sabio investigador. Algunos críticos hubieran deseado en ella mas precision. La historia de este nuevo azote del género humano se trata allí de un modo curioso é interesante. 6. *Tratado de las enfermedades de las mugeres*, donde se trata de unir á una teoría sólida la práctica mas segura y mas experimentada; con un catálogo cronológico de los Médicos que han escrito sobre estas enfermedades; seis volúmenes en 12.°, 1761, 1765. Se encuentra en ella así como en la precedente, mucho método, junto con una instruc-

cion completa sobre los diferentes males que afligen al bello sexô. Al fin hay una lista de los autores que habian escrito sobre la misma materia: Astruc los juzga con mucha sabiduría é imparcialidad. 7. *El arte de partear reducido á sus principios*, donde se exponen las prácticas mas seguras y mas usadas en las varias especies de partos; con la *asistencia sumaria del arte de partear*, y una carta sobre la conducta que debiéron tener *Adan y Eva* quando naciéron sus primeros hijos, 1766, en 12.º Este tratado, puramente elemental, y adaptado á la comprehension de las Comadres, para quienes está destinado, es el resultado de las lecciones que dió el autor en los años de 1745, 46 y 47 en las escuelas de Medicina para las Comadres de Paris. 8. *Theses de Phantasia, de Sensatione, de Fistula ani, de Judicio, de Hydrophobia.* 9. *De motus fermentativi causa*, 1702, en 12.º 10. *Memoria sobre la digestion*, 1714, en 8.º 11. *Tractatus Pathologicus*, 1766, en 8.º, y *Tractatus Therapeuticus*, 1743, en 8.º 12. *Tratado de los tumores*, 1759, dos volúmenes en 12.º 13. *Dudas sobre la inoculacion*, 1756, en 12.º 14. *Disertaciones sobre varias materias médicas, y sobre otras que no tienen ninguna relacion con ellas* (pues Astruc no se limitaba á un género solo): tales como sus *Conjeturas sobre las Memorias originales que han servido á Moyses para escribir el Génesis*, Paris 1533, en 12.º, y su *Disertacion sobre la inmaterialidad é inmortalidad del alma*, Paris 1755, en 12.º Las obras de este sabio universal no son compilaciones vanas; estan llenas de cosas curiosas, y de una variedad agradable. Reyna en todas ellas un buen gusto de erudicion, una crítica sabia, juiciosa y modesta. Lo que sobre todo las hace preciosas es, que respiran el ardor y el zelo de un Médico amigo de la humanidad, y de un Filósofo cristiano. Se han publicado despues de su muerte unas *Memorias para servir á la historia de la universidad de Medicina de Mompeller*, en 4.º, 1767. D. H.

ATAXIA. (*Med.*) Esta palabra en general expresa el desórden, la irregularidad, la turbacion ó confusion; y en sentido particular la irregularidad de los parosismos en las calenturas y en las crisis. Galeno ha usado mucho de esta palabra.

ATEMPERANTES. (*Mat. Med.*) Medicamentos que se cree tienen la propiedad de extinguir ó moderar el calor preternatural, febril, inflamatorio, ó de otras especies; esta voz tiene un sentido bastante vago é indeterminado en su acepcion; unas veces se usa para expresar los medicamentos que disminuyen el calor, y otras en el mismo sentido que demulcentes, ó lo que llaman dulcificantes, para significar los medicamentos que corrigen ó embotan las materias que producen irritaciones. Algunos autores, y entre ellos Lieutaud dan el nombre de atemperantes á los medicamentos que arras-

tran fuera del cuerpo las materias dañosas é irritantes. En la primera acepcion deben ser lo mismo que refrescantes (*V. este artículo.*): en las demas pertenecen á otras clases de medicamentos en que la arbitrariedad ha hecho exâgerar sus virtudes. Se cuentan entre los atemperantes los baños (*V. este artículo.*) Las tipsanas ó cocimientos de cebada, avena, escorzonera &c., las emulsiones ú horchatas de las quatro simientes frias, el nitro, los ácidos minerales y vegetales &c. (*V. todos estos artículos.*)

ATENUANTES. (*Mat. Med.*) No hay medicamentos que se usen mas en la Medicina, y que sean al mismo tiempo tan numerosos como los atenuantes. Se colocan en esta clase todas las substancias que tienen la propiedad de dividir los humores espesados para darles su natural fluidez, destruyendo por este medio los infartos y embarazos que producia su viscosidad y viciada consistencia. En un gran número de enfermedades crónicas los fluidos tienen tal consistencia que no pueden correr por sus vasos sino con mucha dificultad, y así es que se detienen y espesan en términos que producen grandes infartos... Los remedios capaces de corregir estos vicios no pueden obrar de otro modo sino atenuando estos humores espesos, y así es que se han colocado entre ellos los que obran de esta manera sobre los fluidos; sin embargo si se reflexîona sobre sus efectos, se observará desde luego que no pueden disolver inmediatamente los fluidos concretos, no siendo capaces de executar esta fundicion como los disolventes químicos, pues á la verdad no atenuan ó disuelven de otro modo que por un efecto secundario, esto es, despues de haber aumentado la energía y fuerza de los sólidos; y así es que los atenuantes no son mas que unos verdaderos estimulantes, que obrando inmediatamente en los sólidos, producen tambien la alteracion en los fluidos, es decir, su disolucion.

Exâminando atentamente el modo de obrar de las diversas materias que los Médicos han colocado entre los alterantes, se ve: 1.° que unos tienen poca energía, no pudiendo destruir sino los mas ligeros embarazos, y que su accion se dirige particularmente á las primeras vias y á los órganos de la orina; estos son los aperitivos: 2.° hay otros que tienen la accion mas fuerte, que dividen los fluidos con mucha mas actividad que los primeros, destruyendo las obstrucciones de las vísceras del vientre, por cuya accion se les da el nombre de incindentes, desobstruentes ó desopilativos: 3.° por último hay una clase de remedios mas activos que los dos primeros, ademas de su energía sobre las vísceras del vientre se dirigen á las partes mas distantes y sólidas del cuerpo humano, fundiendo y disolviendo con actividad todos los estorbos y embarazos que encuentran en su camino; estos remedios se llaman fun-

dentes de la linfa, porque sobre este humor obran mas particularmente. Para conocer mejor las diversas especies de atenuantes, y hacer una justa aplicacion de los conocimientos teóricos en la práctica de la Medicina, es necesario considerar separadamente estas tres subdivisiones (*V.* APERITIVOS, INCINDENTES *y* FUNDENTES.) F.

ATEROMA. (*Cirug.*) Tumor, cuya materia es de una consistencia de papilla ó puches, sin que haya en él dolor ni mutacion de color en la piel. Este tumor está encerrado en un kiste ó saco membranoso, no cediendo á la impresion del dedo, ni quedando ninguna impresion en él. (*V.* KISTE.) El ateroma se llama así porque tiene orígen de una palabra griega, que significa una especie de pulpa ó papilla, á que se parece la materia de este tumor; el qual se diferencia mucho del meliceris y del esteatoma, curándose del mismo modo por la extirpacion. (*V.* MELICERIS *y* ESTEATONIA.)

ATMÓSFERA. (*Gen. de Med.*) Se entiende por atmósfera terrestre la masa de ayre que rodea por todas partes nuestro globo, la que se extiende hasta cierta distancia, que aun no se ha podido determinar exâctamente, formando una especie de cubierta á todo el universo; en todos sus puntos, en los valles, en las montañas, en las cavernas, en qualquiera clima, en todas partes se halla ayre y sus mezclas, el que gravita hácia el centro de la tierra, y sobre su superficie, siendo arrastrada toda esta masa atmosférica con ella, y participando de sus dos movimientos anuo y diurno.

La atmósfera es un fluido mixto, cuya base principal es el ayre (*V. este artículo.*), el que sirve de vehículo á la mezcla de la multitud de substancias extrañas diferentes de su propia materia, que se hallan envueltas en él, y formando, como llaman algunos Filósofos, el almacen ó recipiente general de la naturaleza. Sabemos por una serie de hechos, que la atmósfera recibe una infinita variedad de substancias; bien sabido es tambien que nada de quanto ha sido criado se aniquila, pero sí se descompone; y aunque continuamente estamos viendo disiparse varias substancias, y desaparecer á nuestros sentidos como quando el fuego descompone un mixto &c., vemos que las partículas mas sutiles se elevan en llama y humo, y se pierden en la atmósfera; vemos igualmente un cuerpo aromático exhalar sus partes volátiles, sintiéndose en sus inmediaciones el olor subido de su aroma; los licores espirituosos expuestos al ayre libre en vasos destapados, se evaporan en términos que los dexan vacíos; luego todo quanto exhala la tierra, las aguas, los animales, las plantas entran inmediatamente en la atmósfera, formando un fluido mixto de ayre, exhalaciones y vapores; en él se envuelven sin duda los principios de la vegetacion para depositarlos despues en la tierra,

para la reproduccion de las plantas, hallándose al mismo tiempo elementos muy necesarios para la animalizacion y otras funciones muy interesantes del mecanismo de la naturaleza; siendo la que pone en circulacion los elementos ó principios de todos los cuerpos, contribuyendo de este modo á la exîstencia de unos y descomposicion de otros.

La atmósfera ofrece los mismos fenómenos y propiedades generales de fluidez, gravedad, elasticidad &c. que el ayre libre de exhalaciones. (*V. los artículos* AYRE, AYRE PURO Ó VITAL, *y se hallará quanto se pueda aplicar sobre este punto en este artículo.*) Que la atmósfera gravita hácia el centro de la tierra nadie lo duda, siguiendo en esto las leyes de gravedad de los fluidos, y así se aumentará y disminuirá segun la altura perpendicular de la columna de fluidos, y segun lo ancho de sus bases, de suerte que una columna de ayre atmosférico pesará ménos sobre una torre ó una montaña, que en un valle profundo; pesando mas tambien una columna de base ancha, que otra de corta extension: tambien variará el peso de la atmósfera segun esté mas ó ménos cargada de exhalaciones, y segun su mayor ó menor densidad; variaciones que se hacen visibles por medio del instrumento que llamamos barómetro (*V. este artículo.*)

Siendo la atmósfera un cuerpo, no debe faltarle la qualidad primordial de tener calórico (*V. este artículo.*): esta qualidad positiva exîste en todos los cuerpos, sin que se le pueda privar absolutamente de ella: el frio que es opuesto al calórico, cuya modificacion ofrece fenómenos enteramente contrarios, produciendo una sensacion muy diferente, es una qualidad negativa, esto es, una diminucion de calórico. La atmósfera es uno de los cuerpos que sufre con mas freqüencia la alternativa de frio y calor, siendo estos fenómenos tan sensibles á nuestros sentidos que con facilidad los graduamos; pero para hacerlo con mas exâctitud nos valemos de un instrumento llamado termómetro (*V. este artículo.*), el qual sirve tambien para averiguar el calor relativo que tienen los demas cuerpos entre sí. El calor ó calórico, y la luz ya juntos, constituyendo lo que llamamos fuego, ó ya separados, son los seres mas principales que envuelve la atmósfera, y que presentan los fenómenos mas admirables de la naturaleza. Si contemplamos un momento en las dos grandes propiedades que ofrece el fuego, esto es, la de rarefacer los cuerpos tanto sólidos como fluidos, produciendo la sensacion del calor, y la de iluminar ó formar la luz, convendrémos precisamente en su gran influxo, no solo en la atmósfera, sino tambien en la economía animal, y aun en la naturaleza entera por medio de este gran vehículo, que recoge y distribuye estos seres con la mas sabia oportunidad.

Se puede verificar muy bien que haya luz sin calor ni rarefaccion, como se ve con la que nos viene reflexada de la luna, pues aunque se recoja en un espejo ustorio, y al foco de los rayos reflexados se aplique el termómetro mas movible, no se advierte ninguna mutacion en dicho instrumento que indique rarefaccion; y por el contrario puede haber rarefaccion y sensacion de calor sin luz, como sucede quando vemos hervir el agua ó aceyte en la fundicion de metales &c.: de estas dos grandes propiedades que tiene el fuego han formado los físicos dos tratados bastante amenos, que prestan mucho auxîlio á las ciencias naturales, como son la doctrina del calórico y luz (*V. estos dos artículos.*) En este artículo no nos detendrémos á exâminar prolixamente estos dos seres, y solo nos contentarémos con hacer algunas reflexîones sobre la luz solar, y el benéfico influxo que tiene el astro luminoso que la comunica, calentando, vivificando, y aun alegrando á todos los seres del universo.

La luz solar esparcida abundantemente en la atmósfera, y bañando esta constantemente á todos los seres de los tres reynos de la naturaleza, los hace participantes de las enérgicas propiedades de este agente universal y vivificador. Las minas metálicas, en concepto de los naturalistas, deben su exîstencia en la mayor parte al influxo del sol y demas astros luminosos, por el qual adquieren los metales su color, mayor ó menor ductilidad, consistencia, peso &c.; de aquí es que en la antigüedad han tenido á los astros como padres de los metales, como lo indican aun los nombres que se les da á algunos de ellos. Los rayos del sol tienen sin duda un dominio decidido en el reyno vegetal; una serie de hechos nos confirmarán esta verdad. Las plantas que ocupan parages sombríos, tienen una vida ó vegetacion miserable, un aspecto pálido, y se marchitan muy pronto, y así se ve que las que se hallan entre matorrales espesos y altos suelen no producir ramas, flor ni fruto, hasta que descollando por encima de estos arbustos, reciben sin estorbo los rayos del sol, quien les hace mudar de vida, y participar de la lozanía y demas bellas qualidades, que logran las que desde su nacimiento son bañadas y alimentadas por la luz solar; tambien vemos que las yerbas y frutos que crecen debaxo de las piedras, por lo regular son blancos, y sin los hermosos coloridos que tienen los demas vegetales que viven en la luz libre: encerrado un vegetal en una estufa ó invernáculo, de modo que solo reciba el fluido lumínico por una ventana ó pequeño agujero, se ve que ansioso de él se escapa en busca suya, aunque sea violentando la direccion de sus ramas y de su tallo; manifestando por este hecho constante de la naturaleza la necesidad que tiene de luz para vivir. El color, olor, sabor y combustibilidad de los vegetales, lo aumenta infinito el influxo solar, y así es que, generalmente hablando, los paises calientes,

las regiones meridionales, donde el sol los baña mas de cerca y con mas constancia, son la patria de los perfumes, tintes, resinas y frutas olorosas, y otras producciones admirables. Los ensayos de Prestley nos han dado á conocer que las plantas por la mañana al salir el sol despiden torrentes de ayre vital para que vivifique al reyno animal; pero si se ocultan los rayos del sol, y no reciben su influxo, exhalan estas mismas plantas ázoe, agente mortífero para ellas y para todos los animales; finalmente el convencimiento general de los hombres, y al mismo tiempo la experiencia uniforme y constante, nos enseña que la germinacion de las flores, la madurez de las frutas, el incremento de los cereales, la robustez de los árboles, en una palabra, la reproduccion, conservacion y lozanía del reyno vegetal es todo debido, ó en la mayor parte, al influxo de la luz solar.

Si en los vegetales, seres mas sencillos, tiene tanta influencia la luz, ¿qué no sucederá en los animales? La analogía nos conduce insensiblemente á buscar el influxo que tiene este gran fluido sobre la economía animal. Si damos una ligera ojeada á los fenómenos que presentan los animales, y el modo de vivir que tienen algunos de ellos, advertirémos que en las estaciones en que el sol baña la tierra mas de lleno, con mas poder y por mas número de horas, salen estos vivientes á recibir su benéfica influencia, como sucede en el verano; y por el contrario desaparecen en las épocas del año en que ménos disfrutan su influxo, ya huyendo á sus domicilios, ya escondiéndose en las entrañas de la tierra, y ya quedándose sin vida aparente por cierto tiempo: en los insectos que se hallan en el centro de la tierra y en las maderas, el colorido y estructura es bien desagradable, sus movimientos por lo comun son torpes; ¿qué aspecto tan horroroso no ofrecen las aves nocturnas? Comparados estos vivientes y los animales que habitan las regiones septentrionales, con los que reciben la luz del dia, y los que la disfrutan mas refulgente, ¿no se advierte en ellos una notable diferencia? Todo este prodigioso contraste es obra sin duda de la mayor ó menor cantidad de luz solar: ¿quién ha de dudar que en los dias mas claros y serenos todo el reyno animal se alegra y vivifica? El gorgeo y canto de las aves lo anuncian; los terrestres se presentan erguidos y lozanos, los anfibios salen á la tierra, y aun los peces se asoman sacando sus cabezas á la superficie del agua para saludar al astro que los regocija. Los tiempos mas oportunos para la procreacion y reproduccion de la especie, y en que tienen vida mas robusta los animales, son los de mayor influxo solar como la primavera &c., siéndolo igualmente para la fructificacion vegetal: los animales huyen siempre de la sombra; apetecen y buscan la claridad del sol, y nos dicen con la voz muda de su constante conducta, que

el fluido lumínico les es indispensable para vivir, y que es uno de los agentes principales que pone en accion la naturaleza entera.

El influxo solar, con respecto á las leyes de vitalidad del hombre, nos acabará de confirmar la analogía que hemos comenzado, aunque es cierto que el hombre es habitador de todos los climas y regiones, le vemos sin embargo mas robusto y lozano en las épocas en que disfruta mas á su placer el astro luminoso; y como este es sin duda un excitante de todas las leyes vitales, sucede que en los sugetos que viven en paises cálidos, esto es, en donde el sol los baña de lleno, el desarrollo de todas sus funciones físicas y morales se efectúa con mas anticipacion que en los paises de circunstancias opuestas; y así es que los hombres que viven en las regiones meridionales pueden ser padres á los catorce años, al paso que los habitantes del norte no suelen conocer los estímulos de la venus á los diez y siete; si exâminamos los lapones, á quienes el sol les concede únicamente algunos crepúsculos, se verá que son unos hombrecillos de mal color, y de una estructura poco agradable, estando entorpecidas sus funciones intelectuales, al paso que los habitantes de la zona templada tienen mucha mayor estatura, son bien formados, blancos, y de mejores facciones, siendo de mucho mas ingenio y capacidad. Prescindamos por ahora de la admirable funcion de la vision (*V. este artículo.*), y el papel que hace en ella la luz, pues sin ella, la naturaleza estaria sin vida; no habria organizacion, sentido ni ideas. Finalmente, nadie duda que en los dias claros y serenos se reanima toda nuestra constitucion; la vista de los objetos se hace mas grata; los sentidos se vigorizan; las personas sanas salen á buscar su benéfico auxîlio; los enfermos se distraen y animan por la claridad; los convalecientes se corroboran y alegran, hasta los hipocondriacos dexan por entónces el fomento de sus tristes cavilaciones; por el contrario en los dias nebulosos y tristes se fomentan las pasiones deprimentes, se abate el ánimo en términos que se pone inepto para el raciocinio; todo nos enfada; una displicencia y apatía se apodera de los hombres mas activos; los dolores y males habituales se exâsperan, con otra porcion de mudanzas, que por ser demasiado conocidas no nos detendrémos á referir: en conclusion, el hombre como todos los animales, vegetales y minerales es el primero y el mayor participante, y en quien influye mas la luz solar, como que es el primer eslabon de la cadena sabia de la naturaleza.

En la atmósfera se halla tambien una gran porcion de agua dilatada en este gran fluido, el qual muchas veces está sin signos decididos de humedad, y otras es bien perceptible, modificándose de varios modos, ya sea en lluvia, nieve, rocío &c. Quando no se hace

sensible á nuestros sentidos la exîstencia del agua, una sencilla experiencia lo demuestra, pues poniendo la sal de tártaro al descubierto por algun tiempo, aun en los dias mas serenos y secos, en breve se humedece, y algunas veces se liqua; sucediendo lo mismo con otras sales que los Químicos llaman deliqüescentes por la mucha afinidad que tienen con el agua. La Física tiene tambien un instrumento meteorológico llamado hidrómetro, que sirve para designar el estado relativo de humedad de la atmósfera, estado que la hace variar en su gravedad y en su condicion mas ó ménos húmeda, produciendo en el hombre y demas seres que rodea este gran fluido los efectos que son consiguientes á la humedad, esto es, al agua en sus varias modificaciones (*V.* AGUA *y* BAÑOS.)

La electricidad atmosférica no es en el dia un problema, pues desde la mitad del siglo pasado, en que los brillantes descubrimientos y felices experiencias nos han ilustrado, nadie puede dudar que una gran porcion de fluido eléctrico exîste constantemente en la masa de ayre que circunda nuestro globo. Esta parte de la Física (*V.* ELECTRICIDAD.) era enteramente desconocida de los antiguos, pues ántes de la época de Marly-la Ville se ignoraba que el ayre atmosférico tuviese una propiedad eléctrica constante, y por consiguiente se estaba muy léjos de pensar que el cuerpo humano y casi todos los demas seres organizados debian experimentar una señalada influencia; pero las experiencias de Dalibar, Lemunier, Franklin y otros nos han patentizado, que la atmósfera es un manantial inagotable de fluido eléctrico.

Quando hay tempestad se percibe la electricidad en la atmósfera de un modo que nadie puede dudar su exîstencia: en estas circunstancias se advierte un alboroto general en toda la masa de ayre que nos circunda; los vientos se combaten impetuosamente, notándose en todos los elementos una singular agitacion; varios fuegos corren y serpentean sobre nosotros, que á veces destruyen y reducen á cenizas muchos seres &c.: si contemplamos estos sucesos, y buscamos todas las razones de analogía hallarémos las propiedades comunes entre los efectos de la electricidad, y los del trueno y el relámpago &c. La luz que despide el rayo es de un color como la del fluido eléctrico; su direccion es tambien serpentina, y con suma rapidez, buscando por lo comun á los metales; subsiste en el agua y el hielo; destruye los cuerpos pasando al traves de ellos; mata los animales; funde los metales; enciende las substancias inflamables, y su olor es azufroso, fenómenos todos idénticos con los de la electricidad, que excitamos por medio del roce con nuestras máquinas, que podemos llamar artificial; y llamarémos natural á la que se excita por sí misma en la atmósfera con efectos mas ó ménos sensibles, ya sea en los tiempos de tem-

pestad ó en los de serenidad. Ademas de todo quanto nos enseña la analogía, si consultamos la experiencia veremos que los pararayos ó barras eléctricas, sus conductores, los cometas eléctricos, todos estos aparatos de la Física moderna en todos los tiempos y lugares producen atracciones y repulsiones eléctricas, saliendo tambien de estos cuerpos penachos luminosos, y gran cantidad de chispas. Con estos instrumentos han hecho varias experiencias los Físicos para probar la exîstencia del fluido eléctrico en la atmósfera, no solamente en los tiempos tempestuosos, sino tambien en los dias mas serenos; en efecto, Mr. Dalibard demostró lo que habian sospechado Nolet y Franklin, que la materia del relámpago y la del rayo no se diferenciaban en mas que en intensidad, de la que se excita en nuestros gabinetes y laboratorios; para lo qual colocó una barra de hierro perpendicularmente de una pulgada de diámetro y quarenta pies de largo, puntiaguda en la parte superior; tomó todas las precauciones para que quedase aislada; en una palabra, que hiciese oficio de conductor eléctrico que pudiese descargar la nube del fluido eléctrico, como se verificó, pues al primer trueno se notáron en el extremo inferior de la barra fuertes chispazos. Esta experiencia y otras de su clase se repitiéron por varios Físicos en toda la Europa, de modo que ya no queda duda que la materia que forma el relámpago y el rayo es la misma ó semejante á la que se desprende por frotacion en nuestras máquinas, y que en la atmósfera exîstia ántes este fluido. Las experiencias de Volta, la Place y Lavoisier demuestran aun mas esta verdad, haciendo ver que todo cuerpo que del estado sólido pasa al de líquido, y de este al de gas, adquiere una cantidad de fluido eléctrico superior á la que tenia ántes; y como los vapores quando se condensan y toman su forma líquida pierden la porcion de calórico que los mantenia en estado aeriforme, y tambien la del eléctrico; y escapándose estos dos fluidos á la atmósfera la hacen mas ó ménos cargada de electricidad, segun varían estas y otras circunstancias.

Exîstiendo pues el fluido eléctrico en la atmósfera, ha de tener precisamente una decidida influencia sobre todos los seres, y principalmente en los cuerpos orgánicos, entre los quales el hombre debe ocupar el primer lugar; este fluido necesariamente ha de correr por todos los cuerpos conductores y substancias analéctricas de los animales; esta es una ley general y constante del fluido eléctrico, pues en qualquiera parte que se halle se transmite á todas las materias deferentes ó conductoras, que llaman tambien analéctricas, que le rodean, y tambien, aunque no con tanta abundancia á los cuerpos idioeléctricos; consiguientemente este fluido pasará al cuerpo humano con todas las propiedades, particularmente con la repul-

siva, la que sin duda obra, haciendo continuos esfuerzos para separar y rarefacer las partes sólidas y fluidas de nuestro cuerpo; y aunque este efecto no sea muy sensible, no dexa de ser real, obrando con el mismo suceso, y aun con mas rapidez que el calórico y lumínico. (*V. sus efectos en este mismo artículo.*)

El fluido eléctrico, que se excita por las máquinas, se ve que aumenta la circulacion excitando todo el sistema vascular, y así es que se percibe el pulso mucho mas freqüente, notándose al mismo tiempo que la respiracion se hace mas acelerada; el movimiento muscular y las secreciones se aumentan, se promueve la menstruacion, y aun se sigue el aborto en las embarazadas &c.; y como este fluido es de la misma naturaleza que el que exîste en la atmósfera, como ya se ha dicho, no podemos dudar que produce los mismos fenómenos; cuyo influxo aumenta el resorte de los vasos, dividiendo las moléculas viscosas de los humores, rarefaciendo su masa y otras varias propiedades, que se aumentan sin duda considerablemente en los tiempos en que la atmósfera le disfruta libre y abundantemente; pero quando estamos rodeados de nubes y nieblas, en que en la atmósfera se hallan varios cuerpos analéctricos que chupan el fluido eléctrico escaseándole ó quitándole la libertad que tiene para que pueda obrar sobre otros seres, se sigue que los cuerpos orgánicos se resisten y sufren varias mudanzas por falta de este agente de la naturaleza; y así se ve que el hombre en tales circunstancias, todas sus funciones vitales pierden su energía, y en sentir de Bertholon hasta la sensibilidad se disminuye, abatiéndose infinito el ánimo, pues este célebre Físico ha imaginado que el fluido eléctrico es el vehículo de todas nuestras sensaciones, y que estas no son otra cosa mas que una especie mas ligera de conmocion eléctrica, siendo los nervios los conductores; esta no parece ser una hipótesis muy aventurada por estar fundada en hechos, y una racional analogía que nos conduce sin duda á una verosimilitud bien adelantada. No nos detendrémos en exponer la influencia de este fluido en las enfermedades, ni las útiles aplicaciones que se han hecho, aunque muy exâgeradas por algunos Prácticos, reservándonos para su respectivo artículo, y los de las enfermedades en que conviene el tratar de este punto.

El fluido eléctrico que envuelve la atmósfera debe tambien tener un gran influxo en las diversas plantas que cubren la superficie de la tierra; los principales efectos de este influxo son adelantar la germinacion de los vegetales, proporcionándoles una abundante transpiracion, y facilitándoles igualmente la circulacion de la savia, y otros xugos para su mejor nutricion, aumento de secreciones, reproduccion &c.; tambien les da movimiento muy á propósito para otras varias funciones, que todas estan confirmadas por una serie

de hechos, que si nos detuviésemos á referir nos alargaríamos infinito.

La atmósfora en ciertas circunstancias recibe grandes cantidades de gas hidrógeno (*V. este artículo.*), que le viene de las aguas detenidas y cenagosas donde se descomponen vegetales y substancias animales, de las minas metálicas, y de carbon de piedra, de los cementerios y enterramientos, de las letrinas &c. Este gas hace muy mal sana la atmósfera; siendo uno de los principios heterogéneos que mas daña á la salud. Este conocimiento, que ha suministrado la triste experiencia, ha dado motivo que la sabia policía en muchos pueblos vaya desterrando la bárbara é irreligiosa costumbre de enterrar en las iglesias, la qual por una fatalidad no se ha podido desarraygar aun, ocupándose igualmente en cegar los pantános, y en la limpieza de las calles, de las letrinas y cloacas, y oxala se ocupase en destruir algunas poblaciones, que por tener arroyos y rios de poca corriente al oriente, de donde sopla constantemente el ayre á la salida del sol, arrastra tras de sí todos los gases que han producido de noche las descomposiciones animales y vegetales, conduciendo el gérmen de las calenturas intermitentes y otras enfermedades que destruyen generaciones enteras; y mas valia que no exîstiesen tales pueblos, ó que se diese distinta direccion á las pestíferas aguas que los infestan.

En el océano de la atmósfera se mezclan, ademas de los principios que hemos expuesto, substancias gaseosas y exhalaciones de todos los vegetales, animales y minerales, de las aguas y otras innumerables substancias, constituyendo, digámoslo así, el recipiente ó elaboratorio químico de la naturaleza, por medio del qual se componen todos los cuerpos, recibiendo igualmente los principios de la descomposicion de otros, como se ve en la putrefaccion de vegetales y animales, pues hasta los huesos mismos se convierten en gas que recibe la atmósfera, y luego estos mismos principios van á componer otros cuerpos, círculo admirable y sabio, digno de la contemplacion del Médico Filósofo.

De los vientos.

Uno de los fenómenos mas considerables del ayre atmosférico es el movimiento de traslacion de una porcion considerable de él; y así vemos que el ayre es obligado á mudar de sitio con mas ó ménos violencia y velocidad en una direccion determinada, que es lo que llamamos viento; esta agitacion del ayre obra en muchas direcciones, de donde dimanan las varias especies de vientos.

Los vientos toman diferentes nombres con respecto á su direccion, y con relacion á los varios puntos del horizonte de donde

soplan: el que sopla del norte hácia el sur se llama viento norte; el que sopla en una direccion contraria, esto es de sur á norte, se llama viento de sur; el que sopla de levante á poniente llamamos viento del este; el que sopla de poniente á levante se llama viento del oeste; siguiendo otras subdivisiones subalternas hasta componer treinta y dos especies. Tambien se dividen en generales, constantes, en periódicos, arreglados y variables &c. La velocidad del ayre es algunas veces muy considerable, de suerte que camina treinta y dos pies por segundo, ó nueve leguas y media por hora, y aun mas en las grandes tempestades: la accion mecánica de esta impetuosidad produce mutaciones considerables en nuestros órganos.

Segun los climas por donde atraviesan los vientos, así se determinan sus calidades, haciéndose frios, cálidos, húmedos ó secos; por tanto el viento del norte es frio, porque pasando por regiones frias y nevadas recibe mucha frialdad hasta llegar á nuestro horizonte; el de Africa es lluvioso por haber atravesado el mediterráneo: el este es seco por venir de los inmensos arenales del Asia, y es el anuncio del buen tiempo; el viento del sur es caliente por haber recorrido la zona tórrida; los vientos oeste y sudeste son húmedos, porque se cargan de los vapores del océano, por esta razon el nordeste es frio y seco, y el noroeste frio y húmedo; el sudeste caliente y seco, y el sudoeste, caliente y húmedo.

Verdaderamente el viento mas saludable es el que viene de las regiones septentrionales, como no sea muy frio: con ningun viento se conservan mejor los vinos, las carnes y toda clase de vegetales que con este viento, por oponerse directamente á la corrupcion: al contrario, el que viene de los paises orientales y meridionales es, como se ha dicho, un viento caliente, incómodo para la respiracion, corrompe prontamente los vegetales y las carnes, y acaso será el que haga emigrantes las enfermedades epidémicas y pestilenciales que tanto afligen aquellas regiones de donde vienen.

La accion de los diferentes vientos sobre nuestra economía animal es relativa á las varias calidades de esta porcion de ayre agitado, segun que es cálido, húmedo, mas ó ménos oxîgenado, electrizado, segun esté alterado con exhalaciones del hidrógeno, de varias especies pútridas ó malignas, ó destructoras de la vida.

Los vientos, al paso que traen algunas desventajas, acarrean muchas utilidades; refrescan y moderan el calor de la atmófera, la limpian arrastrando con ellos los malos vapores y miasmas, conduciendo tambien las nubes para regar y fertilizar los diferentes climas; quando faltan, esto es, en las calmas del estío padecen muchas enfermedades los hombres y los irracionales; pero si estos vientos son impetuosos, si se mudan repentinamente, y ponen la atmósfera ya fria por soplar del norte, ya caliente por venir del

sur, causan muchas enfermedades, y las mismas que producen las repentinas mudanzas del tiempo, aunque no haya vientos, con tal que del frio se pase al calor, ó al contrario. Á ciertos vientos se mudan las condiciones físicas y morales de los hombres de un modo asombroso: quando en Mesina reyna el que llaman siroco, quedan los habitantes abatidos, sin fuerzas físicas y sin las intelectuales, quedando como sin ideas. En Mompeller quando sopla el viento del mar se siente una displicencia general en los habitantes, pesadez de cabeza, debilidad mas ó ménos grande, y abatimiento. Estos y otros varios fenómenos se advierten por varios vientos en las costas de nuestra península, que conocen y distinguen muy bien sus naturales.

[El ayre que forma la atmósfera es las mas veces un medicamento útil por las diversas propiedades que tiene; es tambien en varias circunstancias una de las causas mas freqüentes de las enfermedades, sin tratar aquí de las qualidades ocultas y deletereas que los antiguos admitian en él, y el *divinum quid* con el que expresaban sus efectos funestos; la Física nos explica con bastante claridad el modo con que la humedad de que está cargada la atmósfera, y la temperatura excesiva de frio ó de calor pueden influir en el hombre, y desordenar mas ó ménos rápidamente la secrecion cutánea; pues los dolores vagos, las fluxîones, los catarros, los reumas, y muchas enfermedades agudas por lo regular no reconocen otra causa que esta qualidad del ayre. Las alternativas desordenadas de estas qualidades producen sin duda estos efectos dañosos con una grande energía, pues la observacion de todos los tiempos ha confirmado esta etiología; tambien puede el ayre algunas veces dañar á los hombres que le respiran, quando este fluido atmosférico está cargado de moléculas deletereas, que no se conocen sino por sus efectos dañosos; y así es que en los hospitales, las cárceles, los navíos, y en general en todos los lugares donde se reunen muchos hombres, el ayre atmosférico adquiere una fetidez seguida de una accion mas ó ménos peligrosa sobre la economía animal; se ven entónces las personas delicadas expuestas á todos los accidentes nerviosos, particularmente al síncope; aun los hombres mas robustos no suelen exceptuarse de esta accion morbosa; y muchas veces las enfermedades pútridas y pestilenciales suelen ser tambien conseqüencia del contacto de este ayre mefítico; aun no se tiene un conocimiento exâcto de las materias que dan á la atmósfera estas propiedades perniciosas; por falta de nombres y explicaciones positivas se han atribuido á los *miasmas* ó efluvios, cuya naturaleza y caractéres distintivos no se han podido conocer aun despues de las investigaciones de los Físicos. En todos tiempos los Médicos han buscado los medios de purificar el ayre infestado (*V.* DESINFECCION *y* FUMIGACIONES.)

empleando los vapores ácidos, aromáticos, azufrosos &c., que sin duda desnaturalizan ó enervan las partículas ó miasmas deletereos que se hallan esparcidos en la atmósfera.

De los efectos de la sequedad y humedad de la atmósfera.

Los Médicos antiguos no conociéron la pesadez y elasticidad del ayre, aunque conociéron sus efectos, pero sí se han conocido en todos los siglos las demas propiedades, esto es, la sequedad, humedad, el calor y el frio, haciendo gran uso de estos conocimientos los antiguos para la investigacion de las causas de las enfermedades y su curacion. Entre todas las propiedades del ayre ninguna hay mas fácil de conocer que la humedad y sequedad por poco sensibles que sean, resintiéndose de estas qualidades todo lo que nos rodea, no sucediendo así con su pesadez y ligereza, ni aun con su calor y frialdad, como no sean muy sensibles; ademas que el frio y el calor son qualidades relativas, siendo así que la sequedad y la humedad no son relativas sino positivas... Estamos continuamente en la atmósfera como en un baño, y estando esta húmeda ó seca, contribuyen infinito estas modificaciones al estado de nuestra salud.

En general el ayre seco es mas sano que el húmedo, es mas puro y mas libre de emanaciones, por cuya razon llamó Celso á la sequedad de la atmósfera la serenidad del tiempo. El ayre húmedo al contrario está mas cargado de diferentes materias que llevan tras de sí las partes aquosas, lo que hace á la atmósfera mas susceptible de corrupcion; y esta es la razon por que quando está húmeda produce un gran número de enfermedades; pero las que provienen de la sequedad, aunque son ménos, son mas vivas, haciendo tambien que sean mas cortas, principalmente las pituitosas, y las de las mugeres, que en general son de un temperamento húmedo; y al contrario hace las enfermedades mas grandes en los hombres flacos y biliosos, porque la sequedad espesando su bílis, le da el carácter de negra, que es el mas pernicioso. La humedad hace las enfermedades mas largas, porque debilita las fibras y las relaxa, resultando de esto una serie infinita de enfermedades...

De los efectos del calor y frialdad de la atmósfera.

Despues de haber exâminado los efectos de la sequedad, humedad &c. de la atmósfera, es necesario tambien considerar el frio y el calor que tanto influyen en las operaciones de la naturaleza. Por medio de la atmósfera la frialdad y el calor de las estaciones nos afectan, pues por medio de ella, como ya hemos dicho anteriormente, los rayos del sol influyen y producen en nosotros fenó-

menos que ya hemos expuesto, conservando y comunicando el calor &c. No hay una qualidad en la atmósfera tan sensible como el frio y el calor: todo lo que excede del grado de nuestro calor natural nos parece caliente, y al contrario, toda temperatura que es inferior á este grado nos parece fria. Todo quanto sentimos caliente ó frio no es porque el ayre atmosférico lo sea por sí mismo, pues lo recibe de las causas que le producen, como el sol &c., resultando la frialdad quando estas causas dexan de obrar. El ayre que está inmediato á la superficie de la tierra recibe mas calor que el que está á la parte superior de su atmósfera, y así hace en todos tiempos mas frio en la cumbre de las altas montañas, donde se conserva la nieve aunque sea en la zona tórrida; en las llanuras se siente mas calor que en las alturas, porque el ayre es condensado á proporcion de su peso, y porque el inferior es mucho mas denso por el peso del superior, recibiendo este los rayos del sol en mayor cantidad, y reteniéndolos por mas tiempo, conservando mucho mas el calórico, por razon que los cuerpos que son mas compactos y tienen mas materia, le conservan mas, del mismo modo que conservan mas el movimiento; en lugar de que el ayre superior que ocupa las alturas recibe y retiene mucho ménos la materia del calor, porque es mas ralo &c. Aunque la parte superior de la atmósfera está á la verdad mas cerca del sol que la parte inferior, es demasiado pequeña esta diferencia con respecto á la distancia inmensa del sol á la tierra, de suerte que esta pequeña proxîmidad del ayre de las alturas hace ménos para el calor, que hace la densidad del ayre en las llanuras; ademas el ayre inferior mezclado con partes extrañas que manan de la tierra, las que concentrando y reflectando los rayos del sol hacen oficio de unos pequeños espejos ustorios; la tierra misma y los cuerpos que estan en ella hacen reflectar los rayos del sol al ayre que los conduxo.

Todas estas consideraciones manifiestan que la influencia del frio y del calor en nuestra economía animal varía segun el pais mas ó ménos elevado que se habita; y así se puede decir en general que los paises mas elevados son siempre mas sanos; porque ademas el ayre en ellos no es tan húmedo, y por consiguiente mas saludable, no se pueden temer los efectos del calor sofocante que se experimentan algunas veces en las llanuras, siendo cierto que el calor excesivo ocasiona muchas mas enfermedades que el frio; porque se ha observado siempre que el número de enfermos es menor en los años frios que en los calientes; pero lo que es mas peligroso es el paso repentino de una temperatura á otra, esto es, de frio á calor, ó al contrario; estas grandes variaciones producen ordinariamente reumas, fluxîones, afecciones de pecho, pleuresías, perineumonias, calenturas pútridas y malignas &c.

De los efectos de los vientos.

Los vientos se pueden colocar en el número de las principales causas de las enfermedades epidémicas, siendo así que contribuyen freqüentemente á variar la constitucion del ayre; en efecto, el viento es una parte de la atmósfera puesta en movimiento, que sigue una direccion particular; de suerte que se puede decir que los vientos son en la atmósfera lo que las corrientes en el mar. Estos vientos generales, que son constantes, reglados y periódicos, son unas grandes corrientes de ayre, como es el viento que sopla constantemente de oriente á occidente. Si el ayre tiene mucha accion sobre los cuerpos, como no se puede dudar segun hemos dicho anteriormente, el viento debe tener aun muchos mas grados de accion, supuesto que es un ayre que debe tener mucha mas actividad por el movimiento que se le ha impreso, obrando en el cuerpo como si se derramase de lo alto qualquiera otro líquido.

La qualidad natural del viento es refrescar y aun enfriar, y por este medio produce algunas veces muchas enfermedades, alterando la transpiracion por su frialdad, pues atacando la piel, estrecha los poros que se mantenian abiertos por un agente mas cálido; y así es que los vientos frios producen los catarros, los reumas, las fluxîones &c., que son las mas veces producidas por la transpiracion suprimida. Los vientos excitan en la economía animal mutaciones repentinas, afectando con una prontitud extraordinaria, siendo muy sabido que estas mudanzas repentinas son muy contrarias á la salud; y así es que en las prontas mudanzas del temporal se presentan todas las enfermedades que dependen de la intemperie del ayre como se confirma por la experiencia.

El frio en general es ménos natural á los animales y aun á todos los cuerpos organizados que el calor; el primero es particularmente contrario al pecho; por esta razon el viento del norte, que es el mas frio de todos, daña infinito á esta parte del cuerpo; y quando es excesivo produce ademas las toses rebeldes, los dolores de costado &c. Con respecto al viento del sur ó mediodia, dice Mr. Malouin haber observado que era perjudicial á la cabeza y á los nervios; la respiracion no es tan libre quando sopla este viento; los vasos se hinchan; la transpiracion es abundante; y si él reyna mucho tiempo, acometen inmediatamente las grandes laxîtudes, la cabeza se pone pesada, experimentándose algunas veces náuseas y vértigos. El viento de este es muy seco, y por consiguiente contrario á los atrabiliarios, melancólicos, y á los temperamentos áridos. El viento de oeste produce por lo comun varias especies de calenturas, que afectan á las constituciones delicadas; es sin embargo el mas sano, y el mas favorable á las producciones de la tierra,

porque de los quatro vientos principales es el mas húmedo, y la humedad es un correctivo propio del viento, que por su naturaleza es seco y frio, y puede muy bien moderar la accion excesiva de estas dos qualidades...

Los vientos arrastran tras de sí exhalaciones perjudiciales á la salud, y los mas susceptibles de ello son los del mediodia, porque vienen ordinariamente del Africa, que es fecunda en animales venenosos, y hay mas putrefaccion en esta parte del mundo por el gran calor &c. El viento otras veces conduce exhalaciones útiles á ciertos paises, particularmente si son estas puras y originarias de plantas saludables, y de un terreno fresco, que no sea demasiado húmedo; porque rigurosamente hablando no hay ningun ayre enteramente puro, entendiéndose aquí por pureza las emanaciones naturales y sanas. El mismo viento que infesta un pais adonde transmite las exhalaciones corrompidas, es útil á los que liberta de estas mismas exhalaciones dañosas, que son por lo comun las causas de las enfermedades epidémicas, sea que estas vengan de los vapores mefíticos, ó que salgan de algunas minas, ó que se exhalen de algunas aguas corrompidas.

Los vientos que vienen de léjos mudan mas el ayre que los del pais. Un solo viento no puede disipar todas las exhalaciones que se hallan en la atmósfera, por exemplo, de una campiña, pues para esto es necesario que soplen muchos vientos en varias direcciones; y así se ve que nunca el ayre es mas puro que despues de una tempestad, pues entónces queda la atmósfera sumamente limpia, como se comprueba por una porcion de hechos. Sin duda todo se corromperia si no se renovase el ayre por medio de los vientos; y así es que los que habitan en sitios donde no se puede poner el ayre en movimiento, no son tan sanos como los que viven en sitios elevados y ventilados, donde precisamente el ayre es mas puro, porque los vientos proporcionan la ventilacion y pureza; pues una atmósfera de ayre cargada de transpiracion de animales y de otros cuerpos se hará sin duda mal sana y aun pestilencial, si esta no se renueva; este estado de la atmósfera será sin duda el gérmen ó foco de las enfermedades epidémicas, contribuyendo muchos años al contagio de las calenturas malignas, las viruelas, y otras enfermedades producidas por venenos; y por esto se ha observado que en las constituciones contagiosas han sido comunmente precedidas de grandes calmas en el ayre.

De los efectos de la alteracion de la atmósfera.

Se ha dicho en el artículo precedente, que los vientos eran algunas veces el vehículo de las exhalaciones, ó de esta especie de veneno que altera y corrompe el ayre de un pais; este veneno que

se halla en el ayre es ordinariamente desemejante en cada año, no siendo el mismo un año que otro, y por consiguiente las enfermedades que causa son tambien diferentes; de suerte que es imposible determinar con exâctitud la naturaleza de las causas, por mas investigaciones que se hagan, lo mismo que quando se trata de otros conocimientos humanos quando se buscan las primeras causas... En esta causa secreta de las enfermedades populares algunas veces puede tener parte la tierra y los cuerpos que dependen de ella, pues tiene mas influxo que se cree comunmente, siendo así que las qualidades de los diferentes ayres como las de las diferentes aguas son ocasionadas principalmente por la tierra, siéndonos tan necesario que el ayre sea puro como á los peces el tener el agua igualmente pura. Sin embargo no se debe esperar que tengan una pureza absoluta, en que se suponga que el agua y el ayre no tengan nada que no sea ayre ó agua; entendiéndose por agua pura quando está sin mezcla grosera y extraordinaria, contiene siempre mas ó ménos ayre; y aunque contenga imperceptiblemente algunas tierras ó sales naturales, se tiene por pura: lo mismo que sucede con el ayre, que rigurosamente hablando, nunca es absolutamente puro.

Como el agua contiene siempre ayre que la hace ménos pesada, el ayre es siempre mezclado de otro fluido que le hace mas eficaz: ademas de este fluido contiene diferentes corpúsculos que manan de la tierra, como se percibe por varios experimentos, y principalmente por los de la electricidad. La tierra transpira mas ó ménos, pero principalmente en las mudanzas de tiempo, y parece que cesa de transpirar quando va á principiar una tempestad; luego que esta se presenta transpira sensiblemente; y despues de haberse concluido transpira mas que lo ordinario por algunas horas; esto es lo que la experiencia enseña á los que quieran asegurarse de ello, sin embargo que se han descuidado demasiado las investigaciones de la transpiracion de la tierra, siendo muy dignas de un Físico.

El ayre puede tenerse por puro si lo que recibe de la tierra es imperceptible y natural; pero al contrario si las exhalaciones son en gran cantidad y de mala índole, hacen sin duda el ayrè impuro y mal sano... Contrae diferentes qualidades segun los diferentes cuerpos por donde pasa, adquiriendo una qualidad perniciosa quando los cuerpos son delétereos; adquiriendo las diferentes qualidades segun las diferentes partes de la tierra que baña, como sucede con las aguas, segun los diferentes terrenos que atraviesan los manantiales. Las emanaciones de un terreno, que es de pura tierra, piedras y arena no corrompen jamas el ayre, y al contrario será impuro en los paises llenos de minas y de fuegos subterráneos; saliendo muchas veces exhalaciones pestilenciales de ciertos sitios de la tierra, como sucede en la gruta del Perro en el reyno

de Nápoles, en la de Perols en el Languedoc &c.

Hay regiones donde en todos los años y en ciertas estaciones, por causas particulares, se presentan enfermedades endémicas, esto es, propias de aquellos paises, como es la peste en Turquía; habiendo tambien causas accidentales de la corrupcion del ayre como las que provienen de las aguas corrompidas, lo qual es muy comun en Egipto, y aun en algunos parages de Italia; siendo muy pernicioso el respirar semejante ayre, y el que exhalan los cementerios, como se prueba por una serie infinita de hechos... Las exhalaciones que recibe el ayre de los lugares habitados de muchas personas, particularmente en las grandes ciudades, dañan mas ó ménos el ayre, haciéndole en general ménos sano que el del campo; por consiguiente en las grandes poblaciones hay enfermedades epidémicas que no padecen los habitantes del campo; y al contrario, estos padecen en algunos años enfermedades causadas por los vapores de la tierra, que algunas veces no se extienden á las ciudades, porque aunque las exhalaciones de los lugares habitados dañan al ayre natural, pueden sin embargo, en ciertas circunstancias, corregir en alguna manera el ayre corrompido por las emanaciones de la tierra, las que pueden ser algunas veces mas perjudiciales aun que las que vienen de las inmundicias de las casas, como sucedió en la peste de Marsella, en que se observó que en los barrios del mayor número de casas y de calles mas estrechas se halláron ménos atacados de peste que en los sitios mas libres. El ayre puede tambien corromperse solo quando está mucho tiempo encerrado: los corpúsculos, de los quales está siempre mas ó ménos cargado, obran los unos sobre los otros corrompiéndose quando estan juntos: esto es lo que produce el rebolin de los navíos &c.

Las exhalaciones que alteran el ayre no vienen siempre de la tierra, á lo ménos inmediatamente, vienen tambien del cielo. Los meteoros como el trueno y los relámpagos, esparcen vapores que corrompen el ayre, absorven este en estas circunstancias mayor cantidad de materia eléctrica, que se halla repartida en la atmósfera, y que sirve de dividir los vapores, é impide que obren unos sobre otros; observándose que en este tiempo de tempestad las carnes se corrompen prontamente, y los enfermos se empeoran...]

ATONIA. (*Med.*) Esta palabra expresa la pérdida de resorte ó falta de accion, esto es, la relaxacion de las fibras, de los vasos &c. del cuerpo humano. (*V.* RELAXACION.)

ATRABÍLIS. (bílis negra, bílis *atra.*) (*Med.*) [Los antiguos habian dado el nombre de atrabílis á un humor que tenian como esencial á la composicion de la sangre, y que servia para la nutricion &c., sin duda siguiéron este sistema erróneo por los diferentes fenómenos que les ofrecia el exámen de la sangre... atribuian

el color roxo del coágulo á la sangre propiamente dicha; el color negro á la *atrabílis*; llamaban indistintamente á la serosidad *flema* ó *pituita*; llamáron por último *tinta considerable* al color que se observaba algunas veces de bílis amarilla. De aquí concluyéron los antiguos que la sangre era formada de quatro humores primitivos, á saber, la pituita, la sangre propiamente dicha, la bílis amarilla, y la atrabílis; y segun ellos en el hígado era donde se hacian las mezclas exâctas de estos humores, su combinacion íntima en la justa proporcion, y la necesaria para la perfecta salud: luego que se habia perfeccionado la sanguificacion en esta víscera, los humores superabundantes, y que eran inútiles á la composicion de la sangre, se dirigian á sus órganos propios; la bílis amarilla se recibia en su vexiga de la hiel; la atrabílis se conducia por la vena esplénica al bazo, que se nutria de ella, y vertia lo superfluo en el canal intestinal: tal era el modo de pensar de los antiguos. El bazo era mirado por Hipócrates y por todos los antiguos como el reservatorio del humor atrabiliario, y como su órgano secretorio; les parecia análogo á esta funcion, y aun pensaban que la naturaleza de este humor la adquiria por solo el color lívido que se nota en esta entraña; creian tambien que la atrabílis en tanto que conservaba sus qualidades naturales, y no era excesiva, no solo era útil, sino tambien necesaria; pero si era abundante ó degenerada, entónces daba orígen á varias afecciones muy peligrosas.

Tal era el sistema de los antiguos, mezclado como se ve de errores y verdades. El descubrimiento del paso del quilo por las venas lácteas al canal torácico, y despues á la vena subclavia, y por último al torrente de la circulacion, hizo mudar toda la teoría que habia florecido hasta esta época: el bazo dexó de ser mirado ya como el reservatorio de la atrabílis, dándole otros usos mas racionales, segun las varias hipótesis que se han ido siguiendo sucesivamente. Por último, la doctrina del humor atrabiliario fué desterrada por sí misma; y tanto como los antiguos habian encarecido su influencia sobre las diversas condiciones de la economía animal, se han empeñado los modernos en despreciarla y negar hasta el influxo, y aun su exîstencia, proscribiendo su nombre de los libros...] Para formar idea de lo que en el dia entienden los modernos por atrabílis, esto es, en el estado morboso, oygamos lo que dice el juicioso Cullen: ,,Es posible, dice, que la bílis adquiera alguna vez una exterioridad negra y viscosa *, y que merece realmente el nombre

* Las observaciones prueban que quando el piloro está obstruido, las materias que se detienen en el estómago, y aun el xugo gástrico, pueden adquirir un color moreno mas ó ménos obscuro. En el Real Estudio de Medicina práctica de esta Corte hemos visto vomitar materias negras á algunos enfermos afectados del cerramiento del piloro: como se vió despues en la diseccion, en otros tiempos, se hubiera dicho que los enfermos padecian atrabílis ó enfermedad negra.

de atrabílis; pero es cierto que los exemplos de este género son muy raros, y es muy probable, que lo que ha dado lugar á la idea de la atrabílis en los antiguos, era realmente la apariencia que toma la sangre vertida en el canal alimentario, del modo que se ha indicado; apariencia que como se sabe toma siempre la sangre quando queda por algun tiempo estancada en estas partes. Yo pienso que generalmente está reconocido que la idea de Boerhaave, que pensaba que una materia igual exîstia en la masa de la sangre, está destituida de todo fundamento; pues parece muy evidente por las disecciones de los cadáveres hechas recientemente, que la enfermedad negra consiste en que la sangre presenta esta apariencia, y depende siempre del derrame, y de la estancacion de que he hablado.

En vista de esta teoría de la enfermedad negra parece que los vómitos de sangre pueden sobrevenir quando este humor se derrama del modo que he indicado ya en la cavidad del mismo estómago, ya en las porciones superiores de los intestinos, de donde las materias que estan en ellas contenidas pasan freqüentemente al estómago. En el caso de la enfermedad negra, y los casos análogos que dependen de las afecciones del bazo ó del hígado, parece que los vómitos de sangre se deben considerar como afecciones sintomáticas, y que de ningun modo se deben curar como la hemorragia activa, primitiva, pero que exîgen los remedios que pueden resolver las obstrucciones primitivas si es que se conoce alguno que goce de esta virtud.

ATRABILIARIO. (*Gen. de Med.*) Se dice que un sugeto tiene constitucion ó temperamento atrabiliario, en lenguage de los antiguos, quando abunda de este humor hipotético, de donde trae orígen dicha constitucion en su sentir: en el dia expresa otra idea esta palabra. (*V.* TEMPERAMENTOS.)

ATRABILIARIAS. (cáusulas) (*Anat.*) Los dos cuerpos glandulosos aplanados casi triangulares que se hallan colocados sobre los riñones se han llamado y aun llaman cáusulas atrabiliarias; los Anatómicos antiguos creian que eran los órganos secretorios de la atrabílis. Los modernos han abolido semejante nombre, y han substituido los de riñones subscuturiadas, ó glándulas suprarenales. El uso del humor que contienen estas glándulas, y el de estos órganos mismos nos es aun desconocido; pero qualquiera que sea se puede decir que en el feto estas glándulas son mas interesàntes, porque son mayores que los riñones, y en el adulto son mucho menores.

ATROFIA. (*Med.*) Enfermedad en la que el cuerpo ó una de sus partes se enflaquece y extenúa sucesiva y sensiblemente sin calentura, que es lo que le hace diferenciar de la tabes y de la tísis; llamase tambien marasmo. Esta enfermedad constituye el género

tercero de la clase décima Caquexîas de la Nosología de Sauvages. (*para su curacion &c. V. el artículo de su clase.*)

AUDITIVO. (conducto) (*Anat.*) En la porcion petrosa del hueso temporal se halla exteriormente un orificio, que es el principio de un conducto huesoso, llamado auditivo externo, que se extiende hasta la cavidad ó caxa del tambor, por cuyo conducto se conduce el ayre á dicha cavidad; interiormente en el mismo hueso y porcion petrosa hay otro conducto, llamado acústico ó auditivo interno por donde entran los nervios auditivos.

AUDITIVOS. (nervios) (*Anat.*) El séptimo par de nervios que salen de la medula oblongada fuera del cráneo son los *auditivos*, conocidos tambien con el nombre de *porcion blanca del séptimo par*; nacen hácia el quarto ventrículo, y van á buscar el conducto auditivo interno entrando en él con el nervio facial, distribuyéndose despues en el laberinto: lo que se llama porcion dura del nervio auditivo ó del séptimo par es el nervio facial. (*V. este artículo.*)

AURA EPILÉCTICA. (*Med.*) [Se da este nombre á una sensacion de una especie de movimiento que se percibe en alguna de las partes de los miembros, ó en el tronco, que se conduce despues á la cabeza, siguiéndose inmediatamente por lo comun el ataque epiléptico. Los sugetos que padecen esta enfermedad comparan esta sensacion á la de un vapor frio; otras veces á un fluido que corre; algunas otras como si caminase un insecto hácia la cabeza, bien que las mas veces no pueden dar una idea distinta de esta sensacion. Se ha supuesto que esta sensacion nace de alguna afeccion de una extremidad, ó de alguna otra parte, ó de un nervio que está en accion por el contacto de algun cuerpo irritante, cuya sensacion por conseqüencia sigue la direccion del nervio; pero nunca he observado que siga exâctamente el trayecto de ningun nervio, pues por lo general sigue lo largo de los tegumentos. Se sabe que en algunos casos proviene el aura por alguna causa que comprime ó irrita un nervio particular, algunas veces en conseqüencia de una contusion ó de una herida, pero estos exemplos son muy raros, pues el efecto mas ordinario de estas es el tétano; por otro lado la aura epiléptica viene por lo comun de parte que nunca ha sufrido herida ni contusion, sin que haya indicios de que esté afectada de ninguna materia irritante...]

AURÍCULAS. (*Anat.*) Las aurículas son dos sacos musculosos situados á la base del corazon, el uno de los quales corresponde al ventrículo derecho, y el otro al izquierdo; se unen estos dos sacos ó reservatorios por un septo interno que separa uno de otro, y por las fibras comunes exteriores. Cada aurícula tiene dos orificios, que uno corresponde á la vena que en ella descarga, y el otro al ventrículo

con quien se une: las aurículas exteriormente rematan en punta por la parte anterior, formando una especie de fondo de un saco, ó como una cresta de pollo, ó mas bien de una pequeña oreja, y de esta samejanza, aunque irregular, les viene el nombre de aurículas ú orejuelas. La aurícula derecha es mayor que la izquierda, descargando en ella las dos venas cavas, y deteniéndose un momento el torrente de sangre que conducen á este saco, pasando despues al ventrículo del mismo lado para que siga su círculo. (*V.* CIRCULACION.) La aurícula izquierda recibe las quatro venas pulmonarias y la sangre que conducen de los pulmones para que se descargue despues en el ventrículo izquierdo del corazon.

AVENA. (*Mat. Med.*) Semilla bien conocida, que ademas de los usos domésticos puede emplearse en medicina, pues con ella se hace una tipsana ó cocimiento; á quien se le atribuyen las virtudes de refrescante, atemperante y dulcificante, por lo que muchos Médicos la emplean en todos los casos que haya que satisfacer semejantes indicaciones. Hipócrates recomendaba la avena en las calenturas ardientes é inflamatorias. Con la harina de esta semilla se forman cataplasmas que se tienen por resolutivas.

AVENZOAR ó ABENZOAR. (*Biog.*) (Esto es hijo de *Zoar.*) Médico, conocido por el *sabio* y el *ilustre*: nació en Andalucía, y fué contemporáneo de *Avicena* y de *Averroes*. Se dedicó á la Medicina, despues á la Farmacia, y por último á la Cirugía, facultades que en su tiempo solo exercian los esclavos. Hizo progresos en estas artes, y adquirió una gran fama. Se conserva de él: *Rectificatio medicationis &c. regiminis*, Leon 1531, en 8.°, y un *tratado sobre las calenturas*, 1576, Venecia, en folio. D. H.

AVERROES. (*Biog.*) Filósofo y Médico, conocido por el *Comentador*, porque fué el primero que comentó y traduxo las obras de *Aristóteles* al *arabe*. Nació en Córdoba, en el siglo XII, de una familia ilustre, y se señaló tanto por su virtud como por sus luces. Almanzor, Rey de Marruecos, le dió el empleo de juez de Marruecos y de toda la Mauritania; pero él le hizo exercer por subdelegados para que no saliese de Córdoba. Sus envidiosos le delatáron á este Príncipe como herege; y habiendo visto las pruebas, le obligó á retractarse en la puerta de la mezquita, donde le hizo escupir á la cara por los que entraban en ella. Murió en 1206 siendo magistrado. Cultivó la Poesía en su juventud, y aun hizo algunos versos amorosos, pero los quemó en una edad mas avanzada. Le hiciéron una delacion como un Doctor judío de Córdoba era poeta lascivo. Averroes le reprehendió, y le amenazó con que le castigaria; pero sabiendo que su prohibicion no detenia la musa del hebreo, y que repetia públicamente en Córdoba sus versos, dexó de perseguirle diciendo: ¿*Cómo puede cerrar mil bocas una mano sola*? Los

historiadores de la Filosofía le han puesto á la cabeza de los Filósofos árabes por su sutileza y penetracion. Su *traduccion de Aristóteles*, aunque infiel, se pasó al latin; y no hemos tenido por mucho tiempo mas que esta version latina, muy inexâcta, hecha por una copia árabe que no lo era ménos. Tenemos otras obras suyas: *De natura orbis*; *de re Medica*; *de Theriaca &c*... La coleccion de sus obras tiene el título: *De Collectaneorum de re Medica, sectiones tres*. La edicion hecha en Leon en 1537 en 4.°, y la de *Juntes* en Venecia, 1552 en folio, son mucho mas estimadas que la de Venecia, 1590, tambien en folio. D. H.

AVICENA. (*Biog.*) Filósofo y Médico árabe de Bochara en Persia, nació el año de 980 de la era cristiana con tan feliz disposicion, que á la edad de diez años sabia de memoria todo el Alcoran. Aprendió con igual facilidad las bellas letras, la Filosofía, las Matemáticas y la Medicina. Se dedicó luego á la Teología, y empezó por la Metafísica de Aristóteles. Dicen que la leyó quarenta veces sin entender una palabra: un hombre sensato en su lugar no la hubiera leido quarenta y una: acabó sus estudios á los diez y ocho años. Despues fué Médico y Visir del Sultan *Cabous*. Murió por su mala conducta el año 1036, á los cincuenta y seis de edad. Tenemos muchas *obras suyas de Medicina y de Filosofía*, impresas primeramente en Roma en árabe el año 1593 en folio, traducidas despues al latin en Venecia en 1594, dos volúmenes en folio, y tambien en 1595 y 1608. Hay una traduccion de *Vopiscus Fortunatus*, Louvrin 1685, en folio; y varios autores las han comentado. Se encuentran en ellas algunas observaciones útiles en medio de muchas nimiedades. D. H.

AXENJO. (*Mat. Med.*) Llamado tambien *artemisa*, *absinthium*, es una planta muy comun, de un olor muy fuerte y desagradable, y de un gusto amargo, conteniendo un principio muy acre y estimulante. Esta planta suministra una gran porcion de aceyte esencial, comunicando toda su virtud al vino y al agua, en la que dexa principalmente su principio amargo, porque este fluido es el verdadero menstruo y disolvente natural de los amargos. El agua que se destila de los axenjos no es amarga; pero está sin embargo impregnada de un principio aromático.

Las propiedades del axenjo son numerosas y constantes; pues se emplea como tónico y estomacal, como incindente, diurético, y principalmente como emenagogo.

1. Como tónico y estomacal, se emplea freqüentemente en las debilidades de primeras vias, esto es, del estómago y de los intestinos, pues aumenta su accion, excita el apetito, facilita la digestion, quitando los vicios que se siguen de su depravacion; y así es que se recomienda freqüentemente á los sugetos pituitosos y flegmá-

ticos, á las cloróticas, á quienes se les han disminuido las fuerzas, habiéndoseles igualmente depravado y dispuesto los órganos á infiltrarse. En estas circunstancias los emenagogos disponen los órganos para que suministren una sangre bien elaborada. Tambien esta planta es muy útil á los sugetos que han padecido mucho tiempo calenturas, á quienes es muy provechoso el vino de axenjos. Su uso es tambien muy ventajoso en los paises húmedos y pantanosos, cuyos habitantes por lo comun tienen los órganos digestivos en atonia: conviene igualmente este remedio á los de vida sedentaria, principalmente quando abundan de materias glerosas y pituitosas: 2.° como incindente se emplea el axenjo quando hay rebalsas de serosidad, y quando la bílis es inerte, pues es uno de los mejores medios para suplir por su accion manteniendo el tono de las primeras vias, y con este doble objeto se usa con freqüencia en la infancia, en los lentores y otras enfermedades propias de esta edad; el vino y el extracto es lo que se usa mas comunmente: 3.° el axenjo es tambien diurético, aumentando la accion de los riñones y de las vias urinarias, é incindiendo y limpiando las materias glerosas y espesas que las embarazaban, pues se ha visto en las hidropesías resistirse á otros medios, ceder á este, principalmente en las que son producidas por relaxacion; y así es sin duda uno de los mejores remedios que se emplean en las edemas del pulmon, en las leucoflemacias &c.; y siempre que haya que administrar un diurético tónico, en quienes los purgantes debilitarian demasiado: 4.° esta planta usada en bebidas, en lavativas y al exterior proporciona la expulsion de las lombrices, propiedad que debe á su amargura, pues como hemos dicho, todos los amargos son vermífugos ménos para la *tenia*: 5.° el axenjo es tan emenagogo como tónico é incindente, pues aumenta la irritabilidad de diferentes órganos; pero con especialidad de la matriz, y así es muy útil en la clorosis quando hay en ella poco calor, espasmo, detencion de sucos glerosos y pituitosos; en este caso el vino, las fumigaciones y cataplasmas de axenjos promueven la menstruacion. El axenjo se usa interiormente muy pocas veces en polvo, pues lo mas comun es en infusion aquosa ó vinosa, ó en tintura; tambien se hace mucho uso de su aceyte esencial y del agua destilada. Para hacer la infusion aquosa en frio se toma medio puñado y se echa en una ó dos azumbres de agua para usarlo por bebida ordinaria; sin embargo como esta bebida es muy amarga y repugnante no se puede hacer uso continuo, y por lo comun se usa en lavativas en el caso de lombrices. El vino de axenjos se usa mas freqüentemente, y se debiera aun usar mucho mas, pues es un excelente tónico y estomacal; para hacerlo se pone un puñado de estas hojas en infusion por espacio de veinte y quatro ó treinta horas en una azumbre de vino, con pre-

ferencia el tinto, que es mas tónico que el blanco (pero será mas ingrato). Este vino conviene quando hay debilidad ó inercia en las primeras vias, emplastamiento gleroso y falta de irritabilidad en la matriz, ligeros infartos en las vísceras del vientre, acompañados de debilidad. Se da tambien en las calenturas intermitentes, y no en las inflamatorias; pero sí en aquellas que son rebeldes, que terminan empastando los órganos, y derramando la serosidad en el texido celular ó las cavidades. Uno ó dos vasos de este vino al dia son suficientes, pues mayor cantidad enardeceria al enfermo y se cansaria inmediatamente de él.

La tintura se hace poniendo en digestion el axenjo en espíritu de vino. Este es un remedio muy tónico que se da en la dosis de diez, quince ó veinte gotas, en cinco ó seis onzas de alguna pocion. El aceyte esencial es muy acre y estimulante, se emplea principalmente como emenagogo en la dosis de doce ó quince gotas, en una pocion apropiada, de la qual se tomará una cucharada de dos en dos horas. Por último el agua destilada forma la base de muchas pociones tónicas, vermífugas y emenagogas; esta agua es solo aromática y no amarga.

Aplicado el axenjo exteriormente en las varias regiones del vientre, es tambien tónico, estomacal, vermífugo y emenagogo. El vino de esta planta se usa para deterger las llagas y úlceras antiguas, y para fortificar las partes en que hay ó puede haber edema. R.

AXILA. (*Anat.*) Se da este nombre á aquel espacio ó hueco que se halla debaxo del brazo, formado por los bordes de los músculos gran pectoral, y anchísimo de la espalda, el qual está cubierto de pelos, y donde se encuentran muchas glándulas linfáticas y gordura: en castellano se dice sobaco; todo lo que pertenece á la axîla se dice axîlar, y así se llaman las glándulas, vasos &c. axîlares porque pasan por esta parte.

AYRE. (*Hig.*) El ayre es un fluido elástico, invisible por su transparencia, comprehensible é incondensable, rodea por todas partes el globo terrestre, formando como una de sus cubiertas, circundándonos en términos que parece estamos sumergidos en él, sirviendo entre otros usos para mantener la respiracion y la vida de los animales, como verémos despues. Nadie puede dudar que el ayre es una substancia material, supuesto que se hallan en él todos los atributos que caracterizan á los cuerpos, esto es, extension, divisibilidad, movilidad, resistencia é impenetrabilidad &c., como se demuestra en la Física.

Al ayre podemos considerar de dos distintos modos, ó como formando la base de la mezcla del ayre con el fluido eléctrico, el calor solar, la luz, las emanaciones de una multitud de cuerpos y otros principios heterogéneos de diferentes especies, que alteran

su pureza, que es lo que llamamos *atmósfera* (*V. este artículo.*), siendo por consiguiente el intermedio ó vehículo de las mezclas, combinaciones y demas revoluciones que se hacen al rededor de la superficie del globo, ó bien se le puede considerar independientemente de estas grandes combinaciones y movimientos excitados por la naturaleza, únicamente como agente inmediato de nuestra vida por sus qualidades inherentes é individuales, y como excitante natural del hombre, que es como le considerarémos en este artículo, exponiendo brevemente sus qualidades físicas y químicas.

Suponiendo al ayre libre de todas las materias extrañas, se ha considerado hasta estos últimos tiempos como un ser simple, y segun Aristóteles uno de los elementos que formaban su quaternion; pero en el dia se ha demostrado ya que este fluido es formado de dos principios muy diferentes, que son el gas *oxîgeno* y el *ázoe* (*V. estos dos artículos.*); y aunque el primero es un estimulante y el segundo un sedante ó apagador de la vida, la mezcla de estos dos principios en su justa proporcion, que segun los últimos experimentos son 22 partes de gas oxîgeno y 18 de ázoe, forman un fluido saludable, muy propio y necesario para las funciones de la economía animal. Las descripciones relativas á este objeto, el modo como el ayre se descompone en la respiracion, combustion &c., y quanto hay que saber químicamente de este fluido se hallarán en los artículos RESPIRACION, COMBUSTION, AYRE VITAL, OXIGENO *y* ÁZOE; y ahora pasarémos solo á tratar de sus qualidades físicas.

Siendo el ayre una substancia material, como ya hemos dicho, se sigue que sus partículas reunidas forman una masa resistente, capaz de ser movida y de mover á otros cuerpos, y por consiguiente pesada, y que puede exercer su presion en todos sentidos como los demas líquidos. La fluidez del ayre, la extrema sutileza de sus partes, y por consiguiente su gran movilidad, son las propiedades que pertenecen á los cuerpos que son formados como el ayre, el qual aplicándose inmediatamente á todas las partes de la superficie del cuerpo, las afecta igualmente todas á un mismo grado; se renueva á cada instante de nuestro alrededor con suma rapidez, aunque estemos en movimiento ó en quietud. Esta prodigiosa fluidez determina una porcion de fenómenos que vamos á explicar. Los antiguos no conociéron la pesadez del ayre, pues admitiendo solo dos especies de cuerpos en la naturaleza, esto es, *pesados*, como las piedras y otros cuerpos que se dirigen hácia el centro de la tierra, y *leves* como el ayre, la llama, los vapores &c., porque estos cuerpos en ciertas circunstancias se elevan á las regiones superiores; pensaban que el ayre estaba dotado de una ligereza absoluta; y atribuian todos los efectos que provienen de su pesadez al horror que la naturaleza tiene al vacío; pero habiendo

advertido Torriceli, que en una bomba atractiva no se verificaba este pretendido horror, quando por ella habia ascendido el agua treinta y dos ó treinta y tres pies; y aunque se empeñó en hacer el vacío levantando el émbolo de la bomba quando el líquido estaba á esta altura, siempre quedaba la columna de agua en el mismo grado de treinta y dos ó treinta y tres pies; desde luego presumió que el ascenso del agua en la bomba no podia ser efecto del horror al vacío, sino del peso de un fluido que tiene tendencia á ponerse en equilibrio con ella, esto es, con una columna de otro fluido que tiene la misma base, y por consiguiente el peso de una columna de agua de treinta y dos á treinta y tres pies; por lo que deduxo que se equilibraba con el fluido que la mantenia en esta elevacion. Despues buscó la gravedad específica de diferentes fluidos, que subiesen mas ó ménos en el ayre, y halló que el mercurio era mas á propósito para el intento, porque su peso, respecto al del agua, guarda la proporcion de catorce á quince, esto precisamente habia de producir diferencias mas notables en sus experimentos; y efectivamente vió con claridad que una columna de mercurio de veinte y ocho á veinte y nueve pulgadas de altura se mantenia en equilibrio con el peso del ayre; por lo que se demuestra que la elevacion del mercurio sigue perfecta proporcion con la del agua, supuesto que veinte y ocho á veinte y nueve pulgadas forman la décimaquarta parte de treinta y dos á treinta y tres pies, que es la diferencia de gravedad específica que hay entre estos dos fluidos. Despues echó de ver que el mercurio no se mantenia á una misma altura en el tubo de cristal en que estaba contenido; por lo que deduxo que variaba el peso del ayre, y de este feliz descubrimiento se han valido los Físicos para construir los instrumentos llamados barómetros (*V.* BARÓMETRO.), que sirven para medir las variedades relativas al peso del ayre.

La presion del ayre sobre la superficie del globo, y de consiguiente sobre todos los cuerpos que se hallan en él, es igual á la presion que haria una columna de agua de treinta y dos á treinta y tres pies de altura, que ciñese al globo. Sabemos pues que la gravedad específica del ayre con la del agua es poco mas ó ménos como de uno á ochenta; y segun este cálculo, la columna de ayre que mantiene á la del agua á treinta y tres pies de altura, deberia ser de ochocientas veces treinta y tres pies. Pero este cálculo está sujeto á muchas variaciones por razon de la diferencia de densidades del ayre; siendo muchas las causas que influyen en la densidad y pesadez específica del ayre, como son el aumento ó diminucion de calor, y la mezcla de algunos otros cuerpos &c. Pero sin embargo, y á pesar de tantas variedades, sabemos por aproxîmacion, por una serie de cálculos, que la presion que exerce el ayre en un

hombre de mediana estatura es como veinte y ocho mil libras, siendo esta presion en todas direcciones; y si el ayre que contiene la sangre y demas humores que se hallan en nuestros vasos no estuviera en equilibrio con el atmosférico, sin duda nos aplanaria tan enorme peso, cuyo equilibrio nos le hace soportar sin sentir ni producir daño alguno; pero luego que se destruye dicho equilibrio se da á conocer el influxo que tiene la presion sobre nuestros cuerpos: aplíquese una ventosa á qualquiera punto de la superficie del cuerpo, que por una parte quite la comunicacion del ayre, y al mismo tiempo el poco que quede dentro de este vaso se haga mas rarefacto por medio del calor, y se verá inmediatamente formar un tumor mas ó ménos grande, efecto sin duda de que comprimidos los humores y la sangre con el peso de la atmósfera se acumulan entónces á la parte en donde hallan ménos resistencia. Quando se colocan animales vivos en el recipiente de la máquina neumática perecen inmediatamente que se extrae el ayre, porque la elasticidad del que contienen sus humores, produce la rotura de sus vasos por faltar la presion del fluido atmosférico que contraresta y contiene en sus justos límites á dicha elasticidad por el prodigioso equilibrio que hemos mencionado.

La elasticided del ayre es tan perfecta como su fluidez, de suerte que si una masa de ayre ha sido comprimida por alguna fuerza, y despues dexa de obrar, esta nunca se restablece á su antiguo estado. Si el ayre no fuese perfectamente elástico, no podria ser perfectamente fluido, porque en las compresiones que se hacen de su masa supera la fuerza elástica á la de atraccion, pues de otro modo se formarian masas solas de ayre; y vemos que el resorte de sus partículas intenta siempre enrarecer la masa que compone, conservando perpetuamente aquella movilidad respectiva en que consiste su fluidez. Se comprueba esta verdad con la facilidad que tienen los cuerpos en atravesarle, como se ve en la propagacion de los sonidos, de los olores y las emanaciones; todos estos efectos denotan que el ayre es un cuerpo cuyas partículas ceden al menor impulso; y aunque muden de figura ó de sitio le recupera inmediatamente que dexa de obrar la potencia que habia producido esta mudanza.

Son muchos los hechos que ofrece la Física en prueba de esta verdad; solo nos contentarémos con indicar algunos, y deducir de ellos conseqüencias útiles al influxo directo que puede tener en la economía animal y demas fenómenos de este gran fluido. No solo la elasticidad mantiene en fluidez el ayre, contribuye mucho tambien á ello el calórico que se distribuye en él; y así vemos que el aumento del calórico le enrarece mas que permiten los límites de su elasticidad, como lo confirman muchos hechos, y faltándole su-

cede tambien la condensacion hasta cierto punto, pues jamas es absoluta como se ha dicho.

Indicadas las principales propiedades del ayre sin mezcla de otras substancias, el buen órden pedia exponer las propiedades accidentales que resultan de la mezcla de este fluido con la humedad, calor &c., pero se ha tratado de ellas en el artículo *atmósfera*; y por ahora solo dirémos en conclusion, que el ayre en general es el principal instrumento de la naturaleza en todas sus operaciones, tanto en la superficie de la tierra como en su interior. Ningun vegetal ni animal terrestre ú aquático puede ser producido, vivir ni crecer sin ayre, prescindiendo de su uso en la respiracion; él entra en la composicion de todos los fluidos, como lo prueban las grandes cantidades que salen de ellos; lo mismo sucede con una gran porcion de vegetales; por último él es el vehículo universal donde se envuelven los principios de la vegetacion &c. para depositarlos en los sitios á que corresponden.

Por la elasticidad del ayre se explican muchos efectos de este gran fluido, pues introduciéndose por los poros en los cuerpos, produce oscilaciones perpetuas en las partículas del cuerpo con que se mezcla; obsérvese este movimiento en diferentes seres de la naturaleza; pero especialmente se ve en las plantas que recibiendo ayre por sus traqueas, dilatándose y contrayéndose este continuamente, pone en movimiento los vasos del vegetal, contribuyendo infinito para su circulacion. (*V.* ASIMILACION.) Algunos cuerpos hay que se exceptúan de esta ley, pues no todos reciben ayre, como sucede con la mayor parte de los metales, el vidrio &c.

AYRE ATMOSFÉRICO. (*Hig.*) Masa de ayre que contribuye con otros cuerpos á formar la atmósfera. (*V. este artículo.*)

AYRE VITAL Ó DEFLOGISTICADO. (*Mat. Med.*) Los Químicos modernos han dado el nombre de ayre deflogisticado, de ayre vital ó de ayre puro, á un fluido elástico que forma cerca de las veinte y ocho centésimas partes del ayre atmosférico, y que goza de los caractéres específicos siguientes: 1.° es un poco mas pesado que el ayre atmosférico: 2.° mantiene tres veces mas que él la combustion: 3.° es el mas útil y el que sirve en gran manera para la respiracion de los animales: 4.° forma los ácidos fixándose en ellos y en muchos de los cuerpos combustibles, como en el carbon, con el qual constituye el ácido carbónico; el azufre, que convierte en ácido sulfúrico; el fósforo, que absorviéndolo le hace ácido fosfórico &c.; y esta es la razon porque á la base de este ayre, fixada y separada de la materia del calor, Lavoisier la llamó *oxîgeno*.

Este fluido elástico, que fué descubierto por Priesley, se extrae de las cales ú óxîdes de mercurio, de plata y de magnesia, de los nitros terrosos y alcalinos; se puede extraer tambien poniendo hojas

de vegetales en agua pura, y mejor si es gaseosa, expuestas al sol. Se han ocupado algunos años en exâminar sus propiedades medicinales; pero se ha dexado ya de emplearle en muchas enfermedades por falta de los conocimientos suficientes de su naturaleza, lo que ha hecho cometer algunos errores, que solo se podrán evitar en lo sucesivo por el exámen reflexîvo de los caractéres propios que le distinguen.

Las experiencias hechas por Lavoisier demuestran que las veinte y ocho partes de ayre vital contenidas en cien partes de ayre atmosférico se mudan en los pulmones por la respiracion en ácido carbónico, siendo convertido todo el ayre en ácido, que no puede servir para la respiracion, y por tanto se arroja ú expele en la espiracion. Como este ácido en estado de gas es dos veces mas pesado que el ayre atmosférico, es muy verosímil que contenga mucho ménos materia del calor que contenia el ayre vital: este calórico separado de este último en el instante de su conversion en ácido carbónico, esto es, el sobrante del que ha servido para formar dicho ácido, pasa á la sangre para aumentar su temperatura y reparar la pérdida que este líquido ha tenido en la circulacion; esta es la razon porque los animales que respiran, gozan de un calor aumentado, y siempre es relativo á la extension y fuerza de sus pulmones. (*V.* RESPIRACION.)

Esta propiedad del ayre vital ha dado muchas luces á la Medicina; parece cierto que si los hombres en estado de salud lo respirasen puro, les excitaria sin duda mucho calor en la sangre; y por tanto la naturaleza, previendo este inconveniente, lo ha mezclado en la atmósfera con dos terceras partes de otro fluido elástico no respirable, que sirve de moderar la accion del primero en la economía animal. Los animales sumergidos en ayre vital respiran en él demasiado libremente y con mucha freqüencia; su circulacion se acelera en términos que sufren una especie de calentura artificial; y Macquer ha supuesto con razon que este fluido consumiria tambien rápidamente la vida del mismo modo que hace quemar los cuerpos combustibles. Puede ser tambien que en las estaciones donde la atmósfera contiene mas ayre vital, sean por esta razon mas susceptibles de calenturas que las demas; estos hechos son tan constantes, que por ellos podemos muy bien establecer que en las enfermedades febriles el ayre vital puede ser mas dañoso que útil; sin embargo que se ha propuesto para la tísis pulmonar, y se han referido felices sucesos de su aplicacion... Para que este pueda ser útil ha de ser precisamente en todas las enfermedades, acompañadas de debilidad, lentor en la circulacion, cuya curacion, aunque debida alguna vez á la naturaleza, es las mas veces producida por el aumento de calor y del movimiento de los sólidos, y aun de los flui-

dos; por esta razon la naturaleza cura freqüentemente las afecciones crónicas por las enfermedades agudas; la calentura y el calor son los medios que emplea para realizar esta curacion; los grandes Médicos han observado que el arte no concurre á ello sino excitando la calentura el tono y el movimiento de los fluidos. Todos los remedios, y en particular los incindentes, los fundentes, las aguas minerales, y aun los que son mas activos, como el calor, las chispas eléctricas, los frotamientos, el exercicio, y todo quanto se emplea con utilidad en las enfermedades lentas en general, tiene una fuerza activa comun, produciendo el movimiento y el calor en los órganos; su accion principal se dirige al aumento de las funciones vitales. Si el ayre vital ó deflogisticado está cargado de mucho calórico, y si el pulmon es el órgano destinado á separar y absorver este calórico, es fácil de concebir que haciendo respirar este fluido elástico á los enfermos, se aumentará la suma de calor ó calórico en sus cuerpos, y entónces el movimiento y la reaccion de la sangre, aumentada por este calor, dará mas energía, fuerza y actividad á todas las fibras; por esta razon la respiracion del ayre vital será indicada, y podrá ser muy útil en todas las enfermedades producidas por la debilidad, falta de movimiento y atonia, caracterizadas por el frio, palidez, laxîtud, lentor y debilidad de pulso, abundancia de sucos blancos, y empobrecimiento de la sangre. Pero esto no se debe entender en las ulceraciones del pulmon, las que suelen venir acompañadas de calor ardiente y calentura, y solo una teoría mal entendida pudiera prometer ventajas de respirar el ayre puro.

Para hacer respirar el ayre vital á los enfermos, es necesario tener cuidado de que sea muy puro, y de lavarlo ántes en una gran porcion de agua para quitar las diversas substancias que pueda tener en vapor; por falta de este cuidado he visto una muger casi sofocada por respirar el ayre extraido del nitro, que contenia algun ácido nitroso en vapor. Se han propuesto muchos aparatos para administrar este ayre; se puede usar esparciendo en la atmósfera de las habitaciones de los enfermos una porcion de ayre vital, para acostumbrar poco á poco al pulmon á esta carga; despues se le puede hacer respirar mas puro, encerrándole en un vaso que termine en un tubo como el de una pipa, que los enfermos aplicarán á la boca, y le recibirán exclusivamente. Este aparato simple, y que se puede adquirir con facilidad, es suficiente para todos los casos. F.

AZAFRAN. (*Mat. Med.*) El azafran es una substancia vegetal bien conocida de todos, y muy aromática, contiene un aceyte esencial muy penetrante, pero demasiado ligero y movible para poder extraerle, á no ser que se ponga en destilacion una gran porcion de esta substancia vegetal; contiene ademas principios fixos,

pero siempre impregnados de partes espirituosas; pero de tal suerte unidas, que se obtienen igualmente por los intermedios aquosos y espirituosos; parece sin embargo que el principio gomoso es mas abundante que el resinoso. Todos los menstruos se tiñen de su color dando su gusto, su olor y sus propiedades medicinales al agua, al vino, al espíritu de vino y al vinagre.

El azafran se emplea como tónico, carminante, como ligero aperitivo y expectorante, como sudorífico, narcótico, antiespasmódico y emenagogo: 1.° es un verdadero tónico, porque su olor y sabor aromático lo demuestran bastante, bien que no es un tónico demasiado fuerte, y no se debe emplear en una gran relaxacion de las primeras vias; pero es muy útil este remedio quando se presenta una ligera debilidad que sea momentánea, con disposicion á la excesiva irritabilidad, lo que es muy comun en las mugeres; y así es que como tónico entra en el elixîr de propiedad de Paracelso y en otros elixîres estomacales como el de Garus: como tónico se da el azafran en polvo mas bien que en infusion: 2.° es carminante, pero ménos que las flores de manzanilla y las simientes carminantes: se emplea quando los flatos son producidos por un principio estimulante, y que vienen acompañados de espasmo, que por lo comun es muy freqüente; en este caso calma el azafran la sensibilidad morbosa, y da curso libre al ayre: 3.° el azafran es mas sudorífico que la manzanilla y los demas emenagogos; se debe administrar quando hay necesidad de excitar la piel de un modo suave, siempre que se necesite afloxar y calmar el espasmo, que á veces aprieta la piel, é impide la salida de alguna materia morbífica; por tanto se le debe dar en las calenturas eruptivas &c.: 4.° como expectorante se le debe administrar á lo último de las perineumonias y pleuresías, pues facilita la expectoracion que suele haber entónces; conviene igualmente en las afecciones catarrales para facilitar del mismo modo la expectoracion que suele acompañarlas: 5.° el azafran es febrífugo, pero ménos que las flores de manzanilla; obra como tónico y tambien como antiespasmódico en las calenturas intermitentes, principalmente quando la causa de estas calenturas es un gran espasmo, ó una irritabilidad exâltada: 6.° el azafran es igualmente narcótico: los que le recogen estan casi todos atolondrados, débiles, con pesadez y dolores de cabeza, y á algunos acomete un sueño letárgico; y los que no estan acostumbrados, que se detienen mucho tiempo en un sitio donde hay mucho azafran, experimentan un sueño inquieto y fatigoso, curándose todos estos accidentes inmediatamente con el uso del agua y vinagre, porque este tiene la propiedad de enervar el principio narcótico de los vegetales. Dado interiormente el azafran á cierta dosis, excita tambien el sueño. Como antiespasmódico calma las convulsiones, se opone al

desenvolvimiento de la irritabilidad, detiene fácilmente y sin ningun peligro los espasmos que no son muy antiguos. Se cree que este remedio dilata los órganos, dándoles una completa libertad; desecha la melancolía, excitando la risa y la alegría, y que obra con mucha dulzura en los nervios; por esta razon se le suele emplear en las calenturas malignas, para animar el espíritu vital abatido en las calenturas lentas nerviosas, en las pútridas con saltos de tendones, y en los ataques histéricos: 7.° el azafran no es un emenagogo atenuante y demasiado resolutivo; pero es muy útil quando quiere excitar el fluxo menstruo y loquial suavemente, y siempre que haya que executarlo con prudencia, á causa de haber ó tener un exceso de sensibilidad, ó de amenazar una inflamacion, ó quando hay dolores, convulsiones &c., entónces se da en infusion ó en polvo...

El azafran se da en polvo como tónico, emenagogo y carminante, en la dosis de ocho, diez, doce, diez y ocho ó veinte y quatro granos hasta media dracma, ó una dracma, y algunas veces mas; este es un remedio suave, que obra sin excitar mucha turgencia: se incorpora con el arrope de sauco, el extracto de énula campana &c.: se le administra en infusion como sudorífico, expectorante, emenagogo y calmante, en la dosis como de escrúpulo y medio puesto en infusion fria dos quartillos de agua en un vaso cerrado. El vino de azafran es un excelente fortificante y emenagogo; la tintura es tambien un buen emenagogo; tambien se usa el agua destilada como un excitante empleándolo con otros remedios convenientes: infundido el azafran en vinagre se ha tenido por un excelente sudorífico y antiespasmódico para usarlo en las calenturas malignas, pútridas, continuas, nerviosas ó malignas.

Se emplea al exterior el azafran como antiemético quando viene el vómito por espasmos del estómago: se usa como resolutivo pulverizado en las cataplasmas que se aplican en las hinchazones de ojos en los tumores erisipelatosos &c.; se hacen tambien fuertes infusiones de las quales se recibe el vapor en las optalmias, los males de garganta inflamatorios; se le aplica igualmente en la region hipogástrica para facilitar la menstruacion. R.

Azafran de los metales (*Mat. Med.*) Se llama así el óxîde antimonial sulfurado, que es la tierra metálica del antimonio medio desazufrado por la detonacion (*V.* antimonio.): esta preparacion es un emético muy violento, que los Médicos lo usan muy poco, y solo puede tener algun uso en la Medicina veterinaria.

Azafran de Marte. (*Mat. Med.*) Se da este nombre á una substancia, que es un verdadero óxîde ó cal de hierro mas ó ménos saturada; hay dos especies, que se usan con freqüencia en la Medicina, que son el *azafran de Marte astringente*, y el *aperitivo*; el

primero se llama en la nueva nomenclatura óxîde de hierro pardo, el qual es una verdadera cal de hierro; y el segundo se llama carbonate de hierro ú óxîde de hierro carbonizado, pues no es mas que un óxîde de hierro puro combinado con el ácido carbónico.

De la virtud tónica del hierro nadie duda en el dia; y para cumplir con la indicacion de fortalecer se echa mano entre otras preparaciones de qualquiera de estas dos cales ú óxîdes, mezclándolos con el extracto de quina, el ruibarbo y otras varias substancias, formando píldoras, electuarios &c. siempre que hay que fortalecer el estómago y demas vísceras del vientre, como acontece en las hipocondrías en que estos órganos y aun todo el sistema nervioso se ha debilitado, y así serán muy útiles estas preparaciones en estas dolencias, en defecto de las aguas minerales ferruginosas. Tambien se han recomendado estas preparaciones para las calenturas intermitentes, principalmente las rebeldes en que haya infartos en las vísceras abdominales; finalmente se podrán emplear estas preparaciones solas ó combinadas con otros medicamentos, en la dosis de quatro á ocho granos, siempre que haya que fortalecer qualesquiera de los sistemas debilitados de nuestra economía animal.

ÁZOE. (*Mat. Med.*) En la nueva nomenclatura química se llama *ázoe ó azote* la base solidificable del gas ó fluido elástico deleterio, que forma las setenta y tres centésimas partes del ayre atmosférico... Es muy interesante conocer en la Medicina esta substancia, porque forma uno de los principios de las substancias animales; Bertholet la ha extraido de ellas, y la ha obtenido baxo la forma de gas (*V.* GAS ÁZOE.) por medio del ácido nítrico debilitado, y ha hecho ver que el ázoe produce una de las principales diferencias que exîsten entre las materias del cuerpo animal, y las que constituyen los vegetales; y así es que el ázoe de las materias animales las hace susceptibles: 1.° de dar el amoniaco ó álcali volátil en su analísis por el fuego: 2.° de podrirlas prontamente, dando el mismo álcali en los progresos de la putrefaccion. El ázoe es tambien uno de los principios del ácido nítrico, y parece formar el principio alcalificante; por cuya propiedad me he propuesto llamarle alcalígeno. Esta substancia debe tener algunas propiedades particulares medicamentosas en los cuerpos, que es uno de sus elementos; pero no se sabe aun nada sobre esta materia. F.

AZÚCAR. (*Mat. Med.*) El azúcar es una sal esencial que se extrae de una porcion de plantas, pues la naturaleza ha sido muy liberal en distribuirla abundantemente por todo el reyno vegetal; pero la que comunmente usamos es la que se extrae de la caña de azúcar (*arundo saccha rifera*): esta substancia es bien conocida de todos, tanto por sus caractéres físicos, como por su sabor dulce &c. El azúcar segun los Químicos está unido á un principio mucoso que

no está tan oxîgenado como el principio azucarado. El azúcar es cristalizable y muy soluble, segun Fourcroy: la formacion espontánea de la materia azucarada que se halla en los vegetales es producida por una fermentacion que se llama sacarina, que acontece en la maduracion de las frutas, en la germinacion de los graníboros, y particularmente en los cereales, y en la coccion de algunas raices. La naturaleza presenta la materia azucarada baxo diferentes formas; pero se distingue en tres especies principales: 1.ª el azúcar propiamente tal, sea que se extrayga de la caña, ó por la evaporacion de la savia de los árboles, ó del suco de la remolacha &c.: 2.ª la miel: 3ª. el maná.

Nadie puede dudar que el azúcar como condimento es una substancia muy nutritiva, sin que nos detengamos á probar esta verdad tan confirmada por una serie infinita de hechos, y de donde trae su uso tan extenso en nuestras cocinas y reposterías. El azúcar se usa tambien en Medicina para varias composiciones oficinales como los xarabes, electuarios, tabletas, conservas &c., que ademas de no hacer tan ingratas las mezclas tiene propiedades medicinales, debiéndose colocar entre los saponáceos, aperitivos, laxântes, y entre los primeros expectorantes: algunos Médicos la tienen como un antiséptico y digestivo; Mr. Garnier dice haber curado varias hidropesías con el uso continuado y abundante del azúcar, y que él mismo se curó por este método. Chaptal cree que es una preocupacion arbitraria el atribuir al azúcar la generacion de las lombrices. Tambien le han acusado de productor de la tísis, de enfermedades inflamatorias, pútridas, y el escorbuto, todo lo qual ha refutado Rochefort.

Azúcar de Saturno. (*Mat. Med.*) Esta substancia no es mas que la combinacion del ácido acetoso y el óxîde de plomo, y por lo mismo se llama en la nueva nomenclatura *acetate de plomo*. Esta preparacion se usa muy poco, á pesar de estar recomendada por algunos Médicos; quando mas se puede aplicar exteriormente sin riesgo alguno. Considerada esta substancia como veneno, se consultarán los artículos cólico saturnino *y* venenos.

AZUCENA. (*Mat. Med.*) La azucena es planta bien conocida, que se cultiva en nuestros jardines: las flores y las cebollas ó raices se usan en la Medicina, principalmente las últimas, las que se emplean en cataplasmas mezcladas con otras plantas emolientes, de cuya virtud gozan eminentemente: de las flores se hace un agua destilada que se la da una propiedad anodina; tambien se forma un aceyte, el qual y las cataplasmas se administran en los infartos lácteos, y otros tumores que se intenta supurar &c.

AZUFRE. (*Mat. Med.*) Substancia combustible, seca, frágil, de poco sabor, de color pajizo, desmenuzable, que cruxe quando se comprime con los dedos; es eléctrica por frotacion; se inflama

y consume prontamente el fuego; su llama es azul, y el olor que despide es muy desagradable y molesto, principalmente á los órganos de la respiracion, produciendo una tos incómoda; se distingue mucho de los betunes con los que se ha confundido. Hay dos especies de azufre, el facticio y natural; el primero es el que vende el comercio, el segundo se halla esparcido en la naturaleza, ya puro, ya cristalizado, ó ya en agujas y octaedros, ó ya combinado con las tierras, los álcalis y los metales. Se halla en los excrementos de los animales rumiantes y de los caballos, en las letrinas y muladares, en algunas aguas minerales; se recoge tambien en la boca de muchos volcanes como en la del Etna, el Vesubio &c.; se saca de la mayor parte de las piritas, de las plantas cruciferas, de las flores de centaura menor y otros vegetales, y algunas otras substancias.

El azufre se funde á un calor superior al del agua hirviendo, esto es, á noventa ó cien grados de la escala de Reaumur; pero si se aumenta el calor se volatiliza y sublima á las partes frias, y de este modo se preparan las flores de azufre. En el estado de fusion se combina con los álcalis, y forma los sulfuretos alcalinos, que antiguamente se llamaban hígados de azufre; tambien en este mismo estado puede combinarse con los aceytes fixos, y formar los sulfuretos oleosos mas ó ménos crasos y transparentes, llamados en la nomenclatura antigua bálsamos de azufre. (*V.* BÁLSAMO DE AZUFRE.) Estos se hacen con varios aceytes; si con el de anis, se llamará el bálsamo anisado, si con el de trementina, se dirá trementinado &c.

Algunos autores de Materia médica no convienen en que el azufre pueda disolverse en nuestros humores, ni obrar en los sólidos; pero otros afirman que bien purificado y libre de toda mezcla heterogénea tiene una accion bien señalada sobre la economía animal. Cullen confiesa tener esta substancia en sus varias preparaciones bastante actividad sobre el cuerpo humano; pero duda de las virtudes que se le atribuyen, negándose á señalar los casos en que puede convenir, atribuyéndole únicamente una virtud laxânte. Sin embargo sabemos que desde tiempos remotos el uso del azufre pasó de la Veterinaria por analogía á la Medicina, administrándole interior y exteriormente, y segun Desbois de Rochefort, produce cierta espansion de la sangre excitando algun movimiento febril, y tambien la sensibilidad é irritabilidad, por lo que puede ser muy útil en los casos que haya lentor ó materia glutinosa en las primeras vias y en los humores, quando esté empobrecida la irritabilidad, aunque pueden muy bien cumplir esta indicacion otros remedios con mas seguridad y prontitud; se ha recomendado tambien el azufre para los vicios escrofulosos como fundente de la linfa combinado con otros remedios de la misma índole; pero para usar este

remedio se ha de preparar por lociones, purificaciones y sublimaciones; por las dos primeras se forma el cremor de azufre, y por las terceras las flores de azufre (*V. estas dos palabras.*), que son las preparaciones que se deben preferir para uso interior. Tambien se han aconsejado las preparaciones del azufre en las supresiones menstruales y hemorroidales; pero serán sin duda nocivas quando dimanen de plétora, ó tengan excesiva irritabilidad. Se han recomendado como expectorantes en la tísis, las asmas húmedas &c.

La principal propiedad del azufre es curar la sarna, y se le debe tener como específico de ella, pues no se conoce remedio alguno que cure con tanta seguridad y prontitud esta enfermedad cutánea; tambien se aplica con utilidad á otras enfermedades de la piel, principalmente á las lentas y crónicas, porque á las agudas podria ser perjudicial. Se emplea el azufre con mucha utilidad en los casos en que la sarna se introduce á lo interior, dañando algun órgano, ó produciendo la tísis psórica, las perlesías, los dolores &c.; en muchas ocasiones se han visto todas estas enfermedades, y aun algunas calenturas intermitentes fomentadas por el vicio sarnoso, resistir á todos los remedios, y aliviarse ó curarse con el uso del azufre y las aguas minerales sulfúreas. Exteriormente se administra el azufre como fundente en todo tumor en que haya espesura de humores como en los abscesos impropios, en las escrófulas &c., mezclando este remedio en las unturas, cataplasmas, que se compongan de medicamentos de la misma intencion; pero el uso exterior mas freqüente es en la sarna, formando un ungüento, que se llama contra la sarna (*V.* UNGUENTO CONTRA ESCABIES.), con el que se frotan las partes afectadas, lográndose por lo comun una pronta curacion, como sea en los principios; pero siempre es necesario acudir á los remedios internos al mismo tiempo.

AZUFRE DORADO DE ANTIMONIO. (*Mat. Med.*) Esta es una substancia formada por una porcion de azufre y antimonio, oxîdados por el agua, disueltos por un álcali, y precipitados por un ácido; en la nueva nomenclatura se llama *oxîde sulfurado antimonial*: esta substancia se diferencia muy poco del kermes mineral, por lo que nuestra Farmacopea y algunas otras han omitido esta preparacion.

BAGLIVIO. (Jorge) (*Biog.*) Doctor de Medicina en Padua, Catedrático de Cirugía y Anatomía en Roma, miembro de la Real Sociedad de Lóndres, adquirió una gran fama y reputacion; murió en 1707 á los treinta y ocho años de edad. Tenemos muchas obras suyas de Medicina muy estimadas, y las mejores ediciones son la de Paris en 1711 en 4.°, ó la de Leon en 1765 tambien en 4.° Baglivio habia viajado por toda la Italia, concurriendo á hospitales y academias. En sus obras se hallan excelentes discursos

especulativos apoyados con la experiencia y la práctica. D. H.

BALSÁMICOS. (*Mat. Med.*) Los Físicos y los Químicos han diferenciado el sabor aromático del balsámico. El balsámico es puro, simple, algo mas dulce, y suele producir náuseas; el aromático parece compuesto de alguna cosa acre y balsámica, lo que hace que le percibamos mas fuerte y estimulante. Por otra parte el aromático es ménos puro y no tan aislado como el balsámico; no es extraño hallarle mezclado con algunas substancias dulces y austeras, y algun tanto amargas y aun tambien muy amargas. Los balsámicos y los aromáticos tienen todos mas ó ménos olor, y de consiguiente llenan el ayre que los cerca de las partículas odoríferas que exhalan. Sin embargo, segun el mayor ó menor calor del ayre que los rodea, se aumenta ó disminuye esta evaporacion, causada sin duda por el movimiento intestino continuo que hay en sus principios, haciéndose casi insensible, por lo que se disminuyen considerablemente sus virtudes medicinales: de donde se infiere naturalmente que la actividad de los balsámicos y aromáticos frescos es siempre mayor; y que no tienen casi ninguna despues de exhaladas las partes odoríferas. Por esta razon los cocimientos que se hacen de estas substancias en vasos abiertos tienen ménos virtud que sus infusiones por disiparse en los primeros las mejores y mas útiles partículas.

Los reynos animal y mineral nos dan pocos balsámicos, y aun los que producen son muy simples. Al contrario, el reyno vegetal, ademas de producir gran cantidad de balsámicos, da tambien un sinnúmero de aromáticos. En todas estas substancias hallamos un principio espirituoso, muy ténue, volátil, oloroso, de naturaleza salina y aceytosa, un aceyte esencial, etéreo, y cierta substancia fixa, resinosa ó gomosa, ó uno y otro, con un sabor algo dulce en unas, y en otras puramente aromático y balsámico; y á veces algo austero, y con cierta amargura ó enteramente amargo.

La actividad medicinal de los simples balsámicos y aromáticos procede en parte del principio volátil, aceytoso, espirituoso, y en parte del fixo, gomoso, resinoso ó gomoso resinoso. Los aromáticos quando se toman por la boca se volatilizan fácilmente con el calor suave del estómago, y se convierten en exhalaciones gaseosas muy sutiles: el xugo gástrico, el calor y el movimiento peristáltico del estómago disuelven el balsámico, extrayéndole y seperándole de la porcion terrosa excremental.

Ya disuelta la parte aceytosa espirituosa produce un efecto notable en el estómago, tanto porque disuelve y atenua lo que hay en él, como porque anima, digásmoslo así, y excita sus mismas túnicas; sin embargo no permanece mucho tiempo ni allí ni en los intestinos, sino que á causa de su gran sutileza y movilidad, se enfila inmediatamente á las venas lácteas, y demas vasos inhalantes y

absorventes, linfáticos y venosos, para mezclarse con otros humores de la circulacion. Despues se rareface mas y mas por el calor y movimiento intestino triturante, y dividiéndose en moléculas sumamente pequeñas se esparce en todas las partes de la máquina.

Al atravesar los vasos causa un poco de ardor, y estimula algun tanto las partes nerviosas, membranosas y musculares de los canales; las irrita; da mayor movimiento á los globos sanguíneos y á las partículas de todos los demas humores; dilata los principios salinos aceytosos é inflamables de la sangre; da mayor vigor al influxo de los fluidos sobre las fibras motrices de los sólidos; aumenta la materia que da el calor; excita así y fortifica de varios modos la fuerza contractil y la contraccion actual de todo el sistema nervioso; agita la circulacion de los humores, que depende del mismo sistema, proporcionando por consiguiente mayor fluidez y calor. Así es que inmediatamente enxugarán algo los sólidos porque hay mayor transpiracion y sudor, y aun mayor secrecion en todos los órganos. De ahí viene que estas substancias son nervinas, cefálicas, cordiales, pectorales, carminativas, estomáticas, antihelmínticas, uterinas, afrodisiacas &c. Aunque sean tales las virtudes comunes de los balsámicos y de los aromáticos, sin embargo en unos son mas notables que en otros.

Los balsámicos producen buenos efectos en todas las enfermedades causadas principalmente por la debilidad, relaxacion y exceso de humedad de las partes sólidas, quando falta la energía en el sistema nervioso, quando hay diminucion del calor natural, viscosidad, inercia é impureza de sangre de otros humores, diminucion ó supresion entera de las excreciones. No son ménos útiles al exterior como discusivos y fortificantes; con ellos se hacen saquitos, epitemas, y se aplican en la debilidad de cabeza ó en la paralísis de los miembros, en las afecciones edematosas, en la debilidad de los ligamentos &c.

Pero estos remedios empleados inconsideradamente pueden ser muy dañosos á los de un temperamento bilioso, colérico ó pletórico, quando hay tension, sequedad, compresion, inflamacion, ó quando está la sangre en un grado de efervescencia. (*V. los artículos* AROMÁTICOS *y* BALSÁMOS.)

BÁLSAMO. (*Hig. y Mat. Med.*) La palabra bálsamo es un término genérico baxo el qual no solo comprehendemos el bálsamo de Judea, ó el *opobalsamum*, que fué el único á quien se daba este nombre, sino tambien todos los xugos resinosos balsámicos disecados, blandos ó líquidos, cuyo olor se parece al del *opobalsamo*. El perfumador forma con él unas disoluciones, que llaman leche virginal, y que usan las mugeres para conservar, segun dicen, la frescura del cútis, para lo qual es mil veces mejor el agua pura bien fresca.

Hay uno sin embargo muy estimado en el oriente, y es el bálsamo de Judea ó de la Meca, ó de Constantinopla ó blanco. *Balsamum Constantinopolitanum album. Off.* Es un bálsamo rarísimo que guardan para el Gran Señor, y para regalar á los Embaxadores. Para ser bueno ha de ser limpio, blanquizco, aromático y muy pesado: el que se vende en las droguerías es imposible que sea verdadero. Este bálsamo es un excelente confortativo y un buen cosmético; con él se hace la mejor leche virginal, que gastan las egipcias y turcas para ponerse la cara lisa y suave, y retardar el que se formen las arrugas. Creen allí que tomándose media dracma diaria estan seguramente seguros de la peste.

Se da el nombre de bálsamo indistintamente á tres clases de cuerpos: 1.º á vegetales y á varias especies de yerbabuena ó plantas labiadas, y tambien á ciertos árboles extrangeros, que dan xugos resinosos que salen de ellos, tanto por su fragancia y agradable olor, como por su fluidez: 2.º á ciertas preparaciones de Farmacia; pero la definicion de unos y otros no es muy exâcta. F.

BÁLSAMOS NATURALES. (*Mat. Med.*) La necesidad de tener ideas claras de la naturaleza de los cuerpos naturales, y de adoptar definiciones exâctas y claras de las palabras ha hecho distinguir los bálsamos de las resinas, no por su olor mas agradable ni por su fluidez, como lo habian hecho ántes, sino por un carácter y una propiedad realmente química é incapaz de originar los errores, que fuéron tan comunes en estas denominaciones.

En el dia llamamos bálsamos á los xugos resinosos, ácidos ó fluidos que contienen una sal ácida susceptible de cristalizacion, la que se extrae ó por la accion del fuego, ó lavándolos con agua. Segun esta distincion, dice Buequet, no se conocen mas que cinco: el *benjuí*, el bálsamo del Perú, el de Tolu, el storax y el liquidambar.

Generalmente se diferencian los bálsamos de las resinas por la accion que tienen sobre la economía animal; pues el ácido que contienen los hace incindentes, diuréticos, y propios para facilitar la expectoracion. Así es que se emplean con fruto en las enfermedades de los pulmones y en las de las vias urinarias, y parece igualmente que su ácido suaviza la acrimonia y calor que la materia resinosa pura proporciona á nuestros órganos, y sobre todo á las primeras vias. F.

BÁLSAMOS FARMACÉUTICOS. (*Mat. Med.*) Los bálsamos naturales han sido muy estimados de los antiguos, ya sea por sus propiedades medicinales, ó como perfumes, de los quales hacian un gran uso, por lo que la Farmacia ha procurado imitarlos. Los bálsamos farmacéuticos deben dividirse en quatro clases: 1.ª los espirituosos, que no son mas que disoluciones de bálsamos naturales, de resinas, goma-resinas, substancias olorosas y colorantes en el

alcohol, que no son mas que unas especies de tinturas muy cargadas (*V.* TINTURAS.): 2.ª los bálsamos aceytosos, que son unas disoluciones de resinas, grasas &c. en aceytes fixos: 3.ª los bálsamos, que tienen la consistencia de ungüento, y que son verdaderos ungüentos compuestos de cera y resina que se derriten en aceytes esenciales como el bálsamo arcedo tranquilo, &c.: 4.ª los bálsamos de consistencia emplástica, que son las mezclas de substancias olorosas con aceytes volátiles, que por sus proporciones recíprocas son espesos y sólidos como el bálsamo apoplético &c. en otros tiempos se hacia mas uso de estas composiciones, quemándolas con mucha fe en braseritos de oro. Se ve claramente segun la exposicion que hemos hecho de la naturaleza y diferencias de los bálsamos farmacéuticos, que estos medicamentos compuestos se han apartado infinito de su orígen y de la naturaleza de bálsamo, ni por su consistencia ni demas propiedades, por lo que deben ser colocados en otra clase de medicamentos, y conocidos por otros nombres que les pertenece mejor. Una distincion mas importante se hace aun de los bálsamos farmacéuticos fundada en su uso medicinal, como el bálsamo de la vida de Hoffman, el histérico, apoplético &c. F.

En nuestra Farmacopea se hallan colocadas en sus respectivos lugares las preparaciones farmacéuticas, á que impropiamente han dado el nombre de bálsamo, y nosotros siguiendo el mismo exemplo las colocarémos en los artículos que correspondan, y así se consultará el artículo TINTURAS, y se hallarán en él el bálsamo del Cura de Tembleque, el bálsamo anodino, el católico &c.; en el de UNGUENTOS se hallará el de Arceo: en el de ACEYTES se encontrará el bálsamo tranquilo, el de aparicio y el verde, composiciones, que como se ha probado, no merecen el nombre de bálsamos.

BÁLSAMO DE AGUJAS. (*Mat. Med.*) El bálsamo de agujas es una preparacion química que se hace en las boticas, y que llaman tambien bálsamo de acero. La mayor parte de los Farmacéuticos dicen que se han de mezclar á un tiempo las agujas de acero, el ácido nítrico, el aceyte comun y el alcohol que componen esta preparacion; pero como ha notado Mr. Baumé, el ácido obra sobre el aceyte ántes que sobre el acero; quema en parte los cuerpos aceytosos, y no hace mas que roer la superficie de las agujas, y llenarlas de orin; y siempre quedan fragmentos de las mismas agujas que pueden causar malos efectos al aplicar este remedio sobre el cútis. Mr. Beaume aconseja que se disuelva media onza de agujas en onza y media de ácido nítrico, que despues de disuelto se mezcle con dos onzas y media de azufre comun y dos onzas de alcohol, que se mezcle todo bien, y se tenga luego un quarto de hora á un calor regular, guardándolo despues en un puchero. Observa igualmente: 1.º que lavando la composicion, como encargan regularmente, para

quitarle el ácido nítrico sobrante, se echa á perder y se disuelve todo el bálsamo que considera como un xabon: 2.° que el ácido nítrico que entra en este bálsamo casi pierde sus propiedades ácidas, y que no le queda señal de ello al cabo de algunos meses que está preparado; y se atribuye este efecto á la reaccion del ácido sobre el aceyte: 3.° que el *bálsamo de agujas* pasado algun tiempo se pone muy duro, por razon, dice, del hierro que está sumamente dividido, y del ácido nítrico, que insensiblemente obra sobre el aceyte. Quando llega á este grado de dureza aconseja que se muela sobre una piedra con suficiente aceyte comun para ablandarlo como conviene.

Aunque esta preparacion no se usa tanto en el dia, sin embargo la creo útil; pues hasta ahora se ha administrado muy poco el óxîde de hierro en estado de ungüento; y como es probable que algun dia se conozcan muchas ventajas de semejantes preparaciones, me parece debo insistir sobre la naturaleza y preparacion de este medicamento. Obsérvase desde luego: 1.° que no le pertenece el nombre de bálsamo por ser un verdadero ungüento formado por el óxîde de hierro y el aceyte; y en segundo lugar que el ácido nítrico dirigiendo su accion al aceyte y alcohol, parece ser verdaderamente perjudicial á la preparacion xabonosa de esta composicion aun en la operacion rectificada por Mr. Beaume. De consiguiente apuntaré otro método muy sencillo de preparar este medicamento, hallado y practicado con buen éxîto por mi discípulo Mr. Vauquelin. Tómese una disolucion de xabon medicinal en el alcohol, ó lo que llaman esencia de xabon; se le echará nitrate de hierro muy claro y acabado de preparar, hasta que se haya precipitado enteramente, recójase este precipitado, y despues de bien lavado en agua fria destilada sobre el filtro, se hace fundir ó derretir con el baño de María, y se le dexa enfriar despues de verter el agua que se separa de él con la fusion. Por este medio sacamos un xabon de hierro de un encarnado hermoso, perfectamente homogéneo, de una consistencia semejante á la de unas papas espesas, que no contiene *ácido abiertamente*, y que se va volviendo moreno y espesándose al ayre.

Este pretendido bálsamo, ó mas bien ungüento, es vulnerario, y en algunos casos puede que sea preferible á todas las demas preparaciones análogas. Se emplea en los dolores de las articulaciones, y mayormente en las afecciones gotosas; se frotan con él las partes afectadas, y debe reunir las propiedades generales de los ungüentos con las del hierro. F.

Bálsamo de azufre. (*Mat. Med.*) Llamamos *bálsamo de azufre* á las disoluciones de azufre en los aceytes volátiles ó esenciales. Estas disoluciones se hacen por medio del calor; todas son mas

ó ménos espesas y coloreadas; su olor es generalmente fuerte, mezclado de aceyte, que es su base, y de la fetidez que toma el azufre en todas sus combinaciones con el hidrógeno quando estos dos cuerpos al unirse no varían de naturaleza. Todos los *bálsamos de azufre* son generalmente cálidos, diaforéticos, diuréticos é incindentes. Se administran particularmente en las enfermedades de riñones y pulmones en la dosis de algunas gotas en algunas bebidas apropiadas, y varias veces en opiatas y píldoras. Los bálsamos de azufre varían segun la calidad de aceyte volátil que tomamos para prepararlos. Hay bálsamos de azufre anisado, porque la disolucion se hace con aceyte de anis; otras veces se hace con el de enebro, succino &c. F.

Bálsamo blanco. Algunos dan este nombre al mas puro y blanco del de la Meca, y otros al tolutano ó peruviano sólido, que se saca por incision. (*V.* bálsamo de la Meca, de Tolu *y* del Perú.)

Bálsamo de Copayba. (*Mat. Med.*) Este se llama igualmente bálsamo del Brasil. Hay de dos especies en el comercio; el uno es como amarillo de un olor agradable, amargo y espeso como la trementina; el otro ménos transparente, mas fuerte de color, tenaz, y su consistencia como miel, de un olor fuerte y nada agradable, lo mismo que su sabor igualmente desagradable: la primera especie es la mejor; la segunda no tiene estimacion y se falsifica con trementina. Esta resina líquida sale de un árbol, que Pison y Margrave llamáron Copayba, y Ray *árbor balsamífera Brasiliensis fructu monospermo*. La descripcion que tenemos de él es poco exâcta, y la figura que se halla en la *Phytanthozoiconografia* de Weinman es apócrifa. Este árbol sin duda se cria en el Brasil y en las Antillas; en él hacen profundas incisiones, y por ellas sale un líquido resinoso transparente, que se hace amarillo verdoso con el tiempo, y en tres ó quatro horas suelen salir hasta doce libras; se tapa la inincision con tierra, y pasados quince dias ya da otra tanta resina.

La resina de copayba puesta algun tiempo al ayre, se espesa, toma color, y pasados algunos años se hace casi sólida y quebradiza, lo mismo que una resina seca puesta en destilacion da una gran cantidad de aceyte volátil etéreo, como cosa de la mitad de su pesor; en el fondo del vaso destilatorio queda una resina seca y quebradiza, y que aun conserva todas las propiedades de resina. Federico Hoffman estimaba mucho el aceyte sacado de esta resina de copayba, y le empleaba con gran fruto, mezclado con grasa y en linimiento sobre las partes paralíticas relaxadas, y en las que el humor gotoso pone inmovibles: la recetaba, mezclada con el aceyte de yemas de huevo, con el de esperma de ballena, y algunas gotas de aceyte volátil muy oloroso como el de sasafras y otros,

para las úlceras de los pulmones, de los riñones, de la vexiga y de las prostatas.

La resina de copayba pura se emplea muchas veces con provecho en los mismos casos, y conviene igualmente en las enfermedades de estómago, la relaxacion, la atonia de los intestinos, y la flatulencia que suele seguirse. Es bastante estimulante, y se dirige al cútis y á los riñones; sobre todo se aplica en las afecciones calculosas, el cólico nefrítico, supresion de orina, úlceras en las vias urinarias, gonorrea virulenta, úlceras venéreas, en las flores blancas, y supresion de la menstruacion. Algunas gotas de este bálsamo puestas en huevo, en píldoras, en emulsion, ó en bebidas calmantes, laxântes, anodinas &c., se ha visto que tienen una accion particular sobre los órganos urinarios por la influencia activa que tiene esta medicina sobre estos órganos, y por el olor que inmediatamente comunica á la orina. Dice el Padre Labat en sus Viages, que el bálsamo de copayba cura las calenturas intermitentes tomando seis gotas en el caldo algun tiempo ántes de la accesion. Parece que así lo hacen en el Brasil.

Segun las propiedades vulnerarias de esta resina, se emplea con igual provecho exteriormente, y entra en muchas preparaciones farmacéuticas internas y externas; sin embargo, á pesar de quantos elogios se han hecho de la resina de copayba, los prácticos han visto bien que la trementina produce iguales efectos, y que puede suplir en muchas circunstancias. F.

BÁLSAMO DE GILEAD Ó GILEADENSE. (*Mat. Med.*) El bálsamo ó la resina de Gilead, *balsamum Gileadense*, se diferencia muy poco, segun parece, del bálsamo de la Meca ó de Judea.

BÁLSAMO Ó ACEYTE DE MARÍA. (*Mat. Med.*) Esta substancia es una verdadera resina aromática blanda y tenaz, de un color verde obscuro, que se saca de entre otras plantas de la *verticularia acuminata*, del *calophillum*, *la laba &c.* Se tiene esta resina como vulneraria, pero se usa poco ó nada interiormente; se recomienda exteriormente como anodina, resolutiva y estomacal; la aplicacion mas comun de este tópico es en las afecciones histéricas extendiéndole en un trozo de baldes, y poniéndolo sobre el epigastrio ú el ombligo &c.

BÁLSAMO DE LA MECA Ó DE JUDEA. (*Mat. Med.*) Por un error de nomenclatura se da el nombre de bálsamo de la Meca ó de Judea á la resina líquida que tiene este nombre; se le llama tambien bálsamo de Egipto, bálsamo del gran Cayro, de Constantinopla, bálsamo blanco, y en latin *opobalsamum*... El arbusto que suministra esta especie de resina líquida es el *amiris opobalsamum* de Linneo; es de una altura muy pequeña, está siempre verde, y sus hojas se parecen á las del lentisco; se cria abundantemente en

la Arabia; en los grandes calores de la canícula trasuda por su tronco y sus ramas el xugo resinoso de que tratamos; tambien se suelen hacer incisiones para adquirirle con mas abundancia. Esta resina ó bálsamo puro está reservado para los Grandes de la Meca y de Constantinopla, y es difícil lograrle puro en estos paises como no lo hayan regalado aquellos sugetos. Quando este arbusto ha cesado de dar el xugo resinoso por las incisiones, se cortan sus ramas y sus tallos tiernos, se cuecen en agua, y de este cocimiento se extrae por la ebullicion una resina líquida clara y transparente, que nada sobre el agua, que aun es bastante buena para el comercio; las conservan las damas turcas, y la usan para perfumar, y como cosméstica... Despues se hace segunda ebullicion con estas ramas un poco mas fuerte y mas larga que la primera, y da un tercer producto resinoso, que se emplea en Medicina... Segun Próspero Alpino, la verdadera resina de la Meca es blanca, de un olor penetrante, mas suave y mas vivo que el de la trementina, de un sabor amargo y astringente, la qual sobrenada en el agua, y si se disuelve en ella forma una especie de costra transparente; pero la que es antigua, dura y colorada se va al fondo del agua. Desde tiempos muy remotos los egipcios han hecho mucho uso de esta substancia, y tienen mucha confianza con sus virtudes; le llaman el bálsamo por excelencia, de donde trae orígen la denominacion de todas las substancias análogas, llamadas balsámicas, que suministra la naturaleza, y que el arte tambien ha querido imitar; ellos le emplean como el mas poderoso antídoto contra la peste, le prescriben como sudorífero en las calenturas pútridas y malignas. Las egipcias le emplean para la esterilidad, tomándole interiormente, y formando supositorios con él. La resina de la Meca es un excelente vulnerario y un tónico corroborante muy útil por su qualidad ligeramente astringente, que se añade á sus primeras propiedades, por lo que se aconseja en los últimos períodos de las gonorreas, para las flores blancas, para la disenteria, el asma, las úlceras del pulmon, de los riñones y la vexiga. Los Médicos de Breslaw refieren un caso de haber curado la gota con este remedio. Exteriormente se usa como vulnerario y cosmético. Se le da desde algunas gotas hasta media dracma en los cocimientos, el vino &c. Se puede formar con él píldoras. F.

Bálsamo negro. Tanto el bálsamo de Meca como el Peruviano, quando se extrae por coccion sale de un color moreno, y llaman bálsamo negro, y aunque no es tan puro tiene casi las mismas propiedades balsámicas (*V. los artículos de dichos dos bálsamos.*)

Bálsamo del Perú. (*Mat. Med.*) Hay en el comercio dos especies de bálsamo del Perú, uno blanco y otro moreno; el primero está reconocido como un producto puro y natural por todos los

autores, y el segundo se mira como facticio segun algunos naturalistas.

El árbol de donde sacan estos xugos se llama en el Perú *hoitzi oxiter*, segun Hernandez, y segun Pison *caburciba* y *cabuiba*, como dice Margrave. La descripcion que han dado de él algunos botánicos es poco exâcta; pero basta sin embargo para caracterizarle. Es del tamaño de un naranjo; sus hojas se parecen á las del almendro, pero son mayores; sus flores sostenidas por pedúnculos amarillos en la extremidad de las ramitas se parecen á las vayas prolongadas; en el extremo hay una pequeña cavidad donde se contienen unas semillas blanquizcas oblongadas y algo torcidas. Por las incisiones que se hacen en aquel árbol sale este bálsamo, mayormente quando ha llovido.

Este bálsamo es blanco, amarillento, de un olor como de benjuí, de un sabor áspero y amargo, y de una consistencia análoga á la de la miel líquida; es muy raro en las boticas. El mas comun es el moreno ó negro. Neuman asegura que no es natural; sin embargo, dicen varios naturalistas que se extrae por el cocimiento de las ramas hervidas en agua; su olor es como una mezcla entre el del benjuí y el del estoraque; se enciende arrimándole á la llama; contiene extracto de las hojas y de la madera disuelto en el agua.

Esta substancia sea blanca ó morena es un verdadero bálsamo; se saca de ella una sal ácida, concreta por la destilacion y por la accion del fuego como el benjuí, é igualmente mucho aceyte volátil por la accion del fuego. El alcohol disuelve completamente el bálsamo del Perú, y la disolucion descompuesta por el agua dexa precipitar la resina pura; pero no cede nunca la sal que queda en disolucion en el agua. Este bálsamo tiene las mismas propiedades medicinales que la resina de copayba; pero su ácido es mas á propósito para las enfermedades de pecho, como el asma húmeda, catarro &c.; ha sido recomendado para las supuraciones de los pulmones, el empiema, la vómica y los espasmos de estos órganos. Sydenham le creyó bueno para curar el cólico de Poitoú, y Hoffman le empleó con fruto para fortificar el estómago y los intestinos, para la paralísis y para el zumbido de oidos. Es igualmente muy conveniente para las úlceras de los intestinos, de la vexiga, y en fin es muy vulnerario exteriormente. Es uno de los bálsamos que se administran con mas freqüencia en la Medicina; su olor fuerte sube algunas veces á la cabeza causando dolores y muchas veces vértigos, y aun síncopes, y se da en la dosis desde tres á doce gotas en píldoras, ó desleido en yema de huevo. Para recetarle en líquidos se mezcla ántes con yema de huevo, lo que hace que se ponga en un estado emulsivo.

Bálsamo de Tolu. (*Mat. Med.*) Aunque varios autores de

Materia médica creen que el *bálsamo de Tolu* es el mismo que el del Perú, los mas piensan que es realmente diferente, y lo que llaman *bálsamo de Tolu* es una materia seca, quebradiza y como encarnada, que está dentro de unos cocos pequeños, que en realidad llaman tambien *bálsamo del Perú en coco*, ó *bálsamo de Cartagena*. Muchas veces le traen en pastillitas de color de coco transparente. Es tan frágil este bálsamo que basta meter en el agua caliente los cocos que le contienen para que se escurra por su abertura; y así es como le extraen para los usos farmacéuticos. Algunas veces solo el calor de la atmósfera basta para que se verifique. El árbol que produce este bálsamo es diverso de aquel de que se extrae el blanco ó del Perú; y hay autores que piensan que el bálsamo moreno del Perú es el mismo que el de Tolu, y que sale del mismo árbol. Este vegetal es llamado por Linneo Toluitera. Este árbol crece en la América meridional en un pais llamado Tolu, y por los españoles Honduras entre Cartagena y el Nombre de Dios. El olor de este bálsamo es muy agradable, y así sirve en los perfumes; su sabor no es muy fuerte. Echándole en la lumbre da un humo abundante de un olor aromático y suave al principio, y luego acre y picante. Por la sublimacion da una sal análoga á las flores del benjuí, y es el ácido benzoico concreto. Por su destilacion da poco aceyte volátil en comparacion del bálsamo fluido del Perú. El agua extrae la parte aquosa de este bálsamo, y el alçohol le disuelve completamente.

El bálsamo de Tolu es un vulnerario antiséptico, tónico, bechico incindente, diurético y diaforético. Se receta en substancia en la dosis de algunos granos en las enfermedades del pulmon, de los intestinos y de las vias urinarias, ó se tritura con azúcar y yema de huevo. Se mezcla en los extractos, y aun se da disuelto con alcohol. Su sal ácida sublimada pudiera emplearse como la del benjuí, y su aceyte igualmente podia servir para los mismos usos. Es la substancia balsámica de que hacemos mas uso, la que mas gusta á los enfermos, y así es que entra en muchas preparaciones. Se prepara en xarabe de Tolu, de que hacemos mucho uso en las enfermedades del pulmon. El bálsamo de Tolu se emplea en los templos en lugar de incienso, y los perfumadores se valen de él para hacer aguas de olor. F.

BANCO DE HIPÓCRATES. (*Cirug.*) * Máquina que servia antiguamente para reducir ó componer las dislocaciones y fracturas de los huesos: era una especie de cama en que se tendia al enfermo. Tenia un exe á cada extremo, al que se daba vuelta con una manilla ó llave. Desde estos á las partes dislocadas ó fracturadas se ataban unos lazos, que tirando y dando vueltas por los exes hacian la extension y contraextension, miéntras que el Cirujano

reducia los huesos á su natural situacion. La Cirugía moderna ha simplificado los métodos de colocar los miembros dislocados ó quebrados, no haciendo ya uso de esta máquina. *

BAÑO. (*Terap.*) El *baño, balneum*, es un medicamento externo que sin ningun vehículo y baxo la forma de licor ó vapor baña la superficie exterior del cuerpo humano para aliviarle. Hay de consiguiente dos especies de baños, húmedo y de vapor; uno y otro puede ser universal ó particular, segun se emplee en la superficie entera del cuerpo, ó en una sola parte. Hablarémos primeramente del baño húmedo.

El baño húmedo toma varios nombres segun las varias partes á que se aplica, y los varios modos de hacer esta aplicacion. El baño universal se llama simplemente baño. Quando se toma solo hasta medio cuerpo, esto es, hasta el ombligo ó centro del estómago, entónces se llama medio baño *semicupio*, *insessio*, *insessus*. El baño de pies se llama *pediluvio*, el de cabeza *capiluvio*, y el de las otras partes *locion*, *lavamentum*. Quando de cierta altura se derrama el licor sobre la parte sea gota á gota ó á chorro seguido, se llama embroche, *stillicidium*, *impluvium*...

La materia del baño general ó particular es un líquido medicinal que conviene al fin que se propone el Médico. Muchas veces es un líquido vulgarísimo sin prepararse en botica, y para el qual no se necesita fórmula ninguna, por exemplo, agua clara, salada ó xabonosa, lexía de ceniza, leche, suero, aguas minerales, aceyte, agua mezclada con leche, vino, vinagre, el aceyte llamado hidraleon, manteca de vaca, cocimiento de salvado, de ciertas partes de animales &c.: empleamos á veces tambien los cocimientos, infusiones y mixturas preparadas en la botica. Para la eleccion del baño debe atenderse á la virtud conveniente, á la penetrabilidad, y á la consistencia líquida del remedio; puede despreciarse todo lo que tiene relacion con el color ó con el olor. Sin embargo, debe atenderse siempre al gusto y á la sensibilidad de los enfermos. Por exemplo hay algunos que no pueden sufrir el olor de los sulfuretos alcalinos, ó hígados de azufre &c.: ve aquí las reglas que deben dirigir las fórmulas del baño: 1.° quando baste un fluido simple no deben recetarse compuestos oficinales, porque la gran dosis necesariamente seria muy dispendiosa. Así es que para el baño universal, por lo regular no empleamos sino líquidos comunes y de poco precio. El luxo medicamentoso se debe condenar mas en esto que en otras fórmulas: 2.° quando empleamos substancias crasas mezcladas con aquosos no se necesita el intermedio del xabon, porque esto necesita una mezcla muy exâcta: 3.° los baños que se preparan con los fósiles, el nitro, la sal marina, el alumbre, el sulfate de hierro, el azufre, la cal viva, el álcali fixo &c. pueden usarse

con freqüencia, y se puede esperar de ellos casi los mismos efectos que de las aguas minerales calientes naturales. Las dosis del agua del baño y los simples que se han de mezclar con ella, deben determinarse por el tamaño del vaso ó pila en que se ha de bañar el enfermo, y por la construccion del baño ó vaso.

La cantidad general contiene las mas veces una sola dosis, sobre todo siendo el baño universal ó destinado para una grande superficie. En quanto á los baños de partes pequeñas se recetan varias dosis de una vez, y entónces es fácil determinar la cantidad. La proporcion mutua de los ingredientes está limitada por las indicaciones que se han de satisfacer...

Las recetas que se forman para la preparacion del baño deben ser lo mismo que las fórmulas para los líquidos que se usan interiormente. No siempre se necesita en esto una preparacion muy exâcta. Aun muchas veces se pone en infusion y se macera en el bañadero la materia sólida con el agua ú otros licores, ó bien se hace cocer en otro vaso, y se echa luego con el fluido en el baño. Muchas veces solo se envia á la botica por la materia, y se cuece ó infunde en casa del enfermo. Tambien á veces se pone esta materia en un saquito de lienzo ó de lana aplicándole en forma de epitema seco sobre la parte enferma miéntras dura el baño, ó haciéndole servir de almohada para sentarse, lo que se practica muchas veces en los medios baños.

El uso de los baños medicamentosos, tan comun entre los antiguos, no es tan freqüente en el dia: estos remedios, no solo son buenos para la limpieza y para el placer, sino tambien para la curacion profilactica y terapéutica de las enfermedades. Humedecen; disipan humores; ablandan, suavizan y fortifican las fibras; abren los poros; refrescan y calientan &c. En las enfermedades crónicas, agudas, intermitentes, externas son de un auxîlio muy grande, aunque no dexan de ser peligrosos empleados fuera de tiempo y sin verdadera indicacion.

Baño de arena. (*Mat. Med.*) Llámase baño de arena un vaso de tierra ó de metal en que se pone una porcion mayor ó menor de arena muy fina, que se coloca despues al fuego. Las materias que se han de calentar de este modo se ponen dentro de la arena mas ó ménos hundidas, segun la naturaleza de la substancia que se ha de calentar, y el volúmen que ocupa el vaso puesto en el baño de arena. Se hacen en el baño de arena evaporaciones de licores salinos, extractos, destilaciones; se preparan las tinturas, los elixîres &c. En general es un instrumento muy útil en un elaboratorio de Farmacia, porque proporciona todos los varios grados de calor que se necesitan desde el mas suave para calentar las prepaciones espirituosas, y aumentar la accion disolvente del alcohol,

hasta el que descompone las materias orgánicas, y aun llega á encender si se quiere el fondo de los baños de arena y las vasijas que hay en ellos. F.

Baño eléctrico. (*Elect.*) Se da este nombre á un modo de electrizar muy sencillo, y cuyo efecto es muy suave, y se reduce á que el enfermo está sentado, y tiene en la mano una varilla de cobre en comunicacion con el conductor de la máquina, ó esta varilla está simplemente en contacto con los vestidos del enfermo. Se le llama baño porque la persona electrizada está rodeada de una atmósfera de fluido eléctrico como en los baños de agua lo está de fluido aquoso. Si se toca, despide chispas; si nos acercamos á cierta distancia de él, y presentamos la palma de la mano, sentimos la atmósfera eléctrica, cuyo tacto es semejante al de una paja ligera ó al de una telaraña. El enfermo no experimenta sensacion ninguna en el baño; sin embargo es constante que aumenta las pulsaciones poco mas ó ménos en la proporcion de sesenta y siete á setenta y cinco, que acelera la velocidad de la circulacion, y aumenta la transpiracion; la sangre de un hombre ú otro animal electrizado por el baño la arroja mas léjos si se le abre la vena quando le estan electrizando, que despues de electrizado; y entre dos animales bien pesados, el uno electrizado por baño y el otro sin electrizar, el primero perderá mas substancia que el segundo en un tiempo dado.

Estos efectos son momentáneos; pero el baño repetido muchos dias seguidos y ocupando mucho tiempo cada dia causa los efectos siguientes.

Da mas actividad, aumenta las fuerzas, excita el apetito, la salivacion, y á veces el sudor; promueve muchas veces algunos fluxos de orina y aun los de vientre.

Este remedio está particularmente indicado en los casos en que se necesita promover la transpiracion quando hay abatimiento é inercia en los sólidos &c.

Como estas indicaciones se presentan al mismo tiempo que otras particulares en las mas de las enfermedades, es bueno emplear el baño al mismo tiempo con los demas métodos particulares que pide la diversidad de casos. En fin, algunas veces él solo bastaria, particularmente en la paralísis; pero generalmente es por sí solo poco activo.

A los primeros dias debe durar el baño seis ó diez minutos, luego un quarto de hora, y puede llegar hasta veinte minutos, y recetarse dos veces al dia; el tiempo mas á propósito es por la mañana al levantarse, y luego por la noche ántes de acostarse. Despues es bueno siempre acostar el enfermo, y ayudar la transpiracion que el baño excita, ó á lo ménos debemos evitar el frio hasta que

los poros se hayan vuelto á cerrar. (*V.* ELECTRICIDAD MÉDICA.)

BAÑO MARÍA. (*Mat. Med.*) Esta palabra es una corrupcion de *baño de mar*, como se decia en otro tiempo. Es un vaso con agua que se calienta mas ó ménos, y en la qual metemos las substancias que queremos elevar á un cierto grado de calor, siempre menor que el del mismo baño. El calor del *baño María*, cuya agua se hace hervir las mas veces, sirve para un gran número de operaciones farmacéuticas. Evaporamos los licores vegetales y animales, susceptibles de alteraciones por medio de un calor fuerte en el baño María, para poderles dar el grado de espesor que queremos, sin variar su naturaleza... F.

BAÑO SECO. (*Mat. Med.*) En general llamamos baño seco á todas las substancias secas, que pueden emplearse para comunicar su calor adquirido á los cuerpos que metemos en ellas; de esta especie son los de arena, los de ceniza &c. Tambien se llama baño seco en Medicina la administracion del ayre caliente y seco en que ponemos alguna parte, ó el cuerpo entero de los enfermos.

Muchas veces nos servimos de arena que enroxecemos al fuego, y tenemos á cierta distancia debaxo de las piernas ú otro miembro de los enfermos. Quando todo el cuerpo está metido en el ayre seco y caliente, le llamamos estufa seca. F.

BAÑO DE TIERRA. (*Mat. Med.*) Se han propuesto en diversos tiempos los baños de tierra para curar varias enfermedades, particularmente el edema, la hinchazon, la hidropesía, los dolores vagos, el reuma, la tísis &c. Se hacia un hoyo de cinco pies de profundidad y dos de diámetro; allí se ponia al enfermo en pie con los brazos fuera ó dentro, ó extendidos á lo largo del cuerpo. Parte de la misma tierra, despues de pasada por una criba, se volvia al hoyo entre su pared y el cuerpo del enfermo, de modo que se hallase igualmente sostenida y comprimida por todas partes. Para esto se elegia un terreno seco y no pedregoso, cuyo suelo estuviese compuesto de arena, y en un lugar expuesto al sol. El enfermo sudaba mucho, y hallaba alivio al segundo ó tercer baño. En los autores de práctica se hallan varias observaciones de este enterramiento, llamado impropiamente baño.

En quanto á la explicacion de este fenómeno, es claro que la presion que exercia la tierra, la frotacion de sus moléculas, la incomodidad que experimentaba el cuerpo y el calor del sol contribuian á los efectos notados. Se atribuian tambien á los vapores desprendidos de la tierra; pero estos vapores no pueden obrar en un hoyo llenado por el cuerpo, y tapado por otra parte con una porcion de la misma tierra que se habia sacado. En fin, otras observaciones mas exâctas han probado la inutilidad de este remedio en los casos en que se prescribia, y juntamente la incomodidad que

sufrian con él los enfermos, por lo que se ha proscrito con razon de la terapéutica. F.

Baño de vapor. (*Mat. Med.*) El baño de vapor es en Química farmacéutica el que es formado por el vapor del agua, en donde se ha puesto alguna substancia. Hay dos modos de administrar este baño, el uno en un vaso descubierto, de donde el agua, se escapa á la atmósfera, por el vapor caliente que se exhala; este por lo regular calienta poco los cuerpos, y solo se hace para producir grados ligeros de calor, y para penetrar algunos cuerpos por el vapor del agua, como almendras, que se quieren mondar, substancias que se quieren ablandar &c. El otro modo consiste en emplear el vapor del agua como baño en una cosa bien cerrada, y esta forma un calor considerable si se quiere, porque este vapor lleva su calor al cuerpo que se pone allí; que no se pierde y toma un temple mucho mas fuerte que el del agua hirviendo; en la máquina de Papin: los huesos mas duros se ablandan con el vapor del agua, que arde y toma color, lo mismo que un cuerpo sólido; rara vez se vale de este método la Química y la Farmacia.

El baño de vapor se emplea muchas veces como medicamento. Algunas veces por un error singular se confunde con las fumigaciones; esta palabra debe expresar únicamente los vapores secos ó los zahumerios, sean de la especie que fuesen, á los que exponemos las partes enfermas, como el vapor del mercurio, del cinabrio, del benjuí, de plantas quemadas. (*V.* fumigacion.) La palabra baño de vapor debe entenderse únicamente del vapor de agua sola, ó llevando consigo las partes odoríferas y volátiles de los medicamentos; se pone á este vapor ó algunas partes del cuerpo, á las que se dirige por medio de un tubo, ó el cuerpo entero por medio de una estufa. Este baño ablanda y relaxa prontamente la textura del pellejo; relaxa las partes tirantes; disminuye su hinchazon é inflamacion; modera y aun alivia enteramente los dolores; funde ciertos infartos; abre los poros cutáneos y las bocas de los vasos linfáticos, y excita el sudor; pero tiene un inconveniente, que muchas veces impide hacer uso de él, ó exîge al ménos un particular cuidado en su administracion, y es que el vapor del agua quando cede el calórico, que los mantenia en fluido elástico en los cuerpos inmediatos, vuelve á su forma líquida, y se reunen las gotas sobre el cútis de los enfermos, y entónces el frio que produce por el contacto de esta agua condensada, destruye muchas veces el primer beneficio producido por el vapor caliente.

Ha reynado mucho tiempo, y aun reyna entre los que ignoran las artes tan necesarias de la Física y Química, una preocupacion sobre la naturaleza del baño de vapor empleado en Medicina. Se cree que las plantas emolientes puestas en agua comunican á su

vapor su virtud emoliente; y por este principio suelen poner en el agua todas las plantas de esta naturaleza; es un error tanto mas singular quanto se ha demostrado, que la propiedad emoliente de estas plantas consiste mas bien en el agua caliente que las penetra, y se desprende sola, que en un principio particular. Unicamente los vegetales aromáticos, acres, narcóticos, venenosos, fétidos pueden por su principio odorífero volatilizarse con el agua, y tener accion sobre los órganos que reciben este vapor. F.

BAÑOS. (*Hig.*) [El baño, *balneum*, es una inmersion total ó parcial del cuerpo en el agua. Como es uno de los medios mas principales del arte de curar, entraré en por menores proporcionados á la importancia del asunto, y que son el resultado de un trabajo de bastante consideracion que tengo hecho sobre esta materia *.

De los baños en general.

La necesidad obligó al hombre desde sus principios á usar alimentos propios para su subsistencia; tambien les prescribió la ley de lavarse quando lo exîgia la limpieza, y les enseñó el modo de descansar y refrescarse, valiéndose de un elemento, cuyas utilidades para restablecer su constitucion alterada se han ido conociendo despues; de donde viene el uso de los baños desde la mas remota antiguedad.

Principiarian los hombres á bañarse en las aguas inmediatas á sus habitaciones; pero luego la comodidad, la industria voluptuosa hiciéron que el poderoso traxese el agua á las casas, é introduxéron los baños particulares. Conociéron desde luego la ventaja que se seguiria de unos baños públicos en que pudiese bañarse el público con mas facilidad, y tener el agua con el grado de calor que conviniera, y se construyéron baños públicos. Las aguas termales fuéron deseadas, porque la naturaleza las suministraba al grado de calor que deseaba la sensualidad; se conoció luego su eficacia para ciertos males, y el arte de curar se sirvió de ellas con freqüencia. Insensiblemente fué adornando el luxo, lo que la necesidad habia descubierto, y vimos en Roma los mas suntuosos baños, cuyas ruinas nos advierten aun su antigua grandeza. En ellos reynó la mayor disolucion, hasta que Adriano prohibió la indecente costumbre de bañarse indistintamente hombres y mugeres en un mismo lugar. Efectivamente los escritores griegos reprehendiéron á los romanos esta indecencia...

Las guerras civiles y la barbarie de aquellos tiempos infelices

* Sin embargo que en este Diccionario nos hemos apartado de toda erudicion, nos ha parecido conveniente que este artículo sea exceptuado de esta ley; sin embargo que se han quitado algunos trozos en la traduccion de este artículo que hemos trasladado de la Enciclopedia.

han dexado destruir y olvidar unos edificios de tanta utilidad. Esperemos que el siglo ilustrado en que vivimos construirá baños públicos de toda especie, en que todas las clases del estado podrán satisfacer á un tiempo una de las primeras necesidades de la naturaleza, conservando la salubridad y limpieza en que se esmera poco la clase mas numerosa del pueblo, mayormente en invierno, por falta de medios que fixen su gusto y atencion.

De los baños de los antiguos.

Los antiguos latinos llamaban baño, *balneum*, á una parte de la casa destinada para lavarse, y se servian de la expresion *balnea* para señalar los baños públicos. Las descripciones de baños que nos han quedado de los antiguos no siempre son tan instructivas como desearíamos; sin embargo reuniendo lo que Vitruvio y Plinio han dicho mas interesante, y con las inducciones que han podido sacarse de las pinturas antiguas que se han conservado, á pesar de las injurias del tiempo, podemos formar una idea bastante exâcta de los baños de aquel tiempo.

Hallamos en las obras escritas por el Padre Montfaucon la copia de una pintura al fresco, que representa quatro piezas de baños, sobre lo que han disputado los antiguos con tanta variedad como confusion. Esta lámina presenta una máquina, que parece que tiene fuego debaxo; es una gran caldera cuya cubierta está con unas cadenas atada á una gran palanca, que un esclavo parece que mueve con facilidad para hacer pasar á la pieza de los baños calientes quanto vapor de agua hirviendo se necesita. Esta pieza tiene gradas en forma de anfiteatro, y los que estan sentados junto á la bóveda reciben el vapor mas caliente, como se practica hoy dia en Rusia. Aun podemos ver por la inspeccion de aquella lámina que tenian nichos destinados para exponer al baño de vapor solo ciertas partes ó miembros enfermos.

Los baños eran indispensables en la antigüedad en que no se conocian los zapatos, y todo el mundo iba descalzo, y en que siendo el lienzo poco comun tenian que lavarse muy á menudo para conservar la limpieza. Por esto vemos que la costumbre de bañarse ha exîstido en los tiempos mas remotos. Homero envió á la Princesa Nausicaa á bañarse á un rio. La Escritura dice que la hija de Faraon fué al Nilo á bañarse.

Es probable que los griegos han sido los primeros que tuviéron baños particulares, y que los romanos, sus imitadores en todo, no dexáron en esto de copiarlos, y de aventajarlos en la magnificencia; porque ántes de haber abandonado su género de vida dura y austera, no conocian otro baño que el Tiber, donde iban á lavarse diariamente y á exercitarse á nadar. No era permitido bañarse sino á

ciertas horas indicadas por una campana. Vitrubio dice en general que era desde medio dia hasta la noche. El Emperador Adriano mandó que no se abrieran los baños hasta las dos de la tarde, á ménos que lo exîgiese así alguna enfermedad. Así es que los romanos no se bañaban hasta la tarde, despues de concluidos sus negocios, y de haber comido con sobriedad. Despues de un rato de descanso, ó de haber hecho algun exercicio, entraban en el baño á disponerse para cenar, persuadidos que el baño ayudaba á la digestion. Juvenal reprehende á los que se bañaban con el estómago demasiado cargado. Los huéspedes y los forasteros tenian entrada de balde, y los ancianos eran muy exâctos en la observancia de esta ley hospitalaria.

Los baños públicos son antiquísimos en Grecia y Roma; pero se cree que los orientales los empleáron aun ántes. Segun la Odisea es de presumir que los griegos conocian los baños calientes en tiempo de Homero, y que regularmente estaban al lado de los gimnasios ó palestras; porque al salir de los exercicios iban inmediatamente al baño. Vitrubio nos ha dexado una descripcion muy circunstanciada de aquella especie de baños, por la que vemos estaban compuestos de varias y diversas piezas, la mayor parte colocadas entre otras que estaban destinadas para los exercicios...

El edificio de los baños solia estar al Mediodia con una hermosa fachada de bastante extension. Habia á los dos lados quatro ó seis piezas casi iguales con comunicacion. La sala del baño caliente hacia como dos de las otras por la mayor concurrencia que habia, y porque se estaba mas tiempo en ella.

Lo regular era, como diximos, bañarse ántes de cenar; pero las gentes voluptuosas se bañaban sin embargo despues. Al salir del baño hacian que unos esclavos, llamados *aliptæ* ó *unctuarii*, los frotasen con aceyte, ungüentos ó perfumes. Segun Plinio no se usáron los baños públicos en Roma hasta el tiempo de Pompeyo.

Dion cuenta en la vida de Augusto, que el primer baño público lo mandó construir Mecenas. Agrippa mandó edificar ciento setenta; y á su exemplo Neron, Vespasiano, Tito, Domiciano, Severo, Gordiano, Aureliano, Diocleciano, y casi todos los Emperadores que deseáron captarse la voluntad del pueblo mandáron construir estufas y baños frios con los mas preciosos mármoles y la arquitectura mas brillante; algunas veces tenian gusto en bañarse allí con el pueblo; y dicen que habia en Roma mas de ochocientos edificios de esta especie.

El precio de entrada era tan moderado que no llegaba á la quarta parte de un as, llamado quadrans, es decir, poco mas de un ochavo de nuestra moneda, y aun los niños no pagaban. Habia baños de mayor precio, en razon del servicio que habia, y del luxo que reynaba en ellos. El baño gratuito era una de las liberalidades

que los Emperadores hacian al pueblo con motivo de alguna fiesta pública; pero tambien en tiempos de calamidad se privaba al pueblo de esta comodidad, lo mismo que de los espectáculos...

Los baños particulares, aunque mas reducidos, estaban hechos del mismo modo, y muchas veces tenian mas comodidades y mas magnificencia; porque estaban adornados con ricos muebles de oro, plata y mármoles preciosos. En ellos se bañaban á todas horas, de modo que los Emperadores Cómodo y Galieno se bañaban cinco ó seis veces al dia.

Los persas tuviéron tanto luxo en los baños, é hiciéron en ellos tan considerables gastos, que Alexandro quedó sorprehendido quando despues de haber vencido á Darío quiso lavarse. Dice que al ver tanta magnificencia y superfluidad exclamó, volviéndose á sus Generales, ¿es este el modo de gobernar á los hombres?

Los demas pueblos no podian tener la magnificencia de los romanos, persas ó griegos; pero en todos ellos estaban en uso los baños; y tenian igualmente la buena costumbre de aprender á nadar, y empleaban en esto mucho tiempo, por lo que fué preciso aumentar mucho el número de los baños, para aumentar de este modo los medios de mantener la fuerza, el valor y la salud. Los usaban igualmente en la juventud, que en la virilidad y vejez; y efectivamente, sabiendo arreglar las circunstancias á la edad y á la constitucion particular, no hay un medio mejor para conservar la salud y alargar la vida.

Parece que los griegos, á pesar de todas sus precauciones, faltaban á muchos cuidados interesantes en el uso de los baños, por cuya razon los proscribió muchas veces Hipócrates, aun en ocasiones en que hubieran sido útiles; porque temia que no aplicando bien el grado de temperatura que convenia á los diferentes individuos, causarian mas mal que bien.

Los romanos habian adelantado mucho mas sobre las ventajas que pueden sacarse de los baños, y lo que dice Galeno me parece que lo prueba suficientemente. Parece que sabian pasar insensiblemente del temperamento frio al mas cálido. Los que disfrutaban de una salud robusta se echaban en el agua fria, ó se la hacian echar sobre el cuerpo, como hoy dia los rusos, y despues descansaban en otra pieza para poder transpirar. Los de poca salud se abstenian del baño frio.

Baños de los modernos.

Del baño ruso.

Sanchez, antiguo Médico de Cámara de la Emperatriz, Socio extrangero de la Sociedad Real de Medicina, y Doctor de Sala-

manca, ha escrito una Memoria sobre los baños de vapores en Rusia, considerados como provechosos para la salud y para la curacion de varias enfermedades: expondrémos parte de lo que ha dicho un Médico tan recomendable... Este Profesor cree que los baños de Rusia exceden en utilidad y comodidad á los que usáron los griegos, romanos y turcos, tanto para conservar la salud como para restablecerla. Presentan la reunion del baño de los romanos con el de la turquía actual, y reunen en sí quantas ventajas ofrecen los demas baños en quatro ó cinco especies diversas. La diferencia que hay en Rusia de los baños públicos á los particulares es que estos últimos tienen al lado una alcoba en que descansar hasta que pase el sudor.

Al entrar en el baño se desnuda el que se va á bañar, y se tiende en un colchon lleno de paja, que está en la primera ó segunda grada de las que hay en la pieza ó quarto que se llama baño: el horno está encendido y guarnecido de guijarros, que se ponen hechos ascuas por el fuego, que suministra debaxo su hornilla, despues se echa agua fria por encima en los guijarros ó piedras; sale luego un vapor espeso muy caliente, que caldea mas ó ménos la pieza del baño, segun se echa mas ó ménos agua. Los cuerpos experimentan entónces un sudor considerable, y quando se quiere que cese se dan unas friegas con xabon y ramos de álamo; habiéndose lavado primero con agua tibia, y luego con agua fria, y echando una porcion de ella encima de la cabeza. Los que van á los baños públicos, como no hay agua fria allí mismo, se echan en algun estanque ó arroyo, que suele haber cerca expuesto al ayre libre.

El *mougik* ó el esclavo, despues de haberse bañado en la nieve ó en agua helada, se bebe un par de vasos de espíritu de grano muy fuerte ó de cerveza caliente con yerbabuena puesta en infusion, con lo que se pone á executar alegremente los trabajos mas penosos.

La bebida de los Señores al salir del baño se compone de cerveza inglesa, vino blanco frances ó aleman, pan tostado, azúcar y cáscaras de naranja; esta bebida es cordial, pero sin comparacion mas fuerte que la otra, de lo que resulta que el pueblo sana y se liberta de muchas enfermedades, quando las gentes mas distinguidas estan siempre cargadas de fluxîones, garrotillos, reumas y catarros rebeldes, que á veces terminan en tísis.

Los rusos no debian entrar en el baño quando el ayre estuviese seco y caliente, sino despues de haber echado agua en la piedra que cubre el horno; la qual estando ya caliente y húmeda templaria el calor y evitaria los peligrosos efectos de un ayre caliente en los pulmones, pues es tan activo aquel ayre, que los que no estan acostumbrados se ponen enfermos respirándole algunos minutos.

Para conservar el calor del baño se echa de cinco en cinco minutos una porcion de agua en los guijarros ó piedra caliente que despide un vapor extraordinario, que se levanta y excede en calor y actividad al de los demas baños. Sabemos que el calor hace entrar en expansion las partículas del ayre que estaban combinadas con el agua. Si consideramos las veces que se renuevan estos efectos en una hora, no se hallará un remedio tan fuerte y enérgico en toda la Medicina. Verémos tambien la gran ventaja que lleva á las estufas griegas, romanas y turcas, donde no puede renovarse el ayre con tanta facilidad, ni se ha observado jamas como debia, á pesar de ser tan esencial, en un lugar donde se reune tanta gente.

Las incomodidades que producen los exercicios violentos, las mudanzas repentinas de la atmósfera, las costipaciones, los resfriados, los excesos en la comida, bebida ú otros placeres causan una languidez universal, suprimen la transpiracion, y pueden producir grandes accidentes. Para ello es un gran preservativo esta especie de baño, que afloxa el cútis, abre los poros, aumenta la circulacion sin dexar el pecho expuesto; y proporciona un sudor fácil, seguido de una gran serenidad, que produce un sueño tranquilo y saludable.

El vapor del baño ruso es como de unos quarenta ó quarenta y cinco grados del termómetro de Reaumur: está animado por el fuego y ayre constantemente renovados, hace flexîble el cútis sin afloxarle, da elasticidad á los órganos de la respiracion, á las venas y á las arterias; en fin restablece la vitalidad que tenian todas las partes ántes de la enfermedad.

En las inflamaciones ó tumores internos ó externos con calentura, dolor y tension, en las calenturas ardientes, pútridas ó lentas, viruelas y dolores de costado, cree Sanchez que un Médico instruido sacaria mucho partido del baño de Rusia, tomado de seis en seis ó de ocho en ocho horas, alimentando al enfermo quando está fuera del baño, conservándole el estómago libre por medio de alguna lavativa, haciéndole lavar despues con agua tibia sin friegas, dándole á beber *quaz* con vinagre ó miel, suero con acederas; y para comer *cacha*, ó potage hecho con harina de avena. Los demas remedios serian casi inútiles entónces.

Con respecto á las enfermedades crónicas, como el fin principal es producir una ligera calentura, por cuyo medio se pueda disolver la materia que estorba en los vasos capilares, y que todos los remedios deben dirigirse á esto; cree firmemente que no hay nada comparable al provecho que pueden hacer en este caso los baños rusos quatro ó cinco horas al dia.

Ya observé que el primer abuso que se hace de aquel baño es

entrar quando aun está el ayre seco y ardiente, y que se siente como una venda al rededor de la cabeza con un olor desagradable. Los inspectores no debieran permitir que se entrase en ellos ántes de haber quitado todos los vapores dañosos. Entre la comida y el baño deben mediar quatro ó cinco horas mas ó ménos, segun se ha cargado el estómago, pues este baño es muy peligroso para los que tienen restriccion de vientre, sobre todo á las mugeres, mayormente si estan preñadas. Es pernicioso igualmente el uso de las ventosas sajadas á menudo, como lo hacen muchos, que luego no pueden perder aquella costumbre sin un gran peligro.

Las friegas con xabon y ramos de álamo ablandados con agua caliente son muy provechosas, y deben excluir los aguardientes de olor, pomadas, infusiones de rábanos en aguardiente y otras composiciones introducidas por un luxo ignorante.

Los que sean fuertes y obesos pueden lavarse despues del baño con agua tibia ó fria, frotarse con nieve, y aun bañarse en agua helada; de lo que deben guardarse los delicados de pecho, propensos al dolor de cabeza. En este caso, despues del xabon, debe usarse el agua tibia, y no será malo acostarse y descansar un rato. En general conviene mucho que al salir del baño tengan el mismo grado de calor que al entrar...

Quando se hace uso de los baños de Rusia ó de vapor, se añaden las friegas de xabon á todas las enfermedades que vienen acompañadas de calentura; y en las de pecho, quando no se arroja sangre, se puede dar algun alimento.

El mal venéreo se presenta con bastante freqüencia en Rusia baxo el carácter de la enfermedad llamada *cinga* ó escorbuto; este mal ha degenerado entónces; pero no puede curarse con los antiescorbúticos: dos baños al dia de dos horas cada uno, friegas de xabon una sola vez, un fuerte cocimiento de box ó de gengibre bebido, ó *hidrogala*, si hay calentura y ardor en las partes genitales, y ademas una tintura de sublimado corrosivo, prueban perfectamente al salir del baño. Sanchez cree que la leche generalmente es contraria para la curacion del venéreo, á ménos que sus síntomas sean todavía muy activos: yo he experimentado lo contrario mas de una vez. Seria muy útil que el baño se purificase con vinagre; tal vez el nitro y otras substancias del mismo género serian indicadas en estos casos en otras enfermedades, sobre todo en las constituciones epidémicas y pestilenciales, si los baños son útiles para ellas, lo que no está determinado aun.

La enfermedad conocida con el nombre de flores blancas ó gonorreas es muy comun en los paises frios y húmedos; y para esta enfermedad es un gran remedio el baño de vapor con la locion tibia, continuándole todas las noches un mes seguido, bebiendo por

las mañanas tres vasos de un cocimiento fuerte de cogollos de retama...

De los baños egipcios.

Savari en sus cartas sobre el Egipto ha hecho sobre los baños de aquel pais una coleccion de conocimientos, que será muy útil reunir á los que nos han dado los demas pueblos sobre este asunto. La limpieza se ha hecho indispensable en un clima donde se transpira mucho, y la comodidad que aquella procura ha conservado su uso. Los baños de las principales ciudades de Egipto estan hechos todos por un mismo plan, y no difieren por lo comun sino por su tamaño; por esto describirémos uno de ellos, y tendrémos una idea completa de todos los demas.

La primera pieza ántes de llegar al baño es un gran salon, que forma como una media naranja, que está abierto por arriba para que pueda circular el ayre libremente. Al rededor hay una especie de palcos cubiertos con una alfombra ó cortina, donde se guardan los vestidos, y en medio hay una fuente de piedra para recrear la vista de los que estan allí. Así que está uno desnudo se ciñe con una servilleta, toma sus sandalias, y entra en una especie de calle angosta donde se principia ya á sentir el calor. Se vuelve á cerrar la puerta, se abre otra veinte pasos mas allá, y va siguiendo otra calle, que forma ángulo recto con la primera. El calor va en aumento, y los que no se atreven á exponerse de golpe á una cantidad mayor de este agente, se detienen en un salon de mármol que antecede al verdadero baño.

Este baño es una pieza espaciosa con una gran bóveda; el piso y las paredes son de mármol, y tiene quatro gabinetes al rededor. El vapor que sale continuamente de una fuente de agua caliente se mezcla con los perfumes, que ofrecen allí quando gustan de ello los que se estan bañando; lo que produce un efecto muy agradable.

Los que se bañan estan tendidos sobre un paño, y recostada la cabeza sobre una almohada, poniéndose en la postura que mas les acomoda, miéntras los rodea una nube de vapores, que afecta con mucho placer el órgano del olfato. Despues de un rato de descanso, quando se ha esparcido por el cuerpo una suave humedad, viene un criado y va apretando todo el cuerpo con suavidad, le vuelve, y quando ya los miembros estan blandos y flexíbles, hace que cruxan las coyunturas sin esfuerzo ni molestia alguna. Concluida esta operacion se pone un guante, con el qual hace una frotacion por algun tiempo, para quitar del cuerpo del paciente las especies de escamas ó las partes mas secas del epidermis. De este modo quita hasta la inmundicia imperceptible que tapa los poros, y el cútis se vuel-

ve mas suave poniéndose muy liso; luego se lleva á uno de aquellos gabinetes, y le echa sobre la cabeza espuma de xabon perfumado...

En este gabinete egipcio hay una fuente con dos llaves, una para el agua caliente y otra para el agua fria. Allí se lava uno mismo; y entra luego el criado con una pomada, que en un momento hace caer el pelo de los lugares á que se aplica *. Despues de bien lavado y purificado se envuelve uno con una sábana caliente, y sigue á la guia por el camino que conducen á la sala exterior; el paso invencible del calor al frio quita toda incomodidad, y las gentes delicadas se detienen un rato en la sala que está cerca de la estufa para no pasar de pronto al ayre exterior: hay algunos que se estan allí todo el dia, y aun la noche quando hace frio.

En aquellos quartos de la sala exterior hay camas prevenidas, se acuesta uno, y viene luego un muchacho, que con sus delicadas manos le aprieta todas las partes del cuerpo, y toma un lienzo para enxugarlas bien, y rapa ligeramente con un instrumento los callos de los pies, trae la pipa y el café de moka **.

Despues de haber salido de la estufa en que estaba uno rodeado de una niebla caliente y húmeda, donde corria el sudor por todos los miembros, y transportado á una pieza deliciosa, ancha y ventilada, se dilata el pecho y se respira con placer, como sintiendo una comodidad universal; la sangre circula con libertad, hallándose uno libre y desembarazado, mas ligero y ágil que nunca, de suerte que parece que principia á vivir entónces, experimentando una sensacion viva y voluptuosa, que se esparce hasta las extremidades del cuerpo. De este modo se precaven ó curan los egipcios las reumas, los catarros y las enfermedades cutáneas, ó aquellas cuyo principio es la falta de transpiracion; así curan de raiz aquel funesto mal, que ataca los principios de la generacion. Allí dexan aquella incomodidad y disgusto tan comun á las demas naciones que cuidan ménos de la limpieza de sus cuerpos.

Savari piensa contra la opinion de Tournefort, que habia tomado baños de vapor en Constantinopla, donde se tiene mucha ménos pulcritud que en el Gran Cayro, que esta especie de baños de ningun modo es dañosa al pecho. Ha observado que ningun pueblo los usa tanto como los egipcios, y que en estos son mas raras las enfermedades de pecho.

* Está compuesta de un mineral llamado *rusma*, que es de un color obscuro; los egipcios le queman, y mezclan con agua y una mitad de cal apagada. Esta masa cenicienta, aplicada sobre el pelo, le hace caer en tres minutos sin que se sienta el mas leve dolor. Este rusma es el dersa de los árabes, y consta de noventa partes de oropimente, y de setecientas veinte de cal.

** Con todas estas comodidades no cuesta mas que doce reales cada baño; pero la gente vulgar no gasta tanta ceremonia; van únicamente á sudar en la estufa, se lavan ellos mismos, y dan tres ó quatro quartos al salir.

De los baños turcos.

Antonio Timoni, Médico de Constantinopla, escribió una disertacion sobre los baños de los orientales, en la que despues de dar á conocer su construccion, describe las enfermedades en que se emplean, y los males que ocasionan algunas veces. Dice que la ley de Mahoma manda á los turcos que se laven cara, cuello, pies y brazos ántes de cada oracion; y como deben orar cinco veces al dia, cinco veces hacen tambien su ablucion; ademas cada vez que se unen los dos sexôs deben bañarse todo el cuerpo, y para las mugeres es una obligacion indispensable despues de cada evacuacion periódica. Quando van á la Meca, como no es muy fácil hallar agua en los desiertos de Arábia, hacen sus abluciones con arena.

Los turcos no se sirven sino de agua muy pura; no hacen como los cristianos, que usan muchas veces de las aguas impuras que tienen en sus casas. No hay nacion mas amiga del aseo que los turcos: se lavan así que se levantan, y cada vez que satisfacen alguna necesidad natural; y por lo mismo todas las gentes de posibles tienen baños en lo interior de sus casas, donde hacen ostentacion de todo el fausto y toda la pompa asiática. Estos baños son la estufa seca ó el *laconium* de los griegos y de los antiguos.

Se construyen de piedra en varias piezas separadas, donde hay sus bañaderos de mármol, que se llenan de agua fria ó caliente por medio de dos llaves. El pavimento es de mármol, y por encima de la bóveda entra la luz. Junto á la pared hay unos tubos, que conducen el calor y el humo de las estufas: al lado de una de estas piezas hay un gran pilon de agua fria, y mas abaxo una caldera de bronce con un horno debaxo de igual tamaño. En los baños públicos arde el fuego dia y noche; hay una pieza allí cerca donde se dexan los vestidos, y dan para cubrirse una especie de servilleta, que llega desde el pecho hasta los pies, y se ponen una especie de zapatos de madera para no ensuciarse ni sentir el excesivo calor del piso. El baño dura media hora en invierno y un quarto de hora en verano: en entrando uno allí principia á sudar; se frota despues con un pedazo de sarga, y en seguida se hace pasar por todo el cuerpo xabon, y una especie de tierra arcillosa.

En los baños públicos estan siempre separados los dos sexôs, ó tienen un baño para cada uno, ó van á diferente hora; hay en Turquía muy pocos baños donde abunde el agua corriente. Se sirven mucho de agua de pozos, que secándose en verano los pone en la mayor consternacion.

No hay pueblo en donde haya una pequeña mosquea que no tenga su baño público en que se gasta infinita leña.

Las piezas de baños particulares estan sostenidas por unas co-

lumnas de mármol bien cinceladas; los capiteles son dorados, y las paredes adornadas de ladrillos barnizados; las bóvedas imitan las iglesias de Italia ó Góticas. En las casas grandes el quarto de descanso inmediato al baño está ricamente amueblado y pintado, y las ventanas y techos estan dorados. Todos los vasos que allí sirven son de oro ó plata; los paños igualmente, y los zapatos para andar por el baño estan guarnecidos de nacar, esmeraldas, oro y diamantes. Las ventanas son de un solo cristal para lograr mejor de la vista del jardin, donde regularmente hacen correr las aguas en aquel momento.

Al salir del baño toman café ó sorbete, y ya algunos turcos se han acostumbrado al agua de limon. Los griegos, los armenios y los judíos no se bañan con tanta freqüencia; pero los que son ricos echan en ellos el resto de su suntuosidad.

Timoni cree que la poca intensidad que tiene en Turquía el mal venéreo debe atribuirse al uso del baño, y lo recomienda contra la infecundidad y el histérico; y efectivamente, á pesar de que las turcas no hacen exercicio ninguno, pues rara vez salen de casa, y no se mueven nunca de su sofá, no dexan de menstruar bien, y estan libres de accidentes espasmódicos, á que estan sujetas las mugeres de los demas climas, y estas ventajas sin duda las deben al baño. Ningun marido zeloso puede impedir á su muger el ir al baño público no teniéndolo en su casa, y esta obligacion es indispensable. Timoni añade que le ha probado muy bien, lo mismo que á Musgrave el baño para curar la gota venérea, añadiéndole píldoras mercuriales; y que sin inyectar las gonorreas se saca un gran partido de la mezcla del mercurio con el bálsamo de la Meca.

Pero aunque los baños sean muy útiles á los orientales es menester convenir tambien que las incomodidades que causan tienen conseqüencias peligrosas, y producen males incurables; pues la freqüencia de los baños calientes dilata todas las fibras, á veces causa síncopes, vómitos, dolores de cabeza, vértigos y cardialgias, mayormente en las mugeres delicadas, que arrojan á veces sangre por ojos, narices y boca; tambien producen abortos, hemorragias, que tienen funestas conseqüencias algunas veces, como tambien apoplegía, tísis, hidropesía &c. por haberse resfriado al salir del baño; por otra parte el sudar demasiado freqüente deseca la sangre y los demas humores; dispone el cuerpo á varias enfermedades, como asma, hipo, convulsiones &c. Este baño es particularmente dañoso á los delicados de pecho, y á los que tengan disposicion próxîma á la *caquexîa*, ó hayan tenido calenturas intermitentes, los quales deben temer una recaida muy pronta. Esto último puede aplicarse muy bien á los baños rusos tomados en iguales circunstancias. El peor mal que pueden causar los baños en Turquía es disponer el cuerpo al con-

tagio; pues es claro que el baño continuado hace que esten abiertos los poros, y en tiempo de peste hace precisamente mas estragos, pues los cuerpos estan entónces mucho mas dispuestos para recibir los miasmas pestíferos. Esta observacion la hizo particularmente Mr. Paris, Médico de Mompeller, en Andrinópoli, quien presentó una Memoria sobre este objeto, que fué premiada por la facultad de Medicina de Paris. Ha escrito tambien otra Memoria sobre los baños turcos, donde dice que la sensualidad, el hábito y la necesidad de bañarse son tales en Turquía, que es inútil todo freno para detener esta costumbre peligrosa; manifiesta tambien Mr. Paris, que este uso habitual en las mugeres desde la primera época de las evacuaciones periódicas les ablanda muy pronto las carnes, y marchita las gracias mas seductoras; el deseo de agradar sin embargo no ha podido obligarlas á sacrificar un hábito tan conforme á su gusto, aunque perjudicial. Los vapores histéricos, las obstrucciones y otras varias enfermedades son los males que las atormentan mas de continuo; efectivamente es claro que el sistema vascular debe perder mucho de su energía y actividad, que la impresion del ayre exterior es muy temible, y que si el ayre excede en muchos grados de calor al pulmon, necesariamente destruirá mas ó ménos los sólidos, viciará los fluidos, descompondrá los órganos, y sobre todo los pechos delicados.

Hay gentes á quienes la privacion del baño quita el apetito, y hace tambien enfermar; por lo que es menester poner muchísima atencion y cuidado en fixar las circunstancias en que se ha notado que son dañosos á varias constituciones, y dar á conocer aquellas en que la accion y la energía del baño puede ser favorable; en fin, se deben hacer comunes y públicos unos preceptos tan interesantes á la humanidad.

Baños de los indios.

Darémos una idea bastante curiosa que nos ha presentado Anquetil acerca de los baños indios que se usáron mucho en Suiate. En aquellos climas no usan los baños como en Europa, metiéndose en un rio ó en una cuba: hay baños públicos con tres salas iluminadas por medio de unas ventanas redondas que hay en lo alto de la bóveda. La primera sirve para desnudarse; hay en la segunda fuentes de agua tibia, y en la última el agua está casi hirviendo; pero con tanto calor, que apénas se puede pisar el suelo. Al llegar uno desnudo á qualquiera de aquellas salas viene inmediatamente un sirviente y le tiende sobre una tabla; le aprieta luego todo el cuerpo con un arte admirable, y hace cruxir las coyunturas de todos los dedos y aun de todos los miembros. Le vuelve luego de espaldas, se arrodilla sobre los riñones, le coge por las espaldas, y frotando

todas las vertebras hace tambien cruxir el espinazo; da grandes golpes sobre las partes mas carnosas y musculosas; se pone despues un guante poco áspero, y frota con tal fuerza, que él mismo llega á sudar; lima con una piedra la carne dura y apretada de los pies, y aun los callos; le unta despues con xabon y olores, y al fin le afeyta y le pela. Esta operacion, dice Anquetil, dura mas de tres quartos de hora, y que despues no se conoce uno mismo. En todo el cuerpo se siente una especie de tranquilidad, con un deseo de que se reproduzca la irritacion y armonía que las frotaciones y cruxidos han producido en todas sus partes: el cútis se cubre por algun tiempo de un sudor ligero, que causa una frescura muy agradable: se pasan luego como dos horas en un canapé, y despues de fumar un medio hoka se queda uno dormido sea de la floxedad ó del mucho calor. Este placer no lo conocerán jamas los habitantes del norte comprimidos por los hielos, ó dados á la inquieta actividad de los climas templados.

Las mugeres se bañan con iguales ceremonias, pero las sirven otras mugeres; y es tan grande el placer de aquella frotacion, que las señoras pasan luego una parte del dia en el canapé rodeadas de esclavas, que sentadas en el suelo les estan frotando y apretando las piernas, y á veces el cuerpo entero. El sentido del tacto esparcido por todo el cuerpo me parece susceptible de mayor placer de lo que imaginamos los europeos, y que no hay un solo punto en nosotros donde la irritacion suave de las papilas nerviosas no pueda causar una sensacion deliciosa. Me parece que el arte de la voluptuosidad solo se ha cultivado en aquellas regiones: en Europa no harémos caso de él; nuestra actividad desprecia un placer, que despues de hacer perder mucho tiempo, ablanda y afemina los cuerpos...]

BAÑOS. (*Mat. Med.*) [Hemos dado á conocer en el artículo anterior todo lo relativo á la historia de los baños, sus diversas naturalezas, sus varios modos de obrar, sus ventajas y sus inconvenientes, particularmente en el estado de salud; ahora solo falta ver en qué circunstancias y enfermedades se deben emplear, y para esto citarémos los casos principales en que han sido recomendados por los Médicos de todos los tiempos...

Doctrina de los Médicos antiguos sobre los baños.

Antes de entrar en pormenores sobre las ventajas de los baños reconocidos por la Medicina moderna, es bueno saber lo que han dicho los antiguos sobre la utilidad que podia sacar de ellos el arte de curar; por esto exâminarémos progresivamente las observaciones esenciales que se hallan en sus obras sobre este asunto; evitarémos

las repeticiones muy freqüentes en varios autores, que no han hecho mas que copiar á los que habian escrito ántes que ellos sobre el asunto: he extractado únicamente de su doctrina particular lo que pueda hacer ver los progresos de sus conocimientos. Como eran muy limitadas las ideas que tenian de la física del cuerpo humano, y de lo que le rodeaba, no pudiéron perfeccionar los pormenores relativos á los baños, como lo hemos hecho despues los modernos; sin embargo es menester confesar que es uno de los puntos en que han trabajado mas, y se puede decir que con fruto, pues hay una multitud de casos en que nos valemos en el dia de este medio, como lo hacian ellos ántes; y que tanto para conservar la salud como para restablecerla, puede que sea el mas eficaz de quantos conociéron, así como es todavía uno de los mas útiles de quantos usamos.

Aristóteles.

Ántes de Hipócrates Aristóteles es uno de los primeros que han escrito algo sobre el agua y los baños. Creyó que los baños de agua calentados al sol eran contrarios á la salud. Tambien dixo algo sobre las aguas del mar, y de su carácter salobre, pero en muy pocas palabras. Pudiendo considerarse el agua como un baño exterior é interior, reuniré sucintamente quanto dixéron los antiguos sobre el agua y sobre los baños.

Hipócrates y Galeno.

La antorcha de la Medicina, Hipócrates, exâcto observador, y que tanto partido sacó de los medios mas sencillos, no dexó escapar ninguna ventaja de las que su arte podia encontrar en el uso interior y exterior del agua; y ha hecho la enumeracion de una infinidad de casos en que le ha sido de un gran auxîlio, aunque no conocia bien la naturaleza de este elemento, pues no era posible que estuviese instruido; sin embargo ha sabido distinguirlo, hacer aplicables sus qualidades á la economía animal, y enriquecer con su autoridad respetable el arte de emplear los hombres el medio acaso mas eficaz de quantos se conocen. Galeno tambien trabajó mucho en esta parte, y comentó quanto Hipócrates habia dicho sobre este punto singularmente en su libro *De aquis et locis*; y como no ha hecho mas que dar un poco mas de extension á la misma doctrina, tomaré en la obra de este el mismo texto de Hipócrates, sin olvidar al comentador quando sea necesario.

Hipócrates miraba el agua como á un principio nutritivo de todas las cosas, y el fuego como al gran móvil del movimiento:

habia observado el peso y el sabor particular de algunas aguas; pero vemos que se equivocó á veces al hacer juicio de ellas, como quando dice, que las que corren entre piedras ó que estan junto á alguna substancia mineral son malas, y que deben preferirse las que salen de tierras blandas y desmenuzables: que las que corren hácia occidente tampoco son buenas; y que es peligroso beber agua de los rios grandes, por causa de los pequeños que entran en ellos. En su libro sobre el ayre, el agua y los lugares expone la naturaleza de las aguas de fuentes, lagos y lagunas, y describe las enfermedades que causan las malas aguas. En el capítulo quarto trata de la lluvia, de la nieve y del hielo: dice que el agua es el elemento ménos puro; habla del sentido con que se ha de juzgar; advierte que el uso da á conocer su valor; que el agua refresca los cuerpos; que hay diferencia entre las aguas potables y las otras aguas; que el agua dulce apaga la sed, y las otras la aumentan; que ablanda mas las úlceras secas, y que no conviene á los hidrópicos, que segun él deben el mal muchas veces al agua de balsas; y últimamente que causa muchas diarreas, disenterias, y calenturas intermitentes. Aconsejaba como mas sanas las aguas llovedizas, haciéndolas hervir ántes, y desechaba la de hielo y nieve por haber perdido la parte mejor y mas ligera. Decia que el agua siempre humedece, y que es una preocupacion creer que las lociones de agua caliente secan el cuerpo, que la que mas pronto se calienta y mas pronto se enfria, es mas ligera y se evapora con facilidad. Distingue las buenas de las malas por la facultad que tienen las primeras de cocer bien las legumbres.

Hipócrates y Galeno, *de morbis acutis*, encargan el agua con oximiel á los peripneumónicos; conocen el uso del agua del mar, y el arte de hacerlas artificiales; las prescriben en las erisipelas, lo mismo que las demas aguas medicamentosas. El agua, dicen, hace recobrar fuerzas, y la mejor para refrescar es la que está mezclada con vino ó vinagre. Quando es fria, seca y cruda impide las evacuaciones periódicas del sexô; no permite parir fácilmente, abole la secrecion de la leche, debilita el estómago, y produce dolores de cabeza. Creen que dando vino á los niños en lugar de agua se les liberta de la piedra. Dice que la juventud de temperamento muy cálido debe hacer mucho uso del agua fria, y que las fomentaciones de agua caliente quitan los dolores de las extremidades; son favorables á la supuracion, y curan el dolor de costado y de la vexiga. Si la calentura es biliosa, un chorro de agua fria es suficiente para quitarla. Hipócrates da á conocer las ventajas y desventajas del baño, su situacion, el modo de entrar y salir, el tiempo que se ha de estar en él, y quantas veces al dia se debe tomar: nos dice que los antiguos tenian baños de agua dulce, y otros medicamentos ó

minerales; que el baño conviene á la mayor parte de las enfermedades en algunas circunstancias constantemente, y en otras nó; que para llegar al baño frio se principia por el caliente, se pasa al tibio, y últimamente se mete en el frio; que el agua debe echarse sobre el cuerpo con rapidez; que debemos servirnos de esponjas para enxugar la cabeza; que no debe entrarse en el baño acabando de comer ó beber; que es menester que pase cierto tiempo despues de salir del baño hasta que se coma ó beba; que el baño conviene mas á la peripneumonia que á la calentura ardiente; que suaviza los dolores de espalda y pecho, hace cocer los esputos, respirar con mas facilidad, y orinar; que quita las pesadillas ó efialtes, y dolores de cabeza; que no sirve quando hay diarrea; y que la gente gorda que quiera enflaquecer debe guardarse de los baños que se han practicado, particularmente para recalentar los cuerpos muy frios. Especifica los casos en que pueden convenir los baños calientes ó frios, y en qué período de las calenturas se deben tomar.

Hipócrates y Galeno hablan de la utilidad del aceyte en los baños para excitar el sudor, para que el agua se mantenga mas tiempo en la superficie de los cuerpos, mayormente quando los que se han de lavar tienen el cútis seco y sucio; dicen que para hacer sudar se ha de frotar primero con aceyte ó bien manteca de vacas. Encargan que se haga exercicio ántes del baño, y que se den friegas secas hasta que se ponga la carne colorada; que no se esté en el baño mucho tiempo, porque pueden ocasionarse síncopes, y acaso la muerte; que no se sirvan de baños calientes para los niños; y que se bañen algunas veces ántes de sangrarse. Suponen que los sugetos extenuados deben lavarse despues de descansar, lo que es indiferente á los muy robustos á quienes conviene el baño en todo tiempo: prohiben los baños y el vino á las constituciones pletóricas, y lo aconsejan para que no nos sorprehenda el exceso de frio ó de calor; que el baño frio excita el sueño y no aprovecha en las afecciones nerviosas y los dolores de cabeza. No se han de bañar los epilépticos ni los que tengan úlceras; pero sí los que tengan mal de ojos; que el baño produce mutacion en el pulso, y la respiracion; el caliente lo aumenta y el frio lo hace ménos freqüente; pero dura poco esta mudanza. Son útiles á los que tienen el estómago descompuesto ó á las obstrucciones del vientre; que el baño de agua dulce daña á los hidrópicos, y los de aguas minerales naturales les son muy provechosos. Los baños son excelentes contra la piedra, y facilitan el fluxo del vientre. Dicen tambien que los baños curan las calenturas diarias, tercianas y otras; pero son muy perjudiciales á las quartanas. Los baños suelen ser favorables en las calenturas ardientes, en las héticas, y aun á veces tambien en las pútridas. Creian que el agua fria, no procurando calor por sí mis-

ma, producia efectos frios, causaba convulsiones; y que convenia en el tétanos y en la hictericia, como no fuese en niños de poca edad.

Los baños minerales, dicen, adelgazan y recalientan, quitan las palpitaciones y evacuan los humores; los aluminosos son muy buenos para las úlceras saniosas, restriñen el cútis, y no debemos hacer uso de ellos sino en el caso de emplear los emolientes. Galeno siguió casi siempre la doctrina de Hipócrates relativa á los baños, y vemos que se equivocáron mas de una vez sobre las qualidades y usos de las aguas; pero sin embargo las empleáron tambien para conservar la salud como para restablecerla en todas circunstancias.

Galeno pretendia ademas que el agua y el ayre no eran elementos, y que debíamos el agua á la evaporacion del elemento del fuego, de quien era ella el alimento propio, teniendo la facilidad de convertirse en ayre. En esto se ve que tenia alguna idea de las que despues han aclarado tan bien los Químicos modernos. Creia que el agua podia refrescar, humedecer y afloxar. Sabia que no hay agua sin mezcla de alguna materia heterogénea; que la mas pura era insípida, y que era preciso dexarla algun tiempo en vasijas de tierra ántes de hacer uso de ella. Para refrescar aconsejaba que se mezclara una corta cantidad de vino. Observó muy bien que el agua fria era tónica; impedia que el cuerpo creciera; cerraba los poros del cútis; le endurecia y curaba las convulsiones y calenturas ardientes. Sin embargo no queria que lo emplearan indistintamente en algunas enfermedades. Empleaba el agua tibia para hacer vomitar, conocia el peligro de dexar el agua en vasijas de plomo. Es difuso en extremo sobre todas las qualidades de las varias aguas: los errores en que cayó sobre su uso y qualidades físicas son muy perdonables, atendida la época en que vivió; al contrario, debemos asombrarnos de la prodigiosa extension de sus conocimientos, y de que haya sabido sacar tanto partido de un elemento en que tan pocos Médicos habian fixado la atencion ántes que él.

Celso.

Celso ha dexado algunos preceptos sobre el uso del baño. Encarga á las personas sanas á veces el baño tibio, otras el frio, y otras que se hagan untar el cuerpo con aceyte; pero sin que esto pase á costumbre. Prohibe las bebidas frias á los que estan cansados; pero encarga repetidas friegas y vinagre en la boca para refrescarse quando se tiene mucho calor en el baño. Dice que el agua caliente extenúa los cuerpos que se meten en ella; que despues de los vómitos se han de beber tres vasos de agua fria, y que los niños y los viejos se deben poner en agua caliente.

Quando hay dolor de cabeza quiere que se meta en el agua hasta las orejas. Dice en su libro segundo que los que le habian precedido empleaban los baños con mucha timidez; alaba su eficacia en las calenturas lentas, donde no hay hinchazon de vientre ni dolor de cabeza. Creia que para las enfermedades cutáneas era mejor el agua fria que la caliente; que en las calenturas pestilenciales convenia mas el baño que en todas las demas enfermedades; y que era bueno para el dolor de cabeza meterla en un vaso lleno de aceyte caliente ó en un cocimiento caliente de hinojo con una tercera parte de aceyte. Sobre todo preferiria el baño para el mal de riñones, dolor de vientre, y de las articulaciones, y el agua fria contra la relaxacion de las vesículas seminales. Lo tenia por bueno para la mordedura de los perros rabiosos, los sabañones, las enfermedades de los ojos, oidos, y contra el fuego sacro; y muy al contrario, perniciosísimo para las úlceras.

Plinio.

Plinio en su segundo libro describe las aguas del mar, de rios y de fuentes. En el tercero menciona algunos usos medicinales del agua. En el treinta y uno pone las diferencias de las aguas con relacion á la Medicina, sobre todo de las aguas comunes, saladas y nitrosas. Da á conocer algunas de sus propiedades; atribuye á la luna la causa de su movimiento; describe el modo de hallar en el seno de la tierra todas las ventajas que se pueden sacar de ellas, las que son saludables, y las que no lo son. Dice que por el espacio de seis siglos no se conoció otra Medicina en Roma que la de los baños. Se admira de que Homero solo hable de lavarse con agua fria y no con agua caliente. Dice que el agua sulfúrica es excelente para los nervios; la aluminosa para los paralíticos, y la de mar para quitar tumores, sobre todo las parótidas, haciendo cocer en ella un poco de harina de cebada. Dioscórides casi no ha dicho nada de las aguas...

Rassis.

Rassis siguió la doctrina de Galeno, y comentó varios pasages suyos: ademas cita las opiniones de otros varios autores: dice que Rufo alaba mucho el agua sulfúrica en la paralísis; que en la misma enfermedad queria Arquigenes que ántes de entrar en el baño se aplicase un vexigatorio sobre la parte afectada hasta que estuviese formada la ampolla. En los fluxos de las mugeres en general hacia mucho caso del agua fria bebida y en baño, despues de haberla impregnado de hierro y alumbre. Hace notar que en los espasmos Galeno unia ventajosamente la leche con el agua. No hay

casi circunstancia ninguna en que no halle útiles los baños, segun lo que habian dicho sobre esto los autores que le habian precedido.

Avicena.

Avicena es uno de los Médicos que mas se han extendido sobre la doctrina de los baños; lo mas importante lo sacó de Galeno, Rassis y otros. Sin embargo, varios autores como Serasis, Gentilis y Fulginas se han tomado el trabajo de extender y comentar su texto.

Este autor ha descrito las ventajas de los baños de arena al sol para excitar el sudor, quitar las superfluidades, curar el asma y la hidropesía; encarga que se lave diariamente á los recien nacidos con agua tibia; propone los medios de evitar los inconvenientes del poco cuidado en los baños; advierte que no se entre ni se salga de ellos de pronto; que se froten y unten quando estan allí, y que no beban agua fria. Es tan difuso, y se explica con tan poca claridad, que seria tiempo perdido el ocuparnos en extractar su doctrina. Sus ideas ademas son muy superficiales en la práctica, y sin embargo en su tiempo reprehendian al que se aplicaba poco á ella; pero á pesar de todos estos defectos, no dexó de alcanzar una gran reputacion.

Averroes, Messué &c.

Averroes habló muy poco de los baños; describe su utilidad y el modo como se deben tomar desde la primera edad hasta la adolescencia; el bien que produce el baño en los cansancios, y las ventajas que traen para ciertas calenturas las repetidas abluciones.

Messué encarga los baños casi para todas las enfermedades; pero previene que se compongan para cada una de ellas con ciertas plantas, que varía segun las circunstancias. Este método me parece que se ha descuidado demasiado entre los modernos, por las ventajas que podia traerles en muchos casos. Abimeron, Abimoyses, Pedemontano, Gentilis Fulginas, Jacobo de Partibus, Juan Herculano y Hugo de Sena han hablado tambien algo sobre los baños; pero su doctrina se resiente mucho de la obscuridad de los conocimientos físicos de su tiempo; evitemos el fastidio de referir esta doctrina, que no se compensaria con ninguna utilidad.

Oribaso, Areteo.

Oribaso, Médico de Juliano, llamado el Apóstata, y que vivió ántes del año 400, escribió mucho tocante á aguas y baños; pero vemos siempre y en todas sus obras á un discípulo, que no se atreve á dar un paso fuera de la senda de su maestro, y no sin motivo le

llaman el mono de Galeno. Para calentar, descansar y quitar dolores recetaba baños con orégano, hisopo y otras plantas de igual clase. En las inflamaciones ligeras prescribia los baños con malvas y linaza. Ha dado excelentes preceptos sobre las aguas ferruginosas, que encarga particularmente en las afecciones de estómago y del hígado; tenia alguna idea de las aguas espirituosas, llamadas hoy gaseosas, y las cree útiles para todas las enfermedades que pertenecen á la cabeza. Habló mucho de las aguas minerales naturales; y si en mucha parte extractó á Galeno, es preciso confesar tambien que mejoró mucho el texto y le hizo mas inteligible.

Areteo de Capadocia describió el modo de emplear el agua para la curacion de los maniacos, de la nefritis, y de las afecciones de la matriz; aconseja que se eche agua fria sobre la cabeza de los que tienen dolores muy fuertes ó vértigos; y que se sirvan de baños calientes para los melancólicos, y de baños sulfúricos para la elefantiasis. Alexandro de Tralles receta baños para el frenesí, el letargo, los cólicos, las diarreas, la gota, la calentura héctica, la terciana y la quartana.

Aëcio.

Aëcio, que nació el año de 455, parece que se aplicó mucho á los baños. Se inclinaba bastante á los calientes, en los que mezclaba vino, aconsejándolos á los de vida sedentaria, ó que estan ya cansados, mayormente á los viejos. Quiere que en las enfermedades inflamatorias, los de temperamento cálido y seco esten mucho tiempo en el agua. Encarga los baños á lo último de las calenturas, mayormente si proceden de exercicios mentales y vigilias; prescribe el agua aluminosa sulfúrica contra las enfermedades nerviosas y dolores agudos, sobre todo contra la lepra, la sarna y el comezon; y alaba las aguas ferruginosas para dolores de hígado y de estómago. Cree que para mantener la fuerza y la energía de las personas sanas son sumamente útiles los baños frios, observando sin embargo que para ello es preciso que haya salud. Quiere que el cuerpo se eche de una vez en el agua; que se froten al salir hasta calentarse bien el cútis, y que no se unten despues con aceyte. Cree que los baños calientes son provechosos á los flacos, y aun á los marasmódicos, miéntras no haya putrefaccion en los humores, y que se pase insensiblemente del baño caliente al frio. Pocos autores han trabajado tanto sobre este asunto, ni lo han desempeñado con tanta exâctitud.

Pablo de Egina.

Pablo de Egina dice haber experimentado muy buenos efectos del uso de los baños frios al principio de las calenturas inflamato-

rias; los aconseja á las constituciones débiles para el cálculo, cólera morbo, y la supresion de la regla; repitiendo en materia de baños quanto dixéron los griegos, latinos y árabes.

Consideraciones relativas á los baños sobre el cuerpo humano, y sobre el cútis.

El cuerpo humano, cuya superficie está calculada sobre quince pies quadrados en un hombre de mediana estatura, mirado por la parte física es precisamente una máquina hidráulica cuyos líquidos estan en continua accion contra los sólidos, que por su parte estan en una reaccion continua, y por medio de un justo equilibrio prefixan el término de la salud. Sus partes sólidas se componen de hierro y de gluten animal; y este último está formado de ayre, agua, sal, aceyte y una tierra fina, que son el elemento de la fibra mas sutil. Estas fibras son ó nerviosas ó carnosas; la impresion de los cuerpos exteriores causa sensaciones agradables ó desagradables á las primeras; son el alma de la sensibilidad, de la contractibilidad y del movimiento, qualidades que reciben por influxo de un fluido espirituoso, que á pesar de las mas particulares investigaciones queda aun por demostrar, y que acaso no será mas que el fluido eléctrico.

El calor produce una sensacion agradable en los nervios, los afloxa, y les da una especie de atonia que suaviza y debilita sus oscilaciones. El frio al contrario los irrita, les da tirantez, aumenta su contractibilidad, y aun á veces su calor. Los nervios tienen casi en todo el cuerpo una correspondencia, que se llama simpatía, y por esto se comunica tan fácilmente el dolor de un miembro á otro, aunque esten muy distantes, de modo que la relaxacion de los nervios de pies y manos se hace luego general en todo el cuerpo. La sensibilidad é irritabilidad de las fibras nerviosas ó carnosas las disponen á producir movimientos: esta disposicion es lo que llamamos el tono de los sólidos, que estan únicamente ó tirantes ó floxos.

El pulso es la brúxula muchas veces de la regularidad é irregularidad de la salud. En un hombre sano de mediana edad y estatura regular debe ser de sesenta á ochenta pulsaciones cada minuto; quando hay calentura pasa á veces de ciento y veinte, y entónces disminuye el calor animal á proporcion que aumenta la velocidad del pulso. Todos los animales llevan consigo el foco de su calor debido al parecer á la accion y reaccion de los sólidos y fluidos, que es tanto mayor quanto lo es la circulacion; porque los humores tienen mas acrimonia, y los sólidos mayor tension. Un hombre sano hace subir el termómetro á treinta y uno, treinta y dos ó treinta y tres grados; el movimiento y la enfermedad le aumentan hasta treinta y seis ó treinta y siete, y á veces mas, aunque

esto es rarísimo. La atmósfera tiene siempre ménos calórico que nuestra sangre: á no ser esto, la rarefaccion destruiria el equilibrio entre el ayre interno y externo; se secarian los sólidos, y la circulacion que obra con velocidad y fuerza cesaria del todo. Al contrario, el frio, no siendo excesivo, condensa los sólidos y los fluidos, y aumenta la circulacion, de modo que si el frio exterior absorve una parte del calor animal, interiormente aumenta su suma y la fuerza engendradora, lo que produce la transpiracion insensible. Sanctorio, Dodart y Keill han demostrado que esta es la mas abundante de todas las evacuaciones del cuerpo, pues está con las demas en razon de quince á doce. Con esto se ve quanto daño podia causar su diminucion ó su total supresion. Estos accidentes vienen de la viscosidad de la masa humoral, de su acritud, de la tension de los sólidos que causa resistencia en los vasos exhalantes, y á veces de su debilidad, que no dexa la impulsion necesaria para que se execute la transpiracion. De este modo todo lo que atenúe la masa humoral, le dará partes dulces aquosas, y ayudará á la transpiracion.

Se creyó que el agua en el baño habia de impedir la transpiracion; pero al contrario se transpira mucho mas dentro que fuera de él: el humor de la transpiracion es específicamente mas ligero que el agua en que sale, y se levanta sobre su superficie léjos de detenerse en los vasos. Keill en su estado natural transpiraba en una hora tres dracmas y veinte y siete granos, y en el baño tibio media libra, cuya diferencia está en razon de uno á diez y nueve. Mr. Lemonnier trae tambien algunas experiencias de esta clase en las Memorias de la Academia de Ciencias año de 1747; pero la diminucion en el peso del cuerpo no señala precisamente lo que se transpiró en el baño, porque la absorcion compensa la pérdida; y realmente solo tenemos el exceso de la transpiracion sobre la absorcion, á ménos que el baño haya sido muy caliente, que entónces no hay absorcion.

La absorcion no es mas que el efecto de la accion de los vasos capilares venosos, que atraen y chupan los líquidos que hallan en la esfera de su atraccion. Se hace interior y exteriormente: interiormente se conocen sus efectos por el desenvolvimiento de las calenturas pútridas, la curacion de ciertas hidropesías, la resolucion de alguna extravasacion sanguínea, y la flaqueza que sigue á los ayunos excesivos. La absorcion externa se demuestra por el efecto del ayre húmedo despues de haber estado algun tiempo en él, por el modo con que se contraen ciertas enfermedades epidémicas, por lo mucho que se orina en el baño, y el peso, que es mayor al salir del baño; resulta de lo dicho que el cuerpo humano es una máquina cuyas partes se corresponden todas entre sí por la simpatía de los nervios, la circulacion de la sangre, y la que en cierto modo

resulta de la continuidad y extension del texido celular, cuyos resortes son susceptibles de varios grados de tension y relaxacion. Es claro que el baño es uno de los medios que empleará el arte con mejor éxîto para mantener el órden, armonía y equilibrio de una máquina tan fácil de descomponerse, miéntras se atienda al grado de calor, que conviene á la diversidad de circunstancias y de individuos.

El órgano en que el baño obra mas inmediatamente es el cútis cuya epidermis está llena de una infinidad de poros que por una parte permiten la excrecion de la transpiracion y del sudor, y por otra la absorcion de los fluidos exteriores, cuya tenuidad es suficiente para penetrar el texido con facilidad. El agua penetra desde luego la epidermis, que no es otra cosa que una especie de texido glutinoso, concreto y sutil; despues atraviesa la parte inmediata, que es un texido mucoso, húmedo, celular y blando, donde van á parar todos los vasos capilares, sanguíneos y nerviosos, que estan en la superficie del cuerpo: llámase cuerpo reticular. El cútis, que es sin duda ninguna el órgano que engendra mas calor, contiene ademas muchos mamelones, que son el orígen de los pelos, y muchas glándulas sebáceas. Este calor, debido acaso á la materia de la electricidad, es la causa mas activa de la transpiracion: efectivamente la transpiracion aumenta, como lo observa Mr. Raymond, con todo lo que favorece á la electricidad, y es muy fuerte en las personas de un temperamento cálido y seco, y de una constitucion fuerte; es cierto que la electrizacion en los animales aumenta mucho la transpiracion, y que al contrario la disminuye todo lo que debilita la electricidad, y por todo lo que puede enfriar ó relaxar. Si el fluido transpirable proviene particularmente de la parte sólida de los alimentos, sutilizada por todas las elaboraciones de la economía animal, adquiere principios muy activos, muy elásticos, é infinitamente eléctricos. Se desenvuelve en los vasos del cútis, donde causa un calor considerable, que puede hacerse el agente mas pronto de la disolucion y de la podredumbre.

Mr. Raymond cree que aquella red admirable de vasos arteriosos y venosos que abundan en el cútis, los primeros sirven para la transpiracion, y los segundos para la absorcion. Sanctorio ha enseñado que la transpiracion insensible es de tanta consideracion, que en Italia se absorve regularmente las cinco octavas partes de los alimentos; pero aun no se han determinado bastante las circunstancias en que se hace la absorcion, en qué cantidad se puede hacer, y qué ventajas puede sacar de ella la economía animal; es de presumir que sirva particularmente á refrescar los humores que estan en la superficie del cuerpo, ó acaso á darles cierta cantidad de ayre atmosférico, que insinuándose con la humedad que penetra los poros

templa el calor interior, divide y atenúa los fluidos que le reciben, y en parte repara las pérdidas causadas por la transpiracion, que es al cútis, lo que las plumas de las aves son á su respiracion. El agua por su accion física pesa inmediatamente sobre el cútis, y comprime sus vasos, que llevan los humores de las partes bañadas á las que no lo estan. A cierta profundidad llegaria á tanto el peso que la transpiracion seria enteramente suprimida, y solo tendria lugar la absorcion. Así quanto ménos undido está el cuerpo en el agua, y quanto ménos considerable es el volúmen de aquellas, mas se transpira, aunque el calor es siempre igual. En el baño el agua aumenta por su gravedad el peso de la atmósfera sobre el cuerpo que está metido en ella. Sabemos que la presion de la atmósfera es igual á la de una cantidad de agua de unos treinta y dos pies de alto; que la presion de un líquido sobre un cuerpo que esté metido en él está en razon compuesta de la gravedad específica y de la altura de la columna de este líquido, que tenga por base la superficie del cuerpo. Un hombre de cinco pies y quatro pulgadas presenta una superficie que se acerca á quince pies quadrados; en la atmósfera sostendrá un peso de quince veces treinta y dos ó quatrocientos ochenta pies cúbicos de agua; luego pesando el pie cúbico de agua lo ménos sesenta y quatro libras, el peso del ayre sobre todo el cuerpo serán unas quatrocientas ochenta veces sesenta y quatro libras, ó unas treinta mil setecientas veinte libras. Aumentará á proporcion en el agua en razon de su peso, que está determinado por la mayor ó menor cantidad de sales, y en razon de la profundidad en que se esté.

Tambien tiene el agua cantidades absolutas, que son la fuerza de adhesion, su penetracion, su virtud disolvente y su calor absoluto: 1.° la fuerza de adhesion crece segun la relacion de las superficies que atraen con las masas que son atraidas; el agua será atraida por los poros venosos con mucha fuerza: por otra parte la atraccion ó absorcion de las venas está en razon directa de la sequedad é inercia de la presion lateral de la sangre venosa, lo que conviene con el aforismo de Keill: 2.° sabemos la facilidad con que el agua penetra los vasos y membranas por medio del texido celular que las compone y une; que atraviesa igualmente las celdillas adiposas, y que no tiene obstáculo ninguno para penetrar en todas las partes del cuerpo. Algunos se hinchan despues del baño, ó quando se les expone á vapores aquosos. Los cadáveres en mojándose se hinchan: 3.° El agua disuelve la crasitud que está en la superficie del cuerpo, ablanda las escamas del epidermis y los demas humores, se vuelve xabonosa, y es el mejor de todos los disolventes: 4.° la accion del calor del baño sobre los cuerpos es ochocientas ó novecientas veces mayor que una accion semejante del ayre por razon de sus

gravedades específicas, lo que hace insufrible el calor del agua á igual grado que la del ayre. El baño de vapor caliente á quarenta grados no incomoda á los habitantes del Norte, y no podrian estos sufrir un grado igual metidos en el baño. Quando el calor del baño excede al del cútis, la gordura de los tegumentos externos se liquida, sale por los poros dilatados, y da una suavidad permanente á este órgano. Si el baño es muy caliente se verifica la alcalescencia de la sangre y de los humores, y en fin su disolucion. La rarefaccion de la sangre causada por el calor del baño tibio es sensiblemente nula; porque no siendo agradable el calor del agua sino de treinta y un grados, la rarefaccion de la sangre que está en el cútis, que es un grado ménos caliente, no es sino como uno por ciento á uno por veinte y dos: esta sangre puede á la verdad estar mas caliente que la restante del cuerpo.

Se llaman qualidades sensibles del agua la sensacion de calor ó frio que excita en la superficie del cuerpo...

De la utilidad de los baños segun los modernos.

No basta haber exâminado la accion física de los baños y su modo de obrar en diversas circunstancias; ántes creyéramos haber hecho muy poco por la humanidad si no aplicásemos estos principios al importante uso que se puede hacer de ellos para la curacion de varias enfermedades. Veamos pues lo que la práctica y experiencia de los modernos nos han dado á conocer con mas certeza en las relaciones que los baños diversos, de que se trató, pueden tener con los males particulares que diariamente afligen á la humanidad. Si nuestros conocimientos teóricos han alcanzado mas en esta materia que los de los antiguos, seria acaso difícil negarles la superioridad en la parte práctica y observativa. Baxo muchos respetos no hemos variado nada de lo que aquellos nos dexáron; y acaso es en esta parte reprehensible la Medicina moderna por haberse dormido tanto tiempo en un punto tan interesante, y que tan bien conociéron los antiguos. La administracion de los baños por la poca costumbre se ha hecho en algun modo arbitraria y sujeta al capricho; se han usado sin regla ninguna, y de consiguiente en muchas circunstancias se debió atribuir su inutilidad á la falta de cuidado y reflexîon que ha quitado á lo ménos la mitad de las ventajas que podian producir. Por consiguiente el resultado no sale como se esperaba; se establece la preocupacion, y el arte de curar se ve privado de unos socorros, que bien administrados hubieran triunfado de todos los demas. Es preciso establecer reglas casi fixas é invariables para la administracion de los baños; conocer luego perfectamente el modo de obrar de cada uno de ellos en las varias cir-

cunstancias de calor y frio, y observar en qué desarreglos de la economía animal deben preferirse tales ó tales baños.

Con todas estas precauciones no puede dexar de ser el baño un remedio de tanta mayor importancia, quanto no hay casi ocurrencia alguna á que no pueda aplicarse una de sus varias modificaciones, ya estando sano ó ya enfermo. Efectivamente para hacer una descripcion de todos los males que pueden aliviarse por medio del baño, era preciso escribir un tratado completo de Medicina; y así solo exâminarémos escrupulosamente los principales casos en que son claramente manifiestas sus ventajas y desventajas. El tomar el baño á tal grado de calor ó frio nunca puede ser indiferente. Por una parte los Médicos no han hecho bastantes experimentos para determinar el grado de calor conveniente á cada enfermedad, ó á lo ménos no han publicado sus observaciones; por otra parte los enfermos ó los que cuidan de ellos se han creido que bastaba el *poco mas ó ménos*, quando es constante que el baño á un grado de calor ó frio mayor ó menor puede producir un efecto enteramente opuesto al que se esperaba.

La persuasion en que estamos de las ventajas efectivas que deben seguirse en la práctica de los baños, nos hace anhelar con ardor, que en un siglo ilustrado, en que las artes y ciencias han subido á tan alto grado, se determinen los Gobiernos á la construccion de monumentos públicos á que puedan conducir gentes de todas clases por la comodidad, del temple de las aguas, y el deseo de conservar y restablecer su salud, beneficios de que carecerá la clase mas numerosa del Estado, miéntras no se facilite su construccion. Unos monumentos de tanta utilidad no harian ménos honor á la nacion que los teatros y otros espectáculos.

Utilidad de los baños calientes.

El baño caliente se emplea muy comunmente, y se ha conocido su utilidad en una multitud de circunstancias. Cocchi, célebre Médico italiano, cuenta que Herodoto y Agathino, que fuéron anteriores á Galeno, hacian gran uso de ellos. La encantadora Medea decian que se bañaba en un cocimiento de hombres vivos. Platon queria que hubiese una ley expresa promulgada para el establecimiento público de los baños calientes. Estos han sido adoptados en casi todos los paises baxo diversas formas, y su calor puede subir á mas de veinte y cinco ó treinta grados. Nadie duda que hay varias enfermedades, en las quales obra la naturaleza hácia la parte exterior, procurando echar por el cútis el gérmen morbífico que deteriora la masa de los humores. Tambien se dexa conocer lo favorable de este *emunctorio* para procurar una excrecion saluda-

ble, cuya detencion traeria acaso malas conseqüencias si se dirigiese hácia algun órgano de primera necesidad. Luego interesa mucho mantener el cútis con la flexîbilidad necesaria para la excrecion deseada, y nada hará esto con mas seguridad que el baño caliente dado á tiempo; atraerá el humor hácia fuera, disolviendo las sales particulares de que abunda. Sobre todo estos efectos serán muy visibles en los temperamentos cálidos, ardientes, biliosos y melancólicos; en las mugeres nerviosas é histéricas, que tengan el cútis seco y estirado, que sean flacas, delicadas, las jóvenes, inflamables, cuya movilidad moral es igual á la Física, que con mucho talento y atractivos son susceptibles de grandes pasiones; quando tienen espasmos ó supresiones, despues de algun accidente; quando la circulacion se halla en algun modo interrumpida y deprabada, no hay nada mejor que meterlas en un baño caliente, cuyo calor se irá disminuyendo por grados hasta dexarlas en una agradable frescura; quando lo exîjan las circunstancias, que solo puede determinar el Médico que conoce enteramente su constitucion. El baño sin duda deslie los fluidos y ablanda los sólidos; abre los poros cerrados; se opone al espasmo, y lo evita; calmando la tension que lo precede, doma por este medio el síntoma mas enérgico de la calentura: la enfermedad se suaviza y simplifica á proporcion que el sistema nervioso se afloxa mas por la accion emoliente y relaxânte del baño caliente; así vemos que á los enfermos al salir del baño les da un sueño saludable, el cútis se humedece, y el sudor se modera. Mr. Gilchrist, Médico ingles, ha experimentado los mejores efectos en iguales circunstancias de los baños enteros compuestos con cocimientos de salvado, tripas y plantas emolientes, cuidando de meter allí al enfermo ántes de la exâcerbacion de las calenturas; así las evitaba ó disminuia. A esto añadia sanguijuelas, un sedal, un vexigatorio sobre la parte que parecia mas dañada, mayormente en los delirios y dolores violentos de cabeza; reiteraba el baño varias veces al dia, y aun á veces mezclaba en él cocimientos de substancias animales. Por medio de la reunion de estos socorros disminuia la fuerza de los síntomas en las calenturas.

Es bueno observar que quando por el uso del baño caliente se ha llegado á fixar en el cútis un humor eruptivo, se le debe substituir á veces el baño tibio, que templa eficazmente su flogosis, y se hace mas disolvente; se puede hacer sin riesgo, teniendo la precaucion de acostumbrar á ello al enfermo, refrescando cada quarto de hora el baño caliente. En las viruelas se manifiesta bien la necesidad de baños calientes, aunque puede haber riesgo en cierto período de la enfermedad. Un pulso débil, rápido y comprimido al primer dia, que no se desenvuelve al segundo, anuncia una erupcion dificil; algunas veces es débil aun en el tercero, quarto, y aun al quinto;

otras veces se aplasta y aun desaparece; los pulmones, la cabeza, la garganta, el canal intestinal, todas son víctimas de expiacion si inmediatamente no se hace uso de los baños calientes. ¿Qué remedio mejor, con efecto, que este baño, que afloxa, ablanda el cútis, y atrae el humor, proporcionando una erupcion suave y sin tumulto, y sudores favorables, muy diferentes de aquellos que arrastran los remedios incendiarios por desgracia demasiado comunes entre el pueblo? Este remedio casi siempre hace mas lenta la calentura. Esta consideracion es por sí sola de bastante peso; pero hay otra aun mas decisiva, y es el peligro que trae consigo un grandísimo número de pústulas en la cara, hinchazones que pueden causar la sofocacion, fluxos de sangre, males cruelísimos de ojos, y muchas veces la pérdida de estos órganos, como observáron Rasis, Boerhaave, Sidenham, Huxham &c., que conociéron bien la utilidad de esta práctica. Mr. Marteau cita algunos exemplos muy notables de la eficacia de los baños en esta enfermedad. Ficher dice que en algunas circunstancias logró con ellos grandes ventajas, y lo mismo en las pleuresías y perineumonias, en que por la relaxacion general que causan deben determinar una relaxacion que facilite la exportacion, y hará mas provecho que los mejores tónicos locales. En las viruelas basta muchas veces un medio baño caliente para preparar la irrupcion: á veces es preferible acaso por atraer mas los humores hácia las partes inferiores: otras veces basta el pedilubio; de modo que la violencia de los síntomas es la que determina la calidad del baño.

El baño es tambien recomendable quando despues de las viruelas quedáron algunas manchas pequeñas, úlceras saniosas, oftalmias, ó humores vagos: con esto se templa la dispocion flogística, se ablandan tambien las cicatrices &c. Con este método se alivian considerablemente las calenturas miliarias, y pudiera adaptarse á las demas erupciones agudas, como la escarlatina, el sarampion &c.

El dolor es el tirano de la vida; no puede estar mucho tiempo en nosotros sin perturbar la economía animal; acompaña á muchas enfermedades, el qual es causado por la tirantez de las fibras nerviosas que produce esta sensacion morbosa, lo que puede verificarse en muchas partes del cuerpo, pues en todo él hay fibras nerviosas, y el mayor observador no penetrará su causa. En este caso, ¿habrá remedio mejor que el baño caliente? Estamos seguros que por su accion, ya que no le quitemos del todo, disminuirémos á lo ménos mucho todos los dolores de las partes que se pueden bañar. Es menester no omitir la virtud revulsiva del baño caliente, que en algun caso atrae á las extremidades el humor que era inherente á otras vísceras mas esenciales; así es que la gota á los pies alivia el dolor artrítico que afecta otras partes mas interesantes á la vida. Los baños calientes generales

ó particulares convienen en las diferentes especies de cólicos de estómago, de intestinos, la pasion iliaca, el cólico de Poitou, el artrítico, nefítico, hepático y convulsivo, en los dolores de oidos que provienen de algun humor acre en los reumatismos y los panadizos, los dolores de los callos; en todos los dolores que provengan de la gota retropulsa, del vírus venéreo, del escorbuto, de la falta de sueño, en la inflamacion de la matriz, el esquirro y el cancro en esta parte, que aun quando no tienen cura logran siempre un alivio verdadero.

El cólico de estómago y el intestinal muchas veces no tienen otro orígen que el frio húmedo de los pies y de todo el cuerpo: el pedilubio caliente, los disolventes algo aromáticos, y las friegas de piernas bastan regularmente; si el mal es tenaz es raro que pueda resistir al baño caliente y á los demas remedios accesorios.

En la pasion iliaca y en la inflamacion del canal intestinal no se debe perder un momento para la administracion del baño caliente, despues de la sangría, pues es el remedio mejor, añadiéndole embrocaciones con el bálsamo tranquilo: pueden añadirse tambien á este baño cocimientos anodinos emolientes y carminantes. Hipócrates curaba con agua caliente las calenturas que no procedian de bílis; sus buenos efectos son seguros en las supresiones de los loquios ó de la regla, en la inflamacion y en la tension dolorosa de la matriz, que regularmente amenazan mucho peligro, sobre todo si á la supresion de los loquios se une la retropulsion de la leche, siempre próxîma á formar algun depósito. . Muchas veces se halla un efecto favorable en la alternativa de los laxântes y los baños en que desleimos xabon de Venecia. Por este medio se han hecho curaciones asombrosas.

En las afecciones comatosas, las hemorragias de las partes superiores, los espasmos de la garganta, mayormente despues de la suspension de los meses ó de las hemorroydes, el medio baño, el de vapor con un embudo, y la aplicacion de las sanguijuelas han producido los mejores efectos. El baño de pies es mas útil, haciendo despues una ligadura por debaxo de la corva. En las convulsiones, enfermedades, que matan en ménos de cinco dias; Celso y Leutaud aconsejan que sin tardanza y sin intermision se haga uso de los baños calientes. Nada mas propio que ellos, para ablandar y deshacer la rigidez é inflexîbilidad de las fibras musculosas, sobre todo en los niños cuyo sistema nervioso es muy alterable, y cuyo tegumento sirve mas veces de emunctorio en las depuraciones crónicas que el de los adultos. En las inflamaciones de pecho encargó mucho Hipócrates, y lo mismo hacen los modernos, que se use el baño caliente universal, porque apacigua los dolores del lado del toraz y del espinazo, facilita la expectoracion, y hace la respiracion

mas libre. Es igualmente importante en las calenturas intermitente para afloxar los vasos y liquidar los humores. Este era el modo de pensar de Celso, de Sydenham y de Boerhaave, que por este medio querian evitar el frio y las horripilaciones. Huxham encarga particularmente que el calor no exceda al del cuerpo para que refresque al mismo tiempo que humedece. Algunas horas ántes de la accesion prescriben una infusion de sudoríficos ligeros como la salvia ó la serpentaria de Virginia; con el bien entendido, que habiendo saburra en las vias principales, se cuidará primero de evacuarlas bien, sea por arriba ó por abaxo.

Tambien es muy útil añadir á estos baños el uso preparatorio de las friegas de pies y manos, empleándose con ellas algunos medicamentos apropiados, y entónces su efecto es mucho mas cierto. La falta de transpiracion muchas veces causa vómitos, cursos, desarreglos en las vísceras, como lo observáron Hipócrates, Huxham y Baglivio. Segun estos principios los baños y las aguas ferruginosas han sido suficientes para curar vómitos rebeldes, fluxos lientéricos y coliacos. Debe tenerse cuidado que para llamar caliente á un baño no debe baxar de treinta y un grados, ni pasar de treinta y tres, para evitar un exceso de plétora y sus conseqüencias.

Utilidad de los baños tibios.

El baño tibio es aquel cuyo calor es de veinte á veinte y cinco grados: es mas emoliente, mas humectante, y mas refrescante que el caliente; permitirá mayor absorcion por los poros relaxados; su energía dependerá del conocimiento anterior del estado del cútis, y de la impresion que sobre él puede hacer el frio de la atmósfera.

Este baño dista poco del temple de la sangre, conviene á todas las edades, á todos los temperamentos, y á muchas mas enfermedades que el baño caliente; ofrece grandes auxîlios contra la supresion de la transpiracion, y los infinitos males que se siguen; este desarreglo últimamente quita aquella crasitud untuosa que se reune insensiblemente sobre el epidermis, espesándose allí y tapando los poros del cútis. Puede servir igualmente á la curacion profiláctica de la gota, y es provechoso en los tumores inflamatorios externos, porque ablanda los sólidos, disuelve los humores acres y espesos, calma la tension y el eretismo de los sólidos y de los nervios: en tal caso son suficientes quince ó veinte minutos de inmersion... En los vértigos, que muchas veces son efectos de la crispatura de los sólidos, y de una determinacion demasiado directa de los fluidos hácia el cerebro, si la plétora no exîste, el medio baño tibio será muy útil, mayormente haciendo echar agua fria sobre la cabeza afeytada, ó cubriéndola con paños mojados, que se mu-

darán así que principien á calentarse. Son igualmente muy buenos para el hipo, el tenesmo ó pujo, y la supresion de orina. Los vapores, ó mas bien las enfermedades histéricas é hipocondriacas son enfermedades que suelen vestirse con las apariencias de las demas, y que segun Sydenham descubren á veces su carácter por la crudeza de la orina. Sea que sus síntomas provengan del movimiento espasmódico de los nervios, de la irritabilidad ó excesiva sensibilidad del sistema nervioso, ó en fin del espasmo particular y tesion de los nervios, siempre es difícil conocer si el daño está ó no en los nervios. La mira principal á que se ha de dirigir el Médico, y que debe remediar es la tension de los sólidos, principalmente la de los nervios. En los melancólicos y maniáticos produce el baño tibio el mayor efecto afloxando la tirantez de sus fibras, que tienen en alto grado. Se puede añadir igualmente para estos enfermos una porcion fria, cubriendo las espaldas y el cuello con una capa de hule que cubra el bañadero, para poner tambien en juego y movimiento los fluidos que circulan en el cerebro; con esto se contraen los vasos hinchados y varicosos por la impresion simpática del choque y de la sorpresa del chorro, que se interrumpirá cada minuto. Si el enfermo está furioso se le mete en un saco y se le ata por encima hácia las espaldas, dándole á beber dentro y fuera del baño suero acerado, y poniéndole en la cabeza unos paños mojados con oxicrato nitroso. Mr. Marteau aconseja que se añada á esto una frotacion de aceyte al salir del baño para detener las partes aquosas que se absorviéron con el baño.

Los disolventes mas eficaces serian inútiles en ciertos males si los vasos tapados y estirados no adquiriesen mas flexîbilidad volviendo á tomar el tono necesario para la impulsion de los fluidos. Este efecto será conseqüencia natural del baño tibio; tendrá ademas la ventaja de disolver el humor concreto, y hacerlo nuevamente permeable. Este baño será indispensable en las obstrucciones del hígado, del bazo, del mesenterio, de la matriz y de los ovarios. Es menester cuidar que disminuya un tanto el calor del baño tibio ántes de salir de él para moderar la transpiracion si se juzga necesario. En la supresion de las evacuaciones periódicas, en los desarreglos que á veces causan la esterilidad vemos que puede sacarse mucho partido de los baños, del mismo modo que quando va á principiar la regla en las jóvenes, y quando se hallan con la clorosis y flores blancas, y quando se usan los aperitivos y marciales, para que estos sean mas útiles.

Despues de la operacion de la talla convienen estos baños, como observó Celso, cuya práctica siguió Mr. Lecat y otros varios Cirujanos. El agua tibia lava, ablanda las partes contusas y estiradas, é impide el flogosis, que podria degenerar en gangrena. En el ma-

rasmo y la calentura hética, que no llegó al último grado, quando no hay ulceracion de pulmones, muchos Médicos, que conociéron el poco poder de la naturaleza, encargan el baño tibio ó lechoso, cuyo calor se disminuye á proporcion que se va ablandando el cútis y se pone mas liso y ménos sucio. Será bueno para templar el calor acre, que es un síntoma individual de la calentura lenta, y para reprimir los sudores colicuativos que le acompañan; por esto Galeno hacia, en tal caso, que se pasara del baño tibio al frio. Todo el mundo sabe que para curar las enfermedades venéreas ha de preceder el uso de los baños tibios al del mercurio, siendo en este caso muy útiles; porque dividen los fluidos, afloxan los sólidos, é impiden que no les haga demasiada impresion la actividad del mercurio, facilitando su introduccion por los poros del cútis...

Celso se valia del baño caliente para prevenir el frio de las tercianas; pero hay algunas, como las de otoño, que degeneran en quartanas rebeldes con impedimento en algunas vísceras; y entónces debe recurrirse al baño tibio en los dias de intermitencia... Galeno bañaba igualmente en casi todas las calenturas, hasta las pútridas...

Hipócrates, Galeno, Aëcio, Senerto, Riverio y los Médicos mas modernos encargáron el uso del baño tibio en la oftalmia, despues de haber evacuado suficientemente los humores con purgantes y sangrías para que no se carguen sobre la parte dañada.

Astruc aconseja este baño para evitar los abortos que pudiera causar la acrimonia de la sangre. Al mismo tiempo debemos considerar su utilidad en las constituciones secas é irritables para facilitar la tension de las fibras de la matriz, y el crecimiento del feto, sobre todo á lo último de la preñez. Si el baño es mas fresco vuelve el apetito, vivifica las digestiones, y da un sueño agradable.

Hipócrates extendia el uso de este baño no solo á la perineumonia, sino tambien á la vómica y al empiema: la inflamacion de los pulmones, dice, puede durar hasta catorce dias, pasados los quales, si continúa la calentura, debemos temer la ruptura de la vómica; aprovechaos de la remision de la calentura para bañar al enfermo, guardándole del frio sobre todo. Estos son los baños que convienen particularmente á la gente sana; el que sea amante de la salud y limpieza, debe darse un baño á lo ménos cada semana, y esto es aun mas necesario á las personas de natural seco é irritable, á los que estudien mucho, ó tengan una vida muy sedentaria, y á los sugetos de cierta edad que se van poniendo áridos....

Utilidad de los baños frios.

Las propiedades del baño frio en casi todas las enfermedades

provienen, como hemos visto, de que aumenta la energía de los sólidos, comprime los poros del cútis, condensa los fluidos, los lleva de la circunferencia al centro, y aviva desde luego la circulacion interior. Los cuerpos inanimados tienen un calor correspondiente al grado de calor ó frio de la atmósfera. El grado de calor del hombre sano es mayor que el de la atmósfera y que el de todos los cuerpos animados; es como diez á veinte y seis. Si alguna parte del cuerpo humano se halla rarefacta y cargada de calor, el frio la fortifica y la da mas actitud al movimiento. Esta densidad de las partes viene de la firmeza y elasticidad de las fibras animales que fortifican mas la contractilidad de los músculos, forman la energía de la vida y de las funciones de que depende la integridad de la salud y la exîstencia. Pero si el cuerpo es débil y lánguido puede recobrar su fuerza con el baño frio tomado con medida y precaucion.

Se cuentan muchas curaciones notables por la repentina inmersion de los hidrófobos en agua de mar, como hayan sabido meterlos de pronto, mantenerles allí el tiempo suficiente, y sobre todo que esto haya sido á los principios de la enfermedad. Boerhaave manda bañar á los rabiosos en agua sumamente fria, ó echándosela encima del cuerpo hasta que cese el horror que la tienen; y esta práctica junto con las fricciones mercuriales en mucho mayor cantidad que la que se empleaba en su tiempo, es un método excelente para los hidrófobos.

La inmersion súbita en el agua fria es muy útil para cierto letargo causado por la borrachera, y por todo lo que puede rarefacer la sangre, y comprimir el principio de los nervios causándoles estupor ó sopor; por lo que la aplicacion continuada del agua fria sobre la cabeza puede curar las manías sintomáticas; y así es que Herman y otros muchos Médicos acostumbran echar mucha agua fria en el cuerpo de los ahogados.

En las poluciones involuntarias del sémen, ya provengan de un agotamiento de fuerzas ó de una relaxacion accidental, el baño frio es en extremo recomendable: fortifica sin recalentar, sin provocar, y sin excitar nuevos deseos. Este precioso fluido que la naturaleza reproductora ha dado al hombre para perpetuar la especie, es muy esencial para reparar la fuerza que necesita con que executar los trabajos de una vida laboriosa y cansada; y se ve cruelmente castigado si sacrifica sus fuerzas al placer: inmediatamente le dan temblores, se le acorta la vista, respira con dificultad, se le descompone el estómago, se acaban las buenas digestiones y las útiles funciones de su economía; en fin vemos la consuncion dorsal que sigue á la pérdida de esta emanacion saludable y vivificadora, tan difícil de reparar, y para lo qual el recurso mas pronto y mas recomendable

es sin duda ninguna el baño frio. Mr. Tissot ha dado á conocer todas sus ventajas, y lo mismo Lewis en sus Ensayos de práctica. Mr. Marteau cita varios casos en que ha sacado de ellos el mejor partido. Es sin duda muy bueno para las gonorreas benignas; y en igual caso me ha salido muy bien la aplicacion del hielo al perineo; pero todo esto seria un socorro muy débil si el fluxo proviniese de una considerable crorosion del orificio, de los vasos excretores, de las prostatas y de las vesículas seminales.

Los Médicos no estan de acuerdo sobre la clase de baño que conviene á la paralísis, y no es extraño siendo tan difícil penetrar su causa, tratándose de los licores mas sutiles, y los vasos mas delgados y pequeños. Lo mejor en tal caso es seguir la naturaleza, y exâminar como Boerhaave de qué modo hace ella la curacion. Esta consideracion debe determinar el grado de confianza que pueden merecer los baños calientes y la superioridad de los frios en las paralísis crónicas. A veces se cura esta enfermedad con calenturas intermitentes, sobre todo quando traen sudores copiosos y saludables. En tal caso convendrá ayudar á la naturaleza excitando una especie de calentura intermitente por medio de un baño muy frio de algunos minutos, que produzca horripilaciones, temblores y agitaciones que pueden ser provechosas. Si la paralísis está solo en una parte, se excitará entónces una calentura local con un chorro de agua fria. El hielo, á quien se añadirá momentáneamente dos ó tres onzas de sal amoniaco ó nitro, que es mas barato, continuándolo algunos dias seguidos, es muy útil porque excita insensiblemente el calor y el movimiento intestino, necesarios para restablecer el influxo nervioso ó la compresion de los vasos sobre los nervios.

Los baños calientes, los de vapor y los aromáticos pueden ser muy buenos; pero como observa Duret, el hijo, no curan inmediatamente; aniquilan al enfermo; pero esto puede evitarse conociendo su efecto á la primera ó segunda vez que se usan, y en este caso debe acudirse inmediatamente al baño frio. Tambien hay cólicos ventosos que se curan con bebidas y fomentos de agua fria.

Para la paralísis del esfinter de la vexiga, su relaxacion ó la incontinencia de orina no hay mejor remedio que el baño frio; pero tratando con viejos, como entónces es temible que se siga una calentura intermitente siempre peligrosa, bastará aplicar el hielo al perineo.

El agua fria, el oxîcrate frio, la nieve y la disolucion de la sal amoniaco aplicados al escroto moderan la hemotísis, como lo han experimentado Lientaud y Marteau, y esta simpatía, aunque cierta, no es muy fácil de explicar, porque el baño frio hace á veces todo lo contrario.

Quando las mugeres tienen abundantes evacuaciones sanguí-

neas ó blancas, debemos creer que hay poca union en los humores; que principian á disolverse, y que hay mucha relaxacion en los vasos que ceden con demasiada facilidad al impulso de los fluidos que abundan. Para poderlas curar será necesario entonar todo el sistema vascular y nervioso, y comprimir con suavidad todos los vasos uterinos. Se principiará con medio baño fresco de veinte á veinte y cinco grados en invierno, y de quince á veinte en verano; durará al principio un quarto de hora, y por grados llegarémos á un baño ménos caliente, en fin á diez y seis grados: procediendo así gradualmente se evitan muchos inconvenientes, y sobre todo los esquirros de la matriz, que siempre son dificilísimos de curar. Los fomentos deben ser tibios en los dolores agudos; mas para la cura profiláctica se recurrirá al baño frio, que encoge los vasos de la matriz, lo que se hará con mas seguridad substituyendo inyecciones aun con el cocimiento de hojas de mirto, olivo ó rosa silvestre. Así podrá destruirse una causa de esterilidad muy comun, porque los orificios de la matriz estan demasiado abiertos. En habiendo caquexîa, flores blancas, dificultad de respirar; prohibe Hipócrates toda clase de baños, y efectivamente serian perjudiciales en extremo. Estos baños se interrumpen quando viene la menstruacion. El uso interno de las aguas minerales es muy provechoso, y debe terminarse muchas veces con la leche de burra en los de constitucion delicada, y que han perdido mucho.

El agua fria es el repercusivo mas seguro para la contusion, equimosis &c...

Los baños calientes se han mirado como medios poderosos de afloxar en las convulsiones; y parecerá extraño atribuir las mismas virtudes al agua fria. Sin embargo el padre de la Medicina cree que puede producir este efecto. ,, El frio, dice, puede excitar convulsiones; sin embargo hay casos en que la efusion del agua fria las cura; en los grandes calores de cabeza si el enfermo es jóven y bien constituido, y si por otra parte sus convulsiones no se originan de ninguna herida, no dudes echarle encima mucha agua fria. Luego tápale con una ropa ligera, limpia y caliente, y no le acerques al fuego, que el calor natural volverá por sí mismo. El agua fria no dexa nunca de llamarle, y este calor disipa la convulsion." Efectivamente vemos que causa estos efectos. A favor de una calentura pequeña local, que excita el choque del agua fria, se puede sacar gran partido de este método: así es sin duda, segun estas observaciones, como Mr. Pomme ha empleado los baños frios en los espasmos, convulsiones y enfermedades nerviosas de muchas mugeres histéricas y muy irritables. En tales casos he experimentado los mejores efectos de los baños frescos y frios, quando los calientes y tibios no habian aprovechado.

En las calenturas intermitentes rebeldes Huxam encarga el uso diario en verano de las friegas con el cepillo, y de los baños frios, fundado en que estas calenturas no se presentan en invierno por causa de la contraccion de las fibras causada por el frio, y en que duran mas tiempo quando la estacion es cálida y húmeda.

Los hombres serian mas robustos sin duda si se les acostumbrase desde niños al uso del agua fria, pero insensiblemente; este seria el medio de proporcionarles una transpiracion mas arreglada en todas las estaciones, y de evitar muchas enfermedades, que atacan á los niños y aun á los hombres ya formados quando aquella funcion está descompuesta. Mr. Tissot ha dado sobre esto los preceptos y avisos saludables é interesantes; lástima que no se apliquen generalmente, y que no se haga uso de ellos en todo tiempo y en todo pais.

Mr. Rast, Médico de Leon, curó dos terribles timpanitis, aplicando sobre el vientre primero agua fria, y luego agua helada; esto es lo que ha hecho con prudencia Mr. Tissot para curar la hinchazon de vientre, que acompaña habitualmente las calenturas biliosas de Lausana. Hipócrates habla de una muger que tenia el vientre hinchado, dificultad de respirar y mucho dolor: despues de purgada le hizo echar mucha agua fria sobre el vientre, y logró lo que deseaba. Efectivamente quando las fibras nerviosas y musculares son muy delicadas y débiles, no hay nada para entonarlas como el baño frio, y en este caso habrá ménos dolor á proporcion que haya mas tono en las fibras. Los baños frios serian á veces muy buenos quando los demas remedios no han aprovechado; pero parece que en tales circunstancias no han hecho de ellos bastante caso todos los Médicos. Sanctorio ha demostrado que ántes del baño frio los cuerpos transpiran mucho ménos que despues, ó que se hacen sensiblemente mas ligeros. Los baños frios eran los que hacian á los antiguos Celtas, á los Germanos y á los Lacedemonios tan vigorosos.

Brown asegura que en el Principado de Gales lavan las madres á sus hijos mañana y tarde con agua fria, por lo que son rarísimos en aquel pais los escrofulosos, los raquiticos, las convulsiones, la epilepsia, é impiden la sensibilidad del cuerpo á las variaciones de la atmósfera y vicisitudes de las estaciones.

Alexandro Severo, Horacio y Séneca se bañaban en agua fria en los tiempos mas rigurosos del año, y aun en Inglaterra se hallan hoy dia baños frios públicos donde se metan las gentes que tienen reumatismo, epilepsia y otras enfermedades. Estos baños disipan muchas veces el reumatismo, disolviendo la linfa que se coagula y se fixa en el sistema membranoso. En las Memorias de la Academia de Paris se lee que un cataléptico sanó perfectamente

despues de haberse bañado quatro meses seguidos en agua fria. Antonino Cocchi dice que limpian perfectamente las úlceras venéreas antiguas que habian resistido á los demas remedios, y tambien se inyectan en agua fria. Brown, segun Mr. Smitz, asegura que son eficacísimos para los vicios de las articulaciones y las debilidades de los ligamentos, sobre todo para los tumores escrofulosos. Mr. Home, Médico celebrado en Edimburgo, ha curado algunos vólvulos haciendo poner los pies en agua fria; de este modo ha determinado el frio al vientre, ha disipado los vómitos de materias estercorosas, y ha curado enfermos desesperados.

Baños compuestos y medicinales.

Los baños compuestos disolventes son aquellos por cuyo medio queremos atenuar, resolver y dividir los humores; los vegetales, que regularmente sirven por su composicion, son cocimientos de zanahorias, simiente de ortigas, anis, hinojo y raices aperitivas, á las que se añaden los xabonosos, tierra fólida de tártaro &c.: son muy eficaces contra las úlceras, las várices, la sarna, la lepra, las herpes, las obstrucciones, y convienen singularmente á las personas gordas é hinchadas.

Los baños compuestos estípticos se hacen con substancias astringentes y frias cocidas en agua, y los mas activos con el llanten, abrojos, mirto, balaustres, cáscara de granada, rosas rubras, alumbre, hierro, vitriolo &c.; y son muy útiles en las poluciones involuntarias de ámbos sexôs, en los fluxos de vientre continuados, estando bien seguros de haber evacuado y disipado bastante la inflamacion: á veces en las contusiones y en la debilidad de miembros, tendones &c.

Se puede modificar quanto se quiera la accion de los medicamentos confiándola al vehículo aquoso, y es extraño que los Médicos hagan tan poco uso de estos medios, tanto mas ventajosos quanto evitan un trabajo considerable á los órganos del estómago y de los intestinos, que han de sufrir con los remedios violentos, que se han de emplear muchas veces, y que se pueden comunicar mucho mas por medio de la solucion en el agua. Mas de una vez he facilitado la curacion del venéreo con el sublimado, como lo hacia Wanswieten (dándole tambien á veces interiormente en corta cantidad): en cada baño que tomaban los enfermos se ponian doce granos disueltos en la cantidad de agua de media hasta dos azumbres. Es cierto que la dosis de mercurio que puede penetrar por medio del baño caliente es siempre poca, y por sí sola no bastaria muchas veces para curar el venéreo, pero tiene la ventaja de disminuir la cantidad del remedio interior; y yo tengo hecha la observacion que el mercurio aplicado de este modo á toda la su-

perficie del cuerpo podia ser singularmente útil en el venéreo muy inveterado; obra en quanto al cútis lo mismo que las friegas, y es ménos desagradable.

El baño de mar puede considerarse como un baño compuesto, pues su accion debe estar en razon de las qualidades ordinarias del agua y de las sales particulares que tiene disueltas. Penetran con el agua el texido del cútis, y le dan una accion mas tónica, mas aperitiva, y mas diurética que el agua simple. Hay un caso en que este baño puede tener un efecto muy palpable, y es quando se mete en el mar alguna persona que necesita de una gran revolucion en su máquina, produciéndose una irritacion particular que deshace otra mas viva y general. El temple del baño de mar es regularmente de doce á quince grados.

Tambien podemos llamar baños medicinales á los que se emplean particularmente, como los medios baños, los de pies, los fomentos, y los baños de vapores quando comunican al agua las virtudes relativas á los efectos que se desean...

Quando queremos producir una accion particular sobre el cútis nos valemos de aspersiones de agua caliente, tibia ó fria, segun convenga, ó bien acudimos á los fomentos que suponen una aplicacion mas extensa del agua, ó pura, ó mezclada con substancias medicamentosas por medio de esponjas, paños &c...

En otro tiempo se usáron los baños de aceyte y agua todo mezclado; pero hoy dia no se usa ya tanto por la dificultad de que el aceyte penetre el cútis, como por su inmezclabilidad con el agua, y la presion que produce puede dañar á la traspiracion. Con mas provecho podemos valernos del vino y de la leche, el uno para entonar, y el otro para diluir; y este baño es celebrado, particularmente en las calenturas héticas.

El baño de vapores (de que se dió bastante noticia en la historia de los baños) es útil, particularmente á los sugetos muy gordos y que abundan de humores: Celso le encarga en la hidropesía, y Riviere dice que en las del vientre y pecho ha hecho grandes beneficios, sirviéndose del vapor del espíritu de vino. Los baños de vapor son igualmente útiles en los males de garganta, catarros é infartos de la matriz; se dirige su accion por medio de un embudo, que reune todos los vapores, y así produce efectos mucho mas enérgicos que todos los demas medios, mayormente añadiéndole substancias particulares adaptadas á las circunstancias.

Antigüamente se empleaban ciertos baños que ya no estan en uso, tales como los de ceniza ó arena caliente, que realmente no podian servir sino para dar cierto grado de calor á alguna parte del cuerpo: así empleamos aun hoy dia las cenizas calientes para restituir la vida á los ahogados.

Tambien al salir del agua se frotaban antigüamente con arcilla, segun dice Galeno, para suavizar y ablandar las partes quando los enfermos tenian afecciones articulares ó reumáticas.

En el dia se usa el xabon, el aceyte de almendras dulces y otras substancias, que los Médicos creen útiles en ciertas circunstancias.

Los antiguos encargaban los baños de sol *insolatus*, y así creian enflaquecer á los gordos, y curar los hidrópicos poniéndolos al sol. Tambien se ha dicho haber curado derrames de agua, enterrando en algun modo los enfermos en baños de cal caliente; en fin hay casos en que pudieran ser útiles los baños de ayre, y estos medios sencillos merecerian que los Médicos se ocupasen en ellos, y algunas observaciones bien hechas sobre esta especie de baños pudieran en algunos casos determinarlos en lugar de los remedios internos...

De los baños de vapor.

Se llaman baños de vapor aquellos en que el agua no obra inmediatamente sobre el cuerpo sino por medio de un vapor que penetra mas fácilmente los poros. Pueden ser estos baños simples ó compuestos; simples quando el vapor es de agua pura, y compuestos quando al agua se mezclan substancias medicamentosas. Se dividen tambien en parciales ó generales, segun que se aplican á una sola parte ó al cuerpo entero. No se ha hablado de los baños de vapores generales hasta que los Médicos notáron las ventajas que producian en ciertas partes aisladas, y efectivamente desde tiempo inmemorial se han celebrado los baños de vapor parciales en todas partes, donde han empezado á extenderse las luces.

Como han visto que esta penetracion del agua era mucho mas pronta y activa que otra qualquiera, la han empleado en las fluxîones rebeldes del cerebro, en los males de garganta inveterados, en las obstrucciones de la membrana pituitaria, en los males ó dolores de dientes, de ojos y oidos; en las xaquecas, y en las descomposiciones particulares de la vagina, de la matriz y del intestino recto. Los vapores se hacen emolientes, dulcificantes, tónicos, astringentes, segun lo exîgen los casos, empleando plantas ó substancias dotadas de estas diferentes virtudes. Quando queremos emplear esta especie de baño, hacemos hervir el agua en un vaso de un tamaño regular, sobre el qual se adapta un cono ó una especie de embudo de hoja de lata vuelto al reves, de modo que todo el vapor haya de pasar por la abertura superior que es mas ó ménos ancha, segun se necesita. Al cilindro ó cañon que termina el embudo se le da una curvatura de modo que pueda aplicarse en varias direcciones, ya horizontales, ya verticales, ó ya diagonales, de modo que el vapor llegue fácilmente y sin incomodidad á la parte dañada, obser-

vando que quanto mas angosta sea la abertura superior mas reunido estará el vapor, y tendrá mas calor y mas fuerza, y al contrario. Todo el arte consiste al dar esta especie de baños de vapores, en graduar el calor de tal modo que el vapor sea activo, penetrante y suave, sin ser muy ardiente, porque si nó en lugar de aliviarlo podia aumentar el mal y hacerle á veces incurable.

Ventajas y desventajas particulares de los baños.

No basta saber que generalmente son útiles los baños, es menester saber cómo pueden convenir particularmente; las circunstancias, los momentos, las estaciones, los lugares favorables á cada especie de baños, y lo mismo las reglas que deben seguirse ántes del baño, en el baño, y despues del baño, y los riesgos á que estan expuestos.

Los baños son útiles al hombre desde los primeros momentos de su exîstencia; los tibios convienen entónces para facilitar el desarrollo de sus vasos, y á veces los frios para dar fuerza á sus fibras. En la edad media son preferibles los frescos, y los hombres ya hechos debieran tomar los tibios una vez á la semana, y á lo ménos todos los años en cada mudanza de estacion; pero los viejos necesitan el baño algo caliente para retardar la rigidez de sus fibras y alargar la vida. Los baños tibios convienen particularmente á las mugeres de las ciudades, por ser muy sensibles y delicadas de nervios; hacen poco exercicio y no transpiran mucho: el baño suple todo, conservando ademas la flexîbilidad de su cútis, y dándole una suavidad no ménos saludable que agradable. El temperamento hace mucho tambien para saber la clase de baños que convienen; los de un calor moderado convienen á los sugetos sanguíneos; los tibios á los biliosos, y aun á los melancólicos, á ménos que tengan alguna atonia de nervios, ó alguna relaxacion viciosa en la constitucion, porque entónces serán mejores los frescos, y á veces los frios; y esta última clase de baños conviene particularmente á las personas pituitosas. Es menester cuidar mucho de no entrar en el baño estando sudados ó muy cansados, mayormente siendo frio: Alexandro hubo de morir por haberse bañado sudando en el rio Cidne, cuyas aguas son muy frias.

Teniendo el estómago cargado, mayormente si es de bebida, es igualmente peligroso el baño, pues la absorcion interior puede llevar á la sangre un quilo mal elaborado, y por esto es bueno purgarse ántes, ó echarse á lo ménos alguna lavativa; y las gentes muy pletóricas deben sangrarse ántes de principiar el uso de los baños. Como toda mudanza repentina es peligrosa, será bueno aguardar un rato despues de desnudo, y luego se puede meter de golpe para

evitar los inconvenientes de una presion desigual. Despues del baño es bueno enxugarse y frotarse hasta que se caliente el cútis y recobre su color. Quando los baños se van á tomar léjos es menester luego descansar algunos dias ántes de principiar su uso.

El baño caliente debe durar lo mas seis ó siete minutos; el frio dos ó tres, segun sea el agua; el fresco cosa de media hora, y el tibio puede dilatarse hasta doce horas en un dia. Wolkamer dice que debemos salir del baño quando principia á sudar la frente; pero en general debemos hacerlo quando principiamos á temblar, quando echamos sangre por las narices, ó quando tenemos ansias de vomitar. El baño tibio puede tomarse muchas veces al dia y continuar su uso por mucho tiempo; pero es menester mucha circunspeccion con el baño frio. El Doctor Cocchi lo aconseja en primavera y otoño para sufrir mejor el rigor de las otras estaciones, y acostumbrarse poco á poco. Para que su impresion no sea demasiado viva al entrar en el baño, se prepara primero bien templado, y se va luego refrescando poco á poco de modo que al salir esté el termómetro á ocho grados. Tissot observa justamente que es un error meter primero la cabeza en el baño frio para evitar que la frialdad por su constriccion haga subir á ella la sangre por las carótides. Como estos vasos no son superficiales sino muy interiores no puede causarles efecto esta constriccion, ántes sucede lo contrario; porque cerrándose de pronto los vasos exteriores por medio del frio, y rechazando el fluido que acostumbraban recibir, pueden formar una compresion en el cerebro, y hacer esta práctica mucho mas peligrosa que metiendo de golpe el cuerpo entero. Es muy bueno, si alcanzan las fuerzas, meterse en el agua fria dos ó tres veces, y es un excelente medio, observado por Galeno, para entonar el cútis, dándole un colorido animado y su calor natural, lo que sucede á los que se bañan muy amenudo en el rio.

Rara vez se permitirá el baño muy caliente á ménos que las circunstancias obliguen á ello. El ménos caliente puede tomarse en invierno, el frio en primavera y otoño, en verano el mas fresco, y el tibio en todo tiempo. La hora de bañarse en el mar ó en el rio es un poco ántes de ponerse el sol, y si allí se sintiese mucho dolor de cabeza se debe salir, ó si el dolor no es muy fuerte hacerse echar agua encima. Despues del baño poco movimiento, á ménos que se tenga frio, y aun entónces vale mas meterse en la cama bien caliente. Seria bueno pasar del baño caliente al tibio para moderar el efecto del primero, y hacerse untar luego con aceyte para evitar la demasiada transpiracion; este es el dictámen de Galeno, Celso, Aureliano y otros. Si al contrario queremos aumentar la transpiracion al salir del baño, nos meterémos en una cama bien caliente; si se temiese un exceso de relaxacion al salir del baño tibio con una

simple aspersion de agua fresca recobrarán los sólidos su tono; y aun puede evitarse el exceso de relaxacion untándose ántes con aceyte. No es bueno comer despues de salir del baño, porque la absorcion interna que continúa podia atraerse algun quilo mal elaborado, y segun Hipócrates debe pasar ántes media hora. Bañándose en mar ó rio es menester ponerse en quanto se pueda en un parage de sombra donde el agua ni esté muy agitada ni estancada.

Siendo en casa, la pieza del baño debe ser grande, bien ayreada, de buen temple, y libre de humo. Es menester tener la cabeza cubierta con un encerado que se ata al rededor del cuello, lo que no dexa subir á la cabeza los vapores del baño.

No hace mucho que los baños eran mirados como el último recurso, y solo se recetaban á los desahuciados; pero hoy dia se ha visto quan útil es emplear al principio de las enfermedades un remedio tan bueno aun para las personas sanas. Aunque los baños pueden tomarse en todo tiempo, parece que la primavera es el mas á propósito por influir mas visiblemente sobre los cuerpos, y porque produce movimientos y mudanzas saludables. Hipócrates aconsejaba mucho que se atendiera á la humedad de la atmósfera, lo que ahora es mas fácil por medio de un higrómetro exâminado comparativamente con un termómetro.

Mr. Demilly ha escrito una Memoria sobre el modo de comunicar movimiento al agua de los bañaderos, aumentando los efectos de los baños domésticos, aproxîmándolos quanto se quiera á la accion del agua corriente. Pretende que hace mas efecto así en algunos minutos, que del otro modo en muchas horas; hace ver que el agua agitada con violencia, penetra varios cuerpos, en los que sin esto no hubiera tenido la menor accion; infiere de ahí la facilidad con que podria insinuarse el agua por los poros de la transpiracion, mayormente dando al agua algun principio diverso apropiado á la especie de enfermedad que se prescriba. Estas máquinas son de poco coste, pueden acomodarse á qualquiera bañadero, y formar en él un baño de agua corriente, que puede igualar al torrente de mas rapidez...

El baño caliente es temible quando los órganos son demasiado sensibles, irritables y débiles, siempre que exîsta un infarto inflamatorio ó esquirroso, ó que los humores sean secos y acres, y siempre que se hagan mal las secreciones internas. El baño frio es malo quando los órganos son demasiado débiles para sobrepujar los obstáculos que opone este baño á la circulacion. No conviene generalmente á las mugeres, y mucho mas si hace poco que han parido, ó quando estan con la evacuacion periódica. Son igualmente temibles en todos los infartos; y así hay varios exemplos de haberse gangrenado algunas partes solo por haberles aplicado agua

fria. Seria una temeridad el dar baños tibios á los que temen supuraciones internas, á aquellos que tienen algunas vísceras próxîmas á cancerarse, ó á los que tienen los sólidos demasiado relaxados por una transpiracion ó evacuaciones excesivas.

Si los baños aun ménos calientes son dañosos, es quando hay tanta debilidad que la accion de los vasos no puede contravalancear el efecto de la mas ligera presion, y quando hay tan poco calor que tememos se disipe del todo con el largo contacto del agua casi fria. No deben bañarse en las enfermedades agudas los que tienen el vientre demasiado perezoso ó movido, ni los que tienen ascos, náuseas y vómitos biliosos, cuyas primeras vias estan llenas de materias pútridas y biliosas, lo que haria muy temible el aumento de la absorcion interna; debemos abstenernos de ello quando sobrevienen hemorragias ó quando se ha sangrado demasiado. Deben proscribirse á la gente pletórica ó cacoquímica, que tienen alguna víscera muy débil, para evitar que el humor en fusion no se precipite sobre aquella parte y la exponga á una inflamacion. Debe tambien evitarse el uso de los baños quando se temen síncopes en ciertas calenturas en que hay mucho de aquel horror de que habla Celso; rara vez deben tener uso en las pútridas, no siendo despues de haber evacuado mucho, el espasmo no sea aun demasiado grande; tampoco deben emplearse en la falsa terciana, en las afecciones pituitosas, y en las calenturas muy agudas con putridez.

Hace mucho tiempo que dixo el proverbio *in balneis non est prævaricandum*; y así para sacar fruto de ellos importa mucho tener en buen estado el físico y el moral. En el régimen se ha de evitar toda substancia cálida, el mucho vino, el demasiado uso del placer del amor, la continua vigilia; sin esta precaucion se padecerian muchos dolores de estómago ó de cabeza, y se debilitarian considerablemente los órganos. No debemos tomar sino alimentos bien cocidos, bien guisados y agradables al paladar...

Despues del baño es menester tener cuidado de tapar la parte que se puso al vapor para que el ayre atmosférico no estimule ni produzca eretismo, porque podia traer perjuicios considerables. En Francia, donde no era fácil hacer unos establecimientos iguales á los de Rusia, y donde sin embargo se necesitaban baños de vapores, inventó un tal Mr. Albert una máquina muy ingeniosa...

Estos baños no solo á los enfermos pueden ser útiles sino tambien á los sanos, particularmente á los que tengan muy apretado el texido del cútis, que transpiren poco, sean muy gordos, y de una constitucion flemática y pituitosa. Así disminuirán la blandura de sus fibras, se excitarán secreciones, acudirán los humores al cútis, se harán los miembros mas flexîbles, y se aumentará la agilidad en todas las funciones físicas.

Yo creo que las mugeres que se acercan al tiempo crítico, en que disminuidas las evacuaciones parece refluyen con desventaja sobre las demas funciones, harian muy bien de usar los baños de vapor. Esto y la sangría repetida de tiempo en tiempo son los mejores medios de evitar una infinidad de males que amenazan á aquella época de su exîstencia...]

BARBA. (Pedro) (*Biog.*) Primer Profesor de Medicina en Valladolid, despues Médico de Cámara del Infante D. Fernando y de Felipe IV. Dió á luz una obra con este título: *Vera praxis de curatione tercianæ stabilitur, falsa impugnatur: liberantur Hispani Medici à calumniis &c.* en 4.°: otra en castellano intitulada: *Resunta de la materia de Peste* en Madrid año de 1648.

BARDANA. (*Mat. Med.*) Nombre que se da á una planta bien conocida que se cria en los prados, los eriales, y en los caminos: tambien se llama vulgarmente lampazo. Se cree que la principal virtud de esta planta consiste en la sal amoníaco y el nitro que contiene, y así es que por la mezcla de estas dos substancias y otros principios aceytosos la han colocado entre los diuréticos, sudoríficos, vulnerarios, febrífugos &c. La raiz de esta planta es la que tiene mas uso; sin embargo, Vogel tiene á las hojas como estomacales y febrífugas, aplicadas exteriormente en forma de cataplasma como resolutivas, fundentes y detersivas. La raiz se tiene como un buen diurético y un excelente diaforético, por lo que se la recomienda en las calenturas malignas, pútridas, en las eruptivas, las viruelas y el sarampion; en el asma, y los infartos del bazo y el mesenterio: cocida esta raiz en cerveza la recomienda Vogel para la gota y otros males de las articulaciones; algunos Médicos han reconocido muy buenos efectos para las enfermedades de la piel, el reumatismo, y aun en las enfermedades venéreas.

BARÓMETRO. Instrumento meteorológico destinado para indicar la mayor ó menor pesadez del ayre: se llama tambien *baróscopo* ó *tubo de Torriceli*, porque este fué su inventor; se reduce este instrumento á un tubo largo de vidrio vacío y tapado por la parte superior, sumergido el extremo inferior, ó colocado dentro de un vaso ó recipiente que tenga una porcion de azogue bien purificado; por este tubo vacío el azogue sube y baxa, y forma una columna mas ó ménos alta que designará, comparándola con la escala que acompañará al tubo, la mayor ó menor presion de la atmósfera. La razon por que el peso de la columna de azogue se equilibra con el del ayre, y todo lo que hace relacion á su peso específico &c. se hallará en el artículo AYRE. Ya se sabe que hablamos del barómetro simple, porque hay otros mas ó ménos compuestos é ingeniosos para hacer mas sensible el movimiento del azogue, y designar por este medio con mas exâctitud las variaciones de la presion

de la atmósfera. El barómetro tiene ademas otro uso, que le recomienda mucho mas; y es que anuncia con anticipacion las mutaciones del tiempo, principalmente quando son considerables; y así se ve que quando el mercurio baxa repentinamente anuncia lluvias, viento, ú lo que se llama mal tiempo; y al contrario quando sube anuncia la serenidad y el buen temple.

BARRERA. (Gonzalo) (*Biog.*) Escribió *De vini facultatibus responsiones ad Antonium Fumanellum Veronensem.*

BARRIOS. (Juan de) (*Biog.*) Escribió una obra en folio con el título *De la verdadera Cirugía, Medicina y Astrología*, en México, año de 1607.

BASE. (*Mat. Med.*) En la Química se llama base á una substancia ó cuerpo que en las combinaciones es la parte mas abundante ó la mas fixa y ménos alterable, ó aquella de que dependian las principales propiedades del compuesto. Así es que el azufre es la base del ácido sulfúrico; los metales son las bases de los óxîdes metálicos &c.; pero se usa mas este nombre en las sales neutras ó compuestas de las tierras y los álcalis, ó los óxîdes metálicos que saturan los ácidos. De este modo la potasa es la base de los sulfates, nitrates, muriate, tartrites, acetites de potasa ó de las sales, que se llamaban ántes *tártaro vitriolado*, *nitro*, *sal febrífuga de Silvio*, *sal vegetal y tierra foliada de tártaro*. Hay tres especies de bases, que pueden estar unidas á todos los ácidos en el estado de sales neutras, á saber, las bases terrosas, las alcalinas y las metálicas. Para dar una idea de su inmensa extension en la Química, observamos: 1.° que hay quatro tierras que pueden ser bases de sales neutras, á saber, la alúmina ó arcilla pura, la bárite ó tierra pesada, la magnesia y la cal: 2.° que hay tres álcalis, la potasa, la sosa y el amoniaco, que son igualmente bases de sales: 3.° que se cuentan diez y siete óxîdes metálicos, cuyas combinaciones con los ácidos forman tambien sales neutras, á saber, los óxîdes de oro, de platina, de plata, de cobre, de hierro, de plomo, de estaño, de mercurio, de zinc, de antimonio, de bismuth, de manganesa, de nickel, de cobalt, de molibdena, de tungstena y de arsénico: 4.° en fin, que como hay á lo ménos veinte y siete ácidos bien conocidos, á los quales deben añadirse las modificaciones de quatro de ellos que forman quasi ácidos diferentes, se deben contar á lo ménos treinta ácidos combinados con veinte y quatro bases; de lo que resultan seiscientas veinte y siete sales neutras. No solo todas estas sales no son bastante conocidas en la Química, sino que no hay treinta de ellas empleadas en Medicina. Como interesa mucho la reunion de luces en una profesion tan noble y tan importante como el exercicio de la Medicina, los Médicos jóvenes deben estudiar con cuidado las propiedades conocidas de todas las sales, entre las quales hay purgan-

tes, disolventes, eméticos, diuréticcs, sudoríficos, amargos, tónicos, febrífugos; en fin medicamentos de tantas y tan diversas propiedades, que pudieran formar por sí solos una Materia médica casi completa. Comprehenderán igualmente los jóvenes como los arsénicos, las sales de cobre, las de mercurio, cuya naturaleza, efectos y remedios importa igualmente conocer. Esta parte de la Química, aplicada como conviene á la Medicina, ofrece aun descubrimientos de importancia. Yo propuse el muriate calcáreo que nadie habia empleado ántes que yo como un disolvente muy activo; y varios de mis compañeros me han participado los efectos útiles que les ha producido. El tartrite de antimonio ó tártaro estibiado es uno de los mejores presentes que la Química ha hecho á la Medicina. Ningun medicamento tiene mas virtudes, ni puede llenar mas indicaciones diversas en manos de un Médico hábil, que esta materia salina.

Una consideracion importantísima, relativa á las bases consideradas como principios de las sales neutras medicamentosas, es que las bases alcalinas terrosas ó metálicas son casi siempre la causa de las propiedades tan variadas de estas sales. Efectivamente, todos los ácidos tienen virtudes medicinales análogas: dilatados como conviene son frescos, atemperantes y antisépticos; sin embargo, quando estan unidos á diferentes bases adquieren propiedades muy diversas y muy variadas; en general se hacen purgantes, disolventes, diuréticos y febrífugos con las tierras y los álcalis, quando con aquellas bases forman sales saladas, amargas y solubles. Toman las propiedades eminentemente eméticas, diuréticas, disolventes, depurantes, incindentes, tónicas con los óxîdes metálicos, y sobre todo con los de hierro y mercurio. Estos óxîdes les dan muchas veces las propiedades ponzoñosas, y entónces se convierten en los mas activos y mas terribles venenos. La historia pues de las combinaciones salinas, y la consideracion de sus bases son muy interesantes á la Medicina. F.

Base. (*Arte de formular.*) En la parte de la Terapéutica ó Materia médica que trata del arte de formular ó de prescribir al Farmacéutico las substancias que queremos asociar, y el modo de asociarlas, tiene la palabra base otra acepcion que la que acabamos de darla; significa la materia medicamentosa mas útil, mas activa, y á veces mas abundante de todas las que entran en la fórmula; si es simple, la base es el único medicamento que la compone; pero como el medicamento activo, necesario é indicado, necesita muchas veces que se le ayude, corrija ó suavice, se da muchas veces junto con otros remedios, y entónces toma el nombre de base.

La base como es el remedio principal debe ser la primera de las substancias medicamentcsas en la fórmula, que domina todos los demas medicamentos. Casi nunca es el remedio de mayor dosis, ántes

á veces es el ménos abundante, y así en la fórmula de una pocion purgante ponemos al principio el sen que prescribimos en la dosis de dos dracmas, miéntras que de maná, tamarindos y otros auxîliares ponemos algunas onzas.

La base considerada relativamente á su virtud es simple ó compuesta: la primera solo llena una indicacion; la segunda puede llenar muchas, y así en una fórmula de pocion emética el tartrite de antimonio ó tártaro estibiado dado en la dosis de dos ó tres granos obra especialmente como emético; y en una fórmula de una *pocion bechica* incisiva el kermes mineral, que es la base, está prescrito para dividir el humor pulmonar, facilitar la expectoracion, mantener al mismo tiempo las evacuaciones de vientre, y arrojar por el sudor y por la orina las materias morbíficas.

La base es tambien simple ó compuesta, en quanto á la materia que la constituye; si basta solo un medicamento para llenar la principal indicacion, la base será simple, y no bastando la virtud de uno solo, se ponen dos ó tres substancias de propiedades análogas, que se ayuden mútuamente, digámoslo así, ó sean mas fuertes estando reunidas. De este modo juntamos algunas veces el tartrite de antimonio con la ipecacuana en una fórmula emética. Importa mucho observar que es menester una razon poderosa para componer ó multiplicar la base de una fórmula, y que las mas veces debe constar de un solo medicamento, pues de este modo los remedios son mas seguros y mas fáciles de tomar. F.

BASÍLICA. (vena.) (*Anat.*) Se da este nombre á una vena, que se abre por lo regular quando se sangra del brazo; esta vena baxa por la cara interna y algo posterior del brazo hasta cerca del condilo vecino del hueso húmero, dando al paso varias ramificaciones; despues se divide en tres ramos, que son la basílica mediana, la cubital interna, y la externa, que se subdividen en otros varios ramos, que todos recogen la sangre de la respectiva extremidad superior donde se hallan.

BASILICON. (ungüento) (*Mat. Med.*) Este es uno de los medicamentos supurantes mas conocidos (*V.* UNGUENTO.)

BAUTISMO. (*Med. leg.*) [Aun ignoramos á que tiempo principia el feto á animarse, á pesar de la multitud de opiniones y disputas que se han suscitado por varios autores; sin embargo, la opinion mas probable es que el alma se une al cuerpo desde el principio de su exîstencia, esto es, inmediatamente que se ha verificado la concepcion; bien que esta opinion, como todas las demas, está muy léjos de la demostracion, porque es muy difícil determinar si la falta de movimiento sensible pertenece á la debilidad ó á la muerte. El feto no estando ni corrompido ni manifiestamente muerto, es preciso bautizarle para darle la salud eterna, porque es un dogma

de la Iglesia, administrando este santo Sacramento baxo de condicion. Siempre es muy dudoso si el gérmen ó embrion es vivo; pero sin embargo siempre se le debe bautizar aunque se halle envuelto en las membranas, pues aun en estas circunstancias, dice Florentini, no se ha decidido que dichas envolturas sean un obstáculo para que el agua toque inmediatamente al feto y pueda ser válido el bautismo.

Quando el feto ha tomado el incremento necesario en la matriz, y que por causas físicas irremediables no puede salir sin perder su vida, se pregunta, ¿se executará á la madre la operacion cesárea con solo el objeto de bautizar á la criatura? Es claro que con este proceder hay esperanza de salvar la vida al feto, con el doble objeto de no solo conservar un individuo, sino darle tambien la salud espiritual, motivos que autorizan esta operacion, y mucho mas si no hay ningun obstáculo que se oponga; pero no decidiré como Cangiamila, que el peligro, aunque dudoso de la vida espiritual del niño, no debe aventurarse aunque sea á costa del daño ó peligro corporal de la madre.

Quando el parto es laborioso, y se presume que el feto se halla vivo en la matriz, y puede morir á su salida, se recomienda el bautismo por inyeccion, ó aplicando una esponja mojada hácia el orificio del útero; pero para esto es necesario aun suponer que las membranas se hallan ya rotas, porque el romperlas para este fin tiene sus inconvenientes para el feto y para la madre (*V.* PARTO.) Si el niño presenta algun miembro, está decidido, que aplicándole el agua, aunque sea por inyeccion, es válido el bautismo... Otra qüestion no ménos reñida se ha suscitado entre los autores de Medicina legal y los Canonistas, sobre si se debe conferir ó nó el bautismo á los monstruos. Alberti piensa como nosotros, cuya opinion seguimos, y es que si una produccion humana monstruosa parece estar dotada de alma, no se le puede negar el Sacramento; pero para esto se reconocerá si este ser tiene la parte principal, la cabeza, con cuya forma se le puede atribuir la humanidad, aunque lo restante del cuerpo sea deforme... Las molas, que por lo comun son unos falsos gérmenes, ahogados ó confundidos con una masa carnosa, no deben ser el objeto de la presente discusion, pues se sabe positivamente que estos cuerpos estan destituidos de vida...]

BAYAS. (*Mat. Med.*) Las bayas son una especie de frutos cuyos principales caractéres y diferencias botánicas en Materia médica es necesario conocer, porque hay muchísimas bayas útiles empleadas en la Medicina.

La baya es en general un pericarpio membranoso, blando, redondo ú esferoyde, prolongado, que encierra una pulpa mas ó ménos blanda, xugosa y coloreada, que contiene dentro ciertas semi-

llas, ya puestas irregularmente como en la grosella, uva &c., ó en celdas regulares, como en el solano, la belladona &c.

Las bayas se distinguen entre sí: 1.º por celdillas regulares é irregulares como acabamos de decir: 2.º por la naturaleza blanda ó pulposa de la substancia que envuelve las semillas, ó por la carnosidad del cuerpo que las contiene: 3.º por su disposicion sobre las plantas y árboles unas veces son solitarias, como en la planta llamada Paris, otras veces asociadas de tres en tres, en otras plantas reunidas en cabezas muy apiñadas dispuestas en racimos, ó sujetas á unos pedúnculos pequeños reunidos todos en un pedúnculo comun, como en la grosella encarnada, la casia &c.: 4.º por su estructura exterior las hay lisas é hinchadas, otras llenas de puntas y pelos; algunas estan coronadas por una estrella; se ven otras formadas por la hinchazon del calor, como en la rosa, encerradas en el caliz hinchado y reticuloso con él; en fin, hay otras que no son mas que el receptáculo hinchado y vuelto, carnoso, que contiene las semillas en su exterior donde estan como picadas, tal es la fresa: 5.º por el número de sus semillas: quando no tiene mas que una se llama la baya monosperma; si tres, trisperma; y en fin, polisperma pasando de tres: 6.º por el sabor, color y naturaleza de la pulpa ó substancia que contienen en su interior. Esta diferencia es la mas interesante en Materia médica; porque manifiesta sus propiedades medicinales. La pulpa puede ser azucarada, acídula, acerba, amarga, acre, virosa &c. Todo esto, aunque relativo á Botánica, no se debe omitir en la historia de los medicamentos. F.

BAYLE DE SAN VICTO. (*V.* SCELOTYRBE.)

BAZO. (*Anat.*) Es una entraña de figura irregular, cuya consistencia es blanda, muy parecida á una esponja empapada en un líquido sanguinolento, de un color entre azul y roxo, y situada obliqüamente en la parte lateral y posterior del hipocondrio izquierdo, entre la décima y undécima costilla y el estómago. El bazo varía infinito de figura, magnitud y color; apénas se abrirá un cadáver donde se halle esta entraña idéntica con las de otros; siendo digno de notarse que en los que han muerto mas enfermizos se encuentra el bazo mas lozano.

La figura mas regular del bazo se aproxîma algo á la de un óvalo que tiene tres caras, una mayor algo convexâ en su parte media, que remata en dos bordes cortantes; y dos cóncavas desiguales, separadas por una línea hundida y pingüedinosa, llamada cisura del bazo, por la qual se introducen los vasos esplénicos, y á la que se ata el omento. Esta entraña se mantiene en su situacion por varias prolongaciones ó dobleces del peritóneo, que les sirve como de ligamentos: la primera es la que viste el diafragma atándose al vértice posterior del bazo, y otra á la cara cóncava posterior de la

misma víscera. Otro pliegue del peritóneo va del bazo al riñon izquierdo; el omento gastro-cólico ata el bazo al estómago, y el mesocolon transverso forma una especie de vayna para el bazo; pero ninguna de estas ataduras quita al bazo su movilidad, ántes bien siempre que el estómago se llena ó se vacia, muda el bazo de situacion respectiva, lo mismo que sucede con el movimiento de la respiracion.

El bazo está cubierto únicamente por una sola túnica, que es una membrana simple, firme, que es continuacion del peritóneo, unida fuertemente por un texido celular á la substancia pulposa de esta entraña, de cuya membrana se desprenden é introducen en la substancia del bazo muchos filamentos celulares de mas consistencia que los que envuelven los vasos, y son los que le dan mas firmeza; de suerte que la substancia de esta entraña no se compone de otra cosa que de celdillas y filamentos celulares variamente entrelazados, por entre los quales pasan innumerables vasos.

Los vasos mas considerables del bazo son la arteria y la vena esplénica, los nervios los recibe del plexô esplénico, teniendo igualmente muchos absorventes, que van á descargar por medio de otros al canal torácico.

El uso del bazo ha dado motivo para forjar un gran número de hipótesis y sistemas tan ridículos, que basta referirlos para despreciarlos. Creyendo algunos Anatómicos que solo servia esta víscera de contrapeso al hígado; otros que era el sitio del alma sensitiva, aunque apénas siente; otros que era oficina de la atrabílis y de la melancolía; no falta quien ha dicho que era el manantial de la risa, y en donde se excitaba la venus, y otras varias sandeces de esta especie: nosotros expondrémos únicamente algunas conjeturas sobre el uso del bazo fundadas en hechos ciertos. En primer lugar los vasos sanguíneos del bazo son muy grandes, respecto al tamaño de esta entraña, por lo que abunda tanto de sangre, pues vaciados y secos sus vasos se reducen á un corto volúmen. En segundo lugar la sangre del bazo, segun varias observaciones, es mas fluida y mas aquosa que la que se halla en las demas venas. En tercer lugar toda la sangre del bazo, sin padecer en él secrecion alguna, pasa por la vena porta al hígado. En quarto lugar, quando el estómago está lleno comprime el bazo, y le reduce á menor volúmen; impele del bazo á la vena porta una gran cantidad de sangre, que se recogia en el bazo quando el estómago estaba vacío. De todos estos datos se puede deducir que el bazo es una víscera auxîliar del hígado, en donde se acopia una gran cantidad de sangre para enviarla con mas abundancia al hígado quando se necesita mayor secrecion de bílis, que es en el acto de la digestion; y tambien para que la sangre se vuelva mas fluida y mas aquosa en el bazo, para

que haga la dilucion de la sangre hepática, y precava su concrecion.

BEBIDA. (*Hig.*) [Damos el nombre de bebida á los fluidos que se emplean generalmente en la economía animal para ayudar la digestion de las substancias sólidas que hemos comido. El agua es la mas sencilla, y al mismo tiempo la mas natural de todas las bebidas, y puede ser la mas útil para la disolucion de los alimentos en el estómago quando se elige tan pura como podemos lograrla (*V.* AGUA *y sus qualidades.*) Despues del agua la bebida mas usada en los paises en que abunda es el vino, que mezclado con ella puede considerarse como una bebida excelente. (*V.* VINO.) Tambien se consideran como bebidas comunes las varias especies de cerveza, (*V.* CERVEZA.) la cidra, la perada &c. (*V. los artículos correspondientes.*) Para que las bebidas sean provechosas, se han de tomar en una proporcion correspondiente á la cantidad de alimentos sólidos que se han usado; pues de lo contrario son seguramente dañosas á la digestion, porque el exceso del fluido enflaquece el estómago, y da tambien mayor fluidez al quilo; y el exceso contrario hace que los alimentos poco humedecidos se disuelvan con mucho mas trabajo, y para ello se cansa demasiado el estómago.

Tambien pueden ser mas ó ménos útiles las bebidas por razon de su temple. Generalmente las frias son preferibles por la virtud tónica que poseen en alto grado, y las calientes son mejores para relaxar y dulcificar; pero quando haya necesidad de beber caliente, será bueno mezclar un poco de azúcar al vino ú al agua, y así serán mas cordiales...]

BEBIDAS. (*Mat. Med.*) En Materia médica llamamos generalmente bebidas (*potus*) á todos los medicamentos líquidos que se administran á los enfermos, y cuyo vehículo es siempre el agua. Pueden considerarse baxo dos puntos de vista, ó como bebidas concentradas, ó como bebidas dilatadas. Las primeras regularmente estan mucho mas cargadas de materias medicamentosas; tales son los caldos reducidos á jaletinas, los locs, las pociones aceytosas, los cocimientos espesos de leños ó quina, las jaleas vegetales desleidas en poca agua, y el agua gomosa. Algunas veces es bueno tomar los medicamentos en esta forma; pero generalmente debemos observar la disposicion del estómago, teniendo en consideracion su fuerza ó potencia digestiva. Puede suceder que la primera toma de estas pociones no produzca el efecto que se desea, deteniéndose en el estómago, causando hinchazones con dolor, flato, náuseas, y aun vómitos; aunque este último síntoma es el ménos malo de todos, porque él mismo remedia prontamente los inconvenientes producidos por la forma del remedio. Por esta razon, quando se teme un efecto semejante, no se deben recetar estos medicamentos sino en

muy pequeñas dosis; las mas veces basta una cucharada cada vez, aumentándose ó disminuyéndose la dosis segun el estado y fuerza del estómago.

Las bebidas dilatadas, claras, ó muy líquidas y ligeras, se administran mas á menudo que las primeras; pero tambien tienen sus inconvenientes. Las tisanas de toda especie, los caldos animales, son principalmente los medicamentos de esta especie. En la Medicina vulgar se ha hecho mas abuso de este género que del primero. Las bebidas muy abundantes debilitan el estómago, disminuyen su resorte, deslien demasiado el xugo gástrico, destruyen la agradable sensacion del hambre quitando la capa de este xugo, cuya irritacion parece ser la causa del apetito; turban la digestion quitando la actividad á este líquido, y haciendo que se derrame en los intestinos. El caldo de ternera ó de pollo tomado con exceso ha producido muchas veces estos malos efectos, y substituido á la irritacion y á la tension de los nervios, que los habian indicado mas bien que la pretendida sequedad que se creia ser causa de ello, una relaxacion y una inercia morbífica, de que son conseqüencias necesarias la debilidad general, la palidez, y aun la caquexîa: por esto es menester poner tanta atencion á la impresion que producen las bebidas diluyentes, como la que causan las bebidas concentradas.

No se necesita decir que las bebidas pueden distinguirse: 1.º por sus propiedades químicas, en bebidas ácidas, alcalinas, aquosas, mucilaginosas, emulsivas, lechosas, extractivas &c.: 2.º por sus propiedades medicinales en laxântes, diluentes, dulcificantes, aperitivas, diuréticas, sudoríficas, astringentes, purgantes &c. F.

BECABUNGA. (*Mat. Med.*) (*V.* BERRO.)

BECHER. (Juan Joaquin) (*Biog.*) Nació en Spira el año 1645: fué primeramente Profesor de Medicina, luego primer Médico del Elector de Maguncia, despues del de Baviera. Pasó á Lóndres, adonde le habia proclamado su fama, pues el furor de sus envidiosos le precisó á buscar aquel asilo: murió allí en 1685. Tenemos muchas obras suyas, entre las quales se distinguen las siguientes: 1. *Physica subterranea*, Francfort 1669, en octavo, reimpreso en Leipsick en 1703, y en 1759, en octavo. 2. *Experimentum chymicum novum*, Francfort 1671, en octavo. 3. *Character pro notitia linguarum universali*, donde pretendia formar una *lengua universal*, por medio de la qual se entendiesen fácilmente todas las naciones: es un sueño de un hombre de talento. 4. *Institutiones chymicæ, seu Manuductio ad Philosophiam hermeticam*, Maguncia, 1662, en octavo. 5. *Institutiones chymicæ prodromæ*, en Francfort 1664, y en Amsterdam 1665, en dozavo. 6. *Experimentum novum ac curiosum de mina arenariâ perpetuâ*, Francfort 1680, en octavo. 7. *Epistolæ chymicæ*, Amsterdam 1673,

en octavo. Becher pasaba por un maquinista muy hábil, y por un buen Químico. Fué un hombre de un carácter vivo, ardiente y entusiasta, el qual le hizo dedicarse á la Química. Fué el primero que aplicó esta última ciencia en toda su extension á la Filosofía, y que mostró de qué uso podia ser para explicar la estructura, el texido y las relaciones mútuas de los cuerpos. Creia haber encontrado una especie de *movimiento perpetuo*. Se le deben en efecto algunas invenciones útiles, y trabajó en perfeccionar la imprenta. D. H

BECHICOS. (*Mat. Med.*) Aunque no pueda admitirse analogía particular entre ciertos remedios y los pulmones, sin embargo, no hay duda que algunos tienen una accion determinada sobre el texido y demas partes de esta víscera. La experiencia ha consagrado esta verdad, y solo por ella podrémos conocer la accion de los medicamentos; y así es que á los que tienen esta propiedad les llamamos *bechicos*, palabra griega, que significa remedios para la tos; y como este síntoma exîste en todas las enfermedades de los pulmones, de ahí les viene el nombre, y tambien el de pectorales.

Es tan crecida la lista de estos remedios en los autores, y al mismo tiempo tan diferentes sus propiedades entre sí, que es necesario establecer varias clases. Nosotros, siguiendo á varios autores, las dividirémos en tres, *bechicos dulcificantes*, *bechicos comunes* ó *detersivos*, y *bechicos resolutivos* é *incindentes*.

Los que se usan mas entre los de la primera clase son las raices de regalicia, de tusilago, de nabo, las hojas de pie de gato, de col encarnada, de capilaria, y las flores de malva, de tusilago &c. Las frutas azucaradas como uvas, higos, dátiles, piñones, dulces &c.; las gomas, los pistachos, almendras dulces, los mucilagos, el azúcar, la leche, la miel y los caracoles. La Farmacia tiene de esta clase los xarabes dulcificantes de malva, y de las plantas arriba indicadas, las pastillas pectorales de malvavisco &c. Estos remedios convienen generalmente á todas las enfermedades de pecho, acompañadas de calor, de dolor, tension y de tos; muchas veces son preferibles á los de las dos clases siguientes, aunque su uso muy continuado pueda originar á veces una relaxacion considerable y una gran debilidad; sobre todo son buenos para facilitar la expectoracion.

Los bechicos vulnerarios ó detersivos generalmente son mas enérgicos, y tienen un sabor mas fuerte. El agua de cal es la única materia mineral, que se tiene por un bechico detersivo; y en el reyno vegetal es donde se hallan la mayor parte de estos remedios; tales son las hojas de yedra terrestre, de parietaria, de ortigas, de verónica, de pulmonaria, de encina; la trementina, y el bálsamo de Copayba. Entre las preparaciones farmacéuticas mas comunes contamos el agua de brea, el bálsamo de *Lucatelli*, y el bálsamo de azufre.

Estas especies de bechicos estan indicados en las llagas y úlceras de los pulmones, en las que son de gran provecho; pero es necesario que la calentura, la sequedad, la rigidez y acrimonia de los humores no sean de gran consideracion, pues de lo contrario ha demostrado la experiencia que estos medicamentos son mas bien perjudiciales que provechosos.

En fin, los bechicos resolutivos ó incindentes son los que tienen la propiedad de disolver los infartos agudos ó crónicos, formados en los pulmones por la condensacion y coagulacion de los humores que los bañan. En esta clase colocamos el kermes mineral, los azufres dorados de antimonio, el tártaro estibiado, las preparaciones de azufre, las raices ó lo que llamamos cebolla albarrana ó escila, las hojas de hisopo y de erismo, el benjuí, el xarabe de erisimo, el oximiel simple ó escilítico, las pastillas de azufre, las flores de benjuí, las píldoras de Morton, y el antihético de Poterio.

Sucede con esta última clase de bechicos lo que con la segunda; deben administrarse con muchísima circunspeccion, porque son muy enérgicos, y no estando perfectamente indicados pueden causar mucho daño. Acostumbramos emplearlos para el catarro de pecho, la peripneumonia biliosa, el asma húmeda, la hidropesía de pecho, las dysneas ó dificultades crónicas de respirar, la tísis tuberculosa &c. Debemos poner mucha atencion en sus efectos para poder substituir inmediatamente los dulcificantes en caso de ser muy considerable su accion. F.

BEDELIO ó BDELIUM. (*Mat. Med.*) El bedelio es una goma resina, conocida y usada desde la remota antigüedad, aunque no se sabe su orígen: se hallan varias especies de esta droga en las boticas; unas veces está en lágrimas y otras en trozos de color negro, grasientos y tenaces, de un olor semejante al de la mirra, el uno y el otro vienen de la Arabia: el primero parece ser el suco de una planta desconocida puro y espesado; el segundo el mismo suco mezclado con algunas impuridades. Los antiguos y los modernos han hablado de esta droga, pero guardan todos silencio sobre su historia natural... El bedelio se usa hoy muy poco, paticularmente en la Medicina; sin embargo, Hoffman le recomienda para las úlceras del pulmon, y en los grandes fluxos hemorroidales. Se mira este medicamento como tónico, fortificante, atenuante y un poco astringente; se le ha tenido como específico de las enfermedades pituitosas, del pecho, de la matriz, de los riñones y de la vexiga; en la tos, la asma, las flores blancas, las úlceras de los riñones y la vexiga; tambien se le ha tenido como antiespasmódico, y muy útil para los parosismos histéricos, los epilécticos y otras convulsiones, espasmos &c. Se ha empleado mucho este remedio en fumigaciones para las enfermedades de la matriz, ya sea en las úl-

ceras, ó quando se halla el feto muerto &c. Exteriormente se ha usado tambien este remedio, formando con él ungüentos y emplastos para fundir los tumores y supurar los abscesos &c.

BELLADONA. (*Mat. Med.*) La *belladona* ó *belladama*, llamada *atropa belladona* por Linneo, es un género de planta de la familia de los solanos... A pesar de los peligrosos efectos causados por las bayas de la *belladona*, han sido empleadas en la Medicina. Gesner no temia hacer preparar un xarabe con el zumo de estas bayas, y recetaba una cucharada para conciliar el sueño, calmar los dolores, y detener la disenteria. Para esta última enfermedad se ha recomendado infinito; las bayas mezcladas con cerveza han sido indicadas para la gota vaga, y aconsejadas como un específico de la hidrofobia. En nuestros dias se han substituido las hojas á las bayas; no porque las hojas dexan de ser venenosas, narcóticas y peligrosas como las bayas, pues, segun Ray, una hojita aplicada á una úlcera cancerosa debaxo del ojo, dilató singularmente la pupila, y algunas veces produxo la embriaguez su uso interno, como tambien los vértigos y las náuseas.

Habiéndose ablandado y curado enteramente algunos tumores esquirrosos por la aplicacion exterior de las hojas de la *belladona*, se determináron en fin á recetarla interiormente para el esquirro y aun el cáncer de las narices. Murray, segun dice un Eclesiástico de Hannóver, cuenta que una muger de aquel pais conocia y empleaba este remedio para el cancro desde el año de 1683. Junker fué el primero que habló de este remedio, que dixo le habia enseñado Specth, que tenia la receta de manos de Brummen, Médico sueco. Junker dice que la *belladona* una vez le probó bien y otra mal. Degnero, instruido por Junker, se sirvió de ella con fruto para los cancros: hacia preparar una infusion con una hojita de *belladona* y quatro vasos de agua caliente; cada mañana se habia de tomar un vaso: al principio solo ponia doce granos de estas hojas en diez vasos de agua; luego llegaba á quince granos, y últimamente ponia un escrúpulo entero.

En 1739 publicó Miguel Alberti una disertacion sobre el uso de la *belladona* como específico para el cancro oculto: cita el exemplo de haber curado un cancro en un pecho y otro en la lengua sin omitir sus ensayos infructuosos; pero su obra estaba llena de dudas, y la *belladona* estuvo olvidada hasta el año de 1754. Lambergen publicó la historia de una muger á quien se curó un cancro ulcerado cerca de una mano, y un esquirro en la otra, haciéndole tomar cinco meses seguidos una infusion de hojas de *belladona*, principiando por dos granos, y aumentando hasta tres y un tercio: entre todo tomó seis dracmas de estas hojas; al fin de todos estos ensayos, se sacó en limpio: 1.° que las hojas de *belladona* disolvian

algunas veces los esquirros: 2.° que esto no se verificaba siempre: 3.° que no tenian accion ninguna sobre el cáncer abierto: 4.° que el uso de estas hojas, aunque moderado, originaba penosos accidentes, opresion, atolondramiento, debilidad, abatimiento &c.

Han sido celebradas sucesivamente las hojas, las raices, y aun las bayas de la *belladona* en la hidrofobia; pero hasta ahora el éxîto no ha correspondido á la esperanza que se habia formado al principio. Se ha hecho la experiencia de este remedio en las enfermedades epizooticas, y singularmente en la de los bueyes, que reynó quince años ha, y tampoco han correspondido los efectos.

En fin, con este remedio se ha creido aliviar algo á los maniáticos, á los melancólicos, á los epilépticos, y curar la ictericia inveterada y las obstrucciones crónicas del hígado.

De todos estos hechos se ha de concluir que la *belladona* es muy narcótica y muy resolutiva; pero que su accion sobre el cerebro, y los nervios y demas órganos de la sensibilidad, es demasiado fuerte, y por lo mismo temible su administracion, mayormente quando las observaciones en que se funda su eficacia en los casos citados no son ni bastante numerosas ni exâctas. F.

BELLOSTE. (Agustin) (*Biog*) Famoso Cirujano: nació en Paris en 1654. Sirvió en los exércitos y en los hospitales de Francia; pero despues el Duque Victor Amadeo de Saboya, Rey de Cerdeña, le hizo su primer Cirujano en 1697: publicó una obra con el titulo *Cirujano de hospital, y modo de curar pronto las heridas*, de la qual se han hecho varias ediciones; en 1725 publicó una continuacion del Cirujano de hospital, tratando sobre los efectos del mercurio, y de la utilidad de combinarle con los purgantes. Murió en Turin el 15 de Julio de 1730. Su hijo continuó haciendo un misterio de la composicion de las píldoras mercuriales que inventó su padre; pero en el dia se hallan descritas en varias Farmacopeas, y nosotros las expondrémos en el artículo PÍLDORAS.

BENEDICTA. (laxâtiva.) (*Mat. Med.*) La *benedicta laxâtiva* es un electuario preparado en frio, hecho por medio de la mezcla exâcta de los polvos de la raiz de turbith, de corteza de raiz de esula, de diagridio, de hermodátiles, de quatro semillas umbelíferas, y de nueve substancias aromáticas con miel. Primero se mezclan bien los polvos, se deslien luego con miel caliente, y se forma con ellos un electuario purgante. Antes se recetaban algunas dracmas de esto para evacuar la pituita, la serosidad, los humores blancos en general, para vaciar las aguas de los hidrópicos, quitar las obstrucciones, llamar otra vez el curso de las reglas suprimidas ó disminuidas, y desterrar los flatos; pero ya casi no se usa este medicamento, porque su demasiada complicacion hace inciertos sus efectos, y porque es susceptible de alteracion, cuya naturaleza

es imposible determinar. Algunas veces se usaba en lavativas como evacuantes, estimulantes y carminativas en la dosis de media ó una onza. Mas útil seria conservar los polvos preparados, y no mezclarles la miel hasta el momento de servirse de ellos, que prepararlo como se hace para muchos meses y aun años; con esto se evitaban las alteraciones que produce la fermentacion á que está expuesto por la naturaleza de su mezcla, particularmente la miel que forma el recipiente. F.

BENIGNIDAD. (*Med.*) Comunmente se entiende por esta palabra el carácter de una enfermedad, cuyos síntomas no son incómodos, y en la qual no peligra mucho el enfermo. En este sentido han distinguido los autores las viruelas en *benignas* y *malignas*, y en el mismo se dice calentura *benigna* y *maligna*, de modo que malignidad expresa el carácter opuesto á *benigno*. Se emplea para señalar un medicamento, cuya accion no es violenta; la voz *maligno* se aplica á los síntomas y no á los medicamentos, y así se dice *carbúnculo maligno* &c.

BENJUÍ. (*Mat. Med.*) El benjuí es un suco balsámico, seco y duro, frágil, muy inflamable, y de un olor muy subido y fragante, del qual se hace mucho uso en la Medicina... En las boticas se distinguen dos especies de esta droga, de las quales la una es el benjuí mas puro que se halla en lágrimas blancas bien purificadas, semejantes en su figura á las almendras; la otra es el benjuí comun, que no es tan puro; la primer especie es la que se debe preferir para el uso médico. El árbol que da el benjuí es, segun algunos naturalistas, una especie de laurel... La analísis química de esta substancia es de las mas conocidas y bien hechas de los sucos resinosos. El benjuí es un verdadero bálsamo, esto es, una combinacion natural de una resina con un ácido concreto, desprendiéndose por la accion del calor y el agua; su olor quando se calienta es vivo, fragante y agradable, por lo que forma uno de los materiales del incienso fino; un calor que sea algo fuerte lo funde é inflama, y entónces su olor se hace incómodo y acre, excitando tos y estornudos; si se le pone al fuego en vasos cerrados, se saca de él una sal ácida cristalizada, y un aceyte pardusco muy oloroso: esta sal se llama en las Farmacopeas flores de benjuí. (*V. este artículo.*) Tambien se disuelve entero en el alcohol, y se forma la tintura, que se emplea en la Medicina y en la Perfumería: sirve para preparar la leche virginal, que no es mas que la tintura precipitada por una gran cantidad de agua.

El benjuí en substancia se usa en Medicina, y se le tiene como aperitivo, fundente, nervino, resolutivo, incindente, antiespasmódico; su accion se dirige hácia la piel, por lo que puede ser muy útil en las enfermedades eruptivas, principalmente en las que arro-

jan la materia morbífica con lentitud por falta de fuerzas, y en las que estan complicadas con putrefaccion; algunos prácticos lo emplean en estos casos mezclado con el alcanfor y el azafran, produciendo tambien muy buenos efectos en las calenturas pútridas y malignas ó nerviosas; se le administra con mucha utilidad siempre que hay que desleir ó dividir el humor catarroso de los pulmones: se le puede administrar en la dosis de algunos granos hasta un escrúpulo, mezclándole con una yema de huevo ó con otras masas de píldoras; de este modo parece que no incomoda ni al tomarlo, ni despues con el tufillo que despide. Se emplea tambien en fumigaciones como tónico, nervioso &c. Este humo mezclado con el ayre en corta cantidad es útil en las úlceras de los pulmones. Tambien entra el benjuí en los ungüentos y en los emplastos; pero aumenta poco á sus respectivas virtudes.

Las preparaciones del benjuí se usan mucho en Medicina, la sal ácida ó flores, que serán tratadas en su respectivo artículo, son de grande utilidad; el aceyte que se desprende por la destilacion es un buen remedio interno y externo: interiormente se le puede dar en la dosis de algunas gotas, y puede ser muy útil en las heridas de los nervios, de los tendones, de las aponeurosis y de los ligamentos; la tintura del benjuí ó su disolucion en el alcohol, se emplea para deterger las úlceras antiguas, y hacer que tengan mas accion vital, empleándose tambien en las caries de los huesos. Ext. de F.

BERIBERIA ó BERIBERI. (*Med.*) Esta es una enfermedad muy comun en las Indias, que consiste en una retracion ó trastorno en la articulacion de la rodilla y del muslo, que obliga á andar á los enfermos como acurrucados, teniendo al mismo tiempo una especie de temblor ú hormigueo, y la voz ronca y débil; esta enfermedad constituye el género veinte y dos de la clase quarta de Espasmos de la Nosología de Sauvages; para su curacion (*V. el artículo de la clase.*)

BERRO. (*Mat. Med.*) Esta planta es bastante conocida, llamada tambien *nasturcium aquaticum*; sus virtudes son muy semejantes á las de las plantas siliquosas: efectivamente su sabor acre y estimulante da bastante á entender que tiene propiedades muy considerables en la economía animal; su sabor es muy análogo al de la coclearia. (*V. este artículo.*) Es un excelente antiescorbútico, aunque no tan activo como la coclearia; ademas es un buen atenuante, incindente, resolutivo y diurético. Se puede administrar en infusion, en zumo, y se puede comer en ensalada. Algunos autores tienen esta planta por litontrífica y antipodágrica, refiriendo varios casos curados con ella. Los zumos antiescorbúticos han solido formarse con la coclearia, la becabunga, el berro &c.; pero la becabunga, segun dice Cullen y Murray, no pude tener esta virtud, aunque se

halla celebrada por varios autores, pues es una planta insípida y muy inferior al berro, á quien la han comparado, y por lo que el vulgo llama berraza, á quien quando mas se le puede conceder una virtud análoga, pero muy inferior. El berro se puede aplicar exteriormente; Tournefort asegura que humedeciendo con su zumo los polipos de las narices los destruye poco á poco; con sus hojas se pueden formar cataplasmas para resolver y curar las enfermedades eruptivas, crónicas, y otras enfermedades que haya que fundir y resolver.

BERRUGA. (*Cirug.*) * Llamada en latin *verruca*, es una excrecencia pequeña y pardusca, que sale en gran número en varias partes del cuerpo; pero por lo comun en la cara y en las manos. Estas berrugas varían por la forma y grosura, pues unas son gruesas y aplanadas, y otras son sumamente pequeñas, y algunas se presentan péndulas como asidas de un pedúnculo muy delgado. Para curar estas excrecencias que causan la fealdad, principalmente las de la cara, se han empleado varios medios, muchos de ellos supersticiosos; pero nada hay mas seguro que la mano del Cirujano: expondrémos los principales métodos que deben seguirse para conseguirlo. El que merece el primer lugar es la ligadura, la qual se practica en las berrugas que son delgadas por la raiz, y que estan como péndulas, las quales se atarán con una cerda ó con una hebra de seda bastante fuerte; de este modo se intercepta la circulacion de los vasos, que dan riego á estos tumorcitos, y por consiguiente se secan despues. Otro de los medios que se emplean para curar las berrugas se reduce á separarlas con unas tixeras, asiéndolas con una pinza ú otro instrumento, y cortándolas despues, aplicando en la incision la piedra infernal ú otro remedio corrosivo para destruir alguna porcion de raiz, que pueda quedar é impedir el que se reproduzcan estos tubérculos. Si las berrugas son muy grandes, se deben emplear los corrosivos; y para que estos remedios obren inmediatamente se cortará ántes la superficie dura de estos tubérculos con una navaja de afeytar ó unas tixeras, aplicando despues de tiempo en tiempo en esta herida el aceyte de tártaro por deliquio, ó algun ácido, como el vitriólico, nítrico &c., ó la manteca de antimonio. Para curar las berrugas pequeñas, blandas y recientes suele bastar el tocarlas con el suco amarillo de la celedonia, ó la leche ó xugo de algunos de los titímalos.

El uso de corrosivos para curar las berrugas exîge algunas precauciones, particularmente si estan situadas en los párpados ú otras partes inmediatas á los ojos, para no ofender estos órganos con los cáusticos, y que solo obren en los tubérculos, para lo qual conviene rodear la berruga con un anillo de cera, ó aplicar un emplasto oradado, cuya abertura descubrirá solo la berruga, la que se puede cauterizar sin riesgo de ofender las partes inmediatas: por el

mismo método se podrán destruir todos los demas tubérculos ó deformidades cutáneas. El quarto método de extirpar las berrugas es aplicando en ellas un hierro encendido, de suerte que queme hasta la raiz del tubérculo: es cierto que es el medio mas violento; pero tambien es el mas pronto; despues se aplica el basilicon ú otro supurante, y se cura la úlcera... Se debe observar que muchas veces se presentan ciertas berrugas, particularmente en la cara, en los labios, cerca de los ojos &c., que tienen un color lívido, y un aspecto semicancroso, las quales se deben dexar, y no intentar su extirpacion, pues muchas veces se alteran por la mano del Cirujano y degeneran inmediatamente en carcinomas *.

Las berrugas se presentan en las partes genitales de qualquiera de los dos sexôs en conseqüencia del contagio venéreo: se curarán por qualquiera de los métodos indicados, y ademas se atenderá á destruir el veneno venéreo con su específico (*V.* VENÉREO.) El uso continuado de una disolucion de sublimado corrosivo en vinagre, tocando varias veces al dia las berrugas, nos ha producido felices efectos en nuestra práctica, con preferencia á las muchas fórmulas que hay para este objeto, poniendo quatro ó seis granos en dos onzas de vinagre, teniendo la ventaja de que se van consumiendo estas excrecencias sin molestar los enfermos, lo que no sucede así con los cáusticos corrosivos.

BETÓNICA. (*Mat. Med.*) Es un género de flores monopétalas de la familia de las labiadas: se distingue en cinco especies; pero aquí solo hablamos de la betónica oficinal.

Esta planta nace en los bosques y en los prados, donde es muy comun: florece en verano, y sus flores enroxecen algo al papel azul, lo que no hacen las hojas. Se la tiene por cefálica, aperitiva, vulneraria, detersiva, y estornutatoria. Nos servimos de la flor y de las hojas; se ponen en infusion como el té, ó se hacen cocimientos con ellas.

El sabor de la *betónica*, segun Vogel, es algo salado, y ligeramente aromático; su olor suave; resuelve con suavidad los infartos formados en las vísceras; cura la hictericia; promueve las reglas y alivia la gota.

Segun dice Bartholino parece que estando tierna esta planta puede causar vértigos; si se aplican sus hojas á las narices, y permanecen un quarto de hora, pueden ser muy buenas para las fluxîones serosas de ojos. Las mismas hojas pulverizadas entran en los emplastos para las llagas de la cabeza. En el dia se hace poco uso de esta planta.

BETUNES. (*Mat. Med.*) Los betunes son unas substancias combustibles y sólidas, blandas ó fluidas, de olor fuerte, acre, aromático, de sabor primeramente débil, y luego vivo y picante, que

provienen de materias vegetales ó animales que estan debaxo de tierra, y alteradas por las sales subterráneas. No son propiamente minerales, aunque los han colocado en este reyno. Se hallan, ó formando capas debaxo de tierra, ó transpirando por las rocas, ó nadando en la supercie del agua. Su principal carácter es arder, las mas veces con una llama rápida y blanca, quando se encienden al contacto del ayre; lo mismo que los aceytes animales ó vegetales despidiendo entónces un humo espeso y un olor fuerte, penetrante, aromático y particular. Su analísis es semejante al de las substancias orgánicas. La accion del fuego los altera como á toda composicion complicada. Sus principios movidos por el calor tienen reaccion unos sobre otros, y se unen de dos en dos ó de tres en tres, de modo que forman nuevas composiciones diferentes de la naturaleza de los betunes. Por la destilacion sacamos de ellos un licor ó agua olorosa, mas ó ménos colorada y salina, un ácido muchas veces concreto, á veces amoníaco, y aceytes que, aunque ligeros al principio, se espesan y colorean tanto mas, quanto la destilacion se adelanta, y quanto mas activo es el fuego. Despues de esta analísis queda un carbon mas ó ménos voluminoso, ligero, ralo, brillante, compuesto segun las varias especies de betun.

El contacto del ayre y de la luz, espesa y da olor á los betunes líquidos. Su principio oloroso se disipa, y pasa del estado de fluidez á la tenacidad y aun á la solidez; pero para esto último se necesitan muchos años. El agua con que calentamos los betunes no los disuelve, pero se carga de su principio oloroso, y exhala luego el olor que le es propio; disuelve tambien algunas veces parte del ácido que contienen enteramente formado. La cal y los álcalis puros parecen susceptibles de unirse con los betunes y formar con ellos una composicion soluble en el agua, ó una especie de xabon. Aun no se conoce mucho el modo como los ácidos minerales obran sobre los betunes; es verosímil que los disolverian ó los quemarian segun el estado de concentracion, como hacen con los aceytes. No se ha exâminado la accion de las sales neutras, del gas hidrógeno, del azufre y de los metales sobre los betunes; y en general las propiedades químicas de estos cuerpos son todavía poco conocidas.

Los naturalistas se han dedicado mucho mas á exâminar el orígen y formacion de los betunes, que los Químicos en averiguar sus analísis. Ha habido muchas opiniones sobre el orígen de estos fósiles. Los unos pensáron que estos cuerpos combustibles pertenecian propiamente al reyno animal, y que eran á los minerales, lo que el aceyte y la resina es á los seres orgánicos. Pero esta opinion no es nada verosímil despues de haberse probado que los cuerpos aceytosos solo pueden formarse por el organismo de los seres vivientes, y así la otra opinion de los que atribuyen los betunes á unas subs-

tancias vegetales introducidas en la tierra, y alteradas por la accion de los ácidos minerales, tiene muchos mas partidarios que la primera. Efectivamente todo prueba que los betunes provienen de materias orgánicas, pues al rededor de él se halla siempre gran número de materias cuya forma se conoce claramente, y ademas ellos mismos tienen los caractéres químicos de las substancias formadas por la vida; y hemos llegado á imitarlas hasta cierto punto, combinando los aceytes con el ácido sulfúrico concentrado. La historia química de las materias vegetales prueba que este ácido puesto en contacto con los aceytes volátiles los endurece, los pone negros, y les da un olor fuerte y picante bastante análogo al de los betunes. Pero falta saber si estos cuerpos estan formados únicamente por los vegetales enterrados, como han dicho casi todos los naturalistas, ó si los animales contribuyen á ello con alguna cosa. La gran cantidad de betun que exîste en lo interior de la tierra, comparada con el monte ó árboles que se hallan en su cercanía, y sobre todo la poca abundancia de materias aceytosas que contienen estos vegetales, contradicen la opinion de los que atribuyen el orígen de los betunes enteramente al reyno vegetal. Por otra parte la abundancia de estos cuerpos combustibles, donde apénas se halla rastro de algun vegetal, y la exîstencia casi constante de reliquias de animales amontonadas encima de los betunes, debieran inclinarnos á creer que estos seres organizados han contribuido mucho, y acaso mas que los vegetales, á la formacion de algunos de estos fósiles combustibles: observemos tambien que las muchas capas de algunos betunes que se hallan en masas continuas en lo interior del globo, anuncian que estos cuerpos se han colocado lentamente por medio de las aguas, y que su formacion corresponde á la época en que el mar formó aquella inmensa multitud de conchas y otros cuerpos marinos. Con que sacamos que han sido fluidos, y se han endurecido con el tiempo y con la accion de los cuerpos salinos, ú otros agentes que contiene abundantemente el interior de la tierra. Los aceytes y las grasas de los animales marinos parece que son uno de los materiales de que se vale la naturaleza para formar ciertos betunes, miéntras hay otros cuyo orígen es manifiestamente vegetal, y que se deben á ciertas resinas y aceytes introducidos debaxo de tierra y alterados por ella.

Los betunes son muy numerosos, y los mineralogistas los han dividido en varios géneros. Considerándolos químicamente verémos muchas especies de *betunes*; unos son líquidos; otros blandos: los hay sólidos; y entre estos últimos unos son duros y susceptibles de pulimento, y otros se desmenuzan fácilmente. Señalarémos cinco especies, que comprehenden á la verdad un gran número de variedades; estas cinco especies son el succino, el asfalto ó *betun* de

Judea, el sayeto, el xabon de tierra y el petroleo. El ámbar gris que se tenia en algun tiempo como betun, hoy dia está reconocido como un producto animal.

Aunque cada especie de estas tenga propiedades y usos algo diferentes en la Medicina, como puede verse en sus respectivos artículos, tampoco tiene duda que estos cuerpos tienen algunas propiedades generales en que convienen todos. Son todos ellos penetrantes, resolutivos, fortificantes quando se administran exteriormente. Los productos aceytosos tienen sobre todos estos caractéres, esesto es, el ser incindentes, tónicos y diuréticos. Sus sales obran particularmente, ó dirigen su accion sobre los pulmones. Hoy dia aun exteriormente se emplean muy poco, y sirven mucho mas para las artes. F.

BETUMINOSO. (*Mat. Med.*) La palabra *betuminoso* significa todo lo que es de betun, produce betunes, ó pertenece en general á los betunes. Comunmente se dice de los productos que dan los betunes por medio de la analísis, y así decimos aceytes betuminosos, sales betuminosas &c. Tambien se aplica á los fósiles ó á las tierras y piedras naturales, que contienen mas ó ménos betun en su mezcla ó en su superficie. Los schistas son á veces tierras betuminosas. Generalmente se cree que las tierras, que de negras ó muy coloradas que eran naturalmente se vuelven blancas calentándolas fuertemente, y sobre todo enroxeciéndolas son betuminosas. Hay tierras que contienen tanto betun que son susceptibles de arder, y pueden emplearse como unas especies de cuerpos combustibles. F.

BEZOAR. (*Mat. Med.*) La palabra *bezoar* se ha dado á una concrecion que se halla en uno de los estómagos de una especie de gacela, y al mismo animal que da esta concrecion; pero generalmente se entiende mas por la concrecion que por el animal. Se distinguen, segun todos los autores de Materia médica, dos especies de *bezoares*, el uno llamado oriental, y el otro occidental. El oriental es una concrecion animal bastante dura, formada de capas concéntricas sobre un granito qualquiera. Su color, tamaño y figura son variables, y no tiene olor ni sabor. Algunos bezoares orientales son del tamaño de un huevo de gallina, y estos son los mas raros, los mas estimados y preciosos. La mayor parte de ellos son mucho menores, y pesan desde un escrúpulo hasta una dracma. Estas concreciones son redondas, ovales, cilíndricas ó irregulares; las hay amarillas, cenicientas, verdes, azules, encarnadas y aun negras; y algunas tienen mezcla de amarillo y verde, azul y ceniciento, ó azul y negro. Kempfer asegura que las mejores son las redondas, azules ó verdes con mezclas de negro; se estiman poco las amarillas ó roxas, y que presentan unos tubérculos ásperos ó cubiertos de bello.

Estas concreciones se forman junto al piloro y en el fondo del quarto estómago de una especie de gacela de Indias. Roux llama á este quadrúpedo *gazella indica cornibus rectis longissimis nigris prope caput tantum azulatis*. Linneo lo indica con la frase siguiente: *Capra cornibus teretibus rectissimis longissimis*, *basi anulatis*. Las concreciones parece que se forman sobre un cuerpo extraño, como una pasa, un pedazo de corteza que tragan los animales con sus alimentos. El animal habita en muchas provincias de Persia, y sobre todo en el monte *Boarsi*. Parece que el *bezoar* no se encuentra sino en animales ya muy viejos. El *bezoar* occidental se miraba en otro tiempo como ménos precioso que el primero: se diferencia de él, por el mayor grueso de sus capas, y por su menor dureza, como que á veces puede reducirse á polvo: se encuentra en el quarto estómago de las cabras salvages del Perú. Este animal es el verdadero *rupicabra* de los naturalistas antiguos. Linneo lo describe así: *Capra cornibus erectis uncinatis*. Es el isardo ó el chamois. Esta concrecion es negra, cenicienta ó verdosa.

Como las grandes virtudes que en otro tiempo se atribuian al bezoar oriental lo hacian sumamente caro, el cebo de la ganancia hizo discurrir el substituir otras muchas concreciones al verdadero *bezoar*, y aun el componer bezoares artificiales. Se procuró pues distinguir por medio de caractéres ciertos y exclusivos el verdadero bezoar de entre todos los demas... Todas las concreciones que no presentaban estos caractéres, y que se apartaban de ellos mas ó ménos, no eran verdaderos bezoares, y perdian infinitamente de su precio; pero tambien tenia un tesoro el que llegaba á poseer un bezoar. Lo encerraban en caxas de oro y plata; lo guardaban con extremo cuidado; solo tomaban una pequeñísima cantidad en casos graves, y era necesaria la mayor amistad para que cedieran algunos granos. La supersticion de los negros y su confianza en el grisgris no era mayor que la confianza que tenian en el bezoar oriental.

Esta singular opinion nació de la Medicina de los árabes. En los siglos de Serapion, Avicena y Rassis fué mirado el bezoar oriental como el mayor y mas útil de los alexîfármacos. Luego perdió parte de su reputacion y de su precio; pero la tomó mucho mayor algunos siglos despues, y en el siglo quince y diez y seis estuvo en su mayor auge. Entónces se creia que ningun veneno, ninguna enfermedad contagiosa, eruptiva ni pestilencial podia resistir á aquel antídoto, que arrojaba los venenos hácia el cútis; excitaba un sudor siempre útil; atacaba la putridez y la virulencia; producia crísis provechosas; fortificaba los nervios, y daba vigor no solo al cuerpo sino tambien al ánimo. Todos los medicamentos análogos que tenian iguales virtudes fuéron *bezoárdicos*; y esta palabra era

sinónima de antídotos, alexîteres, alexîfármacos, cordiales &c. Ha sido necesario mucho tiempo para destruir todos estos errores. A mediados del siglo diez y siete aun se gastaba el bezoar oriental; pero por último observáron que no correspondian las esperanzas que se tenian de él; que no destruia el efecto terrible de los venenos; que no los arrojaba al cútis sino mezclándolos con verdaderos sudoríficos; que no tenian ninguna accion útil en las calenturas malignas y pútridas, ni en las viruelas. Llegáron hasta declarar que los bezoares artificiales preparados con piedras, cangrejos molidos, y mezclados con almizcle y ámbar gris tenian mas virtudes que el mas famoso bezoar oriental. Reconociéron que la concrecion calculosa á que daban este bello título, y creian sacada exclusivamente del estómago de la gacela se habia extraido muchas veces de otros varios animales. La confianza fué disminuyendo, á medida que las variedades de esta concrecion sacada de diversos órganos de varios animales se fuéron multiplicando...

No solo no se hace caso hoy dia de todas las propiedades imaginarias del bezoar, sino que ni aun como absorvente se le emplea ya, y con efecto no tiene esta propiedad en tan alto grado. F.

BEZÓARES. (artificiales.) (*Mat. Med.*) Diximos en el artículo *bezoares* en general, que habiendo adquirido tanta fama esta concrecion animal, el arte procuró imitarla; pero en realidad el arte químico ó farmacéutico jamas ha llegado á hacer una composicion semejante á la de los cálculos animales. Hoy dia (1789) que la Química está mucho mas adelantada, conocemos mejor la naturaleza de los cálculos, y sabemos que el arte está muy léjos de dar materias análogas. Pero por razon de esta dificultad y aun imposibilidad de componer bezoares á los naturales, imposibilidad de que ántes no tenian idea, el arte hacia mas por esta parte de la Medicina que la misma naturaleza; porque no teniendo las concreciones animales en realidad principios capaces en sí mismos de producir los grandes efectos que solo la imaginacion les habia atribuido, y el arte procuraba dar á los bezoares artificiales las propiedades fortificantes, cordial, nervina, alexîter, sudorífica; en fin las qualidades que llamaban entónces bezórdicas, se hiciéron composiciones mas activas que los cálculos naturales. Para esto tomaban ojos de cangrejo pulverizados, coral, madre de perlas, y conchas de mar calcinadas; se desleia todo esto con gomas y mucilagos; á esto se añadia almizcle, ámbar gris, castor, canela, macias, clavos de especia &c.; se torneaban ó se amoldaban, y se les daba la figura de cuerpos ovalados; se les añadian hojuelas de oro y plata, y se cubrian con el primero de estos dos metales. De este modo como han observado varios autores de Materia médica, las substancias aromáticas, tónicas y fuertes que hacian entrar en esta composicion,

le daban mucha mas virtud que no tenian los verdaderos bezoares, ni aun los mismos orientales. Todas estas composiciones, miradas ántes como utilísimas y muy preciosas, estan hoy reducidas á su justo valor; ya no se hace uso de ellas, y á lo mas se conserva algun pedazo en los gabinetes como testigo de los errores que infectáron esta parte del arte de curar. F.

BEZOÁRDICOS. (*Mat. Med.*) En los artículos precedentes se ha visto la confianza que tuviéron por algun tiempo los Médicos en las diversas especies de bezoares, y que por una conseqüencia de este singular error se habian llamado bezoárdicos los remedios cálidos, acres, aromáticos, alexîfármacos, ó que generalmente tenian la propiedad de arrojar hácia el cútis las materias morbíficas, y de oponerse á los efectos de los venenos. Solo hacemos ahora mencion de esta voz para hacer ver los abusos de la nomenclatura, y la necesidad de reformar esta parte de la Materia médica; pero hoy dia es una voz casi enteramente olvidada. F.

BICEPS. (músculo.) (*Anat.*) Este músculo se llama así porque consta de dos cabezas, ó mas bien de dos músculos separados que se reunen al fin en un tendon comun; está situado á lo largo de la parte anterior del brazo; la primera porcion se ata á la parte inferior y externa de la apofisis coracoides, y la segunda á las desigualdades de la parte superior y externa del borde de la cavidad glenoidea del omoplato. Los usos de este músculo son doblar el antebrazo y contribuir con otros á la supinacion.

BICHAT. (M. F. X.) (*Biog.*) Nació en Fhoirette, departamento del Jura. Sus primeros estudios de Humanidades fuéron en el Colegio de Nantua, despues pasó á la ciudad de Leon á estudiar la filosofía en 1788; pero como en los principios de la revolucion padeciéron tanto las casas de educacion é instruccion, se vió precisado á retirarse á su patria, en donde recibió de su padre los primeros elementos de la Anatomía, en cuya ciencia ha sido despues tan famoso. Su amor al estudio le hizo volver á Leon, y prosiguió estudiando las Matemáticas y la Anatomía, asistiendo al mismo tiempo á las visitas del hospital general. Los horrores de la revolucion asolaban por entónces aquella ciudad, y Bichat tuvo que dexarla y buscar un asilo en donde poderse entregar mas libremente al estudio, y emplear los grandes talentos de que se hallaba dotado. Pasó á Paris en 1793 sin mas recomendacion que su infatigable aplicacion y distinguido mérito; pero desde luego se grangeó la amistad del célebre Desault, quien llevó á su casa, y le hizo participante de sus tareas y conocimientos. Por desgracia le duró poco tiempo la satisfaccion de vivir con este generoso bienhechor, pues le perdió el año de 1795. Quedó encargado de publicar las obras de su maestro, y dar las lecciones á mas de cien discípulos que tenia,

preparando él mismo los cadáveres para su enseñanza.

La Sociedad de Medicina de Paris, de quien fué él uno de sus fundadores, le es deudora de los sabios reglamentos que posee para su gobierno, como tambien de los primeros rasgos de sus inmortales escritos. La famosa *Memoria sobre la membrana sinovial y de las articulaciones* dió desde luego á conocer, no solo el sublime talento de este jóven escritor, sino tambien la originalidad de que estaba dotado. Las *investigaciones fisiológicas sobre la vida y la muerte*, y despues la Anatomía general que publicó le acabáron de acreditar, y toda la Europa sábia le reconoció por uno de los primeros escritores capaz de ilustrar su siglo. Estas dos últimas obras son del mayor mérito, no solo porque presentan de un modo enteramente nuevo las materias de que tratan, sino tambien por la claridad con que se hallan explicadas. Ultimamente publicó dos tomos de *Anatomía descriptiva*, obra de no inferior mérito que las anteriores.

Ocupado este jóven escritor en la enseñanza de un curso de Materia médica, en una de sus lecciones trataba de exâminar los progresos de la putrefaccion de la piel y del vaso, en que se hacia la maceracion de este órgano, salia un olor mefítico y tan corrompido, que obligó á que se retirasen todos los discípulos que asistian á este exámen; solo el infatigable Bichat se atrevió á continuar sus observaciones sin querer salir del laboratorio. Concluida la observacion cayó en tierra al tiempo de retirarse de la sala; y algunos dias despues se le presentáron todos los síntomas de una calentura atáxîca, de la que murió á los catorce dias y treinta y un años de edad. Esta temprana muerte privó á la escuela de Paris de un alumno, capaz de hacer una gloriosa revolucion en los conocimientos médicos, perdiendo la Medicina vital un sabio promovedor. La Sociedad médica decretó que se pusiese el busto de Bichat en la sala de las Sesiones.

BIDLOO. (Godofredo) (*Biog.*) Poeta y Médico, Profesor de Anatomía en la Haya, y Médico de Guillermo III, Rey de Inglaterra, nació en Amsterdam en 1649, y murió en Leyden en 1713. Ocupaba en esta ciudad las cátedras de Anatomía y de Cirugía. Sus *Poesías holandesas* se publicáron en Leyden en 1719. Entre sus obras la mas apreciada es su *Anatomía humani corporis*, en folio, con excelentes láminas de *Lairerse*, en Amsterdam en 1735. La execucion de este libro es muy buena; pero es preciso dar la preferencia á la primera edicion: las de 1739 y 1750 son ménos hermosas, aunque mas completas. Mas presto pecó Bidloo por falta de aplicacion que de talento, por lo qual se observa en muchas de las láminas, que estan perfectamente executadas por el grabador, y descuidadas por el anatómico. Las hay no obstante muy

buenas, pues hacen ver músculos poco conocidos. Vindicó con razon sus descubrimientos, que trataban de atribuir á *Swammerdam*. Tambien publicó indagaciones sobre los ojos de los animales y sobre objetos filosóficos. D. H.

BÍLIS. (*Fis.*) La bílis es un líquido viscoso muy amargo, de un color amarillento que se separa en la substancia glandulosa del hígado, y parte de este fluido pasa á la vexiga de la hiel, y lo restante va al intestino duodeno. El hígado, órgano secretorio de este humor, es una grande entraña (*V.* HÍGADO.) colocada en la parte superior y lateral derecha del vientre, en cuyos granujillos ó glomerillos vasculosos, que forman casi toda su substancia, se hace la secrecion de la bílis, que es conducida despues por unos canales tenuísimos, que se llaman ductos ó conductos biliarios, los quales vierten este humor en el conducto hepático, y de este pasa al coledoco, de donde es conducida parte al intestino duodeno, como llevamos dicho. La otra porcion de bílis que viene por el mismo conducto regurgita ó se conduce á la vexiga de la hiel, por la prolongacion de su cuello, que han llamado conducto cístico, que se comunica con el coledoco. La bílis hepática, esto es, la que viene directamente del hígado, no puede verterse siempre en el intestino duodeno, no siendo en el tiempo de la digestion, pues fuera de él se arruga como está vacío, tapándose el orificio, y por consiguiente ha de refluir la bílis por el conducto cístico en donde no halla resistencia, depositándose por último en la vexiga de la hiel: la prueba decisiva de que no tiene este reservatorio de la bílis otro camino por donde recibirla, es que ligando el conducto cístico, queda enteramente vacía, y quando se ha formado en su cuello algun cálculo; siguiéndose de esto que la bílis cística no es separada por los vasos arteriosos de la vexiga, ni conducida por los vasos excretorios, hepato-císticos, que han supuesto algunos anatómicos.

Los fisiologistas han dividido la bílis en dos especies, en cística y en hepática; llaman hepática la que va directamente del hígado al intestino duodeno; esta no es tan espesa; su color amarillo es muy claro, tiene poco olor, y apénas es amarga, pues si no fuese así no se podria comer el hígado de los animales. La bílis cística es la que ha regurgitado ó retrocedido á la vexiga, y detenida en ella por algun tiempo una porcion de su parte aquosa es absorvida por los vasos linfáticos, resultando de esto quedar mas espesa, y por su mayor reconcentracion mas amarga y estimulante; su color es de un amarillo que tira á verde; si se agita, forma espuma como el agua de xabon quando se menea; el olor que despide es algo parecido al del mosco. La gravedad específica de este líquido es mayor que la del agua destilada: si se destila la bílis en el baño de arena, da una agua fétida, dexando de residuo una masa negra

llamada extracto de bílis, que no le disuelve el agua, bien que esta no disuelve tampoco á la bílis: los ácidos minerales y el vinagre la descomponen, precipitando su parte albuminosa, la que queda hecha un coágulo, el qual se disuelve tambien si se añade mayor cantidad de ácido. El ácido muriático oxîgenado la da un color blanco como la leche: su parte albuminosa se convierte en un coágulo muy tenaz, que si se seca se endurece en términos que parece un cálculo biliario; por lo que se puede inferir que el oxîgeno sobresaturado ó ácido muriático es el que destruye el principio de la bílis, y el que endurece su albumen formando piedras ó cálculos biliares. Tambien se coagula la parte albuminosa de la bílis por el alcohol; la tintura que queda separada del coágulo, si se evapora hasta la desecacion, dexa una masa resinosa, balsámica, insípida, soluble en el alcohol, á excepcion de un poco de gelatina, que triturada en el álcali da una disolucion verde.

La bílis no es exâctamente un xabon animal, como se ha creido hasta aquí, pues no forma combinacion con los aceytes blandos, ni los disuelve, ni hace miscibles con el agua como el xabon, ni como este es soluble en el agua; es verdad que quita las manchas de aceyte del lienzo ó paño si se le aplica y estriega con ella; pero esto lo hace únicamente porque tiene con estas telas mayor afinidad que el aceyte; ni tampoco es un xabon compuesto de sosa, porque es demasiado pequeña la proporcion de esta sal respecto á la de la resina.

De todos los humores del cuerpo humano no hay uno mas fácil de corromperse que la bílis, aunque esté en un vaso sin putrefaccion.

Los principios constitutivos de la bílis son: 1.° el agua, que constituye su mayor parte: 2.° el principio albuminoso, que es precipitado de la bílis por el alcohol, y el acetite de sosa: 3.° el principio resinoso; la tintura de bílis hecha por la coagulacion con el alcohol, y evaporada despues de separado el coágulo, ofrece una masa negra, resinosa, á excepcion de un poco de gelatina, soluble con el espíritu de vino: 4.° el principio colorante que se halla en la parte resinosa, y es el que da á la bílis su color: 5.° la sosa en el estado cáustico; por eso la bílis sana no hace efervescencia con los ácidos; pero ofrece una sal neutra diferente segun la diversidad de ácido con que se mezcla; así es que el ácido sulfúrico forma el sulfate de sosa: con el ácido muriático, el muriate de sosa &c.: 6.° el fosfate de cal: finalmente por la incineracion del carbon de la bílis se saca un poco de hierro y de muriate de sosa. Algunos Químicos modernos creen que la bílis es una sangre privada en algun modo de su oxîgeno; si dos partes de sangre con una de agua se coagulan al fuego, y se cuelan despues, esta coladura es

amarga, amarilla y muy semejante á la bílis. La misma transformacion de sangre en bílis se verifica, si en lugar de agua se hace la coccion de la sangre con ácido nitroso; pero parece no constar todavía la razon de este fenómeno.

El uso principal de la bílis es la separacion del quilo de con el quimo, que ha sido expelido al intestino duodeno, porque en esta parte es en donde aquel se presenta primeramente; y es cosa sabida que la bílis quita las manchas de aceyte del paño y del lienzo: 2.° excita con su acritud el movimiento peristáltico de los intestinos, y de aquí es que el vientre en los ictéricos está tan perezoso: 3.° da á los excrementos su color amarillo, de donde viene que el color de las materias fecales en la ictericia es blanco, porque está impedido el paso de la bílis al intestino duodeno: 4.° impide la abundancia y la acedia del moco en las primeras vias, que produce la inercia de la bílis, y por conseqüencia la saburra, ácido pituitoso, y la verminosa.

Bílis. (*Pat.*) Descrita la bílis fisiológicamente es fácil descubrir quanto puede alterar la economía animal su descomposicion, ya sea con respecto al trastorno que se sigue por no obrar como debe este interesante fluido, ó ya sea por los daños que ocasiona la degeneracion morbosa en los varios sistemas del cuerpo humano, de lo que se sigue una serie bien dilatada de enfermedades que toman tambien el nombre de biliosas; consúltense los artículos *ictericia*, *cólera morbo*, *calentura*, *pleuresia*, *diarrea biliosa &c.*, y se verá como de todos nuestros humores no hay uno que sea susceptible de producir tantas ni tan graves afecciones morbosas como la bílis.

El mal estado del hígado y de los demas órganos secretorios de la bílis es el orígen mas freqüente de la degeneracion y alteracion de este humor; siempre que por qualquiera causa se principia á espesar este humor, perdiendo su fluidez y el humor aquoso, entónces la bílis adquiere un carácter mas acre y estimulante, irrita y afecta las partes por donde pasa, y vienen las diarreas, las calenturas y otras varias enfermedades: no es extraño que á la espesura de este humor se siga la secrecion y formacion de los cálculos biliarios. (*V.* cálculos.)

En el estío es muy freqüente la alteracion de la bílis y el aumento de su secrecion; y así en esta estacion reynan las enfermedades biliosas mas comunmente; sin duda los excesivos calores, aumentando la sensibilidad é irritabilidad de los órganos secretorios, estos dan mas bílis y de peor condicion; y aunque esta sea separada con los dotes naturales, el calor la descompone prontamente, los hechos constantes acreditan esta verdad. A la descomposicion de la bílis se sigue tambien la alteracion de su color natural, pues

era consiguiente que á la alteracion de sus principios constitutivos se siguiese la de los colorantes; y así es que vemos en vómitos y cámara la bílis verde, muy amarilla, y casi negra &c.: quando toma el primer color la llaman los patologistas *porracea* por la semejanza al de los puerros, y si el segundo *vitelina* por parecerse á la yema de huevo, y si negra bílis atra ó atrabílis. (*V. esta palabra.*)

Las afecciones del bazo tienen una gran influencia en el humor bilioso, propagándose en él simpáticamente los daños de aquella víscera; y aunque no se conocen exâctamente las funciones de este órgano, la experiencia y observacion nos han enseñado la relacion que hay entre el hígado y el bazo (*V. estos dos artículos.*), y que todas las enfermedades agudas ó crónicas de esta última entraña alteran la secrecion ó la qualidad de la bílis, como se percibe por varios síntomas, ya sea por la coloracion de la piel de la cara &c.

Las materias contenidas en las primeras vias exercen tambien su accion inmediatamente en la bílis: la experiencia nos enseña constantemente que los ácidos sean vegetales ó minerales hacen tomar á la bílis un color verde, que se desenvuelve mas si se dilata en agua. A los ácidos de que abundan los niños en las primeras vias, por la leche &c. se atribuye el color verde que por lo comun tienen sus excrementos. Las frutas que aun no han adquirido las qualidades xabonosas que les da la madurez, producen el mismo efecto en la bílis, como se ve en los vómitos y cámaras verdes que arrojan los que las comen. La denticion de los niños produce vómitos y diarreas verdosas, que se pueden atribuir á las afecciones nerviosas determinadas por los dolores y por acescencia de sus humores en primeras vias.

Ademas de todo lo expuesto, los estímulos mentales, la accion moral tiene igualmente una decidida influencia en la bílis y sus órganos secretorios: ¿qué mudanzas repentinas no experimenta este humor en conseqüencia de un espasmo violento, ó por una pasion? Por lo comun la boca se pone amarga, la piel se tiñe de amarillo, y no pocas veces se siguen vómitos biliosos, vértigos &c., aunque estos sugetos gozasen ántes de una salud robusta; por estas mudanzas físicas de la bílis, que producen una violenta pasion, le han dado el nombre metafórico de cólera, que tambien llamamos ira.

BILIOSO. (temperamento) (*Hig.*) Se dice que un hombre es de un temperamento ó constitucion biliosa quando todo indica que se hace una abundante secrecion de bílis en él, dominando este humor con respecto á su cantidad y efectos sobre todos los demas. Esta constitucion depende sin duda del modo de ser del hígado, ya sea por su volúmen ó su actividad, siendo superior á los demas órganos. Esta superioridad orgánica produce tambien una humoral, esto es, la abundancia de bílis, que influyendo en el resto

de la economía animal, se percibe manifiestamente su influxo en el exercicio de todas las funciones. Varios fenómenos se presentan en lo físico y en lo moral, ya sea en el estado de salud ó en el de enfermedad los que tienen una constitucion ó temperamento bilioso. (*V.* TEMPERAMENTOS.)

BISMUTH. (*Mat. Med.*) El *bismuth* ó *bismutum* que se llamaba antiguamente, y hoy llaman los artistas *estaño de espejos*, es un semimetal de un blanco amarillento, formado de grandes planchas, muy quebradizo. Este semimetal exîste en la tierra ó baxo de la misma forma, baxo su mismo brillo natural metálico ó combinado con azufre, arsénico, y aun mezclado con el cobalto; abunda mucho en Bohemia, Mesina &c. El *bismuth* se oxîda y se convierte en un polvo ceniciento quando está fundido con el contacto del ayre; este polvo se vuelve amarillo por una conseqüencia de la oxîdacion. El agua y el ayre frio no tienen la menor accion sobre el *bismuth*. El ácido sulfúrico en caliente le cede su oxîgeno y lo disuelve. El ácido nítrico lo oxîda con una prontitud extremada. El nitrate de *bismuth* lo cristaliza en rombos muy regulares; el agua lo descompone, separando el óxîde de *bismuth* baxo la forma de un polvo muy blanco, conocido con el nombre de blanquete. El ácido muriático disuelve tambien el *bismuth* y sus óxîdes. Este semimetal descompone el muriate oxîgenado de mercurio, ó sublimado corrosivo, y lo volatiliza con el ácido muriático baxo la forma de una materia concreta fusible, que impropiamente han llamado *manteca de bismuth*. El nitro oxîda fuertemente el *bismuth*; este semimetal se combina bien con el azufre, y se hace sumamente infusible en esta combinacion. Se aliga fácilmente con el estaño y el plomo, y comunica su dureza á estos metales de suyo blandos; y los estañeros lo aligan en pequeña cantidad con el estaño para darles mas solidez.

Tales son las propiedades químicas del *bismuth*, inmediatamente aplicables á los usos que puede tener en la Medicina. Mucho tiempo hace que se observó ya la analogía que tenia con el plomo este semimetal, y parecia ser á los *semimetales* lo que el plomo es á los metales. La fusibilidad tan fácil, los colores blanco y amarillo de sus óxîdes, la cristalizacion del nitrate de *bismuth*, la descomposicion de esta sal con los ácidos sulfúrico y muriático, su union con el azufre, y la infusibilidad de esta composicion, eran los puntos principales en que fundaban esta analogía. Esta sola debió hacer temer y sospechar los usos del *bismuth* en la Medicina; pero hay aun otra consideracion de mayor importancia, que debe alejar á este metal de la lista de las substancias medicamentosas, y es que muchas veces contiene arsénico. Así es que jamas se ha empleado en su estado metálico ni interior ni exteriormente; pero sin embargo

se han propuesto como medicamentos varias preparaciones del *bismuth*. Calcinándolo ú oxîdándolo al ayre, una parte del óxîde se sublima baxo la forma *de flores de bismuth*. Las han recomendado como un diaforético y un febrífugo muy enérgico.

Los óxîdes preparados por la precipitacion del nitrate de *bismuth* se distinguian tambien en tres. El producido por el ácido sulfúrico se miraba como febrífugo, y le llamaban *magisterio de bismuth*. El que se preparaba con el ácido muriático ó sal marina es lo que llaman los franceses blanco de España, y se contaba entre los eméticos y los purgantes; pero luego sus propiedades han sido limitadas á las de un mero desecante y detersivo en las enfermedades externas. En fin, el que se forma con el agua sola ó el albayalde solo se empleaba como un cosmético. De estas varias preparaciones solo ha quedado en uso el albayalde; las demas han sido abandonadas, ó por haberlas mirado como sospechosas, ó porque aun no se conoce la virtud de algunas.

El uso del óxîde blanco de bismuth ó albayalde que usan muchas mugeres para blanquearse el cútis no dexa de tener sus inconvenientes. Cierra los poros, y disminuye ó detiene la transpiracion. Estos dos efectos necesariamente han de echar á perder el texido del cútis; lo secan y arrugan ántes de tiempo. Ademas tiene la desventaja de volverse negro por el contacto de un gran número de vapores como el de las letrinas, de las carnicerías &c. Un Médico debe aconsejar que no usen semejante afeyte. F.

BISTORTA. (*Mat. Med.*) [Hay dos especies de bistorta que se emplean en la Medicina: 1.ª la gran bistorta vulgar, bistorta mayor: 2.ª la bistorta con raices tortuosas. Las raices de estas dos especies de bistorta son unos fuertes astringentes. Casi todos los autores recomiendan su uso para los vómitos, la hemotísis, las diarreas tenaces, las flores blancas, la disenteria y demas evacuaciones, tanto serosas como sanguíneas; en las calenturas intermitentes, particularmente la quartana, las viruelas, el sarampion, la peste y otras calenturas malignas; en las hernias, úlceras, llagas &c.: sin embargo no debemos usarla inconsideradamente en estas enfermedades, pues seria una imprudencia aconsejarlas en las grandes diarreas, en la disenteria, y en otras evacuaciones que determina la naturaleza, sin estar bien seguros que conviene detenerlas para evitar que las personas se aniquilen, y siempre se deben tomar las precauciones consiguientes al conocimiento de las causas de la enfermedad, y capaces en algun modo de asegurar el buen éxîto. El cocimiento de la raiz de *bistorta* en vino afirma los dientes en sus alveolos, y mitiga el dolor de esta parte. Algunos creen que su extracto es provechoso para las calenturas intermitentes; pero yo creo que son

necesarios aun muchos experimentos químicos y médicos para determinar bien la naturaleza de los xugos de una planta, que por su energía merece sin duda que se haga de ella algun aprecio.]

BISTURÍ. (*Cirug.*) Instrumento de Cirugía que tiene la forma de un cuchillo pequeño destinado para hacer incisiones; los hay rectos, corvos y de otras formas, segun convengan á las varias operaciones en que se emplean.

BOCA. (*Anat.*) Es el espacio ó cavidad que hay desde los labios hasta las vertebras del cuello. Los anatómicos han dividido la boca en dos partes, la primera llamada cámara ó boca anterior, y la segunda cámara posterior: la anterior, que es lo que mas propiamente se llama boca, se extiende desde los labios hasta la úvula ó campanilla, y sus arcos ó pilares que estan al lado: la cámara posterior ocupa desde dicha campanilla y sus arcos hasta las vertebras del cuello, y á este espacio se le llama mas comunmente las *fauces*. En la boca, ademas de los labios que cierran su entrada, se hallan los dientes, las encías, la mayor parte de la lengua con el ligamento anterior llamado frenillo, los orificios de la multitud de vasos excretorios, de las glándulas salivales, la campanilla, el septo ó velo del paladar, y las glándulas llamadas amígdalas ó agallas. En las fauces se hallan las aberturas de las fosas nasales, con cuya cavidad se comunican los orificios de las trompas de Eustaquio: la base de la lengua, el principio y aberturas del esófago y la laringe. (*V. los artículos de todas estas partes.*) Todas estas partes estan sujetas á varias enfermedades, que se tratarán en sus respectivos artículos. (*V.* ENFERMEDADES DE LA BOCA.)

BOCANGEL. (Nicolás) (*Biog.*) Natural de Madrid, Doctor de Medicina, Médico de la Serenísima Emperatriz Doña María de Austria, de su hija Doña Margarita, y de Felipe III. Dió á luz una obra intitulada: *De las enfermedades malignas y pestilentes, su causa, remedios y preservacion*, un tomo en quarto, Madrid año de 1600.

BOERHAAVE. (Herman) (*Biog.*) Nació en 1668 en Voorhout cerca de Leyden. Su padre, Párroco de este pueblo, fué su primer maestro. Se dice que de once años sabia el griego, el latin; poseia la literatura, y aun la geometría. A los catorce años se presentó en las escuelas públicas de Leyden, en las que á poco tiempo adquirió mucha fama. A los quince años perdió á su padre. Destinado como él á su ministerio aprendió el hebreo, el caldeo, la crítica del viejo y nuevo Testamento, leyó los autores eclesiásticos antiguos, y los comentadores modernos, sin perder de vista la Medicina. Se recibió de Doctor en esta ciencia en 1693, á los veinte y cinco años de edad. La universidad de Leyden, que le habia dado una medalla de oro á la edad de veinte años para recompensar

su mérito y animarle, le dió luego testimonios de aprecio mas brillantes. Obtuvo tres empleos considerables en esta escuela; fué á un mismo tiempo Profesor de Medicina, de Química y de Botánica. Acudiéron infinitos extrangeros á tomar sus lecciones; toda la Europa le envió discípulos: los instruyó, animó, consoló en sus trabajos, y los curó en sus enfermedades. Las Academias de las ciencias de Paris y Lóndres le asociáron: dió parte á una y otra de sus descubrimientos sobre la Química. La Europa gozaba ya de la mayor parte de sus obras de Medicina. Reunió en todas, y particularmente en sus *Aforismos*, la teórica á la práctica. Reduxo esta ciencia á principios claros y luminosos. Se puede decir que Boerhaave es el Euclídes de los Médicos. Los prácticos de este arte no pueden carecer de sus libros. Los principales son: 1. *Institutiones Medicæ*, Leyden 1713, en octavo, traducidas á casi todas las lenguas, incluso el árabe. 2. *Aphorismi de cognoscendis et curandis morbis*, en dozavo, Leyden 1715. *La Mettrie* los traduxo al frances con notas en diez volúmenes en dozavo; y *Van Swieten* los comentó en cinco volúmenes en quarto. 3. *Praxis Medica, sive Commentarius in Aphorismos*, cinco volúmenes en dozavo. 4. *Methodus discendi Medicinam*, Lóndres 1726, en octavo. 5. *De viribus medicamentorum*, 1740, en dozavo, traducido al frances por *Vaux*, en dozavo. 6. *Elementa Chymiæ*, Paris 1733, dos volúmenes en quarto 7. *De morbis nervorum*, Leyden 1761, dos volúmenes en octavo. 8. *De morbis oculorum*, Paris 1748, en dozavo. 9. *De lue venèrea*, Francfort 1751, en dozavo. 10. *Historia Plantarum horti Lugduni Batavorum*, 1727, en dozavo. Todas estas obras se imprimiéron en la Haya en 1738, y en Venecia en 1766, en quarto. *Boerhaave* murió en 1738, y dexó á una hija única diez y seis millones de reales, siendo así que muchos tiempos se vió precisado á dar lecciones de matemáticas para subsistir. Era de una estatura mas que regular, y bien proporcionada; de un temperamento fuerte y robusto; tenia un ayre simple, grave y decente. Sus ojos vivos y penetrantes anunciaban su talento, y su fisonomía agradable su carácter honrado y humano. Se semejaba en muchas cosas á *Sócrates*, particularmente en la nariz remangada, y la alegría modesta. Como orador eloqüente declamaba con dignidad y con gracia; enseñando con método y sencillez, llamaba completamente la atencion de sus discípulos. De quando en quando sazonaba sus discursos con chanzas; pero muy finas é ingeniosas, propias para amenizar las materias sin ninguna mezcla de hiel ni de sátira. Una alegría prudente le parecia la sal de la vida. Consagraba la mañana y una parte de la noche al estudio, y el intervalo entre las dos lo destinaba al público; lo restante lo dedicaba á sus amigos ó á diversiones agradables, como la música, de la que tenia una aficion

extraordinaria. Miéntras se lo permitió su salud montó á caballo. Quando la edad le impidió continuar este exercicio se paseaba á pie, y quando no podia salir de su casa tocaba la guitarra. Como su filosofía era superior á toda la maldad de los hombres, desarmaba esta y la sátira despreciándolas. Comparaba los dardos de una y otra *á aquellas chispas que salen de un gran fuego, y que se apagan en el momento si no se las sopla.* Se construyó en la Iglesia de San Pedro de Leyden un monumento á la memoria de este Hipócrates moderno. La noble simplicidad que distinguia á este grande hombre brilla en este monumento, debaxo del qual se leen estas palabras: *Salutifero Boerhaavi genio sacrum.* Tan extendida estaba su fama, que un mandarin de la China le escribió poniendo solamente en el sobre: *Al ilustre Boerhaave, Médico en Europa...* D. H.

BOL DE ARMENIA ó ARMÉNICO. (*Mat. Med.*) Aunque entre las diversas especies de bol que se han usado hasta ahora haya sido el del Armenia el que por mas tiempo ha tenido la preferencia, sin embargo, es preciso tratar de los boles de Francia y Alemania, que ciertamente tienen tanta virtud como el de Persia, ó mas bien sobre los quales no hay ninguna razon para preferir estos últimos. Distinguimos pues tres especies de boles que exîsten en las boticas: 1.° el bol blanco ó de Alemania que se prepara en varios lugares de Alemania, y dicen que se halla igualmente en Turquía: este es un amargo seco: 2.° El bol de Francia, que se halla en varias provincias del Imperio, el mas inferior es el de las cercanías de Paris; mejor es el de Borgoña, y el mejor de todos es el que viene de Blois ó de Saumur: 3.° el bol de Armenia *Bolus Armena et rubra argilla, ore liquescens rubra de Linneo.* Este bol se halla en la Persia y en la Armenia; se distinguen tambien sus qualidades por la variedad de colores amarillo, encarnado, y con manchas blancas; pero el encarnado ha tenido siempre la preferencia.

Todos los buenos autores de Materia médica reconocen iguales propiedades en las diversas especies de boles, y no dan la preferencia á ninguno de ellos. Por esto les importa poco que no se hallen ya boles de Armenia en las boticas, pues segun ellos el de Francia puede producir los mismos efectos. Sin embargo, atribuyendo á los boles la propiedad astringente, será quasi nula en los boles blancos, y aumentará en proporcion del mayor ó menor color, y en razon del óxîde de hierro que contenga. Este medicamento, que se ha tenido y tiene por un poderoso astringente, no tiene en el dia el mayor uso, á pesar de hallarse recomendado por Galeno, Hoffman y otros, quienes le hacian entrar en varias composiciones farmacéuticas, no solo astringentes, sino tambien alexîfármacas, cordiales &c... F.

BOLAR. (*Mat. Med.*) Llamamos tierra bolar la arcilla ó tierra que mancha los dedos, y que se pega á la lengua. El nombre bolar viene del de bol, que damos á estas tierras preparadas para usos medicinales. F.

BONCIO. (Gerardo) (*Biog.*) Profesor de Medicina en la universidad de Leyden á últimos del siglo diez y seis: era un hombre de profunda erudicion, y muy versado en la lengua griega. Nació en Riswick, pueblo del pais de Güeldres, y murió en Leyden á 15 de Setiembre de 1599, de edad de sesenta y tres años; es autor de unas píldoras llamadas por su apellido *pilulæ tartareæ Bontii.* Los holandeses por un interes mal entendido se habian empeñado en ocultar el secreto, pero por la industria de algunos Médicos fué descubierto. D. H.

BONET. (Teofilo) (*Biog.*) Médico de Ginebra: nació en 1620, y murió en 1689. Dió al público las reflexîones que habia hecho sobre su profesion por mas de quarenta años de exercicio. Quando ya los achaques de la vejez no le permitian asistir á los enfermos, se dedicó enteramente á los trabajos del gabinete. Tenia mucha literatura, un juicio sólido, una memoria feliz, y adornaba todas estas qualidades con una modestia sin afectacion. Sus obras principales son: 1. *Thesaurus medicinæ practicæ*, cinco volúmenes en folio, 1691. 2. *Coleccion de raciocinios y experiencias hechas en el norte de Europa.* 3. *Mercurius compitalitius*, Ginebra 1582, en folio. Es una coleccion de remedios y observaciones de los Médicos mas hábiles sobre las dificultades de la práctica; y le dió este título aludiendo á las estatuas de Mercurio que ponian los antiguos para indicar los caminos. 4. *Sepulchretum ó Anatomía práctica*, en Ginebra 1679, en tres volúmenes en folio, y en Leon 1700, con adiciones por Manget. Aunque estas obras no prometen mucha precision, han sido buscadas sin embargo ántes que Boerhaave hubiese hallado el arte de reducir la Medicina á aforismos, y aun hoy dia se consultan. D. H.

BORÁCICO. (ácido) (*Mat. Med.*) Llamamos *ácido borácico* en la nomenclatura metódica de química la sal que con mucha impropiedad se habia llamado *sal sedativa*, sal narcótica &c. Los trabajos de muchos Químicos han probado que el borrax es una sal neutra formada por la combinacion de un ácido particular con la sosa. Este ácido fué llamado sal sedativa por Homberg, que fué quien la descubrió. Despues la han llamado ácido del borrax, ácido borácico, para dar á esta palabra la terminacion de los demas ácidos. Varios Químicos habian creido que este ácido era producto del arte, y se formaba por la combinacion de las sales que empleamos para sacarlo con algun principio de borrax; pero desde que Mr. Hoefer, Boticario del Gran Duque de Toscana, descubrió que

las aguas de varios lagos de aquel pais, tales como los de Castelnovo y Monteredondo, tienen en disolucion gran cantidad de ácido borácico muy puro, no podemos dudar que esta sal dexe de ser un ácido particular. Los Señores Químicos de la Academia de Dijon han confirmado este descubrimiento, exâminando el agua que se les envió de Monteredondo; pues han hallado en ella la misma sal anunciada por Mr. Hoefer. Es verosímil que se hallará en otras aguas minerales; pues parece que se forma en las substancias grasientas que se pudren...

El ácido borácico ha estado en uso por mucho tiempo en la Medicina, segun Homberg, que le habia atribuido la propiedad calmante, y aun narcótica, y que habia llamado sal sedativa ó sal narcótica volátil de vitriolo, porque la habia sacado por la sublimacion de una mezcla de nitro y vitriolo. Pero la práctica ha enseñado que esta sal tiene solo una virtud muy limitada, á ménos de darla en una dosis mayor que la que se habia indicado, como si fuera una dracma ó mas; por lo que la hemos desechado con tanta mas razon quanto posee la Medicina un gran número de medicamentos de esta clase, cuya accion es mucho mas enérgica y mucho mas segura. F.

BORBORISMO. (*Med.*) [Esta palabra *borborismus rugitus* viene de Βαρβορυζω, y en la acepcion comun es el ruido que se percibe de los intestinos gruesos por causa de los vientos ó flatos que los extienden, recorriendo sus circunvoluciones: los borborismos son el síntoma ordinario de las indigestiones, de los cólicos, y de las afecciones hipocondriacas é histéricas.]

BORDONES. (*Cirug.*) Cuerdas de tripa que se emplean en los instrumentos músicos, que usan tambien los Cirujanos para introducirlos por la uretra, y en algunas fístulas, que hacen oficio de candelillas. (*V. este artículo.*) Se eligen de todos volúmenes segun el diámetro de la parte donde se ha de introducir, se les quita todas las asperezas de la punta, y se untan con aceyte introduciéndolos con sumo cuidado.

BORRAXA. (*Mat. Med.*) La borraxa, *borrago*, es una de las plantas que tienen mas uso en la Medicina...

La especie que mas se emplea es la borraxa comun, *borrago officinalis* de Linneo. Esta planta, que creemos trae su orígen del Levante, y sobre todo de las cercanías de la ciudad de Alepo en Siria, está naturalizada en nuestro pais; crece en casi todas las huertas, y tambien se suele hallar en los campos y en los alrededores de las casas...

Toda la planta, pero sobre todo la raiz tierna, el tallo y las hojas contienen un xugo viscoso, insípido, muy abundante. Se extrae con facilidad por la expresion; pero es tan espeso y tan mucilagi-

noso, que muchas veces es preciso añadir agua para sacarlo con facilidad. Este xugo purificado con clara de huevo, y evaporado en consistencia de xarabe, presenta nitro en cristales al enfriarse; con el calor se desprende de él una substancia mucosa, que parece tener alguna analogía con la substancia albuminosa. La raiz presenta unos principios semejantes. Con este xugo espesado se prepara un extracto que sirve muchas veces quando no se puede hallar la planta fresca. La raiz, el tallo y las hojas de la borraxa son frescos, atemperantes, aperitivos, ligeramente diaforéticos, y bechicos incidentes. Se emplean con fruto en infusion ó en cocimientos para las pleuresías, perineumonias, las calenturas ardientes ó biliosas, los infartos del hígado, las calenturas eruptivas, y aun en las erupciociones crónicas... F.

BORRAX. (*Mat. Med.*) El borrax comun, llamado en la nomenclatura metódica borate sobresaturado de sosa, es una sal formada de ácido borácico y de sosa con exceso; este exceso de base alcalina le da el sabor y propiedades de los álcalis, y por esto los autores de Materia médica han puesto el borrax entre las sales alcalinas. La historia de esta sal, que viene de las Indias orientales, es muy incierta; aun no se sabe positivamente si es un producto de la naturaleza ó del arte. Efectivamente, si el descubrimiento del ácido borácico del agua de varios lagos de Toscana, de que hicimos mencion en la historia de este ácido, da motivos de pensar que el borrax de sosa es un producto de la naturaleza, varios hechos que citarémos mas adelante demuestran al parecer la posibilidad de formar esta sal de qualquiera cosa por medio de ciertas maniobras, y acaso con el tiempo tendrémos minas artificiales en varias partes de Europa... El borrax de sosa es conocido en el comercio baxo tres especies; el primero es el borrax en bruto *tinckal* ó *chrisocola*, que viene de Persia; está en masas verdosas, ó en especie de cristales opacos de color de puerros, que son unos prismas con seis caras, terminados por pirámides irregulares. Tambien hay dos especies de estos cristales verdosos diferentes, por ser mas ó ménos gruesos. Esta sal es muy impura y mezclada con muchas materias extrañas. La segunda especie de borrax se conoce con el nombre de borrax de la China: este es algo mas puro que el otro. Está en pequeñas placas ó en masas irregularmente cristalizadas, y de un blanco como sucio; en él se perciben algunos rudimentos de prismas y pirámides; pero confundidos unos con otros sin la menor simetría. Ademas se observa en estos cristales un polvillo blanco, que cubre la superficie, y que se cree de naturaleza arcillosa. La tercer especie es el borrax de Holanda ó borrax refinado. Está en porciones de cristales transparentes y bastante puros; se notan pirámides de muchas caras, pero cuya cristalizacion no ha sido in-

terrumpida. Esta forma indica con certidumbre que el método que emplean los holandeses para refinar esta sal es la disolucion y la cristalizacion. En fin, en Paris se prepara un borrax purificado que en nada cede al de Holanda, y que acaso tiene un grado superior de pureza... El borrax de sosa ya purificado está en prismas de seis caras, dos de ellas anchas con unos pirámides triedros. Ademas presenta muchas variedades en su cristalizacion. Su sabor es estíptico y orinoso; pone verde al xarabe de violeta por contener demasiada sosa; y para distinguirlo del que está saturado con ácido borácico ó verdadero borate de sosa, le dexamos el nombre de borrax: tambien le llamamos borate sobresaturado de sosa para denotar la naturaleza de su combinacion. Trescientos años há que se habló y se empleó el borrax en la Medicina. Le atribuyéron las propiedades de fundente, aperitiva, incisiva y desobstruente; sobre todo hacian mucho caso de él en las enfermedades de la matriz; era muy útil, segun decian, en las afecciones pituitosas de esta víscera y en la diminucion ó supresion de las evacuaciones uterinas; aceleraba el parto, y facilitaba la salida del feto. Estas propiedades pertenecian mucho mas á la asafétida, al mirto, al opoponax, al azafran y á las preparaciones de hierro, que asociaban al borrax, que á esta misma sal. La mezcla de varios medicamentos es la que ha engañado á los observadores sobre este punto, lo mismo que sobre otros muchos. Al fin se ha conocido que el borrax era mucho ménos activo que la mayor parte de las sales neutras, y con esto ha caido en otro exceso opuesto al primero, que ha sido dexar enteramente su uso. No tiene duda que el exceso de sosa que contiene, y las propiedades alcalinas que presenta pueden hacerle útil en varias enfermedades, y que no se puede comparar á las sales bien neutras. Se usa muchísimo mas como fundente y vitrificante en las operaciones químicas. F.

BOTAL. (Leonardo) (*Biog.*) Natural de Asti, fué Médico de Henrique III, y el que introduxo en Paris el método de sangrar freqüentemente, práctica condenada despues por la Facultad de Medicina. Hay una edicion bastante buena de sus obras de Leyden, en octavo, 1660.

Botal. (agujero de) (*Anat.*) Esta es una abertura ovalada que toma el nombre de su autor, quien la descubrió en el feto humano, la qual se halla en el septo ó pared que separa las dos aurículas del corazon, por donde pasa la sangre desde la aurícula derecha á la izquierda sin que pueda retroceder de esta á la derecha, á causa de una membrana que lo impide; esta abertura tiene uso únicamente en el feto, pues luego que nace, como que respira, tiene por consiguiente habilitada la arteria pulmonaria, y la sangre que habia de ir por el agujero pasa por dicha arteria á los pulmones, para re-

cibir el influxo de la respiracion &c.: el agujero se va cerrando poco á poco hasta que solo queda una cicatriz.

BOTÁNICA. (*Mat. Med.*) La principal y verdadera ciencia de los medicamentos, que por sí sola seria suficiente á los Médicos, es sin duda ninguna el exâcto conocimiento de las propiedades y efectos que producen sobre la economía animal; pero como este conocimiento está muy distante del grado de certidumbre y evidencia que pudiera hacerla capaz de constituir por sí sola la ciencia de la Materia médica, por esto los Médicos han buscado varios medios de instruirse sobre las virtudes de los medicamentos; de modo que los trabajos sucesivos de los sabios que han trabajado sobre esto han hecho de la Materia médica una coleccion de varias ciencias, que para ser buen Médico deben poseerse á un grado igual. Una de las principales ciencias, y que absolutamente necesita la Materia médica, es sin duda ninguna la Historia natural, sin pretender que el Médico necesite poseer el por menor de esta ciencia inmensa, y conocer igualmente la mineralogía y *botánica* que la historia de los animales, lo que seria imposible al hombre mas laborioso; es menester sin embargo poseer los elementos de esta ciencia, tener noticia de los autores que mejor han escrito sobre cada ramo de Historia natural, y saber á lo ménos los principales géneros, ó tambien las familias ó especies.

Casi no hay cuerpo en la naturaleza que no obre sobre nosotros, ya como alimento, ya como veneno, ó ya como medicamento; por tanto es necesario que el Médico pueda apreciar esta accion, y juzgar de un resultado sobre la economía animal. Aunque las substancias que empleamos en la Medicina no compongan la vigésima parte de las producciones de la naturaleza; sin embargo, para conocer esta parte se necesita tener unas luces bastante extensas sobre las demas para poder juzgar con comparacion.

Los vegetales que adornan la tierra cubriendo el espacio que habitan los animales son el objeto de la inmensa ciencia, conocida con el nombre de Botánica. Seria muy difícil que ántes de ver á los enfermos fuesen grandes Botánicos todos los Médicos; pues es tan vasto el estudio necesario para poseer esta ciencia, que son menester muchos años para conocer como conviene una pequeña parte de las plantas del globo. Commerson conoció veinte y cinco mil plantas, y no temia decir que habia quatro ó cinco veces mas sobre la superficie de la tierra. Entre esta inmensidad apénas se hallarán mil que hayan sido encargadas para las enfermedades, y solo se cuentan en este último número trescientas ó quatrocientas que empleamos en la práctica ordinaria. Aun de estas trescientas ó quatrocientas no hay acaso cincuenta que tengan virtudes diferentes, todas las demas son congéneres, ó que gozan iguales propiedades, ó en di-

verso grado. De aquí se infiere claramente que un estudio profundo en la Botánica, léjos de ser útil á la Materia médica, no puede ménos de perjudicar á los que estudian Medicina, alejándoles del objeto principal. Deben saber igualmente que la Botánica puede ser un estudio algo peligroso para ellos, por ser una ciencia seductora, que puede arrastrar mas allá de lo que se quiere al que se entrega á ella con ardor: se adquiere un conocimiento, y se desean otros veinte, de modo que gastan todo el tiempo en el estudio de las plantas, y despues de un trabajo larguísimo son, digámoslo así, ménos Médicos quanto mas Botánicos.

Sin embargo hay una parte de esta ciencia, que en la Medicina seria arriesgado no poseerla, y es la Filosofía botánica, cuyo estudio nos familiariza con la nomenclatura dificilísima de las voces técnicas; nos da una idea en grande del total de esta ciencia, y con esto podemos entender las obras de los Botánicos profundos, á que hemos de recurrir muchas veces. Hecho ya este estudio, debemos pasar al conocimiento de los métodos ó sistemas de Botánica, y conocer sobre todo los de los célebres Tournefort, Jussieu y Linneo; y sin descender á todos los géneros, detenerse con particularidad en los que contienen algunas especies empleadas en la Medicina.

Estoy deseando mucho tiempo há que algun Botánico invente un método particular para que los jóvenes aprendan á distinguir las quinientas ó seiscientas plantas usadas en la Medicina, en el supuesto que para ellos son las únicas que exîsten en la superficie del globo, aislándolas de todas las demas; nadie lo ha pensado todavía. Es cierto tambien que con la costumbre de ver los estudiantes estos vegetales usuales, ya en los campos, ó ya reunidos en jardines particulares aprenden á conocerlos á primera vista sin necesidad de estudiar sus caractéres. Algunos Médicos han creido que esto podia bastar; pero sin embargo, como muchas plantas pueden asemejarse muy bien á la vista, y no en sus virtudes ó propiedades, la rutina de un simple jardinero no es suficiente para los Médicos. Estos necesitan un conocimiento mas exâcto, y me parece que sin tener un verdadero método botánico, lo que no es posible para tan pocas plantas, se pudiera emplear el método analítico de Mr. de la Marck, no tomando, si es posible, sino los caractéres muy visibles y fáciles de percibir. Es una idea que procuraré poner en planta para quando publique la continuacion de mi obra sobre Materia médica. No se necesita mas para observar que este método, formados por unos caractéres seguros, es el único para evitar los *quid pro quo* tan peligrosos en la Medicina; y no puede ménos de añadirse sobre esto, que los Médicos deben exâminar siempre aun los remedios mas sencillos que recetan ántes que los tomen los enfermos, para quedar seguros que no ha habido la menor equivocacion. En-

tre los muchos exemplares que pudiera traer en prueba de lo peligrosos que son los conocimientos imperfectos en la Botánica medicinal, citaré uno acaecido delante de un compañero mio, y comunicado por él mismo á la Sociedad Real de Medicina. Mr. Geoffroy fué llamado en el año de 1781 para ver á un enfermo que halló con un gran delirio, y atacado de otros varios accidentes nerviosos causados por la raiz de la belladona que le habian dado en lugar de bardana. Solo á fuerza de vinagre y otros remedios indicados en semejante caso, cediéron en parte los síntomas terribles que experimentaba el enfermo; quedó por mucho tiempo como atontado, y últimamente sanó enteramente con la dieta, el exercicio y los baños de rio. La Materia médica de Geoffroy y la obra de Wepfer sobre la cicuta aquática &c. contienen varios hechos de la misma naturaleza.

La Botánica que necesitan los Médicos es la que trata con la mayor extension de las varias propiedades características de las substancias vegetales secas ó frescas que tienen uso en la Medicina: un estudiante debe fixarse en conocer la forma, el color, el texido, el olor y el sabor de las raices, maderas, tallos, cortezas, hojas, frutos y semillas, ya en su estado de frescura, ó ya despues de secas. Un autor de Medicina debe pues describir con mucho cuidado las diversas partes de las plantas medicinales; y esto es lo que pocos han hecho como convenia. Lieutaud y Vogel ni han hablado de ello. Linneo, aunque Botánico, no insistió tampoco en ello; Geoffroy y Cartheuser han dado descripciones acaso demasiado largas y sin la claridad necesaria. Bergio ha dado tal extension á estas descripciones de las diversas partes de los vegetales, que ocupan casi la mitad de su obra. Yo miro esta parte de la Materia médica simple como una de las mas importantes, y no sé cómo decir á los Médicos que deben poner en ella la mayor atencion *.

Otra utilidad resulta á los Médicos del estudio de la Botánica descriptiva de los vegetales medicamentosos; y es el poder, juzgan del buen ó mal estado de los medicamentos.

La edad, el terreno, la estacion, la cultura influyen como todos saben sobre las plantas; el modo con que se conservan y disecan sus diferentes partes no influye ménos; el arte de conocer su buena conservacion, sus alteraciones ó sus adulteraciones dependen enteramente de este estudio, cuyo objeto es por lo mismo de la mayor importancia.

Los Botánicos han creido hallar tambien otro punto principal de utilidad en el estudio de la Cirugía de los vegetales para la Materia médica. Han creido que las plantas de igual estructura é igua-

* Nosotros hemos omitido las descripciones botánicas porque harian demasiado voluminosa esta obra, pues estas se pueden hallar fácilmente en otras.

les caractéres podian mirarse como de iguales virtudes. Hipócrates á la verdad ha consignado esta asercion sobre las leguminosas en su libro de la dieta. El Dr. Hasselquist hizo una disertacion en que reunió todos los conocimientos adquiridos sobre esta identidad aparente de forma y virtud; pero Gledistch, tambien sabio Botánico, estableció una oposicion inversa, trayendo exemplares opuestos tan poderosos como los otros, de que regularmente se valen los que pretenden probar la primera asercion. Un simple raciocinio basta para hacer ver que este método puede ser falible como pensó Gledistch. Los Botánicos tienen dos modos de clasificar los vegetales. El primero, que llaman sistema, consiste en una reunion de caractéres generales sacados de una sola parte; tales son los de Tournefort y de Linneo. El sistema, como muy distante de los pasos de la naturaleza separa á veces dos individuos muy vecinos, y reune otros muy distintos; luego no puede servir para indicar las virtudes de los vegetales: á esto se añade que arregladas las plantas de diverso modo en cada uno de los sistemas que han propuesto varios Botánicos; este arreglo susceptible de tantas variaciones como partes esenciales tiene cada una de ellas, y sobre las quales pueden fundar los sabios sus sistemas, no puede darnos nada cierto sobre las propiedades medicinales de los vegetales. El segundo modo de disponer las plantas, y que los Botánicos llaman método, es un arreglo fundado sobre el concurso de varios caractéres tomados en las partes mas esenciales de los vegetales, por el qual llegamos á juntar los mas parecidos, formando así lo que llamamos familias. Esta disposicion metódica es sin contradiccion la mas útil, la mas cercana á la naturaleza, y la que hará mas fácil la Botánica; esta es la que adoptó el célebre Bernardo Juissieu, y á la que tanto se ha aplicado despues su sobrino. Si hubiera un medio de conocer las virtudes de las plantas segun sus caractéres botánicos, seguramente se hallaria en este método. F.

BOSTEZO. (*Med.*) El bostezo consiste en una inspiracion reiterada y lenta, manteniendo involuntariamente la boca abierta miéntras se executa, en cuyo acto las mas veces se experimentan esperezos ó estiramientos de miembros. Sauvages forma un género de enfermedad del bostezo que corresponde á la clase quinta de Anhelaciones. (*V. el género tercero de esta clase.*)

BOTRIS. (*Mat. Med.*) La raiz de la planta llamada botris vulgar, *ambrosoide vulgaris*, es fibrosa, pequeña y blanca; toda la planta es aromática, y de un sabor algo acre; se distingue de otra especie llamada botris mexicano, cuyos caractéres y propiedades expondrémos despues, bien que una y otra planta tienen casi unas mismas propiedades, aunque algunos prefieren la primera; las dos las colocan entre los pectorales, carminantes, emenagogos

y antiespasmódicos: se recomiendan para el asma, la tos convulsiva, la cardialgia, la hipocondría &c. Se puede hacer cocimiento ó infusion de la raiz ó de toda la planta, ó hacer destilar agua de ella para usarla. La raiz del botris mexicano ó *ambrosoides americana* es mas larga que la primera, morena y fibrosa, pero blanca interiormente; en su analísis da mas sal volátil y aceyte que el botris vulgar.

BOTRITIS. (*Mat. Med.*) Llamamos así á la tutia, que tiene accidentalmente unos granitos redondos muy espesos, bastante parecidos á unos racimos, y cuyas qualidades no se diferencian de la tutia.

BRADIPEPSIA. (*Med.*) Esta palabra en su genuina significacion quiere decir lenta, débil ó imperfecta digestion, y tambien debilidad de estómago. (*V. la especie nueve del género Cardialgia de la clase de Dolóres.*)

BRAGUERO. * Es una especie de vendaje de acero ú otra materia semejante para tener en su estado natural las partes que forman hernias. (*V.* HERNIA.) Estos vendajes se hacen de un círculo de acero forjado, batido y aplanado, bastante capaz para ceñir las tres quartas partes del cuerpo con el extremo que debe descansar sobre él la hernia, alargando hácia abaxo á manera de escudo. Al otro extremo del círculo hay una correa bastante larga para acabar de dar la vuelta al cuerpo y atarla con el escudo, donde hay una punta de acero á manera de corchete que entra en uno de los agujeros que tiene á este fin la correa, para poder apretar mas ó ménos este vendaje, segun la necesidad: los bragueros por lo regular estan rellenos de algodon, y aforrados con gamuza ó con otra piel suave: el escudo debe estar bien blando por la parte interior á fin de contener las partes sin dañar el punto sobre que estriba. Hay vendajes ó bragueros de dos escudos para las quebraduras de los dos lados; se pueden unir los escudos á un buen resorte ó á dos ó tres charnelitas que les permitan doblarse á los enfermos. Este mecanismo impide el magullamiento y contusion de las partes sobre que está colocado el vendaje...

Es muy importante el advertir que los vendajes no exîgen un cuidado tan limitado y trivial como alguno podrá imaginarse: en ellos todo es digno de la atencion de los Cirujanos hábiles; la execucion de esta suerte de máquinas no puede ser perfecta sino con la ayuda de sus luces y de su experiencia. Este ramo del arte pertenece á muchos conocimientos anatómicos y quirúrgicos muy delicados, y solamente remotos en apariencia; conocimientos de que carecen los que los fabrican y los que hacen aplicacion de esta especie de instrumentos. El público no puede estar bastante instruido de que un braguero bien acondicionado es el único medio que puede

poner en seguridad la vida de los que padecen hernias, preservándolos de los accidentes que el descenso de las partes podria ocasionar. Para los niños de teta no sirve el braguero de acero: se les ponen algunos cabezales graduados sobre el anillo, y se les contiene con una venda de tela: tambien se puede usar un vendaje cuyo ceñidor sea de orillo ó de paño aforrado con gamuza ó pana, teniendo una pelota de tela aforrada de lo mismo, que esté bien llena de borra ó hilas: se deben encerar los vendajes de los niños porque no se pudran con la orina y excrementos. La aplicacion de los vendajes es fácil: los que los traen los quitan y vuelven á poner sin trabajo por la costumbre que han adquirido; pero una circunstancia esencial debe observarse, y es la de no poner el braguero miéntras que el decenso ó hernia no esté adentro enteramente; porque si queda alguna parte del intestino en la ingle magullándola el vendaje, causaria en ella dolor, inflamacion, y por fin gangrena si no se pusiese remedio: esta regla tiene alguna excepcion quando el epiploon forma hernia. (*V.* REDUCCION.) *

BRANCAURSINA ó ACANTO. (*Mat. Med.*) [Esta planta está llena de un xugo pegajoso; se cria en Sicilia y otras partes de Italia, y se cultiva en los jardines, ó nace espontáneamente. En Italia la emplean mucho como un emoliente muy poderoso; pero en otras partes se hace muy poco uso de ella. Sus hojas sirven para lavativas, fomentos y cataplasmas emolientes. Igual virtud tiene la raiz segun se cree que la de la gran consuelda, á la que es parecida por la substancia y su xugo viscoso; es astringente, y de consiguiente puede convenir para los esputos de sangre, contusiones y caidas. Tambien hay una brancaursina falsa ó bastarda, que llaman brancaursina de los alemanes.]

BRAQUIAL. (plexô) (*Anat.*) De las quatro últimas pares de nervios cerviales salen unas ramas que conduciéndose obliquamente por entre los músculos escalenos, y uniéndose entre sí y con el primer par dorsal, forman un plexô, conocido con el nombre de braquial, de donde salen los nervios llamados tambien braquiales, que se distribuyen por toda la extremidad superior.

BRAQUIAL INTERNO. (músculo) (*Anat.*) Este músculo está situado en el brazo detras del vices, que se ata por su parte superior á una impresion áspera que tiene el húmero hácia su extremidad superior, y termina por su parte inferior atándose á la tuberosidad del cúbito, que está delante de su apofísis coronoides. El uso de este músculo es contribuir á doblar el antebrazo con sus compañeros.

BRAVO RAMIREZ DE SOBREMONTE. (Gaspar) (*Biog.*) Natural de Aguilar de Campoo, Obispado de Búrgos, Doctor de Medicina en Valladolid: regentó con mucho aplauso la cátedra de

Vísperas en aquella universidad; enseñó la Cirugía y varias partes de la Medicina, y mereció que Felipe IV le diese el título de Médico suyo. Dió á luz la obra siguiente: *Resolutionum medicarum circa universam totius Philosophiæ doctrinam.* Valladolid 1649, en folio. En 1662 se imprimió en Leon de Francia mucho mas aumentada que la anterior, y dividida en seis partes: 1. *Phisiologiæ*: 2. *Pathologiæ*: 3. *Febrium theoriæ accurationis*: 4. *Sanguinis missionis, purgationis, et de sudore*: 5. *Sanguinis circulationis, et artis Sphygmicæ theoriæ è Galeni mente, ac prognosis recidivæ naturæ, ac de quorundam eunuchorum potentia*: 6. *Selectarum observationum et consultationum.* Escribió tambien: *Disputationem apologeticam pro dogmaticæ Medicinæ præstantia, et omnium scientiarum et artium dignitate ex omnigenæ literaturæ decretis. Tractatus duo: quorum primus continet decem consultationes medicas nusquam hactenus editas: alter vero tyrocinium practicum artis curativæ hominem exhibet.* En Leon de Francia en 1671, en folio. *De Febribus intermittentibus lethalibus, de crisibus, diebus decretoriis et urinis, et variarum rerum promptuaria.* Ibid. *Resolutionum medicarum partem tertiam, sive tomum quartum*: *continet tres disputationes*: 1. *De vita et morte, et de causis mortis repentinæ*: 2. *De mixtorum proprietatibus ratione miscibilium, coctione, fermentatione, et putredine.* 3. *Miscellanearum aliquot resolutionum.* Ibid. 1679, en folio.

Bravo. (Juan) (*Biog.*) Natural de Piedrahita en Castilla, célebre profesor de Medicina en Salamanca. Escribió *De hidrophobiæ natura causis atque medela.* Salamanca 1571, en octavo, 1576 y 1588, en quarto. *De saporum et odorum differentiis, causis et affectionibus.* Ibid. 1583, en octavo, y en Venecia 1592, en octavo *De curandi ratione per medicamenti purgantis exhibitionem, lib. 3.* Salamanca 1588, en octavo. *De simplicium medicamentorum delectu, lib.* 2. Ibid. 1592, en octavo. *In Cl. Galeni librum de differentiis febrium commentarius.* Ibid. 1585, en quarto, y despues en 1596, en quarto. *In libros Prognosticorum Hippocratis commentaria.* Ibid. 1578 y 1583, en octavo. Tambien se le atribuye la obra *De vini natura.*

Bravo Chamizo. (Juan) (*Biog.*) Portugues, Doctor de Medicina en Coimbra, en donde enseñó la Anatomía y la Medicina. Escribió *De medendis corporis malis per manualem operationem.* Ignórase si es obra diversa de la que se le atribuye *De vulnerum curatione.*

BRIONIA. (*Mat. Med.*) Esta planta es de la familia de las cucurbitáceas; la especie que mas se usa en Medicina es la brionia blanca, y de esta la raiz es la que se emplea únicamente; quando es fresca es un fuerte purgante, poniendo media onza en infusion

en cosa de tres ó quatro onzas de vino blanco, que solo se puede usar en los casos en que esten indicados los fuertes purgantes; los cocimientos de esta raiz se pueden emplear en lavativas quando convenga excitar los intestinos gruesos. Algunos autores quieren que se dé en polvo esta medicina en la dosis de un escrúpulo hasta media dracma, creyendo no es tan fuerte su accion purgante; de qualquiera modo que se use, sus virtudes son relativas á la dosis que se emplea, ya lo mas ó ménos reciente que se administra, como se ha dicho, es un poderoso purgante; seca no lo es tanto, y se coloca tambien entre los incindentes, diuréticos y fundentes; pero en este caso se ha de usar en ménos dosis, y así es que se recomienda para la hidropesía, el asma &c. Esta raiz se aplica exteriormente cocida en forma de cataplasma, mezclada con otras substancias como un poderoso resolutivo y fundente: Zacuto la empleaba de este modo para las escrófulas; con su cocimiento tambien se pueden hacer cataplasmas muy buenas para resolver otros tumores ménos tenaces.

BRONCE. (*Mat. Med.*) El bronce es una mezcla de cobre y estaño que sirve de base al metal de las estatuas, cañones y campanas. Lo relativo á la Materia médica en la historia de las propiedades del bronce, pertenece únicamente al uso que se hace de él para algunos vasos que sirven para preparar los medicamentos, y especialmente los morteros. En otro tiempo habia en los elaboratorios de Farmacia morteros y manos de bronce; pero no debemos servirnos de ellos sino para moler las substancias que no tienen accion sobre el cobre. Para ninguna materia salina deben usarse los vasos de esta natutaleza; infinitamente mejor fuera desterrarlos enteramente de tales elaboratorios, substituyendo los morteros de plata, vidrio, porcelana ó ágata para moler las substancias duras en pequeña cantidad, y los de madera torneados para quebrantar ó pulverizar las materias duras en gran masa. El uso de estos últimos empieza á extenderse mas en las boticas, en que se emplean muy rara vez y para poquísimos usos los morteros de bronce. F.

BRONCOCELE. * Este término viene de dos palabras griegas, la primera de las quales significa bronquios, y la otra tumor. Es una especie de tumor que sobreviene á la garganta por la dislocacion de una parte de la membrana interna de la traquiarteria. Esta membrana, dilatándose, pasa entre los anillos cartilaginosos de este conducto, y forma en la parte anterior del cuello un tumor blando, sin dolor, del mismo color que el cútis, y que se extiende quando se detiene la respiracion. Esta enfermedad, que es bastante rara, daña mucho á la voz y á la respiracion, y es propiamente una hernia de la traquiarteria. Yo creo que este tumor se podria comprimir con un vendaje á modo de boton, como lo acon-

sejan algunos para la aneurisma: no se debe confundir, como sucede con bastante freqüencia, el broncocele con otro tumor del cuello, que se llama *papera*. (*V.* PAPERA *y* ESCRÓFULAS.) *

BROCONTOMIA. * Operacion de Cirugía, que consiste en hacer una abertura ó incision en la traquiarteria para dar libre entrada y salida al ayre á los pulmones, ó para sacar los cuerpos extraños que se hayan introducido en la laringe ó en la traquiarteria. Esta operacion tambien se ha llamado laringotomia, aunque infundadamente, pues no se abre la laringe; algunos modernos pretenden que se le debe dar con preferencia el nombre de traqueotomia, esto es lo mas propio. La posibilidad de la operacion de que hablamos está fundada en la facilidad con que han sido curadas algunas heridas de la traquiarteria, aun las mas complicadas. En esta materia hay pocos observadores que no nos hayan dexado exemplos notables y bastante conocidos. Esta operacion conviene en muchas circunstancias, y exîge diferente tratamiento segun el caso que la indica. Yo juzgo de este modo por haber reunido muchos hechos, y haberlos exâctamente comparado y exâminado con atencion baxo muchos aspectos distintos.

Las esquinencias ó inflamacion de la garganta que han resistido á todos los remedios, ó amenazan sufocacion, exîgen esta operacion. Para practicarla en este caso no hay necesidad mas que hacer una incision longitudinal en los tegumentos, que empiece medio ó un dedo mas arriba del cartilago cricóides, y que se extenderá hasta el quinto ó sexto anillo de la traquiarteria, para separar luego con el bisturí los músculos externo-tiroides, y despues introducir la punta de este instrumento ó la de una lanceta entre el tercero y quarto anillo para separarlos: se puede hacer esta operacion con una sola incision, lo que hará la execucion mas pronta, mas fácil y ménos dolorosa. Para hacer la operacion es necesario dexar al enfermo en la actitud en que pueda respirar mejor, sea en su cama, sea en una silla poltrona, por el temor de que extendiendo ó volviéndole la cabeza no se sofoque, como así lo aconsejan muchos autores. Se pone la punta del dedo índice de la mano izquierda sobre la traquiarteria, entre el esternon y la parte inferior de la laringe: se toma con la mano derecha una lanceta cuya hoja esté sujeta al mango por medio de una cintita, se cogerá con el dedo pulgar, el índice y el de en medio á manera de pluma para escribir; se la introduce transversalmente en la traquiarteria, haciéndola deslizar sobre la uña del dedo índice de la mano izquierda, que apoyado sobre la traquiarteria sirve en algun modo de conductor á la lanceta. No prefixo los espacios intermedios de los cartilagos, que es preciso abrir, porque la extension de la garganta no permite contarlos: se penetra con mucha facilidad en la tra-

quiarteria, que está muy hinchada por el ayre, á quien se abre un paso libre con la abertura que se practica en ella. Es menester tener cuidado de pasar una sonda á lo largo de la lanceta ántes de sacarla, y sobre esta colocar en la traquiarteria un cañoncito; pero de tal manera que debe tenerse cuidado de que no toque la parte lateral opuesta á la abertura por donde pasa. Este cañoncito debe ser de plomo ó de plata, y liso para acomodarse al espacio intermedio de los cartilagos. La boca debe estar á modo de la de un clarin guarnecida con dos pequeños anillos que sirven para pasar una cinta, cuyos extremos se atan en la nuca, á fin de tener sujeto el cañoncito en la traquiarteria. Sus dimensiones estan determinadas á seis líneas de largo, una de diámetro en su pico, que debe ser un poco corvo y exâctamente redondo, y dos líneas y media de ancho en la boca á manera de la de un clarin. Esta longitud de seis líneas basta para la operacion con la incision de los tegumentos; pero no es suficiente quando no se hace mas que una sola incision comun al cútis, á la gordura y traquiarteria. Es muy útil que el cañoncito sea mas bien largo que demasiado corto, á fin de poderse servir de él para personas gordas, á no ser que se quieran tener de muchas dimensiones aptas para las diferentes personas que pudieren necesitarlo.

La cura consiste en poner sobre la embocadura del cañon una telita muy clara, con el fin de que el ayre pueda pasar con facilidad. Se pone una compresa agujereada, cabezal horadado sujeto por una venda, cuyas vueltas no pasarán por encima de la boca del cañoncito, que asimismo el cabezal debe dexar libre. Se sabe que esta operacion no remedia sino quando hay peligro de sofocacion, que es el accidente que mas urge: es preciso pues continuar con los socorros capaces de destruir las causas. Quando han pasado los accidentes se quita el cañoncito, la herida se cura con limpieza, y se reune como una simple llaga.

La operacion de la broncotomia conviene tambien quando en la laringe ó en el esófago hay cuerpos extraños de tal modo introducidos que no se les ha podido sacar de ninguna manera; y estos cuerpos son de un volúmen considerable que comprimen la traquiarteria, y ponen al enfermo en el peligro de ser ahogado. Habicot, Cirujano hábil de la universidad de Paris, en un tratado intitulado: Qüestion quirúrgica sobre la posibilidad y necesidad de la broncotomia, refiere haber hecho con suceso esta operacion á un muchacho de catorce años, el que habiendo oido decir que el oro no hacia ningun mal, quiso tragarse nueve doblones envueltos en un pañito para ocultarlos de los ladrones. Este dinero, que era demasiado voluminoso para pasar por el estrecho de las fauces, se introduxo en esta parte de tal modo que no fué posible sacarlo

ni hacerlo baxar al estómago: el jóven estaba en punto de ahogarse por la compresion que causaban las monedas en la traquiarteria: su cuello y cara estaban hinchados y muy negros. Habicot, á cuya casa se llevó al enfermo, probó en vano por diferentes medios el quitar de su puesto á este cuerpo extraño. Viendo este Cirujano al enfermo en un peligro evidente de ser ahogado, le hizo la broncotomia, y apénas fué hecha esta operacion, quando la hinchazon y lividez del cuello y cara se disipáron. Habicot hizo descender el dinero al estómago por medio de una sonda de plomo, y el muchacho arrojó despues de ocho ó diez dias los nueve doblones en diferentes veces: curó perfectamente y con mucha prontitud de la llaga de la traquiarteria. (*V.* ESOFAGOTOMIA.)

La broncotomia es no solamente necesaria para hacer respirar un enfermo, como en el caso de que se acaba de hablar, sino tambien para sacar los cuerpos extraños que se hubieren introducido en la traquiarteria. En esta última circunstancia es preciso hacer una incision longitudinal en los tegumentos, del mismo modo que hemos dicho en el principio de este artículo, y luego hacerla á la traquiarteria á lo largo, que se corten transversalmente tres ó quatro cartilagos para poder asir y sacar el cuerpo extraño con unas pincecitas ú otros instrumentos. Esta operacion ha sido practicada con felicidad por Heister para sacar un pedazo de seta que se habia metido en la traquiarteria; y Mr. Rauw, segun refiere este autor, abrió la traquiarteria para sacar una haba que se habia introducido en ella. Se ve claramente que en este caso no es suficiente hacer una simple picadura, sino que es preciso hacer una incision de tres ó quatro dedos, siempre que el caso lo requiera.

La abertura, como se ha descrito, es ménos ventajosa y mas difícil, aun en el caso de la esquinencia, que la que se hiciera con un trocar armado con su cañoncito de los que se han inventado mucho mas pequeños, que son muy cómodos para esta operacion: en su defecto se podria hacer un cañoncito sobre el extremo del trocar ordinario, teniendo cuidado de guarnecerle desde el mango hasta la boca del cañoncito, con el fin de servirse solamente de la precisa longitud. Fundo la preferencia de la operacion con el trocar en una observacion de Virgili, Cirujano mayor del hospital de Cádiz, que se puede leer en una Memoria de Mr. Hevin sobre los cuerpos extraños detenidos en el esófago, inserta *en el primer tomo de los de la Academia Real de Cirugía.* Un soldado español, expuesto á ser ahogado prontamente por una violenta inflamacion de la laringe y fauces, fué llevado al hospital de Cádiz; Virgili, juzgando que el único medio de salvarle la vida era el hacerle inmediatamente la broncotomia, no creyó conveniente, respecto á la grande hinchazon, preferir la simple porcion de la traquiarteria

hizo una incision con el bisturí en los tegumentos; separó los músculos externo hioidieos, y abrió transversalmente la traquiarteria entre dos anillos: apénas fué hecha esta abertura, quando la sangre que salia de los pequeños vasos abiertos, que caia en la traquiarteria, excitó una tos convulsiva, tan violenta, que no pudo mantenerse en situacion por muchas veces que se puso en su lugar el cañoncito que se introduxo en la abertura. Viendo Virgili el peligro á que estaba expuesto el enfermo por la sangre que continuaba cayendo en la traquiarteria, cuya abertura en ciertos movimientos, que excitaban las convulsiones, no se hallaba frente por frente de la del cútis, se determinó abrir la traquiarteria á lo largo hasta el sexto anillo cartilaginoso. Despues de esta segunda operacion respiró el enfermo con la cabeza inclinada fuera de la cama, con la cara hácia el suelo, con el fin de estorbar que la sangre se introduxese en la traquiarteria; despues Virgili ajustó á la llaga una plancha de plomo con muchos agujeros, y con estas diligencias y cuidado curó perfectamente el enfermo. La entrada de la sangre en la traquiarteria fué la causa de los terribles accidentes que casi hiciéron perecer al enfermo de que acabamos de hablar. Una simple incision con la lanceta tal vez no le hubiera puesto en el triste extremo á que estaba reducido por el medio de que se sirviéron para salvarle la vida: la punzada con el trocar evita todavía con mas seguridad la hemorragia, porque teniendo el cañoncito mas volúmen que el punzon que contiene, comprime todos los vasos que la punta divide en su paso. Esta operacion ha sido practicada con felicidad en Edimburgo; con ella el enfermo recibió en el mismo momento todo el alivio que se podia esperar; pero habiéndose tapado el cañoncito con el humor que filtraban las glándulas bronquiales, el enfermo fué amenazado de una próxîma sufocacion; un practicante ó enfermero, hombre de ingenio, que estaba junto al enfermo, aconsejó el uso de un segundo cañoncito, cuyo diámetro fuese igual al del punzon de un *trocar*: este cañoncito se colocó dentro del primero; y quando la materia del esputo se oponia al paso libre del ayre, se sacaba este cañoncito, se limpiaba, y se volvia á poner en su lugar; siendo esta maniobra muy importante para el enfermo, no le causaba la menor fatiga. Tengo esta observacion de Mr. Elliot, que la oyó referir á Mr. Monró, célebre Profesor de Anatomía y Cirugía en Edimburgo.

En fin se ha creido que la broncotomia era un socorro para volver á la vida á los ahogados que se hallaban con una muerte aparente: la persuasion en que se está de que mueren por falta de ayre y de respiracion, como si tuviesen tapada la traquiarteria, es el motivo de esta aplicacion; pero es cierto que los ahogados mueren por el agua que inspiran y llenando sus bronquios. He presen-

tado una Memoria á la Academia Real de Ciencias sobre la causa de la muerte de los ahogados, en que hago demostracion con muchas experiencias y observaciones convincentes sobre este punto. He ahogado animales en licores colorados á presencia de los *Señores Morand* y *Burdelin*, que la Academia habia comisionado para exâminar mis experiencias, y viéron que la traquiarteria y los bronquios estaban absolutamente llenos de licor, en que habia ahogado á los animales sujetos de mis demostraciones *.

BRONQUIAL. (humor) (*Fis.*) En todos los puntos de la superficie de la membrana interna, de la traquiarteria, y los bronquios, se halla un humor mucoso que impide la irritacion que pudiera producir el ayre en una membrana tan sensible. Las glándulas ó folículos secretorios de este humor se hallan detras de esta membrana entre las túnicas y texido celular de la traquiarteria.

BRONQUIALES. (arterias) (*Anat.*) Estas arterias presentan muchas variedades; por lo comun no hay mas que una bronquial comun, y otra izquierda; las dos vienen de la aorta, y se distribuyen en los bronquios y pulmones como que son sus vasos propios.

BRONQUIOS. (*Anat.*) Nombre que han dado los Anatómicos á los varios ramos en que se divide la traquiarteria, por donde se conduce y distribuye el ayre en el pulmon. (*V. este artículo.*)

BROWN. (Juan) (*Biog.*) Nació en Bunele, Ducado de Bervick por los años de 1735 ó 1736: sus padres aunque pobres eran honrados. En sus primeros años se le puso de aprendiz en casa de un texedor; pero como manifestaba talento é inclinacion al estudio, fué enviado, sin saberse por quien, á los estudios de Duns, donde recibió las primeras lecciones del Caballero Cruk Sbank, célebre Profesor: se dedicó con tanto ardor y aprovechamiento al griego y al latin, que en muy breve se le tuvo por un alumno sobresaliente. De los estudios de Duns pasó á ser ayo ó maestro de una casa distinguida de aquellas inmediaciones, donde permaneció por algun tiempo: despues se dirigió á Edimburgo; allí regularmente estudiaria filosofía y teología, y se hallaba próxîmo á ordenarse quando de repente se volvió á Duns, donde se colocó en calidad de Vicemaestro á fines del año de 1758 hasta fines del siguiente de 1759. En esta época, habiendo vacado en los estudios de Edimburgo la plaza de Regente de ellos, se presentó para obtenerla, y sufrió en concurrencia con los demas candidatos los exámenes prescritos para el concurso; pero no la obtuvo. De allí á poco, habiendo sido buscado para traducir en latin una disertacion inaugural de Medicina, lo hizo tan bien, que esta disertacion por su estilo tan elegante llamó la atencion de la universidad.

Determinó establecerse en Edimburgo, dando lecciones de latin, continuando en traducir las disertaciones de algunos estudiantes

que se dirigian á él, y tomando miéntras algunas lecciones de Medicina de todos los Profesores, los quales por una carta circular que les escribió en latin, tuviéron la generosidad de dárselas gratuitamente. Dentro de muy poco se halló con disposiciones, no solo para traducir, sino para componer las disertaciones inaugurales que se le pedían. Entre sus protectores se contaba por el principal al Dr. Cullen, á quien habia sido muy útil por sus profundos conocimientos en la lengua latina; pero tambien este Profesor siempre le estaba animando: le hizo recibir por la Sociedad de Antiquarios como Secretario adjunto de ella, y le confió sus hijos para que los instruyese. Con un protector semejante no hubiera dexado de prosperar, si sus desarreglos y gusto dominante del vino, no hubiesen hecho que huyesen enteramente de él todos los que se interesaban en su colocacion, y no le hubiesen gradualmente prolongado en la indigencia, hasta el punto de verse reducido á una dilatada prision por deudas que contraxo.

Con este motivo se refiere que su prision no le interrumpió el dar sus lecciones, y que sus discípulos las iban allí á tomar. Brown atribuia sus desgracias al encono de los Profesores envidiosos de su talento sobresaliente.

Sin embargo de haber estudiado en Edimburgo la Medicina por espacio de diez años, fué á tomar el grado á la universidad de San Andrews, adonde se hizo acompañar por sus discípulos, los quales le traxéron en triunfo. Con este motivo se acabó de indisponer con el Dr. Cullen, al qual y á sus intrigas atribuyó el que se le hubiese negado una cátedra que habia solicitado. Se dice que satirizaba y declamaba contra la doctrina de los Profesores de Edimburgo, y aun se le atribuye el haber tratado secretamente de hacerles algun daño grave.

En el año de 1786 se pasó de Edimburgo á Lóndres, donde le atacó un accidente de apoplegía el 7 de Octubre de 1788, del qual murió á la noche siguiente, despues de haber tomado una dosis considerable de láudano. Este era su remedio favorito, considerándole como un poderoso cordial propio para reanimar las fuerzas, y para producir agilidad, alegría y vigor.

Uno de sus discípulos refirió al Dr. Beddoes, que quando Brown se hallaba débil y sin energía, colocaba una botella de aguardiente de Ginebra á un lado, y una botellita de láudano al otro; y ántes de principiar sus lecciones tomaba de quarenta á cincuenta gotas de este remedio en un vaso de aguardiente, repitiendo la dosis quatro ó cinco veces.

Los detalles referidos de la vida de Brown estan sacados de un diario intitulado *Biblioteca Británica*, y su redactor los ha sacado del prefacio de los Elementos de Medicina de Brown, com-

puesto por el Dr. Beddoes en la traduccion inglesa que ha hecho de estos Elementos. Un amigo de Brown tomó á su cargo el responder acerca de todo al Dr. Beddoes, y se va á insertar esta respuesta compendiada.

Extracto de una carta al redactor del Correo de Lóndres.

Me parece que debo hacer ver algunos errores cometidos por el Dr. Beddoes en la vida que ha escrito del célebre Brown. Estoy muy distante de suponer ninguna mala intencion en el Dr. Beddoes; pero es necesario decir que no le ha sido posible el tener todos los datos que necesitaba, y por consiguiente no llevará á mal el que uno de los íntimos amigos de este Médico manifieste algunas particularidades de su vida.

Brown no ha sido pedante, como falsamente se le ha querido llamar. Su conversacion era la de un hombre que tenia mucho talento y conocimientos. Preferirá la independencia de su espíritu á qualquiera otra cosa, y por esto se puede inferir la causa de ser tan poco familiar, y de alternar con algunas personas. Subscribo desde luego á lo que dice el Dr. Beddoes de la excelente Memoria de Brown. En el discurso de nuestras freqüentes conversaciones no habia pasage de los autores célebres, así antiguos como modernos, que no me lo refiriese literalmente.

Refiere el Dr. Beddoes que Cullen tenia por costumbre el estrecharse con aquellos discípulos suyos que le podian ser mas útiles; y como Cullen no tenia sino un conocimiento muy imperfecto de las lenguas, y Brown las poseia, fué este para aquel una adquisicion la mas preciosa. Brown me manifestó la causa de la indisposicion que tuvo con Cullen, sin quedarme duda de que me hubiese hablado con verdad. Habiéndose dado la cátedra de Medicina teórica al Doctor Gregory, que entónces se hallaba ausente y dedicado á otras ocupaciones, se pensó en buscar alguno que fuese capaz de reemplazarle. Cullen, que era entónces Catedrático de Medicina práctica, ofreció á Brown el proporcionarle esta plaza, creyendo que un Secretario á quien habia honrado con su confianza adoptaria su doctrina en toda su extension; mas se engañó en esta parte, porque Brown enseñó, con la franqueza y sencillez que le caracterizaban, la doctrina que despues hemos visto en sus *Elementos de Medicina.*

Cullen era inferior á su Secretario en muchos puntos, pero le excedia en astucia y política; y ya se sabe quan necesaria es esta qualidad á los que quieren progresar entre las gentes. Cullen, disimulando sus sentimientos, reiteró á Brown sus grandes deseos de servirle; pero quando llegó el caso del nombramiento de la plaza, se burló de él, eligiendo para ella al Dr. Duncan. Este la

ocupó; y sin embargo de haber regresado Gregory, continuó leyendo las apuntaciones ó quadernos de Cullen, aunque haciendo algunas modificaciones; de lo qual resentido Cullen escribió contra él un folleto.

Duncan y Monró intrigáron secretamente contra Jones y Wainman, discípulos de Brown, y así es que Wainman habiendo pedido permiso para insertar en una tesis un pasage de la doctrina de Brown, se opuso á ello Monró, pretextando que este pasage era una xerga obscura y nada inteligible, que ademas de favorecer poco al graduando, desagradaria á la universidad. Pero es de advertir que este pasage no contenia sino observaciones médicas hechas en Edimburgo. Sin embargo de que el proscribir toda especie de investigaciones no es el medio para favorecer los progresos de las ciencias; era el que se adoptaba contra la doctrina de Brown, siendo un motivo poderoso para negar el título de Médico á qualquiera que lo pretendia, si abrazaba su doctrina.

Brown era idolatrado de sus discípulos, los quales quando se le puso preso por sus acreedores, tuviéron arbitrio para restituirle al seno de su numerosa é infeliz familia, que se hallaba sumergida en la mayor indigencia. De allí á poco el Dr. Jolvison compró su traduccion de los Elementos de Medicina. Brown pensaba publicar una obra cuyo título era *Elementa morum*. Un dia me confió una parte del plan de esta obra, que acaso se habrá publicado, y me pareció que era tan sencilla y tan filósofica como sus Elementos de Medicina. En suma, este grande hombre, nacido en la obscuridad y entre los errores de la superstición, apareció en el mundo con su propio mérito. Era amante de la sociedad de los hombres sabios de su edad. Rara vez se le encontraba entre personas frias, serias y graves; prefiriendo siempre en su trato á la gente jóven, á las personas divertidas y de talento, y aun á las que se entregaban á la gula. Un hombre que á unos conocimientos tan profundos, á un talento tan extraordinario, y natural tan alegre, añadia una constitucion fortísima tratando con semejantes personas, parece que verdaderamente era sobrio; pero estaba muy distante de serlo. Ya se sabe que en las concurrencias se hace que beban mas de lo regular á los que se distinguen por algunas circunstancias extraordinarias, y así no es de extrañar que se refieran algunas anécdotas ridículas de los chistes y locuras que proferia Brown quando comia con sus amigos: algunas podrán ser ciertas; pero por lo que toca á mí puedo asegurar, que durante el tiempo que le conocí, y en que me honró con su amistad, jamas le advertí una inclinacion y gusto dominante hácia el vino; ántes bien guardaba un justo equilibrio entre la sobriedad y la intemperancia, cuyos inconvenientes mejor que nadie los habia experimentado. *Este ar-*

tículo se ha tomado literalmente de las obras de Weikard, de la edicion francesa.

BRUNERO. (Juan Coronado) (*Biog.*) Natural de Diesenhosen, lugar de Schaffusa en Suiza: se casó con una hija del célebre Wepsen, fué Médico del Elector Palatino, y ennoblecido con el título de Baron de Hamewlein. Este sabio, que murió en Manheim en 1727 á los setenta y quatro años de su edad, ha sido, en sentir de los Enciclopedistas, una de las mejores cabezas del siglo pasado. Entró muy presto en la lid con los mas célebres Anatómicos, haciendo experimentos muy difíciles, para demostrar que el animal puede pasar sin el *pancreas*, y que el licor de esta glándula no es esencial á la vida. Su disertacion sobre esto pareció en Haidelberg en 1687. Despues descubrió las glándulas del duodeno y el seno circular de la glándula pituitaria, y publicó una obra sobre la digestion llena de muy buenas ideas. Todas sus obras estan en latin.

BUBAS. (*Med.*) Este nombre se ha dado tambien á las afecciones venéreas, y á ciertas pustulillas que salen en los labios.

BUBON. (*Cirug.*) * En latin *bubo*. Es un tumor que sobreviene á las glándulas de las ingles y de los sobacos; este tumor es esquirroso ó flemonoso. (*V.* ESQUIRRO *y* FLEMON.) Hay de dos especies de *bubones*: unos se llaman benignos y otros malignos; estos se dividen en pestilenciales y venéreos: los primeros sobrevienen á las calenturas pestilenciales: los segundos son efectos de un comercio impuro, y son síntomas del mal venéreo. Quando un *bubon* está rodeado de un círculo de diferentes colores, es señal de que es pestilencial, y las mas veces mortífero. (*V.* PESTE.)

Los *bubones* venéreos por lo regular son duros y esquirrosos, y se resuelven con dificultad, aun con el uso de los mas poderosos resolutivos: algunas veces terminan por supuracion. (*V.* INCORDIO.)

Ambrosio Pareó da una etimología de la palabra bubon, que es distinta de la de Chamber y de todos los autores. Dice que estos tumores se llaman *bubones* de una palabra latina *bubo*, *buho*, porque se esconden debaxo de los sobacos y en las ingles, como el buho en los huecos de los árboles: lo que podria autorizar esta etimología es, que los antiguos, por correlaciones mucho mas desviadas diéron nombre de animales á muchos tumores, y que tanto llamáron bubones á los tumores de los sobacos y detras de las orejas como á los de las ingles, á quienes debia pertenecer este nombre, con exclusion á qualquiera otro por la primera etimología *.

BUBONOCELE. (*Cirug.*) * Tumor en la ingle, producido por el descenso del epiploon ó de los intestinos, y por los anillos de los músculos obliquos externos. Esta palabra viene de dos griegas, de las quales la una significa ingle, y la otra tumor. El bubonocele tam-

bien se llama hernia inguinal. (*V.* HERNIA.) Llaman los Cirujanos á esta hernia incompleta quando se queda arriba, y completa quando desciende al escroto en los hombres, y en las mugeres hasta los grandes labios de la vulva. Las mugeres estan mucho ménos expuestas á padecerla que los hombres, porque aquellas lo estan mas á las hernias crurales; las partes flotantes del vientre encuentran en las mugeres una salida mas libre baxo el ligamento de *Falopio* ó de *Poupart*, porque teniendo la *pelvis* mas espaciosa que los hombres, tienen un intervalo mas grande desde la espina anterior y superior del hueso íleon hasta la del hueso pubis, aunque no contenga mas partes que en los hombres. El menor esfuerzo debe pues determinar á las partes flotantes del vientre á formar en las mugeres la hernia crural mas bien que la inguinal: esta tiene su asiento en la ingle, y la otra se manifiesta mas exteriormente en la parte superior del muslo *. (*V.* HERNIA.)

BUCCINADORES. (músculos) (*Anat.*) Estos son dos músculos quadriláteros, uno de cada lado, que forman la mayor parte de los carrillos, componiendo parte de los labios, y contribuyendo con su accion á varios de sus movimientos. Se atan superiormente á la cara externa del borde albeolar de la quixada ó mandíbula superior, é inferiormente insertándose en el borde albeolar de la quixada baxa hasta su apofise coronoide y partes vecinas; despues se van reuniendo las fibras de estos músculos que terminan en las comisuras de los labios, contribuyendo á su formacion con el entrelazamiento de sus fibras. La parte de ellos que corresponden á las respectivas terceras muelas de cada lado, estan agujereados para que atraviesen los dos conductos excretorios de la saliva, que vienen de las parótidas y vierten en la boca. Estos músculos tiran atras los ángulos de la boca, y al mismo tiempo arriman los carrillos á las encías y á los dientes, sirviendo mucho para la masticacion y para soplar.

BUGLOSA. (*Mat. Med.*) El género de planta, llamada la buglosa, pertenece á la familia de las borraxas, y se distingue de todas los demas de esta familia por varios caractéres...

La buglosa es atemperante, refrescante, diurética, bechica, algo disolvente y xabonosa; el xugo de sus tallos y hojas es algo ácido, y pone colorado el papel azul. Este xugo sirve en la dosis de algunas onzas para las afecciones melancólicas é hipocondriacas. Boerhaave lo encargaba en la pleuresía: segun Chomel, el cocimiento de buglosa en la dosis de un puñadito de hojas en medio de agua es un remedio bueno para la disenteria. A la verdad á esto añadia leche cocida, y una onza de aceyte de almendras dulces. Tambien hacia tomar al enfermo tres horas despues del remedio un caldo con vino.

Tambien se receta la buglosa como ligeramente diaforética en las calenturas eruptivas y enfermedades cutáneas; favorece y entretiene la del cútis; sirve en lugar de borraxas, y dice que tiene las mismas propiedades, pero en menor grado. La raiz de buglosa está llena de un xugo viscoso soso, ó de un verdadero mucilago gomoso; puede servir para los mismos usos que la de malva, y la gran consuelda. El cocimiento fuerte es muy emoliente, relaxânte, resolutivo &c. No hay razon para poner las flores de buglosa en el número de las flores cordiales; pues ni tienen esta propiedad de ningun modo, ni absolutamente son otra cosa que bechicos y dulcificantes. F.

BULIMIA. (*Med.*) Se da este nombre quando se deprava el apetito en términos que se quiere comer mas que se puede digerir; se llama tambien esta enfermedad hambre canina. Sauvages la coloca en su Nosología en la clase octava, órden segundo, y género octavo. (*V. la clase de Vesanias.*)

BÚRGOS. (Juan de) (*Biog.*) Autor de la obra *De pupilla oculi*, en octavo.

Búrgos. (Alfonso de) (*Biog.*) Doctor de Medicina en Alcalá; la exerció en Córdoba. Escribió *Tratado de peste, su exêncion, prevencion y curacion, con observaciones muy particulares*, en Córdoba 1651, en octavo.

BUSTAMANTE DE PAZ. (Benito) (*Biog.*) Médico, Doctor de Salamanca, de la que se dice fué oriundo; Colegial de Bolonia, y allí Catedrático de Lógica, escribió *Methodum in VII aphorismorum libros ab Hippocrate observatam, qua, et continuum librorum ordinem, argumenta, et schemata declarat.*, en Venecia 1550, en quarto, y en Paris en el mismo año, en diez y seis.

BUSTOS. (Fernando de) Médico en Granada, segun Pedraza, escribió un tratado *de Peste*, con motivo de la que afligió á aquella ciudad por los años de 1600.





